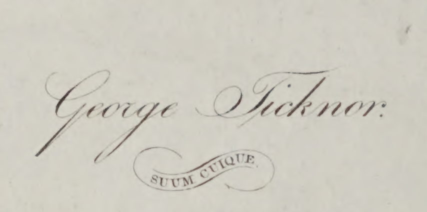
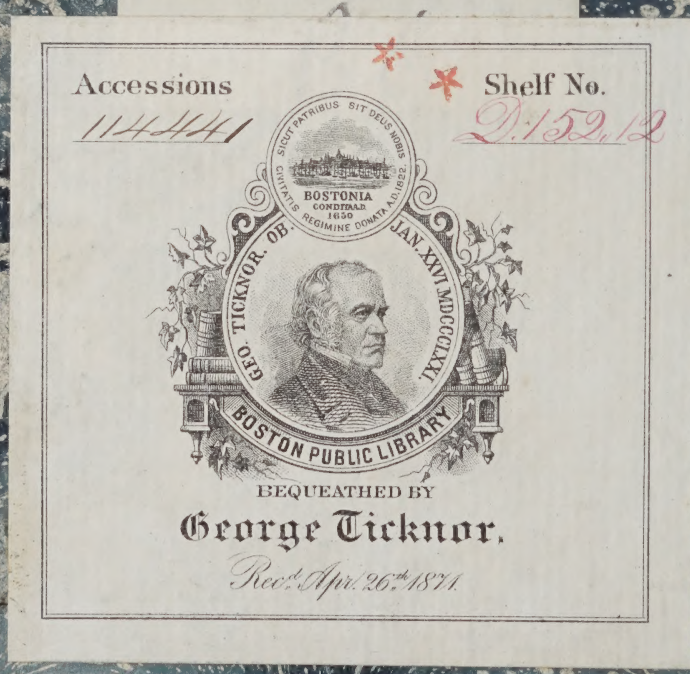
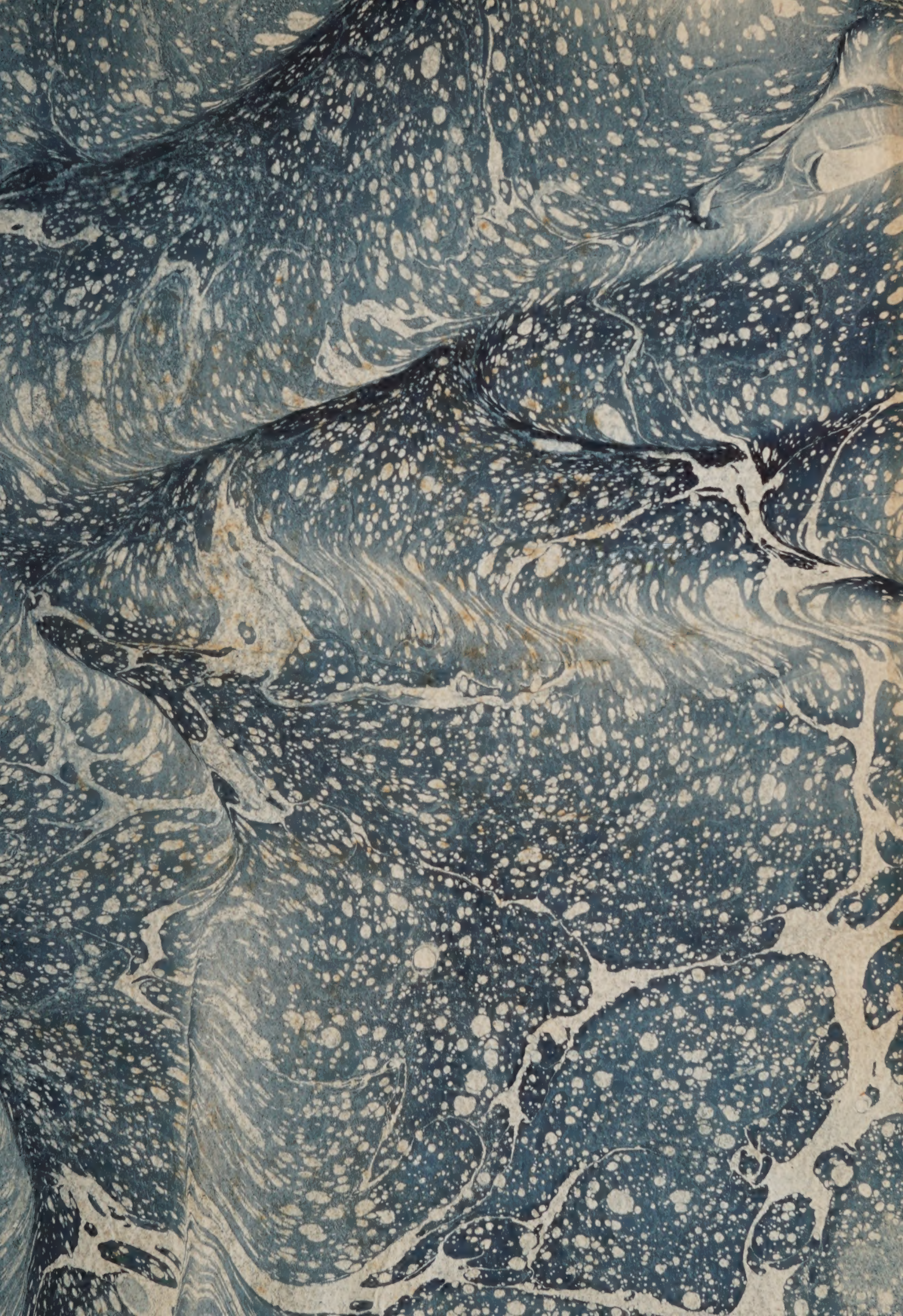



George Ticknor.
SUUM CUIQUE.


Accessions
114441
Shelf No.
D.152.12
SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA CONDITA A.D. 1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI MDCCCLXXI.
BOSTON PUBLIC LIBRARY
BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Recd. Apr. 26th 1871.



AVTOS SACRAMENTALES,

Y AL NACIMIENTO DE CHRISTO,

CON SVS LOAS, Y ENTREMESES.

RECOGIDOS DE LOS MAIORES INGENIOS de España.

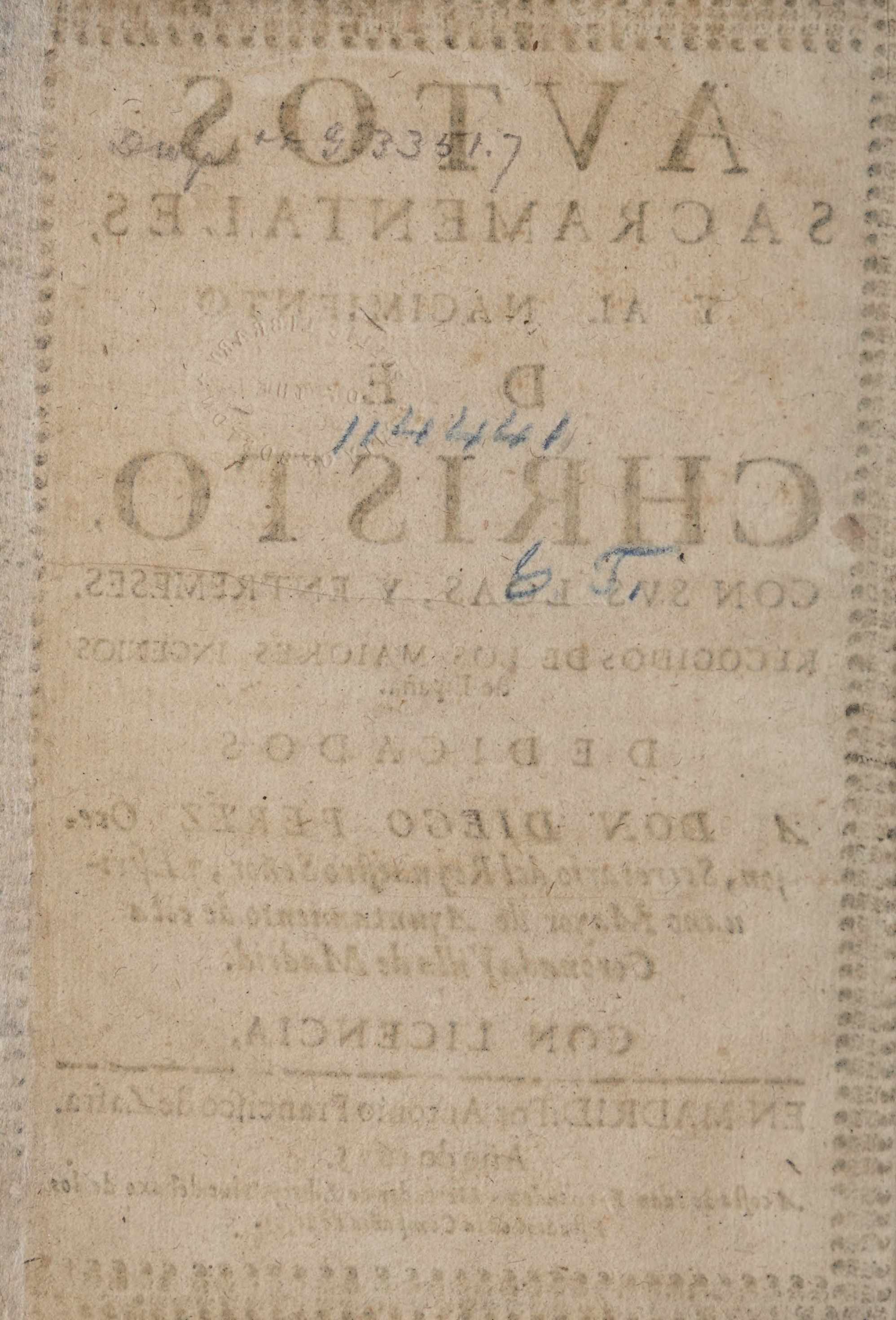
DEDICADOS

A DON DIEGO PEREZ Orejon, Secretario del Rey nuestro Señor, y Escriuano Mayor de Ayuntamiento de esta Coronada Villa de Madrid.

CON LICENCIA,

EN MADRID: Por Antonio Francisco de Zafra.
Año de 1675.

A costa de Iuan Fernandez, Mercader de Libros, viue debaxo de los Estudios de la Compañia de Iesus.



A DON DIEGO PEREZ Oregon, Secretario del Rey Nuestro Señor, y Escriuano Mayor de Ayuntamiento desta Coronada Villa de Madrid,

DEdican sus Obras los que escriuen à los Grandes Principes, por el amparo, y credito de sus estudios: Y aunque estos no sõ mios, con esta ocasion me amparo à la Nobleza, y ingenio que tan lucidamente compiten en V.m. Seguro de su patrocinio, me atreuo à poner à los pies de V.m. este Libro de Autos Sacramentales, con sus Loas, y otras curiosidades, por ser Iardin que se compone de variedad de hermosas flores, cuya fragancia sirue de onesta recreacion al mas lucido Ingenio: Y reconociendo las grandes prendas que compiten en el suyo, le pongo debaxo de su patrocinio: Todos me confessaràn las ventajas, con que es vniuersalmente amado; pues quien conoze à V.m. viendole solo, le quiere: y quien le trata, le ama. Pero que mucho, si tambien se lo sabe grangear con el propio merecimiento? Me ha parecido escusar prosasus ne

¶2

sus Elogios, como es costumbre en las Dedicatorias; porque son tan grandes, que la mas larga pluma, que darà corta, y serlo mi ingenio: y assi lo dexo al silencio, pues no le haze mayor, quando de todos es conocida su mucha Nobleza: y por saber, q̃ en darle à V.m. lo que se tiene, no le doy nada. Y assi me abrè de valer de lo que respondiò Seneca, al pregũtarle, Como se alabaria à vn grande Heroe? *Y respondiò:* Solo con dezir su nombre. *Yo sigo esta opinion, para esta protecion, diziendolo todo, con referir su nombre, y suplicando à V.m. si es q̃ le dexan algun rato sus ocupaciones, passe los ojos por este Libro, ya tan suyo. Y assi, en tãto que publica mi deseo con mayor realze su rendimiento, admita V.m. este breue indicio de quien desea seruirle, perdonandome el atreuimiento, que con tan buen padrino, confio en Nuestro Señor correrà con la estimacion deuida. Y suplico guarde, y prospere su vida.*

Seruidor de V.m.

Q.S.M.B.

Iuan Fernandez.

TA-

TABLA DE LOS AVTOS SACRAmentales, y al Nacimiento, Loas, Entremeses, Vayles, y Mogigangas.

1 Auto al Galan, Valiente, y Discreto, de *Rojas*, fol. 1
2 Auto del Gran Palacio, de *Moreto*, fol. 10.
3 Auto, Las Prueuas de Christo, de *Mirademesqua*, fol. 20.
4 Auto, Los Obreros del Señor, de *Rojas*, fol. 57.
5 Auto, El Heredero, de *Mirademesqua*, fol. 129.
6 Auto, La Virgẽ de Guadalupe, de *Godinez*, F. 145.
7 Auto N. S. del Pilar, de *Felipe Sanchez*, fol. 295.
8 Auto Sacramental, de *D. Diego Ramos del Castillo*, fol. 295.
9 Auto Sacramental, de *D. Diego Ramos*, fol. 313.
10 Auto Sacramental, de *D. Diego Ramos*, fol. 325.
11 Auto Sacramẽtal, de los Arboles, de *Rojas*, f. 365.
12 Auto al Nacimiento, de *Luis Velez*, fol. 82.
13 Auto al Nacimiento, de *Mirademesqua*, fol. 89.
14 Auto al Nacimiento, de *Godinez*, fol. 100.
15 Auto al Nacimiento, de *Mirademesqua*, fo. 111.
16 Auto al Nacimiento, de *Antonio del Castillo*. fol. 339.
Romances à San Ioseph, *de Felipè Sanchez*, fol. 389.

LOAS

LOAS.

1 Loa General, *de Felipe Sanchez*, fol. 17.
2 Loa General, *de Felipe Sanchez*, fol. 187.
3 Loa Sacramental, *de Cancer*, fol. 195.
4 Loa Sacramental, *de Cancer*, fol. 199.
5 Loa Sacramental, *de Mirademescua*, fol. 205.
6 Loa à N. Señora, *de D. Iuan de S. Iuan*, fol. 287.
7 Loa al Nacimiẽto, *de Antonio del Castillo*, F. 354.

ENTREMESES.

La burla de Pantoja, *de Moreto*, fol. 206.
El Hambriento *de Moreto*, fol. 207.
Vayle de Orfeo, *de Cancer*, fol. 210.
Vayle del Miserable, *de Venauente*, fol. 214.
Vayle del Alfiler, *de Venauente*, fol. 216.
Los Gitanos, *de Cancer*, fol. 218.
Del Auantal, *de Venauente*, fol. 222.
De que Quieres Boca, *de Cancer*, fol. 228.
Del Ayo, de *Moreto*, fol. 235.
Mogiganga de los Sacristanes, *Mirademesqua*, f. 241.
Mogiganga del Portugues, *de Cancer*, fol. 246.
De las Galeras de la Honra, *de Moreto*, fol. 253.
Vayle de los Toros, *de Venauente*, fol. 256.
De las Brujas, *de Moreto*, fol. 258.
De la Burla mas Saçonada, *de Cancer*; fol. 357.

LI-

LICENCIA.

YO Domingo Leal de Saabedra, Escriuano de Camara de su Magestad, vno de los que residen en su Consejo, certifico que por los Señores dél, se diò licencia a Iuan Fernandez, Mercader de libros desta Corte, para imprimir por vna vez vn libro intitulado *Autos, Loas, y Entremeses*, compuesto por varios Autores, de q̃ ante los dichos Señores hizo presentacion, con tanto que la dicha impressión se haga conforme al original, que và rubricado cada plana de mi rubrica, y firmado al fin de mi nombre. Y para que dello conste, doy la presente. En Madrid a 9. de Octubre de 1675.

Domingo Leal de Saabedra.

TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo este libro intitulado, *Autos, Loas, y Entremeses*, à quatro marauedis cada pliego, despachado por Diego Leal de Saabedra, Escriuano de Camara de su Magestad. En Madrid à 11. de Octubre de 1675.

Domingo Leal de Saabedra.

FEE DE ERRATAS.

FOl.3.pag.2.y par, diga, y para. Fol.7.pag. 1.gceria, diga groseria. Fol.8.pag.1.no leuanta, diga no releuanta. Fol.9. pag. 1. vn quero, diga vn quento. Fol. 12. pag. 2. muere, diga muerte. Fol. 31. p.1. Varas, diga Varias. Fol. 59. pag.2. Trofeta, diga Profeta. Fol.60.pag.1. de mi, diga de tu. Fol.72.pag.2. Cauallero, diga Cauallero.

Este libro intitulado, *Autos, Loas, y Entremeses*, con estas Erratas corresponde con su original. Madrid 75.

Don Francisco Forcro de Torres.

APRO-

APROBACION DEL REVERENDISSIMO PAdre Maestro Fray Diego Niſſeno, de la Orden de San Baſilio el Magno.

ESTOS *Autos Sacramentales, Loas, y Entremeſes*, eſcritos por varios Autores, que V. S. me manda cenſurar, no contienen propoſicion alguna que ſe oponga al recto ſentir de Nueſtra Catolica enſeñança, y Chriſtiana decencia de las honeſtas coſtumbres: antes encierran mucha doctrina Moral, y en numeroſa lira cantan el mas ſublime de los miſterios, para alentar à vn miſmo tiempo, y esforçar la deuocion de los Fieles à la debida veneracion de tan alto, y profundo Sacramento. Por lo qual juzgo que puede, y debe V. S. dar licencia para que eſtas Poeſias ſe hagan de publico derecho. En el gran Baſilio de Madrid. Octubre 4. de 1675.

Fray Diego Niſſeno.

Aprouacion del R. P. Fray Diego Fortuna, Lector de Teologia Moral en San Franciſco de Madrid.

OBediente yo al mandato de V. A. he viſto eſte libro, compueſto de diuerſos *Autos, Loas, y Entremeſes*: cuya materia mas digna es de declaracion, que de aprovacion: y aſsi eſtà templado ſu modo con la prudencia que lo ſagrado que ſe trata en èl, tiene ſu grauedad, y decoro: y lo profano que ſe introduze por lo curioſo, và ſiempre reſpetoſo como ſieruo del aſſunto principal. En fin, con eſtilo que lo graue ſe [illegible] de tener, y lo Iouial, entretener, ſin exceder: no dà lugar à punto de [illegible] ni equiuoco, ni contra buenas coſtumbres, ni miſterios de Fè, qu[illegible] fuera tanto de necedad, como temeridad ſiempre: antes recrea[illegible] mas atencion à ellas. Por lo qual juzgo ſe puede imprimir, y lo fir[illegible] S. Franciſco, y 15. de Octubre de 1675.

Fray Diego Fortuna.

AVTO

AVTO SACRAMENTAL, DEL GALAN, DISCRETO, Y VALIENTE.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

Arminda.	*El Iudaismo.*	*La muerte.*
Lisonja.	*Inspiracion.*	*El pecado.*
Vanidad.	*Emanuel.*	*Astreo.*
Malicia.	*Vniuerso.*	*San Iuan.*

Salen los Musicos cantando, y detràs Arminda, vistiendola la Vanidad, y la Lisonja, y la Inspiracion.

Cantan. Albricias prados, albricias,
albricias, fuentes sonoras,
que ya ha despertado el dia,
que viene, q̃ viene la Aurora.
Arm. No cãteis, q̃ vuestras vozes
confusas, quanto sonoras,
mas de lo que me diuierten,
me entristezen, y apassionan.
Insp. Oy, que es el primero dia,
Princesa, Arminda, que cobras
el mayorazgo del Padre,
siendo heredera tu sola
de aquellas onze Prouincias,
que este bello Imperio adornã.
Van. Oy, que dos Principes vienẽ
de Prouincias tan remotas,
à solicitar que seas
de vno de los dos esposa,
te entristeces? *Arm.* Esso es
lo que con mas causa agora
me entristeze, Inspiracion:
ninguna espere que ponga,
ni el Cetro de oro en mi mano,
ni en mis sienes la Corona.
A Lisonja?
Lisonj. Que me mandas?
Arm. Visteme, pues,
Inspir. No me corras,
estando yo aqui, en dexar
que te vista la Lisonja.
Dale de vestir.
Arm. Ea prendeme, Inspiracion.
Insp. Labate, Arminda, señora,
que este baño es saludable,
si con afecto se toma.
Arm. Que sea el baño cõ afecto
es necessario.

Inspir. Agora
llegate el agua à los ojos.
Arm. Que corra dellos importa.
Malicia. Esso si Princesa Arminda,
sè limpia, y no seràs gorda.
Armin. Bien ha dicho la Malicia.
Lisonj. Este claro espejo toma,
y veràs de tu hermosura
quantas verdades te informa.
Armind. Vanidad llega el espejo.
Inspir. No estorbo yo q̃ cõpongas,
y que al ñes tu hermosura.
Arm Pues dime lo q̃ me estorbas?
Inpir. Que quando mas diuertida
en tu hermosura te pongas,
lisonjeandote en el cristal,
entonces.
Arm. Dilo.
Insp. Señora,
que aunque mas hermosa estès,
no piẽses q̃ estàs hermosa. *Vas.*
Arm. Aora que la Inspiracion
con los tres me dexa à solas,
deseo saber quien son
estos Principes que agora
han llegado à la gran Corte
de mi alvedrio, à que ponga
en sus manos el imperio
del alma, y quisiera agora
informarme de sus partes:
dilo lisonja.
Malicia. Señora,
si à la Lisonja preguntas,
dirate muchas verdades,
pero no verdades todas.
Li. Llamase el vno el grãde Astreo:
Si en la hermosura le tocan,
con èl todos los luceros.
y la Luna, es cosa poca.
Pero quisiera saber
esto por estenso aora;
la Vanidad le ha seruido,
de la Vanidad te informa.
Vani. Yo le he seruido, es verdad,
y te aconsejo, que escojas
à Astreo: su entendimiento,
su talle, su vanagloria,
tanto las almas cautiua,
que parece que las roba.
Mal. Pero no ay quiẽ no le quiera
como al diablo. *Aparte.*
Arm. Y dime agora,
quien es essotro auenturero,
à quien la fama pregona
de mas galan, y mas rico?
Malic. Sabes tu como se nombra?
Vani. Llamase Vniuerso. *Malic.* O;
si en esse loco me tocas,
es hablar del mundo.
Armind. Pues que tienes, di?
Vanid. Señora,
La Lisonja le ha seruido,
de la Lisonja te informa.
Lisonj. Sola vna falta he notado
en èl.
Armind. Y di qual es?
Lisonj. Que no adora
constante firme jamàs.
Armind. Pues he de elegir agora
vno de los dos, ver quiero,
como dezis sus personas.
Vanid. Ya señora
te obedecemos, atiende.
Arm. Padre del vicio.
Lisonja. Del ocio,
padre que el vicio ocasionas.
Vanid. Amado, por lo que dàs.
Lis. Temido, por lo que robas.

Salen Vniuerso y Astreo.

Vniu. Esse soy yo, quien me llama?
Astr. Esse soy yo, quiẽ me nõbra?
Malic. Luego faltaràn los dos
à las vozes cautelosas,

que

que al vno dà la malicia,
y al otro dà la lisonja.
Vanid. Principe Astreo, Vniuerso.
Los dos Arminda.
Armind. Ciega, y absorta
he quedado de mirarlos,
ay confusion mas notaria!
Astr. Arminda, à cuya hermosura
rindo vn alma, vn Reyno doy,
el Principe Astreo soy,
Rey de la Noruega obscura:
vna voluntad segura
con mi Reyno te ofreci,
y nada de esto es aqui,
con lo que vengo à obligarte,
que solo por conquistarte,
mayor imperio perdi.
Yo luzi las onze esferas
donde otro Monarca assiste.
Arm. Quãdo esse Reyno perdiste?
Astr. Mucho antes q̃ naceras.
Arm. Pues à q̃ aguardas, y esperas
que esso llegue à agradecer?
Astr. Si que yo quise perder
el imperio que tenia,
solo porque yo sabia
que tu auias de nacer.
Vniu. Yo amor, y fineza fundo
en lo que te ofrezco, y doy,
el Rey Vniuerso soy,
haz quenta que vès al mundo:
de perlas que el mar profundo
en sus conchas atesora,
te harà sartas el Aurora,
que del sudor suyo crie,
pues que te dè las que rie,
porque exceda las que llora.
Armin. Pero vna falta he sabido
de ti, que contado me han,
que es bueno para galan,
pero no para marido.
Vniuers. Que dizes, di?
Armind. Que eres
miserable.
Vniuer. Te pueden engañar,
Arm. Quien me la viro à contar,
de ti proprio lo entendiò.
Vniu. Pues dime tu, que doy yo,
que no lo buelua à quitar?
Armind. De vos, estando delante,
la Vanidad, me han contado
vna falta que he notado,
que es mala para vn amante.
Astreo. Que es?
Armind. Que sois poco constante,
y para marido infiero,
que es la mayor que se oyò.
Ast. Pues dime, à quien dexo yo,
que no me dexò primero?
Arm. Puesto que en la execucion
de la eleccion, es forçosa
que vno de los dos escoja,

Sale la Inspiracion.

Inspir. Yo estoruarè la eleccion.
Armind. Di, que traes Inspiraciõ?
Inspir. Que es forçoso que primero
que hagas la eleccion, esperes,
que ay otro que con cuidado
oy à tu Corte ha llegado.
Armind. Di quien es?
Insp. Otro auenturero.
Vniuers. Que señas tiene? q̃ nõbre?
Astreo. Que trofeo? que valor?
Vniuers. Que Reyno?
Inspir. No sè, señor.
Astreo. Pues quien dize que es?
Vniuers. Que proezas? q̃ renõbre?
Inspir. Vn hombre dize, no mas,
Armind. Llamale.
Inspir. Tambien sabràs
que quien le llame ha de ser
Vniuers. Prouecito, quiere ser
rogado,

Insp. Tu le has de llamar.
Ar. Si à mi voz se ha de humanar,
oygalo vno, y otro Polo.
A.

Sale Emanuel.

Eman. Ya me he adelantado, solo
por que me quieres llamar.
Arm. Tã presto, sin que te llame,
respondiste, Señor?
Eman. Si,
que à mi me basta de ti
auer deseado llamarme.
Astr. Que venga este hombre
à quitarme la empressa.
Vniu. Miren por quien
me haze Arminda este desdèn?
Astr. Tu no eres Manuel? Espera.
Eman. Soy el que siempre serè.
Vniu. No eres tu à quien yo prestè
vn pesebre en que nacieras?
Astr. Vn pobre alcançarte espera.
Eman. Quãdo en mi Reyno estaua,
tanto mi Padre estimaua
la pobreça, que amo yo,
que por pobreça me embiò,
solo porque le faltaua,
Astr. Como à querer te acomodas
hombre que tan pobre està?
Vniu. Que viandas te podrà dar
en la mesa de tus bodas?
yo si, que las abes todas
doy al manjar sazonado.
Astr. Yo, quanto dà el mar salado,
A mi mesa ha de franquear.
Eman. Pues yo no la pienso dàr
à comer, sino vn Bocado.
Astr. Si à comer con èl te pones,
como èl dize, te daràn
solo vn bocado de Pan,
y te diràn que perdones.
Arm. Dexa essos pequeños dones,
que en mi mesa he de tener
manjares en que escoger.
Eman. En esta ha de auentajar
lo que de ella se ha de alçar,
à lo que allà han de poner.
Arm. Ya que à ser señor
de mi hermosura has venido,
dime lo que te ha traido?
Eman. Hame traido mi amor.
Astr. Sin calidad es error,
hombre que tan pobre està,
con su amor vendrase acà?
Vniu. Es muy gentil bizarria.
Astr. Que sangre?
Eman. La sangre mia
à su tiempo se verà.
Vniu. Compita conmigo.
Astr. Ten valentia conmigo;
que respondes?
Eman. Dauid dixo,
que es quien lo sabe mejor:
Galan me llamo, y Valiente:
y Isaias, el Prudente:
y Ezequiel, el Vencedor.
Arm. Tu de la sabiduria
te precias, tu de la gala:
pues yo el, o.
Astr. Di qual es.
Arm. Al que fuere de los tres,
Galan, Discreto, y Valiente.
Cant. Que Arminda diuina
si esposo eligiere,
discreto le busca,
y valiente le quiere.

Vanse, y quedan la Malicia, Lisonja, y Vanidad.

Malic. La Lisonja, y Vanidad,
pues la ocasion lo retrata,
à este Principe Emanuel
hemos de darle vna vaya.
Lisonj. Al Principe grande?

Malicia Si,
que aunq̃ el mismo Dios baxàra
no se librarà de mi,
que soy la malicia humana.
Vanid. Siendo Principe tan grande
este Emanuel, como baxa
tan pobre?
Malic. Señora mia,
es segundo de su casa.
Lisonja. Pues cantemosle su vida,
y milagros. *Cantan.*
Vanid. Vaya.
Malic. Vaya.
Cierto Principe Celestial
vn Hijo Eterno engendrò,
y con no quererle mal,
echando Verbos, le echò
à nacer en vn Portal.
Vanid. Quando los ojos abriò
tres Reyes hallò a sus pies,
y aunque de verlos se holgò,
dizque al vno de los tres
como a vn negrò le tratò.
Lisonj. Creciò el Niño, y la mas gẽtẽ
le llamò el Sabio prudente,
y Herodes el Rey cruel,
a los que le hablaron dèl,
dixo que era An inocente.
Malic. Con los Doctores mejores
disputaua sin temores,
y à todos los dexò atràs;
pero que hizo en saber mas
disputando con Doctores?
Vanid. Luego que Emanuel creciò,
tres Pescadores buscò
en la playa de mar fresca,
y con Pedro se juntò,
que era otra muy buena pesca.
Lisonj. Dizen q̃ es hõbre exemplar,
y en esto le he de alabar:
mas dizen que es sano Señor,
y en el Huerto ha de tomar
para este mal, los sudores.
Malic. Tãbien dizen que Emanuel
es amigo firme, y fiel,
y que dèl pueden fiarse,
y ha menester confessarse
el que tratare con èl.
Vanid. Dizen que es la valentia,
y que al mundo desafia,
y à esto solo no me allano,
que alguno avrà que algun dia
le ponga muy bien la mano.
Malic. Mas sino engaña el oìdo,
ò si la vista no engaña,
veo, y escucho àzia esta parte,
que Arminda à este jardin baxa
al son de los instrumentos,
y su belleza acompañan
todos los abentureros:
vno hijo del Sol, y el Alua:
otro limitado rasgo
de su idea soberana:
otro malograda estrella,
y tan presto malograda.
que desdeñò la hermosura
con apetecer la llama.
Cantan dentro.
Music. Al festin, al festin Caualleros
q̃ Arminda diuina sale à juzgar
de los tres q̃ la siruen, y adoran,
qual es discreto, valiente, y galã,

Salen Arminda, Astreo, Vniuerso, y Emanuel.

Armi. Tomen todos sus asiẽtos,
Vniuer. Dime Astreo, donde trazas
que nos sentemos?
Astreo. Conmigo,
àzia este lado te aparta.
Vniuers. Mira que Emanuel escoje
el mejor lugar.
Astreo. Ea calla,

que adonde estamos tu, y yo,
tomale.
Vniuers. Si te agrada
el assiento que te doy,
tomale.
Astreo. El tuyo me basta.
Malic. El no quiere mas pēdēcias
sobre sillas.
Armind. Ea salga
à empeçar este festin
Astreo.
Astreo. Harè lo que mandas:
Vanidad.
Vanidad. Que es lo que ordenas?
Astreo. Tocame el alta.
Tocan, y cantan.
Music. Por goçar tus ojos
Arminda, he mosa Serrana,
por gozar luz de tus ojos,
malogrè la luz que me daua.

Dança Astreo, y cae a los pies de Emanuel.

A. En tocādo el alta huue de caer
Malicia. Toquen la baxa.
Astreo. Y lo mas que he sentido,
lo que mas me abrasa el alma,
caiga a tus pies, quando caiga:
no me pesa auer caido.
Eman. Tarde es, aunque fue cara.
Armind. Cierto q̄ antes de caer,

Sale la Inspiracion.
Inspir. Di que.
Armind. Que empeçò cō gracia:
proseguir puede el festin,
Vniuerso.
Vniuers. Ya aguardaua
que me mandases, lisonja,
Lisonj. Tuya soy,
Que es lo que mandas?
Vniuers. Tocame tu el Cauallero.
Malicia. No vi figura mas rara.
Cantan, y balan.
Music. Vniuerso Rey del mūdo,
Rey mi señor,
vos solo os lleuais la gala,
que los otros amantes no.
Vniuers. La gallarda me tocad.
Lisonj. Ya te toco la gallarda.
Cantan, y balan.
Music. Arminda diuina,
prenda que idolatra
el Sol que amanece
por sus dos pestañas.
Vniuers. Vna batalla tocad.
Lisonj. Ya te la tocan.
Armind. Aguarda.
Malicia. Vn poco loco parece
el tal Vniuerso.
Armind. Tantas
son las mudanças q̄ ha hecho,
que me cansan sus mudanças.
Malic. Harà cien mil en vn hora.
Astreo. Puesto q̄ es antigua vsāça
q̄ desde Adan se ha obseruado,
que ningun nacido aya
que con nosotros hazer,
de que vna mudança salga.
Arminda, sal con nosotros
à hazer alguna mudança;
veamos si despues de hecha
quedas con Manuel en gracia.
Inspir. Oyes, mide bien los passos,
y lleua el compàs à raya,
mira que no te descuides.
Armind. Harèlo como lo traças.
Emanuel. Yo la dexo su alvedrio
libre.
Astreo. Si Arminda no dança
con honestidad, y veo
que al tono se descompassa,
que toca la vanidad,

y

y que la Lisonja canta,
se la quitarè a Vniuerso.
Armin. Ya no quiero derogarla;
si es ley antigua, tocad
segunda vez la gallarda.

Tocan, y dançan con Vniuerso.

Music. Arminda diuina, &c.
Astr. Tras los passos de Vniuerso
se và Arminda, albricias alma,
que bien seguras las mias
la que sigue sus pisadas.
Cantan. Del Pintor Diuino,
idea temprana,
rasgo primoroso
de sus luzes claras.
Astreo. Aunque pese al Cielo,
ya he vencido.
Inspir. Espera, aguarda,
Arminda santa.
Armind. Que dizes?
Inspir. Que ya vàs herrada,
y à Emanuel has olvidado,
que te quiere bien, ingrata,
por Vniuerso, y Astreo,
no viendo que le dexauas.
Armind. Dizes bien,
gran groseria ha sido.
Inspir. Ofensa la llama.
Armind. Hala sentido Emanuel?
Ins. Cubierto el rostro te aguarda,
prosigue, prosigue, Arminda.
Armind. Que yo errasse!
Inspir. Aora te falta
que lo publiques à vozes.
Armind. Assi lo cōfiessa el alma,
y por Emanuel me ha pesado,
mas que por mi.
Malicia. Esso te basta.
Ast. Que presto bolvio los ojos
àzia Arminda.
Vniuers. Pena estraña!
Ar. Tu Emanuel, si me perdonas?
Malic. Por cierto,
q̃ de hombre de aquesta massa
vn pan se pudiera hazer
de los Cielos.
Armind. Aora falta,
puesto que tan liberal
has sustentado tu gracia
con nosotros, Emanuel,
que hagas alguna mudança
oy en aqueste festin.
Eman. Si soy la misma constācia;
dime Arminda, como quieres
que yo salga à hazer mudāças?
Astreo. Veamos en este festin
si à esso has baxado tu gala
desde el pinaculo alto
del Templo, pues què te alaba
tanto, dà vna cabriola,
y creeremos que auentajas
à los dos en valentia,
discrecion, ingenio, y gala.
Eman. Vete, que ya te conozco.
Arm: Los cinco passos me alaban
que danças con excelencia,
tocad, tocad la gallarda.
Astreo. Tocala tu, Vanidad;
à Lisonja, tu le alhaga
con las vozes el oydo.

Leuantase Emanuel.

Eman. No toqueis punto, que acà
de hazer essos cinco passos
por Arminda, es cosa clara
que vuestra voz con mis passos
no puede hazer consonancia.
Astreo. Sin musica los empiezas?
Eman. Yo escucho la soberana.
Arm. Veamos estos cinco passos.
Eman. Yo los doy por ti, en paga
te pido que los contemples.

Arm. Harè lo que tu me mandas.
Eman. Pues sea el primero passo
a que la Passion me llama,
de mi amor, mirando al Cielo,
assi mi Padre me ensaya
este passo:
alçar el rostro,
es el primero del que dança,
horror por ti, hasta cubrirme
de vn sudor de sangre el alma,
ligado a mi amor, columna
en que estriua tu esperança,
Sea el segundo sufrir,
(ò Arminda! si esto me pagas)
cinco mil, y mas latidos,
que el coraçon me traspassan:
todos por ti, por ti han sido,
y porque son por tu causa,
para no acordarme dellos
los echarè a las espaldas.
Sea el tercero, que a mis sienes
sirua torcida guirnalda
del bruto, y silbestre junco,
sino de marina zarza,
que espina a espina taladren
mis sienes, à semejança
de las Coronas que el mundo
dà à Principes, y Monarcas:
que todas tienen espinas,
si son Coronas humanas.
Sea el quarto, morir por ti,
mi amor me lo pide, y ruega,
que no es fino amante aquel
que no muere por quien ama,
Sea el quinto resucitar,
y en todo dexo cifrada
la voluntad, y el amor,
pues por ti los sufre, y passa.
Ar. Con grāde excelēcia ha dado
los passos.
Astreo. No leuanta
de la tierra para darlos.
Malic. Precepto de la mudança.
Vniuers. Leuantose al quarto passo
de la muerte.
Astreo. No reparas
que el de la Resureccion
le hizo en el ayre?
Armind. Con la gala
vence à todos Emanuel:
cantadle la gala. *Cantan.* Vaya.
Cayò Astreo, y Vniuerso
sus mudanças no acabò:
este si que se llama la gala,
que los otros amantes no.
Astreo. Pues la gala he de lleuar
en ser mas discreto al fin.
Armind. Los quadros deste jardin
assiento nos pueden dar.
Astreo. Yo à la discrecion apelo.
Vniuer. Mi ciencia prueuo con èl.
Armin. Baxese al suelo Emanuel.
Eman. Ya he baxado por ti solo.
Sientanse.
Armind. Proponga la Inspiracion.
Mali. Proponga, que este es su dia.
Inspir. Si es de la sabiduria,
efecto es de la discrecion.
Armid. Pregunta.
Inspir. Que viene à ser
lo que mas es menester?
Eman. En esta vida prestada,
de el bien viuir es la llaue,
solo el que se salua sabe,
que el otro no sabe nada,
Nada conmigo perdiò
quien de mala vida vsò,
y acertò con buena muerte.
Armid. Discreto es Emanuel,
bien dize.
Astreo. No dize tal:
en la culpa, y en la pena
injustamente se iguala
al que por vna obra mala

viene à perder tanta buena.
Canta Malicia.
Malic. Vniuerso, y Astreo,
la humana vida,
por las obras se quenta,
no por los dias.
Ar. Mas sabio, y discreto he hallado
à Emanuel.
Inspir. Tiene razon.
Astreo. Propuso la Inspiracion
lo que el tenia estudiado:
otro problema ha de auer.
Vniu. Pues quiẽ le à de proponer?
Armind. Yo,
porq̃ vn juego he de inuentar,
donde hallarà cada vno
el que à proposito fuere:
tenga cada vno quenta
con el nombre que le doy:
yo le doy à la Malicia
buen zelo.
Malic. Buen zelo?
Arm. A Astreo el dolor le doy,
y à Emanuel doy la justicia,
y doy el conocimiento
à Vniuerso. *Vniuers.* Sea assi.
Armind. Doyle à la Lisonja aqui
la verdad: y dar intento
auiso à la Inspiracion:
modestia à la Vanidad
doy tambien: id repitiendo
los nombres.
Inspi. Seis son.
Malic. Yo buen zelo.
Astreo. Yo dolor.
Vniuers. Yo conocimiento.
Lisonj. A mi la verdad.
Eman. La justicia à mi se me diò.
Inspir. Auiso à mi.
Armind. Cada vno su nõbre diga
en repitiendole yo:
vn quento contar intento,
y despues dezir prometo
al que fuere mas discreto:
và de quento.
Todos. Và de quento.
Armind. Aquel diuino hazedor,
el Sabio, el Perfecto, el Bueno,
à Adan criò en el terreno,
pusole en el Paraiso.
Inspir. Auiso.
Ar. Que del arbol no comiera,
para que gracia tuuiera,
pues como tuuo entendido.
Vniuers. Oluido.
Malic. Pague Vniuerso.
Vniuers. Porque?

Canta Malicia.
Malic. El es perdido,
danle conocimiento.
y vase à oluido.
Insp. Arminda, que penitencia
le daremos?
Malic. A la postre le han de dar
otra en que le han de quemar.
Vniuers. A padecerla me obligo.
Inspir. Prosigue el cuento.
Armind. Prosigo:
En fin la mala serpiente,
à la muger imprudente,
con modestia, y sin verdad
dio.
Lisonj. Lisonja.
Vanid. Vanidad.
Malic. Los dos aueis de pagar.
Canta Lisonja.
Lison. No acertè con la verdad,
no ay que culparme,
la Lisonja no puede dezir
verdades.
Canta la Malicia.
Malic. Ni tu te yerras,
la Vanidad no sabe

lo que es modestia.
Armind. Esta serpiente en efeto,
por el mas flaco sujeto
al hombre acometer quiso,
con tener auiso.
Inspir. Auiso.
Mal. La Inspiraciõ no se ha errado.
Inspir. Anda con mucho cuidado.
Armind. Quita el arbol de la vida,
como la poma comida
a su esposo con rezelo,
con buen zelo, buen zelo.
Inspi. La Malicia es quiẽ ha errado,
pague pues.

Canta la Malicia.

Mal. No os dè cuidado,
que mal han reparado,
pues que siendo,
que siendo la malicia,
tenga buen zelo.
Inspir. Arminda, con tu licencia
le quiero dar penitencia.

Canta la Malicia.

Mal. Penitencia ninguna
no la quisiera,
porque no avrà Malicia,
si ay penitencia.
Inspir. Prosigue.
Armind. Prosigo, pues.
Eua despues, como digo,
à Adan le hizo que comiera,
pero conociò el error,
pusose luego a llorar,
y con llanto, y con dolor.
Astreo. Embidia, Embidia.
Malicia. El señor
Astreo ha de pagar.
Astreo. Quien embidia no tendrà
de que el hombre se arrepienta?
Inspir. Vna penitencia intenta
por èl, por la Vanidad,
y la Lisonja.
Armind. Es verdad.
Cantan. No le dèn penitencia,
yo se lo mando,
con dexarle la embidia
le han castigado.
Arm. Digo, pues, que el hazedor
soberuio, aunque vio
su llanto, luego embiò
vn Alguacil que le echarà
del paraiso, mas quisò
el Padre de la justicia,
de misericordia vsar.
Astreo. Emanuel ha de pagar.
Vniners. No siẽte aquessa discordia.
Todos. Iusticia.
Eman. Misericordia
fui à lo que yo deseo.
Cantan. Como Adàn llorauã
sus culpas todas,
nunca dirà justicia,
si vè que llora.
Armind. Mas eligido quede,
puesto que en la discrecion,
y con la gala
los dos Principes excede.
Emanuel. Yo pretendo sustentar,
por ti, de mi amor lleuado,
vn torneo.
Astreo. O que preciado
es siempre de sustentar!
Inspi. Yo el ver tã dulce discordia,
auiso repetirè.
Eman. Yo dirè misericordia,

Vanse, sale San Iuan vestido de pieles, con su Cruz, y Vandera.

S. Iuan. Ha de la plaça del mundo,
ha de los hombres, por quien
el mantenedor diuino

baxa à morir, y à vencer.
Ha de todos los mortales:
à las vozes atended
del Maestre de Campo Iuan,
que a fixar viene el cartel
de desafio à Vniuerso,
y Astreo agora vereis
en sola la voz de Iuan
los efectos de Emanuel,
el lidiador, el temido,
y el respetado tambien
baxa a ser mantenedor;
bien que no os admireis,
porque Emanuel siempre ha sido
preciado de mantener:
Ha Iudaismo.

Sale el Iudaismo.

Iudaism. Que mandas?
que a tus vozes salgo.
S. Iuan. Que
sepas que Astreo, y Vniuerso
saca à batalla à Emanuel,
Iudaism. Tocate a ti el desafio?
S. Iuan. No vès,
que ha de ser oy mi voz
quien la ha de dar à entender?
Iudaism. Luego tu eres el Mesias?
S. Iuan. Yo no soy, que mi voz es
la que anuncia la venida.
Iudaism. El esperado, el temido
es este, yo he de creer
que ha de ser la metafora,
de la serpiente.
Iuan. Pues quien,
si naciò en casa de pan,
que es lo mismo que Belen?
Iudais. Y como, en Belen naciò
entre vna mula, y vn buey
yuntas de algun jornalero
misero, y pobre?
Iuan. Esto fue,
que como Emanuel queria
ser Labrador, aunque Rey,
quiso nacer entre yuntas,
para sembrar, y coger.
Iudaism. Pues publica el desafio.
Iuan. Boluerè a repetir: mortales,
à mis vozes atended:
Emanuel sustenta en la valla,
que èl solo valiente es,
Armados de punta en blanco,
y son sus armas a tres
golpes de espada, y de lança,
que es a donde se ha de ver
su prouidencia diuina,
y su justicia tambien.
Y desde la hora de sexta,
a la de nona tambien,
clauado sobre la valla,
como dize este cartel.

Pone vn cartel cō estas letras I. N. R. I. y vase.

Iudaism. Aunque viera el Oliuete
temblar, viera estremecer
los montes, y dar los Cielos
vn baiben, y otro baiben:
Aunque viera desmayado
el Sol dilatar despues
el dia, à quien èl dà luz,
no le tengo de creer.
Verè el cartel lo que dize,
y sus letras bonrrarè
con sangre: mas quatro letras
solamente alcançò a ver.
Iesus dize la primera,
que es vna I. luego es
vna N. que significa
Nazarenus, la R. es Rey,
y dize la I. postrera
Iudæorum, que viene à ser
epilogado en mi idioma,

Iesus Nazareno, Rey
de Iudios, pesia a mi,
que primero no borrè
sus himnos, sin que llegàra
à interpretar, ni leer.
Todo quanto Iuan publica
se puede dar a entender
con quatro letras no mas?
si, que Iesus quiere ser
en el innomanio
Saluador, y si èl lo es,
es Discreto, y es Valiente,
es Galan, es Sabio, es Rey,
Vencedor, y Mantenedor tābiē.
Pero yo que no lo creo,
esta valla he de poner,
porque soy el Iudaismo,
con que el campo he de romper.

Pone vna Cruz, que es la valla, y sitio donde han de tornear.

En forma de Cruz la pongo,
dese la batalla, pues
las dos leyes, que la Cruz,
la valla, y el campo es
de la ley essenta mia,
y la deprauа tambien.
Batalle de la vna parte
el mundo, y por vn nibèl
se midan estas dos leyes,
y si èl pudiere vencer
à Vniuerso, de quien yo
soy fiel vassallo, yo harè
que los que le fueren suyos,
le lleguen à obedecer.
Pero no lo harà, y agora,
este rotulo tambien,
que fue de Emanuel el triunfo,
serà oprobiò de Emanuel.
Fijarle quiero en la valla,
quando la muerte le dè
Vniuerso, quando Astreo
le vença, le han de leer
por ironia, lo que agora
le construyen por de Fè.
Y sino, que de la valla
a Cruz le vea descender,
y que al morir en la Cruz
diga Consummatum est.
Boluiendole al Padre suyo
la misma palabra que èl
tuuo empeñada en el mundo
años mas de treinta y tres.
No te creerè, que primero
que te llegue a conocer,
que como tu coraçon
està en tu voz, creeràn que
como se fue la palabra,
se fue el coraçon tambien

Vase, y salen al Mirador Arminda, y la Inspiracion.

Arm. Aora q̃ el plazo ha llegado
del torneo, y aora que
con ser yo la misma parte,
he de ser tambien el juez:
sabes tu en que forma, di,
saldrà Emanuel?
Inspir. Aunque sè
en la forma que por ti
sale, y lo veràs despues.
Armind. Saldrà de azul à la valla
Inspir. Se vè que te quire bien:
no se vestirà de zelos.
Armind. De verde?
Inspir. Tampoco, que
en su Reyno la esperança,
ni viue, pues no ay en èl
mas que el pesar
Arm. Pues respōdeme en q̃ formā
saldrà?
Inpirs. Ya empieza à romper

al viento el clarin sonoro.

Tocan.

Arm. Y el mantenedor tambien
sale a la valla de blanco.
Inspir. Essa su forma es:
la tarjeta trae la verdad.
Armin. Las lãças trae la humildad
Inspir. Galan sale,
Armind. Atiende, pues,
ya que la letra me informa
en la Hostia disfraçado,
en la forma que ha baxado.

Tocan, y và entrando Emanuel como dizen los versos.

Inspir. Como dize?
Armind. Esta es mi forma:

Tocan, y tornean.

pero si mal aduerti,
como sabes, nunca vsadas
al Cielo hizo tres leuadas.
Inspir. Todas tres fueron por ti:
mas la verdad, tu sola quiero
que apadrinando me estès.
Armind. Ya viene Vniuerso.
Inspir. Eres.
el primer auenturero,
si aver a Vniuerso alcanças,
el traje es bien peregrino.
Armind. La Malicia trae las lãças:
que pompa que magestad!
Inspir. Magestad no la presumas.
Arm. Que varias galas, y plumas!
Inspir. El es todo vanidad.

Tocan, y entra Vniuerso, llega al tablado, y haze las leuadas.

Arm. Las leuadas me hizo a mi,
y solo à mi me mirò;
Inspir. La Lisonja le rogò
que las hiziera por ti.
Armind. La letra?
Lisonj. No te dè enojos,
la letra està interpretada:
mas que la luz de essa espadá
teme la luz de tus ojos.
Vniuers. La de Arminda en la presencia
la lança de ira me dà.
Eman. Contra essa lança saldrà
la lança de mi paciencia.
Vniuers. La visera me he de echar,
de vista le he de perder,
Eman. Cubrireme por no ver
à quien he de castigar.

Tornean, y despues sacan las espadas, y cae Vniuerso.

Vniuers. A tus pies estoy rendido,
vencido me ha tu valor,
ea, perdoname señor,
porque ya te he conocido.
Tu eres el que siempre fuiste,
tu eres el que tu dezias,
tu eres quien quarenta dias
anegado me tuuiste,
Los rayos que desperdicia
tu castigo, estoy temiendo,
piedad señor,
Emanuel. Yo suspendo
el braço de mi justicia,
ya te puedes lebantar,
Ar. Emanuel es quien ha vencido.
Emanuel. A redimirte he venido,
no te vengo a castigar:
mas con fuego te amenazo
si otra vez lidias conmigo,
que para darte castigo
dexo lebantado el braço:
yo te perdono otra vez,

Vniuers.

Vniu. Con fuego, ay desdicha mia!
Eman. Ay de ti Vniuerso! el dia
en que baxe à ser Iuez.
Vniu. En fuego, mares, y rios,
y los montes se han de ver?
Eman. Si.
Vniu. Ay de mi culpa! ay de mi!
ay de los mortales mios!
del agua me librè, y ciego,
mas al fuego temerè,
que aproposito saquè
la letra, mas temo al fuego.
Inspir. Ya vẽciò à Vniuerso infiel,
ya cayò su pompa vana.
Mal. Ven, Vniuerso, mañana
no se acuerdan de Emanuel.

Tocan.

Inspir. Otro auentureto ha entrado
Armind. Quien serà?
Inspir. Quien puede ser
sino Astreo.
Arm. La Vanidad trae la tarjeta,
y detras trae aherrojado
vn esclauo.
Inspir. Es el pecado.
Armind. Las lanças la Vanidad
trae tambien.
Inspir. Quien sino el pecado pudo
darle armas contra ti?

Va entrando Astreo, y en llegando al tablado tornea.

Armin. Yo la letra no entiendo.
Vanidad. Pues yo te la explicarè.
Arm. Nunca me arrepentirè,
dize, de auerte querido.
Astreo. Oy he de ver esforçado
quien vencerà de los dos,
Pecad. Armas te darà el pecado,
porque rendirle procures,
toma esta lança en quien pongo
este hierro.
Vanid. Si de essa industria te vales,
consentirlo no querrè.
Pecad. Dime porque?
Vanidad. Porque
si han de ser armas iguales,
como con ventaja quieres
reñir?
Astreo. En vano te cansaràs,
porque yo no pongo mas
que el yerro que dà el pecado.
Peca. Quitale.
Astr. Yo no le pienso quitar,
ponga otro Emanuel.
Vanidad. No le has de quitar?
Eman. Que errado
tu discurso se abalança,
quita el hierro del pecado.
Astreo. La visera me he de echar,
con que la Cruz no verè.
Pecad. Y si le yerras?
Astreo No harè,
que èl està en todo lugar.
Eman. Echarme he solicitado
esta visera primero.
Vanidad. Di porque?
Eman. Porque no quiero
que vea mi rostro el pecado.

Tornean, y sacan las espadas, cae Astreo.

Astreo. Yo, porq̃ el mũdo se asõbre
son los vencimientos dos:
no te bastò como Dios,
sino vencerme como hombre?
y aun otro misterio es
el q̃ en tres golpes he advertido,
siendo vno el que me ha vẽcido,
son los que me vencen tres:
la letra repetirè
que trago, con gran porfia.

Inspir. Como la letra dezia?
Astreo. Nunca me arrepentirè,
no le elijas, que primero
para poderme vengar,
Arminda, ha de pelear
con mas fuerte auenturero.
Eman. Otro ha de auer es verdad.
Inspir. El auenturero ha entrado,
las sordinas escuchad:
ya viene.

Tocan caxas roncas, y sordinas.

Armind. Verle me assombra,
trage, y forma peregrina,
vna sombra le apradrina.
Inspir. Y èl es sombra de su sombra.

Và entrando la Muerte al son de caxas, y sordinas, cubrese todo el rostro.

Arm. Rara letra, y raros modos
son con los que ha entrado
el postrero:
quien es este auenturero,
que no siendo es mas que todos?
Muert. Manuel, Manuel, aqui estoy.
Armind. Sôbra q̃ a ti te prefieres,
dinos quien eres?

Descubrese, y vease vna calauera de muerto.

Muert. Yo soy.
Cantan. Que todos, q̃ todos adolezẽ
de conocer, conocer a la muerte.
Muert. Aunque seas hombre Dios,
no te has de librar de mi.
Verd. Para aqueste lance fuerte
echa la visera.
Eman. Dexala, que cara à cara
se ha de recibir la muerte.
Muert Ea, empieza à batallar.
Eman. Mortal soy, fuerte agonia!

Cae Emanuel.

Astreo. Cayo al suelo.
Eman. Humildad mia
ayudame à lebantar.
Astreo. Que dirà agora su amante,
de verle desta manera?
Humild. Yo la Humildad pura
ser quien aqui te lebante,

Tornean, y caen entrambos.

Eman. Cruel golpe.
Muerte. Fuerte golpe,
Emanuel me ha destruido. (do.
Eman. La muerte à mi me ha vẽci
Arm. El vence, y venciò la muerte.
Astreo. Arminda al mantenedor
llega, èl es quien ha triunfado.
Eman. Yo que vẽcido he quedado,
es quando soy vencedor:
tu eligiste atentamente,
para que apremie, y quiera
por esposo aquel que fuera
galan, discreto, y valiente.
En la Cruz epilogado
todo junto le veràn;
quieres ver si soy galan?
pues mirame disfraçado.
Quieres con verme vencido,
saber si valiente soy?
pues aunque vencido estoy,
a la muerte he destruido.
Aunque vencerme pretende,
de mi Padre fue el decreto:
Quieres ver si soy discreto?
a estas palabras atiende,
que en ellas darte pretendo,
discrecion, gala, y valor:
en vuestras manos, Señor,

el espiritu encomiendo.

Tocan, y va subiendo en vna aparien-cia Emanuel crucificado, baxan dos Angeles, y suben con el.

Armind. Y Don Francisco de Rojas
à vuestras plantas pretende,
por lo menos, el perdon,
si el vitor no mereciere.

FAMOSO AVTO SACRAMENTAL DEL GRAN PALACIO,

DE MORETO.

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

La Ignorancia.	*La Cautela.*	*La Lisonja.*
La Noticia.	*El Custodio.*	*La Inspiracion.*
El Hombre.	*Principe Luzero.*	*El Sacerdocio.*
España.	*La Vanidad.*	*El Mayorazgo.*
San Miguel.	*La Hermosura.*	*Vn Portero.*

Salen la Noticia, la Ignorancia, y el Hombre.

Hombr. Es este Palacio? *Not.* Si
Homb. Entra conmigo, Ignorancia,
guia mis passos Noticia.
Not. Este es el diuino Alcaçar
de aquel Rey, de aquel que vino
del Austro, donde es la Casa,
y su origen, como afirman
las Escrituras Sagradas,
que del Austro viene, quien
dize que viene del Austria.
Dime, pretendiente, ya
que por la primera instancia
deste Palacio, que es mundo
abreuiado, le traslada
à este patio, que es el golfo
de las desdichas humanas
de los trabajos, que ansi
las llamo soba las aguas,
que pretendes?
Hombr Pues que vienes
Noticia, à que satisfaga
à tus dudas, oye atenta,
para que sepas la causa
que al Palacio desta Corte
me ha traido.
Not. Ya te aguarda
la Noticia humana, solo
por tenerla para darla.
Hombr Hijo soy, como te dixe,
de su gran primera causa,

que el Cielo criò, y la tierra,
assi el Genesis lo canta,
donde nos dize que Dios
las aguas tras si lleuaua.
El espiritu de Dios
lleuado Etna de las aguas,
dize la sagrada Historia,
para exemplo, y enseñança
al hombre, pues Dios se dexa
lleuar, con poder lleuarlas,
que tambien lleuar se dexè
el hombre à su semejança
de las aguas que en el mundo
son las miserias humanas:
criò la luz, y dixo, buena
es la luz: luego se haga
el firmamento, prosigue,
porque diuida, y reparta
vnas aguas de las otras:
y luego a la tierra manda
que aparezca, y tambien viò,
que era bueno: luego passa
à criar arboles bellos,
flores que la tierra esmaltan,
y vee que està bueno todo:
El Sol, rubia luminaria
del dia: luego à la Luna,
de la noche antorcha clara,
a donde tenga la luz
que criò depositada,
y vee que es bueno tambien:
aues que en el ayre nadan:
peces que en las aguas buelan,
al quinto dia señala:
para criarlos despues,
los animales que pizgan:
segun su genero, a todo
singularmente, declara,
que es bueno: pero en criando
al hombre, si lo reparas,
con que fue èl hombre de Dios
imagen, y semejança,
no dize q el hombre es bueno,
solo quando està acabada
la fabrica circular:
todas las cosas alaba
juntas, de suerte que el Cielo,
la tierra, la luz, las aguas,
la Luna, el Sol, las Estrellas,
pecess, arboles, y plantas,
singularmente de todo,
se dà à si propio alabança;
solo al hombre que no avia
de ser bueno no le alaba,
dexemos criado à Adan,
y aliente noticia humana
a mi derecho, porque
de todo te satisfagas.
Ya sabes tu que es mi hermano
Saluador, este Monarca,
que la luz, hasta que el vino
todos sus rayos con mancha:
y ya te dixe tambien.
que es Mayorazgo en la casa
de Dauid, y descendiente
de Abrahan, como se declara
ante Mateo, que alli
està la linea espresada,
que cuenta desde mi hermano
Saluador todas las ramas:
Catorce generaciones
has de hallar, si lo reparas,
hasta la trasmigracion
de Babilonia, que pàran
en Sanatiel, y desde èl
hasta Dauid otras tantas:
otras tantas ay despues
hasta Abrahan, luego passan
otras nueue hasta Noe,
y de Noe a Adàn se hallan.
otras onze, con que son,
como el Genesis declara.

hasta Adàn, desde el instante
que en vna palabra baxa,
el que agora no baxara,
si no es con cinco palabras.
De Adàn venimos los dos,
descendiendo, y es tan clara
mi justicia, que oy pretendo
ajustar vna demanda
de alimentos, y el Consejo
Real de la Justicia sacra,
ha de saber mi pobreza,
y ha ver las circunstancias
a mi derecho, su madre
es mia, no la llaman,
a mi hermano Iris, que
saliò de Madre de Gracia:
y yo soy la sed, èl viste
oro, y purpura sagrada,
yo la piel, aun a porfias
del trabajo, siempre basta;
El pone la luz si ay dia,
porque mas hermosa salga:
si yo la miro, me ciega,
si no la busco, me abrasa,
El pisa Cielos, yo espinas,
la sombra a mi me amenaça:
a èl le haze mayor su luz
el rayo que me acobarda;
èl le inuentò por castigo,
y a vezes por amenaça:
yo soy la sed, èl la fuente
de agua viua soberana:
yo soy la hambre, èl la hartura,
las onze Prouincias manda
del Imperio: y solo yo
habito humildes cabañas:
pues si es tanta su riqueza,
y si es mi pobreza tanta,
que todo a vn tiempo le sobra,
y todo a vn tiempo me falta;
los Cielos, los elementos
han de ser en mi fauor,
que èl es mi hermano mayor,
y me ha de dar alimentos.

Not. Pues como quien ha venido
con pretensiones tan altas,
trae la Ignorancia consigo?
Responde.

Hombr. Por esta causa
me valgo de ti Noticia,
porque traigo la ignorancia.

Notic. Ya que poner pleyto intētas
a tu hermano, pues te hallas
deste Palacio del Rey
junto a la primera instancia:
entra en Palacio.

Hombr. Si harè.

Notic. A las primeras pisadas
franquearte determino
este patio, que retrata
al mundo, que en èl se abreuia,
quanto fuera dèl se ensancha.

Hombr. El engaño dil gente
poniendo està mil lazadas
al merito.

Notic. Y la justicia
es solo quien la desata.

Hom. La calumnia al que atreuido
viendole entrar à la sala
del Real Consejo tan limpio
le està encubriendo de manchas.

Notic. Mira que dellos caminan
con ansia de ver lograda
su pretension.

Ignor. Y quien tiene
loca razon con mas ansia.

Notic. Mira.

Ignor. Esperate noticia,
que a poco precio hazen franca:
el agua en este çaguan,
agua venden a la entrada
deste patio.

Notic. Hombre, si,
traen gran sed los que andan
en pretensiones.
Hombr. Noticia;
mayor pienso que la sacan.
Not. La esperança aqui les pone
este socorro de agua.
Hombr. Esso es mitigar el fuego,
no apagarle.
Not. porque causa?
Homb. Porque tendràn mayor sed
si beben de la esperança
Not. Essas tiendas de Palacio
no vès?
Ignor. Oye, vna cosa estraña
leo sobre aquella tienda.
Homb. Dila, si a leer alcanças
como dize.
Lee Ign. Aqui se venden
piedras para teñir canas.
Homb. Que necia la hipocresia
anda cubriendo las faltas
de la la vejez.
Not. De que suerte?
Hombr. El cartel nos declara
remedio para cubrirlas,
pero no para quitarlas.
Ignor. De todos andan teñidos:
segun esso, alli la trampa,
y el embuste traen rosario,
capa, y gorra la ignorancia:
la riqueza anda pidiendo:
la pobreza anda muy falsa,
haziendose poderosa:
desnuda la verdad anda,
y la mentira vestida:
por alli la risa passa:
llorando iba la tristeza:
riendo alli se agasaja
la lisonja; y la humildad
solamente es la arrastrada,
Pero guardense que el tinte
exterior no se le caiga,
que han de ser tantas despues
en sabiendo que son canas.
Not. Ignorancia, sois malicia,
ò ignorancia?
Ignor. Linda gracia,
dime Noticia, pues quando
no es Malicia la Ignorancia?
Hom. Que se vēde en estas tiēdas?
Not. Espejos que desengañan.
Hom. Antes son el mismo engaño,
si en ello mejor reparas,
porque solo es el mejor,
aquel que haze mejor cara.
Ignor. Aqui que venden?
Not. Antojos.
Ign. Essos no ay quiē no los traiga,
vnos ay que hazen antojos
de ser Caualleros, y andan
sembrando genealogias:
otros tambien solo baxan
à dezir que no pretenden,
y es solo porque no alcançan.
otros vanos se los ponen
de ocho grados, y siempre andan
diziendo à todos: el Rey
me ha de buscar en mi casa.
Not. Aquessos son los precitos,
y arrojados de la gracia
del Rey: busquenle, y veràn
que a este Rey todas le hallan.
Ignor. Prisa ay en aquella tienda.
Hombr. Que se vende? (fiados,
Not. A bofetadas andan alli los cō-
comprando antojos de larga
vista.
Homb. Dime para que loscompran?
Not. Es vna traça,
para creer que està cerca,
lo que està lexos.

Hombr. Y basta
aquello que el cristal finge?
Ignor. No basta; pero repara
en que siempre se ha regido
por antojos la confiança:
quedo que entra el Real Cõsejo
del Rey tu hermano,
Notic. Ya passan sus Togados.
Hombr. Ya entra dentro.
Notic. Ya en diferentes salas
se reparte la justicia.
Homb. Y aora la verdad se aparta
a ver pleytos.
Notic. Pero en todas
justicia, y verdad se abraçan:
passa los ojos despues,
y al cielo por essas gradas
puedes subir.
Hombr Por alli se ha de subir?
Notic Diez estancias
has de ver antes que llegues
junto a su imperial morada.
Dentro. Afuera, afuera, aparta.
Hombr. Quien es
aquel Soldado que passa
al quarto del Rey?
Not. Santiago.
Hom. Mucha gente le acompaña.
Ignor. Vna Cruz trae en el pecho,
Not. Aora se la puso.

Sale Santiago con vn Habito en los pechos, y baston de General; Miguel, y España.

Dentro. Aparta.
Miguel. Sea en hora buena la Cruz
señor Iacobo.
España. Gozadla,
para honra del que la diò.
Santiag. Cõseruãos el Cielo España
que para seruiros solo
confiessa que la deseaua
Miguel.
Miguel. Iacobo, mi amigo,
Santiag. Ya yo sè Miguel cõ quãta
fineza en mis pretensiones
me aueis ganado la gracia
del Rey.
Miguel. Soys tan gran Soldado,
que solo ha sido vna paga
de lo que vos mereceis.
Santiag. Soldado como vos, trata
de essa suerte à otro Soldado
tan visoño, auiendo tantas
razones para que a vos
os dè la tierra alabança
de que fuisteis el primero
que venciò tantas esquadras
de Comuneros, quedando
al triunfo de vuestra espada
por el Rey de tantos Reyes
essa celestial campaña.
Mig. Pues de vos Iacobo espero
que logre vitorias tantas
España, que es el solar
de la Fè, que diga España.
Españ. Santiago dirè desde oy,
rendida quiero a tus plantas
pedir que seas mi Patron,
y que contra la Africana
media Luna, ayrado vibres
luzes que el Sol te reparta:
y luego con la Heregia
que contra la Iglesia arma
exercitos de enemigos,
salgas tambien a campaña,
porque en tu nombre, y contigo
repita yo, si me amparas,
vna vez, y muchas vezes,
Santiago cierra España.
Santig. Prestame, Miguel tu braço

pues

pues es de Dios.

Santiago toma a Miguel la mano derecha.

Miguel. El te valga,
añudate España aqui.

Pone la mano España sobre las manos de los dos.

Esp. Si estos dos braços me amparã,
feliz yo.
Santiag. Nunca los dexes.
España. Antes de los dos se arma
todo este mistico cuerpo.
Miguel Tu braço soy.
España. Tu le mandas.
Santiag. Tu braço soy oi.
España Tu le animas.
Santiag Pues repite quando salgas
a campaña.
Miguel. Di primero
qu esfuerzes la primer marcha.
Santiag. Como Miguel te defienda.
Miguel Como Iacobo te valga.
Los tres. Cierra España Santiago,
San Miguel, y cierra España.
Vanse.
Hombr. Raras cosas vamos viẽdo.
Notic. Pero todas quantas passan
no hemos de bolver a verlas
quando bolvamos mañana.
Ignor. Y quien armò Cavallero
a Iacob?
Hombr. Cosa clara
es que le armaria el Rey,
Ignoran. Es de su Abito?
Notica. Ignorancia,
de su Cruzes.
Hombr. De su Cruz,
quiso el Padre que baxàra
a pretenderla, y aunque
passò fortunas estrañas,
saliò con la Cruz, mas todos
en viendole, le llamavan
el pretendiente al reves,
que la passo a las espaldas.
Notic. Ea, pretendiente, ya tienes
para poner tu demanda
Letrados, Procuradores.
Hombr. La diferencia me llama,
que es lindo Procurador.
Notic. Mejor serà que te valgas
de Custodio, pues mejor
sabrà defender tu causa.
Hombr. Si estarà Custodio aqui
para darle mis poderes?

Sale Custodio.

Custod. Aqui està Custodio, quieres
que falte vn punto de ti?
Hombr. Sè tu mi Procurador:
digo que yo he pretendido.
Cust. Ya sè el pleyto a q̃ ha venido;
pero no serà mejor,
si a la justicia te mides,
concertare?
Hombr. No serà.
Cust. Y si tu hermano te dà,
lo mismo que tu le pides:
a mi el buen zelo me mueve,
si le hablas ha de pagar.
Homb. Yo para que he de rogar,
quemese de lo que me deve:
como siendo amigo fiel
estorvarme el pleyto intentas?
Custo. Mira q̃ si en cuentas entras,
que le has de dever a èl:
yo solo dexar pretendo
a tu conciencia segura.
Hombr.

Hombr. Aqui no està la escritura
de lo que me està deuiendo?
Cust. Pero di, si te ha pagado,
no es el concierto mejor?
Hombr. Que sabe el Procurador?
yo quiero hablar al Letrado.
Ignor Bien ha dicho mi señor,
poner el pleyto conuiene.

Sale la cautela.

Hom. Yo he de hablar à este q̃ vie(ne,
Ignor. Es la Ceutela.
Hombr. Mejor, ce, Cautela.
Caut. Quien me llama?
Hombr. Vn pretendiente afligido,
Caut. Que me quieres?
Hombr He sabido
que sois Letrado de fama,
y aunque tengo el pleito llano,
de vos me quiero valer:
vn pleyto quiero poner
de alimentos a mi hermano,
y a daros noticia vengo,
si defenderme os agrada.
Caut. Y teneis legitimada
vuestra persona?
Homb Si tengo.
Caut. Vuestro hermano està obliga(do
à alimentaros?
Homb. Tambien,
y ay escritura,
Caut. Ante quien?
Homb. Ante Iuan està obligado.
la escritura traigo aqui,
que vn traslado se sacò,
por su Padre se obligò,
Caut. Como dize?
Hombr. Dize assi:
aquesta clausula ha sido,
con que mas le obligaràn.
Caut. Proseguid.
Lee Homb. Yo darè el Pan
que mi Padre os ha ofrecido:
de instrumentos gran copia,
traigo, ved esse papel.
Dauid se obligò por èl,
cõ poder en causa propia;
à alimentarme primero
que èl se viniera a obligar.
Lee hombr. Yo he de dar
al hombre el Pan verdadero,
y por este testamento,
aunque antiguo, està obligado;
que este ya està presentado
en otra ocasion, y intento
que agora me aconsejeis,
pues mi hermano està obligado,
si le pondrè pleyto, ò no.
Caut. Hombre, justicia teneis.
Custod. Por la escritura estaria,
como dezis, obligado;
pero su hermano le ha dado
mas de lo que le deuia:
y yo no me satisfago,
si al hecho se contradize
de lo que mi parte dize,
Cau. Muestra las cartas de pago.
Custod Si el plaço se passò ya,
no està la paga segura,
ya prescribio la escritura.
Cau. Por via ordinaria ya.
Custod. A vn hombre defender pien(sas,
si tan largo plaço dàs
a este pleyto?
Cautel. Pues ay mas
de pedir litis expensas.
Hombr. Digo que mi pleito es lla(no:
vna demanda pondrè.
Custod. Yo a ti te defenderè,
mas no irè contra tu hermano.
Ho. Cobrar de mi hermano quiero,

mi pobreza me lo manda.
Caut. Venid, pondrè la demanda.
Hombr. Yo os buscarè.
Caut. Aqui os espero.

A vna ventana se assoma vn Portero.

Porter. Maria la de Iosef.
Homb. Ha noticia quien serà
quien llama aquella ventana?
Not. Desde aquella rexa estàn,
llamando à los litigantes
que suben al Tribunal
de Iusticia.
Homb. Y a quien llaman?
Notic. Atiende tu, y lo sabràs.
Porter. Maria la de Iosef.
Hombr. Oyes, todo el Pueblo
và a este pleyto.
Notic. El pleyto es llano:
esta es vna hidalga,
Homb. Ya la conozco.
Not. Que es hidalga
de priuilegio, y es tal
el mundo, que oy se halla en èl
quien se le quiere vsurpar.
Hombr. Y quien la defiende?
Notic. Todos
buelven por ella, el Fiscal
del Rey tambien la defiende,
que èl es parte,
Homb. Y dime mas,
quien el Abogado es
desta Señora?
Not. En lugar
de buscar el Abogado,
tal es su amor, y piedad,
que es Abogada de quien
viene por ella à abogar,
Ignor. Pero quien es su Letrado?
Not. Ildefonso es quien hà escrito
vna informacion por ella
del Cielo.
Ignor. No ay mas que hablar.
Dentro Vitor Ildefonso.
Otro Ildefonso vitor,
Not. Que presto
que han visto su justicia.
Homb. Es que estaua sabida yà.
Not. Sepamos por quiē saliò el pleito.
Homb. Votòse ya,
si vos sabeis de Maria
el pleyto?
Porter. Mandanla dar
a Maria la possession:
y mandar de mas à mas
poner perpetuo silencio
a los que della hablan mal.

Vase.

Hombr. Pues yo tengo confiança,
que el diuino Tribunal
diga en la difinitiua,
sin pecado original.
Dentr. Sin pecado original.
Hombr. Ea noticia dexame.
Not. Hombre, supuesto que yà
no necessitas de mi,
ya la noticia se và.

Vase.

Homb. Vete, y dexame ignorancia.
Ignor. En estraña tema dàs,
yo no me voy, porque nunca
estoy mas en mi lugar.

Vase.

Ho. Custodio, en fin no me ayudas
contra mi hermano?
Custod. Es pensar
que èl pueda faltarme a mi,
que yo le pueda faltar:
quedate, aunque no te dexo.
Homb. Sin ayudarme te vàs?

Custod. Puedo defenderte?
como te puedo escusar?
Vase.
Hombr. Pues ya que todos ansi
atropellais mi poder,
contra mi hermano he de ser.

Sale el Mayorazgo, que es Christo.

Mayor. Por ti me quiero humanar:
tan ciego en este lugar
la Ignorancia te dexò,
que si no te busco yo,
tu no te puedes buscar:
dueño de tus pensamientos
soy, como de tu albedrio,
ya he sabido, hermano mio,
que me pides.
Homb. Alimentos.
Mayor. Si todos tus pensamientos
reduzes à que te dè
el Pan que ofreciò mi Fè,
de escucharlo no me pesa;
vèn à comerlo à mi Mesa,
que yo te sustentarè.
Homb. Yo alimentos he pedido,
mas dentro en tu Casa no,
que esso es querer que estè yo
obediente, y recogido:
libre naci, y no he querido
tener tanta sugecion;
porque si à tu deuocion
me rindo, es cosa perdida
ir à comer à la Mesa,
y à rezar à la Oracion.
Mayor. En mi Mesa te daràn
(assi mi amor lo preuino)
Vino que no ha de ser vino,
y Pan que no ha de ser pan;
mas creo que en èl estàn
Manjares que no has de vèr,
ni gustar, porque ha de ser
franco el Pan q te he cumplido;
que ya tu sabes que he sido
muerto por dar de comer.
Hombr. Ansi lo creo, aunq es cierto
que andan todos admirados,
que para mil combidados
no pones mas que vn Cubierto:
luego si à comer acierto
el Pan que me has repartido,
es como no auer comido;
luego quien avrà que no huya
de sugetar su albedrio.
Mayor. En comiedo, hermano mio,
No has de tener cosa suya.
Hombr. No? Pues oy se restituya
mi libertad, y has de vèr
que la justicia ha de ser
quien por ti me satisfaga:
lo que me deues me paga,
que en el mundo ay que comer:
yo he de gouernarme assi,
paga, pues tan rico eres.
Mayor. En fin, hermano, q quieres
mas tu libertad, que à mi?
Hombr. Si yo con ella nacì,
No he de amarla?
Mayor. Ha que herrado!
quan ciego, y precipitado
malogras vn beneficio:
mira que si vàs à juyzio,
has de ser el condenado.
Homb. Aquesta escritura es tal,
que el derecho me assegura.
Mayor. No niego yo la escritura,
pero fue condicional:
tu la has entendido mal.
Hombr. Tarde reducirme piensas.
Mayor. Pues oy que tantas ofensas
hallan tus discursos varios,

para

para auxilios ordinarios
te doy las litis expensas:
veamos con ellas si assi
boluer podràs reducido.
Homb. En fin que no he merecido
que me dès los eficazes?
Mayor. Ea amigo, hagamos pazes.
Hombr. Tu amigo tengo de ser,
si pagas.
Mayor. Quieres hazer
que yo te deua?
Hombr. Esso apruebo,
Mayor. Confiessa que no te deuo,
y te empeçarè à deuer.
Hombr. No lo he de dezir jamàs.
Mayor. Vèn à mi Mesa este dia.
Hombr. A su Casa me queria
lleuar à ayunar no mas?
Mayor. En valde te quexaràs,
si otro dia no me hallares:
vèn que el Manjar que gustares
es de la Vida, vèn pues.
Hombr. La penitencia dizque es
quien sazona los manjares.
Mayor. Mira.
Hombr. Quierote dexar,
justicia, justicia pido.
Mayor. No te està bien.
Hombr. Ya te he oido,
no me quiero concertar,
el mundo me hà de ayudar.
May. El es el que te ha engañado.
Hombr. Al juizio.
Mayor. Pues tu pecado
te lleua à su precipicio,
tu veràs.
Hombr. Que?
Mayor. Que en el juizio
has de ser el condenado.

Vase por vna parte, y sale el Principe Luzero.

Princi. Ha del vicio, ha del abismo,
en cuya estancia profunda
viue, y muere à vn mismo tiẽpo
tanta racional criatura?
Ha vanidad mia, origen
de aquella primera culpa,
que al sentirla, solo siento
que no aya sido mas de vna?
Ha hermosura mia, enojo
de aquella causa absoluta,
à quien yo quise perder,
por no creer que era suya?
Vuestro gran Principe os llama,
salid, salid de la oculta
lobrega carcel, que solo
con la obscuridad se alumbra,
Yo os llamo escuchad la voz
que el ayre axa, fugas turba,
la mar à peligros mueue,
la tierra à sombras assusta,
el fuego à suspiros sopla,
con que los cielos ahuma,
Hermosura, Vanidad:
no me responde ninguna?

De vna parte la Vanidad, y de otra la Hermosura.

Vanid. Aqui està la Vanidad.
Hermos. Aqui tienes tu Hermosura.
Princip. Vanidad mia.
Vanid. Que quieres?
Princip. Hermosura.
Hermos. Que procuras?
Princip. El hombre, el hombre.
Hermos. Esso si,
nombrale para que acudan

al labio, y al coraçon
todas las passiones juntas,
no solo en lo que se siente,
sino en lo que se pronuncia.
Princip. El hombre pide alimentos
a su hermano.
Hermos. Como turba,
Luzero, tu gran poder
vna bengança tan justa?
no es pã el que el hombre pide?
Princ. Pan es.
Hermos. Pues haz que la lluuia
que florido mayo espera,
montes, y campañas cubra:
Porque inundando las mieses,
quando mas crecer presuman,
quanto dè con lo que llueue,
vsurpe con lo que inunda,
Sea, sino las campañas,
pura que à la tierra dura,
ni el presto hazadon la iguale,
ni el tardo harado la mulla:
ò quando espigue, si quieres,
porque pierda la cultura
el hombre, la espiga abrase,
y quede en zenizas puras.
Palida toda la mies,
y sola la arista rubia:
en las eras con el viento,
si la vengança es tan justa,
te puedes lleuar el grano.
y dexar la paja ruda:
y esse sea el alimento,
para que su hermano cumpla
con el hombre, pues de bestia,
por el pecado le culpan,
que no es porque no la come,
sino porque no la vsa.
Vete, sino à la molienda,
y sobre todo procura
atajar que no se mueua.
el trigo, porque sin duda
que del Pan saldrà el saluador,
y son los que mas te injurian,
y sobre todo Lucero.
Princ. Que es lo que dizes?
Hermos. Procura
que no llegue a estar en Forma
este Pan.
Princ O nunca, ò nunca
huuiera creìdo el hombre:
pues es su potencia suma,
para vno que me concede,
todos me los dificulta;
pero lo que yo pretendo.
Hermos. Di que es.
Princ. Que si el hombre muda
de parecer, si su hermano
con la Inspiracion le busca,
y èl toma de Gracia el Pan,
que por justicia procura,
aì serà perder el hombre.
Her. Que es perder? tu pones duda
en auassallar conmigo
las humanas criaturas?
mis ojos que son tus ojos,
tu veràs como le añudan
en laço facil agora,
pero indissoluble, nunca.
Vanid. Yo que soy la Vanidad,
y vanidad siempre tuya,
fantasticas Monarquias
le ofrecerè, si me escucha,
en que su imaginacion
se halle perplexa, ò confusa.
Princ. La noticia và alli, y luego
donde està el hombre dirà.

Sale la noticia.

Herm. Noticia, llegaos acà.
Notic. Yo a todas partes me llego.
Princp. Sabeis vos por donde anda
el hombre?

Notic. Lo que yo sè.
Princip. A donde està?
Notic. Que aora fue
à recoger la demanda,
para que el pleyto no passe
adelante.
Princip. Esto he escuchado?
Notic. El buē zelo vn grā Letrado,
dixo que se concertasse,
que esto es lo que le conuiene,
y con este intento và.
Herm. Y adonde el hombre estarà?
Princip. Rabio de enojo.
Notic. Alli viene,

Sale el hombre.

Homb. No ay justicia tan segura
como la gracia, yo quiero
concertarme.
Hermos. A Cauallero.
Hombr. Quien me llama?
Hermos. La hermosura,
oìd.
Hombr. Perdonad, Señora,
yo os buscarè mas despacio,
que a concertarme à Palacio
con mi hermano voy agora,
primero que la demanda
se vea en el Tribunal:
perdonadme.
Princi. No vi tal
grosería: ved que os manda
la hermosura que lo hagais,
ò que la mireis siquiera.
Homb. Si detenerme pudiera,
si hiziera.
Vanid. Poco estimais
lo que sois; vn Cauallero
de tal calidad, y parte,
y que ninguno en la Corte
podrà dezir que es primero,
auiendo hallado à las dos,
se và a su hermano à querer
que le dè vn Pan de comer,
como por amor de Dios?
Princip. Bien diuertirle procura,
à los ojos, hermosura,
al oìdo, vanidad.
Her. Que mesa esplēdida, y frācā
es la que poner preuiene,
quando el Manjar no le tiene
de costa mas que vna Blanca,
y lo que os diere à comer
para vianda escogida?
Hombr. Que dizes?
Hermos. Pondrè la vida,
que no la llegais a ver.
Hom. Rico es, y lo que conciertā
dizque paga el mismo dia.
Hermos. Rico, y su Madre Maria
le traxo de puerta en puerta?
Hom. De Mercader se ha preciado
que fia al dia la luz.
Herm. Y a espaldas de Santa Cruz
le vimos todos alçado.
Vanid. Mesa tengo, puesta que
tu hermano no te pondrà:
la gula sazonarà.
manjares que yo te dixe,
aue que buela segura,
rudo pez que esconde el mar
te han de seruir de manjar.
Hermos. Yo te darè esta hermosurā
Vanid. Y auiendo hallado à las dos
se và a su hermano a querer
que le dè vn Pan que comer
como por amor de Dios?
Notic. Esta si es vida segura;
pero quiero saber ya
la hermosura que me dà: *Mirala*
mucho me dà la hermosura,

ciego estoy, que nueuo ardor
se entrò por mis ojos luego.
Hermos. Ciego estàs?
Hombr. Si, ya estoy ciego.
Hermos. Aora me verà mejor.

Descubrese.

Homb Si de tu hermosa beldad
me ha cegado el arrebol,
mirado, y no visto el Sol,
que visto su ceguedad,
à tu ardiente llama llego
mariposa mal segura.
Musicos. Vitoria por la hermosura,
amor, amor, fuego, fuego.
Princip. Borrarè su imagen oy;
ya triunfè de mi enemigo,
Hermos. Me sigues?
Hombr. No voy contigo,
tu me lleuas.
Hermos. Tu imàn soy:
en vna margen del rio
es mi casa de plazer,
quisierate entretener.
Hombr. Ay de mi!
Princip. Ya el hombre es mio.
Herm. Ea hombre, conmigo llega.
Princip. Camina à su precipicio.
Hermo. A essa grã puerta del vicio,
por la Puerta de la Vega,
puerta hallaràs peregrina,
sin rodeo, ni trabajo.
Music. Siempre se vè que es trabajo,
quando al vicio se camina,
llama cruel, y suaue,
hierele con tal arpòn,
que passe à su coraçon
lo que en sus ojos no cabe.
Hombr. Que dulce dessassossiego
coraçon, y ojos me apura.
Musicos. Vitoria por la hermosura,
amor, amor, fuego, fuego.
Her Ya hemos llegado à la margẽ
deste rio lisonjero
de Mançanares, mas golfo
de vicios quando mas seco.
Hom. Quien es quiẽ viene cõtigo?
Hermos Es el Principe Luzero,
del antiguo mayorazgo
de la luz à quien sucedo.

Sale la Ignorancia.

Hombr. Quien viene alli?
Ignor. La Ignorancia.
Hom. Mucho de verte me alegro
a lindo tiempo has venido.
Ignor. Ya sè q̃ vengo à buen tiẽpo.
Hermos. Sentemonos à la margen
deste rio.
Princip. Que ameno està este sitio!
Ignor. Es verdad.
Princi Yo he de sentarme primero.
Homb. Vaya vn juego que diuierta
ami amante.
Ignor. Vaya vn juego.
Herm Vaya el juego de las flores.
Princip. Bueno es.
Herm. Sea lo primero
repartir aquestas flores
entre dos; al Luzero
doy el Narciso.
Princip. Este es mio.
Hermos. Yo tomo la Rosa.
Ignor. Bueno.
Hermos. Al hombre doy el Clauel.
Homb. Clauel soy, de ti me entiẽdo.
Herm. La siempre viua le doy
à la Vanidad, y luego
la flor del almendro doy
al deleyte.
Deleit. A essa parezco.

Herm. A la Ignorancia la ruda,
Ign. Mi flor, yo estoy contento.
Herm. La amapola à la lisonja.
Lisonj. Yo la admito.
Herm. Y aora intento
dàr la clicie, o girasol
à la Noticia: y con esto
là musica ha de cantar
este estriuillo primero:
que teneis, que teneis amor?
mal de coraçon.
Ign. No es bueno.
Herm. La musica ha de empeçar
nombrando vna flor, y luego
ha de responder la flor
que se nombrare, diziendo:
que flor es quien la ha causado
aquel amor: y en oyendo
su nombre, ha de responder
la flor que se nombra.
Ign. Es bueno.
Herm. Quien errare ha de pagar
vna prenda.
Music. Và de juego:
que teneis, que teneis amor?
mal de coraçon.
Vanid. Quien os le causò?
Not. El Clauel q̃ no oye mis vozes,
que vè que le auisa su guirnalda,
Music. Que teneis amor?
mal de coraçon.
Music. Quien os le causò?
Homb. Fue la rosa, que con su hermosura
el alma tiene en dulce prision,
Music. Que teneis amor?
Hermos. Mal de coraçon.
Music. Quien os le causò?
Hermos El Narciso, que hermoso, y florido
de mi hermosura la imagen borrò.
Music. Que teneis amor?
Princ. Mal de coraçon.
Music. Quien os le causò?
Princip. Mi hermosura, que no es mas hermosa
el Cielo diuino, que lo he sido yo.
Music. Pague que ha errado, pague que errò.
Notic. Porque en este juego del mundo
ha de pagar, quien no tiene flor.
Canta la Vanidad.
Vanid. No es de agora el yerro, yo se lo digo,
dias ha que quiere ser el Narciso.
Music. Que teneis amor?
Princip. Mal de coraçon.
Music. Quien os le causò?
Princip. Siempre viua, que es flor que cõserua
la Vanidad que la he dado yo.
Music. Que teneis amor?
Vanid. Mal de coraçon,

Musica

Musica. Quien os lo causò?
Vanidad. El clauel que con el hombre se copia,
que quiere con migo subirse à mayor.
Musica. Que teneis amor?
Homb. Mal de coraçon.
Hosica. Quien os le causò?
Homb. La Ignorancia que viene con migo,
y nunca me dexa, dexandola yo.
Musica. Pague, que ha errado, pague, que errò.
Notic. Que nombrò por flor la Ignorancia,
y dexa la ruda, que es su imitacion.
Hermosur. Ea hombre, dexa vna prenda.
Hombr Por aora no la tengo.
Vanidad Digo, que la ha de dexar.
Hombr. Pero pagaros prometo
con el alma aqueste error,
ò con la vida primero.

Canta Noticia.

Notic. Dexenle essa prenda, no se la saquen:
que aunque no page aora, baste que pague.
Musicos. Que teneis, que teneis amor?
Ignor. Mal de coraçon.
Music. Quien os le causò?
Ignor. Que el deleyte que tengo se passa.
y la Ignorancia no tiene otra flor.
Musica. Pague que ha errado, pague que errò.
que dexo de nombrar el almendro,
y del deleyte no mas se acordò.

Canta Noticia.

Notic. No le saquen prenda, aunmas que yerre,
que siempre la Ignorancia se va al deleyte.

Sale la Inspiracion.

Insp. Està aqui el hombre?
Homb Aqui està, Inspiracion.
Insp. Tal os veo,
que casi no os conocia,
Homb. Y a mi que me importa esso,
que quereis?
Inspir. Notificaros vna
peticion.
Homb. Para esso
me llamais, bien podeis iros,
que ya he dexado esse pleyto.
Insp. Vna demanda puesta teis
ante el Tribunal Supremo,
y viene aqui respondida.
Ho. Ya os he dicho que no intento
litigar mas con mi hermano.
Insp. Vos no quisisteis concierto,
y oy aueis de litigar,

aun-

aunque no querais, supuesto
que aora os piden a vos,
si vos pedisteis primero.
Homb. A mi?
Inspir. Oìd la peticion.
Homb. Leedla toda, *Ins.* Ya la leo:
Muy poderoso Señor.
Princ. Ha, sino fuera tan cierto!
Insp Rafael de Gracia, en nombre
del Saluador, en èl pleyto
con el hombre, que pretende
se le han de dar alimentos:
por ser natural hermano,
que ante todas cosas niego,
y ante todas cosas pido
deuido pronunciamento:
y digo se deua dar
por nulo este pedimiento,
por lo general de auerle
educado.
Ignoran. Malo va esto.
Igno. Lo otro, que administrando
todos los bienes Realengos
de mi parre, y hasta agora
aun no ha dado cuenta dellos.
Lo otro, porque la escritura
que hizo mi parte, la ha hecho
condicional, como consta
de los autos que presento.
Lo otro tambien, porque
auiendole dado vn huerto
para domicilio suyo,
me hizo de daño, comiendo
la fruta que en èl auia:
vassallos que de derecho
eran de mi parte, y pido
todo el menoscabo dellos:
Por todo lo qual, y todo
lo que alegar mas ofrezco,
debe la dicha demanda
darse por nula, y sin esto
condenar su parte en costas:
es justicia, y para ello.
Otro si, jure, y declare
que los bienes libres fueron,
los que expedio de mi parte:
es justicia.
Hermos. Ya no puedo
sufrirlo, los Cielos viuen,
ò viua yo, que es lo mesino.
pues aunque mas duren, tanto
he de viuir como ellos,
que me hallo de su parre
corrida.
Princ. Con juramento
declara que no te ha dado
lo que te pide.
Hermos. Primero
me responde Inspiracion
de sus arcanos misterios,
de que eres su Secretario
legal, tanto como cierto,
Manuel, que al hōbre ha criado
en el jardin reseruado,
porque vna fruta prouò,
si luego dèl le arrojò,
Musica. Que le ha dado?
Homb. Que me ha dado?
Hermos Dime si este Pan florecido
que de Angeles llamado,
le ha de comer con dolor,
de su trabajo, y sudor,
Music. Que le ha dado?
Hombr. Que me ha dado?
Hermos. Si para el hombre criò
los elementos que vniò,
si el agua a ahogarle porfia,
dime, si el ayre le enfria,
y si el fuego le abrasò:
si comersele ha intentado
la tierra que le ha formado,
quando en su senos le encierra.

Musi-

Music. que le ha dado?
Hombr. Que me ha dado?
Her. Si essa hermesora, que es mia,
pues de mis ojos se cria,
cuyo purpureo arreuol
le và trasladando el Sol,
para que le estudie el dia,
yo se la he franqueado, y èl
negarsela ha intentado
por precepto suyo, y yo
le doy lo que èl no le diò.
Music. Que le ha dado?
Hombr. Que me ha dado?
Insp. Ea hombre, que me respondes?
que ya escucharte no quiero,
Hombr. Que se ponga en el oficio,
puesto que tres dias tengo
para responder, y vn hora
me basta para hazerlo.
Insp. Ha que dellos ha perdido
la confiança de que ay tiempo!
Vase.
Herm. Quieres q̃ desde esta orilla?
Hombr. Di que.
Hermos. Que vna vaya demos
à tu hermano?
Ignor. Su Palacio
està muy lejos, y temo
que no ha de oìros su hermano.
Notic. El oye desde muy lejos.
Music. Vaya vaya, vna vaya vaya
al que està en el Palacio Real,
que pues dize que lo oye todo,
desde aqui nos podrà escuchar:
todos dizen que dizen todos.
Vanid. Todos dizen que es liberal,
y si dà de Pan vn bocado,
dize que no ay mas que dar.
Music. Vaya vaya, &c.
Notic. Al preciado de valiente,
de esforçado, y de jayan,
y vna criatura sola
dize que le hizo sudar.
Music. Vaya vaya, &c.
Hermos. Quedo, tened.
Notic. Que nos dizes?
Hermos. Esta copla le cantemos,
que es para vaya famosa,
y es nueua à lo que yo entiẽdo;
dizen que es sabio,
y dizen todos,
y no sabemos,
vn dia que otro.
Repiten los Musicos, y sale la Inspiracion.
Inspir. Ha hombre?
Homb. Aun no os aueis ido?
Inspir. Pensais q̃ me voy, y bueluo?
Homb. Pues que quereis?
Inspir. Que os acuso
la rebeldia.
Homb. Que es esto?
tan presto se me han passado
los dias de la ley?
Inspir. Tan presto.
Princ. Otro termino te queda
para responder.
Hombr. Si tengo
mas termino.
Inspir. Mira hombre,
que este es termino postrero,
y que no ay hora segura
con este Iuez, pues es Iuez recto
y sobre la rebeldia
darà por concluso el pleyto.
Hombr. Dizes bien Inspiracion,
acudamos al remedio,
vamos à Palacio.
Hermos. Agora,
de mis ojos, que es aquesto?
hombre a la hermosura oluidas?
Hombr. No te oluido,

Inspir. Hombre, que el tiempo
se te passa.
Hombr. No se passa
el tiempo, si en ti le empleo.
Music. Vaya, vaya, &c.
Sale Custodio. Ha hombre, ha hōbre.
Hombr. Quien eres?
Custo. Tu amigo, y tu compañero,
el que no te dexa nunca:
tu Procurador, que vengo
à darte este vltimo auiso.
Hombr. Pues Custodio, q̄ ay de nue(uo?
Custod. Que està para verse ya
tu causa.
Homb. Prosigue.
Custodio. Y temo
que te ha de condenar
el Recto Iuez.
Hombr. Pues que haremos?
Custod. Què?
la Esposa de tu hermano
es quien puede mucho en esto.
Hombr. Como se llama?
Custod. La Iglesia:
llegate à ella, y con ruegos,
pidele tu que su Esposo
suspenda el juizio.
Hombr. Esto intento:
lleuadme los dos à hablarla.
Custod. Yo te guio.
Inspir. Yo te lleuo.
Hermos. A donde vas?
Hombr. Hermosura,
no me voy, que luego bueluo:
à cumplir voy con la Iglesia,
yo darè la buelta presto,
que esto Hermosura, no es mas
por aora que cumplimiento:
veamos si por aora aplaco
su Esposo.
Hermos. Si fuera cierto
que me auiais de buscar
en llegando, ò en cumpliendo
con la Iglesia, te dexara
comer del Pan verdadero
hasta perderte, mas oy
si entras en su casa, temo
que lo que hazes de forçado,
lo hagas de obligado luego. *Vase.*
Hombr. Quiero ir con los dos, y no
me dexa este dulce ceuo
de la vida.
Princip. A que à este lobo
le quita la presa el Cielo?
Hombr. Lleuadme los dos.
Inspir. Si tu
no te ayudas, no podemos.
Homb. Que harè para poder ir?
Custod. Por aora pòn el deseo.
Hombr. Yo le pongo, y ya parece
que mouer las plantas puedo:
que serà que cada passo
que voy dando, es mas ligero?
Custod. Es, que quanto caminando
vàs, esso vas mereciendo.
Princip. Pues Deleite, Vanidad,
en Palacio procuremos
que sentencie contra èl
el Iuez.
Vanid. Pondrè lazos nueuos,
pues que los de la hermosura
se desataron tan presto.
Princip. Y la Vanidad repita
segunda vez, en desprecio
del hombre, lo que se corre
de que le responda el eco.
Music. Vaya, vaya, &c.
Insp. Ya hemos llegado à Palacio,
y antes q̄ à su Iglesia entremos
has de hazer declaracion
al tenor del pedimento,
en que manda, que declares

lo que has recibido, puesto
que en confessar la verdad
te va salir con el pleito.
Hom. Y ante que juez la he de dar?
Custod. Esse Tribunal supremo
vn juez tiene nombrado,
no mas de para este efecto.

Sale el Sacerdocio.

Hombr. Quien es?
Custod. El Sacerdocio.
Hombr. Donde està?
Sacerd. Aqui està, ya vengo
à que ante mi declares
la verdad, pero te advierto
que sino me dizes todas
las circunstancias del hecho,
bueIues atras muchos passos
de lo andado.
Hombr. Yo os ofrezco
llanamente declarar
la verdad.
Sacerdoc. Oy sois el reo,
y pensauais ser actor:
manda el Real Consejo
declarar lo que dezis.
Hombr. Assi lo harè.

Saca vn papel.

Sacerd. Lo primero
de aqueste interrogatorio,
al tenor id respondiendo,
que el mandamiento està aqui,
en q̃ el Iuez os manda hazerlos:
interrogatorio es
de diez preguntas, no menos,
pero en dos solas consiste
lo substancia deste pleito.
Hombr. A la primera pregunta,
pretendo saber.
Custod. Yo quiero
trasladar agora quanto
èl declarare, supuesto
que puede ser que despues
le conuenga à mi derecho.
Prin. Antes que el hombre declare,
como fiscal verdadero,
que le auiso, traigo escritos
los cargos que yo le hecho:

Saca vn proceso:

auergonçarè su labio.
Sace. A vuestras preguntas bueluo,
si à Saluador confessais
por hermano?
Hombr. No lo niego.
Sacerd. Pero si le aueis tratado
con el amor verdadero
de hermano?
Princip. Aora verguença.
Inspir. Aora valor.
Hombr. Yo confiesso
que no le he tenido amor.
Cust. Lo q̃ dize escriuir quiero.

Escriue.

Prin. Quanto voy borrando yo,
Custodio va alli escriuiendo.
Custod. Por si la parte contraria
alegare en algun tiempo,
que no declarò mi parte.
Princip. De mi colera reniego,
y que à tiempo aya llegado
tan infelice, que aquello
que yo escriui por infamia,
lo trasladen por trofeo?
Sacerd. Debeisle el sèr?
Hombr. Es verdad.
Sacerd. La vida?
Hombr. Yo lo confiesso.
Sacerd. Os ha sustentado?

Hombr. Si.
Saced. Debeos pagar alimentos
de justicia?
Homb. No, de gracia
solo pedirselos debo.
Sacerd. Pues ya os debe vuestro her
Homb. Por que? (mano.
Sacerd. Porque al mismo tiempo
que confessais, que no os debe,
es quando empieça à deberos.
Hombr. Luego me daràn por libre
de essos cargos?
Sacerd. Yo os absuelvo,
segun vuestra confession,
de todos.
Princ. Rasgo el processo.

Rasgale.

Pese à mi, pues sale en blanco
mi suerte, y mia en efeto (no,
Sac. Ven aora à hablar à tu herma-
que aunque te vece en el pleito,
si le buscas te darà
de gracia los alimentos.
Pri. No llora el hombre, no lloras
Hermosura, agora es tiempo?

Sale la Hermosura.

Herm. Aqui estoy, y antes q̃ llegue
à la Mesa, pensamientos
del deleite, y la hermosura:
à èl todos idle poniendo
vn lago en cada pisada,
memoria à su entendimiento:
ea Deleite à sus sentidos,
Voluntad àzia su pecho:
ea Vrbanidad amiga,
à su fantasia presto,
que se huye el enemigo,
y ha de vencernos huyendo.
Insp. Guerra hõbre cõtra los vicios.
Princ. Delante todos.
Hermos. Ya empieza
a obedecerte.
Sacerdocio. Noticia,
nuestra eres.
Notic. Dessio me precio.
Hombr. Inspiracion, no me dexes.
Inspir. Si me quieres, no te dexo.
Music. A la Mesa à la Mesa del Pã
que de valde de valde lo dàn.
Notic. Llega litigante,
bien puedes llegar,
que es Mesa tan alta,
que es Mesa, y Tribunal.
Insp. Mira que vencerte procura.
Music. La hermosura, la hermosura.
Sace. Mira no te ciegue la volũtad.
Music. La vanidad, la vanidad.
Custod. Y que es fantastico afeite
lo que te quita.
Music. El deleite.
Notic. Llega litigante,
bien puedes llegar.
Todos. Que es Mesa tan alta,
que es Mesa, y Tribunal.
Vanid. Luzero que no me oye.
Hermos. Qu no me mira Luzero.
Princ. Al quãdo el hõbre se ayuda,
no hazen los Vicios efecto.
Sa. Llama à tu hermano, si quieres,
Homb. Yo le llamarè, mas temo
su enojo.
Sacerdoc. Por perdonarte
ha permitido tus yerros,
Homb. Pues ya voy con fee segura
que no podrà.
Musi. La hermosura, la hermosura,
Hombr. Ocupar mi voluntad.
pues solo.
Music. La vanidad.
Homb. Era quien con blando afeite

pudiera hazer quē.
Musi. El deleite.
Hombr. Negarà los sentidos,
mas ya todos advertidos
le dàn vozes à mi hermano,
diziendo: Rey soberano.
Music. Soberano.
Hombr. El hombre prodigo llega
errado, confuso, y ciego,
solo à que le dès gracia.

Sale el Mayorazgo.

Mayor. Que me pides?
Music. Alimentos.
Hermos. Que los pidiò de justicia,
Señor.
Mayor. En sus ojos leo
otra peticion de gracia.
Hombr. Señor.
Music. Señor.
Hombr. A ti llego,
que aunque merezco el castigo.
Music. Castigo.
Hombr. Te lisonjeo
mas con pedirte el perdon.
Mayor. Esta puerta de mi pecho
lo es de perdon, à mi Iglesia
entra por ella.
Hombr. Ya entro,
adonde tu Iglesia està?
Mayor. En mi Palacio, aqui tengo
los alimentos que darte,
mi Capilla es el granero
del mejor Pan.
Hombr. Donde està
este Pan?

Abrese la Capilla con chirimias.

Mayor. Este es mi Cuerpo.
Hermos. Que yo voy a mi Palacio,
pero contra ti, diziendo,
que me quedo sin el hombre,
pero con migo me quedo.
Vanid. Y oy, pues soy la Vanidad,
à fabricar en el viento
torres portatiles voy,
en oposicion del Cielo.
Prrinc. Y yo à sentir, y no ver
que ocupa el hombre mi assiēto.
Hermos. Vientos al abismo.
Princip. Sombras,
otra vez à vuestro centro.
Vanid. Pensamientos al Impireo,
aunque me dexaron ellos.
Music. A la Mesa del Pan,
que de valde, de valde lo dàn.
Notic. Y don Francisco de Roxas
à vuestra Real Magestad
os pide perdon, sabiendo
que vos siempre perdonais,

LA

LAS PRVEBAS DE CHRISTO.

DEL DOCTOR MIRA DE Mesqua.

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

Principe de Tinieblas.
el hombre.
La Embidia.
La Esperança.
San Pedro.
La ley de Gracia.
La Ley Escrita.
La Ley Natural.
Isaias.
El Sabio.
Iob.
S. Iuan Bautista,
S. Iuan Euangelista.
Dauid.
Emanuel.

Suena clarin, y aparece el Principe de las Tinieblas en la galera, con chusma, y el hombre con el de esclauo.

Princ. Boga canalla, que quiero,
anegar desde este abismo,
con las espumas ardientes
los cristales del Impireo.
Boga, rompa este baxel
los Etnas, y los Olimpos,
que leuanta mi furor
en estos campos sombrios.
Y tu, miserable esclauo,
que por siglos de los siglos,
has de estar en esse reino,
mira el bello paraiso,
que perdiste por tu culpa.
Alli, pues, entre los rios,
y claueles, vna fuente
le diuide en quatro rios,
que despues de auer cercado
con sus corrientes de vidrio
aquel jardin, sepultados
en la tierra, otros principios
muestran al mundo, esto son
Tigris, Eufrates, y el Nilo,
y el Ganges, quatro Monarcas
de las aguas, quatro viuos
emulos del Occeano,
que en vndoso precipicio
le pagan de mala gana
feudo, y tributo à aquel sitio.
Tan oculto, y admirable
laços forman, y lauarintos
de yedras, y madre seluas,
de acantos, y de narcisos.
Las guijas de aquella fuente
son diamantes, y jacintos
que tràs el velo del agua
todas parecen zafiros.
En las planta, siempre verdes,

el fruto pende à razimos,
porque à tanta Primauera
jamàs se atreuio el estio.
Iurisdicion es negada
al aspid, y basilisco,
aues sol s, viuas flores,
acordes con el ruido
del zefiro, de las plantas:
entonan misticos himnos,
alabando a su criador:
flor ni planta ha producido
la naturaleza, en quien
aliento vegetatiuo
alli no le aya inspirado:
es Dios, no me marauillo.
Alli, pues, veràs el arbol
que tu muerte eterna ha sido:
mira sus pomos, que globos
encarnados, y amarillos,
rubies, y topacios fueron
de gualda, y de nacar fino:
y ya son veneno, y rabia,
despues que los he mordido.
Mas fuerça es hazellos salua,
y a su hermosura me rindo,
si bien mis quexas son rayos,
y truenos son mis suspiros.

Disparan.

Hombr. La esperanza me consuela
que entre los arboles mismos,
que fueron mi perdicion,
avrà algun arbol tan rico,
que con èl pague mis deudas,
y ya pienso que le miro,
sino es sombra, ò no es figura
de algun tesoro infinito.
Princ. Esperanças son las tuyas
sin fundamento, ni auiso:
pena, entre tanto que yo
salto à tierra à ser castigo
de tu culpa, rebelando
quantas criaturas han sido
tus obedientes vassallos,
que ya son tus enemigos. *Vase.*
Homb. En el baxel del infierno,
en este banco del Limbo,
mis passadas culpas lloro,
como misero cautiuo!

Todos los Musicos, y la Esperança cantan.

Music Quien aliuio alcança
en qualquier tormento?
la Esperança:
quien dà al hombre alimento
en igual balança,
a su sentimiento?
la Esperança:
pues no dè violento
agua su llanto suspiros al viento?
Esper. Ha del baxel coronado
de sierpes, y basiliscos,
que son flamulas tremendas,
producidas del abismo?
Homb. Quien me llama?
Esper. Tu Esperança,
que soy virtud, y ministro,
que modero con paciencia
el dolor mas exquisito.
Porque va hombre como tu,
porque el hombre de quien dixo,
q̃ es poco menos que el Angel,
el Rey Profeta en sus Himnos.
Porque el hõbre q̃ es el dueño
de las fuentes, y los rios,
que son las venas del mundo,
y follajes cristalinos
desta fabrica, y del mar,
cuyos concabos, y riscos
forman Republicas mudas

de los pezes fugitiuos.
El que es dueño de los montes,
que con el ceño atreuido,
parece que son escalas
del pabimento diuino.
El que es dueño de los valles,
que en sus regazos floridos
yaze durmiendo el Verano,
hasta que despierta el Estio.
El que es dueño de las aves,
que en caracoles, y giros
son animadas cometas,
y son relampagos viuos,
ha de viuir en miseria
afrentado, y oprimido?
Baxa, pues, vèn à la Corte,
donde veràs que te visto
este trage que yo tengo:
tratate como hombre rico,
pretende puestos honrados,
y alegando tus seruicios,
pide vn habito, que sea
la espada roxa que han dicho
los Profetas, pues con ella
venceràs este vestigio,
que en la galera te tiene
de su rigor este signo:
este tao, en quien se muestran
sangre, y purpura de Tiro,
honra serà de tu pecho,
y si vn aspid te ha mordido,
vn roxo lagarto sea
quien te dè salud.

Hombr. Animo
mis pensamientos con esso;
pero si tiene dominio
este Principe cosario
en mi, porque el alvedrio
no sujetè a la obediencia,
como he de escapar?

Esper. Vencido
quedarà con esta espada
del roxo color que digo,
y viendote tan honrado,
nò ha de conocerte: escrito
tengo vn memorial aqui,
donde en tu nombre suplico
al Consejo Real Ilustre
de las Ordenes, que han sido
las tres Leyes Militares,
que pues eres hombre digno
de tantos blasones, honren
esse braço quebradizo
con esta insignia inmortal.

Homb. Esperança, agradecido
voy à vestirme en tu traje,
alegres son tus designios,
pretendiente soy por ti.

Baxa de la galera.

Esper. Mis canciones repetimos.

Cantan lo mismo que han cantado, y sale el Hombre.

Homb. Ya con la dulce armonia
de tu voz alegre vengo,
y en tus verdes braços tengo
consuelo, Esperança mia:
que eres norte, y eres guia
del hombre, por ti serè
pretendiente en Corte.

Esper. Harè
que tu pecho resplandezca,
y pared blanca parezca
en èl dia del Fasè.

Vanse cantando, y sale el Principe de Tinieblas.

Princ. Que es esto? mi esclauo espera
armas, y honor contra mi,
que el dragon ardiente fuy,
que ha trastornado la esfera,

de

de inteligēcias hermosas,
quando del Cielo caimos
hechos globos, y racimos
de encarnadas maripoſas.
Quando aun antes que los dias
ſe formaſſen, con mis braços
arranquè blancos pedaços
de Celeſtes Gerarquias.
Armas contra mi pretende,
que la beſtia mortal fuy,
que con ojos de rubì,
raſga Cielos, montes hiende;
mares traga, eſcupe rios,
luzes borra, al Sol admira,
y el aliento que reſpira,
ſon bolcanes, ſon eſtios:
ha Embidia, aborto mortal
de las viboras ferozes!

Sale la Embidia.

Embid. Quando penetrā tus vozes
onze esferas de criſtal,
què mucho que ayan raſgado
el pecho, y esfera fria
del aſpid en que viuia?
que quieres?

Princ. He ſoſpechado
q̃ pretende el hōbre, ha Cielos!
aquel habito, y ſeñal,
que tendrà para mi mal,
dos rayos, dos paralelos
de rubìs, habito eterno,
y Cruz de lineas perfectas,
de quien dizen los Profetas
que ha de temblar el infierno:
la eſpada roxa pretende,
de quien hablò Ezequiel:
vè à ſaber que paſſa.

Embid. Aquel
que à ſu miſmo Rey ofende,
ha de gozar de eſſe honor?
habito tan ſoberano
han de dar al que es villano;
y come de ſu ſudor?
yo la embididia ſoy, y harè,
porque ſus ojos ſoſsieguen,
que ſu pretenſion le nieguen;
yo ſu altiuèz poſtrarè.

Vaſe al jardin la Embida.

Princ. De que le ſirue el ſaber
a quien eſta enigma duda;
porque el Cielo no deſnuda
el braço de ſu poder
contra mi? llueuan centellas,
rayos deſate, y rigores,
que eſtas han de ſer mis flores;
eſtas ſeràn mis eſtrellas.
Desbarate ſu armonia,
abraſeme el Firmamento,
porque eſte ſerà mi aliento,
eſtà ſerà mi alegria:
à nubes abraſadoras,
eſtèn mis fuerças cobardes,
porque eſtas ſeràn mis tardes,
eſtas ſeràn mis Auroras.

Sale la Embidia.

Embid. O ſi maldiciones nueuas
le echaſe de aqui adelante.

Princip. Ha depoſitado?

Embid. Si.

Princip. Que caudal depoſitò?

Embid. El vino, y pan que ganò
cō ſu fatiga.

Princ. Ay de mi!
que era pobre, era Lamec
el hombre, mas ya es Getrò,
porque deſpues que ofreciò
vino, y pan Melquiſedech,
excelente es ſu caudal:
mas que teſtigo es aquel

que examinã.

Llega la Embidia a la puerta, como que mira adentro.

Embid. Ezequiel.
princip. Que dize?
Embid. Que es animal,
lleno de maldad, y come
por esto con turbacion
su pan
Princip. Mala informacion,
como essos testigos tome,
llorarà todos sus dias
las lagrimas del Aurora.
Que testigo dize agora?
Embid El Profeta Zacharias.
Princip. Escucha bien lo que dize.
Embid. Que es exẽplo de villanos.
y que ha arado con sus manos
la tierra, como infelice.
Princip. Que mal saldra de la lid
con arrogancia tan ciega:
mira que testigo llega
a examinarse.
Embid. Dauid.
Princip. Esse es blando, no ès cruel,
bien dirà, es amor su nombre:
que dize?
Embid. Quien es el hombre,
para que se acuerde en dèl?
Princi. Biẽ ha dicho, porq̃ es barro
de inferior naturaleza!
no merece la nobleza,
que vn espiritu vizarro
como yo: vamos Embidia,
que al hombre desesperado
la pretension le han negado,
Embid. Con nueuos pesares lidia.
Princ. Buelua a su disgusto, y pena
no pretenda entronizarse,
y buelua en mi a sossegarse
la embidia de horrores llena
Embid El Consejo viene
de las Ordenes.
Princ. Fiscal he de ser para su mal;
mi embidia esse oficio tiene.
Embid. Yo me quiero introducir
con ellos para escuchar.
Princ. Y yo me quedo à manchar
la luz del alto zafir.

Las tres Leyes con mantos de comunion, con sus habitos, y los Musicos cantan.

Music. Oy se juntan à Consejo
las tres Leyes Militares,
vengan, vengan los que buscan
las insignias celestiales.

Sale Iob, y el Hombre tambien.

Homb. Suplico à V. señorias,
que mis pruebas se despachen,
porque ya las trae cerradas
Iob, que ha sido mi informante.
Grac. Bien està, y el Tribunal
harà justicia.
Princ. No alcance,
plegue a mi Embidia, tal honra.
Embid. Sin firma de memoriales
contra el hombre.

Sientase las Leyes en tres sillas, o bancos.

Grac. Escuchen todos,
El gran Maestre que sabe
militar contra esquadrones
de espiritus, y gigantes,
vn orden instituyò,

con excelencias tan grandes,
que con vna señal sola
se venciesse, y peleasse.
Vna roxa espada ha sido
de quien los antiguos Padres,
y Profetas han hablado,
y esta solo debe darse
al mas noble, al mas ilustre,
de mejor estirpe, y sangre:
y assi pruebas se han de hazer
de la virtud, y linaje.

Natural. La ley de Naturaleza
tuuo sombras, y señales
desta espada en aquel Arbol
de la Vida, y assi sale
con aquesta insignia verde,
que es figura, y es imagen
de la Cruz, que ha de ser honra,
y blason de los mortales.

Escrit. La Ley Escrita ha tenido
otra figura notable,
deste habito, de esta espada
que fue la serpiente, ò aspid
de bronce, que en el desierto
mandò que Moyses leuante
el gran Maestre, y assi
esta roxa insignia es parte
desta figura, y serpiente.

Grac. Pero yo que he de llamarme
Ley de gracia, y Presidente
soy del Consejo, inmortales
honras tengo en esta insignia.
En mi ha de cumplirse, y darse
al que gozare, y tuuiere
las propuestas calidades:
vengan las pruebas, y diga
lo que siente el informante:
retirense todos.

Princ. Yo.
soy el Fiscal, retirarme
no debo, que me mandò
su Magestad que acusasse
à las criaturas.

Embid. Y yo.
soy la persona que sabe
quien es el hombre, que soy
vn lince de los linages:
Soy embidioso, y mal sin,
mis ansias son que le empaten
habitos, y honras agenas:
no quisiera ver à nadie
con mas honra que la mia:
quantos ay mis semejantes?

Io. Como el Maestre ha aduertido,
y a mi el Consejo en su nombre:
hize los pruebas del hombre,
y aueriguè que ha nacido
para el trabajo, y que ha sido
centro de miserias sumas,
como el aue que sus plumas
vfana à los vientos diò,
ò como el pez que naciò
para cortar las espumas.
Es el hombre vn vil gusano
de las entrañas mas frias
de la tierra, y son sus dias
como la flor del Verano:
qual sombra del ayre vano,
huye inconstante, de suerte,
q̃ el mas vizarro, el mas fuerte
es poluo, es rosa pisada,
es viento, es humo, y es nada,
quando le traga la muerte.

Lee vn memorial.

Grac. Esdràs dize aqui,
que el hombre
toma su espada, y camina
al homicidio, y rapiña,
oluidado de su nombre.

Lee otro.

Dauid dize aqui quien es

el hombre, para que quiera
vida larga, y placentera?
Tambien Eclesiastes *Lee otro.*
dize en su dicho, dolor,
pena, afan, y vanidad
es la miserable edad
del hombre!
Homb. Todo es rigor.
Emb. Oygame vuestra grandeza,
assi eternidades goze:
padre no se le conoce;
ni madre; pues que nobleza
puede auer en quien es hijo
de la piedra, ò barro, en quien
fue exposito? y si tambien
valiente ha de ser, qual dixo
vuestra Regla soberana,
que valor, y honra se vè
en èl, que yo derribè
con vna sola mançana?
Princ. Hombre que ha sido traidor
a su Rey, y desleal,
tendrà vn habito inmortal
de blasones, y de honor?
Como ha de ver en su pecho
esta insignia que se debe
solo al candor de la nieue,
que visos al [illegible] el ha hecho?
Embid. Hombre goloso, y sujeto
al gusto de vna muger,
honras ha de merecer
de vn Consejo tan discreto?
Vn hombre arando, y cabando,
vestido de toscas pieles,
ha de gozar los laureles
que essa Cruz esta ostentando?
Tan villano es como yo,
viue Dios, y tan ruin,
quien es padre de Cain
essa insignia mereciò. *Vase.*
Princ. Es bien que habito se dè
al que es apostata, y falso,
y en publico cadahalso,
por el Santo Oficio fue
penitenciado: pues ciego
le echò fuera del jardin
vn ayrado Querubin,
con vna espada de fuego:
su dueño absoluto fuy,
que mas que los Cielos valgo,
como puede ser idalgo?

Sale la Embidia.

Em. Buenas nueuas. *Pr.* Como assi?
Embid. Ya la pretension del hõbre
tuuo fin, mas no te assombre,
yo mismo escuchè, y oì. (ron
Pr. Què Embidia? *Em.* Que le nega
el habito. *Princ.* Bien hizieron,
si a mis ansias atendieron,
si mis vozes escucharon.
Bien hã hecho, porque es barro
de inferior naturaleza;
no merece la nobleza
que vn espiritu vizarro
como yo, sossiega Embidia,
si al Hombre desesperado
la pretension le han negado
Emb. Con nueuos pesares lidia.
Princ. Buelua, a su disgusto, y pena;
no pretenda entronizarse,
y buelua en mi a sossegarse,
la embidia de herrores llena.

Sale el Hombre.

Hombr. Donde irè desesperado
del honor que pretendia?
la luz hermosa del dia
con afrentas se ha eclipsado:
mi esperança me ha engañado;
ò que afrenta, ò que pesar!
quien le pudiera ocultar
entre obscuros Orizontes,
en los senos de los montes,

ò en los concauos del mar.
Como ya mi bien perdi,
viuirè en sombras obscuras,
y ya todas las criaturas
haràn escarnio de mi.
Al leon, y al tigre vi
humillandome las frentes,
como ouejas inocentes,
ya contra mis culpas graues
preuienen garras las aues,
las fieras afilan dientes.

Sale Emanuel.

Eman. No te descõsueles hombre.
Hombr. Quien eres?
Eman. Tu medio hermano,
segundo Adan.
Hombr. Soberano
es en tus labios mi nombre,
buelue por mi honor, pues eres
por la parte de tu Padre
hidalgo ilustre, y tu Madre
bendita entre las mugeres,
hidalga de priuilegio:
pide el habito que a mi
me han negado.
Eman. Harelo ansi.
Homb. Rector eres de vn Colegio,
que en la tierra es el mayor,
partes, y seruicios tienes,
hermano, á buen tiempo vienes
para boluer por mi honor.

Vase à la galera, y salen las Leyes, y Musicos.

Music. Oy se juntan a Consejo
las tres Leyes Militares,
vengan, vengan los que buscan
las insignias celestiales.
Eman. Reyno insigne de Israel,
el honor que se negò
al hombre, pretendo yo.
Grac. Y es tu nombre?
Eman. Emanuel.
Grac. Y que seruicios alegas
para tan gran pretension?
Eman. De guerra, y de Estado son
si es que esta insignia no niegas
al que en la guerra ha mostrado
animo, valor, y pecho.
Mi Padre, y yo auemos hecho
hazañas que han admirado,
quando en la Ley Natural,
testigo es V señoria;
la soberuia se subia
à los Reynos de cristal.
Cayò la torre à los pies
de mi poder singular,
en los campos de Senar,
sea dado desto Moyses.

Dà vn memorial.

Lee Grac. Venete descendamus,
& confundamus linguam eorũ.
Eman. Despues desto los Gitanos
oprimieron à Israel,
y en la corriente cruel
de golfos riços, y canos
los aneguè en tiempo breue,
dando a sus crueldades sumas
tumbas de huessos, y espumas,
piras de sangre, y de nieue,
y assi el pueblo saliò presto
con alegres esperanças,
cantando à Dios alabanças,
el Exodo dà fee desto.

Dà otro papel.

Lee Gr. Exercitũ eius proiecit in mare.
Eman. Hechas giros, y coronas,
ya por el desierto frio,
sustentè con el rocio
setecientas mil personas,
dispuestas para la guerra,
porque en los prados, y sotos

bebaua candidos chopos,
de manà ſobre la tierra.
Dauid da fee deſto, y dize.
Lee Grac. Panen Angelorum
manducabit homo.
Eſcrit. Bien el habito merece,
à eſſa Cruz tiene derecho..
Natu. Ya imagino que en ſu pecho
la purpura reſplandece.
Leuantanſe.
Grac. Hecha eſtà la gracia, agora
nobleza reſta probar.
Eman. Siempre me puedo llamar
Hijo del Sol, y la Aurora,
y que informante ſeñalas
para hazer las pruebas mias?
Grac. Vaya el Profeta Iſaias,
cuyas Seraficas alas
los cielos penetraràn.
Eman. Luego depoſito.
Grac. Que?
Eman. Pan, y vino, que no fue
el depoſito de Adan,
porque eſte es Pan tan diuino,
que ſoy el depoſitado.
Grac. Y que fianças has dado?
Eman. Vida, Verdad, y Camino
ſoy ſin duda, y baſta anſi
mi palabra, que tambien
ſoy la palabra.
Grac. En Belen
naciſte?
Eman. En Belen naci.
Cantan, y vanſe entrando al jardin.

Bueluen à cantar y ſale el Principe.

Princ. Hijo de vn Carpintero,
honras quiere tener de Cauallero?
ſerpiente ſoy que arraſtro
el pecho por esferas de alabaſtro,
imprimiendo en las huellas
con eſcamas de luz conchas de eſtrellas.
Aguila ſoy traſmonte,
ſobre el aſpero ceño de eſſe monte,
mi infatigable buelo,
apagando las lamparas del Cielo.
En las Impireas alas,
con el rapido curſo de mis alas,
vn tigre ſoy que bramó,
quando abiſmos de atonito derramo,
ſombras, y reſplandores,
los remiendos ſeràn de mis colores,
arraſtre, buele, gima eternamente
eſta aguila, eſte tigre, eſta ſerpiente,
Sale la Embidia.
Embid. Tus vozes me dàn pena,
vocablos hablas aſperos, y ocultos,
que pareces poeta de los cultos,

que escriuiendo sin vena,
en lengua endemoniada,
hazes enigmas, sin que diga nada:
que tienes?

Princip. Vn aliento
que esgrima, que es horror del Firmamento:
y si à manchar se atreue
por campos de zafir, glouos de nieue,
se detiene, y reprime,
y en bobedas sin luz, rayos esgrime:
el honor, y nobleza
debida à superior naturaleza,
oy pretende, aunque en vano,
vn hijo de este Adan, de este villano.

Embid. Y aun ha dado (à lo q̃ creo)
vna memoria à Isaias
de sus dos genealogias.

Princ. Son las que escriue Mateo?

Embid. No son, sino las de Iuan,
el Aguila de los Cielos.

Princ. Negarà padres, y abuelos,
probar no querrà de Adan
su villana varonia.

Emb. Aunque niegue la del padre,
escusa la de su Madre?

Princ. No me nombres à Maria,
pasmo de naturaleza,
obra del alto poder,
porque temo que ha de ser
la que rompa mi cabeça.

Sale Isaias con recado de escriuir, y Dauid.

Isaias. E[n] efeto à esta pregunta
Dauid, que dizen tus versos?

Dauid. Que aunque yo tẽgo opiniõ

Va escriuiendo Isaias.

de ser su abuelo paterno,
es Hijo del mismo Rey
el pretendiente, que el mesmo
dixo: sientate à mi diestra,
que yo de mi entendimiento
te he engẽdrado, antes q̃ hiziesse
la hermosura del Luzero.

Isaia. Bien està, firmadlo, y llegue
otro testigo.

Vase Dauid en firmando.

Princ. Rebiento
de embidia, y colera.

Embid. Y yo
voy trazando, como suelo
el tachar estos testigos:
linda treta nos ha hecho
el pretendiente, pues busca
otra linea, otros abuelos,
y niega los putatiuos.

Princ. Montes arrojo de fuego
por los ojos, que testigo
llega à examinarle?

Embid. Pedro,
parientes, y pescadores:
los fauores andan buenos.

Sale San Pedro.

Isaias. Conoceis al pretendiente?

Pedro Algunos, señor, dixeron

Escriue Isaia.

que es Elias, otros Iuan,
ò Ie-

ò Ieremias: yo puedo
afirmar que es Hijo viuo
de su Mageſtad, que eterno,
puro, noble, hidalgo, y limpio,
tiene en la Corte su aſsiento.
Iob, y Iſaias. Pues firmadlo.
Pedro. Y con dos llaues
lo he de ſellar.
Princ. A eſte viejo
he de hazer que ſe deſdiga
con ſu miſmo juramento:
Agarrale al irſe à entrar.
Tu conoces à Emanuel?
que has dicho del Galileo?
Pedro. Yo, Señor, no le conozco.
Princ. Que has dicho dèl?
Pedro. Ya lo niego.
Princ. Iura que no le conoces.
Pedro. Iuro, por los altos Cielos,
que no sè quiẽ es: ay triſte! *Vaſe.*
Princ. Negò, y renegò con miedo:

Sale San Iuan Euangeliſta.
quien es eſſe?
Embid. Quien es? Iuan.
Iob, y Iſa. Vos Iuan, q̃ ſabeis en eſto?
Iuan Teſtimonio doy, y digo
que en el principio era el Verbo,
y el Verbo acerca de Dios,
y era Dios el Verbo mesmo:
eſto ha ſido en el principio,
y carne, deſpues ſe ha hecho
el Verbo, y vimos ſu gloria,
que es vnigenito eterno
del Padre de luz diuina,
y de verdad eſtà lleno.
Vaſe San Iuan.
Princ. Aguila, no te remotes
al Roſicler de los Cielos;
que me deſlumbran tus plumas,
que me fatiga tu buelo.
Detente, no ſubas mas,
que mi alcanço, ni penetro
tu camino yo, con ſer,
Alua del primer Luzero!
Embi. Las pruebas ſe hã concluido
y à verlas ſale el Conſejo,
Princ. Borrarè quanto ſe ha eſcrito
con abiſmos de veneno.

Salen las Leyes, y los Muſicos.
Grac. Que tales ſon Iſaias,
las pruebas de Emanuel?
Iob. No es tan limpio como èl
el Roſicler de los dias:
la flor es que diò la vara,
que producida ſe vè
de la raiz de Ieſè,
y con nobleza tan rara,
que èl es el miſmo Cordero
que la tierra ha de mandar,
y la luz que ha de brillar
en los rayos del Luzero.
El es la miſma belleza
del Libano, y del Faron,
y el conſuelo de Sion:
es ſin igual ſu nobleza,
Princ. Preſidente del Conſejo,
permiteme que proponga
mis querellas, pues que Dios
no me ha cerrado la boca.
Los viuientes, y los Cielos
eſtèn atentos agora,
eſcuchenme las criaturas,
y las Poteſtades oygan,
con las demas Ierarquias
que el Sanctus Sanctus entonan,
quando en el Solio de Dios
baten las alas hermoſas.
Quien es eſte que pretende
los blaſones, y las honras
de la Cruz, con que amenazan

las

las fuerças mas poderosas,
que en essa infernal galera
pielagos del mundo açotan,
y en promontorios de espumas
penetran salobres ondas.
Humilde es su nacimiento,
quando los montes corona
la rica nieue, y las fuentes
entre carambanos lloran.
En medio de aquel silencio
que dàn las noturnas sombras,
quando yazen sepultadas
en sueño todas las cosas.
En vn pesebre ha nacido,
direis que se vio vna rosa
entre las pajas caìda
del regazo de la Aurora.
Direis que ha nacido el Sol
à media noche, y que assoma
brillando rayos de luz,
anticipadas seis horas.
Sè que lagrimas vertia
entre bestias: que me importa
que algunos las llamen perlas
entre nacares, y conchas?
El es villano, y pequeño
y porque esto se conozca,
al principio de su vida
sangre derraman las hojas
del clauel recien nacido,
el lirio purpura brota,
haziendo el llanto, y la sangre
hilos de rubis, y aljofar.
Tiemblo si desto me acuerdo,
que mucho que esta memoria
gota coral me à haya dado,
si era vn coral cada gota?
Huyò à Egipto, que valor
tiene quien huye? que pompa
quien es miserable, y pobre?
que nobleza, hombre que toma
la sierra, y trata en madera?
Es bien que habito se ponga
vn Hijo de vn oficial?
no me digan que son obras
llenas de misterios estas,
que si se ofende, y se enoja
Dios, en vn leño se purga
vna madera con otra.
No, no, villano ha de ser:
de que nobleza blasona
hombre que anduuo perdido?
los que mas se le aficionan
quieren comerle à bocados,
amigos suyos se nombran
quien le vende, y quien le niega;
y si en las candidas olas
del Iordan, que manso corre
entre margenes hermosas
de estrellas de carmesi,
ò silueestres amapolas,
se entrò à lauarse, no està claro
que es mi pechero, pues moja
la madexa de cabellos,
que sobre los ombros forma
vna inundacion de rayos,
queriendo dezir que borra
el caracter de la culpa
el agua marauillosa?
Si ha de ser buen Cauallero
el que de essa insignia goza,
no ha de tener en sus luzes
lo grosero de la sombra.
Y por esso Ezequiel,
sobre vn cauallo que corta
los vientos, le ha figurado,
erizadas crin, y cola
de rayos, y por los ojos
centellas viuas arroja,
lleuado de quatro vientos
que ha exhalado por la boca,
hecho cometa con alma,

y vn Aguila prodigiosa,
que sin plumas và bolando.
Si esta ha sido la accion propia
de Cauallero, el que a pie
camina, y vna vez sola
que quiso andar a cauallo
en vn asno de deshonra,
ha entrado en Ierusalen,
es bien que la espada roxa
de los Profetas se ciña?
y que en el timbre, y las orlas
de su escudo, y de sus armas
pinte celestes vitorias?
No es constitucion que sea
hombre sin afrenta, y nota
el que ha de ser de esse Orden?
pues que estimacion, que honra
vn hombre puede tener,
si le escupen, y le açotan,
y le dàn vn bofetòn,
y dèl vengança no toma?
Puede negar que su Madre
es villana, que mejora
le han hecho en el testamento
de Adan su padre: ella sola
exceptuada pudo ser
de la mancha ignominiosa.
Hidalga de priuilegio,
dizen que es, viertan ponçoña
las viboras que mi pecho
con infame embidia aborta.
Tiemblo, rabio: tente Cielo,
que à blasfemar me prouocas:
ea, negadle la insignia,
silencio a su honor se ponga.
A mi si que se me debe,
pues sobre las altas rocas
del monte del testamento
puse mi silla, y trastornan
à mi voz inteligencias
las celestes claraboyas
del Impirio: yo soy digno
de esse blason, pues coronan
diademas de luz mi frente,
y soy vn rasgo, vna copia
de la hermosura de Dios,
sin borrones, y sin sombras.
Esse Emanuel, esse Hijo
del hombre, por vanagloria
Hijo de Dauid se llama,
y en sus Profetas se nombra
el mismo gusano humilde,
el menosprecio, y deshonra
de la plebe, labrador,
que ha sembrado mariposa,
que sitia la luz: ollero,
que vasos de barro forma.
Y aunque es nada, hā dicho dèl;
pues que es esto? como agora
ha probado que es hidalgo?
las pruebas son sospechosas.
La muger Samaritana;
la publica pecadora,
ha depuesto en su fauor:
y otro testigo, à la ronca
voz de vn gallo se desdixo,
aunque ya lo gime, y llora.
Vn Ladron, y otro Gentil
juran por èl, y le abonan;
tacho estos testigos, yo
soy la luz de las auroras,
soy ser, y essencia, soy acto,
y potencia, soy hermosa
inteligencia abstraìda
de materias, y de formas.
Soy sustancia separada,
puro espiritu coloca
essa insignia en esse pecho,
no en el hombre, mariposa,
sembrador, gusano, ollero,
fuego, Pellicano, sombra,
Cordero, Samaritano,

Galileo, hollada rosa.
lirio agreste, Pescador,
piedra desechada, y tosca,
leño arrojado en el Pan,
aue nocturna, Paloma;
varon de dolores, nada,
menosprecio, escarnio, mofa
de los hombres, caminante,
Hortelano, Leon, Custodia,
y Mercader, quando mucho,
que trata en piedras preciosas.

Grac. Tartaro, cierra los labios,
no ofendas, no su pureza,
porque tiene mas nobleza
que los Querubines sabios.
Si humana purpura vès
que viste, segun las leyes,
tambien has visto tres Reyes
coronados, à sus pies.
Si en forma de pecador,
en el Iordad le miraste,
tambien la voz escuchaste
en las glorias del Tabor.
Si ves que no se vengò
de vn bofeton que le han dado,
mayor grandeza ha mostrado,
si el agrauio perdonò,
pudiendo vengarlo al fin
las pruebos se dan por buenas.

Princ. Y yo entre horrores, y penas,
serè ardiente Serafin.

Grac. La Cruz, espada, y blason,
no solamente merece,
mas tambien ha de ser Treze
desta Orden, y Religion.
Que si el Colegio es de doze,
Treze ha de ser de su Esposa,
que es morena, y es hermosa,
y el mundo no la conoce.
Informacion se ha de hazer,
segun la costitucion.

Sale Emanuel.

Eman. Ella es Palma, y Esquadron,
Fuente, Estrella, y Rosicler
de la mañana, y assi
seràn sus pruebas seguras,
que no nacieron tan puras
las hojas del alheli.
El habito sin segundo,
vengo, señora, à tomar.

Grac. Y oy os le pretendo dar
en el teatro del mundo.
Vea este monte diuino
la serpiente de Moyses.

Eman. Y serè el Eclesiastès,
con el Bautista padrino.

Salen el Bautista, y el Sabio con vna fuente, la Cruz, el manto de comunion, y libro.

Grac. Venid Caualleros,
los que aueis de hazer presencia
al gran Acto.

Princip. En impaciencia
se abrasan mis dos luzeros,
segun la constitucion
antigua, quien se ha de armar
Cauallero, ha de besar
las armas.

Eman. Si la oracion
son mis armas, ya velè
en el huerto, aunque durmieron
los que Discipulos fueron.

Princip. Otra cosa falta.

Grac. Que?

Princip. Es vn precepto inuiolable,
que ha de comulgar primero
el que ha de ser Cauallero.

Eman. Ya con misterio inefable
hize yo essa comunion,

y di en el Pan consagrado
mi Cuerpo.
Princip. En esse bocado *Ap*.
ha de estar mi perdicion,
Sacerdote no ay aqui,
y no puede darse oy
el habito.
Eman. Yo lo soy.
Prin. Tu eres Sacerdote?
Eman. Si.
Princ. Quien te diò el orden?
Eman. El orden
Melquisedech me le ha dado.
Princ. Pues Escriuano ha faltado,
y no puede sin desorden
darse sin èl.
Eman. Aqui està
Iuan, Escriuano fiel,
testimonio darà èl,
y verdadero serà.
Grac. Nada falta.
Eman. Pues presento
mi prouision.

Dale à la Gracia la prouision, y ella se la dà à Iuan.

Grac. Iuan la lea.
Princ. Si ay dispensacion se vea.
Grac. No ay ninguna.
Princ. O cruel tormento!
Iuan. Oyd los que estais presentes,
Lee. Su Magestad sin segundo,
tuuo tanto amor al mundo,
que para honrar los viuientes,
à su vnigenito ha dado,
porque armado Cauallero
tome la Cruz,
Princ. A vn madero
por armas han señalado
este dia contra mi.
Iuan. Todos han de responder,
si admitido debe ser
el habito excelso.
Todos. Si
Embid. Tambien esso mismo dixe:
quãdo el pueblo à instancia mia
al Presidente dezia,
crucifixe, crucifixe.
Grac. Sepa el Cauallero, pues,
que en Latin miles se llama,
porque su virtud, y fama
escogida entre mil es.
Eman. Yo tambien soy escogido
entre mil, que Salomon
dixo por mi esta razon.
Grac. Tambien essa orden ha sido
para amparo vniuersal
de la Iglesia, y bien eterno,
contra el fauor del infierno.
Eman. Yo la recibo por tal.
Grac. La justicia, y fortaleza,
la prudencia, y la templança
con esta espada se alcança,
ea, à bendicirla empieza.
Eman. El Señor sea con migo.
Cant. Qui fecit, Cœlum, & terram.
Eman. Oye, Señor mi oracion.
Cant. Et clamor meus ad te veniat.
Eman. Oremos al Padre Eterno,
porque esta espada se vea
vitoriosa en la pelea
de la muerte, y del infierno.
Cantan. Ansi sea, ansi sea.
Grac. Con ella te quiero armar,
pues con ella nos consuelas;

Ponele la Cruz en la cinta.

calçadle, pues, las espuelas.
Sab. Yo se las quiero calçar.

Và el Sabio calçandole las espuelas.

Baut. No soy digno de llegar,
à sus pies, ni à la correa
de sus zapatos, y ansi
esso no me toca à mi.
Grac. El Sabio el padrino sea.
Sab. Que las palabras del Sabio
son espuelas, dixe vn dia,
y ansi la Sabiduria
te las calça, y yo mi labio
imprimo en tus pies.
Grac. Agora
la espada te he de sacar,
Sacale la Cruz.
y te debo preguntar,
ò gran Hijo de la Aurora,
quieres ser el Cauallero
fuerte que viò Ezequiel?
Arrodilase en tierra.
Eman. Si quiero ser, pues soy èl,
Grac. Tres vezes dezirlo quiero,
Eman. Y otras tantas digo si.
Grac. Pues Cauallero tan fuerte
os haga Dios, que à la muerte
podais sujetar ansi.

Dale los tres golpes en el ombro, quitanle las espuelas.

Princ. A temblar empieço, tanto
me aflijo, y me desconsuelo,
que pueden cubrir el Cielo
la tristeza, y el espanto.
Grac. Agora aueis de jurar
sobre este libro sellado,
que aueis de tener cuydado
de hazer bien, y de amparar
à los vuestros, gran Señor,
juradlo, aunque tengo Fè.
Eman. A Abrahàn se lo jurè,
y ansi pueden sin temor
verse libres: amor diga,
si el Padre jurò otro tanto,
en el nombre de su Santo.
Grac. Mucho vuestro amor obliga.
Cantan. Con esta señal armaron
al Cauallero,
à la gala de la Vida,
la Flor del Cielo.
Grac. Resta agora que sentado,
tres cosas os preguntemos.

Sientase cruzadas las piernas.

Princ. Iunto à Dios cō los estremos
de mi soberuia he llegado.
Grac. Aueis dado fin violento
à Sacerdote?
Princ. Matò
à Oza, porque llegò
al arca del Testamento.
Eman. De la Vida soy señor.
Grac. Teneis muchas deudas?
Princ. Si.
porque vna me debe a mi
de inestimable valor.
Eman. Pagarela.
Grac. Y aueis sido
retado?
Princ. Vna vez lo fue,
porque al campo le saquè.
Eman. Si;
pero en èl te he vencido,
assi se aprende humildad.
Embid. Pues dexenme à mi con èl,
que para darle vn vexamen,
la vida le auериguè.
Blasonais de buenos Padres,
y no sè porque lo hazeis,
ni ella conociò marido,
ni vuestro padre muger.
Mucho amais a vuestra Madre,
y sè que no la deueis,

ni vn dolor, siendo en el parto
lo mas que podeis deuer.
Que sois del Padre pintura
me han dicho, mas yo dirè,
que sois Pintor tan famoso,
que nadie encarnò mas bien.
Sin este Padre que os digo,
otro dizen que teneis,
hombre que con zelos duerme,
gran Santo deue de ser.
Con ver vuestras marauillas,
aun no las puedo entender:
venis al mundo a dar gloria,
y por penas padeceis.
Si amores dizen que os matan,
como por amor naceis?
y si naceis por morir,
porque os moris por nacer?
Grac. Bien està, vestidle agora
este manto celestial,
con el habito, y señal,
Iris de la paz, y aurora.

Ponenle el manto de Comunion, con Abito de Santiago.

De su tunica desnudo,
serà la Cruz quien le vista,
de purpura, y amatista,
que el imperio guardar pudo.
Y si el que el Abito dà
suele dàr vna benera,
vèn por vna, que la esfera
del Sol compitiendo està.
Emar. Y yo vn cõbite he de hazer
en dia de tanta Fiesta.
Cantan Hõra para el hõbre es esta,
tenga Adàn mucho plazer.
Vanse todos.

Grac. Viendo en tu pecho esse Abito Nenbrot,
humillò las almenas de Babel.
y en la lucha diuina de Israel
queda vencido el idolo Astarot.
De essa galera como el justo Lot,
su cuello libra Adàn, cuello de Abèl,
porque ella, como iniqua Iezabel
hazerla quiso viña de Nabot.
Lloran los hijos ya de Belial,
huyendo va la embidia de Cain,
y la torpe auaricia de Nabal,
alabete la voz de vn Querubin,
y coronen tu frente Celestial
con las setenta palmas de Efrain.

Vanse todos al carro del jardin.

Princ. Los ojos me deslumbra aquel Rubì,
que para bien de Adàn brillando està:
no es Dios Alfa, y Omega, no es Geobà?
no es Tetragramaton, y Adonai?

Melquisedech, Paraclito, Eloy,
Iosue, Ieremias, y Elcana,
Christo, Cordero, Luz, Leon de Iudà,
Espejo, flor del campo, y alheli.
Pues como siendo yo Barac, Dagon,
tiemblo de aquella Cruz? soy Isboset:
confuso en las campañas de Saron,
horca de Aman, no fue como es Iafet:
ay de mi, que vn clauel tinto en Edon,
dà rayos como flores de Nazaret.

El hombre en la galera.

Hombr. Vida serà de galera,
Señor eterno, la mia,
el sossiego, y alegria,
vida en tus jardines era:
mas rompi la verde esfera,
que en quatro fuentes desata
arenas de oro, y de plata:
y essos arboles opimos,
daban frutos à razimos,
matizados de escarlata.

Và subiendo la Cruz hecha habito de Santiago, y Emanuel con ella: y las dos mugeres en los dos arboles, con dos Calizes en las manos y tocan chirimias.

Sale el Principe de tinieblas.

Princip. Que venera es aquella insignia fuerte,
en soberana purpura teñida,
siendo palida sombra de la muerte?
pendiendo en ella està la misma vida.
En siendo Cruz, no mas he de temerte,
espada de Profetas repetida,
siendo mi luz simetrica criatura,
porque tiemblo de ver à su figura?
Lo mismo que introduxe por afrenta
del hombre, viene à ser deshonra mia,
Aman segundo soy, horca violenta

fa-

fabriquè en la region del ayre fria.
Pendiente en ella estoy, y me atormenta
lo que à los hombres afrentar solia:
Aman soberuio soy, cayò el Luzero
de la priuança, y Magestad de Assuerto.
La vida, y muerte, de vna misma suerte,
las afrentas en ti son generosas,
si yo serpiente soy er es serpiente,
como el aspid està entre las rosas:
lo que muerde mi espiritu valiente,
sanaron tus imagines hermosas
porque la ciencia sempiterna saca
de vn aspid el veneno, y la traica.
Huyendo voy de ti, cierro los ojos,
serè en la lengua Siria Bartimeo,
no tengo de mirar dulces despojos
de esse Tao, de esse Adon, de esse Trofeo.
Mas ay que eres Sedar, perfiles rojos
la vista me arrebatan Idumea,
aunque eres mi Sabà con fuerça rica,
serà Baràc, que rayo significa.

Eman. La insignia que he recibido
es inefable misterio,
hombre sal de cautiuerio.
Hombr. Dichoso, Señor, he sido.
Eman. Oy à comer te combido,
porque celebrado estè
habito eterno, que fue
la riqueza de Sabà,
y te dàn dulce manà
la Caridad, y la Fè:
para professar, tres dias
andarè en este baxel,
que quiero sacarte dèl.
Hombr. Ya soys dulces penas mias.

Canta la Caridad, y sube.

Cari. Sangre de vn hombre diuino,
y carne de vn Dios humano,

La Fè canta, y sube.

Fè. El Misterio es Soberano,
la Carne en el Pan,
la Sangre en el Vino.
Princ. Dos Misterios juntos vi,
allà voy con impaciencia,
porque siendo acto, y potencia,
no cabe temor en mi.
Cara à cara me atreui
à tu luz, misterio fuerte,
disfraçado he de vencerte,
y si mancho tu candor,
quexate tu del amor
que te puso dessa suerte.
A rigor, quando à los labios
de los mortales te entregas,
solamente à mi te niegas?
ò que desdicha! que agrauios

son mas puros son mas sabios.
Llegan a ti sin temor,
y en mi desmaya el valor:
yo solo soy tu enemigo,
solo en mi ha de ser castigo
lo que en ellos es amor.
Despedaçarte pretendo,
harè que de mi te assombres,
pues los dientes de los hombres
te despedaçan comiendo.
Tiemblo, muero, no te ofendo,
aunque viuo consolado,
que si te come en pecado
el hombre, igual soy à Dios,
pues nos comulga a los dos
juntos en solo vn bocado.
Pan de Ruth, sangre de Abèl,
sana mançana, Cordero,
combite del Rey Asuero,
vid, razimo, vino, miel,
holocausto de Israèl,
Isaac, que sacrificò
su amor, luz de Gericò,
yo me derribo a tus pies,
ofendame el hombre que es
mas atreuido que yò.

Canta la Caridad.

Carid. La vida lleuo en la mano,
porque alientos el alma tome,
Fè. Quando deste manjar come,
señales recibe de biē soberano,
Princ. Embidia, sube tambien,
blasfemando el bien presente,

Sube la Embidia por el arbol con vna serpiente en la mano.

Embid. Esse Pan es la serpiente
de la vara de Moysen.
Carid. Esse Pan es dulce vida,
y vna diuina memoria.
Fè. Este Pan nos dà la gloria, (da,
porq̃ es de la Fè vna dulce bebi
Embid Mira como està la muerte
en el Pan que nos has dado.
Los dos. Mirad si la vuestra ha esta-
en la Cruz, y espada fuerte. (do
Princ. Calla ardiente Querubin,
que todos dezis verdad,
vida es, y muerte, callad,
tenga el Auto aplauso, y fin,

LOA

AVTO SACRAMENTAL

DE LOS OBREROS DEL SEÑOR.

DE DON FRANCISCO de Roxas.

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

Pa. de Familias. *Emanuel su hijo.* *Adan.* *Iudaismo.* *El sueño.* *Idolatria.* *Apostasia.* *La Fè.* *Gabriel.* *1. Labrador.* *2. Labrador.*

Salen el Padre de Familias Viejo venerable vestido de Mayoral, y Emanuel su hijo de galan.

Padr. Mortales hijos de Adan,
que en las fertiles campañas
del vniuerso viuis
a merced de la labrança.
El gran Padre de familias,
rico mayoral de quantas
heredades cultiuaron
jornaleras vuestras ansias:
para la mejor de todas
oy os combida, y os llama,
porque es vna Virgen tierna,
tan pura, limpia, y intacta
que de su cosecha espera,
y de sus frutos aguarda,
no sin gran colmo, llenar
la trox de sus esperanças.
Ea pues venid, venid,
à su labor, que a esta causa
el alma os despierta, dando
cumplimiento a la palabra
de aquel mayoral que dize
la Escritura, que a la plaça
del mundo salió a buscar
sus jornaleros al Alua.

Dentro Adan.

Adan. Labradores de la tierra,
que viuis de cultiuarla,
despertad, que viene el dia.
Hijo. Ya, Señor, tus vozes claras,
y claras luzes del Sol,
penetran a vn tiempo, y rasgan
essos dos azules velos,
y aquellas las sombras pardas,
cuyo esplendor, cuyo ruido

hazen vna consonancia
en el hombre, y en la flor,
cercando la semejança
que Iob significa, quando
el hombre a la flor compara;
que con la sombra fallece,
aunque con la sombra nazca.
Pues assi como la flor
dà al tiempo edades de nacar,
cuya pompa de rubies
fue vanidad de esmeraldas,
el hombre restituido
à sus sentidos, dà a Laura
breues alientos, que son
caducas flores del Alma.

Padr. Cō todo, aū no biē despiertos;
responderè: ha de la humana
familia, venid, venid
a mis vozes, que la paga
ya sabeis quanto segura
en mi tiene el que trabaja
las obras de su tarea.

Dentro Adan.

Adan. Amigos, el sueño, basta,
despidamosle por oy,
que al vmbral de su cabaña
el Mayoral destos montes
con el jornal nos aguarda:
vaya, pues, de entre nosotros
despedido el sueño.

Todos. Vaya.

Sale el sueño vestido de villano.

Sueño. Si harè, mas vendrà la Fiesta
que yo tomarè vengança
de los valdones de agora.

Padr. Villano detente, aguarda,
y si es que el trabajo buscas
haz quenta que ya le hallas
en mi jornal.

Sueño. Esso es bueno
para mi, que à cabeçadas
suelo matar a qualquiera
que donde yo estoy trabaja.

Padr. Pues quien eres?

Sueño. Soy aquel
que acobrar và de la humana
vida el primer tributo
que ofrece a la muerte en parias
aquel que hurtandole el medio
caudal, es ladron de casa,
tal, q̃ aūque haze falta el hurto,
haze el ladron mayor falta.
Aquel familiar veneno,
que prestadamente, mata,
siendo hijo de la pereza,
y padre de la ignorancia.
Aquel que de tan villano
se precia, que en pobres pajas
suele estar mejor hallado,
que no en las delicias blandas
de la pluma, porque tiene
por enemigos en armas
al cuidado de la honra,
y al desvelo de la fama.
Aquel que echado del hombre,
se sale cada mañana
à buscar la vida, y no
la vulgaridad me valga,
pues es cierto que voy solo
a perderla con buscarla.
Aquel, pues, que siendo siempre
sombras de lirios, fantasmas,
tal vez suelen ser misterios,
que ni se entienden, ni alcançan.
Aquel, pero donde voy
con difinitiua tan larga
siendo el sueño, y siendo fuerça
admirarme de que aya
quien no me conozca?

Princ. Pues,

no os admire essa ignorancia,
que no conocen al sueño
los que en si sin vos descansan,
y sin saber de vos viuen
en continua vigilancia.

Sueño. Por lo menos, no podeis
negarme que buena fama
no teneis, pues no os echais
adormir.

Princ. Locuras bastan,
y idos de aqui, que admitiros
no quiero yo en mi labrança,
porque en ella pereçosos,
ni me siruen, ni me agradan,
y ya llegan los que espero.

Hijo. El que à todos se adelanta
es Adan.

Princ. La Natural
Ley representa, y señala,
y assi madruga el primero.

Sueño. Pues aunque no me dès plaza
de jornalero, he de andar
entre ellos buscando trazas
de estoruarles las tareas,
pues siendo yo semejança
de la muerte, y de la culpa
deuo ser amigo de ambas,
y he de buscar de vengarme
ocasion.

Vase.

Sale Adan vestido de pieles, y labradores de la misma manera, y todos con açadones.

Todos. Danos tus plantas.

Princ. De la tierra alçad amigos.

Ad. Si haremos, pues tu lo mandas,
porque se vea en aqueste
rasgo de mi piedad rara,
que los que a seruirte llegan,
de la tierra se leuantan.
Y yo, en el nombre de tantos
Profetas, y Patriarcas,
como en la Ley Natural
me siguen, y me acompañan,
harè contigo el assiento
del jornal, a que nos llamas,
ya que el Cielo nos condena
por mi culpa, y la desgracia,
à que ayamos de viuir
en las asperas montañas
del llanto de nuestros ojos,
del sudor de nuestra cara.

Princ. Pues quien eres, ò porque
lloras con terneza tanta?

Hijo. Tu lo ignoras?

Princ. No lo ignoro,
pero conuiene que haga
esta pregunta; no tanto
por la imitacion humana,
quanto por ocasionar
con las memorias passadas
essas lagrimas que vierte,
y esso suspiros que lança:
quien eres, pues?

Adan. Aunque suelen
dezir por grande alabança
el primer hombre del mundo,
y en mi ay razon tan contraria,
que dezir el primer hombre,
es mas que excelencia, infamia.

Princ. Porque?

Adan. Porque desterrado
sali de mi hermosa patria
por vn delito.

Princ. Tu historia me cuenta.

Adan. Escucha sabrasla:
En alegre, en feliz, en dulce estado,

todo amor,todo paz,todo alegria
viuì,teniendo à la obediencia mia
pez,aue,y fiera,en mar,en viento,en prado,
el pesar con las señas disfraçado
del contento llegò, tanto que el dia
aun no supo dezirme si reñia
de pesar,o contento:acompañado
yo entre todos(ò rigurosa suerte!)
equiuoco juzguè,necia disculpa,
quise seguirle,y vi que era mi muerte,
llegò la noche, y vi que era mi culpa,
tanto engaña el pesar,tanto el contento.

Princ. De mi infelice tragedia
no poca parte me alcança,
y quizà essa labor de oy,
en orden à repararla:
y para que lo conozcas,
quiero que el assiento que hagã
los de la Ley Natural,
sea de vn talento,paga
suficiente,y mas si ellos
bien este talento gastan.
Esto es quanto al precio,quanto
à que tenga esperanças
de remedio:escucha agora,
habràs,si bien se repara,
como puede ser remedio
de tu culpa mi labrança.
Aqui curiosos,aqui,
oy vuestra atencion me valga,
porque auemos de ajustar,
si a tanto el ingenio basta,
como es la madre la tierra,
y el fruto el hijo, mirada
la alegoria à dos luzes,
siguiendose à vn tiẽpo entrãbas.
Este,del mundo mejor
pedaço,por ser montaña
de Iudea,en si contiene,
(ya lo dixe)la sagrada
parte de vna Virgen,tierra
fertil,pura,limpia,intacta,
tanto,que no ha caido en ella
hierro de surco,ni azada
que la cultiue,pues ella
purpureas rosas,y blancas,
que son sus virtudes,brota
tan hermosas,que à la saña,
ya de los rayos del Sol,
ya de los soplos del Aura,
sin abrojos se defienden,
y sin espinas se guardan.
Esta,pues,tierra felize,
labrar quiero, porque aguard
el Cielo,que de sus frutos
el contraueneno salga
de aquel primero veneno,
que no en vano en la passada
lid,de elementos tuuiste
la mies por amparo,y guarda;
pues se ha de sembrar en ella
el grano de mi palabra,
que es el trigo,assi el sagrado
Euangelio lo declara,
quando dize,que es el Reyno
del Cielo su semejança.
Y pues mi palabra dixe
que se ha desembrar , y es el a
cosa que es el trigo el Cielo,
quando aqueste trigo nazca,

nazerà con èl quien es
el Verbo de mi palabra.
Y para la estimacion
que a esta heredad soberana
he de dàr, en ella pienso
fundar por legado, y manda
el Mayorazgo a mi Hijo,
en cuya hermosura, y gracia
se ha complazido mi amor,
siendo su familia, y casa
vnion de Fieles, herencia
la mas ilustre, y mas alta.
Ea, pues, Natural Ley;
ya que preuenciones tantas
dizen quanto en su labor
te importa la vigilancia,
empieza de su tarea
la ocupacion, que es labrança:
para que se siembre, pues
lo primero que se encarga
a vn jornalero, es que antes
que el grano en la tierra caiga,
estè labrada, y despierta,
porque despierta, y labrada
conciba, y pàra fecunda
los frutos en abundancia.
Y pues vosotros venisteis
mas que todos de mañana,
vosotros sois à quien toca
disponerlo, y cultiuarla;
pero aduertid que ha de ser
su labor, tan nueua, y rara,
que ha de ser a pura fuerça
de penas, suspiros, y ansias,
porque regandola solo
de vuestros ojos el agua,
y del Cielo el rocio Virgen
à vn tiempo conciba, y pàra,
y quede siendo bendito
el Fruto de sus entrañas.
Adan. Yo por la Ley Natural
te doy, Señor, la palabra
de que en la suma asistencia
de su labor no aya falta.
Tod. Todos dezimos lo mismo.
2. Que alguien nos enseñe manda
a la heredad.
Princ. Con vosotros
irà vn criado à animarla:
Gabriel.

Sale Gabriel.

Gabr. Señor.
Princ Mi heredad
a estos obreros señala.
Gabr. Venid, que yo os dirè della,
ya que lleuo esta Embaxada
de parte del dueño mio.
Hijo. Si puedo, puesto a tus plantas
merecer, Padre, y Señor,
que oy vna fineza hagas
por mi, sea, que yo sea
Obrero desta labrança.
Dexame que yo el primero
en ella tome la azada,
y como los demas hombres
vestida la jerga vasta
de humana naturaleza,
vea que entre ellos trabaja
el Hijo del Mayoral,
sin rehusar la destemplança,
ni del Agosto el calor,
ni del Diziembre la escarcha.
Princ. Lo mismo que tu me pides,
es lo que a Gabriel encarga
mi voz, mas dexa primero
que a labrar la tierra vayan
los hombres, que en mereciendo
su fee ventura tan alta,
iràs tu.
Hijo. Y quando, Señor,
yo con aquesta esperança
nazerè a la tierra?

Princ. Quando
el trigo a la tierra nazca. *Vase.*
Hijo Ea, pues, amigos mios,
tened, tened confiança
de que serè entre vosotros
cōpañero en vuestras ansias. *Vase*
Adan. Porque no perdamos tiēpo
en bien tanto, en dicha tanta,
dinos ya que tierra es esta.
Gabr. Veis desde aqui las montañas
de Iudea, y a la parte
de Nazaret vna casa?
2. Si, por señas de que mas
parece sagrado Alcaçar
de la Torre de Dauid.
1. Ciudad ceñida, y muralla
es sobre quien vela el Cielo.
2. Tanto a serlo se leuanta,
que parece Escala suya.
1. Y despues de ser Escala,
Huerto es concluso.
Adan. Es verdad,
pues que sus puertas cerradas
se vèn, siendo en sus almenas
las estrellas luminarias.
Gabr. Pues essa Escala, esse Huerto,
Torre, Ciudad, y Muralla,
en sus terminos contiene
esta tierra, que exaltada
aueis de ver. *Yendose.*
Adan. Oye, espera,
essa voz diuina, y santa
no quiere dezir Maria?
Gabr. La duda en la sombras basta,
no hablemos tan claro.
Adan. Y donde vas tu agora?
Gabr. A visitarla
de parte del dueño mio,
porque se vea que mana
de empeçar tu aqui la obra.
sembrar yo alli la palabra. *Vase.*

1. Que misterios son aquestos,
que nuestra vista no alcança?
Adan. Esse sentido dirà
adelante essa sagrada
alegoria, y assi
por aora saber nos basta,
que es esta la fertil tierra
que hā de labrar nuestras ansias.
2. Pues en ella diuididos,
empeçando el llanto, vaya
la labor.
3. Mejor serà,
si assi el trabajo se engaña,
q̄ sea el llāto quien la empieze,
4. Y a llora, el que triste canta.
Adan. Pues cada vno por su parte
cantando, y llorando vaya
al compàs de la tarea,
siendo instrumento la azada.

Cantan cabando los quatro. Adan en medio y sale la culpa escuchando.

Cāta Adā. Para templar el disgusto
de nuestro destierro impio.
Todos. Llueua el Cielo su rocio,
dennos las nubes al Iusto.
Culpa. Llueua el Cielo su rocio,
dennos las nubes al Iusto:
que nueua cancion es esta
que oy entona la villana
naturaleza del hombre,
quando misera trabaja
en la labor desta tierra?
pero oygamos lo que falta.
Adan. Para templar la quietud
de nuestro llanto prolijo.
Todos. Danos, Señor, a tu Hijo,
embianos la salud.
Culpa. Danos, Señor, a tu Hijo,

embianos la ſalud?
muſicos ſon deſtas vozes
Profetas, y Patriarcas,
cuyo miſterio no entiendo,
ſi mas no ſe me declara.
Adan. Para temblar el rigor
de nueſtra continua guerra.
Todos. Abraſe, Señor, la tierra,
y produzga al Saluador.

Vanſe los quatro.

Culpa. Abraſe, Señor, la tierra,
y produzga al Saluador?
que ſecreto incluye en ſi
dezir que la tierra ſe abra,
y que el Saluador produzga
al tiempo que de labrarla
trata el hombre? llegarè
dèl a ſaberlo.
Adan. Que eſtraña
ſuſpenſion de mis ſentidos
me enagena, y arrebata?
que luzes ſon, ò que ſombras
eſtas que miro?
Culp. En que cabas
hombre, en tu imaginacion,
ò en la tierra?
Adan. Ay culpa ingrata!
imaginacion, y tierra
cabando eſtoy, porque ſaca
oy mi diſcurſo, que han ſido
vna miſma coſa entrambas:
y aſsi dexame eſte breue
rato de afligir el alma.
Culp. Como he de dexarte, como,
ſi deſde aquella paſſada
lid del peſar, y contento,
ſoy ſombra que tras ti anda?
Adan. Es verdad, mas de la ſombra
oye vna propiedad rara:
quando en las eſpaldas dà
el Sol, la ſombra a la cara
trae vno, mas quando en ella
dà el Sol, viene a las eſpaldas.
Culp Es aſsi, pero que quieres
en eſto dezir?
Adan. Aguarda,
quando yo pequè, bolui
la eſpalda à Dios, coſa es clara,
y aſsi hizo el Sol de Iuſticia,
que yo delante la traiga;
pero oy que la cara bueluo
a ver ſu luz, no me eſpanta
tu horror, pues arrepentido
de mi culpa, y mi ignorancia,
dandome en la cara el Sol,
has de andar à las eſpaldas.
Culp. Y quien te ha dicho q̃ el Sol
de Iuſticia, con ſus claras
luzes te ilumina?
Adan. El miſmo
exercicio en que me hallas.
Culp. No es labrar la tierra?
Adan. Si;
pero es tan ſagrada,
que con llanto ſe cultiua,
y con ſuſpiros ſe ablanda.
Culp. Tierra de Adan en efeto,
es en la que Adan trabaja,
y aſsi como en tierra ſuya
pondrà la culpa las plantas,
haziendo que de ſu huella
abrojos, y eſpinas nazcan.
Mas ay de mi! que no puedo
mouerlas para piſarlas;
que linea, que margen Cielos
aqueſte termino guarda
de tierra de Nazaret,
que la culpa no le paſſa?
Si labrar la tierra Adan,
es tu exercicio, leuanta

la mano, y imprime en ella
esse yerro de tu azada,
que assi la tierra se rinde.
Adan. Esta dàr su fruto aguarda,
sin que le alcance, ni toque
yerro mio
Culp. Pena estraña:
no es este el de Adan?
Adan. Si.
Culp. Pues
suelta, y veras si le alcança.
Quitale la azada.
mas ay de mi otra vez, y otras
mil vezes yerta, y elada
soy de fuego, y nieue a vn tiẽpo
ni viua, ni muerta estatua;
Vn aspid tengo en el pecho,
vn cordel en la garganta,
que el coraçon, y el aliento
impiden, y despedazan.
Pues vno, el vno me quita,
y el otro, el otro me arranca,
como Cielos (que rigor!)
el yerro de Adan (que rabia!)
no yere (que sentimiento!)
esta Virgen tierra (que ansia!)
y en las manos (que desdicha!)
de la culpa (que desgracia!)
suspensa queda la accion.

Caesele la azada.
sin poder executarla,
à cuya nouedad, toda
la naturaleza humana.
atonita, ò suspendida,
ò se embelesa, ò se pasma
a tiempo que porque saque
el Sol que a verlo se para,
en figura, y figurado
dos efectos de vna causa:
Dentro instrumentos.
dentro allà de Nazaret
se escuchan musicas varias.
Vna voz. Aue pura Virgen, tierrã
bendita, y llena de gracia.
Todos. Aue, porque sea bendito
el Fruto de tus entrañas.
Culp. Aue pura, Virgen, tierra
bendita, y llena de gracia,
Aue, porque sea bendito
el Fruto de tus entrañas?
que tierra, Adan, ò que fruto,
dime es aqueste?
Adan. Essa instancia
està a nuestro mayoral
por agora reseruada:
el con llanto solamente
labrar su heredad me manda,
dando a la Ley Natural
señales anticipadas
de lo que ha de ser, y ansi
no me toca mas de que haga
preuenciones a la tierra,
para que conciba, y pàra
Verbo, y trigo, que han de ser
su semilla, y su palabra,
diziendo en las profecias
de aquessas musicas varias.
Todos Aue pura, Virgen tierra.

Representando y cantando,
y vase.

Culp. Detente villano, espera,
que en ti mi colera airada
se vengarà, mas ay Cielos!
que el q̃ me ha atado las plantas
para no entrar este linde,
tambien las manos me ata
para no darte la muerte:
q̃ aunque es verdad q̃ a mi saña
no la falta su poder,

la fuerça por oy la falta.
Que tierra, Cielos es esta?
ya que no puedo tocarla,
desde lejos bien podrè
reconocerla, y mirarla.

Mira al Vestuario.

Candida azuzena, rosa
mistica son las que esmaltan
su campo, espirando al viento
aromas de mirra, y ambar.
Vn lirio, vn ciprès, vn cedro,
vna oliua, y vna palma
lo hermosean, y guarnecen:
y alli vna fuente sellada,
en la forma de culebra
la dà vn arroyo de plata,
que sus plantas fertiliza:
mas ay, no es esta la causa,
sino auer dicho culebra,
y auer de verse en sus plantas.
Quien de su labor podrà
à estos obreros que andan
sembrando ya la semilla
del grano, y de la palabra
impedirle la tarea?

Sale el Sueño.

Sueño. Yo podrè, que tengo gana
de hazer que todos me sueñen,
puesto que todos me agrauian.
Culp. Pues sueño, si te parece
que tu à suspenderlos bastas,
las letales sombras mias
gouierna, dispensa, y manda.
Sueño. Si harè, y pues ya de las horas
el mayor relox señala
la del medio dia, partiendo
desde el Cenit sus distancias
tan iguales, que en el auxe
arbitro à la azul campaña,
duda qual es lo que ha andado,
ò lo que de andar le falta.
Harè que à esta siesta rindan
las tres potencias del alma,
desuerte, que vn limbo escuro
escondida, y sepultada
tenga la naturaleza.
Culpa. Pues que esperas? vè, y ataja
essa codicia penosa:
quien creerà que mi vengança,
siendo hasta aqui fugitiua,
sea desde aqui su pausa?

Tocan caxas.

Pero que gente es aquella
que de los desiertos baxa
à estos valles, trascendiendo
el rigor de sus montañas?
mas como, si soy la culpa
en mi ay duda, ni ignorancia?

Salen el Iudaismo, la Idolatria, y la Apostasia.

Israelitas son, al passo
les saldrè, mostrando ingrata
que de la luz natural,
la culpa à la escrita passa.
Iudaism. Deidad de aquestos montes,
en cuyos desiguales Orizontes,
sin duda alguna eres,
ò la Flora, ò la Venus, ò la Ceres,
pues por ti nos franquean sus verdores
las mieses, las delicias, y las flores;

dinos, ya que la luz primera has sido,
que al passo a recibirnos has salido,
qual en esta campaña
del mayor Mayoral es la cabaña?

Culp. Estos no han conocido
que soy la culpa, gran ventura ha sido
poder hazer que sus jornales gozen
obreros que su culpa no conocen,
Miseros Estrangeros,
si a ser venis de su heredad obreros
llegad, llegad conmigo,
yo os guiarè.

Iudais. Tan bello norte sigo
marinero feliz, que he de ser fundo
destos enjutos pielagos del mundo.

Culpa. De guiarlos yo, mi rabia me disculpa,
pues interès dañoso de la culpa
es que con ella errado el nombre vaya,
aunque vaya al trabajo, porque aya
mas en mi esta razon de ser serpiente,
quando alhagar, para moder intente,
La cabaña es aquella
del Mayoral, llamad que èl està en ella,
y pienso que a buen tienpo avràs venido,
pues la Ley Natural dando al oluido
la labor en que al dueño satisfaze,
en blando sueño por aora yaze.

Iudaism. Tu porque te retiras?

Culp. Porque temo
verle el rostro.

Iudaism. Si èl causa en ti esse estremo,
no te ausentes agora.

Culp. Yo boluere à turbaros los sentidos,
en estando a su sueldo reduzidos,
de que te doy la mano, y la palabra.

Iudaism. Con esta condicion el irte sea.

Culp. Si harè porque se vea,
que aunque tu afan la tierra hiera, y abra.
en vano labra quien en culpa labra. *Vase.*

Iudaism. Ha de la gran cabaña, en cuya esfera

la luz del Sol dudosa reberuera,
porque con su esplendor la luz es sombra.
Los dos. Mayoral destos montes.
Sale el Mayoral. Quien me nombra?
Iudaism. Quien por rumbos distintos,
venciendo los confusos labirintos
de la vida, a pesar de sus pesares
penetro ya desiertos, y ya mares,
nosotros peregrinos
trascendiendo caminos
tarde, ò nunca pisados,
a tu jornal venimos destinados;
bien que nos desconfia
auer llegado a la mitad del dia.
Mayor. No os pese de esso, pues que nadie ignora
que yo recibo gente a qualquier hora
que allà à seruirme venga,
sin que en mi casa, ni familia tenga
estorbo quien mi paga solicita:
mas que ley professais?
Iudaism. La Ley Escrita.
que es de misterios pielago, y abismo.
Mayor. Y quien eres tu en ella?
Iudaism. El Iudaismo.
Idolatr. Todos su Ley seguimos,
si bien los dos vn vando mismo fuimos:
yo el infelice dia
que reprehendiò Moyses la idolatria,
cuya gran religion de dioses llena
à la Gentilidad mi afecto lleua.
Apostas. Yo soy de aquellos que en Moab dexamos
la Ley, y por amor preuaricamos,
de cuya accion nacio la Apostasia.
Mayor. Aunque à los dos para familia mia
nada aquesso os abona,
no he de exceptuar persona,
pus el castigo, ò premio hallar espere,
gastando allà el talento que le diere,
bien, ò mal, y assi quiero
que en mi seruicio esteis, y pues infiero

que suspendiendo la labor penosa
de la Ley Natural, alli reposa
la gente en limbo sepultada,
dexandome la obra començada,
sea justo que tu me la prosigas.
Iudaism. Si harè pero conuiene que me digas
en que estado dexò essa Ley la tierra.
Mayor. Dispuesta, y cultiuada,
y mi palabra en ella ya sembrada,
que este es el trigo que en su vientre encierra.
Iudaism. Segun esso, no yerra
mi discurso en pensar que su tributo
à mi me tocarà coger el fruto.
Mayor. Claro està.
Iudaism. Pues embia
quien la mies nos enseñe, y de mi fia
este cargo. *Mayor.* Gabriel.
Sale Gabriel.
Gabr. Que es lo que mandas?
Mayor. Pues tu de mi a la tierra por mi andas,
siendo el Embaxador de mi deseo,
que esto Gabriel dezir quiere en Hebreo,
con mensage segundo
buelue otra vez al mundo,
y enseña à essos Hebreos
la heredad que enseñaste à los primeros.
Gabr. Mercedes que me hazes no pequeñas.
venid conmigo, si à vnos di por señas
de Nazaret la casa,
à otros les he de dar, porque ya passa
la hora, otro estado,
la de Belen, que viendose sembrado
del trigo, y ya para nazer, bien digo,
que su seña es Belen, casa de trigo. *Vanse.*
Sale el Hijo.
Hijo. Ya Padre soberano,
que segundos obreros de tu mano
sueldo, y jornal reciben,
y en tu seruicio desvelados viuen,
dame aquella licencia

que me ofreciste, porque mi presencia
yendo yo a visitallos,
en sus fatigas pueda consolallos.
Padr. Ay hijo no quisiera
que su consuelo, à desconsuelo fuera
de mi amor.
Hijo De que suerte?
Padre. Que amante no temiò desdicha, ò muerte?
no vàs seguro, que esse pueblo ciego
que oy dize que me sirue, ha idolatrado
tal vez, y tal despues ha apostatado,
y enamorado luego
de su culpa se halla.
Hijo. De su culpa? pues solo a desterrarla
es bien que vaya, que en tu familia, justo
no es que estè introducida,
y ya no importa auenturar mi vida.
Padre. Pues con esse pretexto
no lo puedo negar, siguelos presto.
Hijo. Dime por donde vàn.
Padr. Desde la casa
de Nazaret hasta Belen te passa,
que allì los hallaràs.
Hijo. Pues Padre mio,
dame tu bendicion.
Padre. Si yo te embio
a la tierra, tu afecto me disculpa,
y vèr que vàs a desterrar la culpa.
Hijo. No mi ausencia te deba afectos tales,
pues voy a ser mortal con los mortales.

Vanse, sale el Sueño, y la culpa.

Sueño. Ya postrada, ya rendida
a funesta sombra obscura
dexo vna Ley reducida.
Culp. Que le importa a mi locura
ver la primera dormida,
si la segunda a seguir
viene aquesta misteriosa
labor, y esfuerça sentir
quan alegre, y codiciosa
à obecer, y seruir
su Mayoral solicita,
con que el temor no me quita
su fruto, que con fee tal
siempre la luz natural,
la viene a coger la escrita,
y mas quando llego à ver,
que la tierra fecundada,

ay de mi, què puedo hazer,
està del trigo preñada,
y el grano para nacer.

Sueño. Pues si de este fertil grano
de ocultos misterios lleno,
imaginas, aunque en vano,
que ha de ser de tu veneno
antidoto soberano,
haz tu que nazcan con èl
yerua animada que infièl
le vicie, y de su virtud.

Culp. Que contrario ay tan cruel.

Sueñ. Tres ay, que qualquiera daña
la espiga de aqueste trigo,
la langosta, y la zizaña,
y la neguilla, enemigo
de toda aquesta campaña:
vna te puede negar
misterios que ha de tener
este trigo, otra talar
sus campañas, y otra hazer
que nadie llegue a gustar
sus frutos, si en el abismo
fuessen de tu fauor mismo,
neguilla la Apostasia,
langosta la Idolatria,
y zizaña el Iudaismo.

Culp. Dizes bien, y pues se hallaron
essos enemigos tres
en esse pueblo que vès,
pues dellos idolatraron,
y apostataron despues
en ellos, en opiniones,
argumentos, y questiones
introducirè mis iras.

Suen. Retiremonos, pues miras
ya en diuersos esquadrones
que los segundos obreros
vienen buscando la tierra
que dexaron los primeros.

Culp. Sembrarè en ellos la guerra
de tres enemigos fieros,

Salen el Angel, Iudaismo, Idolatria, y Apostasia.

Iudaism. Vna casa derribada,
yerma, y sola exaltacion
de nadie quieres que sea.

Gabriel. Presto con veneracion
serà possible que sea
de Reyes adoracion.

Idolatr. De Reyes?

Gabr. Si.

Idolatr. El pensamiento
lo duda.

Gabriel. Porque, si embia
à Dios à ella?

Idolatr. Que?

Gabriel. El aumento.

Idolatr. Que es Iosef essa voz siento

Gabriel. Es verdad.

Iudaism. Yo, que es Maria
exaltacion.

Gabriel. Tambien.

Idolatr. Pues
yo no he de creer que dèn
de Iosef, y de Maria
los nombres tanta alegria
a la Casa de Belen.

Culp. Y hazes biẽ su voz te engaña

Iudaism. Si tu voz me desengaña
siempre sentirè lo mismo.

Sueño. Ya empieça en el Iudaismo
à sembrarse la zizaña,

Idolatr. Yo dudo que sea verdad
poder sola vna deidad
hazer los prodigios que haze.

Sueñ. Ya en la Idolatria naze
la tela de la heredad.

Apos-

Apostasia. Yo, facilmente creyera
que vn Dios todo lo podria,
pero no que al trigo dè
tantos meritos la Fè,
Sueñ. Ya es neguilla la Heregia.
Gabr. A mi no me toca en tal
duda oy responder, a quien
la tiene, allà el Mayoral,
à quien sirua mal, ò bien,
se pagarà bien, ò mal. *Vase.*
Culp. Yo los cargos he de dar.
Iudais. Serà fauor singular.
Sueñ. Esso de los tres me esconde,
que no estoy yo bien a donde
se trata de trabajar. *Vase.*
Culp. Tu que de la Idolatria
vn tiempo al vãdo has seguido,
segaràs el trigo el dia
que nazca.
Idolatr. Eleccion ha sido
como tuya, y como mia,
pues la hazaña singular
de mis iras enemigas,
langosta es que ha de talar
sus campañas, siendo espigas
los cuellos que ha de cortar,
Culp. Tu en viẽdo el trigo segado
le has de auentar,
Apostasia. Cargo es
muy conforme a mi cuidado
siendo yo la Heregia pues
siempre sacar me ha tocado.
Culp. Tu que el Iudaismo eres
le has de trillar, y moler.
Iud. Bien a todos me prefieres,
y pues que le vltrage quieres,
la zizaña vendrè a ser,
y pues que dispuesto me hallas
el trillo es este que vès.
Saca vna Cruz.

Idol. Esta es la hoz q̃ ha de segallo,
Saca vna guadaña.
Apost. Y este de tres puntas es
Saca vn palo con tres clauos.
vieldo que ha de leuantallo.
Cul. Pues ya que en los tres se en-
mi furor, mouiẽdo guerra (cierra
digan todas las criaturas.
Music. Gloria à Dios en las alturas,
y paz al hombre en la tierra.
Culp. Esperad, que nueuo acento
es el que suspende el viento.
Iud. No solo vn acento es,
sino vna luz en quien vès
desatarse el Firmamento.
Idol. Vna, y otra el ayre yerra.
Apost. Y vna, y otra las obscuras
sombras del mundo destierra.
Music. Gloria à Dios en las alturas,
y paz al hombre en la tierra,
Culp. Quien igual prodigio viò?
Iud. Quien viò jamàs tal portento?
Idol. Quien tal musica escuchò?
Apost. Quiẽ viò tal luz en el viẽto?
Todos. Quien causa este efecto?

Sale el Hijo.

Hijo. Yo.
Iornaleros de la vida,
Labradores de mi Padre,
gloria à Dios, y paz al hombre
el Cielo, y la tierra canten,
pues en tan felize dia,
para glorias, para pazes
de Dios, y del hombre veis
que el trigo en la tierra naze
al mismo tiempo que yo,
vengo a ella, para hallarme
compañero en vuestras penas,

y amigo en vueftros afanes,
moftrando à mas luz la oculta
correfpondencia que trae
nazer a vn tiempo los dos
de tierra, y de Virgen Madre;
à cuya caufa los hombres,
las fieras, los pezes, y aues
con mufica me reciben,
que es la falua que me hazen;
como vaffallos, que fon
de la deidad de mi Padre;
Solo, y abfoluto dueño
de effos Orbes Celeftiales,
de effos empinados Montes,
y de effos fobferuios mares,
a fentir vueftras fatigas,
y aliuiar vueftros pefares,
y a fer el primero vengo
que en efta heredad trabaje,
defnudo como vofotros
al Sol, y al ayre,
y no contento con fer
igual vueftro en efte trage,
quizà ferè el mifmo fruto
que.

Iudaif. No paffes adelante,
que aunque nos admira el verte
mas admira el efcucharte.

Hijo. Porque?

Idolatr. Yo refponderè
el primero, porque añades
dudas à dudas, compueftas
de opueftas contrariedades:
pues dezir que la deidad
de quien à la tierra fales
fola es, fiendo afsi que fon
infinitas las deidades,
es engaño, a cuya caufa,
ya que la fiega me cabe,
fin darte credito, irè
talando de aqueftos valles
las efpigas que contigo
nacieron, porque te efpantes. *Vafe.*

Apoft. Yo bien creo vn poder folo,
y por mas que lo disfrazes,
creo tambien que eres fu Hijo,
mas que de hazer creer tratres
que tu, y el trigo fois frutos,
y que aueis nacido iguales,
hazer lo mifmo vno que otro,
fon muchas dificultades,
y afsi, no, no me ocafiones
à que eftas tres penetrantes
puntas que tres clauos fon,
de la tierra te leuanten,
de fuerte que fufpendido
veas, pendiendo del ayre,
que como el trigo te aliento,
ya que como el trigo naces. *Vafe.*

Iudaif. Yo creo folo vn Mayoral,
poderofo, inmenfo, y grande,
pues à folo vn Dios ofrecen
facrificios mis altares;
pero que tu feas fu Hijo,
y pobre, y defnudo baxes
à viuir entre nofotros;
permiteme que lo eftrañe,
porque yo no he de creer
que fu heredero fe humane
tanto, que fin pompa venga
de truenos, y rayos, y antes
que lo crea, obligaràs
padeciendo mis vltrajes,
que como el trigo te trille,
te muela, y te defpedaze,
porque como trigo mueras,
ya que como trigo nazes. *Vafe.*

Culp. A que à la tierra has venido
en efte villano trage,
fi no auian de conocerte

los obreros de tu Padre?
Hijo. Ya de sus ingratitudes
me auisò Iuan en la parte
que dize, que en este mundo
no ha de conocerme nadie;
pero si tu culpa eres
de aquestas flores de aspid,
que mucho que ellos errados,
confusos, y absortos anden.
Culp. Luego toda via porfias
en que crean los mortales
que eres tu el trigo?
Hijo Pudieran
faltar nunca mis verdades?
Culp. Pues ajustemos los dos
la similitud que traes:
el trigo en dispuesta tierra
prende fertil, y abundante.
Hijo. Yo tambien, pues fertil tierra
fue la que dispuso vn Angel.
Culp. El trigo à las inclemencias
del Sol, y del yelo nace.
Hijo. Yo tambien, pues no rehuso
todas sus penalidades.
Culp. El trigo en caña, y espiga,
grano, y paja mezcla iguales.
Hijo. Yo tambien, diuinidad,
y humanidad lo declaren,
Culp. El trigo sediento crece
de las lluuias agradables.
Hijo. Yo tambien en los desiertos
padecerè, sed, y hambre.
Culp. El trigo de agudas puntas
granado, coronas haze.
Hijo. Yo tambien harè corona
de puntas mas penetrantes.
Culp. El trigo à la hoz se humilla
luego que se vè mas grande.
Hijo. Yo tābien, pues de la muerte
la hoz espero inexorable,
Culp. El trigo sufre que el trillo
le huelle, le pise, y haje.
Hijo. Yo tambien, pues vltrajado
me veràn mis humildades.
Culp. El trigo al ayre obedece
quando auentando se esparce.
Hijo. Yo tambien, pues esparcidas
darè mis vozes al ayre.
Culp. El trigo à vna trox reduce
del campo las libertades.
Hijo. Yo tambien las de mi vida
reducirè à estrecha carcel.
Culp. El trigo a vna piedra dura
se entriega que le quebrante.
Hijo. Yo tābien, pues quebrantado
darè a vna piedra el cadauer.
Culp. El trigo en pan se conuierte,
blando alimento suaue.
Hijo. Yo tambien serè alimento
conuertido en Pan en carne.
Culp. Calla, calla, que à essa voz
bolcan soy, que en vn instante
lleno de fuego tirita,
y lleno de nieue arde:
tu auias de ser tan trigo
en la verdad, que llegasse
nunca a ser Pan?
Hijo. Si.
Culp. Como?
Hijo. Este
Acto lo dirà adelante.
Culp. Pues primero q̄ lleguemos
à tan misterioso examen,
dandote la muerte yo
lo embarazarè.
Hijo. Aora sabes
que antes de darme la muerte
serà el mismo fruto darme?
Culp. Como?
Hijo, Como sino muere

grano que en la tierra cae,
no produze, pues es fuerça
que vno se corrompa, y dañe,
para que otro nazca dèl:
luego vendràn tus crueldades,
quanto antes me dèn la muerte,
a hazer que del fruto antes.
Culp. Esso he de ver yo.
Hijo. Pues llega
à mis braços.
Culp. Mas cobarde
te vi otra vez, quando en otro
alegorico combate
fuiste rodeando el camino
porque yo no te tocasse.
Hijo. Es verdad, mas fue q̃ entõces
en lo general mostrarte
quise, que no era possible
que à mi la culpa llegasse:
llega, pues, que siendo tuya,

Luchan los dos.

la hago mia, porque arranque
de vna vez estas raizes
de la heredad de mi padre,
della saldràs.
Culp. Ay de mi!
resistirme intento en valde,
Idolatria.

Sale la Idolatria.

Idol. Que quieres?
Culp. Que me defiẽdas, y ampares
de quien arrojarme intenta
de vosotros, pues que traes
el instrumento que yo
te he dado, para que tales
las mieses, sus passos sigue.
Idol. Si harè, essa linea no passes.

Leuanta la guadaña.

Hijo. Ay de mi! que de la muerte
me representas la imagen
con essa guadaña, a cuyo
horror en la tierra yaze

Hinca la rodilla.

desalentado mi brio,
tanto, que el sudor es sangre
ya en derribarme en la tierra
tu oficio de segar hazes.
Culp. Dale muerte.
Idolatr. Si harè; pero
la hoz de la mano se cae

Arroja la hoz.

à la Idolatria, porque
causa no halla en èl, y antes
de la sentencia que pides,
es bien que mis manos labe.
Culp. Apostasia.

Sale la Apostasia.

Apostasia. Que mandas? (des
Culp. Que de vn peligro me guar-
en defensa de mi vida:
estos clauos penetrantes
del vieldo esgrime.
Apostasia. Si harè.
Hijo. Aunque con ellos me claues
pies, y manos exerciendo
tu cargo, que es leuantarme
de la tierra, he de seguir
de aquessa fiera el alcance.
Culp. No le dàs muerte?
Apostasia. No puedo.
que yo herirle, y injuriarle
en sus misterios podrè,
no en su persona.
Culp. A cobardes!
Iudaismo.

Sal el Iudaiſmo.

Iudaiſm. Que dàs vozes?

Culp Mi vida es bien que reſtaures
contra quien matarme intenta.

Iudaiſm. Pues quiẽ intẽta matarte?

Culp. Eſſe jouen, que diziendo
viene altiuo, y arrogante,
que es Hijo del Mayoral.

Iudaiſm. Solo porque ſe lo llamen,
faltandole para ſerlo
tantas preuiſtas ſeñales,
le diera la muerte yo,
quando no por ver que cauſe
eſcandalos en la tierra
que labra, y aſsi he de darle
la muerte, y aqueſte yugo,
pues dize que es tan ſuaue,
del carro, en cuyo exercicio
me halla eſte impenſado trance,
ha de ſer el inſtrumento.

Idolatr. Que es lo que intentas?

Cogenle los dos en medio.

Apoſtaſia. Que hazes?

Iudaiſm. Quitarle la vida.

Idolatr. Aduierte,

Apoſtaſia Mira.

Iudaiſm. Apartaos delante.

Idol. Que eſtà de los dos en medio:

Iudaiſm. Nada aqueſto me embarace,
tu no idolatraſte, y tu
tambien, di, apoſtataſte?
pues que importa que entre dos
facinerosos le mate?

Dale con la Cruz, y cae en el ſuelo.

Hijo Perdonale, Padre mio,
porque ignora lo que haze.

Los dos. Que has hecho barbaro?

Iudaiſm. No lo sè,
pues al miſmo inſtante,
empeñado todo el Cielo,
quiere que ſu luz me falte.

Hijo. Ay de mi, malherido, y deshecho;
y atormentado de tales
injurias, toda la mies
regando irè con mi ſangre.

Apoſt. A tanto prodigio abſorto,
de ti es fuerça retirarme.

Idol. Yo abſorto a tanto prodigio,
antes pretendo acercarme
a èl, que verdaderamente
es hijo de deidad grande,

Hijo. Tu, Gentilidad tendràs
en ella, y en mi Reyno parte,
heredero de la mies,
que perdiò por ſus crueldades
el Iudaiſmo.

Culp. Que es eſto?
quien ay que eſte eclipſe cauſe,
ſi ſiendo del Sol la Luna,
ſe vè dos vezes menguante?
Y la republica toda
de eſſos Orbes celeſtiales,
parece que deſplomada
eſtà titubeando facil,
para dar vn eſtallido
ſi ſe caè, ò no ſe cae.

Hijo. Padre mio, Padre mio,
porque me deſamparaſte?

Cae abraçado à la Cruz.

Iudaiſm. Apoſtaſia.

Apoſtaſia. De mi
no te valgas, ni te ampares,
que aunque yo no he de creer
los Sacramentos que haze,
en quanto a ſu muerte, no
he de ſer participante. *Vaſe.*

Iudaism. Idolatria.

Idolatr. Tampoco,
ni me nombres, ni me llames,
que desde aqui tu enemigo
he de ser, hasta quitarte
patria, libertad, y vida,
en defensa desta sangre. *Vase.*

Iud. Ay culpa! aora te conozco.

Culp. Pues de què, q̃ lo soy sabes?

Iud. De vèr que todos me dexan,
y tu sola me acompañes:
donde, dime ocultarè
mi delito?

Culp. En mi no trates
hallar consuelo, que yo
al que mas estime, y ame,
puedo ponelle en el riesgo,
pero en el riesgo dexalle. *Vase.*

Iud. Pues yo, porque el Sol no vea
ruinas de tan lamentable
tragedia, de aqueste monte
en la mas inculta parte
le esconderè entre dos piedras

Esconde la Cruz.

que sean sepulcro de jaspe:
pues profugo, y baxo, es fuerça
qne ya el Iudaismo ande
aborrecido de todos,
y no amparado de nadie;

Toma la Cruz.

el instrumento conmigo
lleuarè para ocultarle,
porque testigo no puede.

Dentro tocan à marchar, y dize la Fè.

Fè. Que
no passes adelante,
hazed alto, que yo sola
he de llegarme à informarme
de su cabaña.

Iudaism. Que gente
es esta que a media tarde
marchãdo a estos campos llega?
no ay cosa que no me espante.

Sale la Fè.

Fè. Digasme tu, monstruo cruel,
que tan confuso, y turbado
vas de sangre salpicado,
qual destas cabañas fiel
es la que?

Iudaism. Yo no sè dèl,

Fè. Antes de saber el fin respõde?

Iudaism. En su confin
estarà.

Fè. Que ciego abismo!

Iudaism. No sè del.

Fè. Aquesso mismo
à Dios respondiò Cain,

Iud. Pues esso respondo yo.
(con justa razon lo fundo)
pues soy el Cain segundo,
que al segundo Abel matò,

Fè. no me dàs respuesta?

Iudaism. No.

Fè. Espera.

Iudaism. A pena cruel!

Fè. Aguarda.

Iudaism. Yo no se dèl.

Fè. Oye.

Iudaism. Solo ver intento.

Fè. Tendrete yo.

Iudaism. El instrumento
que matò al mejor Abèl,
de la mano me has quitado?

De-

Dexale la Cruz.

Fè. Que Abèl?

Iudaism. No sè del, no sè. *Vase.*

Fè. Yo con èl me quedo, con Fè,
de que verte tan turbado,
señas son de tu pecado,
y pecado que ha podido
tenerte tan suspendido.
No sin misterioso intento
me dexa a mi el instrumento
que viò en purpura teñido:
todo es sustos quanto creo,
todo pasmos quanto admiro,
todo errores quanto miro,
todo assombros quanto veo.
Solo alli aparte, segado
se vè el trigo que ha nacido;
del vieldo alli sacudido,
del trillo alli maltratado:
de piedras alli apretado
se vè tambien, donde estàn
sus obreros, que no dàn,
quando el fruto se desea,
ni este tiempo à la tarea,
ni estas horas al afan?

Sale el Sueño.

Pero vn villano ha salido
al passo, si te enternece,
quien vna duda padece:
dime lo que ha sucedido,
que ansi le han desamparado
sus jornaleros?

Sueñ. Turbado lo dirè,
que en tanto empeño,
todo el descuido del sueño
se ha conuertido en cuidado.
Vès essa heredad que yerma
entre suspensas labores
ostenta desamparadas
mieses, trillos, vieldos, y hozes
siendo la causa vn cadauer,
que de la cumbre del monte
rosas deshojadas vierte,
à vn valle que los recoge?
Pues esse os traxo essa ruina;
testigos son desconformes,
y la inocencia de vn Dios,
y de la culpa de vn hombre;
en cuya lucha ostentaron,
ya piedades, ya rigores:
el mas venturoso amante,
y el mas desdichado jouen
muriò à sus manos; y èl
turbado, confuso, y torpe
dexò la heredad cubierta
de lastimas, y de horrores:
de suerte, que monte, y valle
la sangre inunda, que corre
tanto, que della animadas,
cada flor es vn Adonis.
Llegò à su Padre la nueua,
no ay porque sean velozes
las del alma, quanto porque
nada ay que dude, ni ignore:
y assi desde lo eminente
de su cabaña, con vozes
lastimeras se lamenta,
al ver que en aires atrozes
robusta fiera executa
la voluntad de los Dioses.

Sale el Padre, y el Angel.

Padr. Aunque pudiera yo como Dauid,

los campos maldezir de Gelboe,
al ver en ello la sangrienta lid,
que horror al mundo, y pasmo al Cielo fue,
mandando al Sol, que desde su Cenit,
no luz, ni rayo à estas campañas dè:
su rocio negandole al albòr,
porque no beban del fruto, ni la flor.
Pues aunque muerto vn Hijo miro en èl,
no inobediente, no; y esto es dezir,
que de vn Hijo la perdida cruel
es el no obedecer, no es el morir,
ay sangre justa del mejor Abèl!
mas quien pudo mis lastimas oir?

Fè. Quien aunque tarde llega à tu heredad,
hallar espera en el trigo la piedad.

Padr. Quien eres?

Fè. Capitana de essa vnion
de Fieles, que llamados del afan,
ocupada en callada suspension
esse valle de lagrimas estàn,
buscando vienen con piadosa accion,
(como herederos miseros de Adan)
tu jornal, y negarsele no es bien,
pues se le diste al vando de Moysen.
Confiesso que ya el lobrego capùz
de la noche, cubriendo el mundo và,
mas no por esso ha de faltarme luz,
si el Sol de tu Iusticia me la dà:
este suaue yugo que de Cruz
la imagen tiene, y en mi mano està,
merezca hallar en ti gracia, porque
mi Fè consiga meritos de Fè.

Padr. La tuya de manera me obligò,
que negarte no puedo mi jornal,
tarde has venido, mas por esso no,
si sirues bien, he de pagarte mal.
Gracia hallar solicitas en mi, yo
te la ofrezco, si à escrita, y natural
ley la labor acabas; porque assi
de Gracia nueua ley empieça en ti. *Vase.*

Gabriel.

Gabriel. Si à los primeros que guiè, les di
por señas la Ciudad de Nazaret:
si luego à los segundos ofrecì
las derribadas ruinas de Belèn,
toda Ierusalen te doy à ti,

Fè. Pues suya es oy toda Ierusalen,
à cuyo efecto llamarà veloz,
à todos el acento de mi voz.

Cantando. A vèr, mortales, venid
el trigo que en Nazaret
concibiò vna Virgen tierra,
para parir en Belèn.
Mortales venid, vereis
que el Pan de trigo, Pan de Angeles es.

Vanse, y sale el sueño.

Sueñ. Esto del Pan me ha sonado,
si digo verdad, muy bien,
porque siẽpre el que es amigo
de dormir, lo es de comer.

Sale la culpa.

Culp. Que voz, ò sueño ha sido este
que el viento ha herido?

Sueñ. No sè, porq̃ solamente yo
de ella he podido entender.

Culp. Què?

Sueñ. Que terceros obreros,
llamados de vna Muger,
vàn à acabar la labor
de esta misteriosa Mies,
combidando con el Pan
que de su trigo.

Culp. Detèn la voz,
no prosigas, no,
que esse Pan (ay de mi!) es
el cumplimiento de tantas
sombras como yo intentè
en Ley Natural, y Escrita
borrar, y desvanecer;
como (ay de mi!) embaraçar
destas figuras podrè
lo figurado en esse Pan?

Sueñ. Muy mal podràs,
porque son muchos obreros
los que comboca la Fè
à su voz, à cuyo acento
se pàra el ayre otra vez.

Vn clarin.

Dentro la Fè.

Fè. Venid, mortales, venid, y vereis
que el Pan de trigo,
Pan de Angeles es.

Sueñ. Seña es con que el Mayoral
sus obreros junta, à hazer
quenta con ellos, à fin
de pagarlos mal, ò bien,
si siruieron bien, ò mal.

Culp. Dia de juyzio ha de ser,
en cuyo Tribunal yo
Fiscal de todos serè.

Vanse saliendo todos.

Adan. Tarde auemos despertado.

Los

Los quatro. Bien tenemos q̃ temer
de dar nuestra quenta,
aunque yo desamparada dexè
su heredad, y nunca à ella
imaginaua boluer:
esta trompeta que horrible
iman de los vientos es,
por fuerça me trae.
Apostasia. Y à mi.
Fè. Aun yo, con que soy la Fè,
temblando vengo, en el dia
que es el Mayoral el Iuez.
Idol. Que harè yo, si tiemblas tu,
de quien me vengo à valer,
poniendome de tu parte?
Fè. O Gentilidad, con bien
vengas a mi gremio.
Padr. Ya
que con mi seña oy llemè
para pagaros à todos
vuestros jornales, hazed
cuenta conmigo, que tiempo
me aueis seruido; porque
no quede à deuer nada.
Adan. Yo vine al amanecer.
Iudaism. Yo vine al medio dia.
Fe. Y yo
à la media tarde.
Padr. Pues que
aueis hecho en mi seruicio?
Adan. Yo, no mas que disponer
esta tierra con mi llanto.
Padr. Esso es lo que quiero vèr.
Adan. Pues por testigo te doy
la casa de Nazaret.

Abrese la primera nube, y aparece en ella Gabriel, y Maria de bulto.

Ang. Aue Pura, Virgen tierra;
tan llena de gracia, que
eres bendita, y bendito
es, ha sido, y ha de ser
el Fruto de tus entrañas.
Music. Aue, diuina Raquel,
bendita entre las mugeres,
pues contigo el Señor es.
Maria. Esclaua soy del Señor,
y aunque indigna, cumplase
oy en mi su voluntad.
Padr. De ti estoy seruido bien,
y aunque la siesta dormiste,
el tiempo te pagarè
que la tierra cultiuaste.
Iud. Yo entrè à seruirte despues
que à tu palabra sembrada
se viò, digalo Belèn,
aquesa casa de trigo,
adonde le vi nacer,
repitiendo nuestras vozes,
las que entonces escuchè.

Descubrese la segunda nube, y en ella vna Maria con vn niño en los braços, entre vnas manadas de trigo.

Music. Gloria à Dios en las alturas
y paz al hombre tambien,
digan la tierra, y el Cielo,
pues para gloria, y placer
de Dios, y del Hombre nace
oy este trigo en Belèn.
Padr. Despues de nacer el trigo,
que cuenta me dareis dèl?
Iud. Que cuenta he de dar? no era
segar, trillar, y moler
mi cargo, pues ya lo hize
todo junto de vna vez,
deshaziendole à mis manos.

Iud. Que cuenta he de dar? no era
segar, trillar, y moler,
mi cargo, pues, yo lo hize
todo junto de vna vez,
deshaziendole a mis manos.
Padr. A donde està?
Iud. No le vès
en la cumbre de esse monte?

Abrese tercera nube, y vese el Hijo en la Cruz.

Padr. Si, ya le miro cruel,
padeciendo tus injurias.
Hijo. Fuerça era padecer
yo esta muerte por el hombre,
pues la padeci por èl:
que viniendo à desterrar
culpa que infinita fue,
menos que infinito precio
no pudo satisfazer:
y assi te pido, Señor
que le perdones.
Fè. Yo hallè
en aquesse estado el trigo,
y asi en Pan le transformè.
Padr. Y donde està aquesse Pan?
Fè. En la gran Ierusalen,
que es la Ciudad militante
de todo mi gremio fiel.
Hman. Yo soy Pan, y vino,
que con mi Sangre la Ley
de Gracia amasò, en quien oy
me mira sola la Fè, (ma.
realmente en Cuerpo, y en Al-
Hijo. Pues ya todos juntos veis
en figura, y figurados,
que la edad del trigo es,
la edad mia, discurriendo
desde el sembrar al nacer,
desde el nacer al morir,
hasta que hecho Pan me veis,
todos a este Sacramento
celebrad,
Culp. Viniendo dèl,
la culpa queda vencida.
Padr. Y a todos premiar es bien,
y asi à la Ley Natural,
y la Ley de Gracia, a comer
este mismo Pan combido,
y tu barbaro cruel,
maldito de mi, saldràs
de mi heredad.
Iud. Pues porque
a la Idolatria, que hija
de la Gentilidad es:
no arrojas tambien de ti?
Padr. Porque heredera ha de ser
de la gracia que perdiste.
Iud. Segun aquesso, tambien
à la Apostasia perdonas.
Padr. Si, como llegue a creer
los misterios deste Pan.
Apost. Como crueles podrè,
si dizes que ay Carne, y Sangre
donde solo Pan se vè?
Adan. Reduziendo los sentidos
al credito de la Fè.
Apost. No es posible.
Padr. Pues maldito,
sal de la heredad tambien.
Iud. Vn aspid lleuo en el pecho.
Aps. Yo en la carganta vn cordel.
Padr. Porque cō premio, y castigo
fin a aqueste Auto dèn
los Obreros del Señor,
perdonad las faltas dèl.

AVTO DEL NACIMIENTO DE CHRISTO.

DE LVIS VELEZ DE GVEVARA.

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

Gines.	*La noche.*	*La Virgen.*
Gil.	*Bras.*	*Ioſeph.*
Llorente.	*Berrueco.*	*Vna Paſtora muda.*

Tocan campanas de Maitines muy alegres, y dos Angeles atrauieſſan de cabo à cabo el veſtuario.

Paſtoras. A Maitines tocan las campanillas,
como nace à Maitines el Sol del dia.

Bueluen à tocar las campanillas, y los inſtrumentos, y entranſe los que hazen los Angeles, y quedanſe los Paſtores admirados.

Gines. Gil, Llorenre, Bras, ha ſido
eſto que hemos viſto ſueño,
ilu[ſ]ion, paſmo, ò empeño
de la vida, del ſentido?
Que miſterio no entendido
es el del Sol, y del dia,
que enmedio la noche fria,
tan contra ley natural
à Cielos de oro, y criſtal
la tierra al Sol deſafia?
Que prodigio de repente,
de luz ha veſtido el ſuelo,
que equiuocandoſe el Cielo
por qualquier parte es Oriente?
Que pajaros dulcemente
del Cielo, Eſtrellas, ò flores,
los que le cantan amores
al Sol que viene, eſtos ſon,
que con nueua admiracion
ſon diuinos Ruiſeñores?
Mirad cubiertos los vientos
de nueuas lucientes plumas,
cuyas doradas eſpumas
inundan los elementos

Mi-

Mirad como estàn atentos
essos Argos celestiales
à las batallas nauales
de tanto alado baxel,
que en pielagos de clauèl
son clarines de cristales.
Pero que es esto? escuchad,
que vna vizarra muger,
Etiope al parecer,
pero de mucha beldad:
De estrellas en cantidad
bordado el negro vestido,
de zelajes guarnecido,
de nacar, y de arrebol,
trae en vna mano al Sol,
naciendo à recien nacido.
Gil. Si no me engaño, parece
que con vnas alas baxa
desde vna nube, y trabaja
por hablarnos.
Llorente. Ya se ofrece
mas cerca.
Bras. Aplauso merece
Etiope tan gentil,
y las lisonjas de Abril.
Llor. Con lo que el Alva desea
argentarse taracea,
es de euano, y de marfil.

Entre agora tocandole vn harpa, y otros instrumentos la Noche como se ha pintado, con vna mascarilla negra sembrada de estrellas de plata, y de la misma suerte el manto negro, y el vestido, y vn Sol de oropel en la mano, y diga.

Noch. Albricias, albricias, Cielo,
albricias, Luna, y Estrellas:
albricias Sol, que à pedir
rayos baxas à la tierra.
Albricias, montes, y prados,
albricias, valles, y selvas,
albricias, hombres, albricias
pezes, pajaros, y fieras.
Albricias, plantas desnudas,
que aguardais la Primauera:
albricias, quatro elementos,
albricias la nada mesma,
albricias lo que no ha sido,
ni ha de ser, que destas nueuas
à todos la dicha alcança,
y este bien todos lo esperan.
Gines. Quien eres jayana hermosa,
que aunque de essa color negra
tiñe tu rara hermosura,
peregrina es tu nobleza?
Quien eres, que como el Cielo
vienes vestida de Estrellas,
y con vn Sol en la mano,
como dueño de la esfera?
Noch. La noche soy en que nace
Dios, que soy la Noche Buena,
y ningun dia conmigo
puede tener competencia.
Este es el Sol de Iusticia,
que assombrando mis tinieblas,
nace en mi, bolviendo Soles
los rayos de mis Estrellas,
Belèn es Oriente suyo,
donde de vna Virgen bella
nace Dios, quedando Virgen
con inuiolable pureza.
De la suerte que los rayos
del Sol el cristal penetra,
nace desta hermosa Aurora
humano Dios à la tierra.
Entre dos brutos, que entrãbos
con racional prouidencia,

à falta de hombres le estàn
dando de amor nobles muestras.
Entre las pajas al frio
Dios en vn pesebre tiembla,
temblando de su poder
toda la naturaleza.
Ea, a que aguardais Pastores,
que con Dios essas ofrendas,
no venis a dàr al Niño
mil dichosas norabuenas?
Partid, que el Reciennacido
es Nebli de altas esferas,
y se ceba en coraçones,
dadle las entrañas vuestras.
Por los hombres ha baxado
de la soberana idea
del Padre, tomando carne
en nuestra humana flaqueza.
Por hazer al hombre Dios,
con los hombres emparienta:
prodigiosas marauillas
de su soberana essencia.
Con ser el Alua su Madre,
Alua pura, Alua Donzella,
y èl el Sol, le hurta el oficio,
y nace llorando perlas.
Entre pajas està Dios,
para no dormir sin ellas,
y aunque es todo el Cielo suyo,
viene al mũdo entre dos bestias.
Este es el triunfo primero,
cõ q̃ entra humano en la tierra,
su palacio es vn Portal,
y vn Pesebre le aposenta.
Por las ventanas del Cielo,
que son hermosos Planetas,
le assoman los Serafines
à ver tan dichosas fiestas.
A ver à Dios hombre, y Dios,
venid hombres, que os espera,
para dàr desde las dozẽ
de mi noche al mũdo audienc[ia]
Ea, a pedirle mercedes,
pecadores, hijo de Eua,
que viene lleno de gracia
a quitar culpas, y penas.
Que yo pidiendo à los hombr[es]
albricias desta manera,
en las alas de mis horas
ceñirè el mar, y la tierra. *Vas*[e].

Llor. Toda esta noche es prodigi[os]
marauillas, y finezas
del Cielo.

Gines. Que hazemos Gil,
que no vamos de carrera
à Belen a vèr la vida
entre las pajas embuelta?
Todo Dios entre vna mula,
y vn buey, y a la Aurora bella
que pariò al Sol a estas horas.

Bras. Llamemos, para q̃ venga
con nosotros à Berrueco.

Gil. Dando viene castañetas
de alegria, y regozijo.

Sale Berrueco Pastor Gracioso

Ber. No sè, dentro de las mismas
entrañas que me està hendo
cosquillas, que pies, y piernas
manos, y braços me comen
para bailar: que secreta
causa en las tripas me dà
pellizcos, que no me dexa
sossegar vn punto quedo,
que dentro el alma me sue[nan]
sonajas, y tamboriles,
caramillos, chirimuelas.

Gil. Berrueco, ha nacido Dios
en Belen.

Berruec. Afuera, afuera,
que me quiero her hastillas
de los pies a la cabeça.
Dios ha nacido en Belen,
y estamos desta manera?
vamos à Belen, Pastores.
Gines. Vamos muy en hora buena,
y al Niño recien nacido,
q̃ es Rey del Cielo, y la tierra,
lleuemosle donatiuos
de nuestra humilde pobreza,
que Dios todo lo recibe.
Berr. Esso es ser Dios, q̃ no huera
Dios, si de las voluntades
desechara las ofrendas,
sino comiera grossura
de coraçones, que llegan
à sacrificarse humildes
a su grande omnipotencia.
Ha, lo que le he de dezir
al Niño, y a la Donzella,
Madre suya, que al caletre
se me vienen mil ternezas.
Vamos à Belen Pastores,
no importa que las ouejas
queden sin Pastor ninguno
en noche de tanta fiesta.
Que de los llobos las guardan
Angeles por centinelas,
por rediles, rayos de oro,
y por mastines, Pranetas.
Seguidme, que me deshago,
que me bailan los sentidos,
que me dançan las potencias,
Gil. Vamos.
Barruec. Niño de mis ojos,
allà vàn las ansias muestras,
ellalma a buscar su groria,
y Berrueco a ser su perla,

Entranse tocando el instrumento que huuiere, se descubra en el Portal vn Niño entre las pajas, y la Virgen, y Iosef, canten de adentro.

Cantan. Niño que del Cielo baxas,
à mi remedio has baxado,
y aunque en las pajas echado,
no te duermes en las pajas.
Niño, en la casa del Pan
sentado en banco tienes,
y à pagar en pajas vienes
lo que a Dios le debe Adan.
Su cuenta ajustar trabajas
con lo q̃ al hombre le has dado,
y aunque en las pajas echado
no te duermes en las pajas.
Maria. Hijo de mi coraçon,
cessad de llorar, mi Dios
de aljofares, y dormios
al dulce, al diuino son
de esta Celestial cancion.
No desperdicieis al suelo
mas perlas temblando al yelo,
que pesa mas por ser Dios,
llorada mi bien por vos
cada lagrima, que el Cielo.
De veros temblar de frio,
llore yo, que soy la Aurora,
que el Sol alumbra, y no llora,
Sol de Dios, y Hijo mio.
Dexadme a mi esse rocio,
porque me ayude a llorar
veros al Cielo temblar,
temblando de vos, mi bien,
quanto essos luzeros vèn
en la tierra, y en el mar.
Entre vna mula, y vn Buey,

y

y en vn portal derribado,
quien ha visto aposentado
al que es de los Cielos Rey?
Ya que de la humana ley
venis à ser adalid.
para alvergaros, dezid,
no auia en esta ocasion
Alcaçares de Sion,
pues sois Hijo de Dauid?
No, que vuestra Magestad,
que no cabe en todo el Cielo,
afecta en humano velo.
la pobreza, y la humildad.
Y vuestra diuinidad
de esta suerte disfraçada,
haziendo tan gran jornada
tornais cifrando el poder,
para que os vengan à ver,
la mas humilde posada.

Josef. Hijo que tambien sois mio,
del Cielo por adopcion,
tantas lagrimas no son
para vencer tanto frio?
Mirad, que cobra mas brio
el Cielo viendoos llorar,
y es q̃ intenta haziẽdo vn mar,
que el hombre q̃ ensalçais vos,
por las lagrimas de Dios
pueda al Cielo nauegar.
Llorad pues ansi hà de ser,
pues por tan diuinos modo,
toca tanta parte a todos
en vuestro inmenso poder:
Que si quisierais hazer
de vuestro poder alarde,
fuera el Cielo mas cobarde,
que a vuestro hermoso arrebol
temblando estuuiera el Sol
quando mas los Polos arde.

Salen aora Bras, Llorente Gines, y Berrueco, Gil y vna pastora muda, y Berrueco con flauta.

Gin. Este es el portal, Llorente.
Llor. No acierto a poner los pies
en sus vmbrales, Gines.
Gil. Donde està la demàs gente?
Llor. Ya llega Bras, y Berrueco,
y la Muda del lugar:
Gil. Vendràle sin duda à hablar.
Berr. Cõ la de vn Rey oy no trueco
mi dicha, pues he de vèr
à Dios de vna Virgen Madre,
tan grande como su Padre,
estrechando su poder.
a vn portal recien nacido.
Llor. Ya estamos en su presencia.
Gin. Haga, pues, su reuerencia
cada qual, y presumido
de que à Dios hablando està
en traje humano lleguemos,
y el parabien le daremos,
aunque a todos èl le dà:
porque es soberano bien
de los Cielos, y la tierra,
la paz de la humana guerra,
y el arco de paz tambien.
Gil. Llegue Llorente primero
y llegaremos despues
assi hablar por su orden, Gines.
Llor. Yo obedezco, y llegar quiero.
Niño de perlas diuino,
pues que las estais vertiendo,
y con valer la menor
mas que todos onze Cielos,
desperdicias tantas sartas
para lisonja del viento,
que los embidiara el Sol,
para hazer Mayos eternos,

Seais del Cielo a la tierra
bien venido, viuo, inmenso
Dios con humano vestido,
q̃ aunque aueis baxado al suelo
disfraçado en esse traje,
por el mismo os conocemos.
Bien pudierais, pues que dizen
que es vuestro mayor sustento
coraçones de los hombres,
ya que aueis venido a serlo,
auer nacido en lugar
deste portal, que està abierto,
y roto por tantas partes,
en nuestros humildes pechos.
Pero ya que no lo hizisteis,
porque no lo merecemos,
afee que esta vez aueis
de quedaros dentro dellos.
Berr. No os lo aueis de abrar, Llo-
todo vos. (rente
Llorent. Llegad Berrueco.
Berr. Pues llego, rellego, y digo
el coraçon por el suelo,
y de rodillas ellalma,
con todos mis pensamientos:
Niño de mi vida, Niño
mayor q̃ el mundo, y q̃ el Cielo,
de quien a penas es rayo
el Sol de vuestro cabello.
no lloreis, pues que sois Dios,
porque estar hendo pucheros
de perlas, es mucho gasto,
para venir de tan lejos.
Idos Niño poco a poco,
que al Sur vais enriqueciendo
a costa de essos dos Soles.
que son de Dios mismo espejos.
Y recibid de nosotros
a quenta de los deseos
estos presentes humildes,
como lo son nuestros pechos.
Yo primeramente os doy
estez urron, porque dentro
guardeis, pues venis a ser
soberano ganadero.
Todas vuessas baratijas,
y este cayado de acebo,
que en vuessas manos diuinas
se boluerà despues cetro.
Que yo quixera tener
vn pellico de Luzeros,
con el zurron, y el cayado,
que presentaros, Sol bello,
y Niño mijor que el Sol.
Gil. Dexadme llegar Berrueco.
Berr. Llegad Gil.
Gil. Niño diuino.
yo mas Berrueco os presento
este Cordero, pues sois
del mundo manso Cordero,
a quien Iuan en el Iordan
señalarà con el dedo.
Gin. Yo os presento este cabrito,
q̃ os haga, amen buen preuecho
à vuessa Madre, y al Padre
que os ha señalado el Cielo.
Llor. Yo para mantillas, esta
pieça de sayal grosero,
que brocado de tres altos
serà en tocandoos al cuerpo.
Bras. Y yo esta cuna de teas,
y estas pieles, para hazeros
cama en ella, con vn alma
que os meciera vn siglo eterno.
Ber. Esta muda llega agora
a presentaros del lienço
que ha hilado, que ha texido
esta pieça para heros
camisitas, y pañales:
escuchadle el parlamento,

que

que aunque no forme palabras,
vos sabeis los pensamientos,
Muda. A. A. A.
Berr. Nunca ha passado
del A. B. C. ni ay remedio,
vos lo dais por recibido,
y ella por hablado en Griego.
Y vos Diuina Donzella,
Madre de Dios verdadero,
que os adoraràn por Dios
los que no le conocieron.
Abrigad vuesso Mochacho,
que se està afrisiendo al hielo;
con las almas que os rencimos,
y presentes que os traemos.
Y à Dios, q̃ a adorar à entrãbos
se despuebra el Vniuerso,
y hierue de Serafines
este Portal, como el Cielo:
porque es Cielo este Portal.
Maria. Pastores, pagueos èl mesmo
lo que à Dios dais, como quien
es de Dios diuino imperio.
Berr. A Dios Esposo Dichoso
de este Diuino portento.
mirad bien por vuesso Hijo,
de quien ayo os haze el Cielo:
la muda dize lo mismo,
y todos con ansias, ellos,
ellalma, y del coraçon,
y ella con señas, y gestos,
y al tamboril, y la flauta,
boluiendo como primero
al coloquio de Dios Niño,
fin al regocijo demos.

Cubrese el Nacimiento con musica, y tocando el tamboril, y la flauta se bueluen todos.



AVTO DEL NACIMIENTO DE CHRISTO, Y PASTORES DE BELEN.

DEL DOCTOR GODINEZ.

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

Salomon. *Ruben.* *Ana.* *Ioseph.*
Raquel. *Matan.* *Dina.* *Musica.*
Farès. *Eliud.* *Dos Angeles.*

Salen Salomon, y Raquel pastores, muy arropados como tiritando de frio.

Salomon. Atiza la lumbre luego,
que me estoy helando.
Raquel. Marido mio,
la prissa que aueis tenido,
aun tirita al mismo fuego!
Salom. Acaba Raquel, atiza.
Raquel. Tan frio està, que esta capa
branca que en somo le tapa,
no sè si es nieue, ò zeniza:
no me estuuiera en la choza
mas mijor? Sos vn jumento.
Salom. Raquel, no sè que contento
me despierta, y alboroça,
ya para mi no auia enojo:
buena cara, hazed las migas.
Raq. Salomō, dadme vn par de hi-
no me comais de mal ojo (gas
Salomon. Higas? segun esso heladō
de yerros pudieran ser.
Raquel. Y aun de cristal.
Salomon. Si muger,
de christal azauachado:
no ois que aquel gallo os llama?
Raquel Que ha de llama si aū acra;
muerta de frio el Aurora
se està despacio en su cama?
Salom. Si està, el vuestro, y el mio,
qual serà el de vn hōbre hōrado,
que aunque iba el Sol a su lado
èl, y aun el Sol tendrà frio.
Raquel. Y que Sol, Salomon?
Salo. Vn Sol q̃ vi ayer en la Ciudad
cuya hermosa honestidad
era su puro arrebol,
tanto que pensè, Raquel,
que era el del Cielo, y assi
la vista al Cielo bolui
a ver si auia Sol en èl;

y vi que ya se ponia
con temerosos desmayos,
por no competir los rayos
de Ioseph, y de Maria.
Y este Sol, que fuera bien
tener por posada el Cielo,
la buscauan sin consuelo,
y no le hallaua en Belen.
Mirad si es para sentir
la necessidad que tiene
tal Donzella, y mas que viene
preñada, y para parir.
Raquel. Donzella, y preñada es ella?
Salomon. Tan honesta, y recatada,
que con ver que està preñada
la he tenido por Donzella.
Raquel. Marido, era alguna rosa?
Salom. Si la vierades la cara,
luego al punto se os quitara
essa presumpcion de hermosa:
no era blanca como vos,
porque su color rosado
era vn moreno tostado
al rayo del Sol de Dios.
Ioseph era vn llanto puro,
diome lastima el buen viejo,
y le segui al portalejo
que està en Belen jũto al muro.
Raquel. O como sois mentecato,
aunque buen hombre, marido,
no los huvierais traido
aqui à abrigarse en el hato?
ò los lleuarais, si quiera
leña, y vn ascua de lumbre?
Salm. De esso estò con pesadũbre,
sò vn borrico, sò vna fiera:
muger, echad harto ajo
en las migas.
Raquel. Linda flema,
quando se venden à tema,
y se alcançan con trabajo.
Salm. Todo es yelo quanto toco:
ay, no estuuiera en poder
el frio en vn mercader.
Raquel. Porque?
Salom. Porque huuiera poco. *Vase.*

Salen por vn monte Farès, Ruben, y Matàn, vestidos de pastores, todos cubiertos de nieue.

Raquel. Aunque el frio me dà pena,
y el Sol no pone su coche
no sè que se es, que esta noche
me parece Noche Buena.
Farès. O mas bella que el dia,
noche en quien brilla el yelo,
y el candor tiembla de escarchada plata!
quando la nieue fria,
corporea luz del suelo,
que al frio atò, y el esplendor desata,
Mas Cielo, ya que nieue
los rayos luminosos de la esfera,
y quanta en el zafir luz rebeuiera,

ẽn ſu criſtal embeue,
alto miſterio encierra,
comercio tal del Cielo con la tierra.
blanco Cielo parece
el prado,en quien el rio
es atado criſtal,helada zona.
O aſsi parado ofrece
obediencias al frio,
que en ſolios de alta nieue ſe corona;
ò aſsi mudo pregona,
nouedad que preuiene,
ò ya ſin murmurar ſe pàra atento,
quando ni el arbol peſtañea al viento.
Argos de hojas que tiene,
ſin duda que aſsi eſcucha
el Orbe en poca voz palabra mucha.
Matan. Noche que alegre viſtes,
no sè ſi antiguo manto,
ſi otro flamante en mas copioſa gala,
n o ya en tus ſombras triſtes,
m adre eres del eſpanto,
de gozo ſi, que el miſmo Sol no iguala:
que no en vano ſeñala
el Cielo tanta noche,
con eſſa piedra blanca de la Luna,
y guarnece de eſtrellas oportuna
cortinas a tu cohe,
que ay por mas decoro
al raſo azul ſon alamarès de oro.
En todo el Firmamento
no miro fixa lumbre,
que en acertado gozo no ſèa errante
de ſu fulgor, y aſsiento,
la ley, ò la coſtumbre,
con permiſsion traſpaſſan rutilante,
mas es ya que diamante;
llenando èn ſu diſtrito,
ſin ocuparle ya mayor eſpacio
la que aun no era criſolito topacio,
y con rayo infinito,

carbuncio de la luz al Sol desprecia.

Ruben. Noche que resplandeces,
mas que con luz agena,
con la que nueua luz adquieres propia llama,
tu misma te enriquezes, tu Luna de si llena,
no ya de Orbe dorado sin Orbe inflama,
mas prodiga derrama
la plata que le sobra
en esta nieue que cambiante espejo,
correspondiendo en emulo reflexo,
el que se presta cobra.
La tierra està tan rica,
que con su luz la tuya multiplica,
aunque es de noche, y passa
tanto esquadron al lado:
No son noturnas aues las que buelan,
y de su bruta casa
que razon ha casado
los animales que gozosos velan,
mas se pasman que yelan.
En alegre manada,
y en suspension parece prodigiosa,
que sè quando de verse tan hermosa
la misma noche helada,
sin duda mas lucido
serà otro Sol que el que hasta aora ha sido,

Salen Salomon, Eliud, y Ana, y Dina, Pastoras.

Salom. Raquel, han venido ya
Ruben, Matàn, y Farès?
Ruben. Acà estamos todos tres.
Eliud. Y acà à Eliud teneis acà.
Dina. Y no hazeis caso de Dina?
Ana. Ni de Ana?
Salom. Vna Gitana
lo harà de la dina dana.
Matàn. Como de la dana dina:
de que es tanto regozijo
Salomon?
Salom. Yo tengo praces,
porque pienso que ha de ser
buena noche, y parir hijo,
Ruben. Gran frio.
Farès. Cuerpo de tal,
no le he visto igual, Ruben,
ni con tanta nieue.
Rub. Y quien,
Pastores, viò noche igual?
que no es de las ordinarias
esta, pues à sus estrellas
dà mas luz, para hazer dellas
en el Cielo luminarias.
Matàn. Si no me engañan los ojos
jurarè que vi en el viento
de mascara mas de ciento.

Salom

Salom. Calla, que fueron antojos,
aunque no me espanta nada,
que aun estos arboles yertos,
querràn de nieue cubiertos
hazer vna encamisada,

Sale Raquel con vn caldero grande de migas, y vnas cucharas.

Raquel. Todos estamos de fiesta.
Salomon. Pon la mesa como sueles.
Raquel. Ya en estos blancos mãteles
de nieue la tengo puesta.
Farès. Con gana aueis madrugado
de hazer migas: seràn
las dos y media, Matàn?
Matàn. En mi estomago ya hã dado
Raquel. Han de enfriarse las migas?
Salom. Sentaos, pues, ai al rededor,
passad migas, y calor
del caldero à las barrigas.
Ruben. Essa cucharita os toca;
el diablo os puede esperar.
Raquel. Cada qual trae el cuchar
conforme tiene la boca
Dina. O que picante està el ajo!
Salomon. Con este frio soplais?
Dina. Soy yo vos, que las lleuais
al vientre por el atajo,
segun apriessa engollis?
Eliud. Teneis la boca empedrada?
Raq. No la tiene son vidriada
de hilos,
Salomon. Muy bien dezis.
Fareon. En los vigotes se os pegan,
como la nieue en las ramas.
Salom. Cõ q̃ melindre estas damas
à comer las migas llegan:
por esso bien, que Raquel
mejor que yo las engulle.
Raquel. Que bocado se os zabulle?
Salom. Ya di en las tripas con èl,
Eliud. No veis que a lo cortesano
comen Farès, y Matàn?
Salemon. Pues Ruben, à lo galan
tampoco se và à la mano:
Està en libros esse modo
de comer migas, Ruben?
Ruben. El modo es comerlas bien.
Salom. Yo digo esso mismo, y todo.
Matàn. Vos sabeis dezir, y hazer.
Salom. Ana, gran bocado es este,
pues afee que à vos os pese,
sino me dexais comer.

Dentro Musica.

Music. 1. Ya se mezclã tierra, y Cie-(lo,
ya son verdad las figuras,
gloria à Dios en las alturas,
y paz al hombre en el suelo.
Mu. 2. Vno el supuesto, vno el nõ-(bre
las naturalezas dos.
la gloria en el Cielo a Dios,
la paz en la tierra al hombre.

Sale vn Angel arriba.

Angel. 1. Albricias simples Pasto-(res
albricias pobres Zagales,
dignos que Dios os embie
por Embaxador vn Angel.
Vn gran contento os anuncio;
que ya pueden abraçarse
con nuestros entendimientos
vuestras buenas voluntades,
Ya nació vuestra salud,
ya de progenito inefable
la Donzella de Isaias
es en Belen Virgen Madre.
Ya la vara de Iesè
ha florecido fragante,
sobre cuya flor espira

auia leue, olor suaue.
Ya el candido vellocino
de Gedeon admirable,
el rocio que bebiò
à la tierra seca esparce.
Ya la piedra de Daniel
del monte sin manos sale,
què la piedra angular Christo,
sin obra de varon nace.
Ya la tierra de Dauid
agora mas militante
embraça vn escudo fuerte
que por los mil suyos vale.
Ya el paraiso cerrado,
a donde la Eua es aue,
que qual de Adan se hizo Eua,
ella al segundo Adan haze.
Le dà, que no le destierra
a este lagrimoso valle,
a donde el Pan q̃ ha de hazerse
le cueste sudor de sangre.
Venid a Belen a verle,
a donde vereis que yaze
la misma razon de Dios
entre brutos animales.
Angel.2 Agora sabreis Pastores,
agora ricos zagales,
no ya pobres, no ya rudos,
què quien el verbo inefable
de Dios oye, que èl pronuncia,
y alcança riquezas tales.
Rico es, pues à Dios goza,
sabio es, pues à Dios sabe.
La buena nueua os repito,
y en albricias de menaje,
venid a adorar humildes
a Dios hõbre el Verbo en carne.
Estaua el Verbo escondido
en la mente de su Padre,
palabra mental de Dios,
de su concepto caracter.
No se oia esta palabra,
ò no sabiades antes
este concepto diuino,
allà en Dios inescrutable.
Agora se ha pronunciado;
pero si suele llamarse
infante, porque no habla
el Niño luego que nace?
Venid, que aunque ya visible,
y ya pronunciado os hable
todo el concepto de Dios,
vereis la palabra Infante.
No aduertisteis esta noche
absorta, y muda, inclinarse
toda la naturaleza,
y era que atendia graue
a este Verbo, a està palabra,
que auia de pronunciarse,
por oir en ella quanto
Dios de Dios puede dar parte?
Venid antes quellos Reyes,
ò Pastores, porque ganen
a sus purpuras ardientes
vuestros candidos sayales.
An.1. Venid, ved de cerca al Niño
porque en los astros distantes
con los ojos de si mismos
se hazen linces celestiales,
Ang.2. Venid, vereis à Maria
q̃ es nuestra Reyna, y su Madre,
y à Iosef su casto esposo,
su custadia venerable.
Ang.1. Iesus Maria, y Iosef,
es Trinidad semejante
a la del Cielo, Pastores,
adorad, pues, tanta Imagen.
Ang.2. Iesus Maria, y Iosef,
triangulo en quien no cabe
el Orbe, vn Portal estrecho

Cie-

Cielo les presta bastante.
Ang.1. Vereis a Dios abreuiado,
porque el hombre se dilate.
Ang.2. La grandeza mas pequeña
y la pequeñez mas grande
Ang.1. Vereis la longitud breue,
la propinquidad distante.
Ang.2. Y en la longitud angosta,
medida de inmensidades,
Ang.1. La infinidad limitada.
Ang.2. La eternidad en pañales.
Ang.1. La diuinidad visible.
Ang.2. El espiritu palpable.
Ang.1. Porque cessen las figuras,
porque empiecen las verdades,
Ang.2. Porque el olor del vngido
por el mundo se derrame.

Vanse los Angeles.

Salom. Ruben, Matan, Eliud,
es verdad lo que hemos visto?

Leuantanse.

Rub. No ay q̃ dudar en el Christo,
de Dios nacio la salud.
Matan. Pastores, segun del Cielo
los Angles han baxado,
parece que se ha mudado
la Corte del Cielo al suelo.
Visteis cada Angel hermoso
desembocar vn volante
de velo de oro flamante,
nube de ardor luminoso,
con encendido arrebol,
ir animando otra nube,
hija del Austro, en que sube
como en cauallo del Sol?
Pues ambos van al Portal
de Belen, pero no iguala
a nuestro sayal su gala,
si Dios se viste sayal.
Farès. Bien dizes, al Cielo muda
su Corte Dios, la escalera
que Iacob vio en sueños era
para esta ocasion sin duda.
Del Cielo al suelo llegaua,
y vio por sus escalones
Angelicos esquadrones,
milicia que ya baxaua,
y ya por ella subia.
Ya puede andarse el camino
del Cielo al suelo, ya vino
quien sus Angeles embia
Pastores por mi, y por vos,
que alegres en este nombre
lleuen la oracion del hombre,
traigan la piedad de Dios.
Raq. Apriesa, pues, q̃ aguardamos?
Salom. No quepo en mi de plazer.
Matan. Venid, iremos à ver
el mismo Verbo hecho carne.
Todos. Vamos. *Vanse.*

Descubrese el Portal con San Iosef, la Virgen y el Niño en las pajas, con la mula, y el buey.

Iosef. Niño Dios, si a sentir voy
esta pobreza en que os miro,
de mi mismo me retiro,
porque todo en vos estoy.
Si Portal humilde os doy
por aluergue en pobre suelo,
vos Dios mio le hazeis Cielo,
pues en èl aueis nacido,
en cuya gloria me oluido
del passado desconsuelo.
Si indigno soy de seruir
tanta grandeza Señor,
por esso sabe el amor.

faltas del, poder suplir,
que este baxar, y subir
de tanto espiritu al lado,
ha preuenido cuydado
que logran Angeles bellos;
pues vuestro padre con ellos
suple lo que yo he faltado.
Y vos Virgen Madre, Esposa
del Santo Espiritu, y mia,
en cuyos braços el dia
tras tanta noche reposa.
Que si en parte soberano
el mismo Dios en si vfano
es Padre de Hombre Diuino,
vos en parto peregrino
sois Madre de Dios humano.
Engendrò el Eterdo Padre
al Hijo, antes de la Vurora,
y vos diuina Señora
del Hijo mismo sois Madre.
Y para que mas os quadre
à vos este regozijo,
no quiso el Padre que dixo
el Verbo en su eternidad,
ser solo en la dignidad
de tener à Dios por Hijo.
Virgen, ya es honra de vos,
que quien le pudo parir,
como Dios, puede dezir
que tiene por hijo a Dios.
Quando Dios hable, hablad vos,
que es lo que el Padre podia
dezir de si, que tenia
à Dios por Hijo, pues bien,
que si el lo dize tambien
lo puede dezir Maria.
Y yo deste bien presente
gran parte vengo alcançar,
pues padre me he de llamar
del que es Dios omnipotente,
Yo no soy naturalmentē
su padre, pero aunque no,
podremos Dios Padre, y yo
a vn mismo tiempo boluer
quando llame padre, a ver
a qual de los dos llamò.

Salen los Angeles, y los Pastores con lo que han de dar.

Ang. 1. Este es el Cielo, Pastores.
Salom. Dezian que era Portal,
pero en caso que lo sea,
Portal del Cielo serà
aquel, y este el buen Viejo
que vi ayer en la Ciudad,
quando buscaua posada.
q̃ pobre la vino à hallar! (braços.
aquella q̃ tiene el Niño en los
Raq. Y que tal es el Chicote.
Salom. Es su Esposa.
Matàn. Que diuina humanidad!
Ruben. Esta es la gloria de Dios,
que el Angel dixo, y la paz
de los hombres, esta es
la inmortalidad mortal.
Iosef. Y a los humildes Pastores
llegan los primeros, ya
se leuanta Dios humilde,
y mayor es la humildad.
Llegad, Pastores al Niño,
que esto que le veis llorar,
es porque os mira apartados,
porque vē que no llegais.
Ang. 1. Llegad Pastores dichosos,
adorareis al Dios Pan,
que Pan es Dios de Pastores.
Ang. 2. Que os deteneis? aqui estā
Iesus Maria, y Iosef,
la segunda Trinidad.

Matàn.

Matàn. Llegad vos Rubē primero,
que sois sabio;
Ruben. Antes, Matàn,
seràn los sabios del mundo
los vltimos en llegar.
No que ame Dios la ignorancia
sino que preferirà
la simple sabiduria
la sabia simplicidad.
Raq. Que os parece el Chocotillo
Salomon? Pardiobre que Iuan
el de Isabel, aun apenas
le merece descalçar.
Sal. Esta es la flor de los campos,
Rosa entre espinas serà,
mal año para el jazmin,
higas para el azahar.
Raq. Tomad estas dos, mis ojos,
que quisiera, voto à san,
tener mas blancas las manos,
porque fueran de cristal.
Salom. Tomad estas de azauache,
que alguno a veros vendrà,
que mirandoos de mal ojo,
puede ser que os haga mal.
Quisiera daros, ya sè
que el coraçon deseais:
pues tomad el coraçon,
y con èl esta cuchar,
con que las miguitas, Niño,
de manteca, y miel comais.
And. Y yo os presento este bollo.
Dina. Yo esta torta.
Raq. No mirais
que el Niño es el Pan del Cielo,
y Belen casa de Pan,
y que darle Pan en ella
es traer agua à la mar?
Yo os ofrezco esta escudilla
de palo, porque sepais
del Pan, y del palo, amores,
que es lo que os agrada mas.
Mat. Suspensa el alma en miraros,
muda alienta voz mental,
que es retorico el silencio,
si es Dios cō quien ha de hablar.
En los braços de Maria
fajado, Señor, estais:
soy el delinquente yo,
ya vos os vienen a atar?
Mas padeced desde Niño,
mi Dios, aunque en vos no ay
mas causa que auer nacido,
para las penas que os dàn,
Al fin atado os contemplo,
que quando vi fulminar
de vuestra justicia el rayo,
en vuestro braço inmortal:
Horror era cada trueno
vuestra vengança, mas ya
Maria os atò los braços:
con que os aueis de vengar?
Y demàs de estàr atado
el poder, helado està
el fuego de vuestras iras,
con el frio que passais,
Entre pajas està el fuego,
estèn con seguridad,
porque fuego tan helado
ni aun pajas sabrà abrasar.
Mas arde entre el yelo el fuego
vos sois piedra, ò pedernal,
mi porfia el eslauon,
amor quien los golpes dà.
La yesca es Dios humanado,
aqui las pajuelas ay,
si soplaren mis suspiros,
que fuego se encenderà.
Este pellico os presento,
pues vestis nuestro sayal.

quien de raso azul del Cielo
os le pudiera cortar.
Bordado de sus estrellas,
cuyo broche pectoral
fuera el Sol laçada de oro,
de sus estremos mitad,
Rub. Yo al Sol de justicia adoro
en vos, que humanado dais
como por nube los rayos
de vuestra diuinidad.
Oy enriquezeis el mundo,
porque sois tan liberal,
que hasta llegar a ser pobre
no os quisisteis contentar.
A todos desde el Pesebre,
como de trono llamais,
lleguen todos, nadie tema,
que es combite general.
Y si es heno toda carne,
y es carne, y Dios, claro està
que està en el Pesebre el heno;
O inacessible bondad!
pecador, ò animal eres,
ò eres hombre, si animal,
el heno està en el Pesebre;
si eres hombre, el Pan està
en la casa del Pan, llega,
mas dizen Pesebre, y Pan:
ven pecador, que al Pesebre
bien puede vn bruto llegar.
Mas pues el Pan es comida
que solo al hombre se dà,
si pescaste como bruto,
come como racional.
Este cayado os presento.
Niño Pastor, que otro igual
lleuò Iacob vuestro Padre,
yendo à casa de Labàn:
Con solo vn baculo fue,
y despues de alguna edad,
rico, y con grande familia
boluiò a passar el Iordan.
Y assi vos que a vuestro tiempo
tan solo vn palo tengais,
lleuareis à vuestra patria
copiosa cautiuidad,
Fares. Vn hazezillo de leña
os doy, verdadero Isaac,
que lleuareis sobre el ombro,
quando el Diuino Abraham
en el monte os sacrifique,
porque quien os diò el pesar,
tambien os ha dado el peso,
que por mis culpas lleuais.
Ang. Yo alado ministro vuestro,
os prometo puntual
seruir al hombre, Dios mio:
ya es tanta su calidad,
q̃ ya sirue al hombre el Angel:
pero si el Rey es galan
de vna villana, aunque sea
la sangre tan desigual,
si el Rey con ella se casa,
serà Reyna, y Magestad,
y los Grandes de la Corte
sin duda le seruiràn.
La humana naturaleza
es villana, vos la amais,
y con ella os desposasteis;
que mucho en tal dignidad
que los Angeles la siruan!
hombres bien podeis mandar
los Angeles, que de Dios
ministros vienen, y van,
y siempre en seruicio vuestro,
ò inmensa felicidad!
Ang.1. Ya no solo en Esau,
y en Iacob se cumplirà,
que el mayor sirue al menor,
que es el Moyorazgo ya:

Mas tambien por Esaù
tuuo bendicion Isaac,
por ser sieruo de Iacob,
de quien Dios quiso tomar
carne humana, Esaù tiene
mas honra, y mas dignidad,
que en el mayorazgo tuuo,
y assi ya el Angel es mas
que por ser Angel, por ser
sieruo del hombre mortal,
despues q̃ el hōbre ha llegado
con Dios mismo a emparentar.

Raq. Yo os traerè, Parida Hermosa,
quando boluamos acà,
la miel para las torrijas.

Fares. Y yo al Niño vn recental.
que porque no tiene mancha,
bien sè que le agradarà.

Matàn. La Pureza de su Madre
prueba bien essa verdad.

Rub. Yo le ofrezco vn Corderillo,
que del Tribu de Iudà
aunque es Leon es Cordero,
y ambos juntos jugaràn:
que traeremos à Iosef?

Matan. Yo vnas castañas.

Eliud. Yo vn par de pichones.

Farès. Yo vnas nuezes.

Salom. Yo la buena voluntad.

Iosef. Esse es el mejor presente.

Salom. Señor Iosef aqui estais
como guarda, y como Padre
deste Niño Celestial,
y èl como hijo os obedece,
que pues que no le mandais
a Dios que mire por si,
y no se trate tan mal,
yo miro por èl, que al fin
mirar por èl, es mirar
por mi salud.

Raq. Por la vuestra,
y de todos los demàs.

Iosef. Ay Pastores, que nosotros
le damos la enfermedad,
quando èl nos dà la salud!

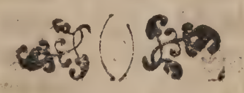
Farès. La mas alta Magestad
nace humilde entre los brutos,

Salom. Suplicoos, Señor, me hagais
tal como el buey, y la mula.

Tocan chirimias.

Raq. Marido, Dios oirà.

Farès. Ya soy tan noble, que Dios
no me puede despreciar,
pues es huesso de mis huessos,
carne de mi carne es ya.



AVTO DEL NACIMIENTO DE CHRISTO.

DEL DOCTOR GODINEZ.

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

Salomon.	*Eliud.*	*Melchor.*	*Vn Negro*
Raquel.	*Dos Angeles.*	*Baltasar.*	*Lacayo.*
Ruben.	*Maria.*	*Gaspar.*	*Musica.*
Simon Iudio.	*Ioseph.*	*Reyes Magos.*	

Salen todos los Pastores, y Simon Iudio.

Simon. En essa esquina Ruben
dexè à Caifas mi sobrino,
que à ver sus cortijos vino:
sè que sois hombre de bien,
con su poco de Letrado,
y me dezis la verdad,
contadme esta nouedad
que Iacob ha publicado.

Ruben. Bien podrè deziros mucho,
Simon; pero estadme atento
oyreis vn rato portento.

Simon. Dezid Ruben,
que ya escucho.

Ruben. Dexo, Simon, por ser breue
la aparicion prodigiosa
del Angel a los Pastores,
que à Dios cantaua la gloria,
y la paz al hombre; dexo
misterios mil que os exortan
à tener Fè, voy al caso,
que fue, Simon, desta forma.
Nuestro mayoral Iacob,
à quien yo contè la historia,
saliò incredulo al examen,
partiò à Belen por la posta;
llegò al Portal, y queriendo
su incredulidad indocta
desmentir quanto reuelan
profecias tan notorias:
texiendose de repente,
ò enmarañandose toda
la region del ayre, viò
vna nube tenebrosa.
Pario à luz del negro seno
vn rayo, sierpe con roscas
de fuego culebreando:
representacion, ò copia
de aquel Luzero, ò dragon
que derribò con la cola
tantas sequazes estrellas,

de

de su esfera luminosa:
y entonces por lo mas alto
del Cielo, por entre esotras
viò despajar vn pedaço
de nube caliginosa.
Baxò à esta legion primera,
y tuuose como bola
de humo sobre si mesma,
vna obscuridad redonda.
Esta le cegò del todo,
y el entre el miedo, y congoja,
ya arrepentido acusaua
su perfidia maliciosa.
Quando vn bello Paraninfo,
Gabriel dizen que se nombra,
en nube, ò carroza de oro,
que tirauan generosas
quatro acaneas, que cria
con gentileza Española,
celestial Betis, tan blancas,
que dudo con luz no poca
si eran Moncayos de nieue,
ò promontorios de aljofar,
que ensartò en ebras el Alua
por la crin, y por la cola.
Dixole Iacob, que dudas:
pariò la Virgen hermosa,
que profetizò Isaias:
naciò el prometido à toda
la familia de Abrahan:
este Portal atesora
aquel Dios tan esperado,
que Ageo, y otros pregonan.
Ya el gran Tribu de Iudà
sin cetro estaua, y corona,
tiempo era ya de cumplirse
la profecia famosa
de Iacob, este es el fruto
de Dauid, cuya memoria
el Rey Profeta en su Salmo,
numerosamente entona.
Logrò Daniel su deseo,
presto en redencion copiosa
verà cumplir sus semanas:
y ya Malaquias logra
nacido al Sol de justicia,
cuya luz diuina goza;
porque si infiel lo dudas,
ya penitente lo lloras.
Dixo, y tirando Querubis
de aquel nubarron, q̃ en forma
de carro triunfal corria,
le ofuscò vna niebla vmbrosa;
sino fue poluo del ayre,
que al correr tan presurosas,
deuieron de ir leuantando
las ruedas de la carroza.
Y Iacob con voz del Cielo,
fee humilde, y piedad deuota,
la venida del Mesias
creyò desde aquella hora.
Y entonces el Portal mismo,
con ayre se desemboça
la nube obscura, que ya
ver à Dios hombre no estorba,
como en la corteza dura
de las maritimas conchas,
que felizmente sedientas
beben el llanto à la Aurora.
Entre aquella toz inculta
de la superficie tosca,
esconde el interior seno
la Margarita preciosa.
assi dentro del Portal,
que rasgò lienços de sombras,
parecio Maria Virgen,
sobre celajes de gloria,
que entre los rayos del Sol
estaua candida, y roxa,
si espinas finges, los rayos
como

como entre espinas la rosa,
como guarnicion de oro,
de la mas luciente toga.
Era el Sol mismo, y calçado
de sus plantas generosas
la Luna, porque con miedo
de su luz defetuosa,
por ser siempre Luna llena,
pienso que a sus pies se postra.
Sobre la madexa rica,
Magestad era imperiosa:
doze diamantes, o estrellas
que en torno Real la coronan.
Diràs, Simon, por ventura.
que en esta deidad gloriosa
era el lucimiento ageno,
mayor que la beldad propia:
pues no, que aquellas beldades.
que dieran adorno a otras,
prestada la recibian
de la misma a quien adornan.
Viste candida azuzena,
con aliños de señora,
entre plebe de cantuesos,
entre vulgo de amapolas,
ser flor que se diferencia
tan desigual entre otras,
q̃ es dicha destas que hiziessen
vn ramillete de todas?
Tal esta Virgen diuina,
con gala tan misteriosa,
entre tantos luminares,
en tan soberana antorcha,
que comparodos al rayo
menor de vna llama sola,
eran Sol, Luna, y Estrellas,
vulgar luz, plebe, ya pompa:
bien que todas estas luzes
ya merecieron dichosas
que desta Virgen, y dellas,
en todo a la fin se ponga.
Esta es la vara florida
de Iesè, querràs agora
ver à la flor retratada?
si esperas esso, perdona,
que serà en mi relacion
tanto menos que en si propia
aquella hermosura, aquella
humildad magestuosa,
que esso que yo dirè menos,
no quiero quando lo oigas
que te sirua de disculpa,
para que no la conozcas.
Ven al Portal, que si al Niño,
tu como Iacob adoras,
veràs que el Sol de justicia
es el de misericordia.
Simon. Ruben, no quiero Mesias
tan pobre; no quiero mas.
Salom. Sobrino soy de Caifas,
de placer son estos dias:
vamos al Portal Ruben
en buena conuersacion,
porque regañe Simon.
Simon. A verle irè yo tambien,
mas no a creerle.
Farès. Trocado
se vè en vos lo que Dios quiere,
que el que no viere, y creyere,
esse es bienauenturado.
Ruben. En honra de la Parida,
que es la Rosa, y el Clauel
que es el Hijo, vaya vn juego
que estuue pensando ayer
en el capitulo siete
de Isaias.
Salom. Ya quereis
encajarnos la Escritura,
sin el què, ni paraquè.
Ruben. Serà à proposito,

Eliud.

Elud. Vaya, si es de la Madre fiel, que pariò Virgen à Dios

Ruben. El nombre Virgen, pues, se escriue con vna letra, que llama el Hebreo men, y es lo mismo que la M, y como todos sabeis, quando este nombre escriuimos, esta M. suele ser no totalmente cerrada, sino tal, que antes estè al lado siniestro abierta; gran misterio, sino aquel verso en que dize Isaias, veis aqui vna Virgen, que concebirà, y parirà vn Hijo que ha de tener por nombre Dios con nosotros. La M. alli sola fue cerrada de todo punto, para darnos à entender, con tan nueuo estilo escrita, que la Virgen, nombre en quiẽ la primera letra es M. en aquella lengua es Virgẽ, que ha de quedar Virgẽ, que Dios nuestro ha de nacer desta M. tan cerrada, y le han de vngir como Rey, llamo yo Rey de la M.

Salo. Siẽpre fuiste Bachiller de cifras.

Ruben. Agora, vaya de juego, que esta es la ley, preguntarè à donde và el Rey de la M.

Sim. Bien ... ir?

Ruben. Su nõbre à q̃ pueblo ha de que ha de comer, y beber? quien ha de darle possada? y quien le dirà despues vn cantar, y vn cantar mismo, todo lo preguntarè, y ha de començar con M.

Salen los Angeles.

Ang. 1. Entre los Pastores, vèn al Pesebre en forma humana, Angel de Dios.

Ang. 2. Con placer, juguemos todos, y vamos,

Salomon. Quien sois vos?

Ang. 1. No os admireis, que ya todos somos vnos.

Simon. Yo el juego començarè.

Salom. Dezid, señor Fariseo, que pienso que aunque teneis talle de dezirlo mal, aun peor lo aueis de hazer.

Simon. Digo que el Rey de la M. le llame Matusalem.

Salom. Matusael le llamasteis? mejor es Matusalen. viua el buen Rey muchos años.

Ruben. Ninguno de essos lo fue.

Simon. Pues llamese Matatias.

Salom. Matatias, si pardiez, como aya vn Rey en el mundo Matatias, y otro Rey mata suegras, està bueno.

Ruben. Capitan fue de Israèl Matatias, mas no Rey.

Elud. No encuentra con Manasses.

Simon. Serà Matias.

Salom. Matias; pero que Rey puede auer, aunque Matatias sea, que las mate de vna vez?

Ruben. No es Rey Matias?

Simon. Mateo.

Ang. 1. Que al viuo hazes el papel
del Pueblo Iudaismo, errando
de vno en otro parecer,
à tu Rey no has conocido.
Simon. Sea Matanias, pues
vaya à matar à Ciudad
de Armen, posada le dè Matan.
Salo. Valgate el diablo por Fariseo.
Simon. Porque?
Salom. Matusaleu, Matatias,
Matanias, y despues
Matias, Matan, Mateo,
Matana, todo ello es
de matar, y mas matar,
plegue à Dios no le mateis:
que ha de comer?
Simon. Que comida ay en M.
ya la hallè, mortinos.
Solom. No digo yo;
en fin ello huuo de ser
cosa de muerte mortinos;
ò que fruta tan soez,
mançanas diera el diablo;
pero vos sois peor que èl,
y assi dais peor la fruta:
igual fuera en buena fè
darle al Niño vnas melcochas.
Sim. Salmon, mucha sal teneis
Rub. Y que le dareis que beba?
Simon. Darle vinagre, y hiel.
Ang. 1. Esso es acertar por yerro,
hiel, y vinagre, ya veis
que no comiençan con M.
Salom. Este hombre es vn Lucifer.
Rub. Y quien le dirà el cantar?
Simon. Malaquias.
Ang. 1. Si que del
cantò esse Profeta Santo.
Salom. Dezi el cantar.
Simon. Si dirè,
mittamus lignum in panem eius:
muerte en vn palo le dèn:
Rub. Esso escriuiò Ieremias,
errado el Autor aueis.
Ang. 1. Errarà al Autor de todo.
Ang. 2. Y esse lugar Dios plebe,
que no es cantar, sino vozes
descompuestas, que al Iuez
darà el Pueblo, quando diga;
Cesar solo nuestro Rey,
muera, muera en vna Cruz;
mas ya que erraste infiel
en el cantar de la M.
di a Dios Miserere Mei,
porque en el cantar no diste,
veràs como dàs en èl.
Ang. 2. Mucho errò, dele grã penã
Ang. 1. La mayor serà que estè
con velo sobre los ojos,
porque hasta el fin no ha de vèr:
diga el inuentor del juego
Rub. Sea el Rey Melquisedec.
Ang. 2. Figura fue del Rey Dios.
Salom. Y fue Rey?
Rub. Si, de Salem.
Eliud. Donde ira?
Rub. A Mesopotamia.
Ang. A Mesopotamia fue
Iacob, que fue su figura.
Salom. Quien ha de ospedarle?
Ruben. Quien, Micol
Ang. 2. Si, que es arrogante,
despreciò à Dauid, por vèr
que siendo Rey era humilde,
y assi es figura tambien
del Pueblo que Dios escoge,
y a Dios desprecia por ser
mas humilde que Dauid,
que ha de comer, y veuer?
Salom. Melquisedec?

Ruben. Pan, vino?
Eliud. Pan, y vino ofreciò èl,
mas no comiençan con M.
Salom. Muy bien pudiera Ruben
dezir por Pan, masa cocha,
y por vino moscatel;
quien le cantarà?
Ruben. Dauid.
Eliud. Dauid comiença con D,
mas no con M.
Ruben. El cantar digo.
Salom. Pues mirad que lo acerteis.
Ru. Magnus Dominus, & laudabilis nimis.
muy grande, y muy digno es
de alabanças el Señor.
Ang. 1. La pena que has de tener
por tus yerros, es que ya
sin humildad no te dès
a estudios de la Escritura;
pero oìd, y explicarè
quien ès el Rey de la M.
Rub. Quien es?
Ang. 1 El mismo Mesias es,
que ya en Belen adorasteis,
Rub. Como se llama?
Ang. 1. Manuel.
Rub. Assi lo dize el Profeta;
donde irà?
Ang. 1. Yo os lo dirè:
irà Magdalo: vn castillo
junto à Betania,
Rub. Y en èl quiē ha de hospedalle?
Ang. 1. Maria,
y ella de alegria tambien.
Rub. Y que comerà?
Ang. 1. Isaias
dize, que manteca, y miel
Rub. Que bebida le daràn?
Ang. 1. Mirra, quando tenga sed,
Rub. Quien el cantico le dize?
Ang. Maria de Nazaret,
Ruben. Dezidlo.
Ang. 1. Digalo ella.
Maria. Siempre lo repetirè:
Magnificat anima mea Dominū:
mi alma entre todas es
la que al Señor engrandeze.
Ang. 2. Esso yo lo contarè:
vuestra alma engrādeze à Dios,
que aunque le sabeis hazer
pequeño siendo su Madre,
digo que le engrandezeis,
Que si es Imagen de Dios
vn alma en potencias tres,
quien no vè à Dios en ti mismo,
quando en su Imagen le vè,
si quiere ver à Dios grande,
en vuestra alma le ha de ver.
Salom. Simon, veis aqui à Iesus,
no le veis?
Simon. No le verè
mientras tuuiere este velo;
Salom. Teneis mal ojo, y vereis
mal al Niño, estaos assi,
que yo lo pronostiquè
quando di al Niño dos higas.

Vase Simon, y descubrese el Portal.

Ang. 1. Mientras Maria, y Ioseph
en extasis soberano
admiran al Rosicler
del Niño Dios en su Oriente,
lo dicho proseguirè.
De manera que Mesias,
Magdalo, Marta, Manuel,
Magnificat, Magdalena,
Maria, manteca, miel,
en M. empieçan, y todos

son misterios que han de ser
señas del Rey de la M.
pero aguardad; y atended,
que tambien veràn al Niño
tres Reyes Magos, en quien
se represente Dios Trino;
agora quiero que esteis
mas atentos que hasta aqui:
tres supuestos, es de Fè
q̃ ay en Dios, solo vno es hõbre,
los tres concurren a ser
la Encarnacion, y vno solo
encarna de todos tres.
Todos tres supuestos reynan;
el Hijo, que es el Mesias,
el qual en especial es
el Rey de la M. al punto:
tres son los Magos tambien
que veo venir, y son Reyes
de la M. todos tres,
porque todos tres son Magos;
mas siendo, como vereis,
Baltasar, Melchor, Gaspar,
ya el gran misterio se vè.
Melchor solo empieza en M.
que si en el mismo Dios es
de tres, solo vno Mesias,
en los tres Reyes tambien
de tres, solo vno es Melchor:
Salom. Donde irà el Rey de la B.
que es Baltasar:
Ang. I. Dilo tu.
Salom. Ya lo digo, irà à Belen,
y hospedele baratijas.
Ruben. Baraquias?
Salom. Dezis bien,
mas baratijas; y todo
avrà el huesped menester.
Ruben. Belen es casa de Pan,
que comerà? *Salom.* Coma del
vn bocado que en B. empieza.
Ang. I. Si, porque basta comer
deste Pan solo vn bocado.
Eliud. Aqui te cojo Raquel,
que beberà?
Raquel. La bebida.
que tambien empieza en B.
Ang. I. Mas dizes de lo que sabes,
que por excelencia es
la bebida esta bebida
Salom. Quien le cantarà Ruben?
Ruben. Sea el cantar Benedictus,
Dominus Deus Israel,
pues es con B.
Salom. Ya le dixo
à Iuanico el de Isabel
esse Cantico su padre
vna Beata muger.
Beato con B. comiença,
le cantarà alguna vez
Beatus venter qui te portauit,
bien aya la madre
que tales hijos pare:
y el Rey de la G. Gaspar?
Eliud. Yo lo dirè en vn instante;
irà à Galgala.
Salom. A Galgala?
iràse à morir de hambre.
Eliud. No le faltaràn dos gueuos.
no seais desdichado dadle
gallinas, gallos, gazopos,
gorriones, gauilanes,
grajos, grullas, golondrinas,
gansos, garças, girifaltes,
gamos, gaznates, granadas,
guindas, y essas garrafales,
galapagos, galgos, gozques,
gueuos, garuanços, guisantes,
con vn gigote de gatos.
Eliud. Entre los demàs manjares

le dàs gato, y perro al Rey.
Salom. Faltan a vn Rey caminante
quien le dè gato por liebre,
ò algun perro que le ladre?
Eliud. Y que ha de beber?
Salom. Ni gota.
Ruben. Y quiẽ tiene de hospedalle?
que se os ha oluidado.
Raq. Herodes.
Rub. Herodes comiença en H.
Ang. 1. La H. es aspiracion,
no es letra, y està delante
de la G. luego de modo
que con espiritu erraste;
pero si en los juegos yerras,
y aciertas en las verdades,
doyte vna pena de juego,
y vn premio de verdad.
Raq. Dadme cosa buena,
buena cara.
Ang. 1. Dos hijos tienes tnfantes,
Raq. Vno tiene veinte meses,
y otro dos, aun no cabales:
Ang. 1. Pena de juego serà
que el Rey Herodes lo mate,
y el premio de verdad sea,
que ambos hijuelos derramen
entre muchos inocentes
por Dios la primera sangre:
mas es que la pena el premio.
Rub. Vos lo dezis como vn Angel,
mas llore Raquel sus hijos.
Ang. 2. Llore Raquel como madre
Rub. Vox in Rama audita est,
dixo Ieremias antes,
Raquel plorans filios suos.
en fin el juego se acabe:
Salomon quien le cantarà
al Rey de la G?
Salom. El gaznate
harà passos de garganta.
Rub. Mejor serà que le canten
las galerias del Cielo,
con sus gilgueros suaues.
Salom. Que cantar?
Rub. Gloria in excelsis,
va de musica, y de bayle.
Music. Los Pastores de Belen,
con regocijo, y amor,
al son del Gloria in excelsis
cantaron al Niño Dios.
Entre pajas està el Pan,
mas despues le trillaràn.
Paja aunque no en lo liuiano,
es nuestra culpa, y por ella
estarà hasta deshazella
entre las pajas el grano.
Oy en pajas nos le dàn,
mas despues le trillaràn.
Maria le dixo al Angel:
La Esclaua soy del Señor,
y los Pastores alegres
le baylaron a este son.
No sois vos esclaua aora,
sino Madre, y Señora:
sois la Virgen escogida,
y tambien Madre, y Señora,
la Rosa entre las espinas,
y tambien Madre, y Señora:
Vara de Iesè florida,
tambien Madre, y Señora:
Aurora que anunciò el dia,
tambien Madre, y Señora:
No sois vos esclaua aora,
sino Madre, y Señora.

Suena ruido dentro.

Eliud. Que ruido es aquel?
Ioseph. O amor! haz tus milagros.

Ang.1. Albricias;
que ya llegan las primicias
del pueblo Gentil, Señor.
Oy tres Reyes del Oriente
se postran a vuestros pies,
Salom. Negro es vno de los tres;
y hasta los Negros son gente.
Eliud. Mas ay, que estrella arrãcadã
del firmamento, los guia.
Raq. Por Iesus, y por Maria,
todo es poco, ò todo es nada;
si se compara con ellos.
Eliud. Ya sobre el pobre Portal
parò el Astro Celestial,
con rayos de luz mas bellos.

Salen los tres Reyes à cauallo muy vizarros por espacio, y entran por vn palenque.

Melch. La hermosa luz q̃ al entrar
en Ierusalen auara,
sus rayos negò, y ya para
en el piciclo Solar,
prodiga vierte diamantes
Estrella fija en Belen,
Baltas. No ella en Ierusalen;
fuymos los tres los errantes.
Gasp. Si, que el acierto està en ella.
Salom. De riquezas vienen llenos,
Raq. Podràn dezir por lo menos,
que han tenido buena estrella.
Melch. A vuestras diuinas plantas,
alto Rey de Cielo, y tierra,
à besaros el pie llega
tres que al Oriente dominan;
que junto vna misma ciencia,
conduxo vn mismo deseo,
y guiò vna misma Estrella;
à reconoceros dueño
vienen con justa obediencia;
desde la feliz Arabia
à la dichosa Iudea:
Astro jamàs obseruado;
que con suaue violencia
nos impeliò voluntarios,
el nueuo, ò cosa tan nueua;
apareciò luminoso
en la region mas suprema
del ayre, haziendo ignoranciã
la astrologia mas cierta,
sin estruendo de palabras,
mudo nos hablò por señas:
persuadiendonos actiuo
à tan misteriosa empressa;
solicitònos el gusto,
dulce linage de fuerça,
y en alas de dromedarios;
ponderosa ligereza,
à Ierusalen llegamos:
y al entrar los tres en ella;
la lumbre que nos guiaua
se desvanecio en si mesma!
Parecio cometa entonces,
bien que para ser cometa
anunciò felicidades,
no pronosticò tragedias;
A donde està, preguntamos,
el que Magestad inmensa
naciò Rey de los Iudios?
Aqui el Rey Herodes tiembla;
y toda Ierusalen
confusamente se altera:
que el teme como tirano;
y ella duda como ciega.
Iuntanse todos los Sabios
à consultar los Profetas,
y aueriguan que Dios hombre
nace en Belen de Iudea.

Y pidiendonos Herodes,
embidioso, que à la buelta,
del nueuo Rey le lleuemos
mas noticia, ò mejor nueua.
De Ierusalen salimos,
y de sus muros apenas
vn passo estauamos, quando
con luz de octauo Planeta
boluio à brillar la gran llama
en su region, que a quien dexa
la conuersacion del malo,
la luz del Cielo se muestra,
Luego sobre la Ciudad
se estendiò vna niebla espesa;
que vsurpandole la vista
andauan todos à ciegas.
Fue veso ambiante à sus ojos
el ayre, òpaco no vea,
y si irà à el quando al Gentil
le amaneciò en las tinieblas.
Y el Orbe de luz, fiel guia,
que por luminosa senda
ladea, via deste Cielo,
nos truxo à vuestra presenciã.
Sobre este Portal parando.
librada en si misma queda,
y con dedos de diamantes
nos indicaua la puerta.
Ya estamos à vuestros pies,
Sabà os dedica esta ofrenda:
incienso os doy como à Dios,
que si en el fuego se quema
de mi amor, puro holocausto,
agora linea pequeña
de humo, ha de dilatarse
despues en mayor esfera.

Baltas. Yo pido licencia à Dios
para llegar, pues me falta
para Magestad tan alta
el merito de los dos,
Bellissimo Infante, vos
que llegue me permitid:
vos Rey Melchor, aduertid,
q̃ aunque Negro, es gran vẽtura
ser borron en la Escritura
de los Salmos de Dauid.
En mi nombre, y de los mios,
ò por tributo, ò por ley
os doy oro, como à Rey;
pero teneis tales brios
recien nacido, Señor,
que por prueba del valor
no acertareis este nombre,
hasta que siendo muy hombre
le conquisteis vencedor.
Cielo que todo lo vès,
que gloria, que luz es esta?

Musica dentro.

Music. Tres Reyes q̃ estã de fiesta,
que oy Fiesta de Reyes es.

Music. Lleguen pues,
y el vno de tres, que es vno,
de vno en vno, adoren tres,

Voz. Y todos juntos despues.

Baltas. Antes no quede ninguno,
que al vno de tres, que es vno
no llegue à besar los pies.

Gaspar. Ya como à Dios, y como à Rey Diuino,
Rey Niño, Dios inmenso,
Sabà en Arabia, en oro, y en incienso,
tributo os ofrecen peregrino:
ya felize Etiopia:
como Arabia, y Sabà con larga copia,

mirra amarga os ofrece como à hombre,
para que en el ſepulcro,no os aſſombre,
que ya anunciada muerte
os vnja la piedad,y en mortal ſuerte
corresponda la accion con vueſtro nombre.
En nombre,pues,de la Etiopa aduſta,
que como vueſtra eſpoſa,
es negra,pero hermoſa,
victima os doy deuida,y aſsi juſta.
Recibid,pues Infante,Dios que adoro,
Dios inciēſo,Rey oro,
hombre mirra,y con eſto
moſtrad que ay Dios,y hombre en vn ſupueſto.

Ioſef. Yo Ioſef,por Dios Infante,
aunque ind gno ſu Cuſtodio,
y por ſu Madre Maria,
de quien ſoy humilde Eſpoſo,
los dones por el recibo
que le ofreceis,y en retorno
dos de ſu Eſpiritn Santo
recibid mas generoſos.

Salom Que ay ſeñor perro de biē,
digo moreno dichoſo,
que dezis del Niño Dios?
no os parece vn pino de oro?

Negro lacayo. Branco,
ya no zamo perro.

Raq Pues ſereis de euano mono,
ò titere de azauache,
ò pigmeo de aualorio:
no dais algo à nueſtro Niño?

Negro. Darele a min propia.

Salom. Vn copo
le podeis dàr en vos miſmo
de nieue de Monicongo.

Eliud. Pintò Dios el muudo,
y fueron
los negros venturoſos
[borrones] de ſu pinzel.
Niño mio de miz ojoz,
yo zo perra en lo leal,
vueſancè eſtà como Diozo,
hecha probanço en zu caza,
y yo perrilla me como
el Pan,aunque zea en migajaz.

Ang. 1. O ſimbolo miſterioſo,
vna muger Gananea,
a quien por ſecreto oprobio
le dirà Chriſto que es perra,
le reſponderà eſſo propio.

Ang. 2. Bolued felizes primicias
del pueblo gentil con gozo
de nueua luz al Oriente,
pues ya en logrados teſoros
vueſtra voluntad moſtraſteis:
mas ſi os eſpera embidioſo
en Ieruſalen Herodes,
ya el camino ha de ſer otro.

Mel. Yo jurè obſequio al Rey Dios

Gaſp. Y yo à ſus plantas me poſtro.

Baltaſ. A èl le toca el imperio,
y la obediencia à noſotros,

Eliud Dexemos dormir al Niño.

Ang. 1. A Dios Paſtores,y todos
el Gloria in excelſis Deo,
vamos repitiendo à coros.

Melch. Perdonad noble Senado,

mu-

muchos defectos forçosos,
por las angustias del tiempo,
que ha sido ocupado, y corto,
y Dios os dè buenas Pasquas,
que os celebremos deuotos.

AVTO DEL NACIMIENTO DE NVESTRO SEÑOR.

DEL DOCTOR MIRA DE *Mesqua.*

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

[...]ra Señora. *Bras villano.* *Gil villano.*
[...]s Niño. *San Ioseph.* *Vn mesonero.*
[...]villana. *Bato villano.* *Dos Ciudadanos.*
[...]l villano. *Vn Angel.* *Musicos.*

[...] chirimias, sale nnestra Señora, [...] descubre vn Oratorio tirando de [...] cortina, con vn atril, y vn libro, y ponese Maria à hazer oracion de rodillas ante el Oratorio.

Maria. Agora que està mi Esposo
Ioseph descansando agora
que el emisferio à la noche
debe el silencio, y las sombras,
recogida en mi Oratorio,
quiero atenta, y cuidadosa
proseguir la profecia
de Isaias, donde absorta
estos dias, y suspensa
misterios el alma nota,
tan ocultos como grandes:
ò Monarca de la gloria!
benigno Dios de Israel,
con que voluntad heroica
amas el retrato humilde
de tu Deidad poderosa.
Y en el capitulo siete
prosigue de aquesta forma:
Dize el Profeta Isaias,
que vna Virgen: que dichosa!
concebirà, y parirà
vn Hijo, del mundo gloria:

Esto mirando en el libro.

Virgen, y ha de concebir?

Vir-

Virgen,y ha de parir?
Obra de Dios, à cuyo poder
los impossibles se postran.
O que Virgen tan felize!
ò que muger tan dichosa!
Quien la conociera (quien,
si està en el mundo) tal honra
tuuiera de ser su esclaua.

Esto como que mira al Altar desde el libro.

He aquesta diuina Aurora.
Si no os ofenden mis ruegos,
si os agradais de mis obras,
si os enternece mi llanto,
permitid que yo conozca
esta Diuina Donzella,
para que con fee amorosa
la sirua, y bese sus plantas,
siendo mis labios su alfombra.
Quien serà aquesta Donzella?
quien serà aquesta Señora?
quien serà, Cielos?

Canta la musica dentro este verso.

Musica. Maria.
Sale el Angel San Gabriel, y hinca la rrodilla.
Gab. Dios te salue, Reyna hermosa,
Tocan chirimias.
Dios te salue, sacro Oriente,
Dios te salue, bella Aurora,
llena de gracia diuina,
llena de luz amorosa.
Contigo està Dios, contigo
està el Señor, entre todas
las mugeres, seràs siempre
bendita por mas heroica,

Mar. Valgame el Cielo! q el ud.
Y se ha de quedar como turb
en mi quarto, y à estas hora
gente? quien? estoy turbada,
estoy confusa, y dudosa!
què Salutacion es esta, Cielos?
Gabr. No temas, Señora,
hallaste gracia en el Sacro
Artifice de la gloria.
Vn Hijo concebiràs,
con quien el Sol serà sombra;
llamarle has Iesus, y este
por sus admirables obras
serà grande, Hijo excelso
del Altissimo: y persona
tan grande con Dios, que Dio
le darà la silla propia
de Dauid su Padre, donde
reynarà en la casa
de Iacob eternam
sin que à su Reyn
el fin, el cont
de los dias, ni
Maria. Como had
nouedad tan m
si no conozco Va
Ag. Ga. A ti vẽdrà, y te har
el Espiritu Diuino,
y serà de aquesta forma
tu Hijo, Hijo de Dios.
Y aduierte, que en su dichosa
vejez, Isabel tu prima,
(que todas esteril nombran)
concibiò vn hijo, y esto es
el mes sexto, que no ay cosa
impossible para Dios,
à quien Cielo, y tierra adora.
Mar. Aqui està la Esclaua humil
del Señor, que tanto me honr
hagase luego, segun

tu palabra?
Ang.Gabr. El Cielo rompa
sus canceles de zafir,
pues se traslada su gloria
à la tierra,
Patriarcas, y Profetas
que aprisiona
en essa carcel obscura,
en esse alvergue de sombras
la primera inouediencia.
Albricias, que el Verbo toma
carne: festiuas alternen
en dulzes vozes sonoras
las Querubicas esquadras
de amor la mayor vitoria,
Celestes tropas aladas
repetid alegres todas.
Musica. Verbum Caro factum est.
Gabr. A Dios, diuina Señora,
Reyna de las Gerarquias,
que la vista de Dios gozan.

Tocan chirimias, y vase el Angel, y canta la musica al irse.

Music. Serafines gozosos,
cantad la humildad
de Maria diuina,
donde Dios està.
Maria. Señor, Madre vuestra soy:
à Maria tantas honras,
siendo vna humilde criatura,
que humildemente os adora?
Hijas de Ierusalen,
celebrad mi dicha todas,
pues es para gloria vuestra
aquessa vision misteriosa.

Sale San Ioseph.

Ioseph. Esposa, y Señora mia.
Maria. Amado Ioseph.
Ioseph. No sè que gozo interior
me desvela, y me prouoca
à venir, Señora à veros?
que haziades?
Maria. Aqui estaua à solas,
suspensa de imaginar,
de considerar absorta
de nuestro Dios de Israèl
las muchas misericordias.
Ioseph. Que hermosura tā honesta!
que honestidad tan hermosa!
Mar. He sabido, Esposo mio,
que Isebel, mi prima hermosa,
de Zacarias està preñada,
y quisiera yo agora,
(si vos licencia me dais)
ir à verla.
Ioseph. Ya gustosa os obedecerà,
Maria el alma:
vamos Señora,
que donde pongas las plantas
irè poniendo la boca.
No os cōparo al Sol, que al Sol
su luz esconde oportuna:
no à la Luna, que la Luna
mengua su claro arrebol:
no à la Estrella, que es farol,
que la apaga el luminoso dia:
No al Cielo vistoso,
porque se suele anublar:
tampoco os comparo al mar,
que es mudable, y proceloso.
No al Abril, que desazona
sus flores el Sol violento,
y el contagio le inficiona,
aunque de fuerte blasona.
Ni al fuego, y tierra, q̄ indignas
son sus pompas peregrinas,
de vos, si mal no presumo,
porque el fuego tiene humo,

y la tierra tiene espinas.
Con quien compararè yo,
Maria vuestra belleza?
donde la naturaleza
à si misma se excediò.
Pero si Dios os criò
à Imagen suya,
y esto con tal perfeccion,
que es sin igual.
No me admiro Ilustre Esposa,
que sea la copia hermosa,
si es Dios el original.
Maria. Ioseph responder quisiera,
vuestra virtud celebrando.
y aunque lo estoy deseando,
es mi voz humilde esfera.
Impossible, Esposo, fuera,
dezir lo que en vos se vè:
mas con el afecto, y fee
de que vos sois buen testigo:
quanto ày que dezir os digo,
con dezir que sois Ioseph.
Admiro en vos tal valor,
que aunque reparo, y señalo,
que no ha auido Ioseph malo,
vos sois el Ioseph mejor.
Ioseph. Señora el blason mayor,
es ser vuestro Esclauo honroso.
Maria. Vamos, pues, que no reposo,
por ver a Isabel gozosa.
Ioseph. Quiẽ tuuo tã santa Esposa?
Maria. Quiẽ tuuo tã justo Esposo?

Vanse, y salen Gila, y Bato con vna soga.

Bato. Gila, encomendaos à Dios,
porque yo os vengo à matar.
Gila. Que dezis Bato, estais loco?
à mi matarme? arre allà, so.
porque?
Bato. Yo os lo dirè Gila,
ya que me lo preguntais,
y vereis que no soy bestia.
Ya sabeis, que yo, y Zaran,
de nuestro amo Zacarias
somos ganaderos.
Gila. Ya lo sè, por mi desdicha.
Bato. Que vos siẽpre estais en casa
y yo en el campo.
Gila. Si Bato.
Bato. Pues ayer passò vn gañan,
y viendome con las cabras,
me dixo.
Gila. Que?
Bato. Rita allà:
que como con el pellico
estò, me juzgò el zagal
cabra, ò macho: mirad vos
si es causa para matar
mi muger: allende desto,
yo siempre en la soledad,
vos siempre en la compañia,
mal puede el honor medrar.
Tengo algunos reconcomios,
y todo al fin cessarà
con ahorcaros, muger,
si os quereis dexar ahorcar.
Gila. Que aueis visto en mi?
Bato. En vos, nada:
como os he de ver si estais
en la villa, y yo en las cabras?
Ni aun os viera en el lugar,
que no ha nacido quien mire
lo que no le han de enseñar.
Gila. Con tan poco fundamento
vna inocente matais?
Bato. Gila, si estais inocente,
assi mereçereis mas:
yo sè que no sois honrada

Gila. Esso aueis de confessar?
Bato. Si.
Gila. Pues como lo sabeis?
Bato. Es facil de pergeñar:
quien con lobos anda, Gila,
suele dezir el refran,
que à ahullar se enseña:
yo ando con cabras siempre,
que me pueden enseñar?
Muchas vezes os he dicho,
viendoos con ociosidad,
Gila, alargad vuestro nombre,
Gila del diablo, Gilà.
Pero por mas que os he dicho,
nunca os he visto hilar,
y es el caso, que estais siempre
vrdiendo con voluntad
la tela de mis afrentas,
que vrdis, aunque no hilais.
Gila. Y quando yo os ofendiera,
la ley manda castigar
las adulteras con piedras.
Bato. Aì vereis mi voluntad,
pues os ahorco, y no quiero
que os saquen a pedrear,
que al fin sois mi carne, Gila,
y os matarè con piedad.

Echala la soga, llo a ella, y èl haze que llora tambien.

Gila. Iosticia aqui, que me ahorcan.
Bato. A la Iosticia llamais?
llamad la misericordia.
Gila. Vuesso honor lleguè à guar- (dar
siempre firme.
Bato. Esso es lo malo,
y yo sè que lo guardais,
y lo aueis guardado tanto,
que no lo he podido hallar.
Gila. No os enternece mi llanto?
no os abranda mi pesar?
Bato. Es diaquilon vuessa pena,
que me tiende de abrandar?
Gila. No aya mas.
Bato. Pues ha auido algo?
Gila. Bato mio, no aya mas,
Bato. Bato mio me dezis?
y yo no os puedo llamar
Gila mia, porque sois
de quantos vienen, y vàn.

Llora Bato.

Despidamonos, muger,
que es tarde, y he de tornar
con el hato, apercebios,
que os tengo luego de ahorcar,
A Dios Gila.
Gila. A Dios marido.
Bato. Ya no nos veremos mas:
à Dios, que lastima os tengo,

Esto llorando.

que mal logradita vais.
Gila. Sabe Dios que os he querido
con firmeza, y lealtad,
Bato. Dios os guarde muchos años,
pero yo os tengo de ahorcar.

Cantan dentro con guitarras los villanos.

Musica. Venga norabuena
à ver à Isabel
la diuina Aurora,
gloria de Israel.

Sale Pasqual villano, muy alborozado.

Pasq. Que hazeis tan descuydados
Pastores? que no ay zagal,

que no aya dexado el campo,
viniendo a regocijar
la venida de Maria.
Maria, que Esposa es ya
de Ioseph, y los dos vienen
en señal de la amistad,
à ver a Isabel su prima,
que como preñada està,
para darla el parabien,
la vienen à visitar:
el regozijo se acerca,
ea vamos à bailar.

Bato. Y viene muy linda?

Pasq. Escucha,
y pintarè su beldad.
En vn pollino mas lindo
que yo en vn carro triunfal:
mas no es carro, sino esfera:
no es esfera, sino mar:
no es mar, sino jardin:
pero todo lo serà.
Carro, pues, del Sol conduce
con respeto, y Magestad,
esfera, pues vn Luzero
dà luz en èl singular.
Mar, pues, que trae vna Perla,
cuyo precio es singular:
jardin, pues trae vna Rosa,
que al Abril embidias dà
¡Y pues Sol, Estrella, Perla,
y Rosa trae, claro està
que se debe llamar Carro,
Esfera, Iardin, y Mar.
Como el cedro, a quien vfano
verdor el libano dà:
como el compuesto ciprès,
de quien Sion es Altar.
Como la sublime palma,
que acà se le dà beldad,
y como de Iericò
es bellissimo Rosal.
Como la fecunda oliua,
que es del prado amenidad:
como el plantano en la orilla
de vn arroyo de cristal.
Como el balsamo, la mirra,
y cinamomo, que estàn
vistiendo de olor el viento
con fragancia natural.
Assi aquesta Niña viene
desde Nazaret à dàr
regozijo à la Montaña,
que alegre de verla està.

Gil. Vamos, pues, a q̃ aguardamos?

Bato. Vamos, muy alegre estais
Gila, guardad esta soga.

Dale la soga à Gila.

que es vuestra prima carnal.

Gila. Agora bolueis à esso?

Bato. No importa, mas escuchad
los dos, y cantad con migo

Cantando como quisiere.

lo que escopienço à cantar,
Sea bien venida
la bella Maria.

Todos. Maria sagrada
sea bien llegada.

Tocan chirimias.

SEGVNDA IORNADA de los Zelos de San Ioseph.

Salen Ioseph, y Maria Santissima.

Maria. Desque Ioseph me ha visto
preñada, triste, y suspenso

dà

dà motiuo à mi cuydado,
y ocasion à mi desvelo.
No me atreuo à declararle
los Celestiales misterios:
defienda el Cielo mi honor,
que humildemente le ofrezco.
Que teneis, Esposo mio?
porque estais triste, mi dueño?
Ioseph. No es tristeza aquesta mia,
suspension si, quando veo
el Edicto que ha salido
del Cesar, à cuyo Imperio
todos los Reynos del Orbe
rinden vassallaje, y feudo.
Mandan, pues, q̃ se empadronen
sus vassallos, y yo temo
caminar con vos, Señora,
en tan riguroso tiempo.
Ay de mi! q̃ otra es la causa, *Ap.*
aunque confuso no atreuo
à fiarsela à los labios:
que graue mal son los zelos!
Maria. No os dè cuydado por mi,
que con vos, Señor, no siento
la fatiga del camino,
la inclemencia del Ibierno.
Siempre obedecerè, humilde
espero vuestros preceptos,
como vuestra indigna Esposa;
y assi quando fuere tiempo
preuendreis vuestra partida.
Con vuestra licencia quiero
recogerme agora,
à Dios Ioseph.
Vase Maria
Ioseph. Que es esto que veo
Cielos? ojos, que mirais?
no me affijais pensamientos,
discurso no os despeñeis,
no me atormenteis rezelos,
imaginacion, dexadme.
Mi Esposa, mas no lo creo,
està preñada, que digo?
preñada? si, aquesto es cierto,
que en lo que afirman los ojos,
no ha de negarlo el afecto.
Los dos hemos hecho voto
de castidad, y yo atento
à la integridad deuida,
jamàs con el pensamiẽto
me he osado, ni atreuido
à profanar su respeto.
Tres meses estuuo ausente
con Isabel, mas que es esto?
yo sospechas de Maria,
no siendo tan puro, y bello
el dorado Rosicler,
aquella antorcha del Cielo?
Primero creerè que el Mar
repite llamas de fuego,
en vez de ceruleas olas.
Primero creerè que el viento
es inmouil, que los montes
no son fijos: y primero
creerè que no luze el Sol,
que crea lo que sospecho.
No lo sospecho, lo dudo,
no lo dudo, lo temo,
no lo temo, lo auerigo,
no lo auerigo, lo yerro:
agora si que lo dixe,
pues como puede ser, Cielo,
imperfecta su virtud?
Aquellos ojos serenos,
aquel rostro celestial,
aquel diuino portento,
aquella humildad modesta,
aquel hablar halagueño,
aquella obediencia noble,
aquel oculto respeto,

pues

pueden auer hecho ofensa,
ni auer cometido yerro?
mienten, mienten
los ojos que lo vieron,
que Maria es mas pura
que los Cielos.
Siendo prudente, y discreta,
del Tribu de Iudà excelso,
y siendo alfin ella misma,
que es lo mas que dezir puedo:
pues donde es lo mas Maria,
todo lo demas es menos.
Pero si atento he mirado,
crecer la cinta, si veo
que està preñada, que dudo,
si està en los meses postreros?
Que cobarde es el honor,
que atreuidos son los zelos;
sueño he tenido, quien siempre
pudiera estarse durmiendo,
para no sentir sus penas,
pues alfin suspende el sueño
la creciente de los males
en el mar del sentimiento;
mienten, mienten
los ojos que lo vieron,
que Maria es mas pura
que los Cielos.

Recuestase sobre vna peña, y tocan chirimias, y se aparece vn Angel junto à èl, por tramoya.

Ang. Iesus, Hijo del Profeta
Dauid, noble descendiente
de la estirpe mas ilustre,
de la mas clara progenie.
No temas, templa el incendio
de los que injustamente
en la palestra del alma
mortales lechos encienden.
Recibe à tu amada Esposa,
no te vayas, no la dexes,
que sospechas, y rezelos
su Santa inocencia ofenden.
El Hijo que en si se guarda,
se obrò misteriosamente
por el Espiritu Santo,
y à saluar su pueblo viene.
Ponle por nombre Iesus,
que ha de dar vida à la gente,
à quien la primera culpa
atreuida diò la muerte.
Aquesto ha ordenado el Cielo
para que assi se cumpliesse
el baticinio dichososo
que en Isaias se lee.
De que parirà vna Virgen
vn Hijo, quedando siempre
Virgen por la redencion
vniuersal de las gentes.
Buelue à ser felize guarda
del Aurora de Dios, buelue
à mirar la luz diuina
que en su virtud resplandec.

Tocan chirimias, vase el Angel, despierta turbado Iosef.

Iosef. Bello Paraninfo, aguarda,
oye, espera, no me dexes,
no te ocultes, no te apartes,
no te vayas, no te ausentes.
Yo creo quanto me dizes,
verdad es pues que te bueIues
al Cielo, que la verdad
allà viue solamente.
Dexa que tu vista goze,
dexa que tus plantas bese.
valgame el Cielo, que es esto?
si es el sueño de la muerte

ima-

imagen, como la vida
me ha dado este sueño alegre?
O diuina Esposa, y quanto
me pesa que se atreuiessen
mis rezelos à culparte,
mis sospechas à ofenderte.
Casta Iudic valerosa,
que del cruel Olofernes
huellas la ceruiz soberuia,
Diuina Ester, qua obediente,
por la humildad te coronas.
Aurora resplandeciente
de quien el Sol de justicia
saldrà à dar vida à la muerte:
perdona à tu indigno Esposo,
mas ay de mi, que ella viene!

Sale Maria.

Maria. Gracias os doy, gran Señor,
pues por vos mi Esposo tiene
el gozo que perturbaron
rezelosos accidentes.

Ioseph. Apenas, Cielos, apenas
mi humilde vista se atreue
de afrentada, y de corrida
à mirar el bien presente.

Maria. Ioseph?

Ioseph. Señora.

Maria. Pues ya
de los misterios celestes
teneis noticia; antes que
mi dichoso parto llegue,
uamos Esposo à Belen,
donde al Cesar obedientes,
del vniuersal edicto,
no quebrantemos las leyes,

Ioseph. Vamos, Diuina Maria,
que sabe Dios quanto siente
mi piedad veros, Señora,
caminar de aquesta suerte:
disculpeme mi pobreza,
y si los afectos pueden
suplir faltas de las obras,
recebid las que os ofrecen
el alma.

Maria. Con vos, Esposo,
nada hazerme falta puede.

Ioseph. Dichoso yo mil vezes
que halle vida en los braços de la
(muerte.

Vanse, y salen dos Ciudadanos de gala.

1. *Ciudad.* Confuso estoy de ver quan obediente
à Belen ha venido tanta gente.

2. *Ciudad.* La vanidad del Cesar ha causado
que ande todo el Imperio alborotado.

1. *Ciudad.* Gran poder, y grandeza
es el de Augusto Cesar,
que es cabeça
del Orbe todo, tanto
que desde donde el roxo manto
la Aurora en campos de zafir, y oro
à Febo descubriendo, que es tesoro
del globo azul, pues con sus luzes bellas

reparte su fulgor a las Estrellas.
Esta à donde la noche
en tumba de cristal buelto su coche,
todo al Cesar rendido
tiembla de su poder, siendo ofendido
2. Ciudad. Y su valor merece
el feudo vniuersal que se le ofrece.
1. Ciudad. La Ciudad de Belen es esta,
en ella hemos de ampararnos.
2. Ciudad. De la bella Raquel yaze el sepulcro aqui,
mas quanto à Iacob le costò de pena, y llanto?
1. Ciudad. El incendio cruel de la esperança
le trueca en gloria, quando el bien se alcança;
q̃ alboroto, que estruendo, q̃ ruido ay en Ierusalen?
2. Ciudad. La gente que ha venido es mucha;
pero mas la inclemencia del tiempo.
1. Ciudad. No ay al frio resistencia. *Vanse.*

Salen Maria, y Ioseph de camino.

Ioseph. Sabe el Cielo quanto siento
la incomodidad, Señora,
y vuestro cansancio agora:
lo que me dà mas tormento,
es ver, diuina Maria,
tanta gente en el lugar,
pues no avrà donde amparar,
hasta que amanezca el dia.
No avrà en Belen casa alguna
sin huesped, que del distrito
obedientes al Edicto
acuden todos à vna.
Mar. No os afligais, dulze Esposo,
que aunque ya siento cercano
el parto, Dios soberano,
de nuestro bien cuidadoso
no nos tiene de oluidar.
Ioseph. Quien tuuiera la riqueza
deuida à vuestra grandeza,
quien os pudiera alojar
con la Magestad, Señora,
que mereceis, pues el Sol
de rendiros su arrebol,
le dà albricias al Aurora.
Quien vna cama tuuiera
que el cansancio os aliuiara,
quien Esposa os regalàra,
y en vuestro parto os siruiera.
Vn humilde Carpintero
soy, bien sabeis mi pobreza,
perdone vuestra belleza
sino os siruo como quiero.
Disculpeme en esta accion
mi mucha necessidad,
pues mirais mi voluntad
escrita en el coraçon.
Aunque en vano deconfio,
que desta casa, Señora,
espero fauor agora:
aqui viene vn deudo mio,
quiero llamar.
Llama.

Ioseph. A primo, guardeos el Cielo.

Sale vn Ciudadano.

Ciud. Algun enfado rezelo,
que agora à darme vendrà.
Ioseph. Venimos a empadronarnos,
primo, desde Nazaret,
mi Esposa, y yo esta noche
hemos llegado à Belen:
viene tan cercana al Parto
Maria, que temo que
ha de parir esta noche:
soy pobre, como sabeis,
vengo à ampararme de vos,
pues sois mi sangre, tened,
lastima, y dadnos posada.
Ciud. Yo no os entiendo, Ioseph,
ni sè por Dios si os conozco:
idos, y no me canseis,
ni blasoneis de mi deudo,

Haze que se và.

Ioseph. Escuchad.
Ciud. Que propio es
a vn pobre finguirse noble,
deshonrando à los que ven
en magestad, y riqueza:
idos, pues, no me ofrenteis
con dezir que sois mi deudo,
andad de ay. *Vase.*
Ioseph. Cielos, quien vio
desprecio semejante?
Mar. Señor, Esposo, mi bien!
Ioseph. Ay Maria estoy sin mi:
que es Cielos lo que escuchè?
ò pobreza, blanco donde
tira del mundo el poder:
mas que la naturaleza
puede la pobreza, pues
à quien le diò el ser la vna,
la otra le muda el ser.
Que abatido, que vltrajado,
y que oluidado se vè
el pobre, sola la embidia
no le persigue, porque
como nunca el mal se embidia,
y no ay en el pobre bien,
ninguno puede embidiar
lo que no quiere tener.
Que he de hazer, triste de mi?
donde à estas horas irè?
en quien he de hellar amparo?
Maria. No os afiijais, no lloreis.
Iosef. Mas aqui viue vn amigo,
que yo vn tiempo regalè:
llamarè, que el amistad,
quando verdadera es,
es parentesco sin sangre.

Llama, y sale otro.

Amigo. Quien llama?
Ioseph. Yo soy,
Amigo. Quien es?
Ioseph. Vuestro amigo soy,
no conoceis à Ioseph?
Amigo. Que quereis?
Ioseph. Que aquesta noche,
porque no hallo en Belen
donde estar, me recojais.
Amigo. Yo me holgara de poder;
mas tengo huespedes tantos,
que no es possible.
Ioseph. Pues aunq̃ sea en vn rincon,
yo con mi Esposa cabrè,
que està muy cercana al parto,
no mi amistad oluideis.
Amigo. No faltaua mas por cierto,
que en esta ocasion traer
quien me inquietara la casa

con vn parto; andad Ioseph,
que sois cansado. *Vase.*

Ioseph. Esto escucho?

Mar. Quanto siento que le dèn
este disgusto à mi Esposo,
sin llegarlo à merecer.

Ioseph. Ni en la amistad, ni en la sangre
aliuio, ni amparo hallè,
nadie en la prosperidad
se acuerda de lo que fue.
Si me desprecia mi sangre,
no es mucho quien no lo es
que obligaciones oluide.

Mar. Mucho, querido Ioseph,
siento vuestro desconsuelo.

Ioseph. Pues Esposa, q̃ he de hazer,
ya que de amigos, y deudos
desamparado me veis?
Dexadme que tenga pena,
que todos, por no tener
me desestiman, y viendo
que tengo pena, podrè
consolarme al fin
con que tengo alguna cosa,
pues serà aliuio tener
pena, solo por tener.

Mar. Hijo mio, que en mi seno
os aluergais, vida, y bien
del mundo, querida prenda,
como permitis que estè
sin amparo, sin aliuio,
quien vuestra Madre ha de ser?
Padre Eterno, y soberano,
diuino Dios de Israel,
dadnos posada, Señor,
no para mi, ni Ioseph,
sino para vuestro Hijo:
inmenso es vuestro poder,
remediad nuestra pobreza,
y no nos desampareis:
hazed que el mundo recoja
al mismo que le diò el ser.

Ioseph. Este, Señora, es meson,
y à vezes suelen tener
los pobres mas caridad,
como quien sabe mas bien
sentir las necessidades:
aguardadme, y llamarè.

Llama y sale vn mesonero.

Meson. Quien llama?

Ioseph. Yo soy.

Meson. Quien es?

Ioseph. Ay posada?

Meson. No ay posada:
si vè el alboroto, y vè
el ruido, que pregunta
el pobretòn?

Ioseph. No tendreis
vn rincon donde hospedarnos?

Meson. Todo està ocupado.

Ioseph. Pues.
hermano, amigo, señor,
lastima por Dios tened
de mi, que traigo à mi Esposa
preñada, no seais cruel:
aunque sea con las bestias
aquesta noche estarè,
hasta mañana, que busque
à donde estar.

Meson. Por Dios bien,
vayase, que està de espacio:
detras del muro ha de auer
vn establo, ò vn Portal
medio hundido, y en èl
puede passar esta noche,
que esta posada no es

de gente de tan mal pelo. *Vase.*

Ioseph. Señor, que assi me oluidais,
no mireis à mi, mirad
à Maria, pues teneis
depositada en su vientre
la redencion de Israel:
ay de mi!

Maria. Esposo, y señor,
vamos al Portal, no esteis
afligido: en esse sitio
con mucho gusto estarè,
que pues el Cielo permite
que otro no hallemos Ioseph,
esto sin duda conuiene.

Ioseph. Vamos al Portal mi bien,
que de afligido, y turbado
apenas puedo mouer
las plantas: Señora vamos.

Ma. Vamos, querido Ioseph. *Vanse.*

Sale Pasqual, Bato, Gila, y Gil con pellicos, y capotes.

Pasqual. Gran frio.

Gil. Noche terrible.

Pasqual. El ganado està esparcido,
todo de nieue vestido.

Bato. Este mes es insufrible.

Gila Bato, como và?

Bato. No bien,
mis cuydados son mayores
despues que somos Pastores
en los campos de Belen.
Allà en la montaña, Gila,
me afligi con vuestra ausencia,
y aora con vuestra presencia
toda el alma se me ahila.
Quien ay que pueda sufrir
siempre vna muger al lado,
y mas vos, que de coydado
me dais en contradezir;
Si yo ayuno, vos comeis;
y si yo como, ayunais;
si quiero dormir, velais;
si engordo, os enflaquezeis;
Si os enamoro, groñis;
si corro, os estais sentada;
si algo habro, os estais callada;
y si lloro, vos reis;
Si estoy con salud, es la grita
de que algun dolor os dio;
y si tengo hambre yo,
vos muger, estais ahita.
Sos tan contraria à mi humor,
que apostarè el hato mio,
que agora que tengo frio,
os abrasais de calor.

Gila. No nacen vuessos enojos,
Bato, sino de que vos
con poco temor de Dios
me mirais con malos ojos:
ya se os oluidò el querer.

Bato. Pues dezidme, y no os asombre, (bre,
ay en el mundo algun hombre
que quiera bien su muger?

Gila. Los buenos.

Bato. Pues yo era malo?
pero de vos lo he aprendido.

Gila. Mal me pagais.

Bato. Yo lo he vido:
porque segun el regalo
que en vos el alma adeuina,
si yo huuiera de pagaros,
nunca cesara de daros
con vn garrote de encina.

Pasq. Dexad reyertas agora,
y traremos de cenar.

Gil. Gila lo puede aliñar,

que es famosa giladera.
Pasq. Aqui ay vn faleu.
Bato. Mijor serà vn ajo,
que haze frio.
Gila. De vèr tiritar me rio;
à Pasqual.
Pasq. No entro en calor.
Gila. El ajo quiero moler.

Sacan vn mortero, alnafe, y caçuela, y machaca Gila.

Bato. Brauamente me và, Gil:
la zampoña, y tamboril
tocad, porque hemos de her
vna dança, y de essa suerte
podrà ser que calentemos.
Gil. Toque Pasqual, y baylemos,
que assi el frio se diuierte.

Entrase Gila, y ellos cantan, y baylan, tocando el tamboril, y flauta, y sonajas, y cantan.

Cantan. Bras, Anton, y Gil,
y Pasqual, y Bato,
baylan en el hato,
al son del tamboril.
Y las nieues visten
el viento sutil,
de copos de nieue
de en mil en mil.
Bato. No ay quien bayle como yo,
si yo supiera baylar.

Sale Gila.

Gila. Ea, Pastores, à cenar,
que ya de her se acabò
el ajo.
Bato. Venga,
que yo cenarè con mijor gana,
que està la tripa lijuiana.

Sientanse al rededor.

Gila. Pues sientense, que aqui està.
Pasq. Venga el vino, que es cruel
este frio, y yo imagino. *Ba.* Que?
Pasq. Que es el ajo sin el vino,
como el buñuelo sin miel.

Empieçan à comer.
Bato come como loco.
Bato. Quien ay que el ajo no alabe?
Gil. A mi à diacitron me sabe.
Bato. Pues a mi me sabe à poco.

Sale Bras turbado, y ellos se lebantan, y Bato queda comiendo, dando carreras por el tablado à vna, y à otra parte.

Bras. Ay de mi!
Pasq. Que es esso Bras?
Bras. Vengo confuso, y perdido.
Gil. Pues di, que te ha sucedido?
que tienes? à donde vàs?
Bato. Abren despacio, que yo
darè quenta de la cena.

Comiendo.

Bras. Ay! que se acerca,
ay! que suena.
Pasq. Ay algunos lobos?
Bras. No,
que si de lobos huyera,

no huuiera venido acà;
que lobos, por lobos, ya
lo procura ser qualquiera.
Pasq. Que tiene el ganado?
Bras. Nada.
Gil. Pues que tienes?
Bras. No lo sè.
Gila. Que ha visto, Bras
à la he?
Bras. Que el alma tēgo enturbada
vn Mancebo muy donoso,
à modo de bolatin,
que parece vn Serafin,
en lo galano, y hermoso,
con mas chispas que vn cohete.
viene con mucho donayre,
reboleando en el ayre,
y buenas nueuas promete.
Pasq. A donde està?
Bras. Que sè yo.
Bato. Es pajaro?
Bras. Alas tenia;
pero èl hombre parecia.
y como hombre me hablò:
mas ay! que ya por alli
diuiso su acatadura.

Mire azia dentro.

Pasq. Que peregrina hermosura?
Gil. Ay que me muero!
Bato. Ay de mi!
Gil. Yo estoy de qualquier manera
tembrando de ver su cara.
Bato. Ay Gila, si te llevara.
que grande merced me hiziera.

Tocan chirimias, y en lo alto se descubre vn Angel San Gabriel, y otros Angeles cantando dentro con el.

Music. Gloria à Dios en las alturas,
y paz al hombre en la tierra,
Ang. No temais Pastores,
que felices nueuas
os traigo del Cielo,
que la tierra alegran,
El Verbo Diuino,
à cuya grandeza
todas las criaturas
rinden obediencia;
nace à daros vida:
la natureleza
humana Ilustrando;
disfraçado en ella
à saluaros viene
y à abriros las puertas
que cerrò del Cielo
la culpa primera.
En vn Portal pobre
de Belen lo alverga,
y vn tosco Pesebre
es su humilde esfera,
Como el es Cordero,
quiere que le vean.
Pastores id luego,
vereis sus finezas.
Celestial Milicia,
dad la norabuena
deste gozo al hombre
con sonoras letras.
Music. Albricias, albricias,
que el amor corcierta
que Dios humanado
dè muerte à la pena!
Gloria à Dios en las alturas;
y paz al hombre en la tierra.

Cubrese y lebantanse los pastores.

Bato. Ay de mi!

que

que estoy perdido.
Pasq. De descombrados no aciertan
los ojos à ver.
Gil. Ay Cielos!
Bras. No lo dixe yo,
gran nueua,
vamos à Belen Pastores,
porque nuestros ojos vean
este Verbo que ha nacido
para gloria de la tierra.
Gila. Lleuemosle à la Parida
algunos regalos.
Bras. Ea, vamos à Belen amigos.
Bato. No sea que buelua
este señor auechucho,
yo he de lleuarle manteca.
Gil. Yo miel.
Pasq. Yo vn pellico.
Gila. Yo vn corderico, que sea
el mas manso del lugar.
Bato. Gila, no ay en las obejas
otro mas manso que yo,
gracias a tu diligencia.
Gila. Siempre has dè ser malicioso?
Pasq. Vamos compõdremos letras.
que en viendo al recien nacido,
rajas me harè en su presencia
Bras. Pardiobre que vò assombrado
del sucesso.
Bato. Quien dixera
que aquesta noche tan mala
auia dè ser noche buena?

Vanse todos.

Tocan chirimias, y descubrese el Portal, y el Niño entre pajas, y Maria, y Ioseph, y los animales à los lados.

Maria. Querido dueño, y Señor,
adorado Hijo mio,
como à vuestra luz el frio
se atreue, ossado el rigor?
Mi Vida, mi Bien, mi Amor,
muy bien sabeis quanto siento
que este humilde alojamiento
aluergue vuestra grandeza:
Mas con ver essa belleza,
oluido mi sentimiento:
dos bestias a vuestro lado
assisten con humildad:
En ellos hallais piedad,
y en los hombres ha faltado:
à vn pesebre reclinado
estais, diuino consuelo
que con amante desvelo,
tanto à los hombres amais,
que por las pajas trocais
los bellos tronos del Cielo.
Bestia hecho el hombre quedò
por el pecado, y assi
como bestia amor aqui
à ver el hombre os baxò:
porque os halle, pienso yo,
y porque amante os requiebre,
y el pecho en lagrimas quiebre,
que al pesebre dais renombre,
que al fin como bestia el hõbre
os buscarà en el Pesebre.
Ioseph. Dulce Niño, tierno Infante,
quien supiera celebrar
de vuestro amor singular
aquesta fineza amante.
Principe de paz constante,
aunque temblais, no es Señor,
del frio, ni su rigor,
sino es de considerar
que el hombre no ha de pagar
tan-

tantas finezas de amor.
Estas lagrimas, al verlas
me abrasan querido bien,
no lloreis, que no estàn bien
entre las pajas las perlas.
Dexad, Niño, de verterlas,
que si las miro, Señor,
de los hombres el rigor,
con ingrato desvario,
juzgaràn que son de frio,
siendo de fuego el amor.
Quien os pudiera ofrecer
quantas riquezas encierra
en sus entrañas la tierra;
mas es corto mi poder.
Pobre soy, no podrè hazer
con vos grandeza ninguna,
que es humilde mi fortuna,
aunque seruiros espero,
Señor, como Carpintero,
con labraros vna cuna.

Salen Pasqual, y Bato, y otros cantando, y Gila.

Esta si que es noche buena,
en que nace el Niño Dios,
esta si, que es noche buena,
esta si, que las otras no.
Esta si que es noche buena,
donde no reyna la pena,
de plazer, y gusto llena,
de regozijo, y amor,
esta si, que las otras no.
Pasq. Ya hemos llegado al Portal.
Bato. Que notable regozijo.
Pasq. Segun el Angel nos dixo,
este es el Verbo inmortal,
De rodillas todos.
Gila. Bello Niño Celestial.
Pasq. Clara luz que el alma adora.
Bato. Vuessa beldad me enamora,
Bras. Me alegra vuesso arrebol.
Gila. Nos os iguala el bello Sol
en los braços de la Aurora
Pasq. Seàis mil vezes bien nacido,
à dàr à los hombres vida.
Gila. Y vos diuina Parida
goceis el Niño querido.
Maria. Con pecho reconocido
estimo la voluntad.
Ioseph. Yo agradezco la humildad,
con que aueis venido à vèr
al que en nuestro humano ser
ha escondido su deidad.
Bato Que Mochacho tan bonito,
no me harto de miralle,
no tuve yo tan buen talle
quando era tan chiquito.
Desde oy de Pastor me quito,
Señora Parida bella,
hermosa mas que vna Estrella,
resuelto à seruirla estoy;
pardiobre que desde oy
he de quedarme con ella.
Paje del Niño he de ser,
que con su vista que hago,
primeramente lo hago
por salir de mi muger.
Segundamente por ver
el Niño que me enamora:
terceramente, Señora,
quartamente, y quintamente;
por cosas que de presente
no se me acuerdan agora.
Gila. Este cordero, Señora,
humildemente os ofresco.
aunque indigna no merezco
mi-

mirar vuesso resplandor.
Pasq. Aurora del Sol mejor,
recebid aquestos dones.
dignos de vuestros perdones;
y supla la cortedad
la amorosa voluntad
que ilustra los coraçones.
Bato. Yo, Madre del bello Armiño
ser poderoso me holgara;
mas tomad esta cuchara,
para dar sopas al Niño.
Bras. Mirad que gracioso aliño.
Maria. Los regalos estimamos.
Ioseph. Agradecidos quedamos.
Gila. Que hermosura tan honesta!
Bato. Regozijemos la fiesta:
que hazemos que no baylamos?
Pasq. Vn cruzado concertar
podemos, que es lo mijor.
Gil. En siendo el Niño mayor
lo sabrà muy bien baylar,
Bato. Empieze Bras à tocar.
Bras. Ya os obedezco, y ya toco,
pues yo à baylar me prouoco.
Gil. Hasta el amanecer,
que en noche de tal plazer,
es locura no ser loco.
Cantan. Esta si que es noche buena,
en que nace el Niño Dios,
esta si que es noche buena,
esta si, que las otras no,

Cantan dentro.

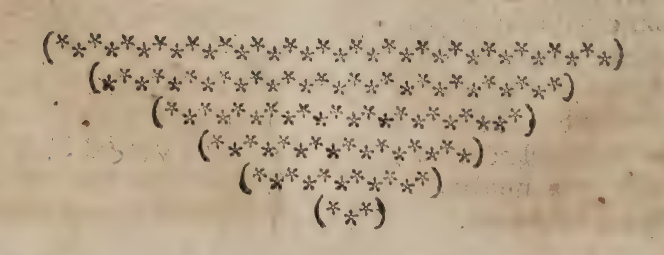
Gloria à Dios en las alturas;
y paz al hombre en la tierra.
Bras. Pardiobre que cantan bien.
Pasq. Estas vozes que se esconden,
à nuestros ecos responden,
pero no sabemos quien.
Ioseph. Angeles son que en Belen
cantan con voz Celestial.
Bras. Bolued à baylar Pasqual,
Que sus ecos se leuantan.
Bato. Mijor que sosotros cantan,
aunque no cantemos mal.

Cantan y baylan.

Esta si que es noche buena,
en que nace el Niño Dios,
esta si que es Noche buena,
esta si, que las otras no.

Tocan chirimias, y acaban con mucha alegria cantando, y bailando, y tocando.

Bato. Y perdonad al Poeta,
que en tan diuinos misterios
no es mucho, Senado ilustre,
que yerre su humilde ingenio.



AVTO SACRAMENTAL, DEL HEREDERO.

Del Doctor Mira de Mescua.

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

El Padre.	*La Gentilidad.*	*Custodio.*	*La embidia.*
El Hijo.	*San Iuan Baptista.*	*Iudaismo.*	*Musicos.*

Descubrese vna Naue de gloria, muy bien pintada, y con gallardetes, y en ella el Padre, y el Hijo.

Padre. Dad fondo, Celestes turbas,
sobre muelles de cristal,
à esse vagel animado,
surto en estas Costas ya.
A esse inspirado Nauio,
de mi aliento Celestial,
que es del arbol àzia el viento
cisne, orgulloso, y galan.
Y desde el bordo àzia el agua
troton diuino del mar;
a quien el blando escarceo
sencillamente eficaz
besa con limpias lisonjas
los costados de coral:
desde la gauia a la quilla
el buque hermoso, y capaz
es de cedro incorruptible,
que huele à inmortalidad,
velamen, y ouencadura,
que los vientos dexa atràs.
No es tela de fragil mano,
ni cuidado material,
Tiro, y Sidon cosa es poca,
poco es Samalo, y Milan.
Que aquel es sienço enemigo;
oro es otro natural;
allà en telares de Cielo
su ouenque se labro allà.
Del Galeon de mi Iglesia
es el propio original,
que fuera apercibo impropio
auiendo de visitar
mi herencia, fuesse el Nauio
por la vegez incapaz,
por las fuerças inconstantes,
por la hechura desigual,
por lo inculto despreciado,
y por la fee contumaz.
Hijo. Por esso, Padre Piadoso,
tierra, viento, fuego, y mar
tu eterno precepto tiemblan,
y cunque enemigos en paz,
que consonancia trenquila

de esferas volubles ay,
que Orizontes le descubren,
que dulce, què alegre està
la cristalina campaña
con el Zafir inmortal,
que verdes montes Alcides
de la antigua Magestad
del Cielo, que Primauera,
cuya exhalacion vital
peyna el viẽto, inunda el prado,
y al sentido aliuios dà.
Que de lisonjeras fuentes
bellas aparicias dàn,
donde acrisole la Aurora,
si es bien que su hermosa faz
sea la risa en perlas menos,
ò el llanto en aljofar mas.
Todo està alegre, y contento,
muy bien se puede llamar
la tierra de Promission.

Padre. Mayorazgo de Abrahan;
dulce vnigenito mio,
tu hazienda alabando vàs,
tu Patrimonio estàs viendo
en essa hermosa heredad,
esta la copiosa Viña,
este rubio colmenar,
donde la sabia abejuela
labra el sabroso panal.
Mira el hermoso edificio,
y en èl el fertil lugar,
donde el Racimo sangriento
de candido humor saldrà.

Hijo. Salue, Viña del Señor,
salue, prodigioso afan,
que por herencia me tocas,
que mi riqueza seràs,
que de tus copiosas vides
ya comienças à brotar
razimos de mas fragancia,
que en esplendido olor dàn
los aromas del Sabeo,
ni la canela Oriental,
el Libano, y el Carmelo,
vertiendo blanco azahar.
ò ya en humor traduzido,
ya purificado, ò ya
penetrado en rosa, y trebol,
dichosa embidia tendràn
de tus adornos, que excede
los cipreses del Zedar.
Padre, auemos de viuir
Viña que no admite igual,
belleza de otro pais?

Padre. Hijo, piensola arrendar.

Hijo. A quien?

Padre. A estos labradores
que vàn tomando solaz.

Salen cantando, y el Iudaismo, Gentilidad, y van baxando de la Naue el Hijo, y el Padre, sale Custodio.

Music. O que lindo que va el año!
lluuias al Abril, y flores à Mayo.

Pad. Escuchadme labradores,
que como sabias hormigas
juntais al Agosto espigas,
y cortais al Abril flores:
Quereis ser arrendadores
desta Viña, esta Heredad,
que con verde amenidad
he plantado para mi?

Iudaism. Padre de familias, si,
que es camino de verdad,

Cantan. O que lindo que và el año!
lluuias al Abril, y flores à Mayo.

Sale la Embidia dama.

Embid. La colera con que estoy,
haze que con estos venga,
que mucho que embidia tenga,
si la misma embidia soy?
Amena selua en quien oy,
frutos mas fertiles vè,
el segundo Iosue:
viuo yo, que hàs de ser mia,
aunque en essa fuente fria,
tenga su estatua la Fè.
Que naci, pienso dezir,
en esta Viña, y no miento,
si rompi en el firmamento
de vidrieras de zafir.
Basta morir, sin morir;
trabarè embidiosas lides,
si tu, Cielo, no lo impides:
y en esta verde campaña
tengo de ser la zizaña
de las mieses, y las vides.

Sale Custodio.

Custod. Dame gran Señor la mano.
Padre. Esta es la guarda que tiene
de guardar toda esta hazienda,
porque es cosa conueniente,
que siendo cosecha, y fruto
de los generos, y especies
que veis, aya entre vosotros
quien del daño os lo preserue.
Embid. Ya que valor conocemos,
(fuerças mi pecho al mente).
que es la renta?
Padre. De diez vno.
Hijo. Ninguno avrà que desprecie
la beneuolencia tuya:
si por vno ciento bueLues,
esse tributo suaue
se pagarà alegremente.
Embid. Como puede ser que sea
cuydado, ni paga alegre,
donde està este Querubin,
obstinado eternamente,
que el cuydado desperdicie,
y las maldades alvergue?
Padre. Yo he de embiar por la rēta;
esto de concierto quede.
Hijo. Bondad es de mas à mas.
Padre Quiero yo que se conseruen
los obreros, y el embido
solo es para que se enseñen
a obrar con piedades mias,
con amor correspondiente:
à embarcar, pues, à embarcar.
Hijo. A Dios Culto Reuerente,
que has de ser herencia mia,
contigo me lleuas siempre.

Van subiendo en la Naue el Padre, y el Hijo, y los Musicos van cantando esto mientras suben,

Musi. Todo el mūdo es vassallaje,
de tu diuino desvelo,
buen viage te dè el Cielo,
buen viage, buen viage.
Vno. Naue que buelas sin plumas:
Todos. Buen viage.
Vno. Luz que cortas las espumas,
Todos. Buen viage.
Vno. Y en essas luzientes sumas.
Todos. Buen viage.
Vno. Vences las eladas brumas,
Todos Buen viage,

todo el mũdo es vassallaje. *Vase.*
Eliud. Por essas pardas espumas
lleue esse vagel mis llamas,
hecho vn delfin sin escamas,
hecho vn Aguila sin plumas.
Essa entena, que corona
fue de vn monte, y pino fue,
y aora timbre se vè,
que en essos mares blasona:
en la furia, y en los braços
de tres fuertes elementos,
rayos, pielagos, y vientos
la miren hecha pedaços.
Para que yo en estos dias
essas campañas possea,
y la hermosa Viña sea
la que llorò Ieremias. *Vase.*

Salen Iudaismo, y Gentilidad.

Gen. Ya, pues, quisimos caseros
desta Heredad excelente,
que de juro hereditario
al dueño del vagel viene,
Desta, pues, Viña del Padre
de familias, del que siempre
nos apellida villanos,
y nos trata como quiere:
Comamos quantos razimos
de sus pampanos pendientes,
al paladar, y à los ojos
estàn diziendo comeme.
Iud. Mejor concepto es el mio,
no es mejor que muchas vezes
hurtemos desta Heredad
lo que ella misma rindiere?
y atesoremos la renta,
guardandola estrechamente,
y despues repartiremos
entre los dos lo que huuiere.
Gen. Dizes muy bien Iudaismo,
pero ha de quedar mi vientre,
(que es mi dios) siẽpre contento.
Iudais. Bien pueden conpadecerse
comer, y guardar.
Gen. Mintamos,
que si los criados mienten,
y son ladrones, la hazienda
en su prouecho se buelue.

El Custodio en lo alto de la Viña.

Cust. Ola ao.
Iud. Esta es la guarda.
Gen. Ya comiênças, q̃ nos quieres?
Cust. Villanos, que de la hazienda
del Mayorazgo Celeste
sois inquilinos, oìdme,
sois arrendadores; vedme,
para que tengais cuydado
de ser obedientes:
La renta que ha de pagarse,
por tercios de doze meses,
delante de vuestros ojos
he de andar.
Gen. Hablad con este,
que es capataz, que conmigo
se entenderà solamente
lo que de manos à boca
mis golosinas me dieren.
Cust. Esto os digo, porque esteis
advertidos cuerdamente,
que esta heredad se os entrega
limpia, despejada, y fertil,
sin maleças que la inunden,
sin vezinos que la entren,
sin emulos que la embidien,
sino es que vosotros,

Gen. Tente;
que tienes traza de darnos
con vn sermon, y pareces,
prolijo, para aguardarte,
y obscuro, para entenderte.
Iud. Pique a cuydar de otra herẽcia
y entienda, sino lo entiende,
que aunque rentero, no es justo
que los bocados nos cuente:
dexenos viuir con gusto.
Cust. Esto ha de ser, aunque os pese.
Iud. Medio ay para que quedemos
los tres en paz, si me entiendes,
tres somos, el tercio es mio;
y desde luego se dexe
solo para mi regalo
lo que los frutos rindieren.
Villanos; si en mi cupieran
impaciencias de impaciente,
otra vez os fulminara,
como quando del celeste
pais, en solo vn instante
à los obscuros alvergues
disteis vezindades tristes;
pero porque vn hombre viene
à entrarse dissimulado,
es preciso el suspenderme.

Sale el Hijo de Pastor.

Hijo. En trage de agricultor
bueluo à la Viña, inducido
del cuydado, mi sentido.
de la memoria, mi amor.
Arrendèla al pueblo ingrato,
y como herencia ha de ser,
quiero visitarla, y ver
como le hazen el trato.
Iust. Quien và alla?
Hijo. Yo soy.
Cus. Soy la guarda, y assisto en esta
rica, y hermosa floresta,
tierra, y Viña, desde oy.
Hijo. No me conoces?
Cust. Agora.
os conozco en el semblante:
Hijo. Vẽgo emboçado de Amante.
Cust. Por esso vertiò la Aurora
sin limite, y sin compàs,
lagrimas que no solia,
quando vuestra luz nacia;
por dissimularos mas.
Viuais vos, que desta vez
en vuestras sienes hermosas,
los claueles, y las rosas
han de honrar su candidez.
Hijo. Si ha de ser guirnalda, sea
entre las rosas diuinas
vna centuria de espinas,
que en frente, y sienes se vea.
Iud. Guarda, ya estais hablador,
sobre ser carga pesada;
pero no me importa nada
que hable mucho el labrador,
como no coma. (dia,
Cust. Zagales, para el trabajo del
alentad por vida mia
los acentos celestiales,
Musica. Pues ha passado la siega;
y se preuiene el lugar:
Obreros a trabajar.
Mu. Porque ya el Setiembre llegã
con los calores de Iulio,
quiso reñir el Agosto,
ò por su rigor cobarde,
ò por su fuerça embidioso:
que aun en los males, y daños
ningnno quiere que el otro
ha-

hago de sus ardimientos
alarde mas poderoso,
Mu. A la viña, señores, al bochorno
que el fruto es mucho,
y los Obreros pocos.

Sale la Embidia.

Embid. Con el rigor de la fiesta
no podemos vendimiar,
aliuiemos el pesar
à la sombra, Embidia es esta.
Judaism. Quiẽ eres hermosa dama?
Embid. En esta viña he nacido.
Iu. Por no dezir que has mentido,
digo que miente la fama:
temo que deste jardin
has de ser mi perdicion.
Embid. Necios tus temores son,
que tu bien pretendo en fin:
luz àzia infinita fuy,
que con desigual auiso,
aqui jurè de Narciso,
allà incendio atroz caì.
Judaism. De essa manera
los dos somos para vno?
Embid. Advierte,
que solo he venido à verte,
Iudaism. Y contra quien?
Embid. Contra Dios.
Iudaism. Agora en tantos estremos,
Serafin, te estimo mas,
que con otro hablando estàs.
Embid. Pues callemos.
Musicos. Muchas vezes la auaricia
haze los reditos cortos.
por no llamar los Obreros,
yo bliga à perderlo todo.
Tod. A la viña, señores, al bochorno
que el fruto es mucho,
y los Obreros pocos.
Gen. Ya os he dicho muchas vezes,
y aora lo mismo infiero,
qne yo el dinero no quiero
para galas, y altiuezes;
mas que por lo que ha de entrar
por el sentido àzia dentro
à la embidia.
Iud. Linea es de tu mismo centro
la que escuchas.
Embid. Pues callar.
Gentil. Para vn tercio todos tres.
precio idfinito valemos.
Iud. Tres bastamos?
Embid Pues callemos.
Hijo. Sobre mi propio interes
estas hermosas criaturas
conspiran mi perdicion,
ajusten, pues, su intencion
las sagradas Escrituras.
Que no me conozcan quierõ,
por otro me han de tener,
hasta que se llegue à ver
la luz al tranze postrero.
Quien sois?
Genti. La Gentilidad,
que en vuestros confines ando
con el calor de la siesta:
ardientes, y embaraçados
traigo todos mis sentidos,
y para mi aluio hallo
que aqesta casa es muy corta,
si vuestra casa comparo
con mis soberuios altares,
estatuas, y simulacros.
Hijo. Desde que le vi los ojos,
parece que me lleuaron
à su atencion en el pecho,

dispuesto,y aficionado
halla amorosa acogida:
èl serà de mis trabajos
aliuio,que los Profetas
todos los mas señalaron
este,que solo en el mundo,
con mas ha de ser el blanco:
cantad criaturas alegres
su venida con aplausos.
Cantan.En la Viña del Señor,
el natural està ocioso.
venga,venga el Estrangero,
y sirua de exemplo à todos,
à la Viña,señores,&c.

Custodio con vna guirnalda de flores.

Custod.Esta guirnalda de flores
amatistas de estos campos,
serà premio de quien gane
vn juego que yo he inuentado.
Embid.Y qual es?
Custod.El aue ciega.
Iud.Demos aliuio al cansancio.
Cust.Empiecese el juego,pues.
Embid.La primera me he vendado

Cubrese con vn pañuelo los ojos.

Cust.Bien hiziste,porque quando
no eres ciega? Y con razon:
mas yo que la Viña guardo,
no me he de vendar.
Hijo.Aqui he de llamar,
aunque en vano,
quien soy?
De palmadas,

Embid.Vn hombre,
que importa que muera.
Custod.Para reparo de la vida,

Palmadas el Iudaismo,

Embid.Vn hombre,pues
dà aqui palmadas.
Cust.Es falso.
Emb.Aqui suena.
Iud.Quien?
Emb.Mi pueblo,mi amigo.
Iud.Con ansias amo tanta beldad,
Emb.Pues advierte,ay alguno?
Iud.Retirados estàn todos.
Emb. Esta Viña ha de ser nuestrã.
Iud.Que aplausos darè à tu voz?
Emb.Que mi dicha
Iud.prosigue,y callemos.
Emb.Callo.
Cust.Quien te llama aqui?
Emb.No sè.
Cust.Quando en el Impireo Sacrõ
te venci,bien lo supiste.
Emb.Esso me acuerdas?ya rabio
de embidia de tu vitoria.
Cust.Prosigue,y callemos.
Emb.Callo,

Palmadas la Gentilidad.

Gentil.Quien suena aqui?
Emb.Quien? Vn ciego
mas que yo, ya te he encõtrado.

Asele.

Gentilid.Y quien soy?
Emb.Vno que adora
treinta mil dioses de barro.

*Custod.*La Gentilidad se vende,
que le ha conocido.
*Gen.*Pago,vendãdome yo la pena?
*Cust.*Si.
*Gen.*Pues cubro los vizarros
ojos de pabon hermoso.

Cubrese la Gentilidad.

*Emb.*Di quien te llama, quien soy?

Palmadas la Embidia.

*Gen.*Pienso que en mi anfiteatro
eres Venus,ò Minerua
*Emb.*Dizes bien;
pero negarlo me importa.

Palmadas el Hijo.
*Hijo.*Quien llama aqui?
*Gen.*Ieremias,
eres Mercurio,ò Vulcano?
vn Dios es no conocido.
*Cust.*No dixo mal, pero ha errado
en la intencion.

Palmadas al Iudaismo.
*Iud.*Estos golpes de quien son?
*Gen.*Quiero buscarlo,
que quizà le encontrarè:assile,

Assele.
*Iud.*Quien soy?
*Gen.*Engaño
de la misma hipocresia,
vn pueblo ciego,y ingrato,
vno que adora bezerros,
como yo fuegos,y rayos.
*Cust.*Conociòle el Iudaismo,
tenga los ojos vendados?
*Gen.*Quita,pues,mi ceguedad,

Quitase la venda.

Hijo. Ya esse tiempo và llegando.
*Iud.*Vendo mis ojos.

Cubriendose.
*Cust.*Y aun vendes
al mismo que te ha criado,

Palmadas la Embidia.
*Emb.*Quien te llama por aqui?
*Iud.*Golpes son de mi retrato,
Embidia,mucho te quiero.

A ella.
*Emb.*Soy quiẽ gouierna tus passos.
*Hijo.*Por aqui le he llamar.

Palmadas àzia èl,y èl huyendo àzia otra parte.
Señas por aqui le hago,
y èl me busca en otra parte:
pueblo ciego,pueblo ingrato,
que mal respondes al dueño,
Palmadas.
Ieremias te ha llamado
simbolo de ingratitud,
dudoso,ciego,y errado
anda de aqui para alli:
quiero yo mismo encontrallo.

Ponese donde le asse.
*Iudaism.*Topèle por Dios.
*Hijo.*Quien soy?
*Iud.*Quien?
vn hombre endemoniado,

que

que obra en virtud del infierno,
y es tambien Samaritano,
Cust. Ha cruel! assi le pagas
auerte el mismo buscado?
Iud. Es vno que ha de morir,
porque nosotros viuamos.
Hijo. Adiuinaste, y assi,
yo la venda te desato,
y por ti me he de poner
al mismo juego, al escarnio
de los hombres.

Quitale la venda, y dasela al Iudaismo, y ponasela el Hijo.

Iud. Alto, pues,
ya que del juego me escapo,
estos ojos.

Para que se la ate el Iudaismo.

Como con fuerça,

Hijo. Mucho aprietas,
riguroso, estas, villano.
Cust. Esto Cielos consentis!
Emb. O q̃ humilde q̃ ha quedado,
Hijo. Aunque los ojos se cierren,
vela el coraçon, que el Sabio
assi lo dixo.

Van passando por delante del Hijo, y tocandole con las manos.

Emb. Quien soy?
Hijo. Vn espiritu obstinado:
que con mi pueblo te vniste.
para perseguirme entrambos.
Cust. Conociole.
Gen. Y yo quien soy?
Hijo. El que ha de ser Mayorazgo
de esta Viña: es el Iacob;
y Manà es, que trocaron
mis dos bendiciones.
Cust. Bueno.
Iud. Quien soy yo?
Hijo. De quien ha hablado
el gran Profeta Isaias
en el capitulo quarto.
Cust. Al labrador Estrangero
la corona le consagro:
musicos, dadle primero
la gala, en hymnos, y cantos.

Mientras cantan se pone la corona.

Music. A la gala del vencedor,
que aunque de pardo sayal,
es de ingenio celestial,
demosle vn vitor de amor.

El Custodio.

Todos. Vitor, vitor, el vencedor
que à la Embidia,
y los tres que jugaron,
cõ santas finezas el premio lleuò.
Cust. Pontela, pues.
Emb. Tiemblo, y ardo.

Saca la Embidia otra de espinas, y quitale la de flores, y ponesela.

mejor es esta de espinas,
la de las rosas deshago,
esta piso,
Hijo. Esta me ajusta,

esta pretendo, esta guardo,
no ha de lleuarla ninguno,
pues para mi la sembraron,
para mi la produxeron
los pensamientos humanos:
y pues de los hombres mismos
voy dos vezes laureado,
vna de rosas, y flores,
otra de espinas, y clauos:
à Dios mi heredad querida.

Gen. Yo voy siguiendo tus passos,
que ya es tiempo que conozca
como hasta aqui anduue errado.

Hijo. Vèn, y cobraràs mi renta,
sustituto, y Mayorazgo
de mi hazienda,

Gen. Tras ti voy.

Và siguiendole.

tras de tus diuinos labios
vàn mis ojos prisioneros,
tu mis pies vàs enlazando.

Cantan, y entranse el Hijo, y la Gentilidad.

Music. A la gala del vencedor, &c,

Cust. Tu, Embidia por penitencia
de que en el juego has errado,
has de contar lo que sabes:
di, en pena de tu pecado,
como ha de acabar esta Viña,
y los que viuen debaxo
de su abrigo? acaba presto.

Emb. Esso mandas, vn rayo
de embidia dè tu vitoria.

Cust. Yo lo quiero, yo lo mando:
estèn atentos aquellos
que esta heredad arrendaron.

Emb. Quando llegarè aquel tiẽpo
en que la pura
de Dios comprehende
con la tierna ciencia suya,
haràn señales los Cielos,
y los rayos, que la Luna
de los tesoros del Sol.
ò los mendiga, ò los hurta.
Seràn como negras sombras,
porque la gran hermosura
del Sol, tiene de eclipsar
nubes pardas, y confusas.
Los montes mas empinados
que son doricas colunas,
(donde al parecer estriba)
la celeste Arquitectura,
se han de estremecer, temblando
y los dos Polos, quien duda
que amagando la ruina,
ò se estremezcan, ò crujan?
Los mares se encogeràn
en sus entrañas profundas,
sin ossar batir la margen
con las palidas espumas.
Las auecillas que alegres
los rayos del Sol saludan,
cantaràn tristes endechas,
como las aues noturnas.
Con las testas inclinadas
andaràn las fieras mudas,
sin atreuerse à bramar,
torpes, cobardes, y mustias.
Los hombres, como espantados,
y atonitos, sin ninguna
politica cortesia
de las que agora se vsan,
Baxaràn embelesados:
porque todas las criaturas
veràn su postrimeria,

àmes

amenazando la furia
de la muerte vniuersal.
Y assi en las ansias, y angustias
de mortales parasismos,
serà la tristeza mucha:
las estaciones del tiempo,
fuera de lo que acostumbran,
vsaràn de sus rigores,
porque en la frigida bruma
del Ibierno, seràn tantos
los cierzos, nieues, y lluuias,
que siendo todos presagios
de la colera futura
de los Cielos, pensaràn
que ya con ira segunda
se rompen las cataratas,
y que las aguas vsurpan
al fuego el fin deste mundo;
pues le anegan, y le inundan.
El càn del ardiente estio
se beberà las lagunas,
rios, y fuentes: la tierra
llena de grietas, y arrugas,
mostrarà su faz esteril,
como diziendo: yo nunca
darè flores, darè yeruas,
porque mis ojos se turban,
mis vozes se desalientan,
mis braços se descoyuntan.
Llegò mi fin, ya no esperen
que frutifique, y produzga:
no ay para quiē, q̄ aū sin huessos
quedaràn mis sepulturas.
A este tiempo aquella bestia,
que Iuan Aguila de aguda,
y de infatigable vista,
remontada en las alturas,
viò salir del mar bramando
con estupendas injurias,
Dios se fingirà en el Orbe,
hasta que globos le cubran
de aquel eleuado fuego,
que fulmina, y que no alumbrā.
Con su muerte querrà el Cielo,
que à esta Viña se reduzga
el mundo, y en vn redil,
seràn las ouejas vnas.
Llegarà enefeto el dia.
(aqui la razon se turba,
aqui la voz se entorpeze,
y aqui la memoria duda.)
Rasgarase el Cielo, pues,
y batiendo rizas plumas,
baxarà vna inteligencia
sobre las colores rubias
del Iris, sacro tocando
vna trompeta, de cuya
horrible voz temblaràn
los Angeles, si la escuchan.
Que haràn los hōbres? ay dellos!
ya parece que retumba
el eco de la trompeta
en los concauos, y grutas
de los montes: ò que voz
tan espantosa, y tan justa!
que tendrà en Angeles, y hōbres
jurisdicion absoluta.
A este aliento de metal
se abriràn luego las tumbas,
en que la tierra, y los mares
huessos humanos sepultan.
Las cenizas que en los vientos,
en piramides, y en vrnas
estuuieron, han de verse
viuificadas, y juntas.
Todo espiritu viuiente,
todo mortal, sin ninguna
excepcion, parecerà

donde rectamente juzgan,
Los leones de soberuia,
satiros de la lujuria:
los lobos de la auaricia,
y los perros de la gula,
con los tigres de la ira,
y pereçosas tortugas.
veràn alli de sus vidas
los defectos, y las culpas.
No me mandes proseguir,
que me aflijo, que me angustia,
las sentencias que ha de dar
el que los Cielos ilustra.
Con su sacra omnipotencia;
no permitas que discurra:
mas en esto baste, baste.
Ha rueda de mi fortuna,
que baxe yo à los abismos,
y el hombre al Impireo suba!
Si he de proseguir, ordena
que las orejas se cubran
los viuientes, que aun contada
la paz del alma perturba.
Aun yo misma no quisiera
escucharme, que no sufran
este tormento los Cielos?
Quien tuuiera peñas duras
sobre mis propios oidos,
porque oyendo que pronuncia
su sentencia el infinito,
se derrama en la medula,
de mis huessos mortal yelo,
todas las venas me pulsan,
con vna quartana fria,
el ser Leon me disculpa:
à los justos de esta Viña,
de olorosas vestiduras
llamarà para su gloria,
porque embidia me consuma;
id malditos de mi Padre,
(dirà à los malos) y à escuras
tinieblas los cegaràn,
à nunca ver luz, à nunca
sossegar en el tormento.
Y luego en sombras confusas,
caeran montes sobre montes
que trastornen, y que hundan
tropas de hõbres, y demonios;
Y del Orbe de la Luna,
baxaràn globos de fuego,
que purifiquen, y pulan,
el gran cadauer del mundo;
borrada ya la figura
que aora tiene, quedando
años, edades caducas,
eternidades de siglos,
siglos de siglos ocultas
en el centro de la tierra.
Las blasfemias, las injurias,
las embidias, las crueldades,
las venganças, las vsuras,
las impaciencias, las iras,
los tormentos, las anguistias.
Aquel nunca ver à Dios,
que es la pena de las culpas;
pero en el Cielo la vida,
el bien, la paz, la ventura,
la caridad, la riqueza,
y en todas las dichas juntas,
aquel siempre vèr à Dios,
donde las dichas se fundan.

Iudaism. Tres somos, muera.

Embid. Bien dizes.
muera, pues que nos injuria.

Vanse.

Salen en la Naue el Padre, y el Hijo, y Sã Iuan en la apariencia del arbol mayor, que es vna peaña.

Padre. Sube Iuan à la gauia,
regiltra desde alli con vista sabia
lo q̃ termina el liquido Orizõte.
S. I. Mientras q̃ luto yo à mandar,
diligente à mirar si se vè tierra.
Mientras và subiendo San Iuan, cantan dentro.
Music. El Aguila de Iuan sube,
y de la Viña la cerca,
en su Orizonte descubre.
S. Iuan. Padre de Familias, tierra,
tierra se descubre desde aqui.
Buelben à cantar, y baxa San Iuan.
Music. Y dan fondo à la Naue
los Marineros,
y las aguas se rien,
y juega el viento.

Padre. Tu cobraràs mi renta
con cuidado, y con cuenta,
que estos arrendadores
la paga en esperanças dan, y en flores,
las vozes escuchando estoy, cuidado
deue de auer en los trabajadores.
San. Iuan. No ay que dudar.
Padre. Mi hazienda es estas flores,
que en la tierra de amor he produzido:
Va baxando San Iuan al tablado.
tu, pues eres de todos escogido,
pues que vestido de pieles,
y armado de silicios andar sueles
por montañas, y breñas,
la voz te llama que à tu Dios enseñas,
tremulo al viento con clarin sonoro,
pues lo es tu voz por essas lineas de oro,
que ya en ceniza ardiente,
constante esgrime el rubio presidente:
pide luego la renta,
y en tu libro en el credito la assienta.

Va San Iuan cantando estos dos versos àzia el carro de la Viña, y andando muy à espacio, y la musica responde de adentro, y otro cantando con el.

Iuan. Abrid las puertas, q̃ estremos
son del celeste zafir.
Musi. No las queremos abrir, *Dẽtro*
que à los dos no conocemos.
Iuan. Ved que vengo por la renta,
que se han cumplido los dias.
Music. Dexa tus vanas porfias,
ponlas à tu dueño en cuenta.

Salen la Embidia, y el Iudaismo.

Iudaif

Iudaiſ. No ay renta, no diò la viña
que dar, ni aun para noſotros;
sè que coje, y que ha ſido
à la entrada del Agoſto
Rey de las vides el zierſo:
eſto ha de ſer.
Iuan. Nada oygo.
Embid. Otra vez eſtoy preſente,
Iudaiſmo riguroſo,
que aguardas? eſta voz muera.
Iudaiſ. Mueran eſtos aleuoſos.

Sacan las dagas, y vanle metiendo à puñaladas.

Iuan. Eſto, Señor, conſentis?
aora os moſtrais piadoſo,
ſiendo Padre de venganças?

El Cuſtodio en la Viña.

Cuſt. A colera me prouoco,
baxarè, viue mi Dios,
por eſſos robuſtos troncos,
y como hize al principio,
con repetidos aſſombros
os deſpeñarè.
Emb. Tiradle.
Iud. Allà và, las piedras cojo,
Emb. Huye Serafin ſoberuio,
que eſte es nueſtro patrimonio,
y llora de Ieremias
los lamentables ſolloços.

Và a ſubir la Embidia, y baxa el Cuſtodio.

Cuſt. Vibre eſta lança mi dieſtra:
donde vàs?
Emb. Voy à ſubir por claueles
de Sanir,
pues que ya la viña es nueſtra;
Cuſt. Detente.
Emb. Soy atreuida.
Cuſt. Contra Dios?
Emb. Y contra ti.
Cuſt. Tu ſoberuia dura?
Emb. Si.
Cuſt. No temes?
Emb. Que?
Cuſt. La caìda.
Emb. Leuantareme
Cuſt. En Amàn.
viſte tu exemplo.
Emb. Tambien me llamò
ſabio Moyſen.
Cuſt. No eres juſto.
Emb. Soy Datan.
Cuſt. Eſta viña ha de dar vino,
que tu no podràs beber.
Emb. Porque?
Cuſtod. Porque la vida ha de ſer,
Embid. Vino es vida?
Cuſtod. Es ſer diuino.
Embid. Vino me mueſtran los ojos.
Cuſtod. Sangre dizen los oydos.
Embid. Ciegos eſtan los ſentidos.
Cuſtod. La Fè ſabe hazer antojos.
Embid. Aqui de mi obſtinacion.
Cuſtod. Nunca te reduziràs?
Embid. Voy à la viña.
Cuſtod. Caeràs
otra vez como dragon.

Cae el Demonio, y el Cuſtodio le pone el pie ſobre el cuello.

Embid. Eſto ſufro? en ira ardiente
abra-

abrasar la viña quiero.
Custod. Ya ha venido el Heredero
de los campos del Oriente.

Mientras va saliendo el Hijo, canta la musica.

Music. Sea bien venida,
en hora buena venga,
venga en hora buena
la flor de los prados.
Todos. Venga en hora buena,
en hora buena venga.
Vno. Nuestro Mayorazgo.
Todos. En hora buena venga.
Vno. La risa del campo.
Todos. Venga en hora buena,
en hora buena venga.
Hijo. Pueblo ingrato, pueblo mio,
à indignacion me prouoco
de ver ofensas tan viles
en tiembres tan generosos:
no eres tu mi pueblo? si: *al Iudais.*
no eres tu el Angel hermoso?

A la Embidia.

que naciò al albor del dia:
pues como rebeldes? como
de tan injustas maldades
os valeas? quando me honro
de vna voz que me preuiene
el camino misterioso,
passarè, las glorias mias
transferirè de vosotros,
el Imperio de mi Iglesia,
à este luminar dichoso
de la Gentilidad: oye
Gentilidad.

Sale la Gentilidad.

Gen. Ya te oygo,
ya tus piedades escucho,
ya mi adoracion depongo:
ya oygo tu voz diuina.
Hijo. Seràs mayorazgo heroico:
de mi Viña, y de mi sangre,
vertida por cinco arroyos
comprarè tus descendientes,
à mi Religion deuotos.
Cantan. Sea bien venido, &c.
Em q̃ es esto? en fin q̃ aguardamos?
muera, muera, matadle,
Iud Este logro lleua à tu Padre.

Dale con vn palo como sarmiento, y al darle se buelue Cruz, y và subiendo por vna tramoya hasta arriba, y và cantando.

Hijo. Señor, en tu gremio poderoso
el espiritu encomiendo.
Music. De horrores los sentidos,
los labios de sollozos
cubrid, cubrid mortales,
que ha llegado el diuorcio
de la vida del Santo
Abel justo, y piadoso;

El Padre en lo alto, en auiendo subido el Hijo, ha de estar en la nao el Padre.

Padre. Gentilidad admitida
al soberano consorcio
de la Heredad de mi Hijo,
este es el Dios numeroso,

Des-

Descubrese vn Niño Iesus con vna Hostia.

que en las escuelas de Atenas
le adoraron por ignoto:
esta es la Viña, y el Pan,
entra, y comeraslo todo. *Vase.*

Sale la Embidia.

Emb. Que Pan puede ser este tan diuino?
que vino puede ser, tan soberano?
que la Verdad, la Vida, y el Camino
estèn en cada espiga, y cada grano?
Que Nacion hallò à Dios bebiendo vino?
que Nacion hallò à Dios en Pan humano?
pedaços te he de hazer, Pan de tres nombres,
pues que te llegan à comer los hombres.

Cantan. A tanto Sacramento
adoremos deuotos,
y supla la Fè santa
la falta de los ojos.

Cierran la cortina donde estàn el Niño Iesus, y la Hostia.

Emb. El ayre otra vez ha buelto
manso, apacible, y sonoro,
el Cielo espesado, y limpio.

Can. A q̃ nueuo horror me espõgo?
abranse los oydos,
y cierrense los ojos,
que los vnos admiten
lo que niegan los otros.

Gentil. Y aqui el Auto tenga fin,
si es bueno, con fin dichoso,
y sino con pordonarnos
faltas de ingenios, y logros.

Cantan. A tanto Sacramento
adoremos deuotos,
y supla la Fè santa
la falta de los ojos.

(**************************)
(**********************)
(******************)
(**************)
(**********)
(***)

AVTO SACRAMENTAL DE LA VIRGEN DE GVADALVPE.

Del Doctor Felipe Godinez.

PRIMERA IORNADA.

HABLAN EN EL LAS PERSONAS SIGVIENTES.

Sancho de Solis.	*Vn Angel.*	*Pedro Andres.*
Isabel.	*La Virgen.*	*El Rey Moro.*
Bartolo gracioso.	*Lope criado de Sancho.*	*Iuanico.*
Mahomad.	*Gil de Caceres.*	*El Rey de Castilla.*

Salen Sancho de Solis, y Lope.

Sanch. Quiẽ viò en villano sayuelo
belleza tan soberana,
pudiera ser la Diana
destos campos, viue el cielo:
dos meses ha que la vi,
dos meses ha que la adoro.

Lop. Es la Isabel como vn oro.

Sanch. No es igual mia, es ansi:
mas que virtud ay, que fama,
que valor que no lo sobre?
aunque soy humilde, y pobre,
no soy buena para dama
dixo al partise veloz,
bien que entre nueuos enojos
me diò esperança en los ojos,
si desengaño en la voz.
En fin en cortes despejo
vi vna honestidad seuera
que fue la mano postrera
del mas hermoso bosquejo
Porque al verla, con razon
le di el primero lugar,
vencido el mas singular
estremo de perfeccion.
Mas quando en color de rosa
la añadiò diuino ser
la verguença, ehè de ver
que pudo estar mas hermosa.
Consultemos de que suerte
podrè rendirla.

Lop. Señor,
fiale al tiempo esse amor,
que èl rinde al muro mas fuerte,
sino, los montes allana

el interes.
Sancho.Es tan bella,
que me casàra con ella,
à ser noble, y no villana:
que remedio! yo estoy loco,
y me abrasarè, si luego
no echamos agua a este fuego,
que dentro del alma toco.
Lop. Vsa deste engaño, trata
con su padre el casamiento,
y serà con este intento
à tu amor menos ingrata:
entreteniendola ingenioso
con cautela, la veràs,
quando no permita mas.
Sanc. Oy trato de ser su esposo,
con este ardid.
Lop. El que viene
es su mismo padre, aguarda.
Sanch. Nunca lo he visto.
Lop. Aqui guarda
vn ganadillo que tiene.

Salen Gil de Cazeres, y Bartolo.

Bart. Pienso que el que alli està
es vn Soldado famoso
de Cazeres, que quexoso
vino del Rey.
Gil. Si serà,
si perdierõ la vereda el, y su cria
Sanch. Amigo, (do?
biẽ teneis que hablar con migo.
Gil. No sè, qne seruiros pueda,
para bien, ni para mal:
quien sois, y adonde venis?
Sancho. Yo soy Sancho de Solis,
Cauallero natural de Cazeres,
vine agora de Seuilla q̃ procuro
buscar en centro seguro
paz, que la ambicion ignora:
no ay casa como la mia,
descansar quiero en mi tierra,
mientras dà lugar la guerra
à mejor filosofia.
porque tal vez el Onzeno
Don Alonso, aunque buen Rey,
quebranta su misma ley,
y se rinde à afecto ageno.
Gil. Sois muy sabio.
Sanch. Habl. ndo aora
con Lope, he sabido dèl
que sois padre de Isabèl,
vna hermosa labradora,
Gil. Si señor.
Sanch. Quero saber
quien sois, y como os llamais,
Gil. Parece que demandais
à mi hija por muger,
segun à inferir me atreuo
del prologo començado.
Sanch. En buena razon de estado,
casarme con mi igual deuo,
mas si teneis calidad,
querrè à Isabel,
porque vengo
à buscar quietud, y tengo
por dote la honestidad.
Gil. Essa es apariencia vana
del apetito presente,
que la fantasia miente
semblante de gloria humanã.
Mas ya parece que veo
en la primera ocasion,
si quitais à la passion
la cortina del deseo,
como en fabula soñada
muestra la verdad desnuda,
bien

bien que no solo se muda,
sino se resuelue en nada.
Sanch. Que dizes de esto?
Lop. Que sabe aun mas que tu.
Sanch. Paciencia,
que en la mas sagàz prudencia
tambien el engaño cabe:
y estoy tal, que serà mia,
aunque me case, dezid
vuestro nombre, y advertid
que no es vana esta porfia.
Gil. Gil de Cazerez me llamo,
señor, à vuestro seruicio,
guardar vacas es mi oficio,
no siruiendo à ningun amo,
sino apacentando mias
veinte, que son mi caudal:
siembro vn pobre perujal,
con cuyo trigo, y las crias
de mi ganado, sustento
mi familia.
Sanch. Sois hidalgo?
Gil. No sè, señor, poco valgo,
pues mis vacas apaciento;
aunque muchos bien nacidos,
con su pobreça olvidados,
cadaueres son elados
en sepulturas de olvidos.
Que con no tener, se và
escondiendo la nobleça,
porque es nube la pobreça
al Sol que mas rayos dà.
Por esso el vulgo no sabe
quien son los pobres, y ansi
es fuerça que en mi, aun de mi
esta memoria se acabe.
Que la mayor compassion
que tengo à los pobres, es,
que hasta ellos mismos despues
vengan à ignorar quien son.
Sanch. Quizà sereis descendiente
(aunque pastor) de algũ Godo,
que la persona, y el modo
lo aueriguan claramente.
Si hazeis esta informacion,
me casarè, que con maña
probareis en la montaña
algun antiguo blason.
Gil. Como, sin tener dinero?
Sanch. Esse os tengo yo de dàr.
Gil. Señor, no quiero passar
de villano à Cauallero:
segun esso, andad con Dios,
que no quiero essa hidalguia,
si he de hazer à quenta mia
jurar falso à mas de dos.
Porque mas pierde que gana,
quien quiere con trato doble,
por tener el cuerpo noble,
tener el alma villana.
Sanch. Todo tendrà buen efecto,
y hasta casarme vendrè
à visita.
Gil. No sè,
vos me poneis en aprieto. *Vase.*
Sanch. Yo bolverè à veros.
Gil. Esso de noble es en vano,
mi nobleza es ser Christiano,
y à Dios las gracias le doy.
Bartol. Voy à dezirle al oido
à Isabel quanto ha passado.

Vase Bartolo, y sale Pedro Andres.

Ped. And. O Gil, seais bien hallado
Gil. Vos Pedro Andres, biẽ venido
Pe. An. Yo estoy desde el otro dia
muy enamorado, Gil,

de aquella vaca gentil,
remendada como pia:
aqui teneis el dinero,
ved que os he de dar por ella.
Gil. Pedro Andrès, no è de vẽdella,
porque à la vaquilla quiero
como à vna hija, por Dios.

Sale vn Angel en trage de Pelegrino.

Angel. Hazes bien.
Gil. De donde vino
aora este Peregrino:
que buscais por aqui vos?
Angel. Estos campos, que dichoso
baña el rio Guadalupe.
Gil. Desde mis niñeces supe
que este sitio es prodigioso.
Ped. And. Y aũ encãtada esta fiera
por milagro lo tendria,
tez tan blanca no se cria
en lo duro de esta sierra.
Gil. Ello es voz vniuersal,
que por aqui se aparecen
bultos que à la vista ofrecen
hermosura Celestial:
mas por si acaso es encanto,
de Satan lo que estoy viendo,
à la Virgen me encomiendo.
Angel. Gil, ya sè que sois vn santo,
y a Maria en tierra, y Cielo,
de donde sois morador
amo tambien.
Gil. Esse amor
baxo à Dios del Cielo, al suelo;
pero hablemos mano à moro,
Angel. Oyd por amor de mi,
que cantan vn tono alli
de vn maestro soberano.

Cantan dentro.

Perdiò à España el Rey Rodrigo
por amores de Florinda,
y conuirtieron los Moros
las Iglesias en mezquitas.
En Seuilla à esta sazon
vnos Sacerdotes libran
del vniuersal incendio
vna Imagen de Maria.
Como à sagrados Penates
vnos Sacerdotes libran
los cuerpos de San Fulgencio,
y de Santa Florentina.
Gil. No passeis mas adelante,
que en deuocion encendida
el coraçon por los ojos,
y por oidos se destila.
Quien viera à la Virgen santa
ir huyendo peregrina
buscando vn oculto sitio,
donde sentir escondida.
Que quando executa Dios
en vn Reyno justas iras,
padecen por culpas nuestras
las Imagenes diuinas.
Y es que la misericordia
quiere opuesta la justicia,
que bueluaDios el açote
con que à los hombres castiga.
Por essa causa la Virgen,
Madre suya, y Madre mia,
de los males de sus hijos
tan piadoso participa.
Porque como no es capaz
de dolor en la otra vida,
quiso que ya que no en ella,
tocasse en su Imagen misma.
Angel. Biẽ lo dizes, pastor bueno,

Pel. And. Teneis algunas noticias
deſta Imagen ſoberana?
Angel. La tradicion las pubica.
Gil. Mi padre, en la chimenea,
me acuerdo que me dezia
algo de eſtas tradiciones,
pero coſas tan antiguas
con la injuria de los tiempos,
ò ſe pierden, ò ſe olvidan.
Angel. Sabeis que Imagen es eſta?
la que la Paſqua Florida
sacò San Gregorio en Roma
quando la Ciudad ſe ardia
en vna gran peſtilencia,
y cuentan que mientras iba
en proceſsion con la Virgen,
cantaua el Cielo Regina
cœli lætare Alleluya,
repitiendo el alegria
con que aſsi reſucitado
à ſu hijo ſolemnizan:
y que San Gregorio entonces
mezclandoſe en tal Capilla,
dixo: Ora pro nobis Deum,
Alleluya, y deſte dia,
porque ſe acabò la peſte,
ſe dize que agradecida
canta la Igleſia eſtos Verſos
à la Sagrada Maria,
por todo el tiempo Paſqual.
Gil. Luego de Roma ſeria,
no de Seuilla eſta Imagen.
Angel. Es à ſaber, que tenian
San Gregorio, y San Leandro
correſpondencia continua,
y San Gregorio en vn libro,
que ſobre Iob eſcriuia,
embiò à Leandro eſta Imagen.
Gil. Eſſas ſi ſon joyas ricas:
en fin Clerigos deuotos,
quando ſe perdiò Seuilla,
la Santa Imagen libraron
donde tan oculta habita.
Angel. Con la Imagen eſcondierō
vna campana, ò eſquila,
que era de la miſma Igleſia,
con que tocauan à Miſſa,
y contra las tempeſtades
eran raras marauillas
las que hazia eſta campana.
Gil. Dios lo deſcubra algun dia.
Padr. Y Florentina, y Fulgencio?
Angel. En otra cueua vezina
à la de la Virgen yazen.
Padr. Ha quien los viera en la villa
de Lercoçana mi patria.
Angel. Obras juntades ſencillas
de paſtores, preſto aguardo
que otra vez Dios os elija
para que lleueis en braços
à ſu Madre con la miſma
pobreza que en el peſebre;
yo voy à mi romeria,
à Dios paſtores. *Vaſe.*
Pedr. O ſon milagros, ò echizerias:
fueſſe el Peregrino hermoſo,
Gil. Su velozidad imita
la luz que errante ſe queda
en ayre deſvanecida.
Pedr. Gil de Cazeres, à Dios;
quereis vender la vaquilla? (de.
Gil. No Pedro Andrès, dios os guar
Pedr. Cada año os venga parida,
y tantas os multiplique,
que agoten en pocos dias
à Guadalupe las aguas,
y la yerba à ſus orilllas.

Vaſe

Vase Pedro Andres, y sale Isabel.

Isabel Padre, à Bartolo le he dado
de vna buena nueua albricias,
y con vos vengo à tratarlo:
dad licencia que lo diga.
Gil. Pues Isabel, q̃ ay de nueuo?
Isabel. No sè si soi bien nacida,
con esta sangre, y nobleza,
que llama el mundo hidalguia.
Sè que soy hija de vn padre,
que tiene conciencia limpia,
y esta es la limpieça sola,
que para Dios se acredita.
Sancho de Solis me quiere,
dexad, dexad que se rinda,
no lo estorbeis, padre mio,
que si èl con amor me mira,
deben de estàr mentalmente
las almas correspondidas:
y quando dos voluntades
tan igualmente se inclinan,
no ay medios para juntarlas,
como querer diuidirlas.
Gil. Hija, canas, y experiencias,
y aun escarmientos me abisan,
què desigual matrimonio
es vinculo de desdichas:
quien siendo pobre villana,
à noble riqueça aspira,
no busca esposo à quien ame,
sino señor a quien firua.
Isabel. Padre, yo soy muy deuota
de la Virgen sin mancilla,
y en èl con esta Señora
es la piedad muy propicia:
que aunque en Adã pecã todos,
dizen que fue concebida
sin pecado original.
Gil. Esso mil doctos lo afirman.
Sanch Vos me lo dezis; y el Cura
en Cazeres lo predica,
que esta soberana Reyna
de todas las Gerarquias
es Hija, Madre, y Esposa
de la Trinidad diuina.
Luego si como Abogada,
direlo? Si como amiga,
tal es su amor, y llaneza,
nuestros pleytos solicita,
fuerça serà que negocie
con confiança de Hija,
quãdo al Padre ruegue, y quãdo
lo mismo al Hijo le pida.
Que como Madre lo mande,
y que lo ordene ella misma
con el Espiritu Santo,
quando como Esposa rija
toda la Iglesia de Dios,
pues en su Casa, y Familia:
veldo, pues, mejor aora,
si el Padre lo determina,
porque su Hija lo alcance,
si el Hijo lo facilita,
porque lo manda su Madre,
si el Espiritu lo inspira,
porque lo quiere su Esposa:
quien ay que me contradiga
dicha que dispone vn Dios
en tres Personas distintas?
Gil. Valientemente argumentas,
afee que eres entendida,
y que me alegro de oirte;
mas teme, teme à la embidia,
sino al arrepentimiento,
que es forçoso que se siga
à los placeres gozados

en

en bellezas poſſeidas:
mira Iſabel lo que hazes.
Iſabel. Que harè, padre, ſi me tira
amor, en vez de ſaetas,
rayos que entran por la viſta?
Gil. Sabe èl que le quieres?
Iſ. No, cõ cuidado he ſido eſquiua,
que el amor guarda el deſden,
como el fuego la zeniza.
Y ſi mi dote es virtud,
yo pienſo que es fulleria
de cuerdo amor, no ſer facil,
porque quanto mas reſiſta
virtuoſa, ha de querer
caſarſe con mas codicia,
viendo que lleuo mas dote
en virtud mas conocida.
Gil. Si, mas no ſe caſarà,
ſi con verdad, ò mentira
no pruebo que ſoy hidalgo.
Iſab. Eſſo pide?
Gil. A eſſo me obliga.
Iſab. Pues ſi quien lo guia es Dios,
y el amor quien lo auerigua,
no dudeis mi executoria.
Gil. Pues ſi Dios es quien lo guia,
las bendiciones vſadas
la Igleſia os dè en eſſa dicha:
porque à quien Dios ſe la diere,
San Pedro ſe la bendiga.

Vanſe, y ſale Mahomad, y el Rey Moro.

Mahom. Ya famoſo Albcacen,
gran Rey de Africa, eſtàs
en Eſpaña, y ya veràs
que prometo, y cumplo bien.
En los ombros de la fama
te truxe deſde Marruecos,
donde eſcuchaſte los ecos
del teſoro que te llama.
Forcè eſpiritus impuros,
que obedecieron velozes
al imperio de mis vozes,
al miedo de mis conjuros.
Ya, pues, del teſoro ſupe,
que expueſto à violento robo,
cerca eſtà del rio Lobo,
que eſto en Moro es Guadalupe.
Eſte aſſombrado Orizonte,
es ſu termino eſſa ſierra,
haziendo eſtà al Cielo guerra
riſco à riſco, y monte à monte.
Cuya eminencia arrogante,
formar de eſſos montes veo
media Luna, que deſeo
ponerte en eſſe turbante.
Mira las quebradas peñas
fingir vna coſa ruda,
y alli la ſoledad muda
eſtàr hablando entre ſeñas.
Si bien entre roca, y roca,
donde ſiempre habita el miedo,
aquel tronco como dedo
ſella al ſilencio la boca.
En cuyo alvergue cercado
de riſcos al rededor,
parece que eſtà el horror
como en carcel encerrado.
Aqui, pues, la breña es tanta,
y el ſitio tan eſcondido,
que ſi no fue de perdido,
jamàs le hollò humana planta.
Pero al poder de mi ciencia
nada ſe negò ſecreto,
ò me aſſegura el afecto,
ò me engaña la apariencia.

Mas ya del nueuo tesoro
riqueza imagino estraña,
pues cada monte de España
es preñez de plata, y oro.
Que à sus senos liberales
se las diò estrella propicia,
como à los demas codicia
de sacar estos metales.
Y ansi en region que los cria
este vientre, esta altiuez,
de los montes es preñez,
y en otros hidropesia,
Con sed, pues, tan ambiciosa,
Po[illegible]rte magica vengo
à Españ[illegible] quando preuengo
rayos de fur[illegible]spantosa.
Porque traerè à l[illegible]conquista
tal copia, que solo temo,
no padrà de estremo à estremo
gozarlo todo la vista.
Pise esta tierra gallarda
todo el imperio Africano,
vea en Tarifa el Christiano
lo que en Iosafat aguarda.
Pues poblarè tanta esfera
de naues en Gibraltar,
que falten sitios al mar,
para casas de madera.
Tambien te prometo yo
segura, ò Rey la vitoria,
en mi mismo, que esta gloria
para mi se reseruò.
Pues junte à esta ciencia mia,
como en la ocasion se muestra,
de la mas oculta diestra
la mas fuerte valentia.
Ya vino à esta tierra vn Sancho
de Solis, el Español
mas valiente que viò el sol
en emisferio tan ancho.
Pondrè en Tarifa vn cartel
de desafio, que quiero
ser en el mundo el primero
sin competencia cruel.
El afirma que es Maria
la moyor Santa, yo digo
que es mayor Iuan, y conmigo
tuuo tan loca porfia
Que sobre esto, quando estuue
huesped del Rey de Granada,
poco menos que aplazada
con èl la batalla tuue.

Rey. Solo aora Mahomad
buscar la mina te toca:
ea, espiritus conuoca,
que en fee de tu potestad,
la mia enseñes secreta.

Salen los dos bofetones con los Angeles.

Mah. Dos Soles cō rostro humanō
van dexando el ayre vano
cō luzes mas que el Sol perfeta.

Ang. 1. Ya al fin pagò España toda
la culpa del torpe amor
que tuuō al Rey à la Caua.

Cantan. Valgame Dios que dolor,
ay que dolor!

Ang. 2. Mas ya serà en Guadalupe
la vniuersal redencion
de los Cautiuos Christianos.

Cubrense los bofetones.

Cantan. Valgame Dios que fauor,
ay que fauor!

Sale otro Angel, y arrempuja à los dos.

Rey.

Rey. Violento impulso nos lleua.
Mahom. Ya se retiran temblando
mis ministros.
Ang. Haya pues
la Magia infernal, en tanto
que aqui à la Imagen oculta
Himnos, y Endechas cantamos,
Aquella cueua à la Virgen,
esconde, y essotra al lado
à Florentina, y Fulgencio,
y tambien el metal sacro
està dentro de la cueua;
para gran fin han guardado
los Cielos esta campana. *Vase.*

Salen Isabel, y Bartolo.

Isabel. Que gloria!
Music. Te Deum Laudamus.
Isabel. Lo acordado de las vozes
suspensos, y embelesados,
nos ha traydo tan lexos.
Bartol. El no es canto, sino encanto;
lo que avrà aqui de fantasmas
entre los confusos ramos:
yo oì dezir à mi abuela,
que era este monte encantado.
Isabel. Que obscuro que es.
Bartol. Pues no es culto:
mas chitòn, no estè penando
alguno en la obscuridad,
y me dè algun sartenazo,
que à los que no somos Griegos
nos tratan como Troyanos.
Ya comienço à ver visiones,
aora vi veinte enanos,
y mas de nouenta dueñas,
ya los gigantes aguardo,
sin duda que aqui nos matan,
ò nos morimos de espanto.
Alli se assomò vna suegra,
alli vàn quatro cuñados,
seis çurdos, diez mentirosos,
ciento que toman tabaco,
ochocientos que murmuran,
y mil que piden prestado;
mas que no escapamos desta,
aqui nos dàn con el maço:
Iesus. *Isab.* Què has visto?
Bartol. Vn Dotor;
pero al fin no ay mata sanos,
como el amor Isabel,
la soledad me ha brindado,
no ay sino hazer la razon,
ea, echad acà vn abraço,
Isab. Necio estàs como atreuido,
si aquel bosque retirado
causa horrores desde lejos,
debe de viuir el Mayo
en este poco de tierra,
no sè que tiene este campo,
que flores tan ciudadanas,
que hermoso està, y que asseado,
sin labor de jardineros,
sin industria de hortelanos,
Todo me huele a pureza,
mira en lo morado, y blanco
violetas enamoradas;
pero entre jazmines castos
mira la rosa entre espinas,
defensa de su recato,
como la Esposa que dixo
el Cura ayer predicando,
Mira con gala, y sin arte
el clauel disciplinado,
que èl haze la penitencia,
y tengo yo los pecados.
Mira el aheli, que es flor,

y se acredita topacio,
la marauilla que passa
de marauilla à milagro.
Las amapolas que suelen
ser vulgo desordenado,
con tal orden, que parecen
con nueuo lustre, y ornato
procession de Cardenales,
con capelos colorados.

Bartol. Que mucho si el cãpo pisan
vuestras plantas, acordaisos
la vez que fuisteis al soto?
porque entonces, todo quanto
huuo alli, lo enamorasteis,
quantas flores se assomaron
por veros à los capillos,
que estauan antes cerrados.
La yerba de buena gana
se dexò pisar vn arbol,
os llamò con la cobeça
vn gilgerillo pintado.
Os cantò vn tono vn arroyo:
dixo, mal aya el verano:
que desatò mis cristales,
no estuuiera yo parado.
Viendo esta gran hermosura,
aunque con los sobresaltos,
y temores de perdella,
como no quedò elado?
Oyòlo el ayre, y zeloso
de que le diesseis de mano,
soplon le dixo: vnas fuentes,
que claro lo mormuraron,
vna Comedia os hizieron,
cada qual representando
su papel con poca gente,
que estaua solo el teatro.
Musicos fueron las aues,
y cantaron sin aplusos,
ni siluos de mosqueteros,
que dizque son el diablo:
huuo vna loa de todos,
porque todos alabaron
à Dios, que tan linda os hizo:
en lo hermoso, y en lo vano
son las damas como flores:
y assi las flores del prado,
representaron las damas,
los dulces, y enamorados
ruyseñores, los galanes
vn monte de nieue cano.
Hizo la barba vn arroyo,
murmurador ordinario,
hizo el Papel del gracioso,
aunque frio, con agrado,
alegremente festiuos,
dando mil bueltas al campo;
al son de fuentes templadas,
los arroyuelos bailaron;
pero el ayre, que ay tambien
ayres mal intencionados,
susurrando entre las flores
daba siluos temerarios:
mas ay Isabel: que veo
vn jayan desaforado,
seguidme, que yo me escurro;

Vase.

Isab. Assi me dexas, villano,
no es Sancho de Solis este?

Sale Sancho de Solis.

Sancho. Perdido sigo los passos
desta hermosura que adoro,
en voz diuina elcuado.
Aqui està.

Isab. Yo me retiro.

Sãch. Que deidad pretẽde en van

pre

prestar à vuestros pies alas,
si diò à vuestros ojos rayos?
detened hermoso Sol
las luzes en que me abraso,
celebrarè vitorioso
portentos del Sol parado:
qual Venus fue como vos,
quando à su Adonis llorando
diò la nieue de sus plantas
rosas, ò purpura al campo?
què Primauera?

Isab. Si es cierto
lo que dizen muchos sabios,
que tambien milita amor,
vos soys dos vezes soldado;
pero si yo fuera Venus,
vos el Adonis gallardo,
que si el jauali os matara,
muriera yo à vuestro lado:
sangre os diera como Venus,
que leal entre su llanto,
à cada paso que daua,
iba de los pies descalços
derramando sangre, y esto
de dàr la vida al amado,
si à cada paso se dize,
ella lo hizo à cada passo.

Sanch. Pues cantemos la vitoria
por el amor.

Isab. Es cantaros,
si no soy esposa vuestra.

Sanch. Ciego, y perdido me hallo,
pues si estoy ciego, en que miro?
si perdido, en que reparo?
el deseo, la ocasion,
la soledad, yo me c so.

Isab. Ay Dios! si huuiera testigos,
porque fuera este contrato
entre los dos mas seguro,
Virgen à vos os lo encargo.

Sãch. Dadme como à esposo vuestro
hermoso dueño, los braços.

Isab. si os los doy como ami esposo
seràn debidos, no dados;
mi esposo soys.

Sanch. Vos mi esposa.

Tocan chirimias, aparecen en la gruta San Fulgencio, y santa Florentina.

Flor. Y nosotros nos hallamos
à todo como testigos.

Sanch. Quien và quien soys?

Fulg. Dos hermanos,
que en esta cueua assistimos
ocultos ha muchos años,
yo soy Obispo, ella Religiosa,
yo me llamo Fulgencio,
ella Florentina,
ya en efeto estais casados.

Flor. Ya soys con el si q̃ os disteis,
marido, y muger.

Ful. Y quãdo de los dos lo niege alguno,
lo afirmaràn vn Prelado,
y vna Monja hermana suya,
que habita en estos peñascos.

Tocan chirimias y desaparecen.

Isab. Aguardad, dadnos las señas
de la casa.

Sanch. Obispo Santo,
Monja diuina, esperad:
parece que en ayre vano
se desaparecen juntos,
sin duda que de algun Mago
son burlas, ò encantamiento,

mas yo lo ſigo haſta tanto
que tope ſu inculto aluerguē.
Vaſe.
Iſab. Virgen, mi dicha os encargo;
caſada ſoys, y doncella,
Madre, y Virgen no fue acaſo,
porque Virgen, y caſada
pues vos los tuuiſteis ambos,
debeis eſte patrocinio,
Señora, à eſtos dos eſtados.

IORNADA SEGVNDA.

Sale Iſabel llorosa con el pañuelo en los ojos.

Iſabel. Conceded ſoledad grato oìdo
al nueuo mal de que teſtigos fuiſteis,
no os pido yo ojos triſtes,
que dexeis vueſtro llanto ſolo os pido;
que en tanto golfo ſuſpendais las olas,
mientras me quexo de mi miſma à ſolas:
bien, dime, à mi marido enamorado,
goza deſpojos de quien ya era dueño,
ò gloria humana! ò ſueño!
que en otra es poſſeida, que eſperada
es noble, humilde ſoy; pero à ſu modo
la muerte, y amor lo cauſa todo,
Dixome: yo ſoy vueſtro, eſpoſa mia,
mas conuiene callarlo por aora
vueſtro padre lo ignora,
tened paciencia haſta que llegue el dia
que vos, y yo logremos cierto intento,
y entonces ſe publique el caſamiento;
darèle à vueſtro padre poco à poco
caudal con que ſe haga noble, y rico;
yo entonces le publico,
quando no amor, ſino ayre vano tocò:
ay Sancho, arrimo buſca mas ſeguro
la yedra humilde en el antiguo muro.
No temas que à vileza ſe atribuya,
ſino piedad Chriſtiana, el ver que medra
aſida à ſi la yedra:
Di ſiquiera à mi padre, que ſoy tuya:
No ha de ſer (reſpondiò) ſolo promete

comunicarte à ti, mas con secreto,
tu padre ha de assistir à su ganado:
tu, pues tienes en Caceres tu casa,
mientras el tiempo passa,
me posseeràs las noches à tu lado,
que si lo vieren, te tendrà la fama,
quando yo por muger, ella por dama:
pues soledad de Guadalupe errante,
busco testigos que casar me vieron,
ya mi esposo dixeron,
Profetas en la voz, y en el semblante,
que si lo niega alguno, han de afirmarlo,
èl no sè si lo niega, y yo lo callo.

Sale vn Angel.

Angel. Oy tus quexas, y vengo
à consolarte.
Isabel. Quien eres?
Angel Quiẽ no ignora lo q̃ quires,
noticia de todo tengo,
que Fulgencio, y Florentina,
los dos piadosos testigos
que buscas, son mis amigos;
en vna cueua vezina
habitan los dos hermanos.
Isab. Quiẽ darme estas nueuas pue (de
sino belleza que excede
de los limites humanos?
guiame luego por Dios,
jouen hermoso, à essa cueua.
Angel Biẽ sè que es bastãte prueua
el testimonio de dos;
pero no los hallaràs
agora, sino otro dia,
y entonces serè tu guia,
y alli mi nombre sabràs.
Isab. Dime, eres Mago, o Profeta?
Ang. Sè que vn hermano pequeño
que tienes.
Isabel. Cielos, si sueño.
Ang. Como su edad imperfecta,
solia siempre acostarse
contigo en tu propia cama,
y ya la noche que llama
tu esposo sin declararse,
quitandole tu de alli,
con recato cuydadoso,
nunca en la cama tu esposo
hallò el muchacho.
Isabel. Es assi.
Ang. Pues aunque tu esposo venga
esta noche, te amonesto
que no le quites.
Isabel. Que es esto!
para que quieres que tenga
vn testigo, aunque inocente,
si à mi esposo doy disgusto?
Ang. Dios lo quiere assi, y es justo.
Isab. O eres fantasma aparente,
ò eres Angel.
Angel. En efeto,
ten mas esperança ya,
que algun dia se sabrà
matrimonio tan secreto.

Isabel.

Isabel. Quien espera no reposa.

Sale Sancho de Solis.

Sanch. Loco amor, dudosos zelos
me lleuan perdido, Cielos,
si pierdo à mi amada esposa,
bien que en este casamiento
segura la opinion và,
pues entre los dos està
tan oculto el Sacramento,
que aũ el Obispo, y su hermana
testigos fueron soñados,
dad fin zelosos cuidados
à imaginacion tan vana.
Mas ay tristes ojos! ella,
y vn Peregrino galan,
quanto hermoso, hablãdo estàn:
quien vió falsedad tan bella,
ya la vengança es forçosa;
pero si el honor estriua
en la opinion, muera, ò viua,
pues no saben que es mi esposa:
mas no, que ofendiò la Fè,
y quando no à la opinion,
me debo satisfacion
à mi mismo que lo sè.

Angel. A Dios. *Vase.*

Sancho. Fuesse presuroso.

Isabel. Este arroyo que murmura
sin perjuizio, y procura
en su engaño mi reposo,
ò sueño! ò viuo retrato
de la muerte! si tu hazes
con el pensamiento pazes,
haz treguas por este rato.

Duermese y sale Mahomah.

Mahom. En abito de Christiano,
y con afecto de Moro,
busco esta mina, ò tesoro,
que me enseña oculta mano.
Vna yegua dexò alli
con dos Moros, que tambien
como yo saben hablar
el Español que aprendi,
porque si esta dicha mia
se lograsse, abran la cueua,
aunque los turba, y eleua
vna vision de Maria,
aquien (las causas ignoro)
no he podido querer tanto,
como al Bautista, que es Santo,
aquien tambien honra el Moro,
Aqui duerme vna muger,
gran belleza, si perdido
hallè el tesoro escondido,
por quien yo me he de perder:
esta es la deidad à quien
cantan aqui, mas ya es vano,
dexò de tocar humano
con miedo de su desden.
Que antes querrà agradecida
en montaña tan desierta,
gozar gustos de despierta,
con disculpas de dormida.

Tocase la campana.

Mas que es esto, si la guarda
el son del metal sagrado,
que tan à tiempo tocado
tanto espiritu ha cobrado.
Cerca sonò, saber quiero
donde la campana està. *Vase.*

Sale Sancho de Solis.

Sanch. Huyò tan veloz, que ya
de alcançarla deselpero,

mus-

muera, muera la villana.

Tocan.

q̃ quiere à mi honor dar muerte;
dormida està, no despierte,
donde suena esta campana?
no se oyò lexos (suspendo
el braço hasta ver que tiene
este metal que detiene
la vengança que pretendo)

Sale Mahomad.

Mahom. Buluo à ver esta beldad,
que la campana es espanto.

Sale el Angel.

Angel. Isabel, no duermas tanto,
ven con migo à la Ciudad.
Isabel. Yendo en compañia tuya
irè alegre. *Vanse.*
Mahom. Por Alà,
que con vn jouen se và,
debe de ser prenda suya:
por el monte van los dos.
Sanch. Quiero boluer otra vez,
verdugo he de ser, y juez:
ya no està aqui viue Dios,
mas que es Cielos lo que miro?
Mahom. Alà me valga, que veo.
Sanch. Si es ilusion del deseo,
como en aqueste retiro?
no es aqueste Mahomad?
que encanto estas formas muda?
Mahom. Sancho de Solis sin duda
habita esta soledad.
Sanch. No eres Mahomad?
Mahom. No eres
Sancho de Solis?
Sanch. Yo soy.
Mah. Pues Sãcho en tu tierra estoy.
Sanch. Tu aqui? q̃ buscas? q̃ quieres?
Mahom. Fiando el alma de ti,
que sè que eres Cauallero,
dezirte la verdad quiero:
yo busco vn tesoro aqui.
Sanch. Si buscaràs, que los Moros
soleis pensar engañados,
que España guarda encerrados
inumerables tesoros.
Mas ya que de mi te fias,
tanto desta accion me obligo,
que no te doy el castigo
que deseo ha muchos dias.
Mahom. Valiente el Rey Alboacen
de Marruecos, ay de España,
y de ti, si en la campaña
te vès con migo tambien.
Sanch. Quien para entonces espera
oy teme.
Mahom. Gracioso estàs,
yo temer à vno no mas,
quando vn exercito fuera
cada arbol, y vn hombre aqui
cada hoja, viue el Cielo
que oy se arrancàra del suelo
solo por huir de mi.
O me temiera de modo,
que in mobil quisiera hazerse
todo raiz, por meterse
debaxo de tierra todo.
No te matarè, si dizes
que es Iuan mayor que Maria.
Sanch. No bueluas à essa porfia,
ni al Cielo assi escandalizes:
luego vendrè.
Mahom. Que ay de nueuo?
Sanch. Sigo vna muger.
Mahom. Es bella?
Sach. Es deidad, y fue con ella

vn muy hermoſo mancebo:
ya bueluo,aguarda.
Mahom. Confieſſa primero,
que es Iuan mas Santo.
Sanch. Que harè ſi me aprieta tãto?
dos honores me dan prieſſa,
el de la Virgen,y el mio,
Mahomad,acudir quiero
al de la Virgen primero.
Mahom. Aceto aqui el deſafio,

Tocan.

Sanch. Oìſte aquel ſon?
Mahom. Es cierto
que he de matarte,y aſsi,
eſta campana por ti
debe de tocar à muerto.
Sanch. Antes como en virtud mia,
cierta la vitoria eſtà,
y eſtàn repicando ya
à la juſta de Maria,
Mahom. En tu miſma Ley eſtraño
tanto error,vna muger
de vn Carpintero ha de ſer
mayor que Iuan? es engaño.
Sanch. Que ciegos eſtais los Moros;
ſube al Carro como Elias,
diſcurre entre Gerarquias,
paſſeate en nueue Coros.
Toca del principio al fin
toda eſta esfera de amor:
contempla deſde el menor
al mas alto Serafin.
Quantas almas à la viſta
de Dios ſon claras eſtrellas,
pon en numero con ellas
la del Precurſor Bautiſta.
Quando con mas eficacia
tocò merito ſupremo
la fatal linea à ſu eſtremo,
Cuenta en vna,quenta gracia
en quantos grados ſe ordena
toda junta,no podria
llenar de gracia a Maria,
y es ella de gracia llena,
Maho. Lo q̃ el miſmo Chriſto dixo
debes en tu Ley creer:
demàs,que quien puede ſer
teſtigo como ſu Hijo?
entre todos los de Adan,
dizen,que el padre criò,
ninguno ſe leuantò
mayor que el Bautiſta Iuan.
Sanch. Mahomad es poco,ò nada
lo que de eſcritura sè,
defienda el docto la Fè
con ella,y yo con la eſpada,
Mahom. Nadie ſabra reſponder,
no dà atencion vn ſoldado?
Sanch. Que de eſſe lugar ſagrado
la inteligencia has de ver.
Entre los hijos de Adan,
dizen que el Padre criò,
ninguno ſe leuantò
mayor que el Bautiſta Iuan;
No dizen que en mayores,
ſino que ſe leuantò,
luego es ſeñal que cayò,
pues ſe leuantò deſpues.
No paſsò aſsi con Maria,
en pie eſtuuo ſiempre,es llano,
ſi al caer la diò la mano
Dios que iba en ſu compañia,
Iuan ſi cayò en el inſtante
primero:ò amor profundo!
fue antes de ſalir al mundo
ſantificado el Infante.

Por-

Porque quantos en pecado
son, y fueron concebidos,
por fuerça han de ser caidos,
aunque se ayan leuantado.
Iuan, pues, como los demas,
aunque en el segundo no,
en el primero cayò,
pero la Virgen, jamàs.
Pues si ella solo en rigor
no ha caido, no està en lista
la Virgen con el Bautista,
y èl pues solo es el mayor,
entre quantos se supieron
del pecado leuantar,
solo se ha de comparar
con aquellos que cayeron.
No con ella, que no ha sido
quien se leuantò à ser Santa:
porque solo se leuanta
el que primero ha caido.
No se leuantò, señal
que no cayò, no cayò,
señal que se concibiò
sin pecado original.
Luego en esta Ierarquia
desigual de no caer,
no viene Iuan à tener
competencia con Maria.

Mahom. Yo no riño aqui contigo,
mas porque aora se vea
que en escusar la pelea
te doy vida como amigo;
ves aquella vaca hermosa,
variamente remendada,
que como flecha animada
corriendo và presurosa?
pues veràs quan facilmente
la deshago entre mis braços,
para que en iguales lazos
temas el mismo accidente. *Vase.*

Sanc. Que huyesse aquel Peregrino
tan velozmente, ay honor!
sin duda à lograr su amor
à estas soledades vino.
Es villana, que de coro
tendrà de noble, y leal:
mas ya està el bello animal
entre los braços del toro.
Llegò, detuuola el cuello,
con tal fuerça la apretò,
que ya rendida exhalò
la vaca el postrer resuello.

Sale Mahomad.

Mahom. Mira si vida te doy,
argumentar mas no quiero.
Sancho, en Tarifa te espero.

Sanch. Pues Mahomad allà voy.

Vanse, y sale Gil, y Bartolo.

Bartol. Gil de Cazeres, paciencia.

Gil. Casi pierdo la esperança,
pues no parece ha tres dias,
no ay cosa como la vaca
en mi ganado: que hermosa,
y en los colores que varia,
parece que al concebirla,
bebio su madre las aguas
adonde puso Iacob
las varas descortezadas.

Bartol. En esso echareis de ver
la necessidad que passa
la misma naturaleza,
pues la trae tan remendada.

Gil. Mas dizes de lo que sabes,
que quando naze con manchas
vna cria, es argumento
de naturaleza flaca.

V Lue-

Luego la naturaleza
estáua necessitada,
pues la diò piel con remiendos;
pero ay pobreza con gala:
en fin ella se ha perdido?
Bartol. Pienso que la enamoraua
vn toro de Pedro Andrès,
y assi tratò de comprarla,
venderséla no quisisteis,
y al toro diò la palabra
de casamiento, y lleuòla
como los moços que sacan,
quando no quieren sus padres
las donzellas de sus casas
Gil. Si Pedro Andrès me la lleua,
yo le pondrè vna demanda;
pues aunque èl no tenga culpa,
sino el toro, el dueño paga
el daño, ù dà el dañador.
Bartol. Todas las vacas no bastan
para pleytear por vna:
veis dos mugeres que laban,
quando vna sabana tuercen,
q̃ torciẽdo à vn tiẽpo entrãbas,
cada vna de su parte
la suelen dexar sin agua:
pues assi son los Letrados,
que al cabo de la jornada,
ayudando vno à vna parte,
y otro à la parte contraria,
como à sabanas los dexan,
torcidas, y sin substancia.
Gil. Poco à poco hemos llegado
à la breña mas cerrada
de Guadalupe?
Bartol. Aqui es
el sitio de la fantasma,
aqui nos dan mazculillo,
ò nos mantean: que cara
se assoma alli de vn herrero,
que fea està, que tiznada,
alli me la jurò vn sastre,
alli vn tabernero.
Gil. Calla,
que la vaca he visto muerta.
Bartol. Algun jayan con su maça
le ha dado aqui pan de perro.
Gil. Dios permite esta desgracia
por mis pecados, Bartolo,
que hemos de hazer?
Bart. Desollarla,
y aprouechar el pellejo.
Gil. Claro està, ya de la baina
saco mi cuchillo, y hago
la señal de la Cruz Santa,
en el hermoso cadauer.
Bart. San Iudas, que se leuantã
la vaca en pie.
Gil. Gran milagro,
hize la señal sagrada,
y leuantòse.
Bart. Ella està
de veras resucitada,
ya està paciendo, y al campo
le està quitando la barba,
que esto de afeitar es viejo.
Gil. Miẽtras à Dios le doy gracias,
y à la Virgen, vè delante,
lleua estas nueuas à casa,
que estàn con mucho cuydado.
Bart. Este hombre es de buen alma,
no yo que soy alcahuete
de Isabel, quãdo entra à hablarla
Sancho de Solis de noche,
mas dize que està casada,
sin saberlo el padre, y yo
sè que se echan en la cama,
como marido, y muger;

lo otro, auériguelo Vargas. *Vas.*
Gil. Virgẽ, Madre de Dios, y Hõbre
agradecido à la bara
con gran gozo vuestro Hijo.
mas es mucha mi ignorancia:
pues hablad vos por mi, Virgen,
dezidle vos alabanças,
que se las direis bien dichas,
el Sol à la tierra baxa.

Tocan chirimias, parece la Virgen, y el Angel.

Angel. No temas pastor dichoso,
que la Madre soberana
del Redentor de los hombres
Maria, llena de gracia,
en esta cueua que miras
brillar Sol de luz mas clara,
ha mas de seiscientos años
que està oculta, y encerrada
vna Imagen suya, aquella
que dio San Gregorio Papa
à San Leandro, Arçobispo,
y en la perdida de España,
se librò aqui de los Moros.
Virg. Y aũque oy tu pobreza es tã-
la vaca que va goçosa (ta,
pace la verde esmeralda,
darà tan fecundos pastos,
que lo mas desta montaña
cubrirà ganado tuyo:
pues Gil và à Cazeres, habla
confiado, no dudoso,
que resucitar la vaca
fue, porque con el milagro
tuuiesse Fè anticipada. *Vanse.*
Gil. O fiera de Guadalupe
felice, ò cueua que guardas
el tesoro en que Dios reyna,
pues es su Templo, y Alcaçar;
bien el Reyno de los Cielos
assi en su Missa se canta,
tiene vn tesoro escondido,
deste mismo semejança:
agora si somos ricos,
agora si que en España
ay minas de plata, y oro:
ea Naciones estrañas,
venid à España por Fè,
como por oro, y por plata. *Vase.*

Salen Sancho de Solis, y Bartolo.

Sanch. Postas preuenidas tengo
para partirme à Seuilla,
que ya el Rey se marauilla
de ver que aqui me detengo,
quando ya marcha Alboacem;
viue Dios, muger fingida,
que te he de quitar la vida:
quando te quiero mas bien,
tragò sin duda la tierra
aquel jouen mi enemigo:
tan falsa Isabel conmigo?
Bartol. En fin os vais a la guerra,
segun lo que ha pronunciado,
sin echarlo de vèr, èl
tiene zelos de Isabel,
mas yo so alcahuete honrado:
yo callo, y abro la puerta.

no me meto en lo demas.
ò que bien le dixe à Bras
lo de la vaquilla muerta,
Sanch. Donde està Isabel?
Bart. No creo
que os esperaua esta noche:
pero vos à troche, y moche
os haze andar el deseo.
Sanch. Està alegre?
Bart. Antes agora
se llegò a la lumbre, y luego
se fue, porque apaga el fuego
con las lagrimas que llora:
pues como en fin se llegò
à los tizones tan bella,
al llorar las perlas ella,
le dixe, riendo yo:
O al fuego quiere enjugar
el Aurora su rocio,
ò el Alua ha tenido frio,
y se viene à calentar,
Sanch. Que hiprocrita es la razon.
Bart. Aqui ay misterio secreto.
Sãch. Que estè vn hõbre hõrado su
à afrentas de agena acciõ! (jeto
vete à recoger villano.
Bart. Señor Sancho ya se iràn,
ya todos en casa estàn
durmiẽdo, que no es temprano:
ya vuestra querida, ya
debe de estar acostada.
Sanch. Antes que le digas nada
quiero que me entres allà.
Bart. No sabeis el aposento?
Sanch. Si sè.
Bart. Pues todo està obscuro,
bien podeis entrar seguro.

Vase Sancho y sale Gil, y Pedro Andres.

Gil. Pedro Andrès, verdad os cuẽto.
Ped. And. Sin duda lo abeis soñado
Gil de Caceres, agora
de recogeros es hora,
y dad mañana el recado.
Gil. La vaca, Bartolo, y yo
vimos que resucitò,
la misma à vn Angel me embia.
Bart. Gil ha venido, y si aqui
coje juntos à los dos,
no dudo que quiera Dios
llouer palos sobre mi;
yo los auiso.
Gil. Esto es cierto,
yo vi la vaca sin vida,

Sale Sancho.

Sanch. La posta està preuenida,
voyme, que à Isabel he muertò.
Gil Quien và aqui, quien ha salido
de mi casa?
Sanch. Que me quieres?
vete villano.
Gil. Quien eres?
Sanch. Para ti, ni soy, ni he sido.

Saca Isabel à Iuanico herido.

Iuan. Iesus, Iesus, muerto soy.

Isabel. Traicion, aguarda.
Gil. Que es esto?
Isab. Mis desdichas, q̃ me hã puesto
en el estado en que estoy.
Gil. Quien matò à Iuan?
Bart. Caso estraño!
Isab. Angel era aquel que à mi
me dio la vida, yo fui
causa de todo este daño.
Gil. Habla, quien era aquel hõbre
que entrò en mi casa?
Isab. Vn traidor,
Sancho de Solis, señor.
Gil. Siempre aborreci su nombre,
facil, liuiana, insolente,
porque entrò Sãcho en mi casa?
y porque su acero passa
todo el pecho à vn inocente?
Virgen, dad honor à quien
en Guadalupe os espera:
viua mi hijo, y yo muera,
mas no sè si os pido bien:
lleuad esse cuerpo, enfin,
Pedro, amortajadle vos.
Isab. Oìdme, oìdme los dos.
Gil. Matòme à mi Benjamin.
Isab. No sè confusa, triste, y afligida,
aqui afrentada, como alli ofendida,
por donde dè principio à la memoria,
al caso infausto de tan triste historia:
que alli en la ingratitud, y aqui la afrenta,
peligros son, y con igual tormenta?
como los nauichuelos que turbados
se acuestan à la mar à todos lados,
buscando à la salud diuersos modos,
y hallan en fin el mismo riesgo en todos.
Si mirais el sucesso
con su primer semblante, yo os confiesso
que juzgueis liuiana:
mas si con luzes de piedad Christiana
passais de la verdad de la paciencia:
si secretos entrais de la conciencia,
vereis en el retiro la disculpa,
que sè que entra primero que la culpa.
Oyd, pues, mi desdicha: yo enefeto
me desposè en secreto
con Sancho de Solis, que enamorado,
no sè que rostro muda el bien gozado,
la mano me pidiò de espòsa indigna,
testigos son Fulgencio, y Florentina,
que habitan vna cueua:

yo sè que ellos haràn bastante prueba.
Ya, pues, mi amado esposo,
ya mi dueño legitimo, y forçoso,
mintiendo afectos, desmintiendo amores,
de que aprendieron muchos ruiseñores,
en tanta soledad de la montaña,
que Guadalupe baña,
donde vn bosque de amor contra el estio,
entrè, en cuya espesura nos sentamos,
texe sombras secreto de los ramos
en planas de cristal del mismo rio.
Con el dedo escriuiò por persuadirme,
a pesar de la misma embidia serè firme:
necia yo queria
buscar firmeça en agua que corria,
y assi las letras como en agua fueron,
à vn tiempo se borraron, y escriuieron.
Yo entonces, quanto mas le adoro,
creì verdad, lo que lisonja adoro,
que mucho à Dios, que en ley tan amorosa,
que oyendo amante, me rindiesse esposa.
Dixome en fin, mi bien (aqui estoy loca)
tambien a ti mi credito te toca:
ya sabes tu humildad, y mi nobleza,
y auiendome casado, con pobreça,
todos lo han de tener por desvario:
algo te ha de costar el honor mio:
callemos por agora,
ten à tu lado el mismo que te adora,
no lo sepa tu padre, porque siento
que mientras le escondiere el casamiento,
ha de negar à nuestro amor licencia,
y cegaràn mis ojos en tu ausencia.
Entraua, pues, de noche mi enemigo
à verse assi conmigo;
pero como en mi lecho se acostaua
aquella vida que inocente estaua,
vn Angel que miraua por la mia
cuidando yo quando el traydor venia

de

de retirar al niño de mi lecho,
me dixo: advierte, si hasta aqui lo has hecho,
que esta noche no quites a tu hermano,
y à Caceres me truxo de la mano.
Creyendo, pues, el que adorè tirano,
como entro ciego, y todo estaua obscuro,
turbado, y mal seguro,
pensando que era yo, que estaua ausente,
mata el niño inocente.
Pues viue Dios que he de tomar vengança,
de possession tengo apenas esperança:
pues quien darme la muerte ha pretendido,
tambien me negarà que es mi marido:
ha Cielo soberanos!
si hizieran mis enojos
basiliscos crueles de mis ojos,
rayos abrasadores de mis manos:
mas ay! quierole bien, y quando muera,
no es essa la vengança verdadera,
pues quando le estè yo dando la muerte,
aun de la misma suerte
me estarà aborreciendo toda via,
si soy su esposa, y ofendiò este nombre,
por ser ingrato fue, no por ser hombre:
luego bien no me vengo si le mato,
pues doy la muerte à èl, sino al ingrato.
Pedr. Andr. De Sancho de Solis me espanto mucho.
Gil. No Isabel, no es consuelo lo que escucho,
que en semejante afrenta,
se vè la injuria, y la razon se cuenta,
y la verdad, con ser verdad, parece,
si si ndola no mas, no lo parece.

Sale Iuanico.

Iuan. Padre, Padre.
Isabel. No es mi hermano?
Gil. Hijo mio.
Iuan. Padre, agora
se llegò à mi vna Señora,
y tomandome la mano,
me dixe: niño, leuanta:
milagros del Cielo son,
echome su bendicion,
y alabè la Virgen Santa.
Hincanse de rodillas.

Gil. De gozo no acierto à hablar.
Ped. Gil de Caceres, yo creo,
ya me parece que veo
à la Imagen en su Altar.
Iuan. Hermana, no estè afligida,
yo viuo, ella espere en Dios.
Isabel. Quando perezcan los dos
testigos, tendrè yo vida.
Gil. O Virgen, ya en la montaña
de Guadalupe os adoro,
vamos por este tesoro
que ha de enriquezer à España.

Vanse, y sale el Angel.

Ang. Albricias, Cielos, albricias,
que oy sale à veros de Fiesta
la Madre de vuestro Rey,
albricias, albricias, tierra,
que oy viene vuestra Abogado,
cuya piadosa presencia
en los Estrados de Dios
defendarà causas vuestras.
Ya dà luz la toda hermosa,
escondanse las Estrellas,
que sale el Sol escondido;
solo se les dè licencia,
que luzgan mas à las doze
que coronan su cabeça.
Preuenios oy muchos rayos
de resplandor luzes bellas,
y las de vestir de gala.
que sale à vistas la Reyna,
Ea, argentate de nueuo,
Luna, que agora estàs media,
pues ya calçando à Maria,
seràs siempre Luna nueua.
O Virgen, afectos mios
os hablan con mudas señas,
porque para elogios vuestros,
es limitada mi ciencia.
Sustancias inmateriales,
con vosotras hablo essencias,
incorruptibles oy, dime,
avrà presuncion tan necia
de algũ hombre, de algũ Angel,
ò Serafin, que se atreua
à su menor alabança?
no, que es la menor inmensa.
Callemos, callemos todos,
aladas inteligencias,
silencio Espiritus puros,
y si medis paga, y deuda,
rendid vuestra pequeñez,
reconoced su grandeza,
que alabanças de Maria,
à solo Dios se reseruan.
Virgen, ya Cazeres viene,
ya la Clerecia llega,
ya Gil le señalò el sitio,
ya van apartando piedras
para sacar el tesoro,
ya se descubre la puerta
de otro Belen, donde adora
con soberana pobreza,
à vuestro Hijo, y à vos:
Ya el sagrado metal suena,
Tocan la campana.
ya repican la campana,
ya vna lamina que encuentran,
les dize toda la historia,
que guardò intacta sus letras,
Ya todo el Pueblo deuoto,
lleuan la Imagen, quisiera
Cazeres alli seruirla
con gran culto, y reuerencia,
mas ella quiere quedarse
en este sitio: ya apriessa

le

se ponen vn Altar pobre,
aqui junto de la cueua.
Ea musicos diuinos,
cantemos en tanta fiesta,
pues para alabar à Dios,
como dize el Rey Profeta,
los primeros suelen ir
los Angeles que se mezclan,
y cantan con los demas
en los Coros de la Iglesia.

Sale Iuanico de la mano de Gil, Isabel, el Sacristan, y Bartolo y musicos, y la Virgen en vnas andas.

Gil. No es esta la Virgen, hijo?
Iuan. Ay padre! y como que es ella,
ella fue quien me diò vida,
Bart. Valgame Dios, que belleza!
Cãtan. Salue Iudic siẽpre hermosa,
por quien oy Betulia viue,
y no España que os recibe
oy que bolueis vitoriosa:
vos soys Palma, Cipres, Rosa,
vos Aurora de Belen,
gloria de Ierusalen,
y de Israel alegria.
Bart. O Maria!
quien no falta de contento:
ò que linda es la Morena,
cada dia tres mil vezes,
solo por hablar con ella,
le he de dezir, Dios te salue
Maria de Gracia llena.
Isab. Virgen, si por vn rezelo,
que no se atreuiò à sospecha,
Iosef, vuestro casto Esposo
quiso hazer de vos ausencia,
mi Esposo de mi la ha hecho,
à vos que sabeis mis penas,
quando me importe, os suplico
que los testigos parezcan.

TERCERA IORNADA.

Sale Pedro Andres, y Gil de Cazeres.

Ped. And Triste estais Gil de Caceres, ya veo
que no tuue yo en vano aquel deseo
de compraros la vaca,
pues ella sola de miseria os saca.
Gil. Obras son de la mano poderosa,
la vaquilla fue en todo milagrosa,
mas Pedro Andrès, si la verdad os digo,
como deudo, y amigo,
de que me siruen las riquezas, quando
la afrenta de mi hija estoy llorando?
Pedr. Andr. Sancho ha sabido que Isabel es viua?
Gil. En Tarifa lo supo, y no cautiua,
con vn milagro tal, su entendimiento,

por honra, ò vanidad, que todo es viento:
yo me voy ala Virgen cada dia
de Guadalupe, que su casa es mia,
y espero verme consolado presto.

Ped. And. Bueno està Gil de Cazeres, que es esto?
no es el llorar, aunque tengais enojos
el vso principal de nuestros ojos,
antes tal vez las lagrimas los ciegan
su primer facultad, quando los riegan.

Gil. Diuertamonos, pues, ya se avrà dado
la esperada batalla del Salado:
sabeis como Bartolo fue à la guerra?

Ped. And. Pucos son los que medran en su tierra.

Gil. El diò en essa locura,
gozaua en estos campos paz segura,
no quiso ser pastor, es ya soldado,
pienso que de otros moços engañado:
si han vencido los Reyes de Castilla,
y Portugal, vendran desde Seuilla
à visitar la Virgen.

Pedro. Andr. Serà gloria
de Dios, y de la Virgen tal vitoria.

Gil. Que milagros no harà la Virgen Santa,
que hallò el dragon con vencedora planta?
que tullido, que sordo, ciego, y mudo.
tener lision en su presencia pudo?
gran bien ha merecido esta Montaña,
ya no puede auer males en España,
si la Virgen los cura deste modo.

Ped. And. Vendrase à Guadalupe el Orbe todo.

Gil. Madre de Dios, hazienda me aueis dado,
pues me aueis hecho rico, hazedme honrado.

Sale Isabel muy bizarra de dama.

Isab. Padre vn impossible sigo,
los testigos busco en vano.

Gil. Si Sancho te diò la mano,
en Dios tendràs buen testigo.

Isab. Hazer la Virgen conmigo
mayores milagros puede;
assi à su cargo se quede
mi honor, porque le defienda.

Gil. Ya eres rica, ya tu hazienda
à la de tu esposo excede,
y el traje es de Cortesana:
pues si nobleza te pide,
bien es que assi se le oluide

que

que fuiste vn tiempo villana.
Isab. A señor, como es muy vana
la confiança en amor,
el bien, el gusto, el fauor,
todo es gloria desta vida,
que despues de posseida
pierde todo su valor:
bien que no por otra dama
me dexa Sancho, su ausencia
aunque ha sido intercadencia
de la salud de quien ama,
quizà obligado à mi fama
harà que mi amor se crea,
y que tu retiro sea;
y assi en la Virgen deseo,
que el que fue tiene de ser;
dexò el amor de correr,
bien puede, aunque verdadero,
parar el curso ligero,
siendo el mismo del passado,
tal para el arroyo elado,
y no es otro, el mismo es,
boluiendo à correr despues
de sus yelos desatado:
luego si èl es èl que ha sido,
el amor no le dexò,
que solo le ha suspendido.
Gil. Quien es aquel que ha venido
de camino? por vien sea,
Pedr. Sancho de Solis se apea
en este punto, ya viene.
Gil. Sin duda que nos preuiene
el bien que el pueblo desea,
Sale Sancho.
Sancho. Vengo à preuenir posada
al Rey, que ya vencedor
ha llegado.
Gil. Gran fauor,
de nuestra Imagen sagrada;
que belleza tan estraña!
que he de hazer?
Isabel. Ya Gil es rico;
pero solo à vos os suplico
que essa vitoria de España
nos refirais, si se deue
à vna iluste cortesia.
Sancho. Dezir que es esposa mia,
en publico no se atreue,
dessimular es mejor:
yo os dirè con breuedad
el gran sucesso, escuchad.
Gil. Virgen, bolued por mi honor.
Sanch. Alboazẽ Rey de Marruecos,
deseoso que en su siglo
llorasse otra vez España
la perdida de Rodrigo.
despoblò el Africa toda:
con tal exercito vino,
que en los campos de Tarifa,
pequeño el de Xerxes hizo:
y el Rey tambien de Granada,
conjurado à tal designio,
al poder ya innumerable
numero à nadie excessiuo:
opusieronse à esta injuria
dos exercitos lucidos
de don Alonso el Onzeno,
famoso Rey, y caudillo
de los Castellanos, y otros
del Rey don Alonso inuicto
de Portugal: mas en vno
ambos à dos congeridos
con la multitud de Alarbes,
es lo mismo que dos rios,
con dos mares dilatados,
emulos de lo infinito:
desafiòme en Tarifa
vn Mahomad, cuyo riuo,

à emulacion con la Virgen
le inclinò, pero qual digo,
el riuo es del cielo, y fuera
contra todo humano juizio,
pensar que ay cosa en el Cielo
que no inclinasse à seruicio
desta Diuina Señora,
que es Reyna del Cielo mismo;
pero quizà deste Moro
que la injuria, como el vidrio,
querrà la Virgen piadosa
hazer vn vaso escogido.
Venia el Alarbe esfuerço
en vn cauallo morcillo,
que aun me lleua aqui los ojos:
pareceme que le miro.
Plantòse en medio del campo,
y con no sè que artificio
de docta naturaleza,
si bien èl mismo lo dixo,
viendo abreuiado vn Atlante,
y limitado vn Olimpo,
que el membrudo irracional
era monte; pero vino,
con gala, pues encogia
el corpulento edificio
de manos, pies, rostro, y cuello
à vista del enemigo,
ò queriendo con ardid,
de su natural instinto,
acreditarse pequeño,
para ser menos temido,
ò procurando ambicioso
à su grandeza mas sitio,
assi encogido buscaua
irracionales arbitrios,
no cabiendo en todo el campo,
para caber en si mismo.
Yo, pues, a esperança rayo,
y el que hollaua precipicio
de si mismo en alta idea,
pauimentos de zafiro:
la tierra escarbò indignado,
y en naues de polno altiuo,
relampagos emularon
los pedernales heridos:
y entonces pisado el fuego,
entre los pies encendido,
relinchò vna vez, y otra,
ò porque vfano preuino
la carrera, ò porque el bruto,
con amagos de entendido,
viò que no ay rayo sin trueno,
ò porque soberuio quiso
intimar aun à la tierra,
que ya temblaua el peligro:
si ya no fue que juzgando
por si està aquel desafio,
quando repetida mente
relinchaua al tiempo mismo,
que en el contorno del cuerpo,
rodeando iba el ocico:
para correr se ponia
algun pretal de relinchos,
pues este cauallo, ò monte
que os pinto aqui, era vn vestiglo
q̃ no anhelaua alma bruta,
sino diabolico hechizo:
porque pensando en Tarifa,
no dexa Christiano viuo:
al ver la Imagen que traigo
de Gurdalupe conmigo,
de repente quedò muerto,
y Mahomad fugitiuo
se escapò, quizà le guarda
fauor de Dios, no escondido.
Cessò la batalla, y antes
presentes al sacrificio

de

de nuestra Fè, despreciaron
los dos Reyes el peligro.
Dixo la Missa don Gil
de Albornoz, el Arçobispo
de Toledo: en fin tocaron
las caxas, y acometimos:
embistieronnos los Moros,
y figurè à los principios
de aquel indigesto caos,
cielo, y tierra reducidos.
No tan confiado el lobo
despedaça el corderillo,
que entre las sangrientas vñas
pierde inutiles validos,
como acometieron ellos:
serà discurso prolijo
referir todos los casos,
las muertes, los alaridos,
la algaçara de los Moros,
que no sè si de sus quicios
desencaxados los Orbes
entre los confusos gritos,
la ruina amenaçauan,
que entre circulos antiguos,
parece que por entonces
desordenados los vimos,
ò por lo menos el nono,
que llaman el cristalino,
que tiene aquel mouimiento
de tres, perpetuo, y continuo
le dieron vezinos à otros
del Firmamento el auiso:
y tuuo para este dia
aquel temblor preuenido:
pero yo, como assi agrauio
este que en borron os pinto,
la fee, os perdono el portento,
que quiero ya referiros:
por quatrocientos mil Moros
que degollamos, perdimos
de los nuestros solos veinte,
numero cierto, y preciso:
mas paraciose en el aire,
dando à los nuestros aliuio
la Imagen de Guadalupe,
ya es facil quanto os he dicho.
Asistiò à España la Virgen
con Santiago, à quien le dixo
en Zaragoza ella misma:
Apostol Santo, sobrino,
defendamos siempre à España
los dos, que quiere mi Hijo
te toque à ti el Patronazgo,
y à mi, y à ti el patrocinio.
Por quatrocientos mil, pues,
que ya sin miedo lo dixo,
murieron veinte Christianos,
quizà porque el Cielo Impireo
quiso de los vencedores
à los que fueron mas dignos,
darles, no palmas humanas,
sino laureles diuinos,
ò por ventura, aunque el Cielo
todo el sucesso auia visto,
gustò de que aquellos veinte
fuessen allà à referirlo,
ò como siempre estos casos
se quentan encarecidos,
yo à la verdad mas desnuda,
lo que otro añade le quito:
y assi, como esto no tiene
necessidad de añadido,
fue bien que contassen veinte
en el Cielo esse prodigio,
donde se dizen las cosas
como ellas son, sin indicios
de encarecimiento falsos,
ni de iperboles mentidos.

Isab. Sancho, con mayor paciencia
que imaginaua, os he oìdo,
por consolarme, escuchando
los milagros, ò prodigios
de nuestra Sagrada Imagen,
en cuyo fauor confio
harà, pues soy vuestra esposa,
me admitas como marido.
Gil. No negueis cosa tan justa.
Sanch. A vos, ni à ella os permito
el engaño.
Isab. Este es engaño,
hombre sin Dios, hōbre indigno
del blason de Cauallero,
buena probança apercibo
en Fulgencio, y Florentina,
ella Monja, y el Obispo,
la misma tarde, la misma
de aquella noche que quiso
matarme tu ingrata mano,
me prometiò vn Peregrino
de pocos años, lleuarme
al rudo aluergue escondido
que habitan los dos hermanos.
Sanco. Si esto es assi, no ha tenido
la culpa que imaginaua.
Gil. Ha Isabel, que desvarios
de tu locura son estos?
por lo menos soy mas limpio
que el Sol, sino soy hidalgo,
que el Rey puede dar oficios,
y executorias, no sangre.
Sanch. Estais locos, yo no os quito
vuestra nobleza, villanos.
Isab. Ay de mi, pierdo el sentido:
buscarè por nueuas sendas,
por nunca hollados caminos,
à Florentina, y Fulgencio:
Virgen Santa, en vos confio.

Vanse, y salen el Rey, y Mahomad, y Bartolo.

Rey. Bien mereces Mahomad,
que con triunfos te reciba
el Africa, buen fin tienen
todas tus hechizerias:
jamàs me has de ver la cara,
esse cautiuo te sirua,
cuya assistencia renueue
tu infamia todos los dias:
esse cautiuaste solo,
quedate Mahomad, no pidas
audiencia mas para ablarme.
Maho. Alboazen, señor, embidia
de la fortuna.
Rey No es ella,
Mahomad, quien te derriba,
sino tu flaqueza.
Mahom. Fuesse.
Bart. Por tanta muerta Morisma,
por tantos Cautiuos Moros,
como quedan en Tarifa,
yo solo he venido à donde
no ay pernil de Algarrobilla,
ni beben el licor santo
de San Martin, ni de Esquiuias:
A la Virgen prometi
tres mil vezes cada dia
dezir: Aue Gracia Plena:
saco mis cuentas benditas,
y comienço mi tarea.
Ma. Que aguardas, perro, vè aprisa
à majar esparto.
Bart. Nones.
Mahom. Que es nones?
Bar. Clara es la cifra,
dezir que no muchas vezes.

Mahom

Mahom. Conmigo truhanerias?
Bart. Yo he de saludar primero
que vaya adonde me embias,
tres mil vezes à la Virgen.
Mahom. Saludar à mi enemiga
quien es mi esclauo? no sabes,
que es obligacion precisa
se incline siempre el criado
à quien su señor se inclina,
y aborrece al que aborrece.
Bart. Si vieras la Morenita
de Guadalupe, dixeras:
no he visto cosa mas linda.
Mahom. Perro, à Maria no alabes.
Bart. Yo callarè como en Missa:
Maria comiença en mar,
y es mar de prerogatiuas,
Congregacion, no de aguas,
sino de gracias diuinas.
Aragon, y Cataluña,
rieguen el Segre, y el Cinca,
como Guadiana, y Duero
à Portugal, y Castilla:
riegue el Ebro à Zaragoza,
riegue el Mondego à Coimbra,
el Tajo riegue à Toledo,
como el Betis à Seuilla,
y como tambien Pisuerga,
à Valladolid la rica:
q̃ el Ebro, el Pisuerga, el Tajo,
el Mondego, el Segre, Cinca,
Betis, Duero, y Guadiana,
todos à la mar caminan.
Tengan por cierto en buẽ hora
el Profeta la Fè viua,
la esperança el Patriarca,
la ciencia el Euangelista,
la caridad el Apostol,
el Confesso: la justicia,
el Martir la fortaleza:
que la fortaleza misma,
la ciencia, la caridad,
la Fè, esperança, y justicia,
en Maria se hallan juntas,
como en otros diuididas,
porque en buena razon dizen,
y el exemplo lo confirma,
ir los ricos à la mar,
y las gracias à Maria.
Mah. No saldràs de la mazmorra,
por la sagrada reliquia.
Bart. Por esso de los milanos
que persigue à la gallina,
la Virgen de Guadalupe
es Aguila de rapiña,
pues es Aue Gracia Plena,
que sobre sus alas mismas
se lleuarà este polluelo.
Mahom. Se lleuarà?
Bartol. Que se admira?
mañana he de amanecer
en Guadalupe,
Mahom. Porfias
en apurarme, Christiano?
Bart. Pareceme que me libra
la Virgen Santa esta noche,
ò me engaña, ò me auisa.
Mahom. Doblarète las prisiones.
Bart. Si la Virgen me las quita.
Mah. Serè yo tu misma guarda.
Bart. Y si eres guarda dormida?
Mah. Meterète yo en vn arca,
y pondrè mi cama encima,
y vn perro que la defienda.
Bart. Todo esso es cosa de risa.
Mah. Prueua à irte.
Bartol. Si lo haria,
mas quiero que este cuydado

te cueste la prision mia,
tu no lo creeras?
Mahom. No harè,
que traza la industria mia,
meterte en el arca, y yo
dormir sobre el arca misma.
Bart. Va de veras?
yo verè.
Mahom. Pues tanto en ella cõfias,
si te libra la Morena
de Guadalupe.
Bart. Es muy chica
el arca?
Mahom. Apenas tu ocaso
verà el gran farol del dia,
quando en el arca te encierre.
Bart. Vos que estuuisteis cautiua
en vna cueua, libradme
de vna arca que no respira.

Vanse, y sale el Rey don Alonso, y Sãcho, y Isabel, y Gil de Cazeres.

Sanch. Rey don Alonso el Onzeno
de Castilla, esta piedad
haze à vuestra Magestad,
siendo buen Rey el mas bueno:
pues ricos ya los soldados,
de quien es Christiano Marte,
dad à la Virgen gran parte
de los despojos ganados.
Rey. Quisiera labrar vn Cielo
à esta Imagen soberana,
pero que grandeza humana
puede llegar donde el zelo:
luego, pues, la he de fundar
vna gran Capilla, en quien
digno Sacerdocio es bien
se dedique à tanto Altar.
Gil. Pleitar no me conuienẽ
con hombre tan poderoso.
Rey. A este pastor venturoso,
aunque por su sangre tiene
sin duda antigua hidalguia,
yo vn priuilegio le doy
à su nombre, desde oy
es Gil de Santa Maria
de Guadalupe.
Gil. A essos pies
se postra vn humilde esclauo.
Rey. Mas vuestra nobleza alabo,
la mayor de todas es.

Baxa Mahomad en vna arca acostado, y Bartolo dentro, vn perro a los pies del Moro.

Rey. Pero que prodigio es este?
baxàr por el ayre veo
vn arca, apenas lo creo.
Sãc. Ella el caso manifieste: *Baxalda*.
Mahomad es, lo que passa
dirà èl: no duermas mas.
Mahom. Quien me llama?
Sanch. Donde estàs?
Maho. Dõde he de estar, en mi casa
en Murruecos.
Sanch. Estas loco?
no estàs sino en Guadalupe.
Mahom. Que dizes? luego no supe
librarme, ni à si tampoco:
abrid el arca que està
en ella vn cautiuo.
Rey. Estraño prodigio!
Mahom. Ya vi mi engaño.

Abren el arca, y sale Bartolo.
Bart. Sõ Sãcho, y el Rey: quiẽ mas?
no

no eres tu Gil? si, Gil eres,
*Gil.*Gran milagro!
*Bart.*Mahomad,
sueño,ò es verdad,
en Guadalupe?
*Mahom.*Que quieres:
todo es confusion,y grimã;
corre mi estambre la parca.
*Bartol.*Yo te meterè en vn arca,
y pondrè mi cama encima,
y vn perro que te defienda:
que feo està, bien venido,
como en el camino ha ido?
*Rey.*A la Virgen te encomienda
Mahomad.
*Mahom.*La tierra, y Cielo
tiemblan de tu nombre solo,
*Bart.*Vitor Maria,y Bartolo.
*Mabo.*Que aguardo ya? q̃ rezelo?
dadme el Bautismo.
*Rey.*Y los braços
luego en albricias te doy.
*Mabo.*Virgẽ,vuestro esclauo soy.
*Sanch.*Confirmelo estos abraços.
*Isabel.*Y à Dios mi justicia pido.
*Rey.*A Dios en mi la pedis.
*Isabel.*Señor,Sancho de Solis,
fue en secreto mi marido,
dos testigos que tenia,
que habitauan esta cueua,
muertos los hallo.

Sale el Angel.

*Ang.*Esta nueua,
es de mayor alegria:
dad fin à vuestros engaños,
y yo le darè al silencio,
que Florentina, y Fulgencio,
ha mas de seiscientos años
los guarda como tesoro
esta cueua,hermanos son
en sangre, y en Religion,
de Leandro, è Isidoro
Arçobispo de Seuilla,
que todos quatro son Santos.
*Sanch.*Ya admiro prodigios tãtos.
*Ang.*Tu, Rey,funda esta Capilla,
que tiempo vendrà que sea
el mas rico Santuario,
que para Casa, y Sagrario,
de sus Frayles lo desea
San Geronimo,si don Iuan
Rey,deste nombre el Primero,
eligirà,como espero,
tan diuino Capellan.
Ved vn retrato de todo,
y Fulgencio,y Florentina
oy à la Imagen diuina
assisten del mismo modo.
Sacad sus cuerpos sagrados
de aquella cueua,que yo
me bueluo al que me embiò.
*Sanch.*Ya dieron fin mis cuidados,
este el Peregrino fue
de quien loco imaginè
mis zelos, gran marauilla!
Bartol Mudo me tiene el portẽto.
*Sanch.*No es bien irritar à Dios,
pues por milagros los dos,
se hallaron al casamiento:
ya Gil de Santa Maria
es noble,y mi padre es ya,
porque su hija, que està
presente, es esposa mia.
*Gil.*La Virgen me ha dado honor,
cobrò su sossiego el pecho.
Rey. Yo dexarè satisfecho,

don Sancho vuestro valor,
ya veis que Gil es honrado
y que ya vn Rey le respeta.

Sanch. Con este fin el Poeta
pide perdon al Senado.

LOA FAMOSA, PARA QVALQVIERA FIESTA.

COMPVESTA POR FELIPE SANCHEZ.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

El Destino. *El Gracioso.* *Morfeo.* *Dos Durmientes.* *La Dicha.* *Vn Hombre.*

Sale el Gracioso con sayo.

Grac. Bien pensaràn vuesastedes,
craro esta, no ay que dezillo,
que yo salgo à echar la lloua,
pues no es ansi, no por Christo,
que soldemente me embian
para que toque este pito,
señal de alçar la Cortina
à imitacion de el Retiro.
Y pues que soy Somiller
(miren que famoso oficio)
trocarale yo mijor
por Guarda-Madgel: que haito
no me vea vn solo dia;
que poco tiene conmigo
que hazer la gula: ò quien fuerà
con aqueste pecadito
à confessar la Quaresma!
ola, pues, toco mi pito,
que ya estaràn aguardando;

Al tocar el pito, se alçarà la cortina, y se descubre el Destino, y Morfeo en el Teatro, el qual estarà adornado de

de Vastidores pintados de arboles, en forma de vna prespectiua.

que llesparece està lindo. *Vase.*

Morf. Ya penetramos la Selua
por nunca hollado camino,
Destino, hemos llegado?

Dest. Si, Morfeo, este es el sitio
donde he de lograr mi intento,
donde has de ver mi disignio.
Esta, pues, es la aspereza
donde traigo conducidos
essos jouenes, que ostentan
axar mi altivèz, y brio.
Por esso al fin irritado,
de mi rigor impelido,
los solicito su ruina,
por ser su infeliz destino.
Y assi, viendo que esta tarde
suspensos, y discursiuos
buscauan donde ensayar
vna Comedia, que ha sido
causa de mi vltraxe, pues
lo que ignora su mal juizio,
al Destino lo atribuyen,
maldiziendo su Destino:
hize que determinassen
colorico, y vengatiuo
el venir à qui à ensayar
en aqueste labirinto.
Ya estàn en esta aspereça;
y assi, pues, Morfeo, amigo,
yo tengo determinado,
valiendome de tu auxilio,
siendo, como eres, el sueño,
adormezcas sus sentidos,
y ya apacible, y risueño
les persuade con avisos,
ò ya colerico el rostro
se lo mandes, como à indignos,
que no prosigan la fiesta,
pues tanto me han ofendido;
y sino, en esta maleza
de mi rigor oprimidos,
con tu opresion deslumbrados,
los he de traer perdidos,
para que assi se desgracien,
viendo el poder de el Destino,
no prosigan con mi vltraxe,
mirandose ya vencidos.

Morf. En essa quieta mansion
de mi sosiego atraidos,
entre descuidos de el ozio,
prisioneros los assisto:
y en apacible letargo,
à tu instancia persuadido,
entre essas espesas matas
reparalos ya dormidos;
aunque es apacible carcel
la de el sueño: los sentidos
entre varias ilusiones,
batallando estàn contigo.
Oye atento, y lo veràs.

Dest. Ya, pues, lo atiẽdo, y lo miro.

Dizen dentro los dos Durmientes.

Duermen. 1. dentro.

Que no se logre la fiesta:
mal aya amen mi Destino.

Durmiente. 2. dentro.

Mal aya el Destino amen,
pues no logro mi designio.

Dest. No maldizcais mi deidad,
miseros inadvertidos,
maldezid vuestra ignorancia,

q̃ es quien no os abre el camino.

Los dos Durmientes dentro.

Quien vencerà mi desdicha?

Sale el Gracioso con sayo, cantando la copla, sin ver los que se siguen.

Dest. Este villano turba mis sentidos,
pues oraculo ha sido à sus gemidos,
oistele en equiuocas razones,
que vencerà la dicha sus passiones?
Morf. Pues Destino, en que lo infieres?
à qualquiera tu no le prefieres;
quien avrà que vença su desdicha,
aunque tenga en fauor la misma dicha?
Dest. Digo que has dicho bien, Morfeo amigo;
veràs con el rigor que oy los persigo.
Morf. Vamos Destino al logro de tu intento,
porque no tenga fin aquel lamento

Vanse el Destino, y Morfeo.

Grac. Si acaso serà (que lid!)
este el sitio que eligieron,
mas nunca mis ojos vieron
tan bello sitio en Madrid,
que froresta tan hermosa,
todo aquesto es Primauera:
que bien aqui se venera
el imperio de la rosa.
A essotro lado el clauel
dà à las frores mil fauores,
que como Rey de las frores
mercedes haze al vergel.
Dime, Discurso, entre tanto,
si es esta alguna quimera
ola, mas si yo estuuiera
metido en algun encanto?
Ya tiembro con el pesar;
valgame el señor San Pabro;

Grac. La dicha de mi suerte
me saca al campo,
con el sayo, à ensayarme
el mas diestro.
no huuiera pensado el diabro
el venirse aqui à ensayar,
yo he venido por mi daño
sin saber como: siduermo
yo con saco? y en el Hiermo?
si serè acaso Hermitaño?
Quiero ausentarme de aqui,
porque es tan grande mi miedo;
que pienso que si me quedo,
guelan lo que queda en mi.

Vase à entrar azia mano derecha sale la Dicha, y detienele.

Dich. Tèn el passo presuroso,
y advertido considera
que aquesta es la vez primera
q̃ este vmbral piso horroroso
por mi, de sitio dichoso
oy el nombre le daràs,

y advertido quedaràs,
que aun que dès con el Destino,
no te torcerà el camino,
pues ya con tu Dicha estàs.

Al irse por la siniestra parte el Gracioso, sale el Destino.

Dest. Buelue el passo apresurado,
sin hollar este camino,
que has dado con tu Destino,
y el Destino, es tu mal hado:
no prosigas porfiado
por essa inculta maleza:
repara que mi fiereza
à prision te ha conducido,
porque no veas cumplido
lo que intenta tu simpleza.
Grac. Señores, que me sucede?
bien dixe, que esto es encanto,
mas con mi Dicha, que es espãto
el Destino darme puede?
aqui mi discurso quede
à entabrar lo que capricha,
dexo à vn lado la desdicha,
y con trote de cohino
seguirè sin el Destino
el camino de la dicha.

Vase el Gracioso, y al quererle seguir el Destino, se le opone la Dicha.

Dich. Detente, aguarda.
Dest. Que intentas?
no ves Destino arrogante,
que soy su Dicha constante
y en vano aqui te violentas?
Dicha, tu à mi te me opones,
sabiendo que mi poder
puede al tuyo deshazer
la felicidad que opones?
Dich. Y yo, si me determino
al que axares con rigor,
puedo tolenrar su horror,
y hazer feliz su Destino.
Dest. Con mas razon por mi suena
el poder de la desdicha,
pues mas presto que vna dicha
suele matar vna pena
Dich. Si infeliz pena dà muerte,
y es de vna vida homicida,
tambien puedo yo dar vida,
con lo feliz de vna suerte.
Dest. Pues te he de dar ocasion
en que logres tus cuidados,
mira si à essos desdichados,
podràs quitar su passion.

Abrense los bastidores del foso, y descubrese la mansion de el sueño, y en ella Morfeo, y dos Durmientes, y el Gracioso tambien dormido.

Dich. Si su misma Dicha soy,
que avrà en esso que dudar?
Dest. Tambien lo sabrà estoruar
su mismo Destino oy,
ea Morfeo, à disuadir su intento.
ò veràn en mis iras su escarmiento.
Dich. Y yo de su fauor no he de valerme,
pues al fin volueràn con dicha à verme.

Vanse el Destino, y la Dicha cada vno por la puerta por donde salieron.

Soñando.
Dur.1. Suspende el rigor, Destino,
pues ya mi dicha me ampara.
Soñando.
Dur.2. Tu rigor, Destino, pàra,
pues ya mi dicha me vino.
Gra. No dudo de que vencido,
Soñando.
quedarà en su oposicion.
Morf. O que necia confusion!
les desvanece el sentido,
y pues aun no han visto el daño
de el Destino, y su poder,
dormidos los he de hazer
que vean su desengano.

Sale Morfeo fuera de el Foso.
Miseros, aunque posseo
vuestros sentidos, y fama,
mirad que Morfeo os llama,
sin que dexeis à Morfeo.
Gra. Amor-Feo? no lo creo,
Dormido.
quando en el mundo se viò
ningun amante que hallò
amor que fuesse Amor-Feo?
Dur.1. El sueño en aquesta parte
me tiene en mayor fatiga.
Dur.2. Y a mi tābiē, pues me obliga
el sossiego a acompañarte.
Du.1. Quiē a aquesta amenidad,
Dur.2. Quien a este sitio perfecto.

Todo se a dicho Dormidos hasta aqui.

Gra. Nos truxo a verle en secreto.
Morf. Vuestro destino, escuchad.
Cantando. Infelizes, que aun antes
de habitar el sossiego
luchais, porque os ampare,
con vna dicha que se opone al sueño.
Aqui por el destino,
à rebelar os vengo,
por decreto de su ira,
que no prosigais con vuestro intento.
Dexad esta Comedia,
porque el destino veo,
que irritado os conduce
al camino fatal de vuestro riesgo.
Por esta inutil fiesta,
con sacriligos pechos,
ossasteis maldezir,
à vuestro destino, y à su imperio
De mis vozes, pendientes
estareis, y a mis ecos:
y hallà vuestro discurso
romper se dexe de el entendimiento.
Huid de aquella furia,
pues con mi voz lo advierto,
en forma de presagio,
que os habla el Destino, y no Morfeo.
Representa. Retirado hazia esta parte,
y oculto entre aquestas ramas
he de mirar si ha echo efecto
en sus pechos mis palabras.
Dur.1. O que varidad de cosas!
Dur.2. O que de cosas tan varias!
1. Me advierte el sueño (que pena!)
2. Me avisa el sueño (que ansia!)

Gra.

Grac. Todo aquesto consiste
en que la fiesta no se haga,
ay mas de que la dexemos,
veràn como no se alaba.
Morf. Ya parece q̃ al destino *Ap.*
le teme aquesta ignorancia.
1. Esso pronuncian tus vozes?
2. Esso dizen tus palabras?
1. A ensayarla, q̃ es ya empeño.
2. Pues es empeño, à ensayarla,

Leuantanse los Durmientes, y sale fuera de el foso, y el Gracioso tambien.

Morf. Que mal suena
à vn poderoso *Apart.*
las vozes de la arrogancia.
1. aunque se agrauie el Destino.
2. aunque el Destino se agrauia.
Los dos. Lograremos nuestra dicha.

Sale el Destino furioso.

Dest. No la lograreis, pues haxa
siempre el Destino à la Dicha,
todo furor, todo rauia.
Grac. Ira de Dios, y qual veine
dando gritos, y patadas:
Señores, quando saldremos
de aquesta selua encantada?
Dest. En vuestra vida saldreis,
y en su maleza intrincada
os aueis de hallar perdidos.
Grac. Peor, por mi santiguada,
fuera el toparnos ganados.
Dest. Ya la indignacion me abrasa;
Ha de esse solio rutilante
donde assiste el supremo Dios Tonante:
sabràs, ò grande Iupiter Diuino,
como ya ofendido està el Destino
por aquestos miseros mortales,
sin temer los rigores de mis males;
en mortal guerra, y discordia violentos
publiquen mi furor los elementos
con terromoto, y vientos diferentes,
ayre, y tierra su inquietud aumentes
entre nubes de llubias à desmayos,
obscurezca el Sol sus bellos rayos.

Vase el Destino con impetu, y obscurecese el Teatro con ruydo de tempestad, truenos, y algunos relampagos que pareceràn en la eminencia de la frente del Teatro.

Morf. Aora creeràn al sueño, *Vase.*
Grac. A Dios mi luz, traigã hachas.
1. Todo es horror en los montes.
2. Todo es temor en las plantas.
Grac. Todo estoy yo ya amarillo,
todo es olor en mis calças,
todo à vna alvarda meden,
pues todo soy ya de guarda.

1. Pa-

1. Parece que con los truenos
las peñas se desencaxan.
2. Y con la llubia, parece
que se desgajan las ramas.
Grac. Señores, algun demonio
nos truxo à aquesta emboscada.
1. La llama que el Cielo aborta,
y en relampagos se inflama,
llama horrores à la vista,
mas à consuelos no llama.
2. Azia aqui la tierra gime;
porque el ayre en sus entrañas
para hazer la anotomia,
la abre por partes varias.
Grac. Ay mas llarga tempestad?
señor mastino ya basta:
ay!y que recio encontron.

Encuentra el Gracioso con el Durmiente primero.

1. Aparta necio.
Grac. Ya aparta.
1. Dicha, tu piedad me ampare,
2. Tu auxilio, Dicha, me valga.

Dentro la Dicha, dirà la primera copla que se sigue, representada: y luego se abrirà el foso, y saldrà cantando la segunda; y al mismo tiempo se aclara el Teatro, cessando el rumor de la tempestad: y en lo alto de el Vastidor de el foso parecerà la Luna con luz verdadera, y algunas estrellas. Representarà, y cantarà la Dicha, como se sigue.

Dentro Dicha representando.
Alentad con mi fauor,
pues vuestra dicha os atiende
que ya de la tempestad
serè el Iris que destierre,

Sale Cantando.
essas pardas sombras,
que en verdes tapetes
horrores producen,
porque os desalienten.
Rep. Ya pues jouenes gallardos
cessò la tormenta fuerte,
mirad aqueste zafir,
como le bordan lucientes.
Cant. La Luna, y Estrellas,
y en el campo alegres
la estàn saludando
las flores, y fuentes.
Rep. Dechado serà este sitio
de adonde sacarse puede
el logro de essa Comedia,
pues ofrecen sus laureles,
Cant. De Canoras aves
los dulzes motetes,
aquien los arroyos
siguen sus corrientes.
Rep. Para rematar la fiesta
con el aplauso decente,
por su hermosa primauera
aqueste campo os promete.
Cant. Buscando os el gusto,
daros por sainetes
de el Abril, y Mayo
los dos Entremeses.
1. Obligado à tal fauor;
2. Reconocido à tu gracia.
1. Humilde llego à tus pies.
De rodillas ambos.
2. Rendido estoy à tus plantas.
1. Dichoso fui en mi infortunio,
pues

pues por dicha le lograua,
feliz fui en aquel rigor,
si por dicha le passaua.

Dich. Ya conmigo estais seguros
de el Destino que os agrauia:
proseguid vuestra Comedia,
con la dicha de lograrla.

Gra. Yo, q̃ el Gracioso he de hazer,

De rodillas.

te ruego Dicha de mi alma
no me faltes, que sin tì
serà mi gracia, desgracia.

Dich. A sacaros de este caos
de confusiones tan varias
he venido: ea, seguidme,
que vuestra Dicha os ampara.

1. Ya yo te sigo las huellas.

2. Ya te sigo las pisadas.

Grac. Yo tambien te sigo, aunque
con mil seguidillas vayas.

Vase la Dicha, y todos tras ella, y los dexarà detras de vn vastidor, y sale vn hombre.

Homb. Que detràs de aquestos liẽ-
aya mas de vn hora larga (ços
que estèn durmiẽdo imprudẽtes
tres amigos, y hazen falta
para empeçar la Comedia:
y aunque con mucha instancia
procuramos despertarles,
no es possible; cosa es rrara,
quiero porfiar otra vez:
ola, amigos, camaradas,
despertad; porque ya es hora:
es esto para mañana?

Al querer ir àzia adonde estàn, salen despauoridos el Gracioso, y los Durmientes.

1. Espera Dicha, detente.

2. Dicha mia, espera, aguarda.

Gr. Dicha, ò dicho macho, ò hẽbra;
Hermofradita de mi alma.

Hõ. Por Dios q̃ hã perdido el jui-
q̃ es aquesto? cõ quiẽ hablã? (zio;

Los tres. Con mi Dicha.

Homb. Bueno và:
que Dicha, ò que calabaça:
estàn locos, ò soñando.

1. Si por Dios, soñando estaua,

Despie tan

pues ya en la sala me veo,
donde la Comedia aguardan.

2. Por Dios q̃ he estado durmiẽdo;
todo ha sido ilusion vana:
q̃ aqui se ha de hazer la fiesta?

Bostezando.

Gra. Que es esto Dios de mi alma?
balgame San Agapito,
y que de cosas que passan
en el discurso de vn sueño!

Hom. Pues que? tu tãbien soñauas?

Grac. Y como que yo he soñado
mas de dos mil pataratas.

Homb. Cuenta tu lo que soñaste.

Grac. Esso, de muy buena gana:
Yo soñè que vn Amor-Feo
à su Carcel me lleuaua
con aquestos dos amigos,
y à todos tres no cantaua
que la Comedia dexemos,
porque el mastino lo manda:

y tambien soñè con truenos,
y que muy bien me mojaua:
mas luego fue allà la Dicha,
y à todos nos truxo à casa
Homb. Iesus, que de disparates!
1. Si à contar los acertara,
fueran, aunque disparates,
dispuestos con mejos traza.
2. Casi lo mismo soñè,
mas con mejor circustancia.
Homb. Dexemos esso, pues ya
se vè que es cosa soñada,
y demos orden de Loa,
pues entre los quatro estaua
dispuesto el auer de hazerla.
1. Dezis bien, de Loa vaya:
Insigne Auditorio à quien
si mi temor desalienta.

Responde la Musica los Ecos que se siguen, repitiendo la copla con cada qual que le tocare, cantando, y representando.

Eco. Alienta.
1. Eco, mi suerte prefiera,
que de infeliz desespera.
Eco. Espera.
1. Si al empeño de este dia
mi coraçon desconfia.
Eco. Confia.
1. Cierta es en mi la alegria,
si vuestro fauor colijo
pues por vos, el Eco dixo,
alienta, espera, y confia.
Repite la Musica
2. Claro ingenio à quiē me postro,
hazed, no por infeliz.
Eco. Feliz,
2. Respondiò el Eco; por cierto,
di, pues, es gran desacierto.
Eco. Acierto
2. Que es esto, Cielo Sagrado?
quien me assegura porfiado?
Eco. El hado.
2. Bien puedo estàr confiado
que mis hierros suplireis,
pues es ponerme à essos pies,
feliz acierto de el hado.
Repite la Musica.
Homb. Yo tambien el fauor pido,
pues que ya està en mi pecho.
Eco. Hecho
Hō. Hecho dixo, el victo es susto,
Eco, tu me das disgusto?
Eco. Gusto.
Homb. Terrible es tu ceguedad,
dime, es aqueso impiedad?
Eco. Piedad.
Hō. Pues vuestra piedad mostrad,
si en la Fiesta no os doy gusto,
vea yo vuestro disgusto,
hecho gusto de piedad.
Repite la Musica.
Grac. Oygāme à mi otro poquito,
por si el Eco se promedia,
que hare yo en esta Comedia?
Eco. Media,
Grac. Media he de hazer? q̄ pēsion!
no es esto gran sinrazon.
Eco. Razon,
Grac. Mucho el discurso me gasta,
y pues tanto le desbasta.
Eco. Basta,
Grac. Mi collera aqui se aprasta,
pues el Eco me lo advierte,
que para habrar de esta suerte
media raçon aqui basta.

Re-

Repite la Musica.
1. Cesse, pues, essa question;
bien dize el Eco, ya basta.
2. Pues à ofrecer la Comedia
que tenemos estudiada,
Grac. Que es agradar? si el agrado
ya estoy mirando en sus caras.
1. Pues con aquese seguro.
2. Pues con aquesa confiança.
Homb. Humildes la dedicamos.
Todos. Y ofrecemos à essas plantas.

LOA GENERAL PARA QVALQVIERA FIESTA.

COMPVESTA POR FELIPE SANCHEZ.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

El Gracioso. *Vn Hombre.* *Vn Maxico.* *El Galan.*
La Dama. *Y otros quatro Personages.*

Hablan dentro el Gracioso de sayo, y el hombre.

Dentro Hombre.
Tened amigo que hazeis?
Dentro Gracioso.
No ay que repricar en ello;
porque yo he echar la Loua.
Salen.
Homb. Possible es que digais esso?
no auiendoos dado papel
en ella, por cuyo efecto
en nombre de los amigos,
ya yo estudiada la tengo.
Grac. Por essa misma razon
he imaginado, y aun pienso;
que pensais que yo soy tonto
y que de llouas no entiendo?
pues siquiera vn papelito,
no me abeis dado: y por esso

en nombre de las amigas,
yo la he de echar viue el Cielo.
*Homb.*Pues sino la sabeis,como?
Grac Escuchad,y estadme atento:
No he visto yo llos ensayos
de aquesta fiesta?
*Homb.*Es muy cierto.
*Gra.*Pues tengo tan buen calletre,
junto con vn gran pergeño,
que solo en verla ensayar,
ya en la mimoria lla tengo:
y pues lla tengo escondida,
y aun encerrada en mi pecho,
voto al Sol que la he de echar
por la puerta de mi ingeño.
*Homb.*Que nos echais à perder
hõbre de el diablo: que es esto?
entraos à dentro,y quitaos
aquese sayo de presto;
porque es hora de empeçar,
y de vestirnos:no ay tiempo
para auer de hazer la Loa,
y mudar de trage luego,
(à vstedes parecerà)
que es de la Loa todo esto,
y que este es vn Episodio
à fin de alargarla hecho.
*Grac.*Ay mas de que lles parezca;
pues es que puede ser ello,
y manos à la llauor;
porque ya dezilla quiero.
*Homb.*Ya que dais en esse tema,
le he de seguir con efecto,
y porque no lo herreis todo,
ensayaros algo quiero.
Poneos enfrente de mi,
endereçaos esse cuerpo,
apercibi en la memoria
todo lo que os voy diziendo:
teneos firme en los pies.
*Grac.*Pues yo acaso no me tengo?
*Homb.*Y manotead con gracia.
*Grac.*Do ha de ser el manoteo?
*Homb.*Con lo que fuereis hablãdo
ha de ser con mucho asseo.
*Grac.*Yo entendi que con vosotros
auia de ser,por San Pedro.
Homb Mediréis bien las acciones;
tal vez en colera embuelto,
tal afable, y cariñoso,
y tal graue,y circunspecto.
Para hazer la cortesia
pondreis muy ayroso el cuerpo;
y con bizarro donaire
irse metiendo allà dentro.
*Grac.*Es mas que esso, amigo mio?
*Homb.*No es mas,si sabeis hazerlo.
*Grac.*Que es saber,por san Zenon,
que es el Santo que mas quiero,
que todo lo que aueis dicho,
en lla cabeça lo tengo:
y sino,aora vereis
con que donaire lo empieço.
Yo he de tenerme en dos pies,
(la gallina haze lo mismo)
y con muy terrible guerça
empeçar vn manoteo:
cuidado no esteis muy cerca;
porque lleuareis bien recio;
y he de medir las naciones,
si son grandes,ò pequeños.
Con collera muy atabre,
si te espeto,ò no te espeto,
les harè la cortesia
en entrando me hallà dentro.
*Homb.*Cierto que sois vn bestiaça
vn animal,vn jumento,
pues de todo quanto he dicho
mal-

maldito lo que aueis hecho.
Y assi passarà este vez,
por ser ensayo primero:
y agora saco la Loa
para apuntaros.

Saca la Loa.

Grac. Teneos,
què, apuntarme por detras?
no me guele bien aquesso.

Homb. Que malicioso que sois;
no lo fuera à no ser necio. *Ap.*
El que apunta, està detràs
siempre, para dar el verso,

Grac. Digo que serà esso assi,
mas lo que a dezir os bueluo,
que no os quiero ver por mi ojo,
porque enoxaros no quiero.

Hom. Atēded, q̃ el verso empieça.

Gra. Pues quiē empieça le ha puesto,
algun mal Poeta, sastre,
para vestirse lo ha hecho.

Homb. Auditorio, el mas gallardo.

Grac. Emboltorio el mas biē liado.

Hom. En vos pongo mi esperança.

Grac. En vos pongo mi hartança.

Hom. Que à mar de tanta vonança.

Gra q̃ à más de hinchirme la pāça.

Hō Muy seguro puerto aguardo.

Gra Mas biē puro està, q̃ aguado.

Hom. Que demonios dezir, hōbre?
estais en vos? no lo creo.

Gra. Yo creo que estoy en mi,
porque a estàr otro acà dentro,
fuera muy gran picardia,
sin mi licencia primero:
acabemo de ensayar.

Hom Como de ensayar tenemos,
sino hablais cosa con cosa,
ni dezis verso con verso?

Gra. Pues boluamos al empeçar,
vereis quan bien represento.

Homb. Ea, bolued à dezir.

Grac. Dezid vos, que yo ya espero
con muy lindo desenfado.

Homb. Hermosissimos portentos.

Gra. Hermosissimos podencos.

Homb. En donde està la belleça.

Grac. En donde està lla pereza

Hom. Que es lo que dezis? jumēto?

Grac. Que es lo que dezis jumēto.

Homb. Bolued acà, maxadero.

Grac. Bolued acà, maxadero

Homb. Todo lo ha echado à perder.

Gra. Todo le ha echado à perder

Hom. Andad cō mil diablos, necio.

Dale vn rempujon.

Iesus, que grande animal.

Grac Pues no iba bien aora esto?

Homb. Que ha de ir, q̃ no sois vos
para la Loa, mostrenco.

Grac. Pues que no soy para Lloua,
bien serè para manteo,
y para entrar en la fiesta:
à la Comedia me atengo,
que es cosa de menos fuste,
para salir de el empeño.
Con que a mi el primer papel
me està de pelrras, que entiendo
que para hazer los galanes
tengo muy biçarro cuerpo:
diganlo aquestas señoras,
no soy galan por estremo?
no tengo buen pie, y pierna?
este talle no es mūy bueno?
este garuio, y este brio
no està cuidado de el Cielo?

Homb. Y aun por caido de alla,
pareceis al diablo mesmo.

Vos

Grac. Vos no lo aveis de dezir,
que os apassionais en ello:
diganlo aquestas señoras,
pues que iuezas las he hecho.
Diganlo, damas, por Dios:
callan? pues aquesto es hecho,
si aquel adagio no miente
de quien calla otorga: es cierto,
pues que tan callando estàn,
de galan me dàn el premio.

Hom. Sabeis lo que he imaginado,
mirando vuestro sujeto?
el que entreis en la Comedia
primer papel, deponiendo:
yo os quiero dar el Gracioso,
que es papel de vuestro genio,
puesto que el que nos le hazia,
demàs que no es para ello,
èl no acude à los ensuyos:
y aunque aora por momentos
le estamos aqui esperando,
juzgo no gusta de hazerlo.

Gra. Que es lo que dezis, amigo?
yo Gracioso? ni por pienso.

Hom. Cierto entendi os agradara
este papel de Gracejo.

Grac. Pues si yo no tengo gracia
en ser Gracioso, es muy cierto
ser Gracioso desgraciado,
si con desgracia me quedo.

Hom. El Gracioso aueis de hazer;
no ay que repricar en ello,
que aueis de ser este dia
la sal de nuestro festexo.

Gra. Como? que es esso? sal yo,
vos estais loco, y aun pienso
que pensais que estoy dañado,
pues quereis q̃ en sal sea puesto.
Viue Dios de no ser sal,
por no seruir de salero,
ni por todas las salinas
no he de hazer el salmorejo.

Homb. Miràd que no me entẽdeis,
pues no respondeis à quento,
que la sal de la Comedia
es la gracia, ò el gracejo,
con que el Gracioso refiere
de graciosidad los versos.
Mas dexando aquesto a parte,
llamar los amigos quiero,
parece dezirles, que ya
tenemos Gracioso nueuo.

Haze q̃ se và y le detiene el Gracioso.

Grac. No agais tal, por vida vuessa,
porque todos al momento
que sepan que yo soy sal,
quizas me echaràn aun puerco:
demas que aquestos señores
diràn, si mal les parezco,
con sorda censura: sal,
sal, de la Comedia presto.

Homb. El deseo de acertar
serà la disculpa de esso:
quiero dezirles que salgan,
porque vean lo propuesto:

Tira de vna cortina, y no descubre à nadie.

mas viue Dios que no ay nadie,
todos se han ido, que es esto?
ni tampoco los vestidos
no estàn aqui.

Grac. Pues yo entiendo

Mirando àzia dentro el Gracioso.

que todos aun no se han ido,
porque àzia alli vn hõbre veo,
y juzgo viene acà fuera;

mas

mas èl no es de los nuestros.

Sale vn Maxico.

Homb. Dezilde, sea quien fuere,
si sabe donde se fueron:
que pues el estaua aì,
no dexarà de saberlo
(sin duda se enfadarian)
de tanto esperar, creyendo
no se haria la Comedia,
por algun sucesso nueuo.
Grac. Sabeis, señor, donde han ido
los que aqui estauan?
Max. Por cierto
que no lo puedo dezir,
porque entrandome acà dentro
auer algo de la fiesta,
todo lo he hallado en silencio.
Homb. Valgame el Cielo! que harè
aora en aqueste empeño?
Grac. Entraros allì, y hazer
tambien lo que ellos hizieron.
Homb. Dejaos de chanças, que yo
desto muy sentido quedo.
Grac. Ha bien cerca està la sàl,
con que llegarme à vos quiero,
porque si ya estais sentido,
olereis mal, y assi llego.
Lleg. se a el.
Max. Aguardad, no os aflixais,
porque os darè remedio:
si los vierais aqui todos
no os causarà gran contento?
Homb. Y como que me causarà.
Grac. Yo ir à llamallos no quiero.
Max. Yo buscarè quien los trayga
por fuerça, ò grado à este puesto:
y para que me creais,
dezirosla verdad quiero:
yo sè vn poco de la Maxia;
si para otros sucessos
que cada instante se ofrecen
siempre prebenidos tengo
numeros, caractes, glouos,
libros, compàs, paralelos,
mas lo que aqui he menester
en la faltriquera tengo,
que es este libro, y compàs,
esta varita de enebro
Va sacando lo que dize.
tiene la misma virtud
que la que Iuno con zeño
diò à la discordia, y con ella
tocando, se abriò el infierno,
para obscurecer zelosa
las victorias de Perseo:
si quereis que haga el conjuro,
los vereis venir bien presto
Huye al otro lado de el tablado.
Grac. Señores, este hombre es loco,
ello no puede ser menos,
vn costal de disparates
ha llenado en vn memento.
Homb. A mi aturdido me tiene;
veamos en que para esto:
ea, hazed vuestro conjuro.
Max. Pues desviaos, q le empieço:
En el nombre de Pluton,
que habita el obscuro centro,
hago este circulo breue;
Haze con la bara vn circulo.
porque à su diamitro, quiero
que vengan los personages
de esta Comedia: y advierto
que no hande ser en fantasmas,
sino en sus vitales cuerpos.
Que bien promedia esta linia

Li-

Linea en libro con el compàs.
de aqueste triangulo el medio,
y la punta de el compàs
và à tocar estotro estremo.
Eolo,à ti te mando,
pues eres dios de los vientos,
desates todas tus furias,
y sobre tus ombros puesto
traigas al primer galan
de esta Comedia.

Sale el prime Galan.

Galan. Ya vengo,
sin saber como,ò por donde;
que vn Remolino soberuio
me arrebatò,estando hablando,
en rapido mouimiento.

Grac. Miue Dios que le ha trìdo
en bolandas.

Homb. Bien và esto.

Max. O tu Proserpina hermosa,
que reinas en el Infierno,
sobre tus rayos sentada,
traime aqui à la Dama presto:
no me obedeces? pues mira
que quitarte la luz puedo,
empañandote esse rostro
con nuues de horrores lleno:
apriesa digo, que hazes?

Da. Aqui estoy,valgame el Cielo!

Sale la Dama.

No estaua aora en mi casa,
quitandome aqueste asseo,
por no hazerse la Comedia
aquesta noche? y aun creo
sali acaso à la ventana,
y entre esplendor, y reflexos
se me adormecio el sentido,
y ya me hallo aqui dentro?

Grac. Ola,amigo,mas que fuera,
pues anda à todos trayendo,
que al Infierno nos lleuarà,
sin sabello, ni entendello?

Homb. El me lisongea el gusto,
en ver que los trae tan presto

Max. Ea furias Infernales,
pues soys guardas del Infierno;
à ti,venenosa Hidra,
y à ti,Mestiço Ceruero;
mirad que à todos os mando,
sopena de mi tormento,
por la fuerça de el conjuro,
que me traigais al momento
los personaxes que faltan
en esta Comedia:presto;
no los traeis? como tardan?
en castigo de no hazerlo,
boluerè en quietud las furias,
en antidoto el veneno
de la idra,y del Mestiço
lo espantable de sus ceños
en hermosa vnion de caras,
por mayor tormento vuestro.

Salen quatro Personages,cada vno de por si.

Sale.1. No sè que oculto disignio
en alas de el pensamiento
me trae,sin saber por donde,
hasta llegar à este puesto.

Sale.2. No sè que misterio sea
venir,forçando mi aliento,
quando ya dentro en mi casa
me estaua yo diuirtiendo?

Sale.3. No sè quiē guia mis passos,
hasta hallarme en este centro,
quando con vnos amigos
me estaua yo entreteniendo?

Sale.4 No sè que sea la causa

de

de conducirme aquidentro.
quando sali disgustado,
por no hazerse este festexo?
Grac. Todos estamos acà:
que ay amigo? que ha sido esto?
Max. Auerlos juntado à todos
por arte de encantamiento.
Todos. Estando tan diuididos,
no podia ser por menos.
Hom. Humilde os rindo las gracias
por tanto fauor.
Max. Supuesto
que todos estàn ya juntos,
empeçad la fiesta luego,
que tambien yo ayudarè,
que aunque della no sè verso,
atenereme al apunto,
Gra. Pues yo abrè de hazer lo mes-
que tampoco sè palabra; (mo,
y aunq̃ este sayo me he puesto,
es solo porque le hallè
tendido en aquesse suelo,
y yo tambien me he de holgar,
pardiobre, en aqueste tiempo.
Homb. Para que sirua de Loa,
atended, que dezir quiero
la copla que ya estudiada,
para glossarla tenemos.
Todos. Dila, pues se ha de glossar,
que ya todos te atendemos.
Homb. Lo malo como lo bueno
halle en vosotos fauor,
porque no siempre el rigor
alimenteis con veneno.
Max. Muy facil es essa glossa
que à ser Dama de el ingenio,
por lo que tiene de facil
su merecimiento es menos.
Mas porque mejor se entienda,
à la memoria acudiendo;
antes de empeçar la glossa
diga cada qual su verso
Gra. Si à mi me dais atencion,
dirè; por ser el primero,
pues que me toca glossar
lo malo como lo bueno.
Noble auditorio, que estais
aqui para entreteneros,
suplicoos sin ofenderos
este festexo admitais;
aunque si bien lo mirais,
sino està de primor lleno,
de absoluerse no es ageno
ni à censurar se condene;
porque tambien entretiene
lo malo, como lo bueno.
Dam. A mi en segundo lugar
serà el tema de mi verso:
halle en vosotros fauor.
Conclaue en vos se assegura
el deseo que me alienta,
mas tambien me desalienta
el temer vuestra censura;
juzgo es corta mi ventura,
porque toda soy temor,
y assi el censurar mayor
suele ser en esta fiesta,
mas si os parezco molesta
halle en vosotros fauor.
1. A mi el tercero me toca,
y assi repetiros tengo;
porque no siempre el rigor
archiuo de la eloquencia
al festexo me dedico,
si de gracia no estoy rico,
suplalo, pues, la prudencia;
si veis la la poca esperiencia
que tengo en este primor,

no depondreis el furor,
no ensalçareis la humildad;
reine aora la piedad
porque no siempre el rigor.
Homb. En quarto lugar os toca
el glossar aqui, jumento.
Grac El honrar à los mayores
es el Quarto Mandamiento;
y assi yo abrè de grossar
alimenteis con veneno
junta, que el ser de Doctores
lleparece à mi desculso,
pues estais tomando el pulso
al verso con Mil primores:
salga el aspid de entre frores,
si el rato no fuere bueno,
si de dolencia està lleno,
aya, pues, mormuracion,
que no es bien que el coraçon
alimenteis con veneno.

Cantarà el Maxico y sino, la Musica las coplas que se siguen.

Musica. Si esta glossa al discurso
no le contenta,
passe por su camino,
y no haga en èl venta.
Galan. Perdonad de aquesta Loa.
Dam. Perdonad de aqueste intēto.
Gal. Por su assunto, lo cansado.
Dam. Por lo humilde, lo molesto.
Music. Pues es larga, que hazemos,
alto à acabarla,
no es bien que à estos Señores
se dè mas larga.
Hom. Y yo en el nombre de todos,
pido generosos pechos,
en el discurso, atencion.
Todos. El aplauso, en el silencio.

****
****
****
******
**

LOA

LOA SACRAMENTAL,

PARA EL AVTO DEL GRAN PALACIO.

DE DON GERONIMO CANZER,

Sale Pasqual, y Gila.

Pasq. No tenès que repricarme
muger.
Gila. Pasqual, detencos,
no advertis, que sos vn tonto?
Pa. Tonto, ù sabio, yo me entiẽdo,
ya yo estò desterminado (lo.
à habrar al Rey, y he de hazer-
Gila. Vós queres hablar al Rey?
Pas. Si, quiero habralle, y requiero,
porque no le puedo habrar,
siendo yo Alcalde de Meco,
que es vn lugar tan honrado,
que tiene antes mas que menos
veinte vezinos?
Gila. Gran cosa.
Pasq. Grande, ò chica, ya yo vengo
à habralle, y le pienso habrar,
aunque pese al mundo entero.
Gila. Buessa locura me ha estado
muy bien, pues por ver si puedo
reportaros, he venido
con vos à la Corte, y pienso
de camino ver la fiesta.
que ya me bulle en el cuerpo
el tamboril, y la flauta.
Pasp. Yo solo al negocio vengo.
Gil. Y que es vuessa pretension?
Pasq. Ya sabes como yo tengo
concertado aqueste año
con Rueda, que nuesso puebro
haga la fiesta del Corpus,
y tambien sabeis que ha buelto
su Magestad (Dios le guarde
años, y siglos eternos)
à dàr licencia de que aya
Autos, y à Rueda por esto
le han embargado, sin ver
que es no guardalle el respleu-
à muesso lugar, dexarnos (to
hechos vnos majaderos
sin fiesta, y he de dezille
al Rey muy bien lo que siento,
que no es bien atropellar

assi la Ciudad de Meco.
Gila. Licencia dezis que han dado
para que agora de nueuo
se hagan las fiestas del Corpus?
Pasq. Si, que sobre esso es el pleyto.
Gila. Y dezidme.
Pasq. Que quereis?
Gila. Vos que teneis buen pergeño
pareceos que bolueràn (po
de aqui à mucho, andãdo el tiẽ-
las Comedias?
Pasq. Pardiez Gila,
si he de dezir lo que siento
sin passion, esse negocio
peor que nunca le veo,
y debe de estar muy malo,
pues le dàn el Sacramento.
Pero yo tengo de habrar
al Rey.
Gila. Pasqual, dexaos de esso;
y mirad essos balcones
de tantas telas cubiertos:
mirad essas colgaduras,
y las calles discurriendo,
tanta señora bizarra,
tanto galan Cauallero.
Pasq. Cierto que es cosa grandiosa,
mas non tien que ver con Meco:
solo el cobertor azul,
que colgar suele el barbero,
es mijor que estas feguras,
estos tapizes, y enredos.
Gila. Cierto que sos vna bestia.
Pasq. Ola Gila, que es aquello
que lleuan como arañado,
sobre los vestidos negros
de diferentes colores
muchos de los Caualleros?
Gila. Son vestidos pespuntados.
Pasq. Dezidme, que parentescõ
tienen con el dia del Corpus,
que siempre por este tiempo
los veo salir, y nunca
antes ni despues lo veo?
Gila. Es la gala, mentecato.
Pasq. Yo pensè, so vn jumento,
que era alguna alegoria
del Santissimo Sacramento:
y dezidme, aquestos toldos
sin duda que los han puesto
porque al Rey no le dè el Sol.
Gila. Antes al rebès lo siento,
que dia en que obstenta el Rey
tantos lucientes reflejos,
que a su Magestad alumbran,
y arden en su mucho zelo:
quien ha menester guardarse,
es el Sol, y ha sido cuerdo
arbitrio cubrir las calles,
y este basto pauimiento
no defiende al Rey del Sol,
sino al Sol del Rey, que es cierto
que si le hirieran sus rayos,
quedàra à sus luzes ciego.
Pasq. Pienso que teneis razon
Gila.
Gila. Que empieza, sospecho,
à passar la procession.
Pasq. Pues desde aqui la veremos.
Gila. Los niños de la Dotrina.
Pasq. Ya me come todo el cuerpo.
Gila. Os concomeis?
Pasq. Si muger,
porq̃ aunque estamos tan lejos,
estos tienen vna sarna
que la tiran con dos dedos,
y la clauan à cien passos.
Gil. Por cierto q̃ es muy mal hecho

que

que en la procession no lleuen
decente, y honrado puesto,
siendo gente tan granada.
Pasq. Grande agrauio les hã hecho.
Gila. Sacristanes vien que se cruzã,
Pasq. Ya los veo.
Gila. Dezidme que quiere ser,
que las sotanas de aquestos
son de corte de camisas
cortas, y con poco buelo?
Pasq. Que pensais, quizà lo yerran,
y con la fuerça del tiempo
las que eran camisas blancas,
sotanas negras se vieron.
Gila. Frayles, y mas Frayles passan.
Pasq. Pues quien passa sino ellos?
Gila. Los Consejos. *Pasq.* Ola Gila,
por Dios que ponen respeto:
que autoriçados que son,
que graues, y que compuestos,
bien se vè que el Rey mos ama,
pues mos dà buenos Consejos,
Gila. Los Grandes: el Rey.
Pasq. El Rey?
Gila. Si Pasqual, aora veremos
como le abràis.
Pasq. Verbum caro,
solo de miralle tiembro.
Gila. Llegad antes que se passe,
veremos vuesso talento.
Pasq. Desde aqui le habrarè, Gila,
que los Reyes desde lejos
oyen, porque son deidades,
que al Cura de muesso puebro
se lo oì dezir vn dia.
Gila. Pues empezad.
Pasq. Ya escopienço:
Señor, vuessa Gamestad
sepa que a ponerle vengo
vn preito: và bien?
Gila. Bien và.
Pasq. Pero agora que le veo
tan hermoso, y tan galan,
tan gallardo, y tan compuesto;
se me ha quitado la gana
de poneros ningun preito
Hazed muy en hora buena
vuessa fiesta, que yo dexo
a Rueda, que le tenia
concertado ya, y dispuesto,
en Romance para mi,
y en mal Latin para Meco,
Por señas que al confirmar
entre los dos el concierto,
el tal Rueda alçò la pata,
como otros alçan el dedo.
Oyd con paz vuessos Autos,
que dizque los han compuesto
con tanta prisa, Señor,
que sin trasladar los dieron,
que aun no se puede dezir,
traslado, y Autos, por ellos.
en tres dias Don Francisco
de Rojas, que es deste el dueño;
lo escriuiò, que es gran disculpa,
si acaso no huere bueno.
El gran Pato de Palacio
se intitula este primero:
dos son no mas, no son quatro;
que alterando el vso viejo,
quisimos ver si mejores
los haze el ser mas ligeros,
y en lugar de preitear
con ambos, os suprico, y ruego;
que deste de Don Francisco
perdoneis los muchos yerros.
Gila. Gran Filosofo, assi viuais
tantos años, y tan buenos,

que los cuente el Sol à rayos.
y nuestro amor à deseos,
que perdoneis nuestras faltas,
que suplais nuestros defectos.
Clara Maria, fiadora
de los consuelos del Reyno,
hasta que ramas hermosas
deste tronco Augusto, y Regio
nos hagan dichosos mas,
sin q̃ os cueste à vos ser menos.
De Meco el Alcalde os ruega
que admitais nuessos deseos.
Pas. Docto Senado, en quien luzen
piedad, y justicia à vn tiempo.
Gila. Noble Villa, Iunta heroica
de la sangre, y el ingenio.
Pas. Perdonad nuessos errores.
Gila. Oyd nuessos pobres ruegos
Pas. Como sabios.
Gila. Como nobres.
Pas. Como Soles.
Gila. Como Cielos.

Todos. Porque aunque mas me digan, lo que siento,
es que es grandissimo el Santissimo Sacramento.

LOA FAMOSA:

DE DON GVILLEN DE CASTRO.

Passaua el gran Carlos Quinto
sobre vn blanco valençuela,
de moscas negras sembrado,
vna tarde, por la cera
de San Francisco en la insigne
Valladolid, y à las puertas
del Excelso Monasterio,
con ir entre la grandeza
de los Principes de España,
y con la Guarda Tudesca,
la Alemana, y la Española,
pudo llegarse à las riendas
de su cauallo vn pintor,
y dixo: pare su Alteza.
Parò el Monarca el cauallo,
y llegò el Duque de Bejar,
el Conde de Benauente,
el Marques de Haro, el de Niebla:
y estando en medio de todos,
el pintor con libre lengua
descosiendo vn lienço grande,
le dixo desta manera:
Inuicto Cesar del Orbe,
que importa que con arengas

te

tẽ digã mi humilde estado:
pintor soy, y con pobreza
en este lienço he pintado
el retrato de vna vieja,
suegra mia, la mas mala,
la mas espantosa, y fea
que ay en todas las mugeres.
Y yo obedeciendo à Seneca,
que no admite mediania
en pintores, ni en Poetas,
pintè el estremo mas fiero
que alcançò mi humilde ciẽcia.
Hele sacado à vender,
y no ay quien por èl me ofrezca
tan solo vn quarto, señor,
recibalo vuestra Alteza,
que por malo lucirà
entre tantas tablas bellas
como adornan el Palacio,
à do se vè tal grandeza.
Boluiose el Emperador,
y dixo al Conde de Niebla:
Conde, denle mil escudos
por el lienço, y à las puertas
de mi Camara lo pongan,
ò donde todos lo vean.
Hizolo el Conde al momento,
y entre dos figuras bellas
de las Sibilas le puso,
tan hermosas, y perfectas,
que quiso en ellas el arte
vencer la naturaleza.
Muchos preguntauan: quien
puso aqui tal pestilencia?
à quien otros respondian:
callad, que es gusto del Cesar,
y no digais della mal,
que tan mil escudos cuesta
como si tan mala cara
la mejor del mundo fuerã.
Boluian luego à miralla,
y baxando las orejas,
dezian: pues cuesta tanto
algun secreto en si encierra:
pero por Dios que la cara
que prouoca à que la pierdan
el respeto: quan al viuo
oy este exemplo se muestra
en aquesta compañia,
pues siendo tan mala, y fea,
por justa orden de fortuna
la han condenado à ponella
en medio deste teatro,
auiendo hecho de aqui ausenciã
tan famosas compañias,
estremo desta miseria.
Llegase à la puerta el otro,
y dize: quien representa?
Prado: ya vendrà muy viejo.
Enefeto llega, y entra,
y en mirandonos las caras,
riyendose, burla dellas,
diziendo: quien ha traido
aqui aquesta pestilencia?
solo à este que lo preguntã
falta el baxar las orejas,
y amparar al que se humilla:
pues oy mi Autor os presenta,
despues de la voluntad,
vnas diez Comedias nueuas,
del gran don Guillen de Castro,
del Doctor Mirademesqua,
quatro del insigne Lope,
y con ellas os presenta
esta humilde compañiã,
que oy à vuestras plãtas puestã,
pide perdon, y silencio
para empeçar la Comedia.

LOA SACRAMENTAL DEL PRONOSTICO.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Dos Ciegos. *Musicos.* *La Fè.*

Fè. Esta es la Iglesia Mayor,
aqui à la puerta del Templo,
yo que soy la Fè pregono
los misteriosos sucessos.
1. Mas pues somos ciegos, oy
no sin ocasion vendemos
pronosticos.
2. No truxisteis
todos vuestros instrumentos?
pues empezemos aqui
à cantar, vereis que luego
la gente llega.
Fè. Yo irè
pregonando, y respondiendo:
Ea Caualleros,
lleuen el pronostico nueuo:

Repite la Musica.

Music. Ea Caualleros, &c.
Fè. Ea damas, y galanes,
el pronostico es cierto,
como admirable.
Music. El pronostico, &c.
Fe. Es de Manuel Saluador,
el gran Medico de Cadiz,
que con èl diò la vida,
y en èl la sangre,
Music. Que con èl, &c.
Fe. Ilustre Ciudad Seuilla,
emulacion de los Reynos
que rige el Grande Filipo,
Monarca de dos Imperios.
La Fè soy, que ciega, y lince
oy à vuestras fiestas vengo,
y en esta por alegraros,
traigo vn pronostico nueuo.
El pronostico contiene
las Fiestas del año, y luego
và diziendo las señales,
y mudanças de los tiempos,
Quãdo ha de sẽbrarse, y quãdo
se han de curar los enfermos.
En el nombre de Iesus
empieza, y assi en Enero

la primer Fiesta del año
es nombre tan dulce, y tierno.
Vna Madre avrà tambien,
que irà sin mancha en Febrero,
por cumplir con la obediencia,
à Purificar al Templo.
En Março serà Anunciada
de que concibirà al Verbo,
y vn Viernes tambiẽ de Março
avrà vn eclipse tremendo.
Serà à las tres de la tarde,
amenazando sangriento
muerte à vn gran Principe, biẽ
que ha de vencerla muriendo.
Marcos lo dirà en Abril,
y en Mayo serà argumento
de que ya cumplò el eclipse
el amenazado incendio.
La Inuencion de la Cruz,
como inmediato instrumento
en que muriò à media tarde
el Sol de Iusticia eterno.
Cuyo Oriente tan feliz,
fue que puro, hermoso, y bello
Precursor de su venida
en Iunio sale el Luzero,
con luz tan anticipada,
que al Sol adornado inmenso,
en Iulio en vna Visita
participò sus reflejos.
Resplandeciente en Agosto
este Sol, le veràn lleno
de diuinos resplandores,
Transfigurado en si mesmo.
Y en èl tambien tomarà
la possession de su Imperio.
quien subirà de la tierra
para ser Reyna del Cielo.
Y por que en ella el nacer,
y el morir todo ẽs misterio,
en Septiembre nacerà
essenta del comun pecho
à que la naturaleza
està obligada de aquesto.
En Octubre arà Lucas,
testimonio verdadero,
puesto que el original
pintò tan limpio, y perfecto,
que porque saliò sin mancha,
saliò parecido al dueño.
Todos los Santos lo afirman,
y asi en Nobiembre tenemos
la Fiesta de Todos Santos,
su Natiuidad siguiendo.
Y porque Natiuidades
vayan mejorando el tiempo.
En Diziembre nacerà
Dios Hõbre, entre nieue, y yelos.
Estas las Fiestas del año
son, sin las mouibles, luego
se diràn, quando se digan
todos los demas efectos.
Ea Caualleros,
lleuen el pronostico nueuo.
Music. Ea Caualleros, &c.
Fè. Ea damas, y galanes,
el pronostico es cierto,
como admirable.
Music. Ea damas, &c.
Fè. La letra Dominical
deste año que refiero,
es C. que dize Custodia
del mas alto Sacramento.
El Aureo numero es cinco,
por cinco llagas perfecto,
y cinco mil cardenales
del Pontifice supremo.
En los llenos de la Luna

el Sol estarà mas bello,
que es Luna llena de gracia,
sin menguāte en ningu tiempo.
Lindo año de ganado
serà,porque el Pastor bueno
darà por solo vna oueja
perdida,su vida en precio.
Tanta carne avrà en el mundo,
que se matarà Cordero,
y para que nunca pueda
faltar,se harà carne el Verbo.
De miel el año serà
abundandante por estremo,
y hasta en boca de Leon
dulzes panales veremos.
De azeite tambien,porque
en el almazen del tiempo
se darà el olio de valde
en tres grandes Sacramentos.
De vino serà tambien
fertil,y de tal sustento,
que se conuertirà en sangre
por soberano secreto.
Grande cosecha de trigo
avrà con tan grande aumento,
que en Belen,casa de Pan,
estaràn los silos llenos
para todos,con tan grande
abundancia,tanto excesso,
que de todos los soldados
se avrà de llenar el Cielo.
Yendo à las Fiestas mouibles
que guardè para este puesto,
el dia de aqueste Pan
en Iunio tendrà su assiento:
à cuya grandeza, à cuyo
soberano Sacramento,
milagros de los milagros,
misterio de los misterios,
aquesta insigne Ciudad
mostrarà con mas efecto
la deuocion,ostentando
su Fè,su piedad,su zelo
destas Fiestas encargadas
al cuidadoso desvelo
de los nobles Comissarios,
Cabildo, y Ayuntamiento,
muy celebradas seràn,
si bien ay de impedimento
tener oy en ellas parte
vn ingenio harto pequeño,
vna pluma, que à bolar
empieza,alentad su buelo,
para que en la confiança
suya, boluamos contentos
à seruiros todos, yo
à ir publicando de nueuo
mi Pronostico, rogandoos
deis, sino apluso silencio.
Ea Caualleros,
lleuen el pronostico,&c.
Repite la Musica, y dase fin.

****

*****

**

LOA

LOA FAMOSA.

DEL DOCTOR MIRA DE MESQVA.

Perdonad,mas ſuſpendamos
la voz,porque en eſte ſitio
no vengo à pedir perdones,
que à alabaros he venido.
Dios vino al mundo,en el Padre
pudo eſtarſe,mas no quiſo,
que qual Perſona Segunda
alimentos ha tenido.
El Mayorazgo del hombre
hereda, heredad ſe ha viſto
que goze deſpues de muerto,
ſin querer gozarla viuo.
El amor ſuyo fue tanto,
que aun entre ſus enemigos,
antes que Iudas le entregue,
quiſo entregarſe à ſi miſmo.
Como ſe conſiderò
pendiente à vn leño en vn riſco,
porque del hierro del hombre
fueron los clauos de Chriſto.
Memorial de ſu paſsion
fue ſu raro ſacrificio,
porque nos entren ſus letras
lo dexa con ſangre eſcrito.
Quiē no os ama,y quiē no teme
de que ſeays ſu enemigo,
ſi à vos miſmo os hazeis ſangre
con ſolo palabra cinco?
Salid acà,ſi ſoys hombre,
porque yo,Señor,colijo
q̃ aunq̃ vn accidēte os niegue,
otro accidente os diò al ſiglo.
Añadid por excepcion
à lo que vos aueis dicho,
con comer ſolo eſte Pan
eſtà el hombre ſiempre viuo.
Mas con eſta diferencia,
Señor,vueſtra regla afirmo,
ſi ay gracia,cuchillo,y pan,
ſi no la ay,pan,y cuchillo.
Eſſas colunas humanas,
no quebrantò el Iudaiſmo,
que en la Cruz las puſo amor
por termino à ſu cariño.
Y eſtando Sacramentado,
ya en el Pan,y ya en el Vino,
aunque con vos no os partis
ſois con todos repartido.
Quedando entre las eſpecies
cien mil fragmentos diuinos,
entero por la ſubſtancia,
no entero por lo benigno.
O Pan!que en ningun lugar
cabeis,porque en circunſcriptos

asientos, deidad habita,
y viuis en pecho limpio.
Señor, Señor, perdonad,
que aũque graue, soys propicio:
que por ser conmigo humano,
no soys todo vos diuino.
Presidente inclito, Sol
de tantos Padres conscriptos,
cuyos rayos si son luzes,
son rayos para el castigo.
Chancilleria Real,
tus Togados eruditinos
son desvelos de la fama,
y los tesoros de Clio.
Calle sus Consules Roma,
no aclame el Griego, y Latino,
que para Valladolid,
prologos fueron sus libros.
Diganlo el mundo, y lo digan
tantos Dubios decididos,
tantos agrauios deshechos,
y tanto error corregido.
Y vos agora, ò preclara
Congregacion del Cabildo,
honor mas claro del Clero,
de la virtud siempre hospicio,
Ciudad la mas triumfadora
de la muerte, y del cuchillo,
que tu heroyco Ayuntamiento
te dà cimientos mas fixos.
Heroes nobles, por quien duran
de la Corte los vestigios,
si por lo noble valientes,
por el gouierno, Ministros.
Vos Iuan, que solicitais,
en la comission actiuo,
si es que cuidais del Cordero,
como en el Pan se ha metido?
Bien que os disculpais agora
con la ocasion de Filipo,
que es Comissario, y se dexa
que eche Dios por essos trigos.
Si escusè arriba el perdon,
no fue en tornarlo, en pedirlo,
q̃ al Noble, no especial ruego,
la obligacion de su oficio.

ENTREMES DE LA BVRLA DE Pantoja, y el Doctor,

DE MORETO,

PERSONAS.

Guixarro. *Pantoja.* *Su Hija.* *Don Lope.*

Salen Don Lope, y su Hija.

D. Lop. Hija, à este lado os poned
porque ya entra la gente.
Hija. Ay viejo mas impertinente
que me sujete deste modo.
D. Lop. La honestidad, hija, es muy
buena.
Hij. Yo te la pegarè desta manera
q̃ ya viene mi dueño, sieto, *Ap.*
albricias amor,
que salto, y brinco de contento.

Sale

Sale Guixarro y Pantoja.

Guix. Cosme, Cosmillo, ola, moço?
Pan. Que manda vuessa merced.
Guix. Que mando, terrible tonto,
aguardadme en esse çaguan.
Retirase Pantoja.
Señor mio, vnico Apolo
de la Iurisprudencia,
oraculo misterioso
del laberinto de Baldo,
y de Bartulo vn assombro;
deme mil vezes los pies.
D. Lop. Por suyo me reconozca;
sietese vuessa merced. *Sientase.*
Guix. Señor, yo soy de Torozos,
lugar que linda tres passos
de la gran Ciudad de Toro;
Don Antolin Garapiña,
nombre al vso, nombre propio,
desciende por linea recta,
de los Antolines Gordos,
grandissimos Garapiños
de los solares de Colcos;
vẽgo à informarme de vn pleito,
suplicole, abra los ojos,
porque es de grãde importãcia.
D. Lop. Cõ mucha atẽcion lo oigo.
Guix. Señor mio, yo casè
con doña Aldonça Piporro
de treze años, tuue en ella
à doña Anica Repollo,
hermosissima doncella,
segun dixeron los nouios:
esta, señor Licenciado,
sin dezir oste, ni osto,
se enamorò de vn don Lucas
Valentin, hombre tan loco,
que me la sacò de casa,
despues del postigo roto.
D. Lop. En esso pàran las hijas,
que tienen al padre en poco.
Guix. En esso pàran, y pariràn
lo que engendran para otros:
ay en aquesta ciudad
vn don Atanasio Folio,
que tiene vn hijo, nombrado
don Guiterio Marco Antonio;
este, à vozes dize, que
prouò primero el Repollo,
que don Lucas: pero luego
vn don Gilardo Modorro,
hombre de capa, y espada,
se pone con otro al robo,
diziendo, que entrò,
D. Lop. De espacio.
Guix. Ireme muy poco à poco.
D. Lop. Vsted dize, que don Lucas,
don Guiterio, y el Modorro,
son los tres opositores
deste robado Repollo;
no es assi?
Guix. Es, y no es,
irème muy poco à poco:
yo, señor, quiero casarla
con vn Alberto Redondo,
hijo del mesmo Guiterio,
y primo hermano del otro.
D. Lop. Como la puede casar,
si el padre se opone, y todo?
Guix. Esse es el punto.
D. Lop. De espacio.
Guix. Irème muy poco à poco:
D. Lop. El primero se desiste.
Guix. Desistir, de ningun modo.
D. Lop. El segundo, la pretende.
Guix. Pretendida està de todos,
D. Lop. El tercero, que declara?
Guix. Que la debe su negocio.

D.Lop. Y ella, que dize?
Guix. Que miente.
D.Lop. A quien se inclina?
Guix. Al Redondo.
D.Lop. Como, si se opone al padre?
Guix. No es èl, el padre es el otro.
D.Lop. Quien es el otro?
Guix. Es aquel,
que la sacò por este otro.
D.Lop. No lo he entendido.
Guix. En esso estriua,
irème muy poco à poco.
D.Lop. Quien gozò esta dama?
Guix. Lucas.
D.Lop. Casose?
Guix. De ningun modo.
D.Lop. Pidele ella la palabra?
Guix. Quiē la pide, es el Modorro.
D.Lop. Y su hija, gusta dello?
Guix. Ya gustò del matrimonio.
D.Lop. Dessa suerta fue casada?
Guix. Fue casada por diuorcio.
D.Lop. Pues cō quiē quiere casar-
Guix. Con el hijo de Redondo. (se?
D.L. Como à si la quiere el padre.
Gui. Que no es el padre, es el otro.
D.Lop. Quien es el otro? q̃ es esto?
Guix. Irème muy poco à poco.
D.Lop. Valgate el diablo, por plei-
scepamos, quien es el nouio? (to,
Guix. El nouio es Lucas.
D.Lop. Si es Lucas,
ya le echa fuera el diuorcio.
Guix. Dizes bien, lleuòle el diablo.
D.Lop. No lo nombre.
Guix. No lo nombro,
vamos aora al Guiterio.
D.Lop. Esse gustò del Repollo,
pues bien se pued en casar.
Guix. Cansarè con los demonios;
pero el Redondo lo impide.
D.Lop. Es vn incesto notorio,
auiendo llegado al padre.
Gui. Que no es el padre, es el otro.
D.Lo. Quiē es el otro? es el diablo?
Guix. Irème muy poco à poco.

Leuantase Guixarro, y ponese delante de Don Lope, como que le informa, para que pueda passar doña Iuana, Leonor, y Pantoja.

Mire vsted, señor Letrado,
vn ciego verà este robo,
desta suerte me robarō mi hija.
D.Lop. Muy bien lo oigo.
Guix. Estè atento, por su vida:
aora es tiempo. *Ap.* Este moço,
es hijo de Don Guiterio;
Don Guiterio es el modorro;
el modorrodo es Atanasio,
Atanasio me hizo el robo,
de forma, de aquel, y este,
mi hija el vno, y el otro.
D.Lop. Quedo, quedo, q̃ me mata.
Guix. Irème muy poco à poco. *Vase.*

Ponese de espaldas, y Pantoja lleua la hija.

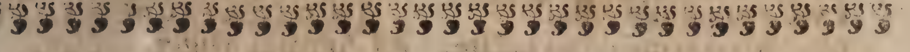
D.Lop. Iesvs, y que gran pelmaço,
muerto me ha dexado, y sordo.
Aora bien, hija mia? hija?
no parece ay tal oprouio! (robo,
viue Dios que este ha si do grāde

Salen todos.

D.Lop. Tente, Abrahan, que ya
de tu hija soy esposo,
y para este regocijo

traigo la musica, y todo. (sados
D. Lop. Hijos, Dios os haga bien ca-
como les hizo al Repollo.
Canta Guixaro.

El que guarda sus hijas desta
manera,
no es mucho se las hurten con
esta flema.



ENTREMES FAMOSO DEL HAMBRIENTO.

DE MORETO.

PERSONAS.

3 Mugeres. Estudiante Hambriento. Vn Esportillero.

1. *Da.* Biẽ hasta aqui ha sucedido,
que aunque biene don Esteuan
tan a la vista, no ay forma
de como le alcançarnos pueda,
y se ha de ahorcar, si despues
de à ver dado la merienda,
no la prueba, porque el hombre
es vna misma miseria.
2. Lo que a mi me has encargado,
dexa correr por mi cuenta.
3. Y lo que a mi, por la mia.
1. Aueis hablado a quien pueda,
ayudarnos?
Las 2. Nada digas.
1. Pues esportillero, buela.
Esp. Donde vamos?
1. Calla, y anda.
2. Ola, y donde nos esperas?
1. En el Angel.
3. Pues aprisa.
1. Diuidamonos, que llega.
Esp. Y a mi quien me a de pagar?
1. Aquel señor.
Esp. Nora buena. *Vanse*
Sale el Estudiante Hambriento.
Est. Por la otra esquina doblaron,
ya yo puedo doblar esta:
aun veo el Esportillero:
lo que vn aga saxo cuesta!
por lo que diràn, no voy
de Doña Felipa cerca,
y nunca como oy lo siento;
porque oy el alma me lleua
allà en sus bellidos ojos,
pero el Gallego en la espuerta:
mas ola, no discurramos,
que parece que se alexa
la merienda de diez reales:
no es razon que no me quepan
los cinco a mi, porque menos,
ya que se pierde, se pierda.
Sale 1. Dam. A Cauallero?
Est. Perdone.
1. Aguarde vstè.

Est.

Est. Voy de priessa.
1. *Dam.* Suplico à vstè.
Est. Que me quiere?
1. *Dam.* Que se llegue aqui à esta puerta,
y seruirà de testigo
à vna escritura de venta!
que esto no es mas de vn instãte.
Est. No puedo.
1. *Dam.* Aunque vstè no pueda,
nos avrà de hazer merced,
porque yo no me detenga.
Eest. Dexeme vstè.
1. *Dam.* En vn instante acauarà.
Est. Ay mi merienda!
1. *Da.* Aqui vẽde à Don Clemẽte,
la señora Doña Eusebia,
con poder que tiene de
su prima Doña Fulgencia.
Est. que le vende, acabe vstè?
1. *Dam.* Con todo vigor, y fuerça
ante mi, como quien puede
ajustar compras, y ventas.
Est. Diga vstè lo que le vende,
señor mio: ay mi merienda!
1. *Dam.* Vendele, para que vstè
ir à su negocio pueda,
y no se le haga extorsion.
Est. Acaba, que me mareas:
hombre, di lo que le vende?
1. *Da.* Esto ha menester mas flema,
y vstè, segun me parece,
tiene muchissima priessa
vayase con Dios buste. *Vase.*
Est. Con mil demonios te queda:
ya es fuerça correr.
Sale con vn niño la segunda Dama.
à hidalgo?
si corresponden las señas,
Est. Triste de mi!
2. *Dam.* A las acciones,
esta alma se os encomienda;
y ved que està sin Bautismo,
y porque sepais quien sea,
leed este papel, y à Dios,
q̃ ay peligro en q̃ me veã. *Vas.*
Est. Aguarda muger, aguarda;
à muger! ay mi merienda!
Que harè, dexar el chiquillo:
pero es cargo de conciencia.
Veamos que dize el papel,
pues la tardança me arriesga:
Piadoso, si tu. Maldita
sea tan maldita letra,
muy bien serà menester
dos dias para leerla.
Señores, à que Christiano
suceden tantas tragedias?
no falta aora, sino
que llore el chiquillo: esta
es maldicion; mas pardios
que trae la cara cubierta,
y que los apaños son
muy malos, pero que fuera
Destapale, y es de trapos.
que este fuera como, y como:
ay tan grande desverguença,
Oye, barriga de trapos?
picara, para muñecas?
pero porque me detengo,
si el esportillero buela?
bien podrè llegar à tiempo,
que por aqui, es cosa cierta
que vàn al Angel.
Sale la segunda Dama.
señor que hora es?
Est. Que linda flema.
2. *Dam.* Hagame merced vstèd
de dezirlo, porque pueda

poner aqueste relox.
Est. Viue Dios, sino me suelta,
que estoy de manera ya,
que le mate, y que me pierda.
2. *Da.* Pues preguntar, que hora es,
en que puede hazer ofensa?
Est. En que es mucha boberia
andar todo el año à cuestas
con vn relox, solamente
por preguntar, que hora sea.
2. *Dam.* Sino gusta de dezirlo,
à Dios, pero tẽga quẽta, y perdo
vna, dos, tres, quatro, cinco. (ne:
Est. Y a no espera
llegar à tiempo mi hambre.
2. *Dam.* Aora el infalible vea
las cinco en punto.
Est. Señora,
dexeme, que me deguella. (ña?
2. *Da.* No ay otra muestra en Espa
Est. Mejor fuera no auer essa.
Con buen pie sali de casa,
pero aun no se desespera
mi hãbre de alcançar los postres,
pues para que me cupiera
de la merienda mas parte
no comi en casa, y la perra
del hambre me aprieta tanto,
que tantissimo me aprieta.
Sale Vejete. A cauallero? perdone,
que aunque la luz no dispensa
mucha claridad, no ay cosa
que impida mi mucha ciencia.
Est. Que mandais? q̃ vuestras canas
a detenerme me fuerçan;
y no hago poco señores:
que ha sido esto? ay, mi meriẽda!
Vej. Siente algo?
Est. Porque lo dize vstè?
Vej. Respondamẽ, y crea.
que puede importar su vida;
no dilatar la respuesta:
que siente?
Est. Vn hambre canina.
Vej. Muestre el pulso, si flaquezã
deue de ser, ciertamente
que mirandole, creyera
que iba à espirar,
Est. Si señor,
de hambre,
Vej. Que el hambre esto pueda?
su hambre de vstèd, puso oy
mi credito en contingencia.
Est. Si se avrà acabado ya
este clima?
Dent. Prendan, prendan,
à esse ladron,
Est. Peor es esto.
2. *Hom.* Miren con q̃ desverguẽça
se està: maniatalde al punto.
Est Hombre, mira como sueltas;
pues como prendes no miras.
Alg. Lleuadle.
Sale vna muger. Vstè se detenga,
que à quien seguia, no es este.
Alg. Pues dexenle y tras mi vẽgã
siguiendo al ladron. *Vanse.*
Dẽt. Esp. No he de soltar a merẽda,
hasta que chegue ò siñor
que me à puso na espuerta,
à pagar.
1. *Dam.* Suelta Gallego.
Est. No es esta muy mala nueua;
que yo perdono la burla,
por llegar à la merienda
Salen todos.
1. *Dam.* Pues si perdonas, aqui
està.

Esp. Malaño para elas;
este señor, es meu amo.
Est. Ha buen hijo!
1. Dam. Tèn paciencia,
y pues ya de merendar
no es hora, sirua de cena.
Est. Los que à la burla ayudaron,
ayuden al vaile.
Todos. Sea.
Est. Vamos.
1. Dam. Vè tu delante.
Est. Muy norabuena; (rienda.
pero ha de ser, lleuãdome la me
1. Dam. La merienda te lleuas?
Est. Sobre mis ombros,
que donde acaua el chasco,
comiença el como.

VAILE FAMOSO

DE LA FABVLA DE ORFEO.

DE CANCER.

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

Vn Musico.
Aqueronte.
Orfeo.
Demonio.
Proserpina.
Euridice.
Pluton.
3. Damas.
3. Galanes.
Otros tres.
Otros tres.

Canta vn Musico solo.

Music. No me ha quedado rincon
en la tierra, ni en el Cielo
que no haya desollinado,
para sacar vayles nueuos.
Tan apurado me hallo,
que he despachado al Infierno
para vn vailarin à gente
vnas cartas con Orfeo:
por su esposa và, y por Vailes,
si es Musico el arriero,
quien ignora que à la buelta
vendrà sin ella, y con ellos;
el, y su ingenio veloz
de herir de Pluton el pecho,
juramento lleuan hecho
todos juntos à vna voz.

Sale Orfeo.

Orf. Oy sin Euridize estoy:

y

y ayer con ella me vi,
aprended flores de mi
lo que và de ayer à oy:
mas para cobralla, y para
qua allà me passe Aqueronte,
à las espaldas de vn monte
mormura vna fuente clara.

Sale Aqueronte en vna barca.

Aquer. Quien à essa triste guarida
te ha traìdo por tu daño?
digasme tu el hermitaño
que hazes la triste vida.
Orf. Mi muger se lleuò el diablo.
Aque. Pues en què puedo valeros?
Orf. Oid Señor Don Gaiferos,
lo que como amigo os hablo.
Aqu. Dezidme, q̃ es buestro intẽto?
Orf. Passar en essa varquilla,
fatigada nauecilla
que al mar entrega, y al viento.

Vàn por el tablado, como que nauegan, cantando.

Aqu. Para irse al infierno por buenas caras,
como retumban los remos madre en el agua.
Orf. Ya he tocado con la mano
del Infierno el mucho abrigo.
Aque. Afuera, afuera Rodrigo
el soberuio Castellano.
Echale de la varca.
Music. Vn demonio de buen talle
dixo à Orfeo de improuiso.
Sale vn Demonio.
Dem. Mira zaide, que te auiso
que no passes por mi calle.
Orf. Oy de la infernal estancia
mi muger ha de salir.
Dem. Ojos que la vieron ir
no la veràn mas en Francia:
mos para vèr la borrasca
que ella, y Proserpina tienen,
elas elas por dò vienen
la Corruja, y la Carrasca.

Sale Proserpina, y Euridice.

Pro. Para sacarte à lo ancho
de esta estrechura en que moro,
por las almenas de Toro
se passea el Rey D. Sancho.
Passease Orfeo.
Eur. Dame, Orfeo, libertad,
que por tenerte amor casto,
zampuçado en vn banasto
me tiene su Magestad.
Orf. Por ti al Infierno he venido,
Vuelbese Euridice à Proserpina.
si à tus ruegos no se inclina.
Eur. Proserpina, Proserpina,
mal huuiesse tu marido.
Music. En esta casa de Tea
Pluton se entretiene, y arde,
viendo venir por la tarde
los zagales de la aldea.

Sale Pluton con llamas.

Plut. Con su voz, sabroso hechizo
se ha zampado hasta mi esfera,
Añasco el de Talauera
aqual hidalgo postiço.
Pros. Su muger le aueis de dàr,
que buscando mis fauores,

Conde Claros con amomores
no podia reposar.

Plut. Lleuela, mas à mirar
no se atreua su porfia,
que no es para cada dia
morir, y resucitar.

Orf. Quien, aunque en ello no gane
tendrà la cabeça queda?

Vuelue la cabeça.

Eurid. Con la mucha poluareda,
perdimos à Don Beltrane.

Vase Euridice.

Orf. Huyendo và àzia su muerte,
llamalda, ò irè à seguilla.

Demonio, y Aqueronte.

Aqu. Mal lograda fuentecilla
detèn el curso, y advierte.

Pros. Su sordèz ha sido mucha,
aunque no escucharla apoye.

Plu No es sorda la que no oye,
sino aquella que no escucha,

Music. Vailes infernales, id con Orfeo,
caminito de Ocaña para Toledo.

Salen tres Damas.

Para de sahogalle deste bochorno,
hele por donde viene mi Iuan Redondo.

Otros tres.

Estos dos vailes nueuos vayan de guarda,
èl se llama Bartolo, y ella Catalda.

Otros tres.

Su esposica de Orfeo biene escondida,
tapa boca, Bartolo, nadie lo diga.

Otros tres.

Atisvando de lexos su fàz diablesca,
gecutor de la vara, dexo à su hembra.

Orf. A vn boluer de cabeça, que el cuerpo hizo,
las memorias del alma se me han perdido.

Eur. Por mirarme tus ojos, antes con antes,
para darme la muerte, fueron gigantes.

Plut. Diablos de mi Palacio, vaya de Vaile,
la purissima es esta, nadie me hable.

Aqur. Rebentarà la maraña.

Demo. Morirà de vn testimonio.

Plut. Rebiente el mismo Demonio,
muera Argel, y viua España:
vna mascara se vaile
al tono de la endiablada.

Todos. Ay!

Plut. Que ay

Todos. Que faltan luzes.

Plut. Este conjuro las traiga:

Haga vn cerco como media luna, y và dando golpes con vna bara, que es el conjuro y van saliendo doze luzes por debaxo del tablado.

Cardis, tringuis, y chiribiribuco.
Tras, tris, tropicos, abiri, biri, bàn
altribu Curucu Calandaina,
Cibele, Cochimochi, Lulia, Caratras,
Guriaz, Guriaz, mascarinas, acrebite,
chispaneas, fililay. *Vna Dama.*
Del Infieruo se và Orfeo,
con que señas le abriràn?

Plut. Parte luego, y al Cerbero,
de mi parte le diràs,
que por señas de Cati Caticula,
Gorgomandra, Gula, Musa, safraz.

Dam. Y si dize, que Baque de Vnbaque,
Cascas, Pique, Mique, Rumaco, Iiray?

Plut. Responderle; que Totili, Moquili,
Barbi, Lichu, que forma Capian.

Todos. Gurin, Guràn, Gurin, Guràn.
de diez se la doy, que lo acierten allà

Orf. Yo he medrado, que voy viudo.

Plut. Casado medrarà mas

Enr. No ay Infierno, sin marido.

Plut. Al freir me lo diràs.

Aqu. Yo me parto à embarcar almas.

Plut. Ya vienen sin embarcar.

Dam. Quien nos ha de abrit las puertas?

Plut. Al Ceruero le diràs,
que por señas de Cati, Caticula,
Gorgomandra, Gula, Musa, safraz.

Dam. Y si dize que Baque de Vnbaque
Cascas, Pique, Mique, Rumaco, Iirai?

Plut Responderle; que Totili, Muquili,
Barbi, Lichu, que forma Capian.

Todos. Gurin, Guràn, Gurin, Guràn,
de diez se la doy, que la acierten hallà.

FA-

FAMOSO VAILE

DEL MISERABLE, Y EL DOTOR.

DE VENAVENTE.

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

3. Mugeres. *3. Hombres.* *Vn Gracioso.*

Sale la primera Dama.

Dam. Ay que desdicha!
ay que desdicha!
Iesus, y que gran dolor!
Grac. Que tienes niña? que tienes?
1. Da. Dexeme buestè, por Dios.
Grac. Sepa yo, que es la dolencia
de vuestro mal?
1. Dam. Es, Señor,
vn dolor de vèr dineros,
y joyas.
Grac. Que mal dolor!
Almuerce por las mañanas
vn poco de mal humor,
que mientras que le durare,
se le quitarà.
1. Dam. Esso no!
Escarmienten, señores, en este hombre,
que por darle à èl pique, nos dà capote.
Grac. Escarmienten, bustedes en esta hembra, (lleua.
que sin darme repique, tapete
Todos. Que por dàr, &c.
1. Dam. Vaya vn poco de vayle.
Grac. Vaya por cierto,
porque se hagan las paces.
1. Dam. Haganse luego.
Todos Haganse, &c.
Gr. Vna cosa alegre, luego se vayle
1. Da. La mayor alegria, es regalarme.
Grac. Abiçòr, señores mios,
quel amor ha salido de quicio.
Todos. Abiçor, &c.
Grac. Mugeres que sacan, y hombres que dàn,
por su pie al Infierno se vàn.
1. Dam. En què lo funda?
Grac. Fundolo en esto;
que de ingratos se llena todo el Infierno.
1. Dam. Si ellos son ingratos, que mucho digan,

que mugeres aprendan de sus mentiras.
Todos. Si ellos, &c.
Grac. No es bueno q̃ te he mirado con intento de darte quatro escudos de contado.
1. Dam. Donde los tiene, mancebo?
Grac. En mis armas.
1. Dam. No lo dudo, que todo quanto nos dàn, son descuidos; y no escudos.
Grac. Si descuidos llamas lo que te he dado, mas vale tener descuidos, que no cuidados.
Todos. Si descuidos. &c.
1. Dam. Vuesasted me parece muy gran cuitado.
Grac. No se espante, mi Reyna, que lo he ensayado.
Todos. No se espante, &c.
Todos. Dè à las mugeres, dè à las mugeres, pues aumentan sus placeres.
Todos. Pues aumentan, &c.
Grac. Iesus, que me hanego, Iesus que me ahogo; dexenme, que me abochorno, dexenme que me abochorno.
2. Dam. Desahogado queda, diga que quiere?
Grac. Que buistedes me escuchen, quanto dixere: Por librarme de todas, tengo de de dallas.
Todas. Diga què, muy apriessa?
Todas à èl.
Grac. Muchas patadas.
Todos. Muchas, &c.
Todos. Ay! ay! ay! Iesus! miren que peste, miserables se han visto, mas no como este.
Todos. Ay! ay!
1. Dam. Yo me fino!
2. Dam. Yo me muero!
3. Dam. Yo me canso de ver este necio.
Todos. Yo me canso, &c.
Grac. Necedades de aquestas, siempre son buenas, que enefeto me quedo con mi moneda.
Todos. Que enefeto, &c.
Todas. Denos ya por consuelo, algunos quartos.
Grac. Vn relogito que tengo las darà hartos.
Todos. Vn relogito, &c.
1. Dam. Diga, porque no quiere darnos vn real?
Grac. Porque ya he jurado de no darlas ya.
Todos. Que bien ha dicho, que bien ha dicho.
1. Da. Vuesasted me parece Frayle Francisco.
Todos. Vuesasted, &c.
Gra. De no dar à mugeres es ya mi intento, y aquel dia que diere, me abrase en fuego. Que por esso me llaman el Miserable.
Todas. Dese, pues, con el nombre fin à este Vaile.

F I N.

FA-

FAMOSO VAILE
DEL ALFILER.
DE VENAVENTE.

PERSONAS QVE HABLA EN EL.

3. Mugeres. *3. Hombres.* *Vn Grac.*

Sale Luisa.

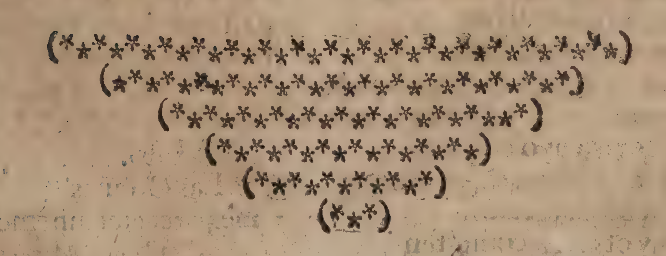
Luisa. Chicharrones bendo, niñas,
manjar de Christianos Viejos,
que sola la gente limpia
es la que come los puercos.
Con las ampollas tan altas,
que hazen vn ruido al comellos
mayor que hizieron en vida,
quando gruñian sus dueños.
Y tan calientes, que temen
los que los estàn comiendo,
no les peguen sus ampollas,
de llegarse tanto à ellos.
Chicharroncitos calientes,
que abrasan los dientes:
chicharroncitos gordales,
que abrasan, que queman los pa
ladares. *Representando.*

Borj. A quatro ya vàn, à quatro
naranjitas, lleguen presto,
que estàn todas con azahar
de el Fiel, y sus Porteros.
Agridulze de Valencia,
manjarcito de discretos,
lo agrio, à ti que las compràs,
lo dulze, à mi que las vendo.
Las ganzuas con que abren
las ganas de los enfermos,
el placeme del solomo,
y el pesame de los huesos.
Ya vàn à quatro, à quatro, aun-
que es con ciencia,
naranja dulce, y agria de Valen-
cia. *Representando.*

Grac. Adobar sillas señores,
tan trauiesas por estremo,
que mientras mas biejas, son
gente de menos asiento.
Personas tan descaradas,
que suelen buscar sus dueños
quien las zurre la badana,
y las sacuda el pellejo.
Muy teñidas, y estiradas,
desimulando lo biejo,
que hasta las sillas, se tiñen
por parecer lo que fueron.
Ea mozuelas, bobillas,

ad-

Luis. Venga vna silla, binagre.
Borj. Saluaje, vna silla presto.
Grac. A gente tan desfrenada,
mejores seràn dos frenos.
Luis. En efeto es aljibista
del nogal, y pino seco,
Grac. Tan cierto, como ser ella
quinta essenzia del torrezno.
Borj. No es muy bueno para sillas,
aunque es çurrado esse cuero.
Grac. Pues que menos digo yo
naranjada del Infierno.
Luis. Corre mucho vuestro oficio?
Grac. Mucho corre, pero el buestro
corre mas, pues siempre està
pringue, y manteca corriendo.
Borj. Venle, pues sin ser muy santo,
acuden à su aposento
pies cojos, braços quebrados,
y todos hallan remedio.
Grac. Y en su casa no le vèn
milagros, que en tablas puestos,
sin ser ella quien los hizo,
por sabios los vende al pueblo?
Lui. Ay, lo que habla el zurze sillas!
Grac. Pues porq̃ no tuesta, puerca.
Bor. Que agrio hombre, à quien pa
parece?
Grac. A su caudal me parezco.
Luis. Quema hastillas.
Grac. Que ay, pringona.
Borj. Entre bouos anda el juego.
Luis. Embido este alfilelon.
Grac. Quiero, y rebueluo mi resto.
Luis. Vezinos socorro, presto.
Grac. Que chillido, es papagayo?
Luis. Ay Iesus! que me desmayo.
Cantando.
Todos. Sillerillo, que es aquesto?
Grac. Que perdiendo esta moça su
resto.,
fue à desmayarse, y tirome del
sayo, *Representando.*
picada la dexa el alfiler.
Luis. Que mas picadito queda èl.



ENTREMES DE LOS GITANOS, DE CANCER.

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

Heredia.	*Manuela.*	*Godoy.*
Morales.	*Osorio.*	*Luisa.*
Blas.	*Ana.*	*Cosme.*
Micaela.	*Maria de Prado.*	

Sale Heredia.

Hered. Vos no aueis aberiguado
deste bario los secretos
de los Gitanos?
Blas. Yo no.
Hered. Pues es el mayor festexo
de Madrid.
Blas. Y de que suerte?
Her. De que suerte? estadme atẽto:
aqui en aquesta plaçuela,
en distintos aposentos,
viuen todas la Gitanas
que ay en Manrid, y boluiendo
por esotra cera, habitan
labradoras, cuyo empleo
son yerbas que al cãpo vsurpan,
para pebetes caseros:
Vnas, y otras se compiten
en vailes; tonos diuersos,
con oposicion tan grande,
que cada instante sospecho;
que de gusto, y regocijo,
passe el canto à ser lamento:
y no es esto lo mejor,
sino vèr, quantos sugetos
à consultar las Gitanas
vienen, y à pedir remedios
para diferentes casos,
y se bueluen satisfechos.
Blas. Y toda essa tropelia,
esta noche la veremos?
Hered. Es muy possible: mas oye
Tocan vn pandero.
que àzia esta parte, vn pandero
ha sonado.
Blas. Las Gitanas
me parece: escuhemos.
Canta Micaela.
Gentil hombre te quiero,

mi Gitanillo, quierote
y tu llaue en las casas (nillo.
con exerçicios: guardate mi Gita
Blas. Con lindas partes le quiere
la tal Gitanilla.
Hered. A lo menos
el ser ladron, es negocio
que tiene en el ayre ascenso.
Ana. Irme quiero deste lugar,

Dentro Ana.

soy forastera, y me tratan mal:
Foncarral vien aya, amen,
donde si zelos se dàn,
aquien se los dàn, los toma,
y los buelue sin pesar:
irme quiero, &c.
Blas. Linda letra.
Hered. Es como suya.

Sale Osorio de ciego.

Oso. A saber de Iuana vengo
con quantos Gitanos se hallan
de horca este año, que temo
qne se han de auer apedreado,
como corre tan mal tiempo:
que fuera de mi, y mis coplas,
sino huuiera hōbres tan buenos?
ha de casa?
Manuel. Quien me busca

Sale Manuela.

Osor. No me conoces, Lorenço;
Luis. Tu ciego, y entre dos luzes.
Ma. Como entre dos luzes, ciego?
Oso Entre la tuya, y el Sol.
Manuel. Me enamoras?
Oso. Pues no puedo,
abiendote visto?
Manuel. Como,
auerme visto?
Oso. Y te veo,
que para verte en el alma,
bolui la vista àzia dentro
Manuel. De donde te enamoraste?
Oso. De vn retrato.
Manue Calla, necio,
tu vèr mi retrato?
Oso. Si.
Manuel. Pues como puede ser esso?
Oso. Hizele hazer de relieue,
y mirele por los dedos.
Blas. El ciego es pieza famosa.
Oso. De à horcados que tenemos?
ay alguno de esperanças?
Manu. Solo à Iuan Chaparro tēgo.
Oso. Cuidado con auisarme,
porque en mis coplas, à tiempo
cante su vida.
Manuel. Si harè.
Oso. No me coxa otro primero.

Vase, y sale Maria de Prado.

Mar. A Gitana?
Manuel. A Castellana?
Mar. Llegate àzia acà.
Manuel. No quiero.
Mar. Pues yo llegarè, no ay cosa
como tener sufrimiento.
Manuel. Si vstè es apacible, mande.
Mar. Soylo mucho, te prometo.
Manuel. Que tiene?
Mar. Amor.
Manuel. Amor? malo.
Mar. Y estoy rabiando de zelos.
Manuel. Quien se los dà?
Mar. Vn descuidado,
que no me guarda,
Manuel. Y por esso
tiene zelos?
Mar. Claro està,
porque no me ha de guardar,
puesto que los guarda à ellos?
Manuel. Zelos tiene de los tigres?

Mar. Pues tiene mas que yo tego?
Manuel. Que pretende?
Mar. Que me haga
algun conjuro casero,
para que me guarde.
Manuel. Vaya,
deme aunque no sea nueuo
algun oro.
Mar. Esta sortija.
Manuel. Pues deme aora su lienço;
bien vè que en aquesta punta
ato su anillo?
Mar. Si veo.
Manu. Pues guardele vstè tres dias
sin desatar, y al momento
la meterà su galan
en la leonera.
Mar. Esso quiero.
Manuel. Pues veralo executado.
Mar. Quira Dios.
Manuel. Guardete el Cielo:
lleua vna de azabache,
y yo la suya me lleuo:
Blas. Ay cosa tan disparada? (nos.
Hered. Callad, que esto es lo de me
Sale Godoy.
God. Esta es la casa de Luisa,
de Maldonado, y no tengo
remedio de que valerme,
si ella no me dà remedio;
quiero llamar.
Feli. Quien da golpes?
God. Amigos.
Sale Felipa.
Felip. Señor Don Pedro,
que me mandais?
God. Ya sabeis,
que en todos mis desconsuelos
vengo à vos,
Felip Y vos sabeis
con quanto gusto obedezeo
vuestras ordenes. (empeño,
God. Amiga, yo estoy en vn grande
y de honra.
Felip. Dezidme que?
God. Yo mi Luisa, galanteo
vna muger que se paga
de vèr aspados.
Felip. Es bueno.
God. Cierto cauallero intenta
asparse tambien, à efecto
de competirme no mas;
y esta competencia temo,
por ser vn hombre que tiene
muchos braços en el pueblo:
como me asparè galan?
Felip. En esta cedula tengo
ciertas palabras, que hazen
qualquier aspado perfecto.
God. Toma en pago este bolsillo.
Felip. Mas tiene de costa cierto,
pero yo no soy tirana.
God. Si esta competencia venço,
te darè toda mi hazienda.
Mor. Diste el papel?
Sale Morales.
Felip. Al momento.
Mor. Y te diò respuesta?
Felip. Si
Mor. Adonde esta?
Felip. Aqui le tengo.
Mor. Damele.
Felip. Aguardate vn poco:
buena la harè, si le yerro.
Mor. Acaba ya.
Felip. Este parece.
Mor. A la escasa luz le leo
de aquella tienda.

Felip.

Felip. Dios mio,
sacadme bien deste empeño!
Mor. Assi dize: El villancico,
Padre Presentado, bueluo,
que ha de ser para San Iuan,
y està escrito à San Lorenço. (le?
Felip. Que diesse el papel del Fray
Mor. El tiene grande misterio,
ha mugeres de la Villa!
hijas del entendimiento.

Sale Cosme.

Cos. Señora Luisa?
Felip. Señor.
Cos. Yo soy deboto en estremo
del dia del Corpus.
Felip. Bien.
Cos. Aurà algun hechizo biejo
con que hechiçar Comissarios?
Felip. Pues para què?
Cosm. Porque tengo
deuocion aqueste dia
de ir con vn Gigante entero
por penitencia, en los ombros.
Hered. Rara propuesta.
Cosm. Y intento
que el Comissario que cuida
de darlos, me dè vno de ellos.
Fel. Ay locura semejante?
Cosm. Remedieme vstè.
Fel. Esse pleyto
vaya por via de fuerça,
y tendrà el Gigante luego.
Cosm. Dios guarde à vsted muchos años.

Dentro Ana, y Iusepa.

Irme quiero. *Canta Ana.*
Fel. Que es aquesto?
las Charras cantan?
cantad Gitanas:
la honra es primero.

Salen Michaela, y Manuela, y por otra parte Iusepa, y Ana.

Mich. Gentilhombre te quiero,
mi Gitanillo, quierote,
y tu llaue en las casas
con exercicio:
guardate, mi Gitanillo.
Ana. Irme quiero deste lugar,
soy forastera, y me tratan mal.
Man. Lindo tono.
Ana. Es mejor esse?
Man. Como dizen?
Blas. Bueno està,
oy no se ha de competir,
solo se ha de festexar.
Ana. Irme quiero deste lugar,
soy forastera, y me tratan mal.
Man. Y festejando los años
felices que Abril nos dà,
dezid que los viua, solo
por passa tiempo no mas.
Todos cantan. Irme quiero, &c.
Man. Las Guitanas, porque causa
no las han de festejar?
Ana. Porque oy no ay Gitaneria,
sino la pura verdad.
Bueltas hechas, y deshechas. Repitan.
Man. Y por fin del regozijo,
dezid todos. *Cosm.* Aguardad:
irme quiero por no bailar.

Por defuera.

que ya no puedo, no puedo mas,

Repiten.

Ana. Cantad,
pues, que estais conformes
Gitanas, vuestro estriuillo
Musi. Gētilhombre te quiero, &c.

EN:

ENTREMES

DEL ABANTAL.

DE VENAVENTE.

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

Arçales. — *Cachibache, Sacristan.*
Costeta Dama. — *Vn Alguacil. Musicos.*

Salen Costeta, y Arçales Damas, tirando de vn abantal, y vn Alguacil metiendose de por medio.

Arç. Mio es el Abantal.
Cos. No es sino mio.
Arç. Es dislate.
Cos. Esse es desvario.
Alg. Pendencia? quedo Damas, và de veras? (ras?
y en la calle? Iesvs son vendede-
Arç. Costeta, suelte el Abantal, y calle?
Cos. Arçales, callo, y no quiero soltalle.
Alg. No basta auer entrado de por medio?
Arç. El Abantal, ò araños, sin remedio.
Cos. Pues araños escojo.
que el Abantal, primero darè vn ojo.
Arç. Yo le vi.
Cos. Yo le alçè.
Arç. Costeta?
Cos. Arçales?
Arç. Traigan vno que entienda de Abantales,
y juzgue.
Alg. Cuente el caso.
Arç. Passas por ello?
Cos. Si.
Arç. Yo tambien passo.
Cos. Pues và de relacion,
a mi me toca. (boca.
Alg. Costeta lo empeçò, calla tu
Cos. Era de Iulio la estacion primera.
Arç. Es mentira, que à onze de Iulio era. (tis?
Cos. Ay que deshonrra! à mi men-
Alg. Acabe.
Arç. Yo harè la relacion, que ella no sabe
de la Missa la media: (dia.
pongome de romance de come-
Pulidissimo Alguacil,
cuyas pobladas melenas,
entre veinte perros de agua,

con el mas lanudo apueſtan,
peſpuntando cierta calle,
yo, y la ſeñora Coſteta,
Dama, que à falta de eſpejo
ſe mira en las faltiqueras.
Coſ. Llanito, y ſin ſonſonetes.
Arç. Vi lexos junto à vna piedra
vna coſa blanca, y dixe:
que es aquello que blanquea?
Coſ. Corri, y alcè eſte Abantal,
juzgue aora cuyo ſea,
de la que le abſçotò,
ò la que agarrò la preſſa.
Alg. Entrambas tienen razon,
depoſiteſe la prenda.
Arç. Eſſo no, galan juſticia,
Alg. No: pues Arçales la tenga,

Dale el Debantal Arçales.

y quien mejor burla hiziere
de las dos en eſtas ferias
à los hombres, ſe le lleue.
Arç. Me agrada.
Coſ. Me recontenta.
Arç. Và de burla.
Coſ. Guardaos hombres.
Alg. Pues à Dios, haſta la buelta.
Coſ. Pleitear, y comer juntas.

Tapanſe, y agarranſe.

Arçales.
Arç. Toca coleta.
Cebolleta. Melior poeta que Mi-(chi,

Salen dos Sacriſtanes Cebolleta, y Cachibuche.

abſit negatur blasfemian,
Licenciatus Cachibuche,
retratetur linqua veſtra.
Cachi. Melior poetarum que te,
dic Domine Cebolleta,
confiteor, ò anima tua!
òdie in pace requieſcalt!
Cebolleta. Agradecimine vos,

Saca cebolleta vnos pedaços de madera plateados como barras.

à que vado vn poco aprieſa,
à ponere plantam iſtam,
que limpiaui de la Eccleſiam,
que ego os hiziera per Deum,
Cebo. Agradecimine etiam,

Saca vna bolſa llena.

à que lleuo yo iſta bolſa,
cum quatrocientos in ea,
para los Beneficiatos.
Arç. Plata auiſor.
Coſ. Volſa a lerta.
Ceb. Villancicorum meorum,
hent la flor de la canela.
Arç. Mi burla eſtà ya en la bolſa.
Coſ. La mia en la faltriquera.
Arç. Ze, galan.
Coſ. Ze, gentilhombre.
Ceb. Qui bultis dominas meas?
Arç. Yo os quiero vn poco, y vn mucho.
Cebo. Declaroſe en pocas letras,
viue Chriſto que he notado
que no ay muger que me vea,
que no ſe muera por mi:
mas tal es mi gentileza.
Cachi. Deſtabuchornad la faz.

Arç.

Arç. Desavehad la cartela.
Cos. Con mil gustos.
Ceb. Con mil ganas.
Cachi Ay q̃ me anego embelleza!
Ay que de antubion me han dado!
Ceb. Cachibache.
Cachi. Cebolleta.
Ceb. Mi plata, anda en tentacion.
Cachi Mi bolsa, corre tormenta.
Arç. Yo os adoro, mas mi honra?
Co. Yo os quiero, mas mi modestia?

Desmayanse en los braços de los Sacristanes.

Arç. Iesvs!
Cos. Iesvs!
Ceb. San Panuncio.
Cachi. Desmayolas la berguença.
Ceb. Especulon de estos oculos.
Cachi. Serafinus, que non femina.
Ceb Bolvete, bolvete imbos.
Cachi. Recordate vista mea.
Las dos Ay! ay!
Ceb. Bolvieron, aleluya.
Arç. Yo querer; quien tal creyera?
Domine, mucho me dize.
Ceb. Por mi se muere la hembra;
verálo vn ciego, per Dios.
Cachi. Rempujad esta tristeza.

La mano dentro de la faltriquera.

Cos. Ay! que està el mal muy adentro.
Cach. Pues hazed que salga fuera.
Cos. Yà lo procuro, y no puedo.
Cachi. Pareceme que te alegras; sale el mal?
Cos. Si, si, ya sale.

Saca la bolsa, y echasela en la manga.

Arç. Vnas palabras muy buenas sé yo para el.
Cachi. Que haze, que no se las dize.
Arç. Fuera, amiga.
Cos. Amiga, que quieres? *Al oido.*
Arç. Ya tienes tu burla hecha, haz que salga con la mia.
Cos. Saldràs, Arçales con ella.
Arç. Haz quenta que ya he salido.

Sacala la bolsa de la manga, y echasela en la suya.

Ya esta moça està muy buena,
y yo he ganado perdones
con aquesta deligencia.
Cos. Pues aora han de dezirnos,
porque ha sido la reyerta
entre los dos.
Ceb. Porque este hombre
dize, que es mejor Poeta
que yò.
Cachi. Y lo soy viue Christo,
Ceb. Mentires.
Arç. Tengan,
callen cartas, y hablen baruas.
Ceb. Bene digistis.
Cos. Dèn muestra,
que nosotras juzgaremos.
Cachi. Pues vàà S. pablo esta letrã:
Quien se le vè al buen S. Pablo
quedito con su montante,

en

en su retablo;
y en la Iglesia Militante,
no se le puso delante
el mismo diablo:
guarda capas, con vos hablo,
si no tienen mil Colegios
las letras que vos tuuisteis,
como dizen, que escriuistes
a Difesios?
Cot. Linda cosa.
Ceb. Mala cosa;
para linda cosa està:
villancico al gran San Pedro.
Quando abaxò la cabeça,
y en la ✠ patas arriba,
por verse clauado en ella,
tomò el Cielo con sus pies.
Arç. Lindo assumpto.
Ceb. Pues atiendan:
para hazer à Dios festin,
Pedro, os bolueis arliquien,
y en la ✠ maroma, ò tela
haziendo la testeruela:
sois del Cielo bolatin,
toque, toque el Serafin,
el ligitimo clarin,
y la trompeta bastarda:
toque el Agel de la Guarda
organos, y chirimias,
Moysen, y Matias,
y responden desde el suelo:
como retumban los remos,
madre en el Cielo,
en las frescas bueltas
del señor San Pedro.
Todos. Vitor, vitor.
Ceb. Gratulo mil vezes;
y agora dadme licencia
para lleuar esta plata
à mi lugar, vna legua
de aqui.
Arç. Y en que la lleuais?
Ceb. En el bonete, mi reyna;
Arç. Iesus! y que desacuerdo;
la cabeça descubierta?
pues tampoco os quiero yo
que tal cosa consintiera?
Dale el debantal.
tomad aqueste abantal,
y en èl la lleuad embuelta.
Ceb. Ay tal querer de muger?
quando se quiere de veras,
que liberal es amor:
ajetiti hasta la buelta,
que serà de aqui à tres horas.
Arç. Iesus! como el dueño buelua,
nunca buelua el abantal.
Cot. Vaysos vos tambien?
Cachi. Por fuerça,
à dàr quatro cientos reales
a un Beneficiado.
Cot. Sea
poca la tardança.
Carhi. Al punto
boluerè con Cebolleta.
Ceb. Pues à Dios, mi amor, amoris.
Cac. A Dios mi requien æternam.
Vanse, y Arçales dà gritos.
Todos. Oyen! mas vayan con Dios.
Ceb. Lagrimas perdidas quedan.
Arç. Iusticia de Dios mil vezes:
no ay Papa? no ay Rey? no ay
Reyna?
en la Corte à medio dia?
justicia del Cielo venga;
justicia, y aun mil justicias
Cot. Arçales, que es lo que
intentas?

Ee Alg.

Al. Quien llama aqui a la justicia?
Arç. Venga vustèd nora buena.
que algun Angel le ha traido:
yo traia de vna tienda
ciertas cosillas de plata
en el abantal embueltas,
que bustèd depositò,
y vn Sacristan de la legua,
sin sentir, entrambas cintas
me ha cortado, y se lo lleua.
Alg. Por donde và?
Arç. Vele alli. *Vase.*
Alg. Espere, y no tenga pena.
Arç. Iusticia, que me han robado
vn caco en forma de Iglesia,
vn cariue con sotana,
vna pura vinageras,
Alg. Venid, vergante ladron.
Trae el Alguacil asido à Cebolleta, y à Cachiuache con èl.
Ceb. Yo soy Sacristan de prendas.
Alg. Hurtadas, picaronaço,
venga essa plata, boluedla,
Ceb. Como? juro à Dios que es mia.
Arç. Ay que jura, y no rebienta!
Alg. Ay tan gran bellaqueria!
que me dè estotra las señas,
y vea yo el abantal
que he depositado en ella,
y diga este ladronaço,
que es suya la plata?
dadsela luego.
Ceb. Señor.
Cachib. Señor.
Alg. Otra buena pieza:
vengan los dos à la carcel.
Ceb. Que carcel, ò borrachera?
Arç. Ay señor! mire bustèd
muy bien por sus faldriqueras,
que aqui està, y no està seguro.
Mete la bolsa del Sacristan hacia en la faltriquera.
Alg. Yo mirarè bien por ellas.
Arç. Assi tenga la salud.
Alg. Y ellos à la carcel vengan,
que aguardan?
Apartale Cachibache.
Cachib. Oyga bustèd.
Ceb. Vos sois la de las finezas?
Arç. Ay señor? que me amenaza.
Alg. Viose mayor desberguença?
Ceb. Yo? malaya mi linage.
Cachib. Viue Christo que son ellas
las de el hurto, y las taimadas.
Cote. Y no encarga su conciencia?
Cachib. Informese, sin lleuarnos,
y entre tanto, tenga en prendas
hasta quatrocientos reales
en esta bolsa.
Alg. Que es della?
Cachib. Malo và esto,
cogida estoy entre puertas.
Alg. Sacalda.
Cachib. Valgate Dios:
ay Iesus! y peor es esta.
Buscala.
Alg. que es?
Cachib. La bolsa me han pillado
ò bolsicida peruersa!
para esto te desmayaste?
Cot. Viene harto de la tauerna.
Cachib. Por Iesu Christo, señor,
que la tiene la vna de ellas.
Alg. A todos se ha de mirar;
pero porque no aya quexa,
Cot. Mirenme primero à mi;
si me miran, yo soy muerta: *Ap.*
à busted auian de mirar?

Alg. A mi, porque no parezca
que ay exceccion de personas,
metan la mano, y adviertan
que no ha de quedar ninguno
sin mirar, la mano metan;
Licenciado,
Ceb. Yo obedezco:
Christo mio! por Santa Ella,
que la cascara sin fruta encõtrè

Saca la bolsa.

la bolsa es esta.
Alg. Iesus! esta es gran maldad.
Ceb. Maldad es, quien se lo niega?
Arç. Quien creyera tal?
Ceb. Llamemos
otro Alguacil que le prenda.
Cost. Esto es peor, que la bolsa
me han hurtado.

Busca la bolsa.

Arç. Oygan, atiendan,
al Padre, sisa bodigos
pillò la bolsa, Coteta,
y aun no calentò su manga,
quando en la mia se alverga?
echala fuera los sesos,
y en la hermana faldriquera
de la señora justicia
se la dexè boqui abierta,
para pellizcar la plata,
y auizoraron la treta:
tres burlas son, aora juzguen
quien el abantal se lleua?
Alg. Arçales es dueño dèl.
Cot. Merecele, por mas diestra.
Ceb. Luego ha sido burla?
Arç. Ha sido?
pues restituyo la presa.
Ceb. Cabrioteo. *Dale la plata.*
Cachi. Floreteo,
Alg. A todos burlò vna hembra.

Cantan, y bailan.

Arç. Al son de vn hurto sutil,
y de el dinero à la fama,
mugeres de mil en mil,
saltando, y brincando
de rama en rama (dama
pica en la plata la que es mas
Ceb. Porque nos diste tal susto,
regalandote à porfia.
Arç. No se fie de regalos,
para tenernos propicias,
que por mas que regalen à la hormiga.
siempre pica. *Repitan.*
Cachi. Si lo que hurtas me buelues,
hazme muchos hurtos, niña
Cot. Con el trato, y la ocasion
lo mas seguro peligra,
bueno es bisitar à la tia,
mas no cada dia.

Repiten.

Ceb. De ti fio mi dinero,
que es la mas segura fineza.
Arç. Oyeme esterefrancico,
y mas que no me le fias:
peligroso es dinero ageno,
que quien trata con miel se
lame los dedos. *Represen.*
Ceb. Perdonad el bailete,
con al entremes,
si algo de lo ordinario
vieredes en èl.
Cachib. Porque los Sacristanes,
para los carros,
bien puede ser subsidio,
mas no escudo.

Representando.

ENTREMES

DEL LIBRO DE QVE QVIERES BOCA.

DE CANCER.

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

Mari Dura. *Mari Blanda.*
Vn Alcalde. *Vn Escriuano.*
Dos moços. *Musicos.*

Sale Mari Dura, y Mari Blanda.

Bland. Señora Mari Dura?
Dur. Que me manda,
señora Mari Blanda?
Bland. Vizcayno està el tiempo.
Dur. En què?
Bland. En lo corto.
Dur. Tambien està Gallego en lo pobrete,
holla sin añadir en lo apurado,
y Autor de la Comedia en lo acabado.
Bland. Miren qual està el tiempo, q̃ sin sogã
(siendo èl el apretado) nos ahoga.
Dur. Esto de no tener, và tan de veras,
que ya no vsan los hombres faltriqueras.
Bland. Como ha tanto que no ay q̃ echar en ellas,
Los sastres socarrones
las echan sobre sano en los calçones.
Dur. Donde traen los pañuelos?
Bland. En las mangas,
que como es vicio ya el subirse todo,

quan-

quando mas los bolsillos no han podido,
desde el muslo, hasta el braço se han subido.
Dura. Mas subidos estàn gallos, y pollos,
que vn rustico patàn, con mano basta
los solia sacar de vna canasta
para vendellos, y oy por mas alteza
los traen las damas sobre su cabeça,
que se vsa en el tocado, y por vsallo,
no ay muger que no traiga pollo, ò gallo.
Bland. Pollo, y gallo? notables inuenciones:
otro dia querràn traer capones.
Dur. No fuera lo peor, ya que lo apuras,
que en efeto son aues mas seguras.
Bland. Y es mejor lo que vsan los galanes?
tantos axigotados tafetanes,
manga, valon, por cuyas cuchilladas
traen las del jubon siempre assomadas?
Dur. Desdichados vestidos,
antes hechos pedaços, que cosidos.
Bland. En este tiempo vano,
diz que es gala romper lo que està sano.
Dur. Pues lleguen à vn mancebo destos talles
à pedille dos reales,
à perdida, ò ganancia.
Bland. Essos (amiga) son pueblos en Frãcia,
porque responden luego, que se ha hecho
el dinero inuisible,
y nadie està obligado à lo impossible.
Dur. Por esso bien, que yo nunca les pido.
Bland. Pues que hazes?
Dur. Los agarro buenamente.
Bland. Como?
Dur. Valgate Dios por inocente!
A vna tienda me llego,
y doyle dos pellizcos à vn talego;
a donde si el tendero es descuidado,
le pongo lo que topo à buen recado:
y si haze lodos; porque limpio venda,
le arremango las pieças de la tienda.

pero en las apreturas que me veo,
joyas atuso, y mantos redondeo,
Y si alguno me coge en ratonera,
duro tanto en negar, que desespera
el que el delito averiguar procura;
y por esso me llaman, Mari Dura.

Bland. De lo que has dicho, arguyo
que este mi oficio se parece al tuyo.
Entro à servir alguna viuda rica:
y si à fregar la plata sola quedo,
la procuro limpiar lo mas que puedo,
dexandola tan bella,
que hasta mi ama queda limpia de ella.
Luego salgo à barrer, mas de manera,
que de la casa soy red barredera.
Desolillo tambien (esto te alabo)
porque aun para colgar no dexo vn clauo.
Si sospechan de mi, ò alguien me siente,
no doy vozes, mas lloro tiernamente:
digo que quiero irme, y condolida
mi ama, contemplandome afligida,
en lugar de reñir, quedar me manda,
y por esso me llaman, Mari Blanda.

Dur. Enefeto las dos (aunque lo abonas)
hablando con perdon, somos ladronas:
y en este Pueblo que oy hemos llegado,
hemos de hazer vn hurto señado,
si me ayudas.

Bland. Serè tu monagillo
de suerte, que à este Pueblo cuitadillo
no le salgan las huespedas devalde,

Dur. Retirate, que viene aqui el Alcalde.

Retiranse, y sale el Alcalde muy enojado.

Alcald. Sal aqui, carnicero, si eres hombre,
Gestas carnal, y aqueste sea tu nombre;
sal aqui, carnicero, cosa, y cosa,
que siendo gordo con tan grande excesso,

eres el hombre de mas poco peso;
carnizero Neròn, que duro, y fiero,
en cada pesa que echas al carnero,
hablando en gerigonça,
pones vn tigre, y quitas vna onza.

Sale el Escriuano.

Escr. Que es esto, Alcalde?
Alcald. Dixe al carnizero,
que vendiesse el pellejo del carnero,
y no me diesse enojo,
pues tambien se contauan por despojo,
y al que vientre, ò cabeça,
ò assadura lleuasse,
ocho onças de pellejo le pesasse,
que no seria excesso
lleuassen media libra en contrapeso;
respondio, que era vn tonto:
fuile à dàr con la vara, èl se atrauiessa:
y tirame vna pesa:
buelvosela à tirar, lleno de enojo,
y aciertole en vn ojo.
Escriu. Que grande desconcierto!
y sacastele el ojo?
Alcald. No por cierto,
antes con el encuentro,
se le metì tres dedos mas adentro.
Escr. Pues tontaço, los pellejos le mandastes
que vendiesse?
Alcald. Que bien los dos lo entienden,
son estos los primeros que se venden?

Salen dos moços con vn talego.

Escr. Dexad essas quimeras, porque espera
vuestra Audiencia la gente.
Alcald. Salga fuera.

Sale vn preso.

1. Señor, los dos estamos executados

des-

desde ayer, por quantia de cien ducados,
y hazemos paga real.
Alc. Aquestos moços
echen al punto en sendos calaboços.
2. Porque, señor?
Alc. Picaños mal mirados,
paga de à real, deuiendo cien ducados?
no soy juez, si en vn palo no los pongo.
Escriuano?
Escri. Señor.
Alc. Papaos esse hongo:
cien ducados deuian,
y con solo vn real pagar querian?
Escr. No seais majadero,
que alli traen el dinero,
y hazen paga real de todo junto,
Alc. Llamen la parte, y buelvan aqui al punto.
Escri. Los tres le llamaremos,
vamos de aqui, que luego bolueremos.
Vanse los tres.
Alc. Ojo à los cien ducados,
no se les pegue vn par de executados,
que sin saber de que arte,
hagan paga real en otra parte.
Llegan ias dos, y cogenle enmedio.
Bland. Dios le dè al señor Alcalde,
(sin que le cueste vn ardite)
confitura de alquebrite,
y natillas de albayalde,
que de valde
dos moças le cantaràn,
para quitarle de pena.
Canta Dura.
Ya està metido en la Trena
tu querido Escarramàn.
Bayla el Alcalde con ellas.
Alc. Iesus! quien es esta gente?
Dura. Suegra, y nuera de Amurates,
y somos dos disparates,

como

como coplas de repente:
por inocente,
te auemos de dàr carena.
Canta Blanda Ay como gime!
mas ay como suena!
el remo à que nos condena.
Danle.
Alc. Iesus, y que gran dolor!
Canta Dura.
Dura. Clarin que rompe al albor
no suena mejor.
Vaila con ellas.
Alc. Esta gēte me procura. (Dama
Bland. Comprad, Alcalde, à vna
este libro que se llama,
libro de que Quieres Boca:
quien le lee, y quien le toca,
luego comerà à millares
pabos, perdices a pares.
Alc. Venga, que todos leeremos.
Canta Dura.
Dura. Como retumban los remos,
madre, en las olas;
con el libro llamado,
que Quieres Boca.
Vaila con ellas.
Alc. Y que contiene este libro?
Dura. Quanto pidiere el deseo,
de comidas, y bebidas.
Alc. Si vn capitulo no leo,
no lo creo.
Blan. Pues lèed.
Alc. De vino es este primero.
Lee. Vino de seis mil maneras.
Venga vino: vino es esto,
Ponenle por detras vna limeta de vino en vn ombro.
ay libro tan bien mandado?
otro capitulo leo,
Lee. Este es de pan: venga pan.
Ponenle vn panecillo en el otro ombro.
Pan a estotro lado tengo:
en medio de pan y vino
parezco ofrenda de entierro.
Bendito tal libro sea:
muchachas, quanto es su precio?
Blan Cien ducados.
Alc. Cien ducados?
conocido me han el resto.
Tomaldos, que bien contados
estàn en aquel talego:
y si su dueño viniere,
ay mas que dalle à su dueño
pabos, capones, gallinas,
y faysanes como heno;
que (segun lo que aora valen)
podrè doblar el dinero?
Dura. A Dios, Alcalde de pro.
Blan. A Dios, Alcalde mostrenco.
Vanse con el dinero.
Alc. Que contentas van! mas yo
à mi buen libro me atengo.
Aora bien, ya estamos solos,
señor libro, merendemos.
Va ojeando, y passando el libro.
Capitulo de empanadas,
de pichones, de conejos,
(la boca se me haze agua)
de tortadas, de buñuelos.
No puedo passar de aqui:
que pedirè de todo esto?
pido vn menudo de vaca.
Maldita sea lengua, y cuerpo
que tal pide, donde ay
sopas doradas, rellenos,

y tanta bolateria:
juro à Dios, que soy vn puerco.
aora bien, yo pido gansos.
Echa la mano para alcançarlos
ganso, gansos: no los veo.
sean capones.

Salen los Moços, y el Escriuano.

Escriu. Alcalde.
Alc. Pabos, pabos.
Escriu. Que es aquesto?
mirad que està aqui la parte,
que viene por su dinero.
Alc. Palominos, palominos.
no bien eſtò leo muy quedo,
ò como es cosa de pluma,
se han bolado.
1. Ay tal sucesso?
dad acà mis cien ducados.
Alc. Esso serà lo de menos
que os ha de dar este libro,
donde ay figones enteros,
pasteleros por docenas,
y cocineros por cientos.
2. Que libro, ni que embeleco?
venga mi dinero, digo.
Alc. Borracho, tened respeto
al libro que Quieres Boca,
que harà que venga al momẽto
vna region de perdizes,
y de anades vn exercito,
que os pongan.
1. Mi hazienda pido.
Alc. No quieres callar; pues leo.
Leo. Damas, venid à valerme,
pues os llenastes los ciento.

Salen cantando ellas, los Musicos, y quien baile.

Cantan. Socorramos al Alcalde,
que liberal de lo ageno
quedò al vmbral de la gula,
tentado, y no satisfecho,
Libro de que Quieres Boca,
por la virtud que en ti ha puesto
el gremio bodegonil,
y el bucolico comercio,
Que al Alcalde le agradezcas
el auerte puesto en precio,
pues ya que no se lo pagas,
le deberas mucho menos.
Dura. Que le parece del libro?
responda, señor Alcalde.
Alc. Que èl es de que Quieres
Boca,
mas no de que quieres hambre.
Representando.
Bla. Que dize de las perdizes?
los pabos, y los faysanes?
Alc. Que la paga fue mortal,
y ellos fueron veniales.
Representando
Dura. A buen bocado, buen grito,
dize vn refran admirable.
Alc. El bocado no le he visto,
y el grito he dado bien grande.
Representando
Este libro parece viejo liuiano,
mucho en el prometer, y nada
al fallo.
Representando.

EN-

ENTREMES

DEL AYO.

DE MORETO.

PERSONAS QVE HABLA EN EL.

Cosme.	*Vn criado.*	*Heredia.*
Godoy.	*Marales.*	*Morales.*

Sale Godoy.

A què à esse varrio de la Costanilla
me traeis à las seis de la mañana?
Cosm. A que sepais no mas, quien es Iuan Rana.
Godoy. Que es vuestra pretension?
Cosm. Pues sois discreto,
y no le guardareis oy vn secreto,
pues, como digo, me teneis por docto.
Godoy. Yo à vos por doctò? si, como vn jumento.
Cosm. Esso tengo tambien, y entendimiento.
Godoy. Dezid à que venis?
Cosm. Sino os molesta,
esta carta leed, y su respuesta.
Godoy. Veamos, pues, el sobre escrito leo.
Al Varon, mi señor, por el correo:
Esta no viene à vos.
Cosm. Lo que contiene,
os dirà, si me viene, ò no me viene.
Lee Godoy. Deseando el mayor acierto dē mi casa, ya que la tengo en essa Corte. Suplico à V.S. me remita persona que la assista, con titulo de Ayo, para que yo go uierne mis acciones con acierto.

de esto no entiendo nada.

Cosm. Que os dà enojos?
que mirais à la margen?

God. Què: dos ojos, y en blanco?

Cosm. Ya es la duda absuelta,
Pues buelta està la vista, leed la bueltā.

God. Lee. Cumpliendo con lo que V. S. me manda, le remito la persona de su Señoria el señor Iuan Rana, vuestro ayo:
no es muy mala boueria.

Cosm. Y sobre qualquier sueldo, Señoria.

Godoy. Vos Señoria? lindo atreuimiento.

Cosm. Tengola en Italiano sin comento.

God. Si esto es verdad, gran rato nos espera:
y aueis visto al Varon?

Cosm. Desta manera:
Sobre el lecho, la mano en la mexilla,
ni bien dormido, ni despierto estaua.

God. hombre, que es lo que dizes?

Cosm. Sois discreto,
sino me hablais, lo pinto en vn Soneto.

God Aduertid, que os hallais en vna casa
que sus aliños à la vista ofuscan.

Cosm. No me diran vstedes lo que buscan?
Porque de aquesta puerta no se passa.

Sale vn criado.

Criad. El Varon Mala Testa viue en casa?

Cos. Pues donde ha de viuir?

Criad. de què se altera?
Muchos conozco yo que viuen fuera.

Cosm. Quien dirè que le busca?

Criad. No se assombre,
digale que su Ayo, por mal nombre.

Cosm. Entrad, y perdonad mi groseria;
muy bien venido sea Vuseria.

Criad. Que haze el Varon?

Cosm Yo pienso que se viste,
pero èl sale. *Sale Morales, y Heredia.*

Mor. Quien sabe si estoy triste?

Her.

Mor. Yo à lo menos lo ignoro.
Mor. Sois vn payo:
no avrà quien me lo diga?
Cosm. Vuestro Ayo.
Mor. De cierto aueis venido? no lo creo.
Cosm. Con certificacion por el correo.
Mor. Pues exerced, que en vuestro acierto viuo.
Cosm. Como de mi me manden dar recibo.
Mor. De vos?
Cosm. De mi, no tienen que matarme,
sin quenta, ni razon he de entregarme.
Mor. A vos de vos recibo?
Cos. Cosa es clara:
puesto que à vn Ayo, lo que mas le abona,
es dàr cuenta, y raçon, de su persona.
Mor. Vos aueis dicho muy bien,
pero empeçad mi gouierno.
Cos. Si harè, que haziais aora?
Mor Aora, estarme vistiendo.
Cos. Pues desnudaos al instante,
que vn Varon de vuestro puesto,
como se puede vestir,
sin cantarle à vn mismo tiempo?
Mor. La musica me haze mal,
y por esso no la quiero.
Cos. Porque?
Mor Porque si es airosa
me restria.
Cos. Y no ay remedio,
para enmendar esse daño?
Mor. No le alcanço.
Cos. Yo le tengo.
Mor qual es?
Cos. Cantar desairados,
que es esterrar los acentos.
Mor. Que en fin me he de desnudar?
Cos. Por esta vez os absueluo,
sin que sirua de exemplar.
Fuera aguardan dos Maestros

de

de dançar, y de esgrimir,
Cosm. Que se buelvā al momento,
que lo que yo puedo hazer,
no quiero que lo hagan ellos.
Mor. El es general en todo.
Cosm. Siendo Ayo, nunca la yerro.
Her. Aqueste papel os trae
vna muger.
Cosm. Como es esso?
papel de dama? al instante
la leed, que vn Cauallero
sin amor, no lo parece.
Mor. Porque?
Cosm. Porque es fundamento
para parecer bien visto.
Mor. A tener amor no acierto.
Cos. Pues tenerle ello es preciso,
y sino pudiere ageno,
tenga amor propio.
Mor. Si harè,
y en particular le tengo
por las Nauidades.
Cos. Como?
por las Nauidades?
Mor Esso
es muy facil de entender,
traenmele por Año Nueuo
mis vassallos de presente,
y si yo aguardarle acierto,
tendrè para todo el año
vn amor propio, muy bueno.
Cos. Todo lo que es aplicarse,
me parece de los Cielos.
Mor. Veamos que dize el papel?
con vuestra licencia leo:
Por vn soldado, y luego pone juntos
quatro puntos de solfa, con dos puntos;
que quiere esto dezir?
Cos De vos me admiro,
quatro puntos de solfa, es vn suspiro.
Mor. Por solfa se suspira?
Cos. Y con decencia,
pues con aquesto logran la mugeres,
que vn musico suspire por poderes.
Mor. Que junto biene à ser; su cencia admira.
Cos. Por vn soldado, dize que suspira,
Mor. Hemos de responder?
God. Con tinta, y pluma.
Hered. Aqui està.
Cos. Pues poned sin escusallo,
vn coraçon encima de vn cauallo.
Mor. Sobre vn cauallo? ignoro los primores.
Cos. Sobre èl no le hazen mal los picadores?
pues bien puede hazer mal, cosa es constante,
sobre vn cauallo vn coraçon amante.
Mor. Sutil ingenio tiene
God. Ir à la brida.
Cos. Si con Soldados el amor la inquieta
poned el coraçon à la gineta.
God. Que he de poner por fecha?
Cos. Que locura,
pendiente à vna cadena vna herradura.
God Donde?
Cos. A vna puerta colgada,
con que vendrà à dezir, de la posada.

God.

God. Hase de poner firma?
Cos. Y con cuidado,
y en ella và el intẽto declarado,
este coraçon altiuo
sobre esse el cauallo cruel
le mandò pintar Argel,
porque veais que và cautiuo.
Mor. Cerralde, que và famoso,
Her. Fuera aguarda vn cauallero,
que pretende visitaros.
Moral. Quien es?
Her. No lo ha dicho.
Mor. Bueno,
pues como he de saber yo
la cortesia que debo darle?
linda boberia.
Her. Yo, señor, no sè.
Mor. Sois necio.
Her. No lo ha querido dezir.
Mor. Que os parece que haga.
Cosm. Aquesso?
visite en impersonal,
que es vniuersal remedio.
Mor. De que suerte?
Cosm. Desta suerte.
Llegad sillas al momento,
y que entre al instante.
Her. Voy;
pero èl sale ya.

Sale, y cogele del braço Cosme, y lleualle hasta la silla.

Cosm. Esto es hecho:
aqui os aueis de sentar,
y sin dezir vuestro intento,
estàr vn rato sentado,
y sin hablar mas, bolueros.

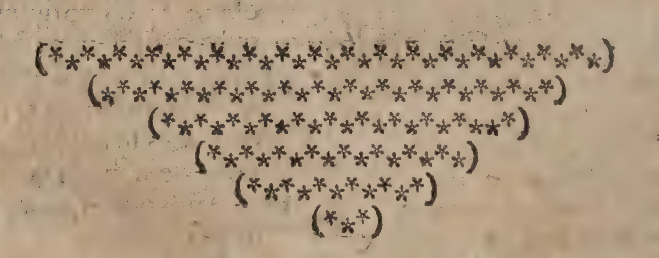
Vanse los tres haziendo reuerencias.

Mor. Gran cosa son las visitas
impersonales.
Cosm. Yo creo
que si dieran en vsarse,
se gastara bien el tiempo.
Her. El Maestro de esgrimir,
quereis que entre.
Cosm. No por cierto,
porque hombre que enseña à dàr,
no es para Varon Escuerdos.
Her. Sin poderlo resistir,
se ha entrado hasta aqui
el Maestro de dançar
con vna tropa de damas.
Mor. Veamos su intento.

Sale el Maestro, y las mugeres.

Maestr. A Iuan Rana, señor mio,
desafio, aplaço, y reto;
porque ha dicho, que èl à solo
quien sabe dançar, y vengo
con toda mi escuela aqui,
para darle à entender.
Cosm. Quedo;
obrad vos como de escuela,
que yo obro como Maestro.
Musica. Los años felices
del Quarto Planeta,
con luces se aduierten,
no el tiempo los quenta.
Vnd. Años que el tiempo cuenta
sin pesadumbre,
como el Sol se repiten
con nueuas luces.

Cos. Y en vnos passos muy graues
Llegarse con buelta toda, y se repite.
escriuis vuestra destreza:
oy es solo el regocijo
el que ha de hazer mejor letra.
Maes. Como ha de ser?
Cos. Desta suerte.
yo hare que toda su Escuela.
Maes. Que ha de hazer mi Escuela?
Cos. Què? bailar en todas las lēguas
que yo dixiere.
Maes. Pues vaya.
Cos. Vaile vsted como en Valencia,
vstè como en Cataluña,
vuesarced la Tarantela,
vsted el Guineo, y yo
vailarè en todas las lenguas.
Todos. Vitor Iuan Rana;
empecemos.
Cos. Pues dè principio Valencia.
Mug. 1. Vene son los regocijos
que fàn al quarto Planeta,
y totele Done bulen,
por vallàr desta manera,
Cos. Que dia de tanta fiestā
los vailes se hazen lenguas.
Cruzados.
Mug. 2. Vailemo Francisca mia
à vna prodiga estupenda
que al lado del Sol alumbran
hermosissimas Estrellas.
Cos. Que dia de tanta fiesta,
los vailes se hazen lenguas,
Dos carros.
Mug. 3 Al mayor regocijo
venid Fadrinetas.
Mug. 4. Ollai à musicas
la Tarantela.
Cos. Que dia de tanta fiesta;
los vailes se hazen lenguas.
Se repite
Todos. Repetid que viua el que
en los coraçones Reyna.
Cos. Y de los años, y siglos
goce la Superuiuencia.
Todos. Que dia de tanta fiesta;
los vailes se hazen lenguas,
Por defuera.



MOGIGANGA

DE LOS SACRISTANES.

DEL DOCTOR MIRADEMEQVA.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Vn Vejete. *Vna Criada.* *Dos Sacristanes.*
Su hija. *Vn pleiteante.*

Sale el Vegete, y la hija, y la criada.

Veget. Salir sin milicencia, aquesso passa?
quebrada aueis de estar la pierna en casa.
Hija. No pensamos hazer tal desvario,
aunque las dos nos quiebren, señor mio.
Vejete. Y que hareis si à la corta, ò à la larga
mi maldicion os echo?
Criada. Que soltarla.
Vejete. No os lograreis.
Hija. Si estamos encerradas,
que diblos nos quereis mas mal logradas?
Vejete. Sois cauallo sin rienda, moças vanas.
Hija. Y rienda sin cauallo vuestras canas.
Vejete. Picaras, esperad. *Va tras ellas.*
Criada. Donoso talle,
que diacitron nos trae, para esperalle?
Vejete. La paciencia perdi,
Hija. Guardàra padre,
de la que tuuo en vida de mi madre.
Vejete. Que dezis de paciencia, vil canalla?
Hija. Señor, dezimos, q̃ quien guarda halla.
Vejete. Viue Christo, si os cojo,
Hija. Ay que excesso!

que confiessa mi padre.

Vejete. Yo confiesso?

Hija. Pues no dize que viue Christo?

Vejete Es llano.

Hija Pues como le negaua este Verano?

Vejete. No me desbautizeis, soltad la taba.

Criada. Nosotras, mi señor? busted lo estauà.

Vejete. Que vna desvergonçada à mi se atreua!
tu me lo pagaràs.

Criada. Quando lo deua.

Vejete. Esta vez he de hazer vn disparate.

Las dos. Señor, misericordia, tate tate. *De rodillas.*

Vejete. Que cosa es la humildad!

Hija. Perdon seo padre.

Vejete. Qual se holgarà de ver esto su madre.

Criada. Señor, el que lleuò las peticiones,
dize que quiere hablarte dos razones.

Vejete Aquesto es ser letrado,
no tener ningun rato reseruado:
adonde està?

Criada En la calle.

Vejete. Pues no entre acà, que yo saldrè à buscalle,
y entre tanto cerrad todas las puertas. *Vase.*

Hija. Al momento estaràn las dos abiertas:
buelue?

Criada. Por la calle abaxo
va como vna jugadera.

Llaman dentro.

Sacr.1. Teresa, attolite portas
à Sacristanes de emprenta,
graduatus por la insignia
ciuitas Salamanquesa.

Llama el Sacr.2.

Sacr.2. Aperi portam te rogo
Marica voluntas mea,
que volo parlare tecum,
si dabis mihi licencia.

Hija. O Sacristan! poca ropa;

Criada. Domine Canta la piedra.

Sacr.2. Famularum famulorum
tuorum, etiam, adque etiam,

Sacr.1. Leuas es ambas entrañas,
humilissi hasta las zejas,
lux perpetua con tu vista,
sin ella requien æternam,
memento Teresa pulcra,
de tristis anima mea,
qui meum, semper morietur,
qui tecum, viuit, & regnat.

Sacr.2. Lingua turbatur de verte,
mi Marica, en tu presencia
soy sicut aquesta mulas,
quibus non esset, excetera.

Hija. Tu ingenio me desatina.

Criad. Tu entendimiẽto me eleua.
Hija. Poca ropa es vn Virgilio.
Criad. Y Ouidio Cantalapiedra.

Dentro el Vejete.

Vejet. A muchachas?
Criad. Iesu Christo!
Hija. Mi padre es este que suena.
Sacr. 2. Abernuncio.
1. Và dentro.
Hija. Metanse en aquesta estera.

Sasa vna estera grande arrollada.

1. Somos naranjos al yelo?
2. Y aun enjertos, pues nos entran vno en otro.

Vanse metiendo los dos Sacristanes en la estera.

Hija. Acabad presto.

Salen el viejo, y vn pleiteante con papel, y tintero.

Veje. Que es esto, no abris dõcellas?
Hija. Ya abrimos.
Vejete. Es para oy?
Hija. Està la casa rebuelta,
que estamos desesterando.
Plei. No importa, que en esta estera
nos sentaremos à leer
vna peticion, mis reinas.

Sientanse sobre los dos,

Hija. Como bustedes mandaren,
vamos à barrer, Teresa.

Vanse las dos.

Veje. Diga busted: Iuan de Cordes,

Como que escriue el pleiteante.

Pleant. Cordes.
Vejet. En nõbre de Peroentrellas.
Pleiteant. Ellas.
Vejet. Me quexo criminalmente.
Pleitean. Mente.
Vej. De que entrãdo en esta aldea.
Pleitean. Aldea.
Vejete. Me tiraron dos pedradas.
Pleiteant. Pedradas.

Saca el primero Sacristan la mano, y dale con vn mata pecados vn porrazo al pleiteante, y escondese luego.

1. En tu cabeça.
Plei. Ay que me han descalabrado!
quien tirò? *Leuantase.*
Vejete. Iuan de Cordes sueña?
no estamos solos los dos?
Pleit. Por Christo que la mollera
me han hundido.
Vejete. Que es engaño.
Pleit. Mas valiera que lo fuera.

Bueluense à sentar y à escriuir.

Pleit. Prosiga busted.
Vejete. Prosigo:
y me dieron despues dellas,
sin saber quien, de cachetes.
Pleit. De cachetes?
2. En essas muelas.

El Segundo Sacristan haze lo mismo con otro mata pecados.

Vej. Ay q̃ me han muerto, señor !

Pleit. Matraquitas, buena es essa:
no veo à nadie en la sala.
Vejete. Esta quijada derecha
me han deshecho.
Pleit. Que es engaño.
Veje. Bueno, daisme con la mesma?
proseguid señor.
Pleiteant. Prosiga.
Vejete. Y subiendo vna escalera.
Pleiteant. Calera.
Vejete. Oì en voz articulada.
Pleiteant. Culada.
1. Fue como esta?

Apartanse los de la estera, y caense los de encima.

Vejete. Ay mis lomos!
Pleiteant. Ay mis costillas!

Salen las Mugeres.

Hija. Quien da vozes?
Criad. Quien se quexa?
Vejete. Algun duende volatin
haze con nosotros fiesta.
Pleit. Que viniesse sin espada?
mas yo boluerè con ella.
Vejete. Yo no la tengo, mas vamos,
y prestareisme vna vuestra.

Vanse los dos, y salen de la estera los dos Sacristanes.

1 Fueronse ya?
Hija. Ya se fueron.
1. Mas que importa si à la buelta,
nos han de dar pan de perro.
Hija. Saquen fuerças de flaqueza,
que aqui lo remediaremos.
Criad. 1. Poca ropa, ten paciencia,
y ponteme en quatro pies
2. Siempre me cabe el ser bestia.
Hija. De artesa busted se ponga.
Cant. 1. Yo pienso hermana Teresa
que auemos dado en mi nombre,
Hija. A donde?
Canta. 1. En Cantalapiedra.

Ponense como de banco, y otro encima de artesa, y hazen lo que dizen.

Hija. Pon essa sabana encima,
y este brasero alli cerca.
2. Iesus! que quieren quemarnos;
1. Traidoras, tirate fuera.
Dentro Vejet. Abre aqui moza.
Criad. Que llaman.
Sacr. 1. Mi sabana?
Sacr. 2. Mi carpeta?
Vejet. Abre presto, que te tardas.
Hija. No puedo mas, ay tal priessa?

Ponense como han de estar de banco, y artesa, con sabana y carpeta, y el brasero junto al segundo Sacristan, de modo que pueda soplar à su tiempo, y salen los dos.

Vejete. Duendezillo,
si eres hombre, sal aqui.
Dandoles cintarazos.
Sacr. Maldito seas.
Ple. q̃ he de hazerte à cuchilladas,
Hija. Quedo, señor matadura,
no nos derribe la artesa.
Ve. Que estais haziẽdo muchachas?
Hija Massando, señor, que es fiesta

mañana, y este artificio
nos han prestado de piedra,
con que se sopla la lumbre
mientras se hiñe en la artesa.
Vejete. Braua inuencion,
veamos hija,
Hija. Tenga cuenta,
y verà, que es admirable.

Sopla en el brasero el Sacristan segundo.

Pleit. Por Dios que sopla.
Los dos. Y con fuerça.
Canta la hija. Dime de que te temes, massa del alma?
Canta Sacr. 2. Temo de auinagrarme,
si mas me massas,
Pleiteant. Suena la piedra, ò que es esto?
Hija. Si, mi Rey, la piedra suena,
que se quexa rechinando.
Vejete. Como?
Hija. Como està mal puesta,
Vejete. Echenle otra piedra encima
de vna arroba.
Sacrist. 1. Santa Tecla.
Pleiteant. Y aun de dos se la echarè.
Sacr. 1. Antes cieges que tal veas. *Aparte.*
Sacrist. 2. No aguardo mas, viue Christo.
Sacrist. 1. Quedito, que me derriengas.

Leuantanse, dexando caer todo lo que tienen encima.

Vejete. Anima Christi, quien son
visiones tan estupendas?
Sacrist. 1. Yo soy Monicongo.
Sacrist. 2. Y yo el combidado de piedra.
Vejete. Ha traidores! ya os conozco.

Cantan, y bailan todos.

Clemencia, señor, clemencia:
si quisiere casarte tu padre, hemi aqui,
pero si no quisiere, que se me dà à mi.
Cria. Si no puede dotarnos, ni tiene de que,
mas que nunca lo tenga, ni Dios se lo dè,

Hija. Ya me muero de pena.
Vejete. Muerete norabuena:
yo no tengo que daros,
Hija. Yo de oyrlo me muero.
Sacr. 2. Yo casarme no quiero.
Vejete. O que yernos tan raros!

Hija

Hija. Pues yo quiero auisaros,
que me muero de pena.
Vej. Muerete norabuena.
Hija. Buelva vcè, señor padre.
Vej. No oigo tu ruego.
Hija. Venga aquel talego
que dexò mi madre.
Vej. Que esso no me quadre,
su fortuna ordena.
Hija. Yo muero de pena.
Vej. Muerete norabuena.

MOGIGANGA
DEL PORTVGVES.
DE DON GERONIMO CANCER.

PERSONAS QVE HABLA EN EL.

Vn Portugues. *Vn Componedor.* *Vn Alcaide.*
Vn Cauallero. *Vn Escriuano.* *Vnas Portuguesas.*
Vn acomodado. *Vna Guespeda.* *Musicos.*

Sale el Guesped, y la Guespeda.

1. *Guesp.* Ha guespeda, à quien toca el tal gouierno
deste meson, retrato del Infierno,
que aposento es aqueste que me has dado,
adonde aprende vn hombre à condenado?
este es el horno, pues que fuego exhala:
muger del diablo, sa came en la pala,
librame de las chinches, que ferozes
me comen, y me cenan.

Sale la Guespeda.

Guesped. Quien dà vozes?
1. *Guesped.* Yo, que en este aposento,
y no es mentira, ni encarecimiento,

he hallado chinche, entre otras diferẽtes,
con todos sus colmillos, y sus dientes,
y en su boca las prasas tan cabales,
que yo le vi las muelas cordiales,
Guespeda. De esso se espanta vsted, señor Soldado?
chinche ay en esta sala que ha tragado
vna libra de carne en vn bocado,
que en tiempo de Neron su origen toma,
y vino huyendo à España desde Roma.

1.*Gu*. Muy biẽ se ha echado de ver;
pero ya que desvelado
estoy, no ha de dormir nadie,
y han de salir à este patio
quantos en los aposentos
estàn agora encerrados:
Ha de allà dentro? acà fuera
se salga todo Christiano,
al fresco, señores mios.
Guesp. Y mas es, que ay hombres raros
en el meson, que los genios
les conoci en lo que hablaron
sobre cena, y aqui està
vn majadero preciado
de Cauallero, y de aquello
de que conserua vn Palacio,
adonde nadie se prende,
y vn Conuento destinado
solo para hijas bastardas.
Y en este de mas abajo
està vno, que mira mucho
por su salud, y hablando
siempre està de si la fruta
es muy flemosa; y si al baço
le haze mal el queso fresco,
por ser frio en quarto grado.
Y otro està aqui que se precia
de hombre bien intencionado,
y que èl lo apacigua todo
y en todo pone la mano.
Y en este està vn Portugues
muy valiente, y muy finchado,
hablando toda la viada
muy mal de los Castellanos.
Y en este postrero, estàn
vnas danças que han passado,
y van por aqui à Madrid,
y son de trages vizarros:
y si de sus aposentos,
como digo, los sacamos,
tendremos famosa noche,
y mas si passa rondando
el Alcalde, y viene acà,
como suele de ordinario.
Y assi, manos à la obra,
no ay sino à todos llamarlos.
1.*Guesp*. A señores! acà fuera,
que està muy fresco este patio.
Guesp. Ea, fuera, salgan fuera.

Sale el Cauallero.

Caualler. Yo lo estaua deseando,
porque no puedo dormir
en Imbierno, ni en Verano,
en sabanas, ni en colchones
que no sea de mayorazgo.

Sale

Sale el acomodado.

Acom. Yo tãbien, porque no tẽgo
hasta agora auerigu ado
si es venenosa la chinche.

Sale el componedor con espada en la mano.

Compon. Tened, señores hidalgos,
q̃ aqui no ha de auer pendẽcias.
que à las vozes me leuanto:
y esto ha de quedarse aqui,
supuesto que no ay agrauio.
Guesp. Que agrauio? q̃ aqui se trata
de pasar alegre vn rato.
1. *Gues.* Que no ay disgusto ningu- (no.
Guesped. Ea, vamonos sentando,
y hablese de varias cosas.
1. *Guesp.* Vaya,
ya sentandonos vamos.

Sale el Portuges.

Guespeda. El Portugues.
1. *Guesp.* Cauallero,
sea vcè muy bien llegado.
Portug. Tiray ò chapeo, è calay,
ospeda, obis, avrà acaso
alguna serpe con quein
possa eu brigar vn rato?
porque rebento de forte.
Guesp. No faltarà.
Portug. Ollay que vos mando,
que sexa serpe, entendeis?
porque Leois
è como botar me gazapos.
1. *Gue.* Todo lo avrà, vsted se siẽte,
y vayase platicando,
ya que el calor, y las chinches
nos tienen tan desvelados.
Guesp. Metamoslos en sus genios,
vereis como vàn saltando.
Guesp. Nuestro padre Adã, la culpa
tuuo de aquestos trabajos,
despues que aquella mançana
comiò del arbol vedado.
Acom. Delergañele, que no ay
fruta que haga tanto daño
como la mançana, y yo
que no le diesse, me espanto
à Adan algun tabardillo,
ù algun dolor de costado.
Caua. Pues ya q̃ hablamos de Adã,
si Adan huuiera fundado
algun Conuento, ò Capilla,
ò memoria, ò patronazgo,
me tocaua à mi sin pleyto,
por pariente mas cercano.
1. *Guesped.* Estraña cosa!
Caualler. Es mi casa
de mas de quinze mil años.
1. *Guesp.* Mas antigua viene à ser
que el mundo
Caualler. Pues no me alargo.
Guesped. Dexemos antiguedades,
habla de pendencias algo,
porque salte el Portugues.
1. *Guesp.* Han sabido aqueste caso
que ayer sucediò?
Portug. Y que soy?
1. *Guesp.* Salieron desafiados
dos hombres, y el vno al otro
se mataron en el campo,
y encomendandose à Dios,
resucitaron entrambos.
Portug. Señor, que mortes son istas
que fazen os Castejaos?
catao morto, catao viuo,
hasta

hasta oxe à resucitado
morto de home Portugues.
1.*Gu.* Pues no veis q̃ fue milagro?
Portug. O senhor, que no và en isso,
1 *Guesped.* En que và?
Portug. En que no apretan à mao,
isto es jogo de mininos.
Cavaller. Saben en lo que reparo?
que ay muy poquissimos ya
que tengan antepassados:
mi casa es toda de abuelos,
desde el principio hasta el cabo,
y todos tenian mas
ventolera que otro tanto.
Acomo. Y aun aqui parece q̃ entra
vn ayrecillo colado,
que basta à matar diez hõbres.
Portug. Ay rediños Castejaos,
mataràn muyta basura,
batu à Christu.
1.*Guesped.* Que dezis?
Portug. Que ya me canso
de falar, è non reñir.
1.*Guesped.* Reñir quereis?
Portug. Si, con quantos
ay aqui.
1.*Guesp.* Vzed se detenga.
Portug. Todo ù mundo meta mao:
Cavaller. No sois mi igual.
Portug. Patife desuergoñado,
no soys mi igual?
Acomodad. No te enojes
hombre, que inflamas
el baço.
Componed. Que estoy yo aqui, que medio sin malicia.

Dentro el Alcalde.

Alcald. Abran aqui al momento à la justicia.
Portug. Si à justicia no viera, oy Castejaos,
morreran todos à las miñhas maos.
Guespeda. El Alcalde que de ronda passa,
ya astà abierto.

Salen el Alcalde, y el Escriuano.

Escriuano. Dios sea en esta casa,
visitad el meson famosamente,
y reñid à la guespeda insolente,
porque recoge gente forastera.
Alcal. Porque recoges gente entre la estera?
Escriuano. Ea, soltad ya la maldita.
Alcalde. Idos Benita,
veis aqui que ya suelto la maldita,
que guespedes teneis?
Guespeda. Gente es honrada.
Escriuan. Preguntadlos quien son, no temais nada.
Alcald. Quien sois vos? *Al Portugues,*
Portug. Eu? *Alcald.* Si, vos.

Portugues. Bien se vè que sos pobretè;
yo soy, yo soy.
Alcalde. Ya dize que es cohete.
Portugues. Y vos dezei coitado,
que me lo aueis agora preguntado;
quien sois? dezei.
Escriuano. Dezidlo majadero.
Alcalde. Yo soy, yo soy. *Portug*. Quien sois?
Escriuano. Andad que sois vn cuero.
Portugues. Vos falais vilan ruin,
dezid magano?
Alcald. Dizque Iulian Ruiz matò vn marrano:
y vos quien sois? *Al Cauallero.*
Cauallero. Yo? *Alcalde*. Si.
Cauallero. Pues ignorante,
no te ha dicho mi aspecto, y mi semblãte
que soy gran Cauallero, y de prouecho,
y con el pie dos mil Alcaldes echo?
con el pie, con el pie.
Alcald. Pues mentecato,
no te ha dicho esta vara, y este hato,
que so Alcalde, y que mis furias sõ ferozes,
y con el pie sè yo dar treinta cozes
à quien no me tuuiere à mi respeto,
con el pie, y con la pata?
Caualiaro. Estese quieto.
Alcalde. Y vos de què viuis?
Acomodado. De dos mil cosas,
que son à la salud bien prouechosas:
traigo estomaticon para el ahito,
y aunque rabie de sed, bebo poquito;
ceno poco, y no como desreglado,
vn dia mas que otro, ni vn bocado,
duermo con tocador, dispierto aprisa,
y en Verano caliento la camisa,
no entra en mi cuerpo fruta, ni pepino.
Alcald. Pues no es mejor meteros Capuchino?
Acomodado. Mi dieta es vna cosa que dà espanto,
Alcalde, Oys? lleuadlo por Dios, y sereis Santo:
tray-

traigo estopa, y tiçon para el haito;
y aunque rabie de sed bebo poquito:
lleueosl el diablo, à vos, y à essos regalos:
veamos que tomais para estos palos: *Dale.*
que es aquesto, que es aquesto?

Ruido de danças dentro.

Guespeda. Las danças que se han quedado
aqui esta noche, y querràn
irse ya,
Alcalde. Ya estoy rabiando
por verlas: dezid que salgan.
Guespeda. Ya todas vienen cantando.

Salen Portuguesses, y Portuguesas.

Portugues. Isabel, è mais Francisca
ambas van à labar à ò mar,
si vna bein laba, laba, laba,
otra melhor torce, en amore de seu labor.
Portugues. Batu à Christu que isto son
o possen ballar os Anjos,
Santo Antonio de Lisboa,
que è isto, que me desfazo?
mas senhores que is aquisto?

Salen dançantes con espadas desnudas.

Dançantes. Vaya por los Reyes,
que viuan mil años.

Saca la espada el componedor à meter paz.

Componedor. Tenganse vuessas mercedes,
que adonde ay hombres honrados
no es bien que aya pesadumbre.
Portugues. Que dezis, estais borracho?
que is lo que fazeis?
Componedor. Meter paz,
no suceda algun trabajo.

Portugues. No veis que son los dançantes?

Componedor. Los dançantes?

Portugues. Si, menguado.

Componedor. Valgame Dios, yo me precio
de hombre bien intencionado.

Sale la dança de Negros.

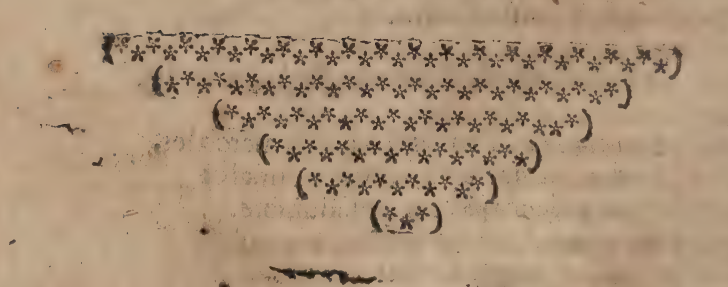
Negro. Teque, teque, teque,
vaya el zarambeque.

Negro. Anda manamplimas
que aquesta Reyña,
la estrella, y lo Mayo,
teque, teque, teque,
vaya el zarambeque.

Las beatas aora.

Todos. Y pues ya las danças
de por si han bailado,
juntandose agora
hagan varios laços,
vaya, vaya, vaya,
vaya, con buen garbo.

Alcalde. Y sus Magestades
viuan siglos largos,
para que nos hagan
mercè todos los años.
Y dempues de auer viuido
mas de mil y quinientos
y cinquenta y cinco años,
hagan vna cosa,
viuan otros tantos:
vaya, vaya, vaya,
vaya de buen garbo.



EN-

ENTREMES DE LAS GALERAS DE LA HONRA.

DE MORETO.

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

Borja. *2. Hombres.* *Vna que haze la donzella.*
4. Fruteras. *Vna Niña.*

Sale Borja.

Borj. Sepan bustedes, señores,
que yo vengo despachada
contra aquellos que de hõrados,
sin gusto la vida passan.
Los que al pundonor atienden,
sin faltar jamàs en nada,
vengo yo à echar en galeras
porque paguen su ignorancia.
Ante mi han de parecer,
y su culpa aberiguada,
el rebenque de la honra
les zurrarà la badana.
Vayan llegando, vayan (callan.
los que de puntuales reman, y

Sale la primera Dama.

1. Dam. Busted sepa que yo soy
vna muger principal,
y me tiene consumida
mi mucha puntualidad.
Mi marido pierde el juizio
por vna muger bulgar,
y yo en lugar de arañalla,
muy atada al que diràn,
la suelo traer à casa,
porque no canta muy mal,
y la aplaudo, y la festejo,
y anda luego sin pàrar
el chocolate de espuma,
hasta que no quiere mas.

Borja. Mire, es vna mentecatá
haga esto, y descansarà,

Canta.

echala en el chocolate
dos onças de rexalgar,
mas no se le dè muy frio,
porque le puede hazer mal,
ò haga lo que esta frutera,
que quando zelosa està,
lleua la quexa en la vña
con que no lo puede errar,

Frut. 1. Picara, por ti, por ti,

muy

muy mala vida me dà
mi marido.
2. Esso es mentira.
1. No es sino mucha verdad,
que le traes embelesado,
y lo que es mio te dà,
y te lleuas tu con gusto
quanto gano con pesar.
2. Mientes con toda la boca.
1. Aqui me lo pagaràs.
2. Aqui de Dios, que me mata,
1. Infame vete à curar;
ya descansè el coraçon,
agora mateme Iuan. *Vase.*
Borja. Hazed esto vos tambien,
y valgaos este exemplar.
Mug. 1. Iesus! esso dize vstèd?
de gente tan desigual
he de tomar yo exemplares.
Borj. Pues que pretendeis?
Mug. 1. Callar,
y sufrir, y padecer.
Borj. Pues tan obstinado astais,
Cantando. Forçada de la honra, à
remar, à remar.
Todos. Forçada de la honra,
à remar, à remar.

Entranla con bulla, y sale vn hombre.

Hom. 1. Yo soy vn hombre de bien,
y que no puedo faltar
jamas à mi obligacion,
pues oy me vino à llamar
para reñir à su lado
vn hombre a quien yo jamàs
le deui en toda mi vida
que me lleuasse à almorçar.
Borj. Pues no salgais.
Hom. 1. No es possible,
y es fuerça el ir à San Blas
à reñir, por assusarme
mañana, del que diràn.
Borja Cant. Este es vn grã disparate,
no haga por su vida tal:
que si le vierten la holla,
no es buena fiesta San Blas,
ù aprenda deste buen hombre.
que à reñir citado està,
mas si à campaña le lleuan,
haze bien en apelar.
Sale vn hombre.
Ho. 2. Porque al otro se le antoje,
yo he de salirme à matar,
teniendo yo casa propia,
hecha à mi comodidad,
con gallinas, y palomas
y puerco colgado ya:
no lo quiera Dios del Cielo.
Borj. Esperaos, à donde vais?
Ho. Que es dõde voy? esso es bueno;
volando voy à auisar
à vn Alcalde, que nos prenda,
antes de llegar allà,
Borj. Deteneos.
Homb. 2. Es impossible.
Borj. Mirà que os condenaràn.
Homb. 2. Mucho peor es reñir,
que si se llega à ajustar,
veinte ducados de pena
son menos, qne vn funeral.
Entrase el Hombre.
Borj Hazed esto.
Hom. 1. Aun que supiera
que me auian de matar,
he de salir à reñir.
Borj. Pues ya que sin gusto vais,
forçado de la honra,

à

à remar, à remar.

Entranle de la mesma manera, y que sale la niña de megia.

Niña. Yo soy vna Donzellita,
y soy muger principal,
y me muero por casarme,
si he de dezir la verdad;
pues mis padres y mis deudos,
entre ellos todos allà
dizen: Iuanica ha de ser
Monja, y haziendo me vàn
el ajuar, y esto lo afirman
con modo tan eficàz,
que à mi propia me hazen creer
que aquella es mi voluntad.
Borj. Pues tiene mas que casarse,
y hablalles con claridad,
y dezir, casarme quiero?
Niña. Iesus! quien ha dicho tal,
yo auia de cometer
tan terrible liuiandad?
Borja Cant. Pues haga lo q̃ esta hija
deste Indiano haziendo està,
que con tres à vn mismo tiempo
se quiere agora casar.
Sale vna muger repartiendo cedulas.
Donzella. Señor D. Iuan, en virtud
desta cedula, podrà
sacarme por el Vicario:
vaya aprisa, ay tal tardar!
3. Voy à gozar desta gloria. *Vase.*
4. Oy mi amor he de lograr.
Donzella. Y vos Don Pedro, tābien
esta cedula tomad,
y id à sacar los recacos. *Vase.*
4. Gran dicha!
Niña. No os detengais.
Y vos señor Don Luis,
hazedme depositar,
en virtud de esta que os doy:
id apriessa, que os parais?
5. Voy volando.
Borj. No os tardeis,
que ay gran prisa al zezial.
Donzella. El primero que viniere
de los tres, me lleuarà,
y para despues de nouia
à los dos los dexo en sal. *Vase.*
Borja. Hazed lo q̃ haze esta moza.
Niña. Và de restro Satanas:
pues la obediencia à mis padres,
y el miedo reuerencial?
Bori. En fin no quereis casaros
sin gusto.
Niña. No ay que hablar.
Borj. Pues ya que sois tan bouilla,
y os precias de puntual,
forçada de la honra, à remar,
à remar.
Todos. Forçadà de la honra,
à remar, à remar.

Al entrar la niña, salen todos cantando.

Muger. A señor Alcalde? escuche,
todos quantos aqui estàn
daràn la vida, por no
perder su puntualidad.
Cantado Borja.
Borj. Ya sè que es gente obstinada,
y de vida aporreada,
y pues no està escarmentada,
ni al reuenque, ni à la soga;
ay que voga canalla, voga;
ay que voga, canalla, voga.

Muger.

Muge. Yo à mi esposo he de sufrir.
Hom. 1. Y yo al campo he de salir.
Niña. Y yo à ser Monja he de ir.
aunque la toca me ahoga. *(gas*
Cated. Bor. Ay q̃ voga canalla, voga,
ay que voga canalla, voga.

VAILE
DE LOS TOROS.

PERSONAS QVE HABLA EN EL.

Dos Musicos. *Dos Damas.* *Vn Gracioso.*

Salen los Musicos.

Musicos. Enamorose Cupido,
de la mas vella Serrana
que vieron en sus orillas
de Mançanares las aguas.
Como seruirla procura,
haze para festejarla
varios entretenimientos,
toros, y juegos de cañas.
De toros hazerla quiere,
por la mas regocijada,
y con publicos pregones
por sus justicias lo manda.
1. Dam. El Amor gouernador
de los pechos, y las almas
manda, que se corran toros
en seruicio de su dama.
Que con toda diligencia
desembaracen la Plaça
en oyendo este pregon,
so pena de su desgracia,
Que intenten por varios modos
à su Nise festejarla:
y mandase pregonar
porque vẽga à noticia de todos,
Repiten.
Ya los cajones se ausentan,
los garabitos se apartan,
las mesas de la verdura,
y de pescado las tablas.
Musi. Ya los tablados se empiezã,
ya se assierran, ya se clauan,
vnos las puertas assientan,
y otros las barreras tapan,
y para clauos, y hierros
de rejones, y de lanças,
de balienatos Vulcanos
hundiendose estàn las fraguas.
Ya van echando la arena
con que la Plaça se hallana
à hazer quanto la mandaren
los pisones de la carga.
Ya se van acomodando

en tablados, y ventanas,
y los muchachos pregonan
terrados como castañas.

2.Dam. Suban al terrado,
que està fresco, y regado,
que està fresco, y regado,
la chusma de los terrados,
que frita en el Sol aguarda
del calor se desentienden
con pañuelos, y palmadas.

Coro.1. Aqui de los tablados.

Coro.2. Terrados que teneis?

Repiten. Pañuelos, y palmadas,
y ganas de beber.

Music. Antes de cerrar las puertas,
à regar salen la Plaça
carretones enramados,
que traen el agua encubada:
tapalapatàn, tan, tan, (ràn.
huian de los carros q̃ los moja-
Manda el amor que despejen
los Soldados de su Guarda,
y que vn pregonero auise
antes que el Toril se abra.

Repiten.

1.Dam. Pregono, pregono,
que todos los hombres se pongã
en cobro.
que salen de Nise
matando los ojos:
y para las bolsas
no ay mas brauo toro:
El torillo ha salido del pido,
àzia el dinero se encara feroz,
ya le sigue, y le và à los alcãces:
valgate Dios! y q̃ buelta le diò,

2.Dam. Vete interès, y vete,
que tocan à jarrete

Todos. Tu, tu, tu, tu, tu, los clarines
auisan,
tàn, tàn, tàn, tàn, y las chirimias
las obligadas siempre,
las mulas de la Villa,
al jarretado sacan
con su ordinaria prisa.
Vn Cauallero entra
con galas, y diuissa,
lacayos, y rejones,
la fiesta està cumplida:
Tapalapatàn, tàn, tàn,
Rejoncitos vienen,
rejoncitos vàn.

Grac. Que por vos la mi señora,
la cara de plata,
rejoncito ha de auer à la tripa,
la tripa,
y à cauallito à la trapa, la trapa.
Hago quenta que el torillo
me acomete cara, à cara,
y sin llegarme à èl, se llega,
y me haze rodar la Plaça.

Todos. No lo sabemos, mas tengã
esperança.

Grac. Yo lo doy por recibido;
y si el toro en esta causa
ha de salir con la suya,
mas vale que yo me salga.

1.Dam. Esperese, Cauallero.

Grac. Nadie à la mano me vaya,
que no quiero que me rompa
esta mi capa borlada,
gorlada, borlapitajada,
que no tengo quiẽ me dè nada.

ENTREMES FAMOSO
DE LAS BRVjAS.
DE MORETO.

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

Tringintania, Ladrona.
Sarcoso Ladron.
Limpadosa, Ladrona.
Vn Cura.
Alcalde de Villano.
Dos Regidores Villanos.
Tres Brujas.

Salen Tringintania, Sarcoso, y Lampadosa.

Sarcos. Que embelecos son estos, Tringintan
que se pueden contar dentro de Albania,
despues de auer andado en esta Aldea
con cuidado, que alguien no nos vea
diez noches por las calles brujos hechos,
ni en cumplir nuestro intento satisfechos,
con pandorgas, con bailes, y cantando,
ya el niño, y la muger amedrentando,
desuerte que la gente està assustada,
y el que la cuenta mas, no ha visto nada:
informado de tantos baruarismos,
salio el Cura, y echando èl exorcismos,
la gente se aquietò de aquesa suerte,
que temieron los mas vieran la muerte:
si nos coxen, señor, como vnas gualdas
nos tienen de dexar nuestras espaldas.
Tringin. Como eres nobato tu Sarcoso,
te conozco que andas temeroso:

dé

de rabano el ingenio en suma tienes,
que vn palmo de la tierra à subir bienes:
el temor es en suma lo que importa,
que à estos rusticos ata, y los acorta:
yo saldrè con mi intento,
que al buen ladron le importa atreuimiento:
aguardadme en el puesto, ya sabido,
con todo lo robado, y lo cogido,
que para que mi ingenio bien se vea,
dinero he de sacar de aquesta Aldea.
Lampa. Rogando le irè al Cielo,
que te libre de todo mal recelo,
de Alguazil, y Escriuano,
que matan con la pluma, y con la mano!
Tring. Callad, que sois ladrones de poquito,
que yo sabrè guardarme del garlito.

Vanse, y sale el Alcalde, y dos Regidores de Villanos.

Alc. He querido juntaros à Concejo,
para poner remedio, como viejo,
en esto de las Brujas que han venido
diez noches, y la gente no ha dormidò
de la sangre de niños tan sedientas,
para hazer sus hechizos abarientas;
la lastima mayor de aquesta Aldea
es que el lechon del Cura no se vea,
que era mas gordo que no yo dos vezes.
Reg. 1. Por esso te entristezes?
menester es hazer vn mandamiento,
castiguese tan grande atreuimiento,
ò, quien huuiera alguna ya cogido,
para ya desterrarla del Partido!
Reg. 2. Que gentil Alcaldada,
vna Bruja tan solo desterrada?
ahorcallas es mas justo,
que no bueluan à darnos mas disgusto;
en espiritus vàn, y pueden verte.
Al. Pues no podrè prendellas de essa suerte?

Reg.1. Es gente que en vn hora
se ponen desde Flandes à Zamora?
Alc. Tu mucho de ellas sabes,
pues nos cuentas que andan como aues;
de vna pierna vna noche me cogieron,
y en el aire buen rato me tuuieron.
Lo que vn Alcalde siente,
que no pueda mandar en esta gente;
mas si huuiere auiso, ò si se indicia,
esta vez he de hazer braua josticia.

Sale Tringintania vestida de negro, con manteo, y sotana.

Trin. Alcalde, Alcalde, audite,
y non fagais, si acaso non bolite,
yo soy, Alcaldes, famosos
vn Domine nigromante,
que vengo à quitar las Brujas
deste Pueblo miserable:
yo sè por mi ciencia hazer
que vn hombre, si tiene hambre
coma, si tuuiere que;
y sè hazer que mienta vn sastre.
Alc. Essa ès grande habilidad.
Trin. Oyga vsted, señor Alcalde,
yo supe en fin, por mi ciencia,
como auia en estas partes
vn exercito de Brujas,
que con musicas, y vailes
roban la hazienda, y se beben
de los muchachos la sangre:
y assi, por encantamento
he venido por el aire
de mi tenebrosa cueua
à conjurar este Infante;
sobre aquel negro zerrillo
me subi, y en vozes grandes
llamè à Pluton, y le dixe,
que las Brujas me embiasse;
mas Pluton me respondiò,
mas airado que vn per[illegible]ile:
que le tenia este Pueblo
enojado, y que por darle
vn castigo, y vn açote,
las Brujas quiso embiarle.
Yo, al fin, le desenojè,
prometiendo de lleuarle
cinquenta escudos en oro:
pero mandò, que el Alcalde
se los lleuasse, y que fuesse
con migo, y que quiere darle
vn priuilegio, que el Pueblo
quiere q̃ en su Archiuo guarde;
y ansi vengo à dar la nueua:
venid luego, pues la tarde
se passa ya, y si no vais,
podrà Pluton enojarse,
y os sacarà vuestras almas
por vñas, y calcañares
Alc. Señor Quiramonte, diga
al señor Pluton, que nadie
se ha de atreuer a ir allà.
Trin. Esso ha de dezir, Alcalde?
que-

quiere de su Mageſtad
que vna maldicion le alcance,
y que le conuierta en ſapo,
en lobo, o en gerifalte,
en taua, en pata de buey,
ò en vna ſota de naypes,
ò que arroje ſobre el Pueblo
mil naues de maçapanes?

Reg.1. No, no, por amor de Dios,
luego el dinero ſe ſaque
del depoſito, y ſe lleue.

Alc. No podràn acompañarme
dos Regidores?

Trin. Non poſſunt. (de:

Alc. Ay Dios! quiẽ no fuera Alcal-
y què, por fuerça ha de ſer
eſta noche?

Trin. Pluton ſale
ſiempre de noche, que el Sol
de dia puede quemalle.

Al. Si es fuerça que auemos de ir,
vamos.

Trin. Yo me voy delante
à auiſar al gran Pluton,
para que las Brujas vailen,
y os preuangan vna cena.

Alc. Luego comen?

Trin. Como Frayles

Alc. Pues denme à mi de comer,
y en comiendo, que me maten.

Trin. Veis aquel zerrillo?

Alc. Si.

Trin. Pues id, y en èl aguardadme.

Alc. Vamos.

Trin. Y de aqui à media hora
los demàs podeis buſcarme.

Reg.2. Vamos, pues, por el dinero.

Alc. Dios en paz deſto me
ſaque.

Vanſe, y ſalen dos ladrones, y ſe quede Trigin:ania.

Sarcoſ. Ya tarda Tringitania,
plegue al Cielo
que no le ayan cogido los villanos,
que pueden con malicia, y con engaños.

Lamp. Acaſo no es aquella,
con venir de Eſtudiante, nueſtra eſtrella?

Sarcoſ. Ella es, que te da pena?
la que traſtorna toda hazienda agena,
con mas curſos de açotes q̃ ay almenas.
y en vn dia de Paſqua nor. buenas.

Lamp. Ya dichoſos nos vemos,
pues que ya con noſotros te tenemos.

Trin. Venid, que retirados
el caſo os contarè, que ſois cuitados.

Vanſe

Vanse, y sale el Alcalde con el dinero.

Alc. Plega à Dios que este Pluton
no sea muerte para mi,
y que a açotes no me muela
con las riendas de vn rocin.
Cinquenta ducados lleuo
para darselos, y ansi
no me harà mal, que el dinero
vence al pecho mas ruin.
Mas ya estoy en el zerrillo,
y no veo à nadie aqui,
ni aquel Pluton, ni las Brujas.

Sale Tringintania de Bruja.

Trin. En nombre de San Quintin,
te conjuro Alcalde vn rato,
porque me quieras oir.
Yo soy, si tienes los ojos
de linterna, ù de Alguazil,
despensero de las Brujas,
que habitan este Pais:
sobre aquel negro zerrillo
se alojan sesenta mil
en ricos palacios, llenos
de perlas, y de rubis:
mira aquella arquitectura,
mira aquel arco sutil,
aquellas ventanas de oro,
Alc. Ventanas de oro ay alli?
Trin. No las ves?
Alc. Yo no las veo.
Trin. Mas eres hombre cibil,
y no puedes vèr las cosas
que Pluton encierra alli:
si fuerades Brujo, hermano,
vieras su alcazar sutil
sobre los lomos fundodo
de vn escamoso Delfin.
Alc Vos sois Bruja?
Trin. Yo soy Bruja,
y las que vienen alli,

Van saliendo tres de Brujas.

Bruj. 1. Dò està la Bruja Saltana
prima hermana del Sofi,
nieta del Conde de Hibernia,
y muger de vn Alguazil?
Bruj. 2. Yo soy la Bruja Mirlada,
muger del Rey Amadis,
tan nieta del Conde Claros,
que me ha visto sin candil.
Bruj. 3. Yo soy la Bruja Bajon;
porque en Vobeda naci,
y tengo la voz de cueruo,
y las espaldas del Cid:
yo soy Bruja Melindrosa
que à vn Menestril me comi,
y me quedò atrauesada
la flauta del Ministril.
Alc. Que vosotras sois las Brujas
que andais siempre por aì
embrujando à los muchahos,
y à todas las gentes?
Todos. Si.
Alc. Sois mugeres, ò sois hombres?
Bruj. 1. Necio, aqueso has de dezir?
mugeres somos.
Alc. Con barbas?
Bruj. 3. Son barbas de quis velqui.
Alc. Y dezi, porque sois Brujas?
Bruj. No querertelo dezir,
no ay cosa como estàr Bruja,
para poder bien medir
en vn hora todo el mundo,
des-

desde Xetafe à París,
por los aires boladores,
en vn escuadron sutil
vamos cantando, y tañendo
al son deste tamboril:
Cantan. Andando de viga en viga
passamos el tiempo en fin,
y haziendo males à todos,
es el modo de viuir:
toca la gaitilla,
suene el añafil,
para que vailando,
volemos ansi.
Alc. Famosa cosa es ser Bruja.
Bruj. 1. Luego en vn prado gentil
se ponen cinquenta mesas,
para brindar, y muquir,
sobre olorosos manteles
de olanda, y caniquis:
veràs mil panes de leche
entre otras tortadas mil;
veràs assado el conejo,
perdigada la perdiz,
en adobo la ternera,
y empanado el francolin.
Bru. 3. Y à las Brujas q̃ son nueuas,
les ponen delante si
treinta escudillas de caldo,
y seis varas de medir;
con estas varas, amigo,
sacar de entre peregil
morcillas, y longanizas,
de las lindas que yo vi.
Alc. Y quien con esso no es Bruja?
Trin. No pueden todos subir
à ser Brujas, que es vn cargo
mayor que el de vn palanquin;
ha de auer informacion
de que se pueda engullir
de dos bocados seis pellas
de manjar, blando, y sutil.
Al. Y aun veinte tomo en mi boca,
y aun treinta, y si salen, mil:
no las huuiera en el campo?
Trin. Pues si nos quieres seguir,
teneis de vntaros primero,
y desnudaros ansi,
y dar cinquenta ducados
de entrada, y de celemin.
Alc. Aqui los traigo, yo quiero
ser Bruja.
Bruj. 1. Quitaos el vil
sayo de sayal grosero,
y aueis de vntaros assi,
porque con estos vnguentos,
inuissible, y sin morir
sereis toda vuestra vida.
Alc. Bruja he de ser hasta el fin,
vntadme, y bolemos luego.
Trin. Porque no deis por ai,
viendo volar dessa suerte,
y os hagais pedaços mil,
tapad los ojos, que importa;
ela toca el tamboril:
tened amigo los braços,
y à los hermanos seguì.

Tocan, y cantan lo siguiente,

Cant. Que de viga en viga,
que de fin, en fin,
cantando las Brujas
hemos de viuir,
toca essa guitarra,
suene el añafil,
para que vailando
bolemos ansi.

Vailan

Vailan todos al rededor, y vanse, y queda el Alcalde vailando, tapados los ojos, y lleuanle el vestido.

Alc. Brujas, Brujas? aguardad,
que ya no os puedo seguir,
que estoy de volar cansando,
y debo de estàr dos mil
leguas de mi puebro, quiero
desatarme en cenogil.

Desatase los ojos, y dize:

Mas valgame Dios! no estoy
en mi puebro, como ansi
se han ido las Brujas todas?
mas aquel que viene alli
no es Bras, y Bartolo?

Salen los dos Regidores, y dize:

Reg. 1. Alcalde, que hazeis ansi?
Alcald. Soy Bruja.
Reg. 2. Bruja?
Alcald. Si Bruja.
no ay cosa como medir
en vn hora todo el mundo
desde Xetafe à Paris.
Reg. 1. Embrujado està el cuitado,
bolued, y al Cura dezid,
que està embrujado el Alcalde,
y con conjuros venid.
Alc. Vamos cantando, y tañendo
al son deste tamboril,
que de viga en viga,
que de fin, en fin,
cantando las Brujas,
hemos de viuir.
Reg. 2. Embrujado està el Alcalde.
Alc. Luego en vn prado gentil
les ponen cinquenta mesas,
para brindar, y muquir,
Reg. 1. Assilde, tenelde assido.
Alc. Entre otras tortadas mil,
vereis assado el conejo,
perdigada la perdiz.

Entra el Cura con Agua Bendita, y el Regidor segundo.

Cur. Que està embrujado el Alcalde,
Reg. 2. Gana nos dà de reir,
con los disparates suyos.
Alc. En platos de caniquí,
à las Brujas que son Brujas,
poneldes delante si
treinta escudillas de caldo,
y seis varas de medir:
con estas baras, amigo,
miden entre peregil
morcillas, y longanizas
de las mas lindas que vi.
Cur. Echalde el Agua Bendita.
Alc. Todos aueis de morir:
à vna Bruja tan honrada,
dezi, os atreueis assi?
morid todos.
Reg. 1. El Demonio
se le ha entrado, que es sotil.
Cur. Yo te conjuro Satàn,
va de retro Satalin.
Alc. Ha perros.
Reg. 2. Ay que me ha muerto!
San Cosme, San Antolin,
huid, y dexalde todos,
Alc. Y ansi os pienso seguir.

Haga meneos de vailar.

que de viga en viga,
que de fin en fin,
cantando las Brujas,
hemos de viuir.

Entralos aporreando el Alcalde à todos, y se dà fin al Entremes.

AV-

AVTO A NVESTRA SEÑORA DEL PILAR.

DE FELIPE SANCHEZ.

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

El Hombre.	*El Iris.*	*El Tacto.*
La Deuocion.	*El Demonio.*	*El Ver.*
El Dia.	*El Furor.*	*El Gustar.*
La Noche.	*La Sombra.*	*El Oir.*
El Tiempo.	*Vn Angel.*	*El Oler. Musicos.*

Estarà el portico del Teatro cerrado, y por vn lado de èl sale el Furor.

Furor. Conducido de Luzbel,
y mandado de su furia,
alentado con su rabia,
salgo de essa horrible gruta.
Hijo soy de su rencor,
y asi me llama su angustia,
la furia de sus enojos,
y el enojo de sus furias.
En fin, yo soy el Furor,
que vengo à turbar la justa
deuocion de esse Pilar,
que diguamente le ocupa
vna Imagen: Que pessar!
que en esta Corte promulgā
deuocion tan verdadera,
pues siendo Vasa segura,
la Arquitectura del Cielo,
fixa en ella su columna.
Oy, pues, en aquesta estancia,
verà el hōbre por mi industria
encantos de mi poder,
donde à su idea confusa
finxidos montes le ofreca,
y apacibles espesuras
que à su deuocion diuierta,
sin hazer la fiesta Augusta
à esse Pilar, que sustenta
la Celeste Arquitectura,

Y porque el dia no goze,
que tanto à mis penas frustra;
verè si con mis alhagos
se olvida de su ventura.
Y sino, con afliciones
castigarè su locura:
O, si pudiesse quitar
à aquesta mortal criatura
su deuocion que le assiste,
con que à mi temor ayuda!
Pero su dicha feliz
consiste en mi desventura;
mas el poder del Furor
de Luzbel, de todo triunfa.
Mudele ya aqueste sitio
en fingidas espesuras,
ò en aparentes peñascos,
y en benenosa cicuta
los inficione el contagio
de mis rencores, y furias:
ya mi sombra le conduce
à vèr su neutral fortuna,
que en fin todo se muda
à vista del rigor, y de la injuria.

A esse tiempo se alça la cortina, y se descubre la Sombra del Furor en el Teatro, el qual estarà pintado de arboles en forma de prespectiua, y passando el Furor à la otra parte, la Sombra le sigue, cantando lo siguiente.

Sombr. Seguid en mas dulce acēto
la voz de vna Sombra obscura.
Cant. Que en fin todo se muda
à vista del rigor, y de la injuria.
El bello Abril a el arbol
le adorna, y le fecunda;
y el rigor del Diziembre
su pompa le desnuda.
El arroyo que nace
con libre trauesura,
que en fin, &c.
Ayrado el mar le prende,
le anega, y le sepulta;
el gilgerillo alegre
que à el alva la saluda;
el caçador astuto
su libertad le vsurpa;
la rosa que lozana
en su boton madruga,
se vè al ardor de Feuo
marchita, hajada, y mustia;
que en fin todo se muda
à vista del rigor, y de la injuria.

Entrase el Furor, y su Sombra tras èl, y sale el Hombre por el lado derecho.

Hombr. Excelso risco, que con Real decoro
te corona el Sol con rayos de oro:
Fieras del monte, de su alteza guardas,
pues la fiereza os diò por alauardas:
Arboles bellos, que para cantos suaues
seruis de facistoles à las aues:

To-

Todos con migo, celebrad el dia
que el triunfo se celebra de MARIA.

Sale la Deuocion por el lado siniestro.

Deuoc. Soberuio monte, de el zafir columna,
donde asienta el Alcaçar de la Luna:
Diafano rio, cuya tersa plata
por campos de esmeraldas se desata:
Flores hermosas, que con mil primores
bordais alfombras, y variais colores:
Todos albricias me pedid, de el dia
que el Culto se celebra de MARIA.

Abrese el Foso, que estarà obscuro, y sale el Demonio.

Dem. Centro horroroso, penas infernales,
deposito de miseros mortales:
Ministros de Luzbel, que à desconsuelos
aborto fuisteis de los Sacros Cielos:
Vuestro Principe soy, q̃ eterno en humo,
pauesa inmortal soy, no me consumo:
Todos conmigo, malograd el dia
que me causa pesar tanta alegria.

Dentro de el Foso canta el tiempo el retruecano de los versos.

Tiemp. Todos conmigo celebrad el dia
q̃ me causa placer tanta alegria?
Homb. Que musica sonorosa
à esta parte se dibulga?
Deuoc. Que harmonia tan suaue
suspende en esta espesura?
Dem. Y que horroroso presagio
à el tiempo mi embidia escucha,
pues en ecos de placer
todo mi pesar inunda?
Homb. Quiero inquirir deste monte.
Deuoc. Quiero aberiguar desta gruta.
Homb. La causa que me alboroça,
Deuoc. El efecto que me gusta.
Homb. Mas vos aqui Deuocion?
Que prodigiosa ventura!
Deuoc. Pues quando à ti te ha faltado
compañia tan segura?
Homb Cuyo serà aqueste acento?
mas ya buelue à su dulçura.

Dentro el Tiempo, buelue à cantar los Versos referidos.

Tiemp. Todos con migo zelebrad el dia,
q̃ me causa plazer tanta alegria.
Hom. Alli à la vista parece
que en prespectiua confusa
se descomponen las ramas
de aquella verde espesura.
Deu. Y de entre su laberinto,
aunque en pesadèz caduca,
viene vn decrepito Anciano
de agradable compostura.
Dem. El tiempo ha llegado ya
en que logran su ventura
el zelo, y la deuocion
de aqueste mortal: que angustia!
mas mi poder turbarà
quanto el tiempo los anuncia.

Ya estarà abierto el Foso, que estarà claro, y sale el Tiempo cantando lo siguiente.

Hom. Quien eres raro prodigio?
Deu. Quien eres deidad augusta?
Canta Tiempo. El Tiempo soy.
Homb. Que plazer!
Canta Tiempo. En que lograis.
Deu. Que ventura!
Tiempo. La fiesta feliz.
Dem. Que pena!
Canta Tiempo. De MARIA que la ilustra;
y assi en repetidos ecos
que baticinios los juzga
essa deidad de el abismo
que aqui inuissible os perturua,
oyga.
Dem. O pesar de mis penas!
Tiempo. Dezir en tiernas dulçuras!
Cantando todos. Con migo zelebrad el dia.
que me causa plazer tanta alegria.
Representan. Mas que suspension es esta,
que à los dos os desfigura?
Homb. Vna aprehension.
Deu. Vna idea.
Los dos. Que el plazer de el pecho turba.
Tiem. No os afiixais, que desde oy
el Tiempo en todo os ayuda:
alentad con mi fauor,
y escuhad vuestra fortuna.
Canta. Ya, pues, jouenes dichosos
que vuestra suerte me tiene,
no me dexeis, que aunque viejo,
tambien el tiempo se pierde.
Lo que alcança mi saber,
como deidad reuerente,
os reuela lo futuro,
en el estado presente.
La imbidia procurarà
desvanecer vuestra suerte;
mas el impulso Diuino
la vencerà facilmente.
Cubrirà de pardas sombras
esse Bolumen Zeleste;
mas la Luna, y las Estrellas
saldràn, para que se ausenten.
En el espacio del aire,
essos vapores terrestres,
inundaràn los arroyos

con

con preſuroſas corrientes.
Haſta la region del fuego
con relampagos lucientes
rayos vibrarà ſu enojo
en encendidas ſerpientes.
Pareceraos de eſſe Glouo
que ſe deſquician ſus exes
en eſpantoſos crujidos,
que en ecos el monte buelue.
Todo lo que os he anunciado
ha de ſer ſolo aparente;
porque no logreis el dia
que vueſtra ſuerte os preuiene.

Vaſe.

Hom. Todo lo q̃ hos he anunciado
ha de ſer ſolo aparente?
Deu. Porque no logreis el dia
que vueſtra ſuerte os preuiene
Hombr. Auguſta deidad, q̃ aliẽtas
mis ſentidos, y me anuncias
que trocaràs la deſdicha
en felicidad mas ſuma.
Deu. Curſo veloz, que gouiernas
mi dictamen, y aſſeguras
que opueſta con la deſdicha
ſerà mi dicha ſegura.
Ho. A mi aliẽto nada aſſõbra. *Vaſe.*
De. Ni à mi valor nada aſſuſta. *Vaſ.*

Vanſe, y ſale el Demonio.

De. q̃ eſte vltrage me haga el tiẽpo
en que eſte miſero guſta
enſalçar la deuocion
de eſta Imagen, y procura
con eſſa felice fieſta
aumentar mi deſventura?
Y lo que mas me atormenta,
es vèr que el Pilar conduzca
el Religioſo Concurſo
que en eſte Templo ſe junta;
pues mirando à lo interior,
aueriguo por congeturas,
vn Altar en cada pecho,
donde por gloria mas ſuya
el Culto de aqueſta Imagen
veneran con mas clauſura.
Y eſta Fieſta dà ocaſion
à que logren tal ventura
el zelo, y la deuocion
de los deuotos: què anguſtia!
Viue el Infierno, que no
hàn de lograr tal fortuna.
A el arma, Miniſtros fieros,
que ya con ſombras nocturnas
he de malograr el dia
en que tanto me atribulan,
y acauar la deuocion
que à mi peſar ſiempre dura;
Y à los ſentidos del hombre,
harà tal guerra mi furia,
que lo que mas le deleite,
ſea lo que mas le aſſuſta.

Sale el Angel.

An. Pues yo, ſi le hallare firme,
con la deuocion tan juſta,
darè à ſus cinco ſentidos
la victoria mas ſegura.
A eſto de el Regio Solio
baxa mi Deidad Auguſta,
que ſi fiero le perſigues
benigno tendrà mi ayuda.
Ea Dragon infernal,
licencia Dios te dà en ſuma
para acriſolar ſu zelo,
porque en mas quilates luzca.
Dem. Por lo menos, aunque vẽças,
no quitaràs à mi induſtria

el tormento que tendràn
con mi encanto, y mi calumnia.
Ang. Que importarà la tormenta,
ſi halla el puerto ſu ventura.
Dem. Pues ya mis furias empiecen.
Ang. Mis clemencias le aſſeguran.

Sale vna figura que haze à el Impulſo Diuino, y canta à ſu tiempo.

Canta. Abrid las puertas, abrid
à el entendimiento amable;
porque gozen los ſentidos
diuinas felicidades.
Salgan los nobles ſentidos
de las potencias triunfantes
à celebrar lo Diuino
de la corporea carcel.
Con deleitoſos afectos
que igualmente le regales
cinco caſas de placer
la liſonja ha de imbiarles.
Dem. Y otras tantas de peſar
mi colera ſabrà darles,
que à los ſentidos ofendan
con impetus infernales.
Ang. Como à mi voz no venis,
nobles alientos vitables?

Iràn ſaliendo los ſentidos, como ſe ſiguen los verſos, cada qual con ſu Tarjeta en la mano: En la de el Tacto, eſtarà pintada vna Mano: En la de el Ver, vn Ojo: En la del Guſtar, vna Boca: En la del Oir, vn Oido: En la del Oler, vna Nariz. De los cinco ſolo ha de Cantar el Tacto.

Tacto dem. Ya ſaldràn à tu precepto
todos à ſeruirte affables.
Sale. Ya del humano diſcurſo
el Tacto felize ſale,
y en liſongeado placer
toco las proſperidades.
Cantan. Oy à el hombre el ſentido
ſirue del Tacto,
y à eſte juego, por todos
lleuo la mano.
Sale el Ver. Tābiē el Ver obediēte
viene con viſtoſo alarde,
mirando en eſſe penſil
ſus verdes amenidades.
Tacto cantando. Miren, pues, en el
mundo
ſu mejor logro,
no perdamos la ſuerte;
abrir el ojo.
Sale el Guſtar. Y el Guſtar ya ſe os
preſenta,
y en celeſtiales manjares,
regala à el hombre en dulçuras,
que el Guſto le ſatisfaze.
Tacto cantando. El Sentido de el
Guſto
es ſu mayor gloria,
pues de el Cielo le uino
à pedir de boca.
Sale el Oir. A Oir de la piedad
diuina
los anuncios celeſtiales
ſalgo, que en dulce harmonia
rompen la region del ayre.
Tacto cantando. Que deleita à el
diſcurſo
el Oir digo,
ſi eſtà el hombre pendiente
de los oidos.
Sale el Oler. No pereçoſo ſe quede
en

en ocasion semejante
el oler; y assi se ofrece
la delicia mas fragante.
Tacto cantando. El olfato es muy
justo
que le regale,
y assi la nariz huela,
pero no azares.
Hom. O que afables los sentidos
à la deuocion diuierten:
si toco?
Angel cantando. Todo es suaue.
Deu. Si miro?
Ang. Glorias adquieres.
Deu. Si gusto?
Ang. Todo es dulçura.
Deu. Si oigo?
Ang. Vozes celestes.
Deu. Si huelo?
Ang. Aromas preciosas,
porque todo te deleite,
con los fauores que el Cielo
les permitiò que tuuiessen.
Hom. O que airados los sentidos
con sus efectos me yeren!
si toco?
Dem. Todo es espinas.
Hom. Si miro?
Dem. Horrores te ofenden.
Hom. Si gusto?
Dem. Todo es ponçoña.
Hom. Si oigo?
Dem. Infaustos motetes.
Hom. Si huelo?
Dem. Infernal vapor,
porque todo te atormente
con efectos que el Infierno
ha procurado que infesten.
Deu. Que es lo que passa por mi?
Ho. Que es lo que por mi suzede?
Deu. Que de especies tan diuersas.
Hom. Que de diuersas especies!
Deu Si me halagan los sentidos!
Hom Los sentidos me entristezen.
Dem. No hã de vsar de sus sẽtidos,
y con cadenas crueles
lo aprisione el furor.
Ang. Tambien, infeliz serpiente,
le librarà mi poder,
quãdo en la prisiõ se viere. *Vase.*
Dem. No obedezes mi precepto,
fiero Furor?
Dentro el Furor. Ya obedece.

Abrense los bastidores de el Foso, que estarà obscuro, y sale el Furor con cinco cadenas para aprisionar à los cinco sentidos del hombre.

Furor. Infelizes prisioneros,
que à la carcel de el furor
os conduce aquesse horror
limitando vuestros fueros;
oy para mas ofenderos
de aquestas seluas amenas
os retiran mis cadenas
con infaustas confusiones,
sacando sus eslauones
voraz fuego à vuestras penas.
Tacto. Pues el Tacto, en q̃ te enoja?
Ver. El Ver, en nada te ofende.
Gustar. El Gustar, porq̃ te altera?
Oir. Y el Oir, tus iras mueue.
Oler. El Olfato te desgracia?
Dem. Desgraciado estarè siempre
que considero que vnidos
estais ya para ofenderme.

Hom.

Hom. Si me embargas los sentidos,
el animo desfallece.
Deu. Como es possible que viua
quien de sentidos carece?
Venid regalos del hombre.

Aurà estado el Foso abierto, y à este tiempo ya tendrà el Furor presos con las cadenas à los sentidos y se los lleua, y se queda fuera, cerrandose el Foso, el Demonio, y sale el Angel.

Los cinco sentidos. Ya mis penas te
obedecen.
Dem. Ya sin sentidos el hombre
neutral, ni viue, ni muere,
y està incapaz de remedio
el que no siente que siente.

Sale el Angel.

Ang. Por esso la Deuocion
le alienta, y le fauorece,
que de fatigas de el cuerpo
el alma nunca adolece.
Y porque mas se acrisole
en la deuocion que tiene,
te permite mi Criador
que todo tu esfuerzo muestres
en molestar su constancia,
que yo tengo de valerle
con el Auxilio Diuino
en la ocasion mas vrgente;
para que viendole libre,
rabies, sufras, sientas, penes *Vas.*
Dem. Aguarda, Querubin bello,
que no ossarè, quien suspende
mis furias! no fui su igual
en esse Zafir Celeste?
pues venza ya mi poder
à aqueste mortal, y piense
que no ha lograr el dia
en que tanto me atormente;
faltele la luz à el Sol,
y aquesos Astros Celestes
los vapores de la tierra
cubran sus rayos lucientes:
Ha de los paramos tristes,
donde por el Occidente
desplegando el negro manto
dando horrores sale Tetis:
como à mi voz no respondes
noche infausta?

Dentro responde la Noche.

Noche. Que me quieres?
ya saldrè yo à tu mandado
desde mi nocturno aluergue.
Dem. Pues assistate la rabia
que notoria voy à hazerte. *Vas.*
Hom. El discurso diuertido
con los varios accidentes,
sin mis sentidos me alienta
à confiar de mi suerte.
Deu. Y la Deuocion de el hombre,
aunque con auxilios leues,
le diuierte à vn sin sentido,
mil horrorosas especies.
Hom. Parece que el rubio Apolo,
Deu. Ya sus luzes obscurece.
Obscurecese el Teatro poco à poco.
Deu. Y su enemiga la noche
su lobrego manto estiende.
Hom. Que pauorosa se muestra!
Deu. Que airada se nos ofrece!

Sale la Noche con vna hacha negra encendida, y vn velo negro en el rostro: paseará el Teatro cantando.

Noch. Si me conduce la ira,
que mucho que os amedrente?
y assi, escuchad los presagios
de vuestra infelice suerte.
Canta. Ay de aquel
que desgracia à quien tiene
de, de, de obedecer.
Ioucnes, ya vuestra fiesta
la procura destruir
essa Deidad de el abismo;
obscureciendo el zafir.
Ya sabeis que de essa Imagen
ha procurado impedir
lo sagrado del Festejo,
con la fuerça de la lid.
Que dexeis la deuocion,
me manda que os diga aqui,
sopena de su furor
en fatal guerra ciuil.
Mientras duraren mis sombras
en todo aqueste pais,
todos los quatro elementos
con pena os han de afligir.
Mirad los sentidos presos,
sin poderos assistir
à el aliuio, ni à el consuelo,
por esse incauto adalid.
No aguardeis al fiero impulso,
y dexad de proseguir,
pues os lo advierte mi voz
vna vez, y dos, y mil.
Ay de ti!
que vencer la tormenta,
no, no, no es vencerse à si.

Hom. q̃ es aquesto, Cielo santo?
que terrible desconsuelo!
Den. Resistamos el impulso
de este presagio violento.

Abrense los vastidores del Foso, y parece el Angel luchando con el Furor, al qual vencerà, cayendo à los pies del Angel, y saldrà fuera con los Sentidos libres, y se cerrarà el Foso, dexando dentro al Furor, y sale el Demonio.

Dem. O! si con aquesta lucha
triunfarà todo el Infierno.
Fur. Venciste, Deidad Sagrada,
triunfando
con mi tormento.

Cierrase el Foso con el Furor dentro.

Ang. Ya, pues, sentidos del hõbre
os tengo libres, y essentos,
para que en la tempestad
no se desmaye el esfuerço.
Cantad, para que à esta fiera
le sirua de mas tormento,
alabanças à MARIA,
Aurora del Sol mas bello.
Dem. Que quiere el Cielo de mi!
sepultenme los Infiernos.
Tacto. Al mandato celestial
humildes obedecemos,
representando, y cantando
en sonorosos acentos.
MARIA, Candida Aurora
de el Rosicler mas excelso:
Cristal el mas transparente
por donde la gloria vemos.
Canta. Que sois Intacta, y Pura;

Madre de el Verbo,
oy el Tacto zelebra
con mucho tiento.

Ver. De Iericò, Bella Rosa,
que en el pensil mas ameno,
Hermosa, Pura, è Intacta
te conseruò el Padre Eterno.

Canta el Tacto. Que sois la Flor de el Cielo,
dulze MARIA,
el Sentido lo acepta
à letra vista.

Gustar. Palma inuencible, que el Fruto
con tal saçon diste vn tiempo,
que para comerle el hombre,
se hizo de èl vn Sacramento.

Cantando Tacto. Que ha encarnado Dios Hombre
en vuestro Culto,
por gustar de ello, y tuuo
muy lindo gusto.

Oir. Fuente de Virtud Sonora,
por cuyos Christales tersos,
sois de el Baptismo de el Hōbre
primer Escalon de el Cielo.
Oir las alabanças de esta Señora
goçarà aqueste Oydo
su mayor gloria.

Oler. Bella Escala de Iacob,
por quien se sube à lo excelso
à goçar en el Impireo
de los fauores supremos.

Canta Tacto. Que el Olfato os celebre
con mil primores,
pues teneis como Rosa,
imperio en las flores.

Demonio. O, pesar de mi coraje!
que ya falta el sufrimiento;
empiece, pues, mi rigor:
à el arma, Ministros fieros:
y denles ciuil batalla
todos los cuatro Elementos.

Vase.

Angel. No importa, que con mi auxilio
libres saldràn de esse riesgo.

Vase.

Hom. Que funebre el campo està.

Deu. La noche produce miedos.

Suena ruydo de temperstad, y truenos, con algunos relāpagos que pareceràn en lo alto de el bastidor de el Foso, y con el assombro andan baraxados, y perdidos los Sentidos, y el Hombre, y la Deuocion, hasta que cessa la tempestad.

Hom. Ya los montes se estremecē.

Deu. Ya se desgajan los Cielos.

Homb. Y perdidos los Sentidos,
ni oigo, toco, ni veo.

Deu. El viento todas sus furias
desata en rapidos buelos.

Hom. Y los relampagos cruzan
la baxa region de el viento.

Los cinco Sentidos. O que horrible confusion!

Deu. Piedad, piedad, santos Cielos.

Hom. Ya siento que mis sentidos
animan à mis alientos.

Deu. Tu Deuocion te acompāña
en el trance mas aduerso.

Hom. Dulzes lisonjas de el alma
fauoreced mi consuelo.

Sentidos. Ya te seruimos Fieles,
vsa de nuestros efectos.

Tocán

Tocan dentro vn instrumento, y cessa la tempestad.

Hom. Parece que se sossiega
al son de vn dulze instrumẽto
la tempestad.

Poco à poco và saliendo vna nuue, en la qual estarà la Luna, y algunas Estrellas transparentes con luz verdadera; passarà de vna parte à otra.

Deu. Y la Luna
con las Estrellas a vn tiempo
han serenado la noche.
Hom. Todo es prodigios el Cielo,
que zelestial harmonia
puebla la region de el viento?

Aclarase el Teatro, y poco à poco se và tendiendo vn Iris de varias colores, como suele aparecerse en el Cielo de vna parte à otra, y sale la que representa à el dicho Iris con vn belo blanco en la cara, porque le ha de hazer el dia: pasearà el tablado, cantando los versos que se siguen.

De vn Iris de paz hermoso,
ilustrado de reflexos,
viste preciosa librea
aquese azul pauimento.
Deu. Mensajera de la paz.
Hom. Arbitro fiel del sossiego.
Los.2. Que feliz nueua me
anuncias?

Sale el Iris como se ha dicho.

Iris. Ya os la referirè mi azento.
Cantando. Raro prodigio, à quien
la noche hizo infeliz,
por odios de Luzbel
con tempestuosa lid.
Ya el Iris de la paz
os sale à diuertir,
con vistosas colores
en esse azul viril.
Serenidad obstenta
en todo este confin,
si fue mansion funesta,
ya es hermoso pensil.
Mas promptos los sentidos
admirareis que aqui,
siendo de Dios Criados,
os vienen à seruir.
El Tacto delicioso,
con musica el Oir,
el Gustar de esta selua,
y el verla tan feliz.
El Olfato en las flores,
que con bello matiz,
luminan los claueles
con natural carmin.
Si ya los Elementos
tuuieron guerra vil,
aora en paz conformes
dexan de competir.
Ya el viento es mas afable,
la tierra es vn jardin,
el agua se està en calma,
y el fuego luce en si. *Vase.*
Homb. Ilustres Sentidos mios,
como no pedis albricias,
pues que ya à mi Deuocion

gozarè en paz mas tranquila.
Y assi el Tacto, y el Oido
el Gusto, Olfato, y la Vista
celebren cantando aora
alabanças à MARIA.

Tacto. De los cinco, solo à el Tacto
le toca tan feliz dicha,
como superior à todos,
pues bien si en ello se mira:
jamàs este falta à el hombre,
hasta que pierde la Vida,
y esta realidad no tienen
Gusto, Olfato, Oido, y Vista;
pues puede faltar qualquiera,
sin que de el viuir le impida:
esta es la razon, y aora
atiende à mi voz festiua.

Canta. A los felizes triunfos
de MARIA suprema,
que en nuestros coraçones
y en nuestras almas reyna.
La gloria cuente à rayos,
y el Sol en rubias hebras,
la Luna con reflexos,
y el Cielo con estrellas.
La Reyna de la Gloria
que en el Pilar se muestra,
piramide del Cielo,
puntal de las Esferas.
La Aurora del Oriente,
el Rosicler enseña
que veamos en sus braços
à el Sol desde mas cerca.
Y qual Diuina Concha
en su real pecho aluerga
el mas Rico Tesoro,
la mas Preciosa Perla.
Que deuocion es esta
que à tanto empeño
el coraçon alienta?

Ver. Que atractiuo es à los ojos
la perfeccion de MARIA.

Gustar. Como le regala à el gusto
tan suaue, y dulze armonia.

Oir. Y que sonoro à el Oido
son alabanças tan lindas.

Oler. Ya el Olfato le deleita
la fragancia que respira.

Homb. Que goçosos en mi suerte
los sentidos se publican.

A el recogerse el Iris, dexa descubierto el Sol, que estarà con luz transparente encima de el Foso, el qual se abrirà, y se verà muy claro, y resplandeciente, y en èl el dia con vna hacha blanca encendida, saldrà cantando quando lo pidan sus versos.

Parece que el Iris bello,
entre encarnadas cortinas,
siendo sumiller de el Sol,
le descubre, y se desvia.

Deu. Y à las puertas de el Oriente
llama ya el dichoso dia,
que procurò mal lograr
la voraz serpiente altiua.

Sale el Dia fuera de el Foso, como està dicho, &c.

Dia. Deuoto, ya vuestro zelo
os ha sacado à la orilla
de el mar de tanta vorrasca,
para que logreis mas viua
la deuocion que os assiste
de essa Imagen Peregrina;

yo soy el dia dichoso
que vuestra suerte apadrina,
y porque vuestros Sentidos
gozen de mas feliz dicha,
las cinco letras de el nombre
de la celestial MARIA
à espaldas de las Tarjetas
las hallarà vuestra vista:
bolued Sentidos humanos
aquesas cinco diuisas:

Estaràn los Sentidos puestos en su orden, de forma que primero el Tacto descubre la M. Y el Ver la A. El Gustar la R. El Oir la Y. Y el Olfato la otra A. Y leidas por la Deuocion dizen MARIA, y en viendolas, se queda suspenso el Hombre.

Los cinco sentidos. Ya obedecemos
al punto.
Hombre. Que composicion
tan linda!
Dia. Aunque de MARIA el nõbre
en todas cinco se zifra,
cada letra la dà nombre.
Hom. Ya mi Deuocion la intima
Deu. M.
Tacto. Madre de el Veruo Diuino.
Deu. A.
Ver. Aurora de el Sol Columna.
Deu. R.
Gustar. Reyna del Cielo, y la tierra
Deu. I.
Oir. Intacta, Candida, y Pura.
Deu. A.
Oler. Archiuo de nuestro Bien.
Homb. Que feliz es mi ventura!
pues que tan dichosas
mi deuocion mas encumbra.
Dia. Tome cada qual su verso
con la letra que le ajusta,
para glossarle; àlabando
de esta Diuina Criatura
las cinco Festiuidades
que en los quatro tiempos
triunfan,
por quien el felize año
se adorna, pule, è ilustra.
5. Sent. Todos hemos de seruirte;
dispon lo que mas te gusta.
Dia. Pues sea en aquesta forma,
porque à la memoria acuda:
la Primauera à la M. doy.
Tacto. Mi dicha asseguras.
Dia. A la A. ofrezco el Verano.
Ver. Feliz serà mi ventura.
Dia. De la R. es el Otoño.
Gustar. Mucho tu deidad me
encumbra.
Dia. Sea de la I. el Imbierno.
Oir. Mas que me yelas,
me alumbras.
Dia. De essotra A. sea la Pasquã
de la Natiuidad fecunda,
que es en donde se vè el colmo
de la Deuocion Augusta.
Oler. La mejor fiesta de el año
goza mi feliz fortuna.
Hom. Transformados los sentidos
en fantasias confussas,
à vn aliento le obedecen.
Deu. Y à vna obediencia se ajustã.
Dia. Dese principio al certamen.
Tacto Pues ya piadoso me escucha:
siendo el Tacto, me conuino
la M. y la Primauera,

y es la glossa que se espera
Madre de el Veruo Diuino.
La vniuersal Redencion
publica la Primauera,
pues Dios puso en su carrera
su Diuina Encarnacion.
Virgen, por vos fue esta Vnion,
y el Santo Espiritu Trino
que seais su Esposa preuino:
y para que mas le cuadre,
Hija de el Eterno Padre,
Madre de el Veruo Diuino.
Ver. La A. que al ver su fortuna
en el Verano es su intento,
glossarà mi pensamiento,
Aurora de el Sol Columna.
El transito de MARIA
publica el Verano vfano,
pues hizo el Cielo en Verano,
su Agosto al quinzeno dia:
por esso el Sol de Alegria.
viendo que es estrecha cuna
la tierra à tanta fortuna,
la trasladò desde el suelo,
para que fuesse en el Cielo
Aurora de el Sol Columna.
Gustar. El Gustar la R. encierra,
ya el Otoño singular,
y por esso he de glossar
Reyna de el Cielo, y la tierra.
La Natiuidad Sagrada
à el Otoño haze feliz,
humillando la zeruiz
de la serpiente dañada:
siendo de el Veruo criada
esta Niña que no yerra,
toda su grandeza encierra,
y con diuino poder
la corona, para ser
Reyna del Cielo, y la tierra.
Oir. La Y. serà la ventura
de el oir,
y assi el Ibierno
glossa con amor eterno.
Intacta, Candida, y Pura,
de dos Misterios el dòn
goza el Ibierno, pues guia
la Concepcion de MARIA
à la Purificacion,
y desde su Animacion,
por Madre Dios la procura,
y à esta Diuina Criatura
del pecado preseruò,
y siempre la conseruò
Intacta, Candida, y Pura.
Oler. La A. segunda, es en quien
el oler la Pasqua fia,
si he de dezir que es MARIA
Archiuo de nuestro bien.
La Pasqua, ò dia festiuo,
soy de la Virgen Sagrada,
que la dà eterna morada
esse Pilar nunca esquiuo:
y pues que ya en èl percibo
vn Rico Tesoro, en quien
todos los gozos se vèn;
diga esta columna vfana,
que es por la mas soberana.
Archiuo de nuestro bien.
Hom Feliz yo, Reyna de el Cielo,
pues q̃ vuestro aplauso he visto.
Deu. Felize, digo mil vezes,
el que os rinde sacrificios.
Dia. Y el Dia es tambien felize
que os assegura el camino
con la Deuocion, y os lleua
à vèr el Templo Diuino.
Venid, donde nuestra Imagen
de

de el Pilar tiene su sitio,
siguiendo à el dia, y saldreis
de el confuso lauerinto,
donde el rigor de Luzbel
os truxo à vèr su disignio.
Hom. Ya voy siguiendo tus pasos.
De. Ya me conduzco à tu arbitrio.
Hom. Pues veo que quedan libres
todos mis cinco Sentidos.

Vanse, y quedanse solos los Sentidos.

Tacto. Sacra Imagen de el Pilar,
Aurora del Sol Diuino,
las cinco Festiuidades
que en quatro tiẽpos se hã visto,
suspensos, y transformados,
hemos celebrado finos,
horas, que formais los dias;
dias, que hazeis meses lindos;
meses, que igualais los años;
años, que aumentais los siglos,
atended.

Sale el dia con vna guirnalda de flores en la cabeça, y son las siguientes, el Clauel, la Rosa, el Iazmin, el Tulipan y la Azuzena, y cantarà, y representarà como se sigue.

Dia. Ya mi voz en cantico palido
celebra de vuestra dicha
el justo regocijo.
Buelue el Tacto la tarjeta como antes.
Repres. Ilustrissimo Sentido,
à quien el Tacto obedece,
y en el coraçon humano
el diuino fuego enciende.
Canta. Obstentando glorias,
aumentas, y adquieres,
para fin de males,
muchos parabienes.
Haze el Ver la mesma accion.
Rep. Y tu que el Ver te apellidas,
y à los rayos mas lucientes
eres de el Sol mas hermoso
lince, que sus luzes bebes.
Canta. Argos de los Cielos,
que nunca se duerme,
por ver vigilante
la Aurora Celeste.
Lo mesmo haze el Gustar.
y à ti que en el huerto ameno
gustosas frutas mantienes,
ya esta Diuina Señora
lleuas, presentas, y ofreces.
Canta. Menos la mançana,
ponçoñosa sierpe,
que esta Vella Aurora
hollando està siempre.

La mesma accion que los demas haze el Oir.

y el Oir el dulce metro
que alternatiuo suspende;
como Imagen de la gloria
que se retrata en su ente.
Cantan. Ya esta Bella Aurora
entona motetes,
que el Angel los cante,
y el hombre Celebre.
Tambien la buelue el Olfato.
de el Olfato no me oluido,
pues ya entre flores alegres
la retratan à esta Aurora
con olorosos pinceles.

Canta

Canta. Pura en la Açuzena,
bello Ramillete,
sus Mexillas, Rosas,
su Boca, Claueles.

Repres. Y esta Guirnalda de flores
solo de el Tacto la fio,
que aunque las toca, no haxa,
que son de MARIA simbolo.
Y à Dios Sentidos humanos,
con especies de diuinos,
que para vèr vuestro afecto,
à mi estancia me retiro.

Quitase la guirnalda de flores que trae y daséla al Tacto, y vase.

Tact. Aguarda, hermoso Mancebo,
Los 4. Espera, Bello Narciso.
Tact. Fuesse, dexandose en calma.
Los 4. Todos los cinco Sentidos.
Tact. Mas las flores que ha dexado
nos han de seruir de aliuio;

Van sacando las flores, como las nombran los Versos, y solamente se queda la Açuzena.

Ver. Que hermoso es este Clauel!
Gustar. Que bella esta Rosa miro!
Oir. Que blanco es este Iazmin!
Oler. Y el Tulipan, que prodigio!
Tacto. La açuzena que aqui queda,
que color tan terso, y limpio!
No sin misterio del Cielo
estas flores nos preuino
el acaso; y assi es justo
que à la de el Verbo Diuino
celebremos por las flores,
Los 4. Sent. Pues ya obedecemos
finos.

Ver. Bello Clauel de primor,
llamete con justa ley
todo aqueste campo, Rey
de las flores superior:
assumpto eres de mi amor
del misterio mas amado,
sea tu color traslado,
para ver con alegria,
de IESVS, y de MARIA
en lo roxo, lo encarnado.
Gustar. Es esta Rosa olorosa
tambien Reyna de las flores,
que avassallan sus primores
mirandola tan hermosa:
copia has de ser Bella Rosa
de la Virgen alabada,
si assi que se viò preñada
muy bien tu color copiò;
pues al punto se quedò,
de la verguença encarnada.
Oir. El bello, y blanco jazmin,
con feruoroso desvelo,
trepar por subir al Cielo
se vè en qualquiera jardin:
Virgen, esta flor en fin,
es simbolo en mi aprehension,
de tu gloriosa Assumpcion;
pues el traslado bendito
en cinco ojas lo halla escrito
en el jazmin la atencion.
Oler. Estrangero tulipan,
que con la roja esclauina
Flandès à España encamina
por peregrino galan:
si de el pecado de Adan
Dios con su Sumo Poder
librò à esta Diuina Ester,
digan tus pintadas lenguas,
que la preseruo sin menguas

al instante de su ser.
Tacto Candida Hermosa Azuzena,
que desde la tierna infancia
logras superior fragancia,
y de ti no se enagena:
MARIA de Gracia llena,
como tan puro cristal
sea tu retrato, igual,
por la limpieza que ensancha,
pues no la tocò la mancha
de el pecado original.
Ya, pues, que auemos logrado
afectos tan peregrinos,
bueluan las hermosas flores
à su circulo pulo,
para que en nombre de todos
ofrezca por sacrificio
à la Virgen de el Pilar
el ramillete florido.
Ver. Hagase lo que dispones.
Gustar. Vamos al Tẽplo Diuino.
Oir. A consagrar à MARIA.
Olfr. Flores de cinco Sentidos.

Vanse à presentar el circulo, ò guirnalda de flores, y salen el Demonio, y su Furor.

Dem. Ya no nos queda que hazer,
pues vienes Furor vencido,
con tanto esquadron de furias,
haziendote mi caudillo.
Fur. No bastaron mis astucias,
mis cicañas, ni mis brios,
pues opuesto à mi malicia
triunfò el impulso diuino.
Dem. Que tanto la deuocion
de essa Imagen ha pedido?
Fur. Tanto, que con ella el hõbre
logra fauores altiuos,
Dem. Como vna mortal Criaturã
la victoria ha conseguido?
contra quien de el mismo Cielo
haze estremecer los quicios
no soy, y aquel que soberuio
en el Reyno de zafiros
ocupè de el Regio Solio
el Trono mas bello, y rico?
no soy quien al mesmo Dios
se atrebio al Desierto, y dixo,
que hiziesse de aquellas piedras
el pan que de espigas hizo?
como contra mi furor
el hombre humilde ha podido
resistirse à mi poder,
y triunfar de sus motiuos?
no soy tambien quien husano
en el bello Paraiso
hizo pecar en Adan
todos los hombres de el siglo?
pues solo por esta accion,
si fuera capaz de aluio,
pudiera tenerle, viendo
tantos prisioneros mios.
Fur. Mas fueran, à no tener
aquese Pilar Diuino
en donde estriua la gracia
de la Deuocion assilo.
Dem. Esso solo me atormenta?
Fur. Y aquesso solo ha podido
burlar quantas diligencias
el Furor à preuenido.
Dem. O! si quisiesse el Infierno
en el mas profundo abismo
sepultarme aquesta embidia!
pues fuera menos martirio
el carecer de la Gloria,
que ver mi embidioso brio

gozar el hombre de el bien
que para siempre he perdido.
Ha si las penas que tengo
tuuieran el fin cumplido!
mas quando vnas se acauan,
otras tienen su principio,
y siempre en penas eternas
es inmortal mi martirio.

Furor. Como siendo tu el Señor
de esse lobrego retiro,
y siendo quien blasonauas
de tanto timbre adquirido,
desmayas tanto à la vista
de aquese Raro Prodigio?
Repara que tu Furor
no està muerto, aunque vẽcido,
y puede boluer su ira
por el pundonor perdido,
y vencer la Deuocion;
q̃ aunq̃ el Cielo ha permitido
que victoriosa se muestra,
podrà ser que en otro siglo
la titubee, y aun cayga
al amago de mi mismo.

Dentro se oye vna voz, que dize lo siguiente.

Voz. No harà, porque la afiança
el Pilar Fuerte, y Diuino,
y en su marmol durarà
por los siglos de los siglos.

Dem. Qne es esto, Furor, q̃ es esto?
oiste aquel vaticinio?

Fur. Nada, Señor, te acobarde,
que es tu poder muy cumplido.

Dem. Ya que mi Furor me alienta
esfuercense mis Ministros;
aunque la zeleste esquadra
estorve mi impulso altiuo.

Fur. Pues Luzbel, està auisado.

Dem. Pues Furor, tu preuenido.

Fur. Si en otro diferente tiempo.

Dem. Si en otro qualquiera siglo.

Fur. Hallasse mi embidia entrada.

Dem. Y mis rencores resquicio.

Fur. Verà el hombre mis enojos.

Dem. Y la Deuocion mis brios.

Vanse, y salen el Angel con vna Parte de Rosario en la mano, y el Dia con la Guirnalda de Flores, y dize el Dia.

Dia. La guirnalda que à MARIA
texiò la Diuinidad,
con cinco flores hermosas
que simbolicando estàn:
cinco Misterios Gloriosos
de esta Aurora Celestial
traigo à la Deuocion, y à ella
sirua de triunfo inmortal,
pues que la hallò mi cuydado
en el Soberano Altar,
à donde el tacto ofreciò
por victima singular.

Ang. I. Y yo en estotra Guirnalda
que compuso mi Deydad,
siendo Parte de vn Rosario,
felizemente hallarà
los otros cinco Gozosos;
y de este Sacro Rosal
son hijas aquesas flores,
y otras tantas que aqui estàn
guarnecidas las espinas
con rigurosa impiedad:
mas los cinco Dolorosos
no tengan aqui lugar,
porque en fin se haze memoria
de

de el placer; no de el pesar.
Y assi de quinze Misterios
tres partes le hazen caual,
y en tres porciones iguales
compuesto este cerco està;
y aunq̃ es Parte de vn Rosario,
se puede en tres duplicar.
Dia. Solo en el Rosario tienen
ajustada apariedad
las tres Diuinas Personas,
que si en tres partes està
el Rosario diuidido,
bolviendolas à juntar,
siendo tres, queda vno solo,
y en vno los tres estàn,
que es lo mismo que se advierte
en la Sacra Trinidad.
Angel. Y yo en su diuino nombre
de esta Insignia Celestial,
y sus Misterios Gozosos,
los Triunfos he de cantar.
Dia. Lo mismo toca à mi voz,
pues este circulo real
es de los cinco Gloriosos,
copia de el original,
y sea como se sigue,
cada vno en su lugar.
Angel. Es muy justo, y los Gozosos
por aquesta linea van.
El primer Misterio, fue
la Encarnacion singular,
luego la Visitacion,
a quien siguiendo se và
el Nacimiento de Dios,
y despues al Sacro Altar
la Presentacion del Templo,
y al fin se sigue el hallar
al Bello Niño perdido.
Dia. Pues los que à mi cargo estàn
son los Gloriosos: despues
de el doloroso pesar
fue la Resureccion Santa,
y la Ascension singular;
luego el Espiritu Santo
baxò en la luz Celestial,
y la Assumpcion de la Virgen
se prosiguiò: Luego và
la Coronacion Sagrada
de esta Diuina Deidad.
Y assi aquestos diez Misterios
nuestra voz celebraràn:
sea, pues, entre los dos,
siguiendolos como estàn.

Canta el Dia.

Cierto Escultor Celestial
vn Niño Hermoso formò,
y por ser su Original
en vn Templo Virginal,
luego al punto le Encarnò.

Cat el Ang. Colocado este Clavel
de MARIA al Sacro Altar,
fue à visitarla con èl,
y en el vientre de Isabel
de vn Santo se hizo adorar.

Canta el Dia.

Siguiò el gran Padre el intento
de embiar vn Hijo al mundo
primo genito, y essento
aunque por tal nacimiento
le trato como a segundo.

Canta el Angel.

Circuncidaronle fiel
al Niño con lindo brio,
y no se hiziera en Argel,
pues Bautismo como aquel
solo se haze en vn Iudio

Canta el Dia.

Como entre Varios Doctores

se puso alli à disputar,
es bueno que con primores
vn Niño como vnas flores
se vaya al Templo à parlar?

Cantando el Angel.

Y despues de su Passion
tan arrogante se vè,
que no se parò Sayon,
porque su Resureccion
con vn Viue Christo fue.

Canta el Dia.

Sus Discipulos juntò,
porque diessen testimonio
de la hazaña que emprendiò,
y a los Cielos se biò,
que no lo hiziera el Demonio.

Canta el Angel.

Baxò el Espiritu Trino
à su Colegio sin menguas,
y à sus Apostoles fino,
sin darles gota de vino
les hizo hablar varias lenguas.

Canta el Dia.

Dexandoles sin consuelo
à sus Apostoles graues,
se subiò esta Niña al Cielo,
y aunq̃ viò à Pedro en el suelo,
no dixo aì quedan las llaues.

Ang. Ya en el Cielo coronada
se vè la que glorias peina,
mas es cosa muy notada,
que donde ha sido criada,
se suua agora à ser Reyna.

Rep. Aquestos Sacros Misterios
de gloria, y gozo espiritual,
el Hombre, y la Deuccion
contemplandolos estàn
en el templo de MARIA
puesto en oracion mental;
y assi te he de hazer que veas:
pero ya viendolo estàs.

A este tiempo se abren los vastidores de el Foso, que estarà muy claro y resplandeciente, y se verà en èl en vn Altar à la Virgen de el Pilar, pintada sobre su Columna, y la Luna à los pies, y al rededor de el Cuerpo de la Imagen algunas Estrellas, con luz verdadera, transparentes, y la Luna tambien transparente: estarà à vn lado el Hombre de rodillas, y al otro lado estarà la Deuocion.

Dia. Colmose toda mi suerte,
Emperatriz Celestial,
pues se logra de esta fiesta
el Dia mas singular:
oy los Sentidos de el Hombre
en ella le han de ayudar.

Van saliendo los Sentidos, como se siguen los versos, y se và arrodillando ante Nuestra Señora, &c.

Tacto. Feliz, quien toca tal dicha!
Ver. Y quien tal vè claridad.
Gustar. Y el q̃ gusta essa presẽcia!
Oir. Y el que oye vuestra piedad.
Oler. Y el que huele el Ramillete
que en vuestros braços està.
Ang. Pues el Tacto con el Dia
el triunfo han de celebrar.
Dia. Sea en mas sonoro acento,
pues lo permite el lugar.

Arrodillase el Dia enfrente de el Tacto, y cantan entre los dos estos Esdrujulos.

Tacto. Aurora Candida,

que

que en esse talamo
asistes celebre
por todo el ambito.
Dia. Trecas Pacifica
el Glouo diafano
à vn Pilar rustico
de vn marmol aspero.
Tacto. Hazer de treuoles
pretende mi animo
à essos Pies inclitos
tapetes practicos.
Dia. Cercada de Angeles
estais mirandonos,
que en versos liricos,
celebran canticos.
Tacto. Permite Magnima
que hasta el antartico
tu fiesta zelica
la lleue el abrego.
Ho. Bella Emperatriz de el Cielo,
por cuyo norte, y fiel guia
oy me fauorece el Dia
que me costò tanto anhelo:
ya se logrò mi desvelo
en la triunfante victoria,
y equiuoca la memoria
es à mi vista oportuna
el Cielo aquessa Columna,
pues en ella està la Gloria.
Deu. MARIA, Candida Aurora,
de el mas luciente Foral,
pues en tus braços el Sol
dulcemente se atesora:
la Luna que a tus pies mora,
y aquesas estrellas bellas,
todo se humilla à tus huellas:
y assi en el Pilar patente
triunfas con mas transparente
q̃ el Sol, Luna, Aurora, Estrellas.
Dia. En vuestro nombre, Señora,
oy tengo de coronar
à la Deuocion de el Hombre
con este Circulo Real.
De. Y yo, aunq̃ humilde le acepto,
que fauor tan celestial,
à la Deuocion ensalça,
quando mas postrada està.

Lauantase la Deuocion, y sale fuerà del Foso, y poñela el Dia la guirnaida en la cabeça.

Ang. Y yo con este Rosario
su buen zelo he de premiar,
por blason de su virtud,
por timbre de su piedad.
Hom. Con humildad la recibo
esta Escala Angelical;
pues por ella sube al Cielo,
quien la quiere caminar.

Leuantase el hombre, y sale donde le dà el Aegel el Rosario en la mano.

Dia. Preciosissima cadena
tambien la puedes llamar,
pues por su medio, los dos
tan enlazados estais.
Ang. Y de legitimo Esposo
oy la mano la daràs
à la Deuocion, hermosa,
para que en tranquila paz
le celebre este consorcio
el talamo celestial:
dando con ella en dote
Fè, Esperança, y Caridad:
alhajas que solo el Cielo

pre-

precioso precio las dà.

Hom. A tan justa ceremonia
como puedo yo faltar?
Deuocion, esta es mi mano.

Deu En fè que me has de guardar
de los peligros de el mundo,
la mia mi amor te dà.

Danse las manos de esposos el Hombre, y su Deuocion.

Hom. Ya que este nudo amoroso.

Deu. Y esta vnion tan eficaz.

Tacto. Nunca la puedan romper.

Ver. Ni desunirla jamas.

Gustar. Ni la embidia de Luzbel.

Oir. Ni su furor infernal.

Oler. Ni el descuido pereçoso.

Los 5. sentidos. De tã Diuina Piedad

Vanse el Hombre, la Deuocion, y los Sentidos.

Ang. Dichoso dia?

Dia Que quieres hermosissima
deidad.

Ang. Que puesto que à ti te toca
el festexo celebrar
à esta Diuina Señora,
que le vayas à empeçar,
pues ya dispuesto de el Hõbre,
y su Deuocion està.

Dia. Es muy justo: y vn sarao
fin de la fiesta serà:
voy apreuenirle al punto. *Vase*

Ang. Dulcissima Magestad,
Hermosissima MARIA,
Templo de la Trinidad,
Madre de el Diuino Hijo,
Hija de el Padre Eternal,
del Santo Espiritu Esposa;
saluete Dios tu deidad:
admite este sacrificio
de el festejo con piedad
que en victima ofrece el Hõbrẽ
à las Aras de tu Altar.

Salen ocho personas con achetas encendidas, y mascarillas de dos en dos, y vailan el sarao al compas de los versos que canta la musica.

Musica vailando.

Primeros lazos.

Oy el triunfo mas feliz
celebra en este lugar,
la Deuocion mas insigne
al culto de su deidad.

Segundos lazos.

Con feruoroso desvelo
empieza el Hombre à mostrar
afectos de su cariño,
obsequios de su humildad.

Terceros lazos.

A la mas Bella Paloma,
que de vn vuelo celestial
subiò à ser Regia Corona
del mas Hermoso Pilar.

Quartos lazos.

De sus dichosos Esclauos
siempre assistida estarà,
pues aqui siempre se tiene
la prision por liuertad.

En acauando el sarao, se cierra el Foso, y se ponen todos en ala, y el Angel enmedio, y se dà fin à la fiesta con los versos que dize el Angel.

Ang. Y aqui tenga fin dichoso
el termino de Pintar
la Deuocion de la fiesta
de la Virgen de el Pilar

LOA

A NVESTRA SEÑORA.

DE D. IVAN DE SAN ANTONIO.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

El Alma. *El gusto.*
La Vista. *El Olfato.*
El Oido. *El Tacto.*

Sale la Vista sola.

Vist. Pardos riscos, de nubes coronados,
continuas atalayas de estos prados,
cuyas cumbres, vezinas del Aurora,
la Luna las platea, el Sol las dora.
Valle Ameno, y florido,
de liquidos cristales guarnecido,
que entre lisonjas ciento,
flora te aliña, si te peina el viento.
Labyrinto de flores,
donde el bosque se ostenta con primores,
de esperança vestido, y adornado,
si de verdes botones abrochado.
Capados troncos, que de el aire heridos,
à la repeticion de sus bramidos:
aunque aliño costoso
al soto mas hermoso:
Seruireis de plumage:
y luego por vltrage,

en

en el prado pulido tafilete,
o pondrà de las plantas por tapete.
dichosa yo, que el Cielo me assegura
tan felize possession, tanta hermosura:
y en fin, Mõtañas, Riscos, Valles, Prados,
Flores, Arboles, Bosques Coronados,
felice yo, que logro con efecto,
tener vuestra hermosura por objeto.

Sale el Oido.

Oid. Fuente Alegre, y feliz, que pereçosa
has dormido à los pies de tanta rosa,
hasta este punto, que de el Sol herida
de leuantarte tarde vas corrida;
disculpando en tu idioma cristalino
el proseguir tan tarde tu camino,
y con musica el monte satisfaces;
mas viendo que te hazes
tiorba de cristal, siendo arroyuelo
con el pico te pulsa el paxaruelo;
y al son de sus primores,
van siguiendo el compàs los ruiseñores:
pespuntado de alisos verde soto,
en quien lo bello se reduce à coto,
cuyo ropaje el viento te despoja,
y registrando vna, y otra hoja,
por puntos forma silvos repetidos,
de tortola imitando los gemidos,
siendo su mouimiento
rustico tono, en rustico instrumento:
dichoso yo que con la suerte mia
goço tal possession, tanta harmonia:
y en fin, Fuentes, Arroyos, Ruinseñores
hojas, y Vientos que formais rumores,
felize yo, que logro con efecto
tener vuestra harmonia por objeto.

Sale

Sale el Olfato.

Olf. Pulido Girasol, galan del Soto,
que al impulso de el noto,
prodigo de fragancias,
das al valle aromaticas ganancias:
Afrenta bella de el carmin costoso,
cuyo follage hermoso
de el florido emisferio
tiene la monarquia, y el imperio;
y con nuevos primores
tambien la primicia en los olores:
Armiño de las flores que ambiciosa
de la cuna frondosa,
mano villana corta,
y la vida te acorta,
siendo de aquestas que parecen iras
causa el aliento suave que respiras:
Lirio cardeno, y bello,
violeta que à lo hermoso echas el sello,
cuyo aliento, si acaso se encadena
con el castiço olor de la azuzena,
formais en compañia
concertada de olores armonia:
Felice yo, que logro sin desvelo,
possession tan divina acà en el suelo:
y en fin Iazmines, Girasol, y Rosa,
Lirios, Violeta, y Azuzena hermosa:
dichoso yo, que logro con efecto
tener vuestros olores por objeto.

Sale el Gusto, Gracioso.

Fertiles vides de otras abrazadas,
aquien es el Septiembre ve cargadas
de tanta primer cuba, en que amanece
el sabroso licor que Baco ofrece:
cardo fresco, tiernito, y sazonado,

aun antes de nacido sepultado,
que aunque de pencas te hazes,
al costoso apetito satisfaces:
Peras, camuesas, y otras frutas tiernas
que en lineas de manjares sois eternas,
pues sois bien repartidas,
principio, y fin de todas las comidas:
Perdices, que en continuo mouimiento
de matices poblando vais el viento,
con los picos que forman dos rubies,
y con los alpargates carmesies:
Regalado salmon, siempre sabroso,
deseado tanta vez de el poderoso;
en cuyas ruedas, es sin duda alguna,
que estriua de la gula la fortuna:
dichoso yo, que sin gastar mas flores,
alcanço en possession vuestros sabores.
Y en fin Vides, Camuesa, Cardo, Pera,
Salmones, y Perdiz, que oy vas ligera:
felice yo, que logro con efecto,
tener vuestros sabores por objeto.

Suenan dentro instrumentos.

Vist. Bello pauellon de luzes,
dosel de el Orbe: mas Cielos,
que nouedad me suspende
oluidada de mi centro?
Oid. Sonora lira, à quien hizo
la industria: pero que nueuo
armonioso assombro es
de mi atencion nueuo empleo?
Olf. Suaues alientos de el ambar,
q̄ formais: Mas que portento
es este que me enagena,
sacandome de mi mesmo?
Gust. Pollas de leche, pichones,
que hartais: pero que es aquesto?
capon el musico es,
pues yo del à gustar llego.
Canta la Alma dentro.
Alm. Sentidos descuidados,
atended à mis ecos,
pues se os concede à todos (tos.
escuchar de mis voces los acen-
Vist. Dulze Orfeo, si escucharte
ha merecido mi aliento,
prosigue; que à ser me obligo
vn argos de tus intentos.
Oid. Sonora voz, si à advertirte
he llegado por portento,
no temas que he de faltar
à obedecer tus preceptos.
Olf. Musico suaue, si oirte

me hàn concedido los Cielos,
explicame tus designios,
que à tus ordenes me ofrezco.
Gust. Dulze Amphion q̃ por pũtos
me combidas, dime el puesto
adonde lleuarme quieres,
y te seguirè al momento.

Canta dentro.

Alm. Yo soy el Alma vuestra,
que à rebelaros vengo,
por Misterio Diuino,
lo q̃ alabar deueis otro Misterio.
Vist. Si eres el Alma, que mucho
que tu lenguage discreto
entendiesse, quando viuo
tirando tus alimentos!
Oid. Si el Alma eres, de quien
depende todo mi aliento
que mucho que tu armonia
excediesse mis empleos!
Olf. Si eres el Alma, y yo soy
feudatorio de tu imperio,
que mucho que à mi llegassen
los ecos que dàs al viento
Gus. Si el Alma eres, que mucho
que entendedor me ayas hecho,
quando aun de cantaro ay alma
que sabe que es vn contento!

Canta dentro.

Alm. Mirad que es este el dia
en que de el comun feudo
MARIA se vè libre, (uo.
celebralde, pues veis lo q̃ la de-
Vist. A MARIA? yo he de ser
quien la festege primero,
y à mi sola, si se aduierte
me toca hazer el festego.
Oid. A MARIA? yo he de ser
quien con reuerente afecto
la celebre, y à mi solo
toca tan diuino empleo.
Olf. Si festegar à MARIA
pretendes, yo desde luego
te sigo, porque à mi solo
me toca este desempeño.
Gus. Pues si es MARIA el assũpto,
à seguirte me preuengo;
porque se ha de hazer con gusto
de todo el humano pecho.

Repite.

Alm. Mirad que es este es dia
en que de el comun feudo
MARIA se vè libre, (uo.
celebralde pues veis lo q̃ la de-
Vist. A obedecerte rendida
voy.
Oid. A tus ecos sugeto
te busco.
Olf. Pare seguirte,
te sigo.
Gust. Ya lo harè: pero
aunque es à pedir de boca
este combite, yo entiendo
que he de darme en ayunas.
Vist. Ha de el monte? dulze Orfeo?
Oid. Donde vàs prodigio hermoso?
aquien llamas?
Vist. Forastero,
no con lisonjas juzgueis
introduciros à tiempo,
que llamada de vna voz
me lleua tras si vn Misterio.

Oid. Tambiẽ yo otro empeño ſigo
pero vueſtros dulzes ecos.
Viſt. Digoos que dexeis liſonjas,
y proſeguis?
Oid. Si os ofendo
en eſto, digo que oì.
Viſt. Eſſo no puede ſer: pueſto
que ſoy la viſta, y formar
no me conceden los Cielos
eſſos ecos repetidos
què fingiſteis liſongero,
y aſsi dexandoos.
Oid. Aora
ignorais prodigio bello
que tienen lenguas los ojos,
y que en idioma diſcreto
reciprocamente parlan
de el coraçon los ſecretos?
Viſt. Si, porq̃ ay muchos que callã.
Oid. No ſeràn como los vueſtros.
Viſt. Dexad eſſo, y permitid
que vaya la voz ſiguiendo
de vn nueuo Amfion q̃ me llama.
Oid. Tambien me buſca ſu acento.
Viſt. Pues quien ſois vos?
Oid. El Oido.
Y yo el olfato, que atento
eſtuue à vueſtras razones,
y que os boluais os preuengo,
pueſto que ſolo publican
eſſas vozes, el feſtego
de MARIA, y à mi ſolo
toca tan glorioſo rieſgo.
Guſt. Solo à mi que ſoy el Guſto
me toca.

Sale el Tacto.

Tacto. Pues es buñuelo?
Yo ſoy el Tacto, y à mi
me ha de tocar, pues advierto
que quanto puede tocar
me toca à mi.
Viſt. Calla necio;
que yo ſola he de lograr
tan alto merecimiento.
Tacto. Pues yo contra vnos antojos
mi mano derecha apueſto,
que ſi eſto và por razones,
no ſe ha de ſalir con ello:
y ſi no, vaya empeçando,
que yo al Oido me atengo,
y me holgarè de que gane;
que ſomos amigos viejos,
porque en tocar, halla èl
todo ſu diuertimiento.
Guſt. Yo ſigo tu parecer,
y quiero apoſtar lo meſmo,
ateniendome al Olfato,
porque ſomos algo deudos,
y de continuo habitamos
vezinos pared en medio.
Viſt. Admitido eſtà el partido.
Oid. Yo le tomo.
Olf. Y yo le aceto.
Tacto. Pues tambien à la diſputã
noſotros ayudaremos.
Viſt. Aquella frondoſa palma
que eleuando el verde cuello,
gigante vejetatiuo
quiere ombrear con el Cielo,
por ſer objeto viſible
à mi no me toca?
Tacto. Es cierto.
Oid. La ſonora fuentecilla,
cuya municion de yelo
terſa, y pura al Cielo ſube,
naciendo humilde en el ſuelo,

por ser objeto ruidoso
no me toca à mi?
Gust. Concedo.
Olf. Aquesse cedro oloroso,
que la selva, y monte à vn tiẽpo
à los soplos de el Nordeste
dexa de fragancias llenos,
por mi objeto no me toca?
Tacto. Nadie pone duda en esso.
Los tres. Luego MARIA tambien.
Vist. Pues que dichosa la veo.
Oid. Pues la escucho.
Olf. Pues la gozo.
Vist. Palma.
La musica en eco. Palma.
Oid. Fuentecilla.
Musica. Fuentecilla.
Olf. Cedro.
Musica. Cedro.
Music. Palma,
Fuentecilla, y Cedro.
Oid. La tortola, cuya voz
pronostica en suaues quiebros,
alegria à los mortales,
y Primaueras al tiempo,
por ser objeto armonioso
no es mio?
Tacto. Yo no lo niego.
Olf. Essa neuada azuzena
que por victimas, ò feudo
suaues alientos me ofrece
sobre los ombros de el viento,
por ser objeto oloroso
no es mio?
Gust. Yo lo confiesso.
Vist. Esse diafano cristal,
en cuyo plateado centro
se copia al viuo la Imagen
de el que atiende sus reflexos,
por ser objeto visto
no me toca?
Tacto. Assi lo entiendo.
Los tres. Luego MARIA tambien.
Oid. Puesto que feliz la atiendo.
Olf. Pues la alcanço.
Vist. Pues la miro,
Oid. Tortola.
Olf. Azuzena.
Vist. Espexo.
Oid. Aquella Blanca Paloma,
bagel con alas por remos,
que al consorte ausente llamã
los arrullos repetiendo,
por ser sus quiebros sonoros,
no me toca?
Gust. Assi lo entiendo.
Vist. Essa murada Ciudad,
à cuyos torreones bellos
de melena, y de corona
siruen los rayos de Febo,
por digna de verse
no es mia?
Tacto. Es muy verdadero,
Olf. El incienso que arrojado
entre los braços de el fuego
se quema, por agradar
aquien le echò en incendio,
por ser olor escogido,
no es mio?
Gust. Yo lo defiendo.
Los tres. Luego MARIA tambien.
Oid. Pues la escucho.
Vist. Miro.
Olf. Huelo.
Oid. En los Cantares que noto,
Vist. En lo grande que contẽplo,
Olf. En el olor que despide.
Oid. Paloma.

Vista

Vista. Ciudad.
Olf. Inciensо.
Tact. Aguardense, que sino
me engañan los tocamientos:
aquella Alma que anda entono,
como en pena va viniendo.

Canta dentro.

Alma. El Alma vuestra soy,
y agradeceros vengo
que en discretas porfias (lo.
mis designios sigais cõ tãto anhe
Vist. Pues ya q̃ en la lucha me ha-
de dictamenes opuestos, (llas
el merito de alabar
este Diuino Misterio
no me toca ami?
Music. No, si.
Tact. Por Dios q̃ quedamos buenos.
Oid. Pues ya que reconociste
el litigio de este empleo,
el Alabar de MARIA
esta fiesta, no es muy cierto
que me toca ami?
Music. No, si.
Gust. Por mi fee q̃ no lo entiendo.
O.f.. Pues ya que has reconocido
nuestros ardientes deseos,
celebrar todas las Glorias
de la Emperatriz de el Cielo
no se me debe?
Music. Si, no.
Olf. Como en equiuocos ecos
me desalientas, y animas?
Vist. Como con neutral acento
me habilitas, y me excluyes?
Oid. Como en numeros opuestos
me desechas, y me escojes?
Gust. Yo no lo alcanço.
Tact. Yo menos.

Canta.

Alma. Como en aqueste aplauso
por Diuino Misterio
à ninguno, y a todos
esta felicidad concede el Cielo.
Vist. Esso es dexar la porfia

Sale el Alma.

Alm. A ninguno otra vez bueluo
à dezir, y à todos.
Oid. Como?
Alm. Porque solo à todos veo
que les tocan de MARIA
los Atributos Excelsos,
y no en singular, pues que
solo en todos la venero
como ya aueis repetido.
Palma, Fuentecilla, Cedro,
Tortola, Espejo, Azuzena,
Paloma, Ciudad, y Inciensо.
Tact. Pues ya que cessò la Apuesta,
tambien en esto me atengo
al Oido.
Gust. Y yo al Olfato.
Alm. Y en fin de nuestros alientos
recibid Diuina Aurora.
Vist. La Deuocion.
Oid. El Deseo.
O f. Con que à celebrar venimos.
Vist. Con que alabar pretendemos.
Todos. El Dia en q̃ el Sèr de Gracia
os comunican los Cielos.
Gust. Y yo antes que se acabe,
en dos palabras advierto,

que

quē ànadie le eſpante ver
qúe en eſte feſtejo nueſtro
todos los cinco Sentidos
hablen, y vean. pues vemos
que haze mil vezes MARIA
q̃ hablen mudos, y vean ciegos.
Tact. Yo tambien, para el poeta
pido el perdon de los yerros,
porque ſe vſa, y lo merece,
pues ha andado tan atento
que hizo el feſtexo à MARIA
con alma, y vida, poniendo
todos ſus cinco ſentidos
en tan ſoberano empleo.

AVTO SACRAMENTAL.

COMPVESTO POR EL LICENCIADO Don Diego Ramos del Caſtillo.

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

Amor.
Cuidado.
Muſicos.
Imbidia.
Diligencia.

Sale la Diligencia de campo, con el cabello tendido, cantando, y baylando lo que mejor le pareciere, y el Cuidado ſiguiendola.

Dilig. Cant. Ya ſe deſpedia el Mayo
de la fertil Primauera
que ha matiçado los campos
de claueles, y azuzenas,
para que el Iunio lozano,
que toda eſta pompa hereda,
de tantas flores el fruto
ſazone, logre, y poſſea.

Proſigue lo vailado, y repara en el Cuidado.

Dilig. repreſ. Vaya à ſu camino, amigo,
que no ſoy de las que pienſa.
Cuidad. Amiga, no ſe me altere,
que no tengo de comerla,

que

que aqueste prado es comun.
Dilig. Pues eche por otra senda,
que es comun tambien.
Cuid. Señora,
ya he dado en aquesta tema;
prosiga vsted lo cantado,
que tiene gracia, mi Reyna.

Canta Diligencia.

Quando vn humilde arroyuelo,
que rico se vio en la selva,
porque le falta el caudal,
corrido se và à la sierra.

Diligencia representado.

No le he dicho, camarada,
que siga por la otra senda?
Cuid. Gamarada, no la he dicho
que es mi gusto ir por aquesta?
Dilig. Essa es mucha demasia.
Cuid. Mucha demasia es essa.
Dilig. Sino fuera, viue Dios.
Cuid. Viue Dios que sino fuera.
Dilig. Cauallero, con quien habla?
Cuid. Con quien habla, Cauallera?
Dilig. No me detenga, hidalgo.
Cuid. Hidalga, no me detenga.
Dilig. El trato de mentecatos,
siempre fue cosa molesta.
Cuid. Siempre fue cosa liuiana,
el trato de las discretas.
Dilig. Dirè mi intento, por vèr
si su porfia me dexa.
Cuid. Por esso dize vn proueruio,
que alcança el que persevera.
Dilig. El fin que me ha conducido
à esta solitaria selva,
à donde Flora fabrica
alcatifas de mosquetas:
ha sido la persuasion
de vna deuocion que anhelã
con feruoriçado afecto,
consagrar decentes fiestas
al que en los Orbes no cabe
de las impireas esferas:
Y en vn circulo pequeño
toda su grandeza encierra;
y tocame el desempeño,
por ser yo su diligencia.
Por coger todas las flores,
que son de este prado estrellas,
pues inclinan la atencion
que en mirarlas se deleita,
lleguè hasta aqui, y el acaso,
Cuid. No prosigas, Diligencia;
el Cuidado soy, que sigo
de su coturno las huellas,
del mismo intento guiado:
lleguè à estas incultas breñas,
buscando al amor, que aqui
pienso que errante vaguea;
que como es ciego, recelo
que se pierda en la maleza
de este obelisco de sauces,
ò piramid de azuzenas,
donde en pacifica vnion
abraça vna amante yedra
à los pinpollos de vn olmo:
y tanto el vinculo estracha,
que indisoluble parece;
porque vea la experiencia
que aun almas vejetatiuas
no se libran de las flechas
de este vendado rapaz
que con tirana violencia
albedrios avassalla,
y voluntades sugeta.
Solicitos le busquemos

Solicitos le busquemos
por esta hermosa floresta,
porque con su compañia
conseguiremos la empressa:
no ay que temer impossibles,
pues ninguno ay que no vença.

Dilig. Dizes bien, vamos al mōte,
penetremos la maleça
de esse agigantado cerro,
à cuya altiua cabeça
sirue de corona el Sol,
y la Luna de diadema.

Cuid. Discurramos esse valle,
y talemos essa sierra,
en cuyos ombros estriua
toda la fabrica excelsa.

Dilig. Y si hallarle conseguimos.

Cuid. Si llegare à su presencia.

Dilig. Serà feliz mi fortuna.

Cuid. No serà mi suerte adversa.

Dilig No temerè ningun riesgo.

Cuid. No avrà peligro que tema.

Dilig. Porque no ay cosa tan fuerte
que el fuego de amor no vença.

Cuid. Que no ay empeño tā arduo
que impossible al amor sea.

Dilig. Sigue el rumbo q̄ gustares,
que yo seguirè tus huellas.

Cuid. Buelue à cantar, porque assi
la musica nos diuierta,
por entre los labyrintos
de essa escabrosa aspereça.

Dilig. Canto, pues sugeta està
à tu gusto mi obediencia.

Cantan.

A la fiesta solemne
de este Pan Sacro,
quien que amanre, si atiende
no và vaylando?

Repiten, y entranse vaylando, y cantando lo que se sigue.

Sale el Amor vestido como le pintan con arco, y flechas por vna parte, y la Embidia por otra, con escopeta, y mascarilla.

Amor. Por este sitio ameno,
mas de placeres, que de flores, lleno;
donde en coros suaues
saluda la capilla de las aues,
à la rosada aurora,
porque ya de fulgor los campos dora;
y en bucaros de nieue
Cintio su nectar, y Ambrosia beue,
me guia mi destino,
dudoso del camino
que con amante zelo
busco por rumbos de este verde suelo;

Embidia. Por la agreſte maleza
de eſta eſcabroſa, y ruſtica aſpereza,
donde en lazos diſtintos
texen las plantas verdes labyrintos,
en que apriſionan à vn arroyo helado,
por deudas q̃ à las flores no ha pagado:
inſtada del impulſo que me alienta,
de ſaña airada, y colera ſangrienta,
con valor arreſtado,
ruina pretendo ſer del dios vendado:
dandole à mi diſignio feliz ſuerte,
con hazerle deſpojo de la muerte:
pues que la Embidia ſoy, por quien el hombre
perdio de Iuſto el inclito renombre.

Amor. Por la amena ribera
de eſte criſtal, à quien la Primauera
quitò los grillos que le puſo Enero,
por ſer mormurador, y liſongero:
de mi afecto guiado
las huellas del cuidado,
ſolicito procuro,
pues viue ſolamente aqui ſeguro
de rendirſe al deſcuido pereçoſo:
pues en el prado vmbroſo
diligente fabrica
las aromas que atento à Dios dedica:
y como eſtà obligado,
ſatisfacer procura ſu cuidado.

Embid. Pero entre los confuſos labyrintos
de eſta Creta, texida de Iacintos,
eſcondida eſtarè, y entre eſtas flores
brotarè, como el aſpid, mis rigores:
dando ſepulcro en vrna de claueles,
à ſus pretextos falſos, y infieles:
pues ſi de vn culto fiel deuoto nace,
à mis manos verà que humilde yaze.

Amor. Mas en eſta aſpereza,
donde oſtentan los brutos ſu fiereça,
nauegando por golfos de eſmeralda,

deſ-

desde la cumbre excelsa hasta la falda;
siendo Piratas, ò vageles viuos,
que voraces, y altiuos
combaten con rigor, y voraz saña,
à quantos talan la aspera montaña.
Quien podrà terminar dudas que ofrece
la confusion que en la arboleda crece?
Baxarè al valle vmbroso,
à quien riega vn arroyo caudaloso,
cinta de plata, con que prende el prado
los troncos de esse monte agigantado,
ò vena por do sangra aquella fuente
la nieue de su candida corriente.
Viguela de cristal, violin de nieue,
pues si en las guijas sus raudales mueue;
le ostenta tan suaue,
que duda el campo si es clarin, ò aue.
Talarè de esse bosque la arboleda,
por ver si encuentro en èl vna vereda
que me conduzca al puerto deseado
de verme en la presencia del cuidado.

Embid. Medirè la maleza
de esta intrincada, y rustica aspereça.
pero sino me engaño, *Apart.*
veo al Amor, origen de mi daño.

Amor. Si no mienten las señas, *Apart.*
diviso vna muger entre estas breñas.

Embid. Vibrarè el plomo ardiente,
porque en èl mi rigor esperimente.

Amor. Sabrè que le ha guiado *Apart.*
à la inculta aspereça de este prado.

Embid. Y pues solo le advierto,
à este impulso fatal quedarà muerto:
mas no consegui el tiro,

Dispara, y no dà lumbre.

porque no me conozca, me retiro,

Dispara la Embidia, y no dà lumbre la escopeta: retirase, y la detiene el Amor.

Amor. Fugitiua luz, detente
que segun rayos obstentas,
baxaste de flor del Cielo
à ser de la tierra estrella.
Dulze Embidia del Aurora,
cuyas brillantes centellas,
mas, que presagios de vn dia
son de todo el Sol afrenta.
Quando la vista se inclina
à mirarte, te confiessa,
candido copo en el valle,
neuado armiño en la selua.
Donde vàs? Que con tal prisa
mueues las plantas ligeras,
que, ò liciones dàs al rayo,
ò aprendes para saeta?
Porque à este desierto bosque
retiras tus luzes bellas,
quando con tu ausencia el orbe
viste funebres tinieblas?
Que disignio te conduce
à esta soledad desierta,
donde te aclama deidad,
el clauel, y la azuzena?
No pienses de mi esconderte,
aunque logre tu presteza,
la velocidad de aue,
del viento la ligereza.
Porque tal el atrectiuo
es con que el alma me lleuas,
que aunque le hurtes al rayo
el curso con que penetra,
en su mayor precipicio
essas diafanas esferas;
aunque hipogrifo te obstentes
y veloz garza te atiendas:
aunque exalacion te formes,
y aunque te enciendas cometa;
no dexarè de seguirte
hasta que sauer merezca,
que causas à tu deidad,
à este desierto destierran?
Sola vna luz de quien eres
mis sumissiones te deuan,
vn aliuio mis cuidados,
vn San-Telmo mi tormenta;
mis descaminos vn norte,
y mi noche vna centella.
Que à quanto me dispusieres,
siempre prompta mi obediencia
no faltarè, aunque en obsequio
dè la vida que me alienta.

Embid. Ocultarèle mi intento
para que quien soy no sepa,

Aparte.

y assi viua descuidado
de la ruina que le espera.
A tus ruegos me suspendo,
que tu agradable modestia
saue tambien obligar,
que fuera muy desatenta,
si faltara poca vrbana
à agradecer tu fineza.
Y estando tan obligada
ya es en mi precisa deuda.
Si me sigues, te dirè
de mis designios la empresa
que ocultas, y justas causas,
que las calle aqui me fuerçan,
Desta forma solicito.

Aparte.

aniquilarle, que es mengua

de

de mi vanidad, que vn pobre
tales facciones emprenda,
con que à la prosperidad
sequente su fama eterna.
Sigueme, pues.
Amor. Ya te sigo.
Embid. Desta suerte su soberuia
verà abatida, al amago
desta hidropica, y sedienta
viuora, que escupe en plomo,
todas las iras del flegra,
tronante metal, que arroxa
con mas que fatal violencia,
la voraz furia del rayo,
y los incendios de el ethna.
Apresuremos el passo
porque te diga mi lengua,
quanto saber solicitas.
Amor. Gustoso sigo la senda,
que por calles de esmeralda,
forman tus garuosas huellas.

Vanse, y sale el Cuidado, texiendo vna corona de laureles, y cantando lo que se sigue.

Cuid. Quien à visto el amor por aqui?
Music. Yo le vi.
Tiple. Yo no.
Contralto. Yo si.
Cuid. Aues, que al primer aluor
la salua à la aurora hazeis,
porque no me respondeis?
Visteis por aqui al Amor?
sabeis donde assiste?
Tiple. No.
Cuid. Si de mi Amor no sabeis,
que harè cuitado de mi?
Quien à visto el Amor por aqui?
Musica baxo. Yo le vi.
Tiple. Yo no.
Contralto. Yo si.
Cuid. Prado, si de pena entiendes,
qual te parece mayor?
Baxo Musica. Yo digo, q̃ Amor con zelos.
Tiple. Yo, que ausencia, auiendo amor.
Cuid. Augmentese mi dolor,
pues mi dulze Amor perdi;
que harè cuitado de mi?
quien à visto el amor por aqui?
Baxo. Yo le vi.
Tiple. Yo no.
Contralto. Yo si.
Cuid. Voz, que con sonoro acento
la region de aires repueblas;
forma algun eco piadoso,
que me conduzca à la senda
por donde reside Amor,
pues que no ignoras la pena
de vn amante, si padece
de aquello que ama la ausencia?
Sino diganlo las flores,
que muchas experimentan
los rigores de la noche,
quando Apolo entre sirenas
sepulta el candor brillante,
con que su vida alimenta.
Atended à mis clamores,
aues, y escuchad mis quexas,
no seais mudas para mi,
siendo para otros parleras.
Mas que me admiro, y
suspendo,

de

de ver que el amor se pierda,
quando le falta el cuidado?
pues consta de la esperiencia,
q̄ no anda en muy buenos passos
si sin cuidado se obstenta.
Respondeme Eco piadoso,
si de benigno te precias:
has visto à mi amor querido?
Music. Perdido.
Cuid. Y hallarale mi Ciudado?
Music. En el prado.
Cuid. Luego en èl errante està?
Music. Esta.
Cuid. Que amante tolerarà
tan penetrante dolor,
si le dizen que su amor,
perdido en el prado està?
Discurrirè lo intrincado
de la escabrosa maleza,
de esse olimpo agigantado,
ò athlante de las esferas,
por ver si en èl examino
las estampas de sus huellas:
hasta el mas remoto clima,
si no le esconde la tierra
he de examinar el rumbo,
por donde errante vaguea.
Ayude el Cielo mi intento,
porque conseguirlo pueda.

Vase, y sale la Embidia.

Emb. Quise dar logro al intento,
que dispuso mi cautela,
con lleuarle à lo escondido
de essa retirada sierra,
para que en su soledad,
blanco de mis iras fuera:
y el Cielo, que siempre opuesto
à mis disignios se muestra;
le anuncia el riesgo sin duda;
pues apenas la fiereza
de mi aspecto atento mira;
quando timido recela,
y huyendo de mis rigores,
qual exalacion ligera,
se desvaneciò à mi vista,
talando la inculta sierra,
y pues aquella ocasion
perdì, mi altiuez que espera?
pero hasta vengar mi agrauio
le he de seguir, si la tierra
le sepultare en lo obscuro
de sus lobregas cabernas.

Sale el Amor.

Amor. Que delito he cometido
embidia altiua, y soberuia
con querer solemniçar
del Pan Celeste la fiesta?
porque con disfraz mentido
mis vltrages solo intentas?
desluciendo mis acciones,
con censurarlas grosera?
pues si piensas, que me agrauias,
no saues lo que te piensas,
pues quantos mas inuidiosos,
à mis fortunas assestan,
tantos mas aplausos crecen,
haziendo mi fama eterna.
Tu te agrauias, tu te ofendes,
tu rabias, sientes, y penas,
y yo glorioso me obstento,
pues es razon manifiesta,
que si me embidias, ay cosas
en mi, que embidiar se puedan:
porque nunca hazes el tiro
al

al que carece de prendas,
al habitado, al humilde,
ni al que aflige la miseria.
Embidia repara en el Amor.
Verè si por aqui assiste:
mas si no finge la idea,
es este; encubrirme quiero
entre estas ramas amenas,
hasta conseguir mi intento.
Amor. Discurrirè la maleza
de este pensil de esmeralda,
corte donde el Mayo reyna;
hasta verme del cuidado
en la agradable presencia:
pues solo en su compañia
cifro mis mayores medras.

Amor. Arroyuelo sonorro,
musico cisne, ruiseñor canoro,
que con lengua de nieue
endechas cantas en distrito breue,
à vn clauel aquien rondas
las calles, que pasean tus tersas ondas:
y viendote tan rico, y celebrado,
oluidas tu principio, y por el prado
corres, cantando amores
à las fragantes flores,
sin atender que toda essa grandeza,
que prodiga franquea tu riqueza:
tuuo origen humilde de vna peña,
y essa opulencia la experienca enseña,
que pararà en el mar; y en fin advierte,
que toda Magestad, cesa en la muerte.
Embid. Prado alegre, y vmbroso,
donde el Mayo vistoso
general de fragantes escuadrones,
tremola por el aire sus pendones,
y toca al arma en la palestra hermosa
la Emperatriz de la milicia vmbrosa,
porque publica guerra
contra el clauel purpureo, q̃ en la sierra
à vsurparle se atreue
el cetro, que à sus nacares se deue.
Amor. Tierra, mar, fuego, y viento.
Embid. Antorchas del fulgureo firmamẽto.
Amor. Valles, plantas, y flores.
Embid. Peçes, aues, sonoros ruiseñores.

Amor.

Amor. Fuentes, montes, y prados.
Embid. Fieras, arroyos, cerros, y collados.
Amor. Atended mis clamores.
Embid. Permitid, que execute mis rigores
en este cruel tirano,
siendo caduco triunfo de mi mano.
Amor. Mas entre vnos claueles,
diuiso vna corona de laureles.
Embid. Si no miente el deseo
vna corona de laureles veo.
Amor. Leuantarla pretendo.
Embid. Gustesa la aprehendo,
pues mi merito aclama.

Vanla à leuantar ambos.

Am. Mas dignas sõ mis sienes de essa rama,
solo à mi frenre el lauro se le deue.
Embid. Como tu mano aleue
los honores me vsurpa, que ay el prado
à mis sienes atento ha dedicado?
Amor. Cese ya tu porfia,
dexaine la corona, pues es mia.
Embid. Ya que tu intento ossado
à mi altiuez opuesto se ha mostrado,
veràs por la experiencia,
que te rindes humilde à mi violencia.
Amor. Satisfacerte con razon pudiera
à accion que es tan grosera;
pero son escusadas las razones,
quando acreditan obras mis blasones;
cuyos timbres aclama
de polo à polo la parlera Fama.
Tu osado atreuimiento castigàra,
y altiuez tan soberuia derribara,
con razon, ò violencia,
mas no eres digna tu de competencia;
que fuera desvario
salir à desafio
quien ser noble confiessa;

con

con quien es el compendio de vileza:
y eres muger, bastante consequencia
de donde infiero ninguna competencia;
porque nunca se ven essos efectos,
no corriendo parexas los sugetos.
Embid. Mugeril es mi aliento,
pero tan valeroso mi ardimiento,
y tales mis arrojos,
que le he causado al mismo Dios enojos;
aquien no he combatido?
quien à mi inclinacion no se ha rendido?
En el lucido Impereo donde erigen
haras à Dios los Iustos tuue origen.
En la mas luminosa criatura,
que en la celeste altura
los renombres gozò de mas hermosa,
la que de dones fue mas caudalosa;
y en tan brillante oriente de esplandores,
tuue principio: y viendo otros mayores,
qual Aguila ligera
quise volar à superior esfera,
y oponerme à las luzes magestuosas,
del que el sèr les ha dado à todas cosas
Pues si yo al mismo Dios he echado guerra,
y en el Cielo me he opuesto, y en la tierra;
como quieres librarte de mi aliento,
sin que aqui me confiesses rendimiento?
Quien en el mundo ha auido,
en cuyo pecho no aya yo asistido?
Quien de mi se ha librado?
Quien no ha sido embidioso, ò embidiado?
por mi llora oy el hombre
la culpa original, y aunque te assombre.
y por la embidia fuerte
se procurò de vn Hombre Dios la muerte,
Abèl rindiò su aliento
à los rigores de Cain sangriento,
por la embidia de vèr que era aplaudido;
causa con que se aumenta mi gemido.

Raquel de Lia embidiosa
por verla tan perfecta la fue odiosa.
Saul al Rey Dauid
lo feliz embidiaua de su lid:
y el humano linage
por mi està avassallado, y en vltrage;
mira agora si ilustre soy, supuesto
que à tantos valerosa yo me he opuesto.
Nunca dirixo el tiro,
al que abatido en la pobreza miro;
solo à la Magestad, y à la Grandeza,
al aplauso, à la dicha, à la riqueza,
al superior embidio que me excede,
al inferior, porque igualarme puede,
y al que mi igual atiendo,
porque iguala la dicha que aprehendo.
propiedad de mi essencia,
no querer igualdad, ni precencia:
si puedo he de vencerte,
y he de eclipsar las luzes de tu suerte.

Amor. Monstrusa embidia, fiera fementida,
primero en sangre se verà teñida,
la esmeralda fragante de esse prado,
que el fin de tus intentos veas logrado.
Sabes que soy Amor, por quien el hombre,
si se atendia esclauo, ya el renombre
goza por mi de libre, con la gloria,
de que triunfante alcance la vitoria?
Que pecho no he postrado?
Que amante voluntad no he contrastado?
Quien feudo no me paga,
porque vn deseo en logros satisfaga?
De quien con mayor gloria
los Annales celebran la memoria?
Ay impossible alguno,
que lo aya sido para mi? Ninguno.
De mis doradas flechas los harpones
humillan los mas fuertes coraçones:
porque es tal mi violenci,

que

que es sin valor la humana resistencia.
No impero yo en las almas,
porque me ofrecen laureadas palmas?
Pues el Verbo Encarnado,
del alma enamorado
no baxò à hazerse Hombre de su Altura
en las entrañas de vna Criatura,
sin mancha de pecado Concebida?
por quien el hombre goza mejor vida;
Quien sino yo pudiera, y mi grandeza
obligar todo vn Dios à vna fineza,
como que humano se haga,
porque deudas del hombre satisfaga?
humillando su alteza,
porque suba lo humano à la grandeza
de vnirse a la Deidad incomprehensible,
cosa que para mi fue muy possible:
quien por el mar de amor ha nauegado,
y en mar de zelos se viò zosobrado,
soplando le en la naue del deseo
el viento de esperanças, que el trofeo
no consiga del puerto que procura,
adonde està la execucion segura.
Si Rey soy de las almas, y lo aclama
el clarin acentuoso de la Fama,
como vsurparme intentas la Corona
de que digna se atiende mi persona?
dexa aleue la empressa,
ò inundarà tu sangre esta maleza.

Embid. Si el mundo se opusiera
para impedirlo, poco el mundo fuera.

Sale el Cuidado al paño, y dize:

Cuid. Si no miente el oido, y me he engañado,
es la voz del Amor la que he escuchado.

Quiere disparar la escopeta.

Embid. Rendirè lo orgulloso de tu aliento;
porque siruas al Orbe de escarmiento.

Apunta con la flecha.

Amor. Terminarà esta flecha penetrante;
arroxo tan soberuio, y arrogante.
Cuid. Pero sin duda, que el Amor es este:
que en este sitio egreste
acentua el gemido,
viendose de la embidia persiguido.
Embid. Muere villano aleue,

Buelue à querer disparar la escopeta.

pues tu humildad à mi altiuez se atreue;
limite el plomo ardiente, y venenoso,
afecto tan zeloso,

Detienela el Cuidado.

Cui. Deten mordaz Embidia el braço airado;
que sacrilegamente has leuantado;
no executes el golpe riguroso
con intento aleuoso;
porque al Amor persigues,
y disfrazada sus pisadas sigues?
en que, di, te ha agrauiado?
que opuesta à sus afectos te has mostrado?
Embid. Que mas causa procura tu desvelo,
que ver que logre aplausos en el suelo
con tanto lucimiento,
siendo acerbo motor de mi tormento:
y porque sean mis penas mas crueles,
vsurparme pretende los laureles
que à mi merito solo
Daphne consagra, y me dedica Apolo:
quien eres tu, que ossado
opuesto à mis disignios te has mostrado?
Cuid. Soy Embidia matante,
Argos, de amor, Custodia vigilante:
soy el Cuidado, que su vida aguardo.
Embid. Vn bolcan me sufoca, en iras ardo.
Amor. Dame los braços ya, Cuidado amigo;

que

quē el Cielo me es teſtigo
los anhelos con que eſtaua por verte,
pues auſente de ti, temi mi muerte.
Cuid. Con el miſmo cuidado,
buſcandote he venido por el prado.
Recibe eſta corona,
que atento he fabricado à tu perſona;
pues que gozas tu ſolo
el imperio del vno, y otro Polo:
que como diuertido
ſiguiendo tus piſadas he venido,
ſe me cayò en lo ameno de las flores.
Amor. Recibo agradecido los honores,
con que mi humilde merito has honrado.
Embid. El Cielo contra mi ſe ha conjurado,
porque rabiando muera
con rigor tan atroz (ò pena fiera!)
en vano me preuine de rigores,
pues eclipſar no puedo ſus loores.
Amor. Baſiliſco matante, y ponzoñoſo;
que con disfraz mentido, y engañoſo
encubres la ponçoña venenoſa,
de tu furia aleuoſa;
en que, di, te he agrauiado?
con feſtegar à vn Dios Sacramentado,
que porque ſea de muerte el hōbre eſſento,
ſu meſina carne dà por alimento?
Embid. Antes con eſſo aumenta la flaqueza
de la humana, y mortal naturaleza,
las vengançàs, laciuias, vanidades,
iras, muerte, miſeria, enfermedades,
y quanto mal el hombre ha padecido,
de la carne ſu origen han tenido:
Luego ſi Chriſto intenta
curarla con la Carne mas aumēnta,
y eſto con euidencia,
pues es Fuente de males por eſſencia.
Amor. Concedo que es verdad, ſi ſe entendiere,
de la humana, mas ſi à eſta ſe le vniere

la d eidad soberana.
à ser diuina passarà de humana,
reparando los daños de el pecado
con vn Blanco Bocado
en que nos dà su Carne por sustento.

Embid. Pues contra lo que has dicho assi argumento.
comer carne, y sangre humana
es tiranica fiereça
de Scitas, y de Caribes;
el padre de las tinieblas
esto introduxo en los hombres
por aumentar su soberuia:
luego si Christo pretende
curar la brutal torpeza
de esta tirana crueldad,
como es possible, que pueda
con lo mismo, que es origen
de donde todas se engendran?

Amor. Todo el supuesto te niego,
porque ay mucha diferencia
de la humana, que es la fuente
de todas nuestras miserias,
à aquesta que por diuina
de la muerte nos preserua,
templando del que le come,
la diabolica fiereza
de su humana inclinacion;
y aunque venenosa sea,
por la hipostatica vnion,
de la Diuinidad, queda
mas rutilante que el Sol,
pura, agradable, y perfecta:
No has reparado en la nube,
que hasta los Cielos se eleua,
y herida de el Sol se duda
si es el Sol la nube mesma?
siendo credito las luzes,
que brillante reberuera;
y esto no le es natural,
pues consta de la esperiencia,
que le dieron ser humilde.
los vapores de la tierra?
Assi nuestra carne tuuo,
sèr humilde en la vageza,
de la tierra, mas vnida
à la luz de la suprema.
Deidad, brillante, y lucida,
como diuina se obstenta:
y este lucir le prouiene,
no de su naturaleza,
sino de la vnion que tiene,
con la Deidad mas inmensa,
y como tal nos repara,
y nuestros males remedia.

Emb. No ay duda q̃ entrò la muerte
en nuestra naturaleza,
por el pecado, y la carne;
luego, si es veneno aquesta,
que à morir nos apresura,
y nuestro mal accelera:
como podrà remediar
con la carne esta dolencia?

Amor. Esta es condicion de Dios,
que repara nuestras quiebras,
con los mesmos que fue causa
de todas nuestras dolencias:
y alli donde nos perdimos
nuestra perdida remedia:
Suele quebrarse en el monte
vn arroyo, que à las seluas
con su cristal fertileza,
y los verdes campos riega:

Y el paſtor, à cuyo cargo
eſtà la vmbroſa floreſta,
vè la fieſta, ſube al monte,
vè que ſe quebrò en la ſierra,
y onde reconoce el daño,
con el reparo le enmienda.
Aſsi Chriſto, como viò
que nueſtra naturaleça
por vn manjar venenoſo
tuuo las fatales quiebras,
oy nos dà ſu miſma Carne,
porque tenga vida eterna.
Milagro de los milagros
que ha obrado ſu omnipotencia,
pues en vna breue Hoſtia
cifrò toda ſu grandeza;
aſsiſtiendo todo en toda,
y en qualquiera parte de ella,
con la miſma Mageſtad
que eſtà del Padre à la Dieſtra.

Embid. Pues dime, ¿ como es poſſible que eſtè en todas,
y en qual quiera?

Cuid. En las coſas naturales
la experiencia lo demueſtra.
El alma eſtà en todo el cuerpo,
y con toda ſu grandeza
en la menor parte de èl,
aunque muy pequeña ſea.

Embid. No ay duda, pero tābien.

Cuid. Enmudece beſtia fiera,
que como el aſpid arrojas
el veneno en las blasfemias
con que agrauiàs el poder
de vn Dios, pues de ſu potencia
dudas que baxò à ſer Hombre,
porque Dios el Hombre ſea:
y pues ſe humanò IESVS,

Embid. Tente, aguarda; no me hieras,
que eſſe Nōbre me ha poſtrado,
y ha abatido mi ſoberuia;
porque oyendole, ſe humilla
el Infierno, Cielo, y tierra,
para que es tirano Amor
tanto harpon, y tanta flecha?
Si con eſſa voz me matas,
que el coraçon me penetra:
rendido eſtoy à tus pies,
perdoname las ofenſas
que de mi has reconocido,
que à quien ſu culpa confieſſa,
no ſe le niega el perdon:
y te hago vna promeſſa,
de que ſi embidia fuy, ya
zelo de amor de Dios ſea;
pues de la embidia à los zelos
ay muy poca diferencia.

Amor. Si obſeruas lo que prometes,
merecerás mi clemencia.

Embid. Pues tu eſclaua me confieſſo,
no faltarè à tu obediencia:
mas ſino finge el oido,
es muſica la que ſuena.

Sale la Diligencia de Paſtora, cantando, y baylando.

Dilig. A la Meſa del Pan de los Cielos, (med,
mortales, alegres llegad, y co-
que aūq ſea ſu precio infinito,
de gracia oy à todos le ofrece la Fè.

Amor. Bien venida Diligencia,
pues mi marchita eſperança
recibe con tu preſencia.

Dilig. Siguiendo tus huellas vine,
talando esta inculta sierra:
pero ya que te he hallado,
no temo fortuna adversa.
Manda, y dispon mi persona,
pues à ti viuo sugeta.
Amor. Feliz es mi suerte ya,
pues que logrè tu asistencia.
Dilig. Pues ya que tan feruorosa
vuestra deuocion se muestra,
singular en los afectos,
seguidme, porque en la Fiesta
del Sacramentado Pan,
que oy solemniza la Iglesia,
pretendo que nos hallemos,
dãdo de nuestro amor muestras.
Cuid. Vamos luego.
Dilig. Pues seguidme,
que esta es sin duda la senda.

Entranse por vna parte, y salen por otra, dançando, en quanto cantan lo siguiente.

Cantan dent. Para que con esse velo
disfraçais oy lo Diuino,
si todos conocen ya
que sois del mismo Dios Hijo?

Agora cantan por la gallarda, y salen todos dançando, y al fin quedan en ala.

Music. Vengan los amantes,
cantenle la gala,
à vn Dios que del Cielo
baxò por las almas.
Todos sus donaires
oy en Pan disfraza,
que por ir de ronda
vsò de esta traza.
Amor. Soberana Magestad,
Señor, Diuino, y Humano,
à festegaros venimos
con musicas, y saraos,
porque à seruiros, Señor,
quien no ha de venir vailando?
Dilig. Sol Ardiente, y Luminoso,
que en vuestro mortal ocaso
disteis oriente à las almas
que en la noche del pecado
su funesto fin llorauan,
surcando mares de llanto.
Cuid. Dulze Orfeo de las almas,
Fenix que muriò abrasado
en el fuego de su amor,
cuyo incendio fue tan raro,
cuyo ardor fue tan actiuo,
que el Ignifero topacio,
tituuea à parasismos,
si se opone à contemplarlos.
Emb. Con humildes rendimientos,
os dedica en holocausto
alma, y vida, quien quisiera
ser oy el dueño de quantos
tesoros contiene el ambito
de la tierra en sus espacios,
para auassallarlo todo
à vuestros pies soberanos;
porque dia tan feliz
tuuiesse el deuido aplauso.
Mas si en los arduos empaños
basta solo el intentarlos,
recebid la voluntad,
que es la q̃ humilde os cõsagro.
Amor. Perdonad lo defectuoso;
por humildes no perdamos.
Cuid. Y vos, Auditorio ilustre,
cu-

cuyos renombres son tantos,
que no ay guarismo, que pueda
alcançar à numerarlos.
Amor. Cuyas celebres proeças,
dignas de inmortales lauros
en los anales seràn
en la duracion de marmol.
Digli. Disimulad los defectos,
pues es de pechos hidalgos
amparar al desvalido,
y leuantar al postrado.
Amor. Tengo vn rendimiento humilde
en vuestra piedad amparo.
Cuid. Fauor en vuestra clemencia,
y en la nobleza agasaxo.
Dilig. Que reconocidos siempre,
Emb. Atentos, como obligados.
Amor. A esta deuda agradecidos;
y sugetos como esclauos.
Cuid. Celebrando nuestra dicha.
Dilig. Nuestra suerte publicando.
Em. Vuestra hidalguiá aplaudiendo,
digna de eternos aplausos.
Am. Con tal honor triunfaremos,
y quedaremos vfanos.
Cuid. Si nos concedeis begninos,
Todos. Disimulo à yerros tantos.
Dilig. Si logra nuestra humildad.
Todos. Perdon, ya q̃ no el aplauso.

AVTO SACRAMENTAL.

COMPVESTO POR EL LICENCIADO *Don Diego Ramos del Castillo.*

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

El Acierto. — *La Vanidad.*
La Pobreza. — *Musicos.*

Sale la Pobreza con vn cestico de flores.

Pob. Por la verde maleza
de la intrincada, y rustica aspereça,

à donde Flora hermosa
borda alcatifas de jazmin, y rosa;
porque el Abril loçano
reciba al Mayo vfano
con la pompa decente à su grandeza;
quando por general de la maleza
le reciban en tropas bien dispuestas
quantas flores habitan las florestas
de los acentos, vengo combocada,
que organiza la fama en voz harpada;
del vno al otro Polo
en quanto de fulgores viste Apolo,
poblando la region vaga del viento,
de aplausos, de que es digno este Conuento;
que aunque el Orbe le aclama
es corto sitio, para tanta fama:
pues si el mundo su espacio dilatàra
aun mas allà su aplauso se explayara,
Instada del afecto que me guia
obstentarme pretendo en este dia,
sino la mas lucida en tal empressa,
la mas afectuosa à aquesta Mesa.
Lleguè à esse ameno prado
de esmeralda, y rubies matiçado,
por coger vnas flores en su estancia,
y en ellas ofrecer suaue fragancia:
que vna flor es constante
que para quien es pobre, es vn diamante:
y aunque soy la Pobreza;
alegre llego à tan diuina Mesa,
que aunque la empressa es ardua, y eminente
intentarla me basta solamente.
Pues à vezes es cierto
que consigue mas facil el acierto
quien menos le assegura,
que quien con mas anhelos le procura.
Quiero con estas flores
en quien retratò Flora sus primores,
matiçar los espacios de este suelo,

ya

ya (pues le asiste Dios) glorioso Cielo;

Suenan instrumentos.

Pero si no es ficcion de los oidos,
vn instrumento eleua los sentidos;
proseguirè mi intento,
en quanto se termina el dulze acento.

Dentro musica.

No es delito nacer pobre,
si à vuena luz se repara
pues pudiendo entre diamantes,
naciò Dios en pobres pajas.

Pob. Sonoroso instrumento
que has dado à mis temores nueuo aliẽto;
de emprehender hallarè modo?
Musica. En todo.
Pob. Quien me conduzga no advierto.
Musica. Acierto.
Pob. Tendrè merito capaz?
Musica. Tendràs.
Pob. Pues que solicito mas,
si oy à mi humildad atento
me canta aquel suaue acceto,
en todo acierto tendràs?
Quien quietarà mi desvelo?
Musica. Consuelo.
Pob. Y al pessar que engendrò el susto?
Musica. Gusto.
Pob. Pues quien se opondrà al temor?
Music. Valor.
Pob. Ya mi placer es mayor,
pues segunda vez oì,
que he de conseguir aqui
consuelo, gusto, y valor.
Ya mi humildad zelosa
procurarà el acierto cuidadosa,
pues pera darme aliento
que le hallarè, me dize aquel acento;
buscarele en el clima mas distante,
hasta lograr los lauros de triunfante.

Fauorezcame el Cielo,
pues sabe lo sencillo de mi zelo. *Vase.*

Sale la Vanidad por otra puerta muy biçarra.

Vanid. Desde esse zerro vmbroso,
fixo estriuo del Orbe luminoso,
ò columna constante,
donde descansa el globo rutilante,
primer cuna de Apolo,
atalaya del vno, y otro Polo,
soberuiamente vana,
codiciosa der ser la mas temprana
que de lauros, y aplausos se corone,
mi destino me guia, donde abone
con ornato pomposo
los timbres de mi dueño, que zeloso
de conseguir la palma, airado intenta
obscurecer con nieblas de la afrenta
à la que humilde, y pobre
al oro se opusiere, siendo cobre;
que es arrojo, y ossado atreuimiento
que se oponga el mendigo al opulento:
puesto que oy en el siglo la riqueza
es la que califica la nobleza,
emprehenderè el acierto que procuro,
que pues soy vanidad, ya le asseguro.

Suenan instrumentos.

Pero vn sonoro acento
puebla de melodia el vago viento:
quando atenta le escucho
con mis temores pesarosa lucho.

Dentro musica.

De las regiones celestes
se precipitò Luzbel
por su soberuia ambicion:
lo mesmo puedes temer.

Vanid. De las regiones celestes? &c.

quien,

quien, di, voz atreuida
mi intento impedirà, sin que la vida
rinda al amago de este braço fuerte;
vnico sustituto de la muerte?
quien contra mi vanidad?
Musica. La humildad.
Vanid. Que puede siendo mendiga?
Musica. Obliga.
Vanid. A quien engañosa voz?
Musica. A Dios.
Vanid. Ya es mi pena mas atròz,
pues esta voz que escuchè
tirana, acentua que
la humildad obliga à Dios.
Que le falta à mi desvelo?
Musica. Zelo.
Vanidad Como le conseguirè?
Musica. Con Fè.
Vanidad. Quien lograrà tal blason?
Musica. Deuocion.
Vanid. Ya es mayor mi confusion
pues que mi pompa desprecia,
diziendo que solo aprecia
zelo con Fè, y deuocion.
Calla mentida voz, pues engañosa
de mi aplauso embidiosa
organiçada en la region del viento
pretendes que desista de mi intento:
pues si à impedirlo se opusiere el mundo,
verà que valerosa le confundo.
Proseguirè mi intento, y la Pobreça
pondrà à mis pies humilde, la cabeça;
que es mengua de mis nobles ardimientos
que logre, siendo pobre, lucimientos,
que eclipsen los blasones
de quien anima todas mis acciones. *Vase.*

Sale la Pobreça.

Pob. Desde esse excelso monte,

Dua-

Duana de los candores de Faetonte,
cuya altiuèz es tanta
que loco con el Cielo se lebanta.
Las mas remotas sendas he talado
que encubre la arboleda de esse prado,
cruçando por las calles de esmeralda,
desde la excelsa cumbre hasta la falda,
y en todo su distrito
no he conseguido el fin que solicito:
y assì, triste, y penosa,
passeando sendas de jazmin, y rosa,
en vn mar de congojas fluctuando,
vengo mi auara suerte lamentando,
hasta hallar el acierto
donde tengan mis ansias feliz puerto.

Sale el Acierto con vna corona de laurel.

Aciert. Todo el bosque he corrido,
y de la sierra al valle he discurrido,
y en todo el verde espacio no he hallado
à la que ansioso busca mi cuidado:
y al llegar à este sitio deleitable,
vna voz en acento lamentable
mi nombre ha articulado,
sino finge el oido, y me he engañado.

Sale la Vanidad, y quedase al paño.

Vanid. Valgame mi soberuia presumptuosa,
y rinda la zeruiz esta aleuosa
à la coyunda de mi airado aliento,
porque sirua à los siglos de escarmiento,
y en tumulo de horrores se sepulte,
donde el olvido su memoria oculte.
Mas si la fantasia no me finge,
en la palestra vmbrosa està la esfinge
que furiosa persigo:
oy serà de tu ruina aqui testigo.

Aciert.

Aciert. Pero si no es engaño, ò apariencia
es muger la que atiendo en mi presencia.
Pobreça. Seguirè de mis penas el destino,
hasta hallar de mis dichas el camino:
Repara en èl.
mas alli vn hombre miro;
porque no me conozca me retiro.

Quiere boluerse, y la detiene el Aciertò, saliendole al passo.

Aci. Prodigio hermoso del valle,
de quien esta alegre selua
recibe sèr, pues florece
con que le pisen tus huellas.
Deidad bella, emulacion
de la superior esfera:
aguarda, detèn el passo,
no retires la belleça,
que es acelerar la noche
dexar sin luz la floresta.
Prob. Con mugeres q̃ no admiten
vulgares lisonjas, necia
siempre ha sido la porfia,
y es accion poco discreta
querer que lo voluntario
haga preciso la fuerça,
pues lo que el ruego no alcança
no ha de grangear la violencia.
A.i. Perdona, Venus hermosa,
de mi error la inadvertencia,
si es culpa auer intentado
consagrarme a tu obediencia,
por ser en amantes aras
de tus coturnos ofrenda;
sino faltè à lo cortès,
que lugar tiene tu quexa?
pues mi vrbanidad en nada
se ha oluidado de lo atenta.
Prob. Obliga tanto vn agrado, *Ap.*
lo cortès tanto sujeta,
que estimo como fauor,
lo que senti como ofensa.
Si à estilo que es tan cortès
la justa correspondencia
escuso, con no admitir
vuestras galantes finezas:
no es negarme agradecida,
pues fuera mas que grosera,
quando obligada me atiendo
no confessar esta deuda:
pero me impossibilita
el empeño de vna Fiesta
que oy mi deuocion consagra,
y es precisa mi assistencia,
si mi suplica consigue
que me permitais licencia.
Aciert. Quien tambiẽ sabe obligar
todo alvedrio sugeta,
y assi à quanto dispusieres
el mio està à tu obediencia.
Pobreç. Creed que reconocida
estarè à vuestra fineça,
pero no eres el acierto?
Aciert. Mas tu no eres la pobreça?
Pobr. La Pobreça soy (el trage
no te dà bastantes señas?)
que por entre labyrintos
que texen murtas, y yedras

he talado de los bosques
las mas intrincadas breñas
en busca tuya, hasta que
vn acaso me franquea
la dicha que no lograron
repetidas diligencias.

Aci. Pues yo (imàn de mis afectos)
toda la mansion desierta
de esse prado he discurrido,
y no le deuì à mi estrella
por auara, conseguir
vna estampa de sus huellas.
Mas ya es mi suerte propicia,
ya no es mi fortuna adversa,
y ya mil vezes me doy
alegre la enorabuena;
pues el logro mas feliz
me ha dado la contingencia.

Pob. Con Iubilos de alegria,
mi alborozo te celebra,
porq̃ en ti empieçan mis dichas,
y se terminan mis penas.

Aci. Pues ya que no acaso el Cielo
me condujo à tu presencia:
aquesta rama en que Daphne
se transformò, sea diadema
que tus sienes orle, dignas
de mas releuantes prendas:
premio de la deuocion
con que constante te empleas
en solemniçar con Cultos
de tan reuerentes Fiestas
el mayor de los milagros
que ha obrado la Omnipotencia,
pues todo vn Dios se reduce
à lo corto de vna Oblea,
para que le coma el hombre.
O inefable prouidencia!
que aunque la embidia voraz
tus blasones obscurezca,
corre por quenta del Cielo
el premiar tu permanencia.
Pues por la perseuerancia
con que este Culto celebras
à emulacion de los siglos,
serà tu memoria eterna;
pues à pesar de la embidia,
daràs à la Fama lenguas.

Vanid. Ya es mi tormento mayor!
ya es insufrible mi pena!
pues que de lauros corona
el Acierto à la Pobreça
por hazer mas mi dolor,
porque yo rabiando muera.

Pob. No sin razon justa, Acierto,
creo que me lisongeas,
quando lo humilde contemplo
de mi mendiga Pobreza,
indigna es de essos honores,
por pobre, mi insuficiencia.

Aci. Antes por Pobre, mereces
el laurel que te celebra,
que en esta Mesa no vale
con vanidad la grandeza;
y assi desta verde rama
se corone tu cabeça.

Sale la Vanidad, y impide que la corone.

Vanid. Detente, que de esse triufo
sola es digna mi nobleza,
pues la Vanidad ilustre
soy hija de la riqueza
de quien pregona la Fama
tantas celebres proeças;
cuyos timbres el volumen
de los annales celebra,
por quien fabricò Nabuco

aque-

āquella eſtatūa ſoberuia,
à cuya altiuez la Luna
tal vez ſiruiò de diadema.
De Goliat vano, y altiuo
es oy la memoria eterna,
porque por mi valeroſo
hizo à todo Iſrael guerra:
que encomios no ſolemniçan
de mi poder la grandeza?
a quien con blaſon mas digno
el aplauſo liſongea;
que no ha conſeguido el oro?
Que mageſtad, que eminencia
la vanidad no domina?
La ambicion no ſeñorea?
No me intitulo del mundo
la mas poderoſa Reyna?
Por quien por ſendas de plata
buelan aues de madera?
Por quien deſcubre el trabajo
las entrañas de la tierra?
Quien de mas laureles triunfa?
Quien mas victores grangea?
Ay memoria de algun pobre?
Quiē ſu humildad no deſprecia?
No es el eſcarnio del mundo?
No es la riſa de la tierra?
Que blaſones ha grangeado?
Que memorias le celebran?
Que linages no ha eclipſado
el horror de la pobreça?
Que ſangre no ha obſcurecido
con ſus pauoroſas nieblas?
Y pues nadie la apetece,
ſin duda no es coſa buena:
Quien no huye cuydadoſo
de ſu enfadoſa preſencia?
Pues como ſi eſto es tan cierto
deſvanecida te empeñas
con inadvertido al cuerdo,
ſiendo tan ardua la empreſſa
y me vſurpas la corona
de que es digna mi cabeça?
no te empeñes, reconoce
tu cortedad, y miſeria,
que al precipicio te guian
debiles à las de cera,
ò rendida quedaràs
al rigor de mi violencia.

Aci. No haràs, porq̄ eſtà preſente
quien qual argos la defienda.
Y ſi la vltrajas por pobre,
es vana tu diligencia,
pues à Dios tanto le agrada
la humildad, y la pobreça,
que ſu mendiguez admite
y los teſoros deſprecia.
Y aſsi queriendo baxar
por hazerſe Hombre à la tierra,
eligio para ſu Madre
la mas humilde Donzella,
No naciò en ricos Palacios,
vn pobre Portal le alberga
deſnudo de toda pompa,
del yelo à las inclemencias;
y ſiendo Rey poderoſo
la Mageſtad menoſprecia.
Paſtores ſon los primeros
a quien el Angel las nueuas
diò de ſu Natiuidad.
Y para baſa primera
que eſte edificio ſuſtente
de la Militante Igleſia,
vn Peſcador eligiò,
a quien las llaues entregā
de ſus Teſoros, y los
Apoſtoles pobres eran.
Bien auenturado el pobre,

dizen las Sagradas Letras;
puesto que èl Sol serà
dueño de la vida eterna.
Y aun del mismo Christo, dize
de San Pablo la eloquencia,
humiliauit semetipsum,
y que por esta fineza,
exaltauit illum Deus,
luego si es tal la grandeza
de la humildad, que parece
mereciò Christo por ella
que es su merito mayor,
(se sigue con euidencia)
que es el de tu vanidad
obstentacion, y riqueza.
La soberuia de Nabuco
derriuò vna humilde piedra;
de Goliat, vn Pastor
pobre, sujetò las fuerças,
y humildes, armas elige
por seguro de la empressa.
La Vanidad de Luzbel,
las mas hermosas Estrellas
derribò del firmamento
à las regiones leteas,
y la humildad ocupò
las sillas que aquellos dexan.
Que riesgos no te amenaçan?
Y que ruinas no te esperan?
Y aun esto en los insensibles
reconoces la esperiencia,
pues la humilde flor que al valle
con su fragrancia recrea,
no teme el furor del rayo,
ni sus amenaças fieras;
pero el roble, que soberuio
al Cielo escalar intenta,
los encendidos aceros
en su ruina experimenta,
y à los combates del Noto
la ceruiz rinde, y sugeta.

Van. Si, mas consiguiò el aplauso
de superior en la sierra,
siendo admiracion de quantos
habitaron la floresta.
Y fue acaso derribarle,
pero tu en continua afrenta
al rigor de los vltrages
siempre habatida te obstentas.

Pob. Tambien Christo, cõ ser Dios,
muerte afrentosa tolera,
y por esso no perdiò
el Sèr de su Omnipotencia.
Y antes de obrar su poder
en la noche de la Cena
el mayor de los milagros,
humillado por la tierra
à los Discipulos laua
los pies la Suma Grandeza,
Y porque se reconozca
quanto de humilde se precia,
en los breues Accidentes
de la Hostia mas pequeña,
y en la menor de sus partes,
toda su grandeza encierra.
Luego si en tan gran Misterio,
tan humilde se demuestra;
sin duda es muy de su agrado
la humildad, y la pobreça?

Van. Pues donde mas soberano,
y magestuoso se obstenta
pues luce alli su poder
y assi le canta la Iglesia:
Mirabilium Dei Memoria,
porque de quantas finezas,
y marauillas ha obrado,
esta fue la mas suprema.
Alli Querubes, le assisten;

los Angeles, le veneran;
las Criaturas, le admiran;
y los Iustos le celebran
por Grande, por Poderoso,
por Rey de Cielos, y tierra,
por Magnifico Señor,
pues tan liberal se muestra,
que por darles sus tesoros
al hombre, en cuerpo se queda:
luego no se obstenta pobre:
pues pone tan rica Mesa?

Aci. Los elogios, los aplausos,
las alabanças inmensas,
que los Angeles le cantan
en acordes chançonetas,
la admiracion de los Cielos,
y el espanto de la tierra,
es ver, que humillado Dios,
siendo infinito, se estrecha,
y en lo corto de vna Forma
cifra toda su grandeza,
para que le coman todos,
y sin alguna reserua
rico, pobre, bueno, y malo;
mas con mucha diferencia,
que vno yerra, porque come,
y otro, porque come acierta.
No admiran sa magestad,
el poder, ni la grandeza,
que del principio del mundo
tienen bastante experiencia,
si no que se haga comun
el singular por essencia.

Van. Aguarda, que dificulto.

Aci. Bastan ya las controuersias.
Vanidad, pues que vencida
te atiendes de la Pobreça,
y assi como acierto yo,
coronara su cabeça
pues que con sencillo zelo
tan feruorosa se emplea
en festejar el Manà
que llouiò el Cielo à la tierra.
Porque los que de esta forma
à Dios no consagran Fiestas,
ningun acierto consiguen,
pues es cierto que lo yerran:
y nunca con Vanidad
triunfa quien llega à esta Mesa:
logre tu frente dichosa
los renombres que grangeas.

Van. Tente, que el pecho se abrasa,
quanto respiro es vnethna,
las razones se suspenden,
los espiritus se yelan:
despojame de la vida
primero que el laurel vea
en vn gusanillo vil
humilde Hijo de la tierra:
al impulso de mis iras
ya mis esperanças mueran;
que es mengua de mi ardimiẽto
viuir à vista de afrentas:
el Infierno me sepulte
en sus lobregas cabernas
porque quien viue embidiosa,
de desesperada muera.

Hundese por vn escotillon.

Aci. Corrida la Vanidad
el vencimiento confiessa.

Pob. No sè como satisfaga
acierto aquesta fineza
que confiesso al proceder
ilustre de tu nobleza:

Aci. Ninguna es tu obligacion,
pues satisfago vna deuda.

Pob. Rindote humilde las gracias,
pues à tan sublime esfera
oy lebantas mi humildad.
Aci. Tu deuocion lo grangea:
y pues hemos conseguido
tus aplausos, que te celebran,
y yo el lauro de ser tuyo,
à solemniçar empieça
las glorias de este Señor,
aquien deuemos la empressa.
Pob. Sabe el Cielo que mi afecto
oy manifestar quisiera,
y que acreditaran obras
lo que en desos se queda;
pero los defectos supla
la voluntad que me alienta.
Aci. Pues vamos luego al Cōuēto
de Clara, Clara Lumbrera,
ò hermoso Sol, que en el Cielo
de la Militante Iglesia,
desterrando negras sombras,
brillante luz reueruera.
Pob. Solo esse fin solicito
Aci. Pues vamos, no te detengas.

Entranse, cantan, y bueluen à salir.

Musica dentro.

Dezid porque blasonais
de gran señor, si atendemos
que os tienen vuestros Esclauos
quando gustan descubierto

Bueluen à salir los dos.

Aci. Pienso que llegamos tarde,
pues la Fiesta han empeçado;
Pob. No llega tarde, quien llega
à este Combite Sagrado.
Aci. Pues luego, sin dilacion
nuestro intento prosigamos,
pidiendo à su Magestad
perdon de defectos tantos.
Pobr. Marte valeroso, y fuerte,
que en la Palestra de vn Palo
muerte disteis à la muerte,
y triunfasteis del pecado.
Aci. Sanson biçarro, y valiente,
à quien el Leon Tartareo
rindiò el orgulloso aliento,
pues yaze desquixarado.
Pob. Perdonad las cortedades
de tan humilde holocausto,
y admitid la voluntad
de la que con zelo santo
vuestras glorias solemniça,
merezca vuestros agrados.
Aci. Premiad, Señor, su desvelo,
y perdonad yerros tantos,
que quien yerra por amor,
està, Señor, disculpado.
Pob. Disimulad los defectos
de quien con arroxo ossado
quiso examinar las luzes
de vuestros inmensos rayos,
sin temor del pricipicio.
Aci. Noble, y Ilustre Senado,
cuya prudente eloquencia,
à emulacion del Romano,
dà nueuo assumpto à la Fama,
quando à vuestra frente lauros,
Pob. Disimulad nuestros yerros.
Aci. Vuestra piedad merezcamos,
Pob. Pues humildes lo pedimos,
à vuestras plantas postrados.
Aci. Porque con esto quedemos,
Pob. Con la piedad alentados.
Ambos. Con animo de seruiros,
y con el perdon vfanos.
Aci. Si nos concedeis begnignos,
Amb. Perdō, yà que no el aplauso.

AVTO SACRAMENTAL.

COMPVESTO POR EL LICENCIADO Don Diego Ramos del Castillo.

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

Deuocion. *Afecto.*
Oluido. *Musicos.*

Cantan, y sale por vna parte el Oluido, admirandose de la musica.

Music. Señor Galan embozado,
para que se nos disfraza?
pues le conocen por Christo
aunque mas cubre la Cara?
Olui. Valgame el Cielo! que vozes
en el aire organiçadas
son suspenion del oido,
quando dulcemente halagan.

Sale la Deuocion por otra parte, admirandose tambien.

Music. Bien se que tiene Misterio
salir oy con essa gala,
y que à vna Dama enamora
à quien quiere como al Alma.
Deu. Que sonorosos acentos
pueblan las regiones vagas?
que con metrica armonia,
de canoras consonancias
suspenden toda atencion,
pues admiran por estrañas;
ò la tierra al Cielo sube,
ò el Cielo à la tierra baxa.
Oluid. Feliz fuera mi fortuna,
y dichoso me aclamara
si del abismo saliera
en que mis dudas se hallan.
Deu. Sin igual fuera mi dicha,
si conociera la causa
de efectos que en labirintos
de dudas tienen el alma.
Oluid. Mas quien en este retiro?
Deu. Quien en esta sierra opaca?
Oluid. Solucion darà à mis dudas?
Deu. Limitarà mi iguorancia?

Oluid.

Olui. Baxarè à esse Valle vmbroso,
quizà en su amena distancia
organizaràn los ayres
algun eco entre las ramas,
que me anuncie à quien celebrã
con tal placer las mantañas.
Deuo. Discurrirè los espacios
de este pensil de esmeralda,
quizà algun habitador
de essas rusticas cabañas
me sacarà del abismo
en que fluctuan mis ansias.

Reparan el vno en el otro.

Olvi. Pero quien oye mis vozes?
Deuo. Mas quien sigue mis pisadas?
Olvi. Deidad bella, tu en el monte
entre murtas, y espadañas?
Deuo. Tu en la Selua hermoso Adonis
la gentileza assi vltrajas?
como en el agreste campo,
hajas tu garuosa gala?
Olvi. Despues que la assistes tu,
ya no es campo esta montaña,
Corte si, donde por Reyna
todas las flores te aclaman:
pues viendote, tienen vida,
luz el Sol, y risa el Alua:
Si atienden a tus mexillas
las roças mas coloradas
se ponen, y es de verguença
de no poder imitarlas.
El clauel que carmin viste
en esta amena comarca,
quando contempla sus labios,
se queda como vna grana.
Que arroyuelo de corrido
mirando à tus manos blancas
à la Sierra no se vã,
llorando hilos de plata?
de muy candido el jazmin
hasta aora blasonaua,
mas ya arrimado le veo
despues que viò tu garganta.
Todo el campo se hermosea
con que le pisen tus plantas
pues tantas flores produce,
quantas huellas tu le estampas.
Todos, en fin, te saludan,
todos te tributan parias,
estas seluas como à Flora,
y essos bosques, como à Dianã
Feliz mil vezes me aclamo,
pues oy logro dicha tanta,
viendo en esfera de Flores
todo el Sol en forma humana.
Quanto valgo, humilde rindo,
Venus hermosa, à tus plantas,
tuya es ya mi voluntad,
pues que te venera el alma
por mobil de sus acciones:
y assi como dueño, manda.
Què impulso te ha conducido
à esta desierta campaña,
donde en palestra de rosas
tienen continua batalla;
la Azuzena, y el Iazmin?
merezca sauer la causa.
Deuo. Grãde obligaciõ engendran
atenciones cortesanas
en vn generoso pecho
à quien la Nobleza esmalta:
y assi, no ay duda que fuera
desatenta, y poco vrbana,
si à tus preceptos omissa
neciamente me negàra.
Yo soy, pues, la Deuocion,

que

que à esta mansion solitaria
me traen las ingratitudes
con que me veo oluidada
en la Ciudad, donde viue
la lisonja acreditada;
pero sino te molestas,
atiende, sabras la causas,

Ya creo que sabràs quan celebrada
fuy de los hombres en la edad passada:
y con quantos festejos aplaudida,
estimada de todos, y querida;
pues à vozes lo aclama
el clarin acentuoso de la Fama.
Mas fue tal mi subida,
que temì, y con razon, esta caida;
pues siendo mis blasones tan lucidos,
me mirò despreciada, y con oluidos,
sola, y desamparada
quando fuy de memorias coronada:
y assi llora, y suspira mi gemido
quando atiendo a quien soy, y à quien he sido:
que no ay mayor tormento
que baxar a ser pobre el opulento.
Como no ay quiē me admita ya enpoblado
me retirè à este prado,
donde veo las aues
alternando suaues
motetes, que consagran en su acento
al que le ha dado sèr al Firmamento,
à quien agradecidas
al sèr que gozan sus felices Vidas,
deuotas, y zelosas,
sacrifican festejos cuidadosas.
Aqui la humilde planta
parece, que con muda lengua canta
el aplauso, y loores
que deue al que conserua sus verdores.
La mas mendiga fuente
perlas tributa al mar en su corriente;
porque el cristal que mueue
del mar, origen tuuo, y como debe,
en aljofar la paga le mejora

de

de tanta tersa plata, à que es deudora;
y en fee de que obligada se confiessa,
por la fertil maleza,
cuidadosa la paga le remite,
hasta el vndoso Reyno de Anfitrite;
siendo su mensagero vn arroyuelo
que discurre veloz el verde suelo,
con tal prisa saltando,
que de correr alxofar và sudando;
porque conozca el hombre
que es satisfacer deudas su renombre,
y que pagar procura,
que no hazerlo, pudiendo, es gran locura
aquel que està obligado
à quien el sèr, y la honra le ha prestado:
los arboles han puesto sus anhelos
en subir per sumptuosos à los Cielos
por pagar el tributo
que al Criador le deuen en su fruto:
Y no ay cosa criada
que no celebre à Dios cõ lengua harpada;
los prados sacrifican
aromas en la flor que le dedican:
y à su Deidad Perene
cada qual le consagra lo que tiene.
Pues si las plantas, arboles, y flores,
los arroyos plateados, ruiseñores,
si los montes, y fuentes lisonjeras
los brutos, aues, peces, y las fieras
en celebrar han puesto su cuidado
al que aqueste vniuerso ha fabricado;
dandoles sèr distinto,
à los hombres razon, al bruto instinto;
hermosura à las plantas,
y à tan distintas cosas, cosas tantas,
como el hombre se oluida,
y de aquestos festejos se descuida?
y pudiendo, no paga,
viendo que à execucion la parca amaga?

Ver esto me ha causado los lamentos,
y ignorar el motor de estos acentos,
que con dulce harmonia
estos paramos puebla de alegria.
Pero pues tan propicio te he hallado,
no temo se me oponga adverso el hado;
à aquestas soledades me retira
la ingratitud, que en la Ciudad se mira;
pues soy tan despreciada,
y de todos estoy tan oluidada,
que aun la menor memoria se ha perdido
de este Culto, que fue tan aplaudido,
del Soberano Pan Sacramentado
à donde el Dios de amor se ha disfrazado.
Pues lamentese el hombre, que dormido
ha puesto en estos Cultos tanto oluido;
pues puede ser que de omissiones tales
se nos ayan seguido tantos males
como hasta oy padecemos,
quizà por los descuidos que tenemos,
quando el lugar mas pobre, en este dia
demonstraciones haze de alegria.
Este el disignio es que me ha guiado
al retiro siluestre de este prado:
y assi, pues sangre ilustre te acompaña
ampara vna muger, que en la montaña
tu patrocinio implora,
quando su adversa, y triste suerte llora.

Oluj. Ya no es mi fortuna adversa,
ya no es mi suerte cõtraria, *Ap*.
pues acaso he conseguido
lo que à concilio buscaua.
disfrazarela mi intento,
porque viua descuidada
de la ruina que la espera;
y assi vn engaño me valga.
Aella. Lo mesmo q̃ has referido,
hermosa Venus me passa,
y pues tu intento, y el mio
à vn mismo fin se consagran;
Examinemos las grutas
de essa cumbre agigantada,
que los llantos de la Aurora
vene en bucaros de nacar;
quizà algun habitador
de esta desierta campaña
el origen nos dirà
de confusion tan estraña:
ven, si gustas que te sirua.
Deu. Tieneme tan obligada

tu trato cortes, que fuera
mi correspondencia ingrata,
si à disposiciones tuyas
desatenta me escusara.

Oluid. Llorarà su infausto fin, *Ap.*
siendo vltrage de la parca,
y impidirè que se obstente
de memorias coronada,
pues à vista del Oluido
son sus pretenciones vanas.

Aella. En assistir tu persona
serà eterna mi constancia:
sigueme, pues.

Vase el Oluido.

Deu. Ya te sigo,
ampare el Cielo mi causa.

Và à entrarse, repara, y detienese

mas ay de mi! donde voy?
no acierto à mouer las plantas,
proseguir quiero, y no puedo,
que temores me acobardan,
que timido el coraçon
se rezela, y sobresalta?
Si es inspiracion Diuina,
que con presagios me habla,
por anunciarme algun daño
futuro, que me amenaça.
No puede ser q̃ de este hombre
las caricias fuessen falsas,
y lisongero, pretenda
en mi honor alguna mancha?
Si: pues como à sus lisonjas
fuy tan facil, y liuiana,
que sin preuenir el riesgo
di credito à sus palabras?
y no temi hazer testigos
a las flores de mi infamia?
sabiendo que à la hermosura
se vincula la desgracia,
y para tener prudente,
la menor presumpcion basta:
Seguirè otro rumbo, puesto
que mi dicha ha sido tanta,
que he discurrido, lo que
tan neciamente ignoraua.
Pues siempre ha sido cordura
boluerle al riesgo la espalda:
sean mi Custodia fiel
estas frondosas retamas.

Vase, y sale el Oluido.

Oluid. Cuidadoso mi desvelo
y absorto està, ò suerte auara!
pues no sè como, ni donde
se ha ocultado esta tirana:
pues hize reparo à penas
que de mi lado faltaua,
quando discurri del bosque
las sendas mas retiradas,
y conseguir no he podido
de sus huellas vna estampa.
Hasta el mas remoto Clima
he de seguir sus pisadas;
buscarèla, aunque el abismo
la sepulte en sus entrañas.

Suenan instrumentos dentro.

Mas vn istrumento suena
si el oido no me engaña.

Canta Musica.

Vanos seràn los anhelos
de intento tan mal nacido,
puesto que la Deuocion
oy triunfarà del Oluido.

Oluid. Pues como? en ira me abraso

el

el Cielo permite, ò rabia!
que vn cieno vil; fuerte pena!
consiga, el dolor me mata!
premio à tan humilde ofrenda,
vn aspid me muerde el alma!
no es mi poder sin segundo?
pues con cautelosas trazas
de mentidas apariencias
hize que tributen parias
tantas diuersas Naciones,
en el metal, oro, y plata
al Tartaro libiatan?
diganlo Setas tan varias
como por mi han erigido
à falsos Idolos aras,
negandole el sacrificio
à la Deidad Soberana,
que es principio, sin principio,
pues es causa de las causas.
Pues el Oluido de que
solo à vn Dios, que hizo de nada
esta fabrica del Orbe
deuen cultos, y alabanças:
ciegos en la noche obscura
les tiene de su ignorancia.
Que elogios no solemniçan
los timbres de mis hazañas?
Que lauros no me coronan?
Que vitores no me ensalçan?
por mi la lisonja viue
en el mundo acreditada:
y como de oficio, ay quien
se sustenta con vsarla.
Las torres de vanidad
que en el mundo se lebantan,
de onde tuuieron origen?
quien fue su primera basa?
No es eluidar su principio?
Si; porque si contemplaran
el primer sèr que tuuieron
conocieran que fue nada,
y como pabon la pompa
abatieran de las alas:
pues como dize el acento
de esta voz mas que inhumana
que de todos mis anhelos
la intencion verè frustrada?
Mas que temor me suspende?
que suspension me acobarda?
Pueden fantasticas vozes
de vn poco de aire formadas,
rendir mi orgulloso aliento,
y auasallar mi arrogancia?
en mauseolo de oluidos
oy quedarà sepultada;
pero como me detengo,
y no sigo sus pisadas?
dè, pues, su funesto fin
principio à mis esperanças,
siendo su vida despojo
de vn amago de mi espada.

Vase el Oluido, y sale el Afecto, y Deuocion.

Deu. Pues que te he referido
las penas que mi pecho han conuatido,
hasta que del acaso conducida
hallò amparo, y asilo en ti mi vida,
si algun fauor, Afecto te merezco,

terminame las penas que padezco;
con hazerme saber, que te ha mouido
à que los valles ayas discurrido,
y quien de regocijos ha poblado
los mas profundos concabos del prado?
Afect. Pues viuo solo atento à darte gusto,
oye, si no te sirue de disgusto.
De essas musicas vozes que has oido,
motiuo mi dictamen solo ha sido,
por aplaudir tus inmortales glorias,
à emulacion feliz de las historias;
y conociendo, que el Oluido ossado
intentò darme muerte disfrazado,
quando cuerda temiste,
y con razon de su cautela huiste;
yo, aunque estaua distante
preuine el riesgo, que te tuuo errante,
y con passo ligero
vine à ser en tus penas compañero:
y à assistirte qual Argos vigilante,
hasta verte triunfante
de las sangrientas lides
que de este monstruo traçan los ardide.
Estas las causas son que me han mouido
y las que à tu presencia me han traido.
Deu. Iusto fue mi rezelo,
y aora conozco, que piadoso el Cielo
del riesgo me librò, pues el Oluido
era aquel que con disfraz mentido
ansioso procuraua
verter en mi el veneno que ocultaua:
mas ya que llego à verte
no temo aduersidades de la suerte.
Afect. Pues la aspereza, Deuocion, talemos
de esta arboleda fertil, y baxemos
à esse pensil sereno,
mas de plazeres, que de flores lleno,
quizà hallaremos vn Zagal piadoso
de los que habitan el pais vmbroso,

que

què nos guie al camino, ò la vereda
que conducirnos à poblado pueda.

Suena musica dentro.

Mas que sonoro acento
de melodia, puebla el vago viento:
atentamente oigamos
desde la sombra de estos verdes ramos.
Mas antes de esse monte,
que es columna inmortal del Oriçonte,
registrarè los escondidos senos,
que en sus bosques amenos
coger quiero vnas flores,
para adornar la Iglesia, y sin temores
puedes aqui quedarte.

Deu. Afecto vè con Dios, gustoso parte,
que yo aqui diuertida
quedarè en esta fabrica lucida,
donde reyna el Clauel, y la mosqueta,
y fragancias exàla la violeta.
Contemplarè el cristal de aquella fuente,
què es de plata corriente;
mas del sueño me siento combatida,
y en parentesis breue, aquesta vida
rendida se confiessa,
al feudo que ofreciò naturaleça:
siruanme de sagrado estas retamas,
ò fiel custodia sus frondosas ramas.

Aurà vna silla cubierta de ramos, donde se duerme la Deuocion cantan dentro, y sale el Oluido, atendiendo à la musica.

Musica dentro. Aunque al assalto del sueño
se rindiò la Deuocion,
no ha de lograr el Oluido
su maligna pretension.

Oluid Aunque al assalto del sueño. &c.
Quien di voz atreuida,

aurà

avrà en el Orbe, que mi intento impida?
Y à mi valor se oponga presumptuoso,
sin temer el impulso valeroso
de aqueste braço fuerte,
vnico sustituto de la muerte?
En este monte pienso que assistia,
y la musica dixo que dormia:
brujulearè la Selua,
hasta que aqui el Afecto a verla buelua:
mas si la fantasia no me finge,
en la palestra vmbrosa està la esfinge,
que persigo furioso
con aliento arrestado, y animoso:
quien me suspende el braço?
llegue à su vida el infeliz ocaso.
Y en tumulo de horrores se sepulte
porque el oluido su memoria oculte.
Tenga fin con su muerte su memoria,
que en su muerte mi vida està, y mi gloria.

Deuocion entre sueños.

Porque oluido me matas,
y con tantos rigores me maltratas?

Afecto al paño.

Sino miente el oido, y me he engañado
la Deuocion presumo que he escuchado.

Olui. Que me ha hablado entre sueños, me parece,
si, que suya es la voz que se me ofrece.

Deuo. No me hieras, detente,
pues me atiendes sin culpa, y inocente.

Oluid. Muere aleuosa fiera,
que quien muerte me causa, es bien que muera:
rinde el orgullo de tu intento loco,

Despierta.

Deuo. Piadosos Cielos, vuestro assi lo imboco.

Sala el Afecto.

Afect. Deten el braço airado,
que sacrilegamente has leuantado.

de-

dexa la empressa de tu loco intento;
ò seràn estas flores monumento
que en tumulo fragante
tu soberuia sepulten arrogante.
En que la Deuocion, di, te ha ofendido?
Que à vltrajarla te inclinas atreuido?

Olu 1. La razon que me obliga,
ninguno ha de empeñarse en q̃ la diga;
porque à quien la pregunta,
este acero responde con la punta.

Afect. A tan loca, y ossada demasia,
valeroso respondo con la mia.
Tu à mi valor te opones?

Olui. Hable el azero, y callen las razones.

Afect. Porque intenta tu anhelo
impedir el deuoto, y santo zelo
con que la Deuocion se ha dedicado
à festejar à vn Dios Sacramentado,
à quien honra, alabança, y bendiciones,
consagran los Christianos coraçones?
porque en honrar su nombre
ha vinculado su cuidado el hombre.

Olui. Pues ya que à aqueste punto hemos llegado,
pregunto: Dios no ha dado
honor, sèr, existencia, y perfecciones
à todo lo criado?

Afect. Son razones,
que enseña el natural conocimiento.

Oluid. Pues contra lo que has dicho, assi argumento:

Todas quantas perfecciones
las criaturas encierran:
honor, bondad, y hermosura,
como de causa primera
tienen su origen de Dios,
por cuya infinita ciencia,
toda esta maquina goza
los renombres de perfecta.
Luego es superfluo dezir
que las criaturas puedan
dar honra a su Criador,
no necessitando de ella;
pues es euidente, que
su deidad no fuera inmensa;
si de honores semejantes
necessitara su Essencia:
puesto que no ay perfeccion
que abeterno no assistiera
a su Piedad infinita,
porque sino, Dios no fuera,

ò se le diera de nueuo
alguna nueua excelencia:
y fuera imperfeccion grande
si de alguna careciera,

Afect. Concedo el ancecedente,
y digo à la consequencia.
Verdad es que dio principio
la Diuina Omnipotencia
à quantas cosas contiene
en Cielo, Ayre, Mar, y Tierra.
Esta fabrica del Orbe,
de perfeccion, y belleza
les vistiò; y assi al formarlas
le parecieron muy buenas.
Assi del Genessis consta,
Vidit Deus Cuncta quæ fecerat,
dize, *Et erant valde bona*:
pero esta razon no niega
que deua darse honra à Dios,
no porque de ella carezca,
sino en reconocimiento,
que del poder de su Diestra
tuuieron el sèr que gozan,
y assi aquesto lo confiessan
con aplausos, y loores
con regocijos, y fiestas,
no porque las necessita,
si, porque se manifiestan
las criaturas humildes
hechuras de su grandeza;
y aun no haze mucho el hõbre,
pues despues de otras finezas
deue a su Diuino Amor
la de quedarse en la tierra,
y en la Mesa del Altar
dàr su Carne verdadera,
por dàr vida al que la come,
pues de muerte le preserua.

Oluid. Contra aqueso se me ofrece
otra duda: Es razon cierta,
que quien dize carne, dize
corrupcion, muerte, y miseria.
Luego si Christo pretende
librarnos de muerte eterna,
con darnos este Manjar:
como es possible que pueda
con la carne, si la muerte
tiene por naturaleza?

Deuo. Yo le satisfarè, Afecto,
permiteme esta licencia.
Concedo que es la verdad
lo que arguyes, si se entienda
de la carne por si sola,
pero si se vniere à aquesta
la diuinidad, no ay duda,
que en Diuina la conuierta,
como suele à la naranja,
siendo amarga su corteza
por su virtud, el azucar
haze que lo amargo pierda,
y transformada en almibar
lacia el gusto, y le deleita.
Assi nuestra carne, aunque
venenosa, y mortal sea,
por la hipostatica vnion
de la Diuinidad, queda
dulce, agradable, y suaue,
y el ardiente fuego templa
de su natural calor:
causa porque la largueza
de Christo no dà en el Pan
oy su Carne verdadera,
por librarnos del veneno
de aquella culpa primera.

Olui. Aguarda, porque me causa
dificultad la propuesta.
Como puede ser, que el Pan
en su Carne se conuierta?

Afect.

Afect. Cuya es esta obra, me di,
que yo creo verdadera?
Oluid. Quien duda que fue de Dios.
Afect. Luego es clara consequēcia
que, ò no es todo poderoso,
ò si lo es, que pudo hazerla.
Oluid. Yo de su poder no dudo;
mas el modo me haze fuerça.
Afect. Respondeme qual es mas
de nada dàr existencia,
ò transformar lo que es algo
en otra cosa diuersa?
Oluid Claro es que es mas darle sèr
à lo que antes nada era,
que darle à vn sèr otro sèr
pues que la naturaleza,
dà sèr à vnas cosas de otras,
y vnas de otras se engendran,
y la corrupcion de vnas
es generacion de otras: esta
es vna de las verdades
que en la Phisica se enseñan
Deu. Pues si todo esso conoces,
que dudas de su potencia?
no ay cosa à Dios impossible,
pues no ay cosa que no pueda:
y su poder infinito
pudo hazer que se conuierta
el Pan en su misma Carne,
y el Vino en su Sangre mesma:
pues *Omnia quæ Voluit fecit*,
si diò sèr à toda aquesta
fabrica del vniuerso,
y con su infinita ciencia
al Cielo adornò de luces,
vistiò de plantas la tierra,
diò ardientes llamas al fuego,
al aire aues, que le peinan,
y al mar peces que le giran,
à quien con freno de arenas
sujetò, porque no intente
señorearse de la tierra?
y esto con vn fiat solo
lo criò, sin que materia
presupusiesse, de donde
principiara sus essencias,
pues de nada les diò sèr.
Quanto mayor excelencia
es el criarlas de nada,
que transubstanciar aquellas,
que son algo en otra cosa?
Quiē pudo hazer Cielo, y tierra
aues, peces, plantas, flores,
Sol, Luzeros, Luna, Estrellas,
y hobres, de nanada, quiriendo;
es razon constante, y cierta,
que pudo hazer del Pan Carne;
puesto, que nada antes era.
Y todo con su palabra
fue dicho, pues dixo: Sea
esto luz, aquello mar,
Cielo aquesto, aquello tierra;
y al Imperio de su voz
luego saliò à su presencia;
quanto aquesta arquitectura
de todo el Orbe hermosea.
Pues siendo esto assi, que dudas?
que quando al Pan en la Cena
dixo: Esto es Carne, fue Carne;
si es menos con euidencia,
que la que es vno sea otro,
que ser lo que nada era,
Cielo, Estrellas, Sol, y Luna,
Agua, Viento, Fuego, y Tierra.
Oluid. Es verdad, pero.
Afect. Detente,
no ossada mente se atreua
con audacia pertinaz

con audacia pertinaz
à prorrumpir mas tu lengua
dudas, que son tan erroneas
contra la suma grandeza.
Y pues à tantas razones
vencimiento no confiessas,
lo que ellas no te persuaden,
conseguirà la violencia.
Rinde el presumptuoso orgullo
de tan altiua soberuia.

Oluid. Ni temo tus arrogancias,
ni tus iras me amedrentan.

Arrodillase, echando la espada à los pies.

Pero ya rendido estoy
à tus plantas, no me hieras,
pues perdonar al rendido
efecto es de la nobleza.
Confiesso que fuy el motiuo
de que Deuocion, y Fiestas,
de este Soberano Pan
tantos oluidos padezcan.
Mas si hasta aqui fuy el motor,
humilmente vna promessa
te hago, de que Cuidado
me llamen quantos me atiendã,
y transformado en acuerdo,
serè quien mas las fomenta.

Afect. Leuanta, yo te perdono,
si lo prometido obseruas.

Oluid. Pues si quieres inferir
de esta verdad euidencias,
guia donde tu gustares,
porque empiece mi obediencia.

Afect. Caminemos al Conuento
de la Serafica Estrella,
donde con decente culto,
con mas que amante fineza,
con reuerentes aplausos,
deuota, humilde, y atenta
vna pobre Religiosa
al Pan Diuino festeja,
con la pompa que possible
à sus limitadas fuerças.
Mas tèn, què impensadamente
hemos llegado à la Iglesia;
y si no miente el oido,
es musica la que suena.

Dea. Pues entremos, à q̃ aguardas?

Oluid. Vamos pues.

Afect. Seguid mis huellas.

Vanse, y cantan dentro lo que se sigue; y bueluen à salir.

Musi. Cierto que vuestros secretos
no ay, Señor, quien los entienda,
pues teneis los Accidentes,
quando es el alma la enferma.
vos estàis Sacramentado?

Oluid. Ya estàn en la Procession.

De. Pues luego al instàte empieza.

Afect. Vayan Bizarro, y Valiente,
à quien el Infierno tiembla,
pues postrado à vuestro nombre
por su Señor os confiessa.

Oluid. Antidocto suaue, y dulce
en quien el alma defensa
tiene contra los achaques
que causò la culpa fiera:
premiad el ardiente zelo,
la constancia, y permanencia
con que este ilustre Conuento
en festejaros se emplea.
Recibid la voluntad
de quien dedica esta Fiesta,
admitid su amante afecto:
perdonad su insuficiencia.

Afect.

Afect. Y vòs, Ilustre Auditorio,
ſimbolo de la Nobleza,
de quien pregona la Fama
tantas heroicas proeças,
los defectos perdonad
de quien con pluma groſera
quiſo bolar al Olimpo
de tan eminente empreſſa,
que es de generoſos pechos
callar las faltas agenas.

Deu. Que con esto quedaremos.
Oluid. Obligados à esta deuda.
Afect. Vfanos con el perdon,
que es lo que mas nos alienta.
Deu. Con animo de ſeruiros,
ſegun el deſſeo anhela.
Oluid Si nos concedeis benignos.
Todos. Perdon, piedad, y clemẽcia.
Af. Quãdo en boſotros buſcamos,
Todos. Fauor, amparo, y defenſa.

AVTO SACRAMENTAL AL NACIMIENTO DEL HIJO DE DIOS.

POR ANTONIO DE CASTILLA, natural de Vbeda.

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

Nueſtra Señora.	*Lucifer.*	*Belen.*	*Doriſto Paſtor.*
San Ioſeph.	*Vn Cura.*	*Chamorro Paſtor.*	*Card.* io *Paſtor.*
San Miguel.	*Vn Sacriſtan.*	*Danteo Paſtor.*	*Liſis Paſtora.*

Salen Chamorro de nobio, y Liſis nobia, muy ayroſa, el Cura, y el Sacriſtan, Danteo, Doriſto y Cardenio Paſtores, y traen en medio à los nobios.

Cantan. Eſta nobia ſe lleua la flor,
que las otras no.
Eſta nobia con ſus flores
mata al miſmo amor de amores,
y ſembrando reſplandores
de Eſtrellas ſe coronò.
Eſta nobia ſe lleua la flor, &c.
Cham. A ſi, à ſi, todo à la nobia,
y como ſi huera yo
el berraco del Concejo,
ù el burro de Pero Anton:
No ay para mi vn cantarcillo;
no ay para mi vna cancion,
no ay para mi vn remoquete,
ni vn que me lleuo la fror?
Pues no ſo bien cuellierguido?

voto à las vñas del Sol:
que no ay moço que me iguale
en todo este alrededor.
Yo sè cantar, yo sè arar,
yo so muy buen saltador,
yo sè lumpiar vna parba,
y pelar vn Ansaron.
Sè her lindas maneotas,
toco bien vn caracol,
hago cayados labrados,
y desnato vn requeson.
Y vltimamente ès muy cierto,
que soy el mijor Pastor
que en toda aquesta majada
ha puesto mayor mojon.
Pues si todo aquesto tengo;
porque con erguida voz,
no dirà todos los muesquilos
en groria de mi aficion,
este nobio se lleua la fror,
que los otros no?
Cur. Ha dicho muy biẽ Chamorro.
Sacrist. El nobio tiene razon.
Dor. Pues cantemos como el quie-(re.
Dan. Repitamos la cancion,
Todos. Este nobio se lleua la flor,
que los otros no.
Cham. A si, à si, pese à mi sayo,
esto alegra el coraçon.
Cura. Dios os haga bien casados:
pues Lisis, que dezis vos?
no estais muy contenta? *Lisis.* Si;
pero sabe el alto Dios, *Ap.*
que con Cardenio estuuiera
casada mucho mejor.
Ay Pastor del alma mia!
Card. Ay màs infeliz Pastor
Aparte.
que viendo aquesto no rompa
las telas del coraçon!
Casada Lisis (ay Cielos!)
con vn barbaro, à quien diò
naturaleza riqueza;
como a mi pena, y dolor?
Perder el juizio es lo menos,
y no cumplo con mi amor
si no me quito la vida.
Cur. Dios os dè su bendicion.
Sacrist. Alegremos à la nobia.
Dant. Yo tengo cierto borron
de vnas dezimas que hize.
Sacrist. Que dezis, Cardenio, vos?
Card. Que yo dirè vn Romancillo;
mas tan desgraciado soy,
que no sè si acertarè.
Sacrist. Essa es propia condicion
de discretos, no pagarse
de lo que hazen,
Cha. Hablen todos hallo ayroso,
que ellalma se me retoza,
mas no requibren la moza,
porque sò muy cosquilloso.
Cura. Ea, quitaos de aì,
no os querais hazer malquistos;
sus versos diga Doristo.
Dor Mi Romance dize assi.
Humanado Serafin,
con diuinas perfecciones,
si Aurora te aplude el valle,
Diana te aclama el bosque.
A tu coturno de nieue
deben el alma los flores,
à tu aliento el viento aromas,
à tus ojos luz el Orbe.
Das luz, y ciegas à vn tiempo;
ò fuerça de tus primores!
pues alumbras con vn Cielo,
y deslumbras con dos Soles,

Ya en crencha, ya en laço de oro
tu cabello red compone,
para aprisionar las almas,
dulce Argel, dulces prisiones.
Las fuentecillas del prado
riñen, y tal vez dàn vozes
sobre quien ha de gozar
de tu imagen los honores.
Gozete, pues, Lisis bella,
gozate, pues, deidad noble;
para escurecer beldades,
y dar luz à este Orizonte.

Cura. Pardiez en romance ha sido
tàn bueno como vn soneto.

Dan. Es Doristo muy discreto.

Cham. Yo le quedo agradecido,
porque fue muy bien habrando,
sin meterse en resquebrar,
que esto no puedo lleuar,
de los que estàn copreando.

Cura. Danteo, tu no te aprestas
para dezir?

Dant. Si harè,
vnas dezimas saquè
à Lisis, y son aquestas.
Lisis, amor indignado,
viendote triunfar assi,
te quiso flechar à ti,
y quedò de ti flechado.
Rompiendo el arco ha bolado,
diziendo, ya sois perdidos,
harpones, que aũque atreuidos,
goza Lisis mas despojos;
porque vn rayo de sus ojos
flecha mas que mil Cupidos.
Viendole Venus bolar,
tan triste quanto gallarda,
le dize: Cupido, aguarda,
seguirete en el penar,
Tambien yo puedo llorar
como tu mi desventura,
pues si essa Lisis apura
tu desvelo, y tu cuidado;
tambien à mi me ha quitado
ser Diosa de la hermosura.

Cura. Cada dezima es diuina.

Sacr. Es vn oro qualquier pie.

Cha. Tambien tiene vn no sè què,
que me huele à chilindrina.

Cura. Puesto que todos han dicho,
Cardenio agora se sigue.

Card. Si yo prometi vn romance,
assi mi romance dize.
Lisis diuina, en tu tez
la leche, y la sangre, orgullos
mal reprimen, combatiendo
el albor con el purpureo.
Bosque de Cupido oculta,
cendal que de algun capullo
fue, siendo Argel de vn gusano,
de prision de almas anuncio.
En vn paramo de nieue,
dulce honor de quatro lustros,
arcos corbos de açabache,
gustos dàn, y quitan gustos.
Diuide sus traueseras
linea de color eburneo,
à cuya respiracion
hurta algalia Abril fecundo.
Almenas son de diamantes
al cerco de carmin puro,
dos hileras, sino puntas
de sonoro contrapunto.
Pende del marfil luciente
tan proporcionado bulto,
que echando à la buena barba,
ella pagarà el tributo.
En vn campo de azuzenas

de

de jazmines ay dos muros,
alabemos el silencio,
pues fàlta eloquencia à Tulio.
Lo demas que no se goza,
sino es por nobles discursos,
que sea eleuacion del alma,
ni admiro, ni dificulto.
Recibe, pues, bella Lisis,
tosco pincel, leue pulso,
dirigido a tu retrato,
por acreditar al vulgo.
Y si ha sido atreuimiento,
fulmine vn rayo iracundo
tu Sol, porque mi soberuia
pague vanidad en humo.

Cu. Lindo ha estado en mi opiniõ.

Cha. Valga el diabro estos Poetas,
que no diràn sus chufetas,
sin dàr algun repelòn
Tambien yo es bien q̃ me meta
en copras, dezir, y her,
y aun par Dios que aueis de ver
mis versos, que so Poeta.
Salgan de mi cholla huera,
sin contienda, ni porfia,
y oyganlos por vida mia,
que dizen desta manera:
Lisis, aquessa carita,
quando yo con ella topo,
no es mas hermoso el guisopo
mojado en agua bendita.
Son tus ojos de mochuelo,
y eres qual higo en higuera,
mas lucia que vna espetera,
mas sabrosa que vn majuelo.
Con corales enfenitos
pareces tan cuelliergida,
vna cochina parida
cercada de cochinitos,
Y tienes tanto primor,
y sabesme a mi tambien,
como hueuos en sarten,
y cabrito en assador.
Eres de beldad tan braua,
que hasta el mi burro suspira
por ti, y si acaso te mira,
luego se le cae la baba.
Y en fin, si te he de alabar,
digo que es tu resplandor
mas luzio que vn pisador,
quando sale del lagar.

Lisis. Muy bien alabada estoy,
las coplas son como vuestras.

Cha. Son al fin copras maestras,
y afee que las hize oy,
y no es bien que me las gruñas;
porque me costò qualquiera
arañarme la mollera,
y deshazerme las vñas.
Que os parece, Cura a vos?

Cur. Que es justo q̃ el lauro os dèn.

Card. Que este alabe assi à mi biẽ?
rabiando estoy viue Dios!

Sale Lucifer de caçador galan, con vn venablo, sombrero con plumas, y baquero de llamas.

Lucif. Donde ay rabia viuo yo;
porque siẽpre en rabia estriuo,
en rabia, y en fuego viuo,
pues la rabia me mordiò.
Guerra contra el hõbre, guerra,
y aun contra Dios la preuengo,
que soy Lucifer, y vengo
à talar toda la tierra.
No aquesta hazaña me estorue
el Cielo de luzes lleno,

dilatesse mi veneno
por las Prouincias del Orbe,
Crezca mi tormento eterno,
pues contra Dios, mi enemigo
traygo al infierno conmigo,
para hazer la tierra infierno.
En este campo he de entrar,
y entre vno, y otro Pastor,
en trage de caçador,
las almas he de caçar.

Llega à los Pastores.

Bien hallados gente honrada.
Gard. Y vos seais bien venido.
Lucif. En el campo me he perdido,
y es mi suerte desgraciada:
de bodas pienso que estais.
Cham. Y contentos à la he.
Luc. Pues yo os descontarè, *Ap.*
para que en mi fuego ardais.
Cha. Quien sois, y q̃ nos quereis,
que casi con miedo estoy?
Luc. Si quereis saber quien soy,
escúchad, y lo sabreis.
Yo soy aquel gran Priuado
de aquel Monarca inuencible,
que en su valeroso puño
Tierra, Mar, y Cielos ciñe.
En su casa me criè
tan hermoso, y apacible,
que era objeto de la vista
à los mas lucientes linces.
Seruianme sus vassallos,
que eran vnos Serafines,
y yo altiuo, y arrogante,
viendo al Sol, desvanecime.
Supe q̃ à vn Rapaz, a vn Niño
en braços de Madre Virgen
auia de adorar por fuerça,
y sabiendolo corrime
de que esto el Rey intentasse;
y altivo, soberuio, y libre,
en arbolando vanderas,
y tocando mis clarines,
la tercera parte junto
de los que en su Solio assissen,
para formar guerra al Rey,
que ardientes rayos esgrime.
Vnos contra mi se oponen,
otros mis vanderas siguen,
comiençase la batalla
con afectacion de ardides.
Mas vn hmilde vassallo,
(q̃ hõra el Rey à los humildes)
tan alentado se muestra,
que venciendo à mis Caciques,
los pone en huida a todos,
y sin poder resistirle,
yo me vali de la fuga:
ò rabia! ò pena terrible!
Perdonad, nobles Pastores,
que no puedo reprimirme
en llegando a aqueste punto;
de mi resplandor eclipse.
En fin, yo perdi la gracia
de mi Rey, y arrepentirme
de lo hecho ya no puedo,
porq̃ es caso en mi impossible;
Pero lo que puedo hazer,
fue con encantos sutiles
borrarle la bella imagen,
que formò de barro humilde.
Engañè a su semejança
con vna fruta que dizen,
que ha sido la perdicion
de quantos oy muertos viuen.
De Principe le hize esclauo,
à mi

à mi obediencia rendile,
y oy errado, suspirando
en mis mazmoras reside.
Dizen que el Principe quiere
rescatarle, y ay del triste
si yo le coxo en la tierra
donde mis brauos assisten.
A muchos lo ha prometido,
y segun los suyos dizen,
ha de venir disfraçado
de Belen à los Paises.
Ya el termino se ha cumplido;
y he de andar por estas lindes
en trage de caçador;
porque de mi no se libre,
Yo le quitarè la vida,
aunque bien sè que consiste
su triunfo en morir, y assi
si èl muere, el esclauo viue.
No os admireis, ò Pastores,
si esta rabia, en mi se imprime,
y que en vuestro territorio
persiga a quien me persigue.
Haga guerra a quiẽ me ofende,
la esperança le marchite.
el esclauo se le niege,
los poderes le registre.
Mi ardiente espada le amague,
su muerte le baticine,
y que le quite la vida,
aunque la vida me quite.

Cura. Pardiez señor comunero,
que la desdicha le sigue:
no se meta con el Rey,
que los que contra èl delinquẽ,
la soga traen arrastrando.

Luc. Señor Cura, que Latines
ha estudiado, por ventura
quiere el idiota arguirme?

Sacr. El me parece muy buen
Capitan de bolatines.

Cha. Pardios, si yo huera Alcalde,
que os auia de dar gentiles
açotaços, y ahorcaros,
que quien con el Rey compite,
merece que le agañoten.

Dorist. Lo mismo Doristo dize;

Dant. Y Danteo lo confirma.

Card. Y Cardenio se apercibe
para defender al Rey.

Lucif. O villanos lò ciuiles!
morid à mis manos todos.

Iuega el Venablo, y los Pastores se defienden.

Cha. Huyamos; porq̃ es vn trigre
este dimuño,

Tod. Huyamos. *Hazen que se vàn.*

Al retirarse sale San Miguel como le pintan, medio cuerpo armado, escudo, y espada, y afirmase con Luzbel.

S. Mi. No huyais, y tu fiera esfinge
que intentas en este prado,
donde ya los Serafines
estàn inundando glorias;
donde los Cielos escriuen
agregaciones de Parques,
multitudes de pensiles,
donde ofrecen a sos campos
açafates de alelies,
donde el Sol tendrà su Oriente?

Luc. Y tu que intentas? Rendirme
otra vez? Pues no podràs,
aunque en tus fuerças confies.

S. Mig.

S. Mig. Huye villano,
Lucif. Si harè,
que es fuerça que has de rendirme?
Vase retirando de S. Miguel.
S. Mig. Venid conmigo Pastores.
Cur. Buen Garçon, todos te siguen.
Entranse, y sale San Ioseph, y Maria.
Ioseph. Diuina Esposa mia,
Vida del Alua, resplandor de el dia;
criatura la mas bella
que viò la Luna, que embidia la Estella;
ya sabeis el decreto,
à que todo el Imperio està sugeto.
Fuerça es querida Esposa,
blanca Azuzena, y encarnada Rosa;
que à Belen nos partamos,
y que para el camino preuengamos
mi Bien, lo que conuiene,
aunque el Cielo de vos cuidado tiene.
Tierna sois, Virgen pura;
poco el abrigo, y mucha la hermosura,
aunque de Dios armada,
no ay duda que partais muy alentada.
que donde Dios,
aunque embista el rigor, amor resiste.
Sin vos fuera Señora,
mas como irà sin vos quien os adora?
que siendo vos mi vida,
quedarà diuidida en tal partida,
y vida que en vos viue,
mal andarà sin lo que en vos recibe.
Alentaos, pues, Señora,
toda Sol, toda Cielo, toda Aurora.
y aligerad las plantas,
diuina inundacion de flores tantas;
porque en su pura nieue,
el Angel pasme, el Serafin se eleue.
Maria. Esposo regalado,
purissimo Ioseph, de luz bañado,

Lirio candido, y puro,
por quien vine mi honor siempre seguro;
y Custodia luciente
del Sol que reueruerá
ya en mi Oriente.
No ignoro, Esposo amado,
el decreto que el Cesar ha intimado,
y que es fuerça partiros;
alentaros la ley, y yo seguiros;
y assi pues es tan justo,
disponedlo, señor, à vuestro gusto.
Partiros es forçoso.
dulce bien mio, y regalado Esposo;
ir yo con vos es fuerça,
que vn impulso diuino ya me esfuerça,
dandome nueuo aliento
por las glorias que en el alma siento.
Ioseph. Pues Esposa del Alma,
Cipres compuesto, y eleuada Palma,
preuengamos, bien mio,
algun reparo de la escarcha, y frio,
porque el tiempo contrario,
de Dios no ofenda
el Celestial Sagrario.
Maria. En Dios, mi bien espero.
Ioseph. Vos sois mi Norte.
Maria. Y vos sois mi Luzero.
Ioseph. Vos mi Custodia, y Templo.
Maria. Vos de pureza Celestia exemplo.
Ioseph. Vos sois sin mancha alguna.
Maria. Y vos precepto sois del Sol, y Luna.

Dentro Chamorro, y sale.

Cham. Viue aqui es Señor Susepe?
Ioseph. Dios viue en aquesta casa.
Cham. Viua muy en hora buena,
y la Señora Muessama
viua sobecientos años,
que por Dios q̃ es como Ellalua,
como Estrellas, Luna, y Sol.
Mar. Dios os pague el buen dezir,
y os dè su diuina gracia.
Iosep. Que se ofrece en q̃ seruiros?
Cham. Direlo en breues palabras.
En muessas cabañas tiene
(que son muy buenas cabañas)
de

de famoso Carpintero
el Señor Susepe fama.
Yo que agora me he casado,
quisiera de buenas tabras
vn escaño muy pulido
con sus rayas coloradas,
y que tuuiera almenillas,
desuerte que las Serranas
digan: el diabro es Chamorro,
à fee que sirue, y regala
à su Lisis lindamente,
y que el escaño es de chapa,
y puede tender sobre èl
de su buen vagar la pança:
no se atreuiera à hazerle
desta suerte, y de esta traça?
Ios. Muy biẽ me atreuiera, amigo,
pero por cierta jornada
q̃ se ha de hazer, no es possible.
Cham. No?
Ioseph. No amigo,
Cham. Gran desgracia,
voto al soto que mi Lisis
se queda desescañada.
Y no ay otro que haga escaños?
Ioseph. Muchos ay, y buenos,
Cham. Vaya,
no tan malo: enfin tenemos
escaño para las Pascuas?
Ioseph. Manasès haze muy bien
qualquier cosa, y tambien labra
muy bien Eliaquim à Dios.
Cham. El os guarde.
Ioseph. Esposa amada, venid.
Maria. Ya os sigo.
Vanse.
Cham. Pardios que roban ell alma
el Susepe, y la Maria:
no he visto gente mas santa,
quiero ir à los Carpinteros,
que dixo, que si ellos labran
como dize el bu en Susepe,
serà vna cosa estremada
el escaño, y serà adonde
cuelgue todas las mañanas
mi Lisis como vnas flores
mi capote, y la suya,

Vase, y salen San Miguel, y Lucifer como de primero.

S. Mig. Parecete bien, villano,
lo que has hecho?
Lucif. Hago mi gusto,
que es dar al hombre disgusto,
y ser de la paz tirano.
Dexame entre estos Pastores,
Miguel, hazer mis hazañas,
dexa sembrar mis ciçañas,
dexa verter mis furores,
dexa que mis redes tienda,
dexa que ordene mis laços,
dexa que esgrima mis braços,
dexa que fuegos encienda,
dexa herir à quien hiriò
con mi veneno iracundo,
dexa que se abrase el mundo,
puesto que me abraso yo.
Dexa.
S. Mig. Que te he de dexar
villano, loco, sin ley,
comunero contra el Rey,
que subes para baxar?
No sabes que Dios se apresta
para hazer vida del bien,
y que siendo de Belen,
es selua sagrada aquesta?
No sabes que aqueste prado,

con plumas de dos en dos
escriue, aqui nace Dios
para dar muerte al pecado?
No sabes que profecias
cantan en voz entonada,
que en esta tierra sagrada
ha de nacer el Messias?
No sabes que haziendo guerra,
el amor à tu delirio,
calça espuelas el Impireo
para baxar à esta tierra?
No sabes precipitado,
que es con luz, y resplandor,
vna Estrella cada flor
del Cielo de aqueste prado?
Pues porque entre sus Pastores,
dando à las almas desvelos,
con zelos, y con rezelos,
estàs fulminando ardores?
A vn Pastor traes engañado
à que mate à otro Pastor
por vn incendio de amor
que has en su pecho sembrado.
Pues no, infame, no concedo
el mal que en tu ardid se vè,
porque estoy yo aqui, y podrè
deshazer todo tu enredo.
A Cardenio traes en pena,
y quiere en aqueste Prado
matar al recien casado
por gozar de la serena
beldad de Lisis, ingrata
à la fee que ha prometido,
à su agrauiado marido.
quando el santo honor le mata.
Pues pon redes, y añagaças
por donde quiera que fueres,
y traça lo que quisieres,
que yo desharè tus traças.

Luc. Pues sin que nos vea à los dos,
dale tu impulsos aqui.
y dexame hazer à mi.

San Miguel. Villano, quien como Dios?

Lucif. Otra vez me lo dixiste,
y venciste, no se ignora,
mas no venceràs agora,
aunque entonces me venciste.

San Miguel. Pues yo te doy libertad
para que impulsos les dès.

Lucif. Pues ya mio el Pastor es.

S. Mig. Vencerate mi verdad:

Lucif. El Pastor sale, yo incito
de sus zelos los estremos.

S. Mig. La batalla comencemos.

Lucif. A las obras me remito.

Sale Cardenio con vn puñal desnudo en la mano, ponese S. Miguel al lado derecho, y Lucifer al lado izquierdo.

Card. Deidades de aquestas seluas,
si mis agrauios os duelen,
dadme fauor, y secreto,
y si no dadme la muerte.
Aqui traigo este puñal,
veisle aqui seluas alegres,
vn triste la muerte os pide,
dadsela, no seais crueles.
No quiero la vida, seluas,
si ya Lisis no me quiere,
si ya sus jazmines huyen,
si ya buelan sus claueles.
Pero Lisis es quien es,
y aunq̃ es muger, muy biẽ puede
ser firme, no, no lo creo,

sola es culpada mi suerte.
Ay indiscretos Pastores!
ay pensamientos aleues!
harè estremos, darè vozes,
justicia montes valientes.
Por no me casar con Lisis,
la casaron (trance fuerte!)
con vn bruto, con vn simple,
con vn barbaro, indecente
de sus dulces resplandores;
de sus bellos rosicleres,
de sus donayres diuinos,
y de sus prendas celestes.
Mas poco la goçarà,
que aqueste puñal, aqueste
buido azero le harà
gustar filos de la muerte.
A Nazaret ha venido,
y entre estas encinas verdes
he de darle sepultura
para que mis penas cessen.
No he de dexarle con vida,
matarele, matarele,
porque de Lisis diuina
los viles abraços vengue,
S. Mig. No vès que se ofende Dios?
Card. Mas ay, si el Cielo se ofende,
y la justicia de Dios,
como à otro Cain me prende?
quiero mirarle mejor,
Lucif. Como quieres, como quieres.
viuir, si viue este simple,
que en tu Lisis se diuierte?
Tu culpa serà encubierta.
Card. Pero quien podrà valerme
en este, infirno que passo,
quando en otro dueño tiene
librados, Lisis, hermosa
sus gustosos, y sus plazeres?
Muera el rustico villano,
que possee indignamente
la mayor beldad de Orbe:
y luego entre estos cipreses,
estos enebros, y sauzes
su cuerpo enterrado quede.
S. Mig. Y si despues de enterrado,
Lisis, di, te aborreciesse,
y se supiesse en Concejo,
y castigassen la muerte,
qual quedarà tu opinion
Card. Pero demos que mi suerte
sea tan desgraciada en todo,
y que Lisis no quisiesse
despues seruirse de mi,
y que supiesse la gente
que yo auia muerto à su esposo
con muerte al fin tan aleue,
que diria el mundo de mi?
Lucif. Matale, acaba, que temes?
S. Mig. Teme el castigo del Cielo.
Luc. No es hõbre el q̃ no se atreue.
S. Mig. Todo lo està viendo Dios,
Luc. La sangre à esse bruto bebe.
S. Mi. Buelue en ti, q̃ vas perdido.
Lu. No se pierde quien biẽ quiere.
S. Mig. Mira bien que te despeñas.
Luc. No importa que te despeñes,
S. Mig. Repara. *Luc.* Muera.
S. Mig. Que hazes?
Luc. El ha de morir. *S. Mig.* Detẽte.
Card. Diuinos Cielos, que es esto?
Deidades, quien me detiene?
Mas el Pastor viene aqui:
animo, coraçon fuerte.

Sale Chamorro.

Cham. Ya en fin tenemos escaño,
aunque no del buen Susepe.
Card. Por detras le voy à dar,

por

por aqui no podrà verme.

Vale à dàr, y quedasele el braço alçado, deteniendole San Miguel, y caesele el puñal.

Luc. Dexa, Miguel, que le mate.
S. Mig. Esso quisieras tu, aleue.
Card. Valgame el Cielo! el azero
se me cayò de repente,
y el braço en el ayre frio
temeroso se suspende:
sin duda que hago mal,
dissimular me conuiene.
Ch. Quiẽ me haze cosquillas? quiẽ
por detràs me haze juguetes?
Card. Yo, buen Chamorro, queria
espantarte, y pardiez que eres
hombre de buen coraçon.
Cha. Mal año, aunque huerã siete,
no me hizieran tener miedo,
que mi padre Bras Llorente
dezia, que auia de ser
de los Pastores mas huertes
que huuiesse en la Sorrania:
y vese bien craramente,
pues de vn embion me como
dos quesos, y diez molletes:
y si riñen los Pastores,
porque yo herido no quede;
huyò el primero de todos,
merà si so bien valiente.
Card. Essa es la mayor hazaña
que el mas brioso hazer puede.
Cham. Pues q̃ por esso lo hago yo,
y se và bien a mi vientre
con ella, que ay espeton
de aquestos de mata siete
que se entra por la assadura,
y hasta el coraçon se mete.
S. Mig. Ves como los tẽgo en paz?
Luc. No tan en paz, q̃ aũ no puede
desechar a Lisis, no,
Cardenio, pero que tiene
este Pastor, que en mirarle
parece que à mi me ofende?
Vna virtud trae con sigo
contra mi, tan dura, y fuerte,
que quedo mudo en oirle,
y me dexa ciego en verle.
Fue à Nazaret, y no sè
que misterio en si contiene,
que parece que le temo,
quando èl pudiera temer me.
S. Mig. No sabes q̃ entrò en la casa
de Ioseph, y del Luciente
Espejo de Dios, en quien
su Deidad se mira siempre?
Aquella que siendo Aurora,
Luciente Sol resplandece,
de cuyos diuinos rayos,
cobarde tu Imperio teme.
Aquella Escudo del mundo,
pues aunque tu mas le fleches,
en virtud de su defensa,
las flechas à ti te bueluen.
Aquella, que en coraçones,
tan dulces llamas enciende,
que à los congelados yelos,
cambia en bolcanes ardientes,
Aquella, que te quebrò
en su Concepcion la frente,
y que la suya Diuina
ciñe Estrellas por laureles.
Aquella del Cielo Escala,
aquella Ester, Reyna siempre,
que de las leyes de Assuero
librò a su Padre inocente.

Aquella

Aquella Raquel biçarra,
aquella Iudit Celeste,
aquella Rut espigante,
y la Abigail prudente.
Lucif. Basta, no me digas mas,
que essa es Maria, el mas fuerte
enemigo que yo tengo,
y basta este infame, aqueste
barbaro; auer en su casa
entrado para no verle,
y assi me voy sin mirarle.
S. Mg. Seguirete a donde fueres.
Luc. No me sigas.
S. Mig. Soy Miguel,
y voy à romper tus redes.

Vase Lucifer, y San Miguel tras el, y salen Cardenio, y Chamorro.

Cha. Pardiobre, Cardenio amigo,
que es el escaño valiente,
ya le dexo concertado.
Card. Pues ya le alabas sin verle?
Cha. Pienso yo qne le haràn
como tengo en el calletre,
y si le hazen assi,
pienso que ha de ir à tenderse
en èl todo el Regimiento.
Card. Ay, Pastor mas inocente!
que a este queria yo matar, *Ap.*
quando la inocencia buelue
por su vida? que demonio
me incitaua? el alma siente
el auerlo imaginado.
Perdoneme, Lisis, que este
atreuido pensamiento
es causa de que la dexe
en paz con su esposo, y ya
de lo hecho se arrepiente
el alma.
Cha. Cierta pescuda
(aunque sea impertinente)
os quixera pescudar
que me ha venido al calletre,
y es, que si se haze el escaño,
digo, serà inconueniente
que no tenga quatro pies?
Porque si con tres se tiene
es mayor habilidad
del escaño, y me parece
que assi quedarà mejor.
Card. Hazedle como quisiereis,
que sin duda quedarà
bueno de qualquiera suerte.

Sale Danteo.

Dant. Pardios linda flema es essa,
quando todo el Pueblo viene
à elegir Alcalde nueuo.
Cham. Pues hagan a quien quixeren,
que à todos les doy mi voto.
Card. Vamos, pues, porque no esperen.
Cham. Vamos, amigo Danteo:
dadme muchos parabienes
de vn escaño, que quedaron
en Nazaret de hazerme;
porque es el mijor escaño
q̃ ay desde Oriente à Poniente.

Vanse, y sale Lisis sola.

Lisis. Cristalinas aguas puras
de este agentado arroyuelo,
que de verme a mi llorando
pare-

parece que estais riendo.
Yo soy la mal casadilla,
tan celebrada del Pueblo,
que ofendida de fortuna
mal logrè mis pensamientos.
Maldiciones de Pastores
me han traido à tal estremo,
que regalo a quien me ofende,
y adoro a quien aborrezco.
Vengada estarà la selua
da mis locos menosprecios,
pues para escarmiento suyo
me han castigado los Cielos,
Casadilla, y niña tierna
passo tan grandes tormentos,
que doy vengança à las almas,
y à los montes enternezco.
De mi misma viuo ausente,
pues quando de mi me acuerdo,
buscando passadas glorias.
todos los sendos pierdo.
Ay infeliz de mi! valedme Cie-
los,
que no ay valor para tan gran
tormento.
Perdi la vida en casarme.
el alma perdi en Cardenio.
ò mal aya la riqueza,
que tanto daño me ha hecho!
Dexè el Pastor mas galan,
dexè el Pastor mas discreto
por vn bruto, por vn tonto,
mi merecido me tengo.
Que he de hazer? triste de mi,
que me acabo, que me muero,
y es mi mal tan grande, que
de puro sentir no siento.
Yo sin Cardenio viuir,
y yo estar sugeta à vn leño,
que me diga al alhagarme
necedades por requiebros?
Antes perderè mil vidas,
mas ay no puede ser menos,
sugetème à las porfias,
y rendi mi vida al miedo.
Ay infeliz de mi! valedme Cie-
los,
que no ay valor para tan gran
tormento.
Seluas, con doleos de mi,
altos pinos, verdes fresnos,
dad à mis suspiros sombra,
y aluergue à mis pensamientos.
Mirad la muerte que passo,
ved el tormento que tengo,
pues en mi pecho se ha entrado
la confusion del infierno.
Yo he de mostrarme à la gueña
yo dezir amores tiernos
à la dureza de vn tronco,
a quien me sugetò el Cielo?
Como puede ser (ay Dios!)
como puede ser aquesto?
harè estremos, darè vozes,
hasta conuertirme en eco,
Ay infeliz de mi! valedme Cie-
los,
que no ay valor para tan gran
tormento,
Pero Cardenio me adora,
y aunque otro goze del cuerpo,
èl ha triunfado del alma,
èl la tiene, y en èl tengo
libradas mis esperanças,
por èl viuo, y por èl muero:
matame quando le miro,
y muerto sino le veo.
Mas sino me engaña el alma;
por

por entre aquellos enebros
viene à mirarse à mis ojos,
mas bolando, que corriendo;

Sale Cardenio.

Card. Albricias, Lisis hermosa.
Lisis. De què las pides? es muerto
por ventura mi enemigo,
esse bruto, esse grossero,
que te ofende, que me mata?
que si es assi, luego quiero
pagartelas de contado,

Vale à abraçar, apartala Cardenio.

Carden. Aparta.
Lisis. Pues como es esto?
tu te retiras de mi?
Card. No vès q̃ se ofende el Cielo?
Lisis, tu estàs ya casada,
marido tienes muy bueno:
no quiera Dios que le ofendan
mis nosciuos pensamientos,
y en fee de que es tan honrado,
oy, Lisis, le auemos hecho
Alcalde, y estamos todos
de la eleccion muy contentos.
Desto albricias te pedia;
en lo de mas, yo te ruego,
que no trates de ofenderle;
que yo desde aqui prometo
de no ofenderle contigo,
antes de ser verdadero
amigo suyo.
Lisis. Esto escucho?
dadme fauor, santos Cielos.
Pues vil Pastor, pues infame,
pues desleal, pues infierno
para mi, piensas villano
que no alcanço tus intentos?
Tu has puesto en otra los ojos,
y quieres muy à lo cuerdo
fingir agora lealtades:
pues no infame, biẽ te entiẽdo.
Card. Ten cordura, por tu vida.
Lisi. No ay cordura auiendo zelos.
Card. Mira que no quiero à nadie.
Lisis. Yo miro mi menosprecio.
Card. Conoce mi voluntad.
Lisis. Bien conozco tus enredos.
Card. Escucha.
Lisis. No ay escuchar.
Card. Mira.
Lisis. Miro en ti vn exemplo
de la misma ingratitud.
Card. Mal reconoces mi pecho:
mas pues en aquesto dàs,
quedate. *Lisis.* Detente fiero.
Card. No me toques.
Lisis. No has de irte,
ò viue Dios.
Card. Ya no puedo
escucharte.
Lisis. Darè vozes;
zelos, que me abraso, zelos.

Al irse à entrar Cardenio, y Lisis tras èl, salen Chamorro con vara de Alcalde, Danteo, y Doristo.

Dor. En fin, amigo Chamorro,
ya entre todos sois Alcalde?
Cha. Pues no lo he de ser de valde,
que con ninguno me ahorro,
todos me pueden temblar:
y crean que si ay perjuizio

y el Rey no haze bien su oficio
que le tengo de ahorcar.
Mas quien està aqui escondido?
Ca. Yo soy, vuestro amigo estrecho,
que de Alcalde aueros hecho,
à Lisis albricias pido.
Lisis. Y ya se las queria dar,
Card. Pues ya yo se las perdono.
Cha Pues yo esse perdō no ahorro,
à nadie he de perdonar
siempre en justicia me fundo;
y pues paga mi moger,
lo mismo han todos de her,
viua alerta todo el mundo.
Lisis. Ay mas confuso penar,
como la pena que passo!
en vn infierno me abraso,
pienso que me he de matar!

Sale Lucifer de Pastor galan.

Lucif. Por muchos años, y buenos
el señor Alcalde goze
la vara.
Cham. Quien sos, que yo nos he vi-
en este monte? (do
Lucif. Se acuerda
de aquel cauallero noble,
que en desgracia de su Rey
andaua por estos bosques?
Cham. Ya me acuerdo,
aquel sos vos?
Lu. El mismo; ya estoy tan pobre,
que en habito de Pastor
consulto encinas, y robles.

Sale por otra puerta San Miguel.

S. Mi. Este ha de hazer de las suyas,
y para que no alborote
aquesta selua sagrada,
he de estiguir sus furòres.
Lu. Que hasta aqui Miguel me siga!
S. Mig. Por muchos años le goze
el señor Alcalde.
Cham Y vos
Garçon, Sol entre mil Soles,
viuais los siglos que viue
el mas ergido alcornoque:
no sè que os teneis a fee,
que quanto este lançarote
me enfada, vos me agradais,
que teneis cara de nobre.
S. Mig. Basta q̄ sea vuestro amigo;
y que tambien de los hombres
lo sea.
Cham. Por Dios? vos sois
vn Cielo de resplandores.
S. Mig. Vengo a vosotros, como esse
Pastor, padre de la noche,
por lo que tiene de obscuro,
contra el mismo Dios se opone;
porque Dios viene à dar paz,
y el anda armando rencores
con infernales impulsos.
Ch Pues luego al pūto le ahorquē;
Ea Danteo, Doristo,
Cardenio, de aquesse robre
me le colgad luego al punto.
Lucif. Aunque seais todos Leones,
no me ofenderà ninguno.
S. Mig. Harè que todos te postren.

Tiene S. Miguel à Lucifer, y arremeten todos à el, y en particular el Alcalde muy furioso.

Cham. Dexadmele solo à mi,
que

que yo le harè al muy guillote,
que respete aquesta vara.
Lucif. O pese al Dios de los Dioses!

Cae Lucifer en tierra, derribandole S. Miguel.

Cha. Par Dios q̃ ha caido en tierra,
y que ha dado de cogote,
echadle luego el cordel:
mas de quien son estas vozes!

Cantan dentro, levantase Lucifer, y todos se suspenden, Gloria in excelsis Deo.

Cantan. Caminad, Señora,
si quereis caminar,
que los Angeles cantan,
cerca està el Lugar.
Caminad, Aurora,
Palma, caminad,
Cedro, Oliua, Nardo,
y de gracias Mar.
Caminad al Puerto,
y desembarcad
la suma Riqueza,
que es vida de Adan.
Caminad, Señora,
si quereis caminar,
que los Angeles cantan,
cerca està el Lugar.
S. Mig. No os espante el armonia.
que en estos campos jardines,
es selva de Serafines,
que hazen al Alua Maria.
Por aqui passa à Belen
con pureza Celestial;
la que desterrando el mal,
os conducẽ todo bien.
Bien podeis ir à buscarla,
que và inundando esplendores!
salid à verla Pastores.
mientras yo voy à adorarla *Vas.*
Lucif. Pues yo de aquesta luz clara,
desde aqui quiero huir,
porque no puedo sufrir
el resplandor de su cara. *Vase.*
Cham. Pues mando cõ vara alçada,
que algo se apareje ya,
porque sin duda vendrà
del camino fatigada.
Vamos la luego à buscar,
lleuando algo que comer,
que quiero que eche de ver
que sò Alcalde del Lugar.
Dorist. Por alli pienso que viene.
Dant. Y vn viejo viene con ella.
Card. Si ella no es Sol, es Estrella.
Lisis. O que linda cara tiene!

Selen San Ioseph, y nuestra Señora de camino.

Cha. Por non dè Dios q̃ es Maria,
y que es Susepe el buen viejo.
Card. Ella es de pureza espejo.
Dorist. Ella es retrato del dia,
Cham. La bien venida les demos
todos. *Lisis.* Que luz tan serena!
Llegan.
Cha. Vengais muy enhora buena,
vezinos de Nazaret,
Dori. Pisen vuestras plantas bellas
las selvas que ennoblezeis,
pues con solo que passeis
cambiais flores en Estrellas.
Ios. Mucho la humildad honrais.

Maria. Dios os pague los fauores,
y os dexe gozar, Pastores,
la gloria que deseais.
Lisis Ay que diuino cuidado! *Ap.*
ay que dulce suspender!
que tiene aquesta muger,
que el coraçon me ha trocado?
A mi misma ya me ignoro,
tan dulce hechiço me abone:
ya Cardenio me perdone,
que solo esta luz adoro.
Ya salgo del desatino,
que fue del alma tirano,
pues de vn amor tan humano,
passo à vn amor tan diuino.
Cha. Señor buē Susepe el cuerdo,
no se viene à recordar
de quando le di à labrar
vn escaño.
Ios. Ya me acuerdo.
Cha. Pues yo so aquel del escaño,
y so Alcalde, y so mandon,
y so el Rey en conclusion;
mas à ninguno hago daño:
y pues en fin mando assi,
y entre todos tanto valgo,
mando que os vayan por algo
para que comais aqui.
Maria. Vuestra cortesia ha dado
muestras de su caridad,
pero no ay necessidad,
por ir con algun cuidado.
Vuestro amor se considera,
no os pattais, el cielo os guarde,
que và creciendo la tarde,
y al lugar llegar quisiera.
Ioseph. Si yo os viere en Nazaret,
os pagarè estos fauores.
Cham. Todos aquestos Pastores,
Susepe, os quieren muy bien:
bien conocen vuestro zelo,
y la bondad que en vos mora,
mas guarda de tal Aurora,
que puede ser sino Cielo?
Ioseph. No puedo mas aguardar,
gozeis lauros soberanos.
Cham. Todos aquestos Serranos
os tienen de acompañar.
Ioseph. Esso no es justo querer.
Cha No seais Sosepe importuno,
no me reprique nenguno,
que so Alcalde, y se ha de her.
Card. Acompañandoles vamos.
Dant. En ello el alma interesa.
Cham. A Dios, yo, y Ellalcaldesa
por la grauedad quedamos.

Vanse, y quedan Chamorro, y Lisis.

Cham. Solitos quedamos Lisis.
Lisis. Pues q̃ tenemos, Chamorro?
Cham. Como q̃ tenemos? mucho:
ya sabeis, que todo el Puebro
me eligiò Alcalde.
Lisis. Si sè.
Cham. En fin lo sabeis de cierto?
Lisis. Bien lo lo sè.
Cham. Pues lo sabeis,
llegadme este bunco luego;
porque os quiero sentenciar.
Lisi. Ya me aueis dado el tormēto.
Cham. Y podrà ser que os ahorque.
Lisis. Pardios, vos os andais bueno
ahorcando à todo el mundo:
pensais que por esse leño
que teneis, aueis de ahorcar
à los viuos, y à los muertos?
Cham. Ay que se me descomide:

à la

à la vara del Rey leño?
aqui de Dios, no ay josticia?
la Alcaldesa sin respleuto
se las apuesta al Alcalde
en habrar. *Li.* Hablad mas quedo
Cham. No quiero sino habrar alto,
que todo Alcalde habra recio.
Lisis. Quiero seguirle el humor,
porque ofendido le tengo:
veis, ai el banco. *Cha.* Esta bien.

Dale el banco, y èl se sienta muy à lo graue con la Vara al ombro.

Ya que sentado me veo.
Li. Mas si le avràn dicho algo *Ap.*
de mi amor, y el de Cardenio?
Cham Hincaos aqui de rodillas.
Li. El lo sabe, aqsto es cierto, *Ap.*
veisme aqui hincada.

Hincase Lisis de rodillas.

Cham. Esso quiero,
que obedezcais noramala.
Lisis. Para vos se hizo primero
el mandar, y para el Rey.
Cham. Craro està, y los ganaderos
lo saben bien, y pues todos
dizen que so por entero
Alcalde tan espetado,
Alcalde tan gordo, y tieso,
tan justo, tan remirado,
tan sesudo, y tan seuero:
dezidme, por vida vuessa,
que es aquesto, que es aquesto
que murmuran las encinas,
y malician los enebros?
Ya ha llegado à mis orejas
q̃ andais vos qual tras los perros
anda vna perra salida:
yo lo sè, no ay que her gestos.
Dezidme agora, dezidme,
que es a questo de Cardenio,
que dizque no es todo santo,
que dizque no es todo bueno?
Lisis. Marido mio, mi bien,
mi Chamorro, mi luzero,
mi regalo, mi querido.
Cham. Estos si que son resquiebros.
Lisis. Confiesso, esposo del alma,
esposo mio, confiesso
mis descuidos, y mis culpas,
mis delitos, y mis yerros.
Antes que con vos casasse,
quise (no ay duda) à Cardenio,
despues que con vos casè.
Cham. No le quereis?
Lisis. Ni por pienso.
Antes, esposo del alma,
me enfada con tanto estremo,
que cada vez que le miro,
se me retrata vn infierno.
Yo no soy quien ser solia,
mas casta soy que vn almendro.
Cha No es la castidad muy buena;
pues lleua la fror vn cierço.
Lisis. Antes que e yo os conociera
idolatraua su cuerpo;
mas que cuerpo como vos?
Cham. Pensè que deziais puerco.
Lisis. Vos sois galan, sois bizarro,
vos ayroso, vos discreto,
vos alentado.
Cham. Callad,
que me aturdis el celebro.
En fin, mi Lisis, yo os amo.
en fin, mi Lisis, yo os zelo,

y en fin, mi Lisis, yo estoy
como gato por Enero.
Pero aueis de prometerme,
para que yo estè contento,
muchas cosas que imagino
q anda el diabro de por medio;

Lisis. Prometerè quanto a vos
os diere gusto.

Cha. Esso quiero.
Prometeis de no mirar,
aunque los tengais tan buenos,
con buenos ojos.

Lisis. A quien?

Cha A quien dezis? à Cardenio,

Lisis. Si prometo.

Cha. Prometeis de no andar mas
berrionda, y ser exempro
de quantas casadas ay,
con calbos, coxos, y tuertos?

Lisis. Si prometo,

Cha. Prometeis de no hazerme
chibato, toro, ni cieruo,
y pus que sos Alcaldesa,
tener juyzio, y tener seso?

Lisis. Si prometo.

Cham. Prometeis siempre de no
darme, ni pedirme zelos,
sino darme de almorçar
antes que el Sol salga à vernos?

Lisis. Si prometo.

Cha. Prometeis de no dezir
tixeretas, y de hecho
prometeis de no andar
tras brancos, pardos, y negros?

Lisis. Si prometo.

Cha. Prometeis de no gruñirme
en lo que estuuiere hendo,
ni dezir que so tonton,
quando sè que so discreto?

Lisis. Si prometo.

Cha. Pues con essas condiciones
alçad mis Lisis del suelo.

Leuantala.

Y dame luego essos braços,
mas sabrosos que vn borrego.

Lisis. Estais contento mi esposo?

Cha. Estò loco de contento.

Lisis Y yo loca de alegria:
saben los Cielos q̃ miento. *Ap.*

Sale Danteo.

Dant Señor Alcalde, no ha oido
que han llamado ya a Concejo?

Cha. Que lindo! Pues como a mi
no me han llamado el primero?
ò so asno, ò so Alcalde:
joro años que à todo el Puebro
le he de mandar ahorcar:
yo so a caso algun pandero?
La primera monicion
ha de ser à mi, esso es cierto,
y lo demas voto al soto
q̃ es perderme a mi el respleuto.
Lisis, apartaos allà,
venid con migo Danteo,
que he de ir, para que me teman
muy espetado, y muy tieso.

Vanse, y sale Lucifer.

Lucif. Belen, Belen, oye atento,
porque de mi assi te alexas?
escucha mis tristes quexas,
repara en mi sentimiento.
Mira q̃ aunque honores gozes,

no

no es bien quãdo a verte acudo,
que estès a mis ansias mudo,
que seas sordo à mis vozes.
Muestra tu prudencia aqui,
mi sentimiento reporta,
sal Belen, porque te importa,
aunque mas me importa a mi.

Sale Belen à lo Hebreo.

Bel. Quien me ofende con vozear?
quien tiene tan poco juyzio?
quien tiene tanto bullicio,
y à solas me quiere hablar?
Luc. Yo, Belen, llamo à deshoras,
y no pienses que es malicia,
que te vengo à dar noticia
del daño grande que ignoras.
Bel. Que daños tan inhumanos
me pueden ofender oy,
quando Metropoli soy,
y Corte de los Romanos?
Luc. Ya que en esse honor estriuas,
mira Belen que imagino
que llega a ti vn Peregrino,
que no es bien que le recibas.
No admitas à vn Carpintero,
ni vna plabeya Muger,
que te ha de desvanecercer,
sin valerte lo seuero,
Bel. A reirme de ti vengo,
casi hablas desatinos,
no admito yo Peregrinos,
quando mil Principes tengo.
Ningun pobre me hallarà,
todo soy pompa, y grandeza,
que no se admite pobreza
donde la riqueza està.
Mas soy cortès, y no quiero
tratar à ninguno mal,
y assi le darè vn Portal
à esse pobre passagero. *Vase.*
Luc. Aguarda, Belen, aguarda,
no te partas dessa suerte,
sino quieres que te quite
la Corona de tu frente.
Mas ay que de aqui colijo,
como ya a tus muros fuertes
llega aquel prodigio hermoso
de Maria, y pide alvergue,
y abrigo para el rigor
de la escarcha, y de la nieue,
y negandosela tu,
ninguno se la concede.
Ya veo como a los dos,
que Diuinos rayos vierten,
los niegan el hagassajo
los amigos, y parientes.
De puerta en puerta pidiendo
miro al que es Rey de los Reyes;
yo vengarè mis agrauios,
con que todos oy le nieguen.
Mas de que sirue rabia, pena, ò muerte,
si siendo Dios el Niño, ha de vencerme?
Ya miro como se llegan
à vn Portal, y en vn Pesebre
reclinan vn bello Infante,
que nace para ofenderme.
Ya miro como la noche
cambia horror por rosicleres,
y los troncos mas caducos
en las seluas reuerdecen.
Ya miro Nuncios alados,
que con citaras celestes,
por essas vagas regiones
van alternando motetes,

Clo-

Gloria à Dios le vàn cantando,
paz à los hombres prometen,
y entre la paz, y la Gloria,
mas mis deshonores crecen,
Harè pedaços el Sol,
el mar tengo de beberme,
y he de quitarle la vida
à esse Cordero Inocente.
Mas de què sirue rabia, pena, ò
muerte,
si siendo Dios el Niño, ha de ven
cerme?
Ya los Pastores se apre stan,
para venir a ofrecerle
rusticos dones festiuos,
al son de musica alegre.
Ya vienen cruzando el valle,
y de los verdes laureles,
coronados de guirnaldas
vnos Abriles parecen.
Ya templan los caramillos,
ya refinan los rabeles;
ya los Psalterios entonan,
y ya los adufles hieren.
Todos los valles se alegran,
quando Lecifer padece
en viuo fuego, oy reniego,
oy mi furia ha de valerme.
Quiero talar las Esferas,
quiero romperle los exes
de su carroça a esse Dios,
Idolo de los viuientes.
Mas de què sirue rabia, pena, ò
muerte.
si siendo Dios el Niño, ha de ven
cerme.

Sale San Miguel.

S. Mig. Que hazes aqui, perdido?
Luc. Y tu ganado, que quieres?
S. Mig Lo que quiero, es castigarte.
Luc. Que no te canses de hazerme
en todo contradicion?
pues yo te harè que me sueñes.
S. Mig. Si yo durmiera, bien dizes;
pero estoy velando siempre
para quebrarte las flechas,
para romperte las redes,
Y agora tienes de ver,
enemigo, aunque te pese,
cumplida aquella palabra,
que diò el Padre Omnipotente
a todo el genero humano.
Ya el Verbo es carne, y ya viene
à habitar entre los hombres:
y aquel que era Leon fuerte
de Iudà, ya es Corderillo,
que porque viua la gente,
Diuino Fenix de amor,
à los rigores se ofrece.
Ya los Garçones del valle,
à verle baxan alegres;
que como es Pastor, desea
que los Pastores le alegren.
Desde aqui puedes mirarle,
Luc. Yo, Miguel, no quiero verle
S. Mig. Pues has de verle por fuerça
para que mas te atormente.

Descubrese el Portal, donde se vèn N. S. y S. Ioseph, y Nuestra Señora con el Niño en braços, y cantan.

Cant. Corderico de Sion,
humanad vuestra belleza;
pues matasteis la fiereza,
dexando de ser Leon.

Con essos tiernos validos,
manso Cordero Inocente,
robad almas dulcemente,
y aprisionad los sentidos.
Mas en tan dulce passion,
dexad, mi Bien, la aspereça,
pues tendisteis la fiereça
dexando de ser Leon,
Luc. Que esto tengo de sufrir!
ò rabia! ò congoxa fiera!
que quieres, Miguel, que muera
tantas vezes sin morir?
¡Ya pudieras contentarte
con tan crueles rigores.
S. Mig. Aguarda, que los Pastores
salen para atormentarte.

Salen los Pastores con los dones que fueron diziendo los versos, y vienen cantando todos al son de los instrumentos, lo que se sigue.

Cant. Al Pastor, Pastorcillos;
flor de las flores,
pues amor le ha flechado,
cantadle amores.
Al Diuino Infante,
que à la media noche,
como Sol Diuino,
vierte resplandores.
Al que siendo Dios
se quiere hazer hombre,
y con flechas de oro
roba coraçones.
Al que con sus rayos
clarifica el Orbe,
pues amor le ha flechado,
cantadle amores.
Al Pastor, Pastorcillos,
flor de las flores,
pues amor le ha flechado,
cantadle amores.
Card. Sin duda es este el Portal,
lleguemos de dos en dos
à ofrecer al Niño Dios
nuestro pequeño caudal.
Cham. Ay tal! que sea Maria
la Madre de Dios, y sea
Iosepe el que aqui possea
tantos grados de alegria?
No en valde el alma lleuauan
tras si, y no en valde con rayos,
dando al mismo Sol desmayos,
los sentidos eleuauan.
Lisis. Ay que Diuina Muger!
ay que Niño tan hermoso!
dichoso el Pastor, dichoso,
que le ha merecido ver!
Dant. Que Niño es este que vi,
que en mirarle me desvelo?
sin duda estoy en el Cielo,
pues estoy fuera de mi.
Dcrist. Ay que Diuino Garçon!
ay que suabe flechero!
por sus ojuelos me muero,
robado me ha el coraçon.
Card. De verle he quedado ciego.
Dor. Deslumbran sus resplandores,
Cham. Ea gallardos Pastores,
à adorarle vamos luego. *Llegan.*
Luc. Que aquesto he de ver?
S. Mig. Si, fiero,
aquesto tienes de ver.
Luc. Que siẽpre me has de ofender?
dexame Miguel *S. Mi.* No quiero,
Cha. Virgen Soberana, y pura,
la de los ojuelos claros,
par Dios que en solo miraros

me retoça el assadura.
Ya sabemos como es Dios
esse Niño que teneis,
y tambien vos lo sabeis,
y el buen Susepe con vos.
Y pues roba el coraçon,
à adorarle me preuengo,
y con todo el Puebro vengo
à ofrecerle adoracion.
Yo so Alcalde del Lugar,
y lo so por varios modos:
y assi, Señora, entre todos
llego el primero à adorar.
Llegad, Pàstores, llegad,
vereis vn Dios tan humano,
que con gabàn de Aldeano
encubre su Magestad.

Ioseph. Llegad à las plantas bellas
del que inundando consuelo,
pinta de flores el suelo,
y borda el Cielo de Estrellas.

Cham. Niño Dios, Zagal amado,
mas luciente que el cristal,
yo os ofrezco vn recental
el mejor de mi ganado,
Y con èl al buen Chamorro,
Alcalde su Lugar,
que por justicia guardar,
anda con todos al morro.
Mas ya todo con vos cessa,
ya os quiero, Niño, de valde,
y pues ofreciò el Alcalde,
llegue agora Ellalcaldesa.

Como vàn ofreciendo, và la Virgen recibiendo los dones.

Lis. Hermoso, y Diuino Niño,
en cuyo dulce arrebol
aprende rayos el Sol,
y purezas el armiño.
Pues sois risa de las risas,
y à conoceros comienço,
yo os ofrezco aqueste lienço,
para que os hagan camisas.
Tambien para regalaros
os traygo vn panal sabroso,
y perdonad, Niño hermoso,
que no tengo mas que daros.

Cham. Yo os ofrezco, Niño mio,
ya que estais desabrigado,
este pellico manchado
para resistir el frio.
Y entre aqueste torongil,
deste cestillo de flores,
dos quesos os traygo, amores,
que se hizieron por Abril.
El dòn, pobreza publica,
su cortedad estimad,
y con èl mi voluntad,
que està de deseos rica.

Dorist. Recibid, mi Niño Dios,
junto con mi amor sencillo,
de roscas este cestillo,
que se hizieron para vos.
Y este cayado labrado
con artificio, y primor,
que pues que sois Buen Pastor,
bien es que tengais cayado.
Tambien mi zelo profundo
podeis, mi Niño estimar,
que os quisiera presentar
todos los bienes del mundo.

Dan. Gloria mia, aunque es tā leue
tal dòn para tal Deidad,
aquesta ollica tomad
de manteca como nieue.
Y estos dos sonajeritos,

que

que ya risueño mirais,
para que os entretengais,
quando hiziereis pucheritos.
Tambien en tan dulce calma,
Sol que estais temblando al frio,
os consagro, Dueño mio,
el coraçon, vida, y alma.

Mar. Bien entre tantas delicias,
Pastores, os explicais:
ò quan dichosos gozais
ya de la gloria primicias!

Joseph. Creed, dichosos Pastores,
que este Infante, Niño tierno,
es Hijo del Padre Eterno,
y os pagarà los fauores.

S. Mig. Confiessas que es este Dios?

Lucif. Està por aueriguar.

S. Mig. Aquesto has de confessar.

Lucif. O reniego de los dos.
Confiesso que el Niño tierno
no sè si es Dios de la Luz,
hasta que le vea en la Cruz
y hasta que rompa el infierno.

Cha. Pues la gloria està en la tierra,
y cada qual diò su dòn,
boluamos à la cancion,
Pastorcillos de la tierra.

Cubrese el Nacimiento, y todos se vàn, y los Pastores cantando.

Cantan Al Pastor, Pastorcillo,
flor de las flores,
pues amor le ha flechado,
cantadle amores.



LOA
SACRAMENTAL
AL NACIMIENTO DE CHRISTO.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

El Inuierno. La Primauera, El Otoño. El Estio. El Alegria.

Canta la Alegria dentro.
Despierta, Inuierno, despierta,
que en la tierra se halla el cielo.
Sale el Inuierno, vestido de pieles, venerable.
Inuier. Quien à mis cansados años,
quien à mi suma tristeza,
con celestial armonia
mi llanto, y vejez alegran?
que armoniosos accentos,
que por el ayre resuenan,
son estos? la causa ignoro,
aunque me quitan la pena.
Sitiado el Orbe infelize
la primer culpa atormenta,
como yo ninguno puede
tener alegria en ella.
Musica repite.
Despierta, Inuierno, despierta,
y tus dichas oye atento.
In. Despierta, Inuierno, despierta,
suena el eco por el viento.
Repite el mismo verso la Musica.
Que armonias tan gloriosas
alegran ya mi tormento,
pues parece que veloz,
el eco dize, ò la voz.
Mu. Despierta, Inuierno, despierta,
y tus dichas oye atento.
Inu. Quien, sino Dios, puede ser,
que alegre mi triste vida?
que si ha de tener placer
el hombre, en culpa, y su accẽto?
se alegrarà mi tormento,
que escucho con alegria;
la voz que alegre dezia,
està à tus dichas atento.
Pecò Adan, grande pecado;
origen de culpas tantas,
oy mi Dios està à tus plantas
vn Hijo humilde, y postrado:
aunque estais tan agrauiado,
siruame de vana gloria
tener en vos mi memoria,
si lle-

si llego à considerar,
que me aueis de perdonar,
pues en mi teneis la gloria.
Musi. En la tierra se halla el Cielo;
Inu. Que causa, que confussion,
oy ofusca mi sentido?
sin duda Dios ha venido
à librarme de prision:
anuncios las vozes son?
no, pues me causan desvelos,
Sale el Estio
Estio. A la margen deste Rio
mi sequedad alimento,
siendo aliento en mi fatiga
sonorosos arroyuelos.
El Estio soy fogoso,
vengo buscando al Inuierno,
para que de mis fatigas,
mitigue los ardimientos
aunque opuestos èl, y yo,
dos contrarios parecemos,
quiero hazer las amistades,
que no sè que me recelo,
que juzgo que le han de dar
la Corona del Imperio.
Hermano Otoño, el Estio,
viene buscando al Inuierno,
y ya sabes quan contrarios
es el vno, y otro tiempo:
tambien sabes, que nos toca,
de su crueldad medianeros,
meter siempre paz; y assi
à vno, y otro nos lleguemos;
mas ha de ser de tal forma,
que no se enoje al Inuierno:
pero no harà, que en sus lides,
yo sabrè ponerme en medio.
Y assi, por el otro lado
del Globo Ceruleo, pienso
que podràn reñir, aunque
por aqueste le defiendo
Ot. No haràn, Primauera hermana;
que yo al otro lado puesto,
defenderè de sus furias
los rigurosos excessos;
y llegate tu al Estio,
como su excesiuo tiempo;
que yo del viejo serè
remora de sus alientos.
Llegase el Estio à la Primauera, y el Otoño al Inuierno.
Pri. Estio, en que os diuertis?
Ot. En que os diuertis, Inuierno?
Inu. Otoño, confuso en glorias,
desvanecido en contentos;
si triste vn tiempo, oy alegre
se costituye mi tiempo.
Est. Primauera, si furioso,
cruel, auaro, y seuero,
al Inuierno me ostentaua;
oy piadoso, y lisongero,
quiero rendirle obediencias;
pues en amoroso incendio
por su amigo me consagro;
y su esclauo me confiesso.
Pri. Pues como tanta mudança;
quando juzgaua mi pecho,
que venias à buscarle
rigido, como seuero?
Ot. Pues como, Inuierno, trocais
lo timido, y lo funesto
en alegrias, que yo
essa mudança no entiendo?
Voz. Interra pax hominibus,
Gloria in excelsis Deo,
que vino Dios al mundo,
Gloria del Vniuerso.
Tal dicha nos corona

de

de aplausos,y trofeos,
pues la dicha del hombre
le vino en el inuierno.
Coronen de Laurel,
por Monarca de tiempos
al Inuierno dichoso,
y en sonorosos accentos
repitan Querubines
à vozes por el viento:
Interra pax hominibus,
Gloria in excelsis Deo.
Ya la causa repiten,
amorosos conceptos
las vozes que en el ayre
resuena en blandos ecos.

Llegan la Primauera de vn lado, y el Otoño al otro, y el Estio en medio, con vna Corona.

Pr. Todos à tus pies rendidos,
graue,y venerable Inuierno,
por Rey de todos nosotros,
la Corona te ofrecemos.

Est. Y yo,tu mayor contrario,
de mi mano te la ofrezco,
que tu solo la mereces,
pues ha venido en tu tiempo,
despues de tantas fatigas,
el vniuersal Remedio.

Inu. Yo la acepto,amigos mios;
la fè de amigo os prometo.

La Primauera a vn lado, el Otoño del otro, le ponen la Corona al Inuierno, y sale el Alegria.

Al. Alegria,alegria,señores mios,
que aunque sola entretantos
soy. *Todos.* Alegria,bien venida.

Ale. Bien hallados,compañeros;
pues à tan buen tiempo vine,
y he llegado à tan buen tiempo,
quando Coronais gozosos,
por Rey de nuestro Emisferio
à este buen viejo,he de daros
como mio vn buen consejo:
enseñalde aquestas glorias,
hemos de hazer vn festejo
à nuestro Rey,que no es justo
estarnos assi seueros.

Tod. Que festejo hemos de hazer?

Ale. Vna cosilla del tiempo.

Tod. Ordenala tu Alegria.

Ale. Pues digo,que yo la ordeno;
y para que no salgais
del assunto,ni vn momento,
significando la causa,
porque le dais este Reyno
al Inuierno,aueis de hazer
vn Auto,que aqui os preuengo.

Tod. Y qual ha de ser el Auto?

Ale. Qual?el del Nacimiento
de nuestro Dios Sacro Santo.

Prim. Pues que tiene que ver esso
con la venida de Christo?

Ale. Ni es vn punto mas,ni menos,
que yo me acuerdo de auer
oidole ya en mi tiempo.

Estio. Pues manos à la labor.

Inuie. Pues antes que comẽçemos,
auemos de preuenir,
el que no nos descuidemos,
que el conclaue que le escuha
de Damas,y Caualleros,
enseñado està à ver Autos,
diuersos en estos tiempos,
que el entendimiento noble,
viene à parar à su centro,
y para no hazerlo bien,
mejor es que lo dexemos.

Ale. Tu mesmo te contradices,

pues que dizen, que en estremo
son entendidos; mejor
han de suplir nuestros yerros
que à vn tonto nadie le sufre,
sin vn sumo entendimiento.
Fiados en esso mismo,
procurando que acertemos,
hemos de Representarle,
y pidiendo de vn excesso,
si silencio para hazerle,
el perdon de nuestros yerros,
Estro. Con que todos confiamos
en vuestros heroycos pechos,
que el perdonar, no serà
en vosotros lo de menos:

ENTREMES DE LA BVRLA MAS SAZONADA.

DE CANCER,

PERSONAS.

Pedro Carretero.
Casildilla fregona.
Segouia ropero.
Corruga vieja.
Vn Alguacil.
Don Grullo.
Don Blas.

Sale el Gracioso, y Casildilla.

Gracios. Casildilla, ya estamos en la Corte,
la Plaçuela esta es de la Cebada,
aqui han entrado moças de tu porte,
que cama, y sala tienen ya colgada:
pues ya estamos aqui, que de Lorcajo
vienes bien dotrinada, que la Mancha
oy que à toda España enseña el ajo,
no ay sino en quinze dias ponerte ancha,
y hasta echar punta de oro, y guardainfante,
medias de pelo, cariñana, y manto,
no desdeñar à paje, ni estudiante,
que muchas chinas, hazen mas que vn canto:

à Dios

à Dios, pues, y tratar de mudar trage,
y de honrar à tu patria, y tu linage.
Casildilla. Pedro, pues ya te vàs?
Carret. Me espera el carro.
Casildilla. No nos hemos de ver?
Carret. Si te remedias;
mas oyes, si te pones buenas medias.
Casild. Que puedo hazer? advierteme los yerros.
Carret. Tener mucho cuidado con los perros. *Vase.*
Casild. Iesus, que confusion! que Babilonia!
donde irè yo? que allà con mis frisones,
ya sabia yo andar mis estaciones:
mas à esta vieja, que aqui viene aparto,
y ella me informarà.

Sale la Corruga Vieja, con su baculo.

Corrug. Que mala vida,
no hallo ya modo de ganar vn quarto:
vna muger honrada, y recogida,
porque aunque tenga muchos parroquianos,
no ay remedio, si acaso amor los lleua,
que quieran ver, si no es comedia nueua.
Casild. Madre, escuche. *Corrug.* Es à mi?
Casild. Si no se empacha.
Corru. Iesus, y que bonita cara de muchacha,
que buscas por aqui?
Casild. No sè, señora,
soy forastera, y he llegado aora.
Corru. Pues de donde has venido, niña mia?
Casild. Ay señora, yo soy de Andalucia,
hija de vn Ventriquatro de Granada,
y vn Cauallero me sacò robada.
Corrug. De vn Ventiquatro? grande desacierto!
Casild. Y aun no sè si son mas, esto es mas cierto;
que me quitò mi honra, y me ha dexado
Corrug. Ay hija, pues quien era esse menguado?
Casild. Marques de no sè que.
Corrug. Que mal lograda.

Casild. Y yo quedè Marquesa deshonrada.
Corrug. Querras con migo estar?
Casild. Con gusto estraño.
Corru. Yo he hallado puchero por este año:
como es tu nombre?
Casild. Agora soy Rufina,
mas antes era Doña Catalina;
de Cordoua, Toledo, y el Lorcajo.
Corrug. La buena sangre se te vè en el ajo.
Casil. Ella como se llama? *Corru.* La Corruga,
buela mucho mi nombre,
Casild. Y mas si es bruja.
Corrug. Don Iulio el Ginouès, por aqui passa,
citarèle esta noche para casa;
señor Don Iulio.

Sale Don Iulio.

D. Iulio Quien ay, Corruga amiga.
Corrug. La mejor moça que en Madrid ha entrado;
hija en Seuilla de vn Adelantado,
trae muchas galas, moças, y no auarientas,
y vienen à vn pleito aqui à mil y quinientas:
lograd vos el primero sus fauores,
porque otro dia lloueràn señores.
D. Iulio. Yo serè puntual. *Vase.*
Corruga. Y yo os espero.
Casild. Quien es este, señora?
Corrug. Vn Cauallero
que te ha de remediar en vna hora.
Corrug. Calla, que has de ser tu.
Casild. Que dize madre?
Pues donde estàn las galas, y la casa?
Corrug. Aora veràs bobilla lo que passa.
Casild. Iesus, las baraundas que han fingido;
ella me haze traer lo que he mentido.

Sale Segouia Ropero.

Corrug. Ha de casa. *Segou.* Quien es?

Corrug. Señor Segouia.
Segouia. Que ay señora Corruga?
Corrug. A està muchacha
me ha de poner hecha vna nouia.
Segouia. Que linda cara tiene.
Corrug. Pues despacha.
Segauia. Que vestido ha de ser?
Corrug. De garapiña,
y de los mas fresquitos. *Segou.* Entra, niña.
Casild. Ya soy dama en Madrid, y con parientes,
que tambien ay acà migas calientes.
Gorrug. Vaya presto Segouia. *Vanse los dos.*
Segouia. Oye corruga,
mire que allà me deue vn mes corrido
del vestido que tiene Isabelilla,
y veinte dias del de Mariquilla,
y de aquel guarda piesque està mãchado,
me ha de pagar Francisca el paño entero.
Corrug. Que lo pague, que ya tiene dinero.
Seg. Pues de què, si no ha vn mes que en cueros vino?
Carrug. Ya la ha dexado el hijo de vezino,
y tiene vn Ginouès, casa, y carroça,
que se le cae la baba por la moça.
Segouia. Y esto và por su cuenta?
Corruga. Pues ay duda?
Segouia. Pues hablo claro, que tener no quiero,
lo que con la sobrina del cochero.

Vanse, y sale Don Iulio, y Don Blas.

D. Iulio. Don Blas, esta es la casa, y la Corruga
es el mejor huron que ay en Castilla:
la dama dizque es bella, y de Seuilla.
D. Blas Y que intento traeis?
D. Iulio. Si es tan bonita,
dalla merienda, por primer visita.
D Blas. Yo no tal hiziera, sino dar dinero,
porque dà vna merienda vn majadero,

que cuesta veinte escudos, à mugeres
que solo come su miseria escasa
rabanos, y pasteles en su casa:
y solo por finguir ostentaciones,
hazen ascos de pollas, y capones:
mas aqui estàn, porgamanos à vn lado.

Sale Casildilla vestida de dama, con criada, y Corruga delante.

Corrug. Lindamente de todo la he industriado:
señora, aueis venido muy cansada?
Casild. No estoy cierto en la Corte bien hallada.
Corrug. Ya el chocolate està.
Casild. De esso no trate,
que ya me enfada tanto chocolate:
à essa moça lo dad, que de essas cosas
siempre son las criadas mas golosas.
D. Blas. Braba moça por Dios! y la criada,
es muy capaz tambien de camarada.
D. Iul. Bendiga Dios tan bellas hermosuras.
Casild. Quien es, señora, aqueste Cauallero?
Corrug Es el señor Don Iulio, vn forastero,
à quien debo fauor.
Casild. Sea en buen hora.
D. Iu. Quien se honrarà de ser vuestro, señora.
Corrug. Hazedle algun embite de buen modo:
no quereis merendar?
Casild. Me cansa todo,
y oy no han sabido hallarme perdigones.
Corrug. Lindamente ha tomado las liciones. *Aparte.*
D. Iul. Si licencia me dais, pues que se trata
de merienda, ya que no puede auella,
mandad à estos doblones, y id por ella.
Casild. Con quien hablais?
D. Iul. Licencias son vsadas en la Corte.
Casild. Si es esso à las criadas
tomadlo luego al punto, si es vsado,
no dexeis à esse hidalgo desayrado.

Iulio. Ola, don Blas, que es esto? el juizio quitã.
Blas. Es dar merienda por primer visita.
Corrug. Iesus que cortedad! que aquesso hizieras?
Iulio. Temblando estàn, por Dios, mis faltriqueras;
claro està, que esto es hablar con las criadas,
què à vos, eran licencias muy ossadas:
mas con este diamante el yerro escuso.
Casild. Si es vso acà, le tomo por el vso.

Sale Segouia muy alegre.

Segou. Ha de casa, que dize del vestido
Corruga? la primera es que ha salido:
Iesus, y qual està la picarilla!
parece Ventiquatro de Seuilla:
no dixe yo, que auia de estar pintado?
pues niña, el alquiler adelantado,
Casild. Este hombre con quien habla?
qual se entona.
Sego. Quien dirà, que esta tarde era fregona?
Casild. Viene este hombre borracho?
Segou. Oyga la puerca, con quien hablais?
Casild. Quitadmele de delante,
echen por vn balcon à esse vergante,
Segou. Desvergonçada. *Iulio.* Ha picaro atreuido;
Blas. Borracho viene. *Iulio.* Vaya noramala.
Segou. Voto à Christo, que yo os quite la gala. *Vase*
Casild. Iesus, que hombre es aqueste? *Iul.* Vn majadero.
Blas. Desde la puerta olia como vn cuero

Sale el Carretero con su coleto, y su vara.

Carret. Esta la casa es, segun las señas:
mas que miro! Casilda de mi vida.
Iulio. Desvergonçado,
picaro, atreuido.
Casild. Que presto el picaro me ha conocido.
Carret. Viuen los cielos,
que han hecho con vinagre estos buñuelos:

señores, yo entrè aqui à ver vna criada;
que oy quedò en esta casa acomodada.
Casild. Pues no sabeis que no la he recibido?
Carre. Señores, yo entrè ciego, perdon pido.
Casild. Idos de ay. *Iul.* Andad, vergantonazo.
Carre. Oliendo està, por Dios, con lo vizarro,
el ajo que comimos en el carro.
Casild. Iesus, esto sucede en vuestro quarto?
no pondrè en èl los pies, pierdo el sētido;
que tal cosa jamas me ha sucedido.
Iul. Teneis mucha razon. *Cas.* Salir quisiera;
porque me ha mareado esta quimera.
Iul. Si quereis coche, lo traherè al momento?
Casil. Me hareis merced, que yo estoy aturdida.
Iulio. Yo voy, venid don Blas, por vuestra vida.

Vase Don Blas, y Don Iulio.

Corrug. Lindamente lo has hecho, mi remedio
me ha venido en tu cara.

Sale Segouia, y vn Alguacil.

Segou. Echad por medio, que esto me passa.
Algu. Ay tal bellaqueria!
yo os vengo à executar, señora mia.
Carret. Que es aquesto Segouia?
Segou. Dar castigo à su insolencia:
vsted me la desnude.
Corrug. Quedo Segouia, yo darè el dinero.
Segou. No me hablen de esso, mi vestido quiero.
Algua. Bueluanle su vestido, y no quiera
que las haga meter en la galera,
Cas. No señor, no por Dios, que ya lo hago,
que esso de la galera es muy mal trago.

Vase desnudando como va diziendo, hasta quedar desnuda como salió al principio.

Segou. Mi vestido queria hazerme noche?
Corrug. Ay Dios, que viene el otro con el coche,
Algua. Desnudese con brio.
Segou. Y el guardainfante, que tambien es mio,
y el moño, *Casil.* Todo va, voyme de presto.

Algua. Aueisle tambien dado la camisa?
Segou. Vamos, miren quien era por la prisa;
la que antes parecia vna Duquesa.

Vanse con los vestidos.

Criad. Voyme tambien, que assi mi ama queda?
Casil. Yo quedè como pauo sin la rueda.

Sale Don Blas y Don Iulio.

Iulio. Que està aqui el coche.
Corrug. Ay Dios! que me sucede?
Casild. Pues bueluale busted, que muy bien puede.
Iulio. Y aquella mi señora, donde ha ido?
Casil. Como haze tal calor, se ha derretido.
Iul. Que miro! vos desnuda! es sobre apuesta?
Casild. Desnuda estoy, que la verdad es esta.
Iulio. Como! pues que ha sido esto?
Casild. No lo entiende?
Blas. Ella se nos boluiò la dama duende.
Casild. Pues si lo ignora, escuchelo cantado.
Blas. Y aun por saber, lo tomarè baylado.
Casild. Desengaños del mundo *Cantando.*
Todos. Ya vamos todos. *Salen todos.*

Casil. Como muchas fregonas
passan por damas.
Carret. Como doblon que tiene
de oro la capa.
Casil. Ay andillo, vamos andando,
que ellos sacan los fines
con estos falsos.
Carret. Y que medios aplican
para hazer galas?
Casil. Vn vestido alquilado,
con que otro gana.
Carre. Ay andillo, vamos andando,
que ellos son los corridos
de lo alquilado.
Casil. Yo lo digo cantado,
porque lo entiendan.
Carret. Y quando tu lo cantas,
Madrid lo reza.
Casil. Ay andillo, vamos andando,
nadie sienta la pulla,
que es confessallo.

(************(§)************)
(*********(§)*********)
(******(§)******)
(***(§)***)

AVTO SACRAMENTAL DE LOS ARBOLES.

DE DON FRANCISCO DE ROJAS.

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

El Espino. El Cedro. La Encina. La Vid.
El Moral. El Almendro. La Espiga. El Laurel.

Salen dos Angeles en dos bofetones.

Angel. Arboles, plantas, y flores
deste vniuersal jardin
del mundo, pues que con alma;
vejetatiua viuis.
El otr. Sabed que ay entre vosotros
fruto tan dulce, y feliz,
que ha de guarnecer su frente
rayos de mejor ofir.
Musicas. Venid, venid
à coronaros en la nueua lid,
y formando lenguas las hojas
de acētos al ayre, que hiere sutil,
para entrar à diuino certamen
naced, brotad, creced, y viuid:
y para obligar à todos
à engendrar, y producir
con mas virtud los verdores
de que os adorna el Abril:
en nombre del venturoso
que ha de merecer ceñir
esta sagrada diadema,
dirà deste duelo el fin
Musica. Venid, venid, &c.
Segund. Y porq̃ al que mejor lidiare
en esta sagrienta lid,
serà premio esta corona
que queda pendiente aqui.
Musica. Venid, venid
à coronaros en la nueua lid.

Salen cada arbol de por si, el Espino el primero.

Espin. Que articulado acentos?
es oy afable escādalo del viēto?
Moral. Que con su armonia
es oy ruidosa escandalo del dia?

Encin.

Encin. Que contentos suaues
son oy metrica embidia de las aues?
Oliu. Que musica sonora
el Aurora despierta sin la Aurora?
Almend. Que musicos velozes
meten el sueño de mi pleito à vozes?
Enc. Que tonos diferentes
en compàs acompañan de las fuentes?
Espin. Que armoniosa salua
letras entona el Alua, sin el Alua?
Vid. Que dulcissimo acento
despierta con los arboles al viento?
Espino. Has por ventura oìdo,
sacro Laurel, este, acordado ruido?
Laur. Preguntarte queria,
armado Espino, si oiste su armonia?
Oliuo. Cuerdo Moral, acaso has escuchado
la voz que nueua vida nos ha dado?
Moral. A ti sagrada Oliua,
à consultar mis confusionos iba.
Enc. Que nouedad, Almendro, es la que toco?
Alm. No sabes ruda Encina, que soy loco?
y que yo no sè nada.
Espi. Fertil Vid de razimos coronada;
que musica es aquesta?
Vid. Como quieres que yo te dè respuesta;
si soy en mi fatiga
villano, como tu dorada Espiga?
Moral. Supuesto que oy à efeto
de querer explicar algun concepto;
el Cielo nos desata
la voz que el viento aprisionarnos trata;
siendo en tanta ventura
los arboles retorica figura,
que allà en sus tropos la elegante fama
prosopopeya la llama:
el valle discurramos.
Oliu. Has dicho bien,
à examinarle vamos.

Espin.

Espin. Ya que las plantas esta vez felizes
dispensan la prision de las raizes,
y que libres nos vemos,
sepamos que es.
Laurel. El monte penetremos.
Encina. Ven, Almendro, conmigo.
Almend. Yo nunca atràs me quedo;
ya te sigo.
Espi. Si à saber vais lo que es nouedad tanta
parad la voz, y suspended la planta,
que ya à la vista con prodigio nueuo
mas que al oìdo, admiraciones deuo;
pues si vna voz alli sonora admiro,
aqui pendiente vna corona miro,
que es en su vago asiento
Imperial geroglifico del viento.
Espino. Para quien este iris peregrino
en la region del aire vino?
Moral. A quien viene guiado
este rasgo de luz iluminado?
Lau. Quien serà digno de vna pompa bella,
que empieza en flor, y se remata estrella?
Oli. A quien oblare exalacion no breue
el claro aplauso de su luz se debe.
Encin. Quien serà, quien espera
ceñir los arreboles de tu esfera?
Vid. O mil vezes felice,
a quien el triunfo tu esplendor predize!
Espig. O mil vezes dichoso
quien trofeo merece tan glorioso!
Almen Esso que duda tiene?
Todos. Pues à quien viene?
Alm, A mi es, que à mi viene;
y assi serè el primero
que le llegue à beber los rayos, quiero
anticipado à tanta primauera
Mor. No te alabes, tente, Almendro, espera,
Alm. Suelta, Moral, filosofo, mas Cielo!
nieue mis ojas son, mis flores, yelo!

contra mi solo ayrado
el cierço de rigor, de furia armado,
la espada de sus rafagas esgrime,
que airado brama, que enojado gime;
quedando en esqueleto informe mio,
desnudo, y yerto, deshojado, y frio,
porque sin repararme
intenta à los demas anticiparme:
tu consejo, mortal teniendo en poco.

Mo. Por esso yo soy cuerdo, y tu eres loco,
y con este escarmiento
de que castiga el viento
tempranas ossadias,
aconsejado de las canas mias:
ya que prestada voz articulamos,
al Cielo, que declare le pidamos
desta enigma el efeto

Alm. As advertido bien, eres discreto,

Espino. Con los velozes
acentos de mis repetidas vozes.

Espig. Monarca soberano.

Vid. A cuya Magestad *Oliu.* A cuya mano,

M.r. Los montes obedecen.

Lau. Los mares menguan.

Espin. Los arroyos crecen.

Encin. Las plantas resucitan.

Alm. Y los almendros miseros tiritan
heridos de los vientos,

Todos. Quien este premio aguarda?

Sale el Cedro con vna Cruz en la mano à modo de baston.

Cedro. Estadme atentos,
que yo, sin que os assombre,
mi voz puedo deziros en su nombre.

Espino. Que arbol es estrangero
este que nunca vi, ni ver espero?

Ced. O amado espino, que rigor me ofreces,
presto

presto, porque me ignoras, me aborreces.

Mor. Que tronco es peregrino
el que à nacer entre nosotros vino?

Ced. O prudente Moral, quando me miras
cuerdamente me dudas, y me admiras.

Alm. Aun no le he conocido yo tampoco.

Ced. Soy igual confusion del cuerdo, y loco.

Laur. En toda esta montaña
planta no di mas nueua, y mas estraña.

Oliu. Aunque fruto, ni flor no he conocido,
me huelgo de que al valle aya venido.

Ced. Bien Oliua, y Laurel se han alegrado,
al verme, pues de entrambos coronado
me ha de mirar la tierra,
arbitro de la paz, y de la guerra

Enc. Como à ti, Espino, el verle assi me mata

Ce. Que Encina cō su dueño no fue ingrata!

Espig. Sea el que fuere, viste igual belleza?

Vid. El es de superior naturaleza q̃ nosotros.

Espig. El verle amor me obliga.

Ce. Que bien la Fè comieça en Vid, y Espiga.

Espin. Arbol entre nosotros estrangero,
que eres en estos valles el primero
que de tu especie vimos,
vna duda se ofrece que tuuimos,
d eclarar, ya son dos, dinos quien eres,
ò que corrona es essa, si es que quieres
quietar humanos nuestros pensamientos!

Ced. Vno, y otro sabreis, estadme atentos:

Arboles, plantas, y flores
deste hermoso, deste ameno
valle del mundo, aunque valle
de lagrimas, y tormentos.
Ya sabeis antes de agora,
que en el principio era el Verbo,
que el Verbo estaua conjunto
à Dios, y Dios era el mesmo
Verbo, este era el Principio,
que todo por èl fue hecho,
y sin èl no fue hecho nada,
que quanto hizo en vn momento,
fue vida, y luz de las gentes,
y que la luz esparciendo
entre las sombras, las sombras
esta luz no comprehendieron.
Hasta aqui palabras son

de aquel Aguila, que el buelo
remontò a luziente examen
del Sol de Iuſticia Eterno.
Y boluiendo a otro principio,
del Geneſis, dize el Texto:
que en el principio criò
Dios a la tierra, y al Cielo:
la tierra eſtaua vacia,
informe los elementos,
ſiendo, ſegun los Poetas,
caos todo el vniuerſo,
Dios que ſe eſtaua en ſi miſmo,
ſin tiempo, gozando tiempo,
por oſtentarſe Criador,
ſin neceſsidad de ſerlo,
criò la luz en eſſas dos
antorchas, que preſidiendo
al dia, y la noche eſtàn
tanta tropa de luzeros,
tanto numero de eſtrellas,
ſuſtentados de alimentos.
Y deſatando las ſombras,
y apartando, y diuidiendo
à las aguas de las aguas,
vnos encabados ſenos
dexò de la tierra, y otros
puſo ſobre el firmamento.
Para poblar las eſtancias,
y las manſiones que hizieron
los quatro Elementos, ſiempre
amigos, y ſiempre opueſtos.
Los pezes entregò al mar,
los paxaros fiò del viento,
y de la tierra las fieras
dando a cada qual ſu centro,
De plantas formò deſpues
ſu verde esfera, añadiendo
aqueſta hermoſura mas,
de los arboles el bello
eſpacio ſuyo, en quien ſon
pompa iluſtre, y ornamento,
ya de ſus humildes valles,
ya de ſus montes ſoberuios,
Iurado Principe deſta
Republica, deſte Imperio,
criò al hombre con mas noble
alma que todas, pues vemos
que la ſuya es vejetable,
y ſenſitiua, y ſobre eſto
racional, la de los brutos
vn grado deſtos tres menos,
vejetable, y ſenſitiua:
y la del tronco en efeto
ſolamente vejetable,
porque vno a otro prefiriendo,
crezca el arbol, crezca, y ſienta
el bruto, y el hombre luego
crezca, y ſienta irracional,
que como a ſeñor, y dueño
de todos, le diò la noble
porcion del entendimiento:
mas no porque fueſſe el arbol
inferior, dexò por eſſo
de tocarle, y componerle
de naturales ſecretos,
por donde a tener llegaſſe
la virtud que puſo en ellos
merecimiento que fuera
vn como caſi defecto,
que aun lo inſenſible tuuieſſe
virtud ſin merecimiento.
Y pues oy en eſte acto
introduzidos nos vemos,
vſando para explicarle
metaforico el ingenio,
de poeticas licencias,
y retoricos preceptos,
dexando a parte vna, y otra

naturaleza, y viniendo
solamente à la que mas
haze al proposito nuestro.
Del primer delito fue
el principal instrumento
vn arbol, y porque a donde
hallò la culpa el veneno,
el antidoto la gracia
halle tambien, ha dispuesto
la eterna Sabiduria
otro Arbol, preuiniendo
que por donde vino el daño,
venga tambien el remedio.
Assi, pues, fertiles plantas,
naced con mejor aliento,
brotad con mejor sazon,
creced con mejor esfuerço,
y viuid con mejor alma;
que hasta aqui, reconociendo
que aspirar cada vno puede
de aquella corona el Cetro:
pues como entre hõbres, y fieras,
aues, y pezes, el Cielo
dispuso vn Rey que tuuiesse
de las demàs el imperio:
assi entre las plantas oy
quiere que aya Rey, que siendo
superior, pusiera bien
como el Aguila en los vientos,
como el Delfin en los mares,
y el Leon en los desiertos.
Pero aquesta dignidad
la ha de tener, aduirtiendo,
que ha de merecer por si
de su Republica el cetro,
porque siendo assi, que no ay
Arbol, Planta, ni renueuo,
que no tenga oculta alguna
calidad en los Secretos
de la gran naturaleza,
la ha de aplicar al intento
alguna virtud, tomando
religion, con que su afecto
simbolize, porque assi
el Sol, que nos mira atento,
halle en la alegoria
deste imaginado exemplo
que si la fruta de vn Arbol
fue tosigo, fue veneno
del hombre, los frutos de otro
son antidoto, y sustento,
en cuya gran competencia,
aunque yo de ser me precio
Arbol, y quizà bebida,
no he de entrar, porq̃ no tengo
de ser yo el que se corone,
sino el que el merecimiento
ha de ajustar al que sea
mas felice, a cuyo efecto
me dad vuestros memoriales;
pues à ser ministro llego
desta casa, y aunque agora
ignoreis mi nacimiento,
vendreis a saberlo, quando
en los jardines amenos
del Alcazar de Sion,
quiẽ soy, por mi os diga el Cielo
el Arbol del mejor fruto,
q̃ ha de ser Principe vuestro. *Vase.*
Esp. Oye. *Oliu.* Aguarda.
Mor. Escucha. *Esp.* Espera.
Esp. Por los fragosos espesos
labyrintos de la vida,
và de nosotros huyendo.
Lau. Cõ grãde gusto he escuchadõ
sus discursos, conociendo
que aunq̃ han hablado cõ todos,
parece que todos fueron

encaminados à mi.
Oliuo.Porque lo juzgas?
Laurel.Por esso,
porque yo soy el Laurel,
arbol que conserua eternos
todo el año sus verdores,
y que à los rayos essento,
ni el relampago me assusta,
ni me atemoriza el trueno:
y si es que à profanas letras
credito alguno debemos,
Ninfa del del Sol adorada
me celebraron vn tiempo.
Mi virtud es el honor,
virtud politica,puesto
que la humana idolatria
de los Cesares aumento.
Y assi de su religion
tengo de valerme, siendo
desde oy la Gentilidad,
pues si tantos dioses tengo,
quien me podrà competir
de todos?*Oliu*.Yo solo puedo
oponerme à tu arrogancia,
pues siendo la Oliua,es cierto,
que arbol dè paz coronado,
al de la guerra prefiero,
quanto và de ser mejor
lo afable que lo sangriento.
Ella es mi Virtud,y assi
la Religion que venero,
es la adoracion de vn solo.
Dios,desde este instante siendo
como simbolo de paz,
la ley natural,perfecto
candor,y yugo sencillo
de aquellos siglos primeros.
Mira el Laurel à la Oliua.
Esp.Que importa q̃ tu en là guerra
Laureles dès al Imperio?
que importa que tu en la paz
dès politicos consejos?
que tu adores solo vn Dios,
ni que tu dioses diuersos:
si para reynar,ninguno
tiene los merecimientos
que yo en la campaña armado
de agudas puntas de azero:
por no herirse en mi tal vez
aun no se me atreue el tiempo.
Que alguno de vosotros,
à todos juntos atentos,
à guarecer vuestros frutos
solicitais defenderos
de las hambres del ganado:
yo no soy el que os defiendo,
fortificandoos conmigo
para mantener el cerco?
pues que calidad mejor
para Rey,que ver en esto
à la sombra de sus armas
sus vassallos:fuera desto
la virtud à que me inclino,
es à la de justiciero,
y assi,al ladron que os despoja,
entre mis redes le prendo
tal,que quando escapa viuo
de mis garras, por lo menos
me dexa en vellones suyos,
mas q̃ lleua en frutos vuestros:
à cuya causa es la ley
que mas me agrada en efecto,
la gran ley del Iudaismo,
porque en los varios preceptos
de su Leuitico tiene
mucho lugar lo seuero
de mi condicion : y assi
desde oy me juzgad el mesmo :

Encin. Bien à essa ley aplicaste
lo escabroso, lo sangriento,
pero yo que soy la Encina,
con mas justicia pretendo
de la republica nuestra
el ignorado gouierno:
pues yo fuy al dorado siglo
en natural alimento,
por quien la naturaleza
se sustentò en los desiertos:
su tienda fuy de campaña
contra el Sol, y en mi tuuieron
su descanso la fatiga,
su seguridad el sueño.
Pues que calidad mejor
para merecer vn Reyno,
que alimentar, y hazer sombra?
La virtud de que me precio,
es la abundancia, y assi
en el instante, el momento
que à ageno manjar se dèn
mayores merecimientos
que à mi, desde aqueste instante
con dogmas, con argumentos
à ellos me opongo, con nombre
de heregia, qué no quiero
siendo yo alimento, que
se haga de otros sacramentos.
Alm. Todo esso no importa nada,
pues todos los que comieron
de ti entonces, no podràs
negar agora, que fueron
animales de bellota,
nombraron como vnos puercos:
fuera de que tu que hiziste
en darles tu fruto, si ellos
te lo quitaron à palos?
yo si que reynar merezco,
que por dar luego, dos vozes
doy, como dize el prouerujo.
Y si vamos à los frutos;
en que banquete opulento
no soy principio? y en fin,
pues de mi, para esse efecto
se hazen tambien los turrones,
almendradas para el sueño,
azeytes de almendras dulces,
almendrones, caramelos,
y peladillas tostadas.
Encin. Quita, loco.
Laurel. Aparta, necio.
Espin. Di, Moral, tu pretension?
Mor. Para que yo hable, no es aun
tiempo;
solamente lo que agora
puedo dezir, es que espero
consultar con la prudencia,
virtud de que me guarnezco.
La Religion porque aguardo,
segun las noticias tengo,
de ley natural, escrita
en las sombras, y bosquejos,
vna que ha de preferir
soy, tardo, no me resueluo:
hablen la Vid, y la Espiga.
Vid Que es lo que yo dezir puedo?
Al. Cuerpo de Dios, q̃ dà el vino,
que es el mejor compañero
de mis almendras del bayle.
Vid. Si desde aqui me confiesso,
te digo que soy Oliua.
Ced Ya de quien eres me informo.
Oliu. La ley natural defiendo,
diziendo el Cielo en mi abono.

De rodillas dà el memorial, y cantan dentro.

Music. Pues eres Rey piadoso,

no estes, señor, à sus lamẽtos sor (do.
Ced. Ya como Rey natural,
en primer lugar te pongo.

Sale la Vid, y la Espiga.

à buena ocasion llegamos.
Espig. Aunque los Cielos piadosos
me animaron, mi humildad
me acobarda.
Vid. Y à mi, y todo.
Espi. Pues porque no nos turbemos,
dexemos que lleguen otros.
Espin Con que espanto, y turbaciõ
oy à sus plantas me postro.
Arrodillase.
Almen. Fiesta de Roma es mirar
de la Oliua lo amoroso
à sus pies, y ver tras ella
ya del Espino lo bronco.
Espin. Yo represento la Ley
Escrita.
Cedro. Ya te conozco;
tu conocesme à mi? *Espin.* No.
Ced. Pues passad: llegad vosotros,
que aunque el segundo lugar
tienes, perderle es forçoso.
Espi. Pues como no habla por mi
la voz que ha hablado por otros?
Ce. Como hasta que me conozcas,
ella està muda, y yo sordo.
Espig. Yo, señor, con humildad
que de mi sèr reconozo,
sin auer ley elegido,
sino este titulo solo
de humildad, llego à tus plãtas,
Ced. Que pides?
Espig. No los heroycos
Imperios, que de justicia,
no merecerlos conozco;
pero de gracia te pido
que me honres.
Vid. Yo lo propio
te suplico, intercediendo
por mi el Cielo en dulces coros.
Music Pues eres Rey piadoso,
no estès, señor, à tus lamẽtos sor (do.
Ced. De manera que los dos
de gracia pretendeis solo?
Los dos. Si
Ced. Pues yo os darè de gracia
el fauor, que ya es forçoso,
que aya Ley de Gracia en mi,
que se vincule en vosotros
planta tan pobre, y humilde,
que apenas sale del suelo,
y arrastrando por la tierra
los braços de sus sarmientos,
culebras vejetatiuas,
son tal vigor, y aliento,
que sin animo del Olmo
no intentan mirar al Cielo.
Vid. Pues si solo mi virtud
es la humildad, como tengo
de competir Magestades?
Espig. Y yo respondo lo mesmo,
que mal pudiera vna caña
tan debil, que el blando peso
de sus granos la derriba
antes que el facil aliento
de qualquier soplo, la haga
besar de la tierra el centro:
sustentar vna corona.
Alm. Que humildes villanos estos!
y en no llouiendo, no ay
quien se auerigue con ellos:
siendo su pan, y su vino,
quien mas nos sube los precios.
Espi.

Espin. Puesto que ninguno puede
competirme à mi, yo quiero
seguir aquel ignorado
arbol, y si a mi sangriento
espiritu no presiere,
ha de conocer que lleuo
en mi todo el Iudaismo. *Vase.*
Laur. Yo sabrè hallarle primero,
pues que vàn conmigo tantos
dioses como reuerencio. *Vase.*
Oliu. Y no solo reconoce
la paz de mis pensamientos,
y he de coronarme, pues
la Ley natural defiendo. *Vase.*
Encin. Guardese el mundo de mi,
pues soy la Heregia, y llego
à ver, que otro fruto sea
mas saludable alimento. *Vase.*
Mor. Tras ellos voy, porq̃ no obrẽ
sin prudencia, sin consejo. *Vase.*
Almen. Y yo por ver solo si es
verdad, si vn loco haze ciento.
Vase.
Vid. Pues solos hemos quedado,
ya que a tanta competencia
no da la humildad licencia
en que nos hemos criado:
discurra nuestro cuidado,
qual serà en tanto plazer,
arbol que ha de merecer
dar el felice tributo,
cuyo sazonado fruto
el antidoto ha de ser
de aquel tassado veneno.
Espig. Si à la virtud que eligiò,
y Ley cada, vno yo,
si bien de ignorancia lleno
el pecho, y de ciencia ageno,
ofrecer mi voto huuiera,
à la Oliua se le diera;
porque de reynar capaz,
tiene por virtud la paz,
simbolo de la primera
Ley natural.
Vid. Es assi,
mas ya essa Ley prescriuiò,
desde que la Escritura diò
en el Monte Sinaì,
Dios a Moysen, quando allì
desterrado, y peregrino
su pueblo al desierto vino:
y assi yo, si dar huuiera
oy mi voto, se le diera
en esta parte al Espino,
porque con la libertad
de que vsa nuestra malicia,
necessita de justicia,
virtud que eligiò.
Espiga. Es verdad;
pero la sinceridad
de aquella Ley me lleuò
el efecto, porque yo
en eterna paz quisiera
que todo el mundo viuiera
desde que el Cielo me diò
en las sombras, y figuras
de bislumbres, y bosquexos,
vnos rasgos, vnos lexos;
de que estàn las Escrituras
llenas para mis vanturas,
en orden à que seria
pacifica Monarquia
la que à ver en mi alimentò;
mereciesse el cumplimiento
de vna, y otra profecia,
lo que misteriosamente
algun dia se verà
Esaias, Pan serà

el poluo de la serpiente:
no en vano confusamente
de Ieremias el zelo:
el madero que consuelo,
echemos en el Pan, dixo:
y Iob, mil vezes bendixo
el Pan que vendrà del Cielo:
vno en vano, en fin no estàn,
si sus sentidos penetras,
llenas las Sagradas Letras,
de que significa el Pan,
segun los nombres le dàn,
la tristeza, y alegria,
el manjar de cada dia,
la Fè de la Trinidad,
beatitud, y caridad,
Iglesia, y Eucaristia:
pues que mucho, siendo assi,
que viua con esperança,
de que es la paz quien alcança
los misterios que ay en mi.
Pobre, y humilde naci,
y aunque no tengo ambicion
de reynar, mi inclinacion
ha de dar à esta virtud,
en las Espigas de Ruth,
el Pan de Proposicion.

Vid. No porque tu voz se funda
en la paz que el mundo espera,
atenta à la Ley Primera,
ha de oluidar la segunda:
blanda, suaue coyunda
la Ley Escrita nos diò,
y en vna, y en otra yo
misterios tambien hallè.
Hable el primero Noe,
pues el primero esprimiò
racimos, cuyo no vsado
licor le dexa rendido
al sueño, en que suspendido,
ageno, y arrebatado,
secretos mil le han hallado
los descendientes de Adan,
por quien diuisos estàn
los vandos del mal, y el bien,
en la bendicion de Sen,
y la maldicion de Can.
Digalo en otra ocasion,
el gran Caudillo de Oreb,
el racimo de Caleb,
y tierra de Promission.
No menos alta vision
es verle, si se repàra,
pendiente de aquella vara
que acudiendo à otro lugar,
es la viga del lagar
que Isaias nos declara:
esprimiendo en dulce lid,
racimos, por quien allà
dize Ezequiel, que serà
del Madero de la Vid.
A la Espiga la aplicò,
y por Iuan la pronunciò
Dios en misteriosa calma;
si vosotros soys la Palma,
la Vid verdadera yo:
luego si tan alto bien,
de justicia se codicia,
à la Ley de la Iusticia
auerme inclinado, es bien
sus preceptos, pues me vèn
luzes que ocultas estàn,
pues que no en vano à Abrahan
Melquisedech le preuino
ofrenda de Pan, y Vino.

Espig. Pues si en el Vino, y el Pan,
frutos que ambos hemos dado,
tan altos misterios vemos,

sin vanidad esperemos
vernos en mejor estado.
Vid. Quien, pues, de tales cuidados
podrà sacarnos, dezid,
Cielos?
Espig. Cielos, advertid,
quien nuestras dudas abona?

Musica dentro.

Musica. Quien oy la humildad
ensalça, y corona,
virtud que eligieron
la Espiga, y la Vid.
Espig. Segunda vez, ay de mi!
dulce musica se oyò.
Vid. Si es ilusion nuestra.
Musica. No.
Vid. Si auiso es del Cielo.
Musica. Si.
Espig. Quien, dulces vozes, assi
à discurrir os obliga?
Vid. Quien en tan dulce fatiga
nuestros aplausos pregona?
Musica. Quien la humildad
ensalça, y corona,
virtud que eligieron
la Vid, y la Espiga,
Espig. Planta humilde mereciò
tanto fauor?
Vid. A mi
busca vuestro acento?
Musica. Si.
Vid. Es soberuia creerlo?
Musica. No.
Vid. Pues sepamos claro ya
quien me habla.
Espig. Proseguid
dulces vozes, y dezid
quien nuestros triunfos corona.
Musica. Quien oy la humildad
ensalça, y corona,
virtud que eligieron
la Espiga, y la Vid.

Tocan chirimias.

Espig. Ya no solamente, Cielos,
nos dàn que admirar las vozes;
pero vna nube veloz,
rasgando entre azules velos,
coluros, y paralelos,
allì à remontada sube.
Vid. Atento à vella no estuue;
porque bien à estotra parte,
que naturaleza, y arte
ha fabricado otra nube,
que à aliuiar nuestras congojas,
siendo el viento su jardin,
flor de purpura, y jazmin,
và desplegando las hojas.
Espig. De nacar las lineas roxas,
al Sol le causan desmayos,
y Abriles vertiendo, y Mayos,
son ya del viento Narcisos,
tornasoleandole à visos,
y iluminandole à rayos.
Vid. O tu Iris celestial,
que al Sol la campaña corre.
Espig. Lobo de quien essa torre
aguja es piramidal.
Vid. Garça de nieue, y cristal,
que no aya Leon que te siga.
Espig. Quien te mueue?
Vid. Quien te obliga
a correr de Zona en Zona?

Sale el Angel.

Angel. Quien oy la humildad
enſalça, y corona,
virtud que eligieron
la Vid, y la Eſpiga.
Dorado golfo de Eſpigas
verde vulgo de racimos,
que fertiles, pues, y opimos,
ya riguroſas, ya amigas,
reſiſtis tantas fatigas,
ſufrid tantas inclemencias,
como ofrecen las violencias
del tiempo, y ſus deſtemplanças,
atiende à tus alabanças,
eſcucha tus excelencias,
En la gran Ieruſalen,
eterno nombre daràn
de caſa à Belen de Pan,
quando Dios nazca en Belen,
la Vid en Canaham tambien
Eterno Nombre Diuino,
para la de Arquiticlino,
quando de Dios el poder
mueſtre en ſombras, q̃ ha de ſer,
Carne el Pan, y Sangre el Vino:
y aſsi, no ya tu humildad
dexe de aſpirar à ella,
de aqueſſa Corona bella
à la inmenſa Mageſtad.
¡Yo que tus triunfos eſtimo,
yo que tus aplauſos amo,
para la empreſſa te llamo,
para la guerra te animo.
Vid. Y yo ſus vozes imprimo
en el alma.
Eſpig. Yo à la Vid
me preuengo,
Vid. Pues dezid,
à quien à los dos aora?
Angel. Quien oy la humildad
enſalça, y corona,
virtud que eligieron
la Eſpiga, y la Vid.

Vanſe, y ſale el Cedro, con vna Cruz, y vna Palma en vn braço della.

Ced. Grande sèr de los mortales,
dame albricias, que ya tienes
cercanos todos tus bienes,
auſentes todos tus males:
bien la guerra introducida
en los arboles te aduierte,
que contra la enuejecida
culpa, el arbol de la muerte
vença el arbol de la vida
tanto bien el mundo; pero
eſtar, aunque eſto ha venido,
haſta que ſea tiempo, quiero
ignorado, y eſcondido:
y aſsi, à mi ſombra podrè
deſcanſarla, ſi eſtà dando
tiempo al tiempo, para que
las ſed domadas, paſſando
llegue el tiempo de la Fè.
Al blando ſueño rendido
eſtoy, aunque no he podido
dormir yo, cumplaſe aqui
la voz del Salmo, en que oì
juzgarme Dauid dormido.

Arrimase al paño, y la Cruz delante, que sea de su estatura à manera de enclauada en los braços hojas de Cipres, hojas de Cedro, y Palma, y echase al pie della.

Sale el Espino.

Espin. Por aquesta parte vino,
sin duda aquel ignorado
arbol.

Sale la Encina.

Encin. Por aqui imagino
q̃ ha de estar, si no es q̃ ha errado
torpe mi planta el camino.

Sale el Laurel.

Laur. Entre vna, y otra torcida
senda de la humana vida,
no es possible hallarle; pero
dar con èl muy presto espero,
aunque agora voy perdida.

Sale el Moral, y el Almendro.

Moral. Siguiendome vienes?
Almend. Si;
porque quien huir intente
de ti, venga à dar en mi.
Espin. O loco Almendro! ò prudẽte
Moral! tu estauas aqui?
Moral. Por ver vuestra competẽcia
vengo; que buscais los tres?
Laur. Aquel arbol de la ciencia.
Moral. Pues miradle alli, aquel es.
Laurel. Quien lo dize?
Moral. La prudencia,
que es la que solo ha sabido
hallarse bien escondido.
Almend. Si la locura le huuierã
visto, tambien lo dixera.
Encin. Parece que està dormido.
Moral. No es sueño.
Espin. Que es?
Moral. Suspension,
porquien allà Salomon
en sus Cantares dirà.
que aunque està durmiẽdo, està
velando su coraçon.
Espin. Pues ya que en la alegoria
de los arboles parece
que el misterio deste dia,
las passiones nos ofrece
como hermanas, no querriã
despertarle hasta saber
que arbol este pudo ser.
Enci. Dizes biẽ, los tres lleguemos,
y las hojas le arranquemos,
para que podamos ver
mas de cerca, que hojas son.
Laur. Lleguemos pues, q̃ esperais?
Moral. Tened, no hagais tal acciõ.
Alm. Si à la prudencia escuchais,
perderase la ocasion:
quita.
Moral. Si tanta violencia
los tres vais à executar,
no ha de ser con mi assistencia;
y assi se avrà de apartar
de vosotros la prudencia.

Apartase el Moral.

Al. Aunque apartarse procura,

que

que os suspende? q̃ os admira?
pues si para esta ventura
la prudencia se os retira,
sesos acerca la locura.

Arranca el Cipres.

Espin. Llego el primero, q̃ abismo!
temblando estoy de mi mismo.
Moral. Bien claro estaua de ver,
que el primero auia de ser
quien le vltraje el Iudaismo.
Laurel. Ya la segunda crueldad
estraña, mi accion se funda.

Arranca el Cedro.

Moral. Que mucho, si con verdad
su persecucion segunda
serà la Gentilidad.
Encin. Tercera la mano mia
le despoja, que agonia!

Arranca la Palma.

Mor. Bien en las ansias que espeta,
su persecucion tercera
avrà de ser la Heregia.
Laur. Cedro es el arbol que ves.
Alm. Ya salimos desta calma.
Encin. Engañaste, palma es. (ma,
Espin. Como ha de ser Cedro, y Pal
si es solamente Ciprès?
Laur. Cedro aquestas hojas son
Espin. Que delirio!
Encin. Que ilusion!
palma no es esta?
Laur. Que engaño!
Espin. Que locura!
Almend. Arbol estraño.
Espino. Ciprès es.
Todos. Que confusion.
Laurel. Prudencia.
Moral. Siempre que a mi
me llamais, hallarme es bien.
Laur. Aqueste no es Cedro, di?
Mor. Cedro es.
Encin. No es Palma?
Mor. Tambien.
Espin. Aqueste no es Ciprès?
Mor. Si.
Alm. Pues como si vn arbol es,
es Cedro, Palma, y Ciprès.
Mor. No sè, que tan alta ciencia
no la alcança la prudencia,
porque ser vno, y ser tres,
mayor Misterio incluyò,
que yo pueda apercibir.
Espin. Pues quien, si a ti te faltò
discurso, podrà dezir
que secreto es este?

Leuanease el Cedro.

Cedr. Yo,
Cedro, Arbol eterno es,
la Palma triunfos advierte,
el Cipres muerte despues, (te
Luego eterno ay triũfo, y muer
en Cedro, Palma, y Ciprès:
del Cedro lo incorruptible,
vn padre dize inacessible:
de la Palma lo triunfante,
vn espiritu inflamante,
à vn hijo humano, y pasible.
Lo funesto del Ciprès,
luego bien este Arbol es
geroglifico oporruno

de

de quien en su essencia es vno,
siendo en sus Personas tres,
ser de la Gentilidad
la parte que ha profanado
el Cedro, es clara verdad,
que por auer adorado
varios dioses la deidad
del Padre ofendiò, que ha sido
solo vn Dios auer auido.
La palma à la apostasia,
dà a entender que la Heregia
al Espiritu ha ofendido,
q̃ es quien los triunfos advierte
de la Iglesia, caer la suerte
del Ciprès al Iudaismo,
es dàr à entender que èl mismo
al Hijo ha de dàr la muerte:
con que en tan clara euidencia
se vè contra vuestro error
del Padre la omnipotencia,
del Espiritu el amor,
como del Hijo la essencia:
Siendo en vna essencia tres
Personas, y vn Dios, y assi es
de todos tres sombra, y luz,
Arbol que en sombra de Cruz
es Cedro, Palma, y Ciprès.

Estàn los Arboles la mitad à vn lado, y la mitad a otro: el Moral, y el Almendro juntos.

Laur. Por mas q̃ ayais pretendido
con sutiles ingeniosos
argumentos, conuencernos
no podràs, y yo respondo
en la parte que me toca.
Mor. De ti apartarme es forçoso,
porque vàs a responder
de essa verdad el oprouio.
Alm. Pues con asso podrè yo
acercarme.
Laurel. Dime, como
solicitas que yo crea
que pueda auer vn Dios solo,
si como Gentilidad
treinta mil dioses adoro?
Alm. Y aun para como ellos son,
trecientos mil son muy pocos.
Espin. Yo vn Dios creo solamente.
Mora. Bien hasta aqui me cõformo;
di, yo te assisto, yo te assisto.
Espin. Mas que pueda ser ignoro
Arbol que en sombra de Cruz
es instrumento afrentoso,
figura, ni sombra suya:
y assi con mejor enojo,
aunque le confiesso a èl,
à ti por èl no conozco.

Apartase el Moral.

Moral. Presto de ti me alejasté
Alm. Yo en tu lugar me acomodo
Encin. Que ay vn Dios solo cõfiesso
q̃ este humanado sea el propio
que essa Cruz me representa,
confiesso tambien
Moral. Gozoso
estoy contigo, prosigue.
Encin. Pero que este Dios en otro
manjar pueda en ningun tiempo
comunicarse à nosotros,
no lo tengo de creer.
Mora. Ya de tu vista me escondo,

Apar-

Apartase el Moral.

Alm. Y yo me acerco, porque
como lo creìa, me nombro
en faltando la prudencia,
luego en su lugar me pongo.
Ced. Pues como, si tres principios
negais los tres tan forçosos,
como son, que ay solo vn Dios
q̃ humano està entre vosotros,
y despues Sacramentado,
intentais llegar al solio
de la Magestad, poniendoos
delante tantos estoruos.
Si la virtud que elegisteis,
y Religion en lo eroico
desta accion, os ha de dar
aquel Imperial adorno:
como quereis conseguir,
si con errores tan locos,
para ser de troncos Reyes,
aun no dexais de ser troncos?
Espin. No le responda ninguno,
yo responderè por todos,
dame vna señal, de que
secretos tan misteriosos
sean verdad.
Ced. Señal me pide?
ò pueblo ignorante, y loco!
que mas señal que dezirlo
la verdad misma.
Espin. Esso ignoro,
y por dezir que lo creès,
te he de hazer de escandaloso
causa, pues soy el Iusticia
del monte, el valle, y el soto,
prendiendote entre las redes
de tantos azeros curuos,

Al Espino solo dize.

Laur. Pues que poder tienes tù,
si aun no tienes de nosotros
el Imperio?
Encin. Dize bien,
y pues que venimos solo
à dar nuestros memoriales,
en orden, al generoso
triunfo que cada vno espera,
no intentes ponerle estoruos,
Espin. Luego no quereis los dos
ser parte en que riguroso,
ò justiciero, examine
su verdad?
Los dos. De ningun modo.
Espin. Pues dad vuestros memoria-
yo le darè el mio, y todo. (les:

*Sale el Oliuo, con vn memo-
rial.*

Oliu. Pues à tan buen tiempo llegò
la ocasion primera estoruo.
Alm. Estemos à su respuesta
atentos.
Moral. A lo que noto,
el oficio de la Cruz
serà dar audiencia à todos,
Oliuo. Yo como legal ministro,
que eres de todos nosotros,
porque à primera, y segunda
siga la tercera.
Espin. Como,
esto mi furia consiente?
como esto sufre mi enojo?
Enci. Yo soy la Encina que tengo
de ser de la tierra assombro,

à otro alimento negando
antidotos misteriosos:
y assi nueua religion
de Apostasia me nombro:
y aunque sigo la tercera
ley, que establecerla oygo,
desta huirè, cõtra ella haziendo
silogismos ingeniosos:
aqueste es mi memorial.

Dale el memorial.

Ced. Con quanto temor le tomo,
pero es fuerça que lo admita,
puesto que en èl reconozco
que siendo a la ley segudo
de gracia, aunque nada docto,
viene ya en papel sellado
con el sello misterioso
del caracter del Bautismo.

Toma el memorial.

Laur. Yo soy de Reynos remotos,
donde esse papel sellado
no es admitido.
Ced. Ya noto
que eres la Gentilidad,
y aunque sin sello, le tomo
para hazer quanto pudiere
Gentilidad en tu abono,
pues por ambas pide el Cielo,
diziendo acentos sonoros.
Music. Pues eres Rey piadoso, (do.
no estès señor à sus lamẽtos sor-
Espin. Por todos han suplicado,
aquestas vozes por todos
han intercedido, y han
faltado para mi solo,
porque ha sido?
Almend. Porque yo
lo dirè, con ser vn tonto:
es el Arbol de la Cruz,
es, segun advierto, y toco:
y el oficio de la Cruz
al Cielo ruega por todos:
y aunque por el Iudaismo
ruega, no responde el coro,
Espin. Pues q̃ aguarda mi paciẽcia?
ya aplausos no quiero heroicos,
sino saber con que causa,
con que titulo, ò que modo
de los Arboles pretendes
hazerte juez.
Ced. No respondo
mas, de porque soy quien soy.
Espi. Aquesto es lo que yo ignoro;
y pues que no sè quien eres,
y yo el justicia me nombro
destos valles, destos montes,
como à Arbol pernicioso
te he de arrancar las rayzes,
por venir entre nosotros
à introduzir nueuas leyes,
escandalos, y alborotos:
date a prision.
Ced. Tu me prendes?
Espin. Si, y antes q̃ deste hermoso
huerto salgas, has de verlo.
Cedr. Ni me resisto, ni escondo.
Mor. Que hazes barbaro?
Oliu. Que intentas?
Esp. Què lo primero que todo,
que vean que à la prudencia,
ya la ley natural rompo.
Laur. Que solicitas?
Encin. Que intentas?
Espi. Que vea el mundo, q̃ yo solo;

pues que contra la Heregia,
y Gentilidad me arrojo
à esta accion, que en ella no
tuuisteis parte vosotros.
Vid. Detente, barbaro.
Espig. Mira.
Espin. Atropellàros mi enojo,
por ver que en las dos à todo
la Ley de gracia me opongo:
arbol, que eres vno, y tres,
humano te desconozco,
y assi he de hazerte pedaços,
si entre mis braços te cojo.

Abraçase con la Cruz, y sale sangre.

Cedr. Herido estoy de tus puntas,
y ya este diuino Tronco
salpicado con mi sangre,
nace verde, y muere rojo.
Todos. Que has hecho?
Espin. No sè, no sè,
sobre mi los Cielos todos
se trastornan.

Turbado.

Espig. Que prodigio!
Vid. Que marauilla!
Oliu. Que assombro!
Espig. Que pasmo!
Almend. Que confusion!
Laur. Que temor!
Enci. Que ansia!
Espin. Que ahogo!
Cedro. Toda la naturaleza
me desampara, y absortos
todos andan, al mirar
teatro tan lastimoso.
Con mi sangre irè bañando
todo el Orbe, porque todo
sea participe della.
Espiga. Yo en mis mieses la recojo.
Vid. Yo en mis vides la recibo.

Lleganse la Vid, y la Espiga.

Ced. Pues humildes, pues piadosos,
los dos recibid mi cuerpo,
ò mi sangre, en los dos solo
desde oy mi cuerpo, y mi sangre
serà diuino tesoro,
que os dè meritos, con que
Reyes os llameis de todos.
Enci. Como, su cuerpo, y su sangre?
aqueste misterio ignoro.
Espi. Yo tambiē, y ensangrentado,
elado, mudo, y absorto,
con mis lagrimas me anego,
con mis suspiros me ahogo:
Oliua?
Oliua. Como me llamas,
si la Ley Natural formo,
y en mi fue el mayor delito
vn homicidio aleuoso.

Vase.

Espino. Encina?
Encina. Aunque ya Heregia
pienso ser, no te conozco,
que à sombra de tu ziçaña,
desde aqui enemigos somos.

Vase.

Espin. Laurel?
Laur. Gentilidad soy,
y de tu fauor rabioso
he de tomar la vengança,
destruyendo mis enojos
tus alcaçares, y muros,
en vengança deste oprobio.

Vase.

Espino. Oyeme tu: mas quien eres?
Moral. El Moral.
Espino. No te conozco.
Mor. Que mucho, si soy prudencia,
que no me conozca el loco?
Vase.
Espino. Almendro?
Almend. Aunque loco soy,
no tanto, que te respondo,
que soy loco tolerado,
y tu eres loco furioso.
Vase.
Espin. Ay de mi! todos me dexan,
y me desamparan todos,
aun mi gran patria la tierra
me echa de si; donde pongo
la planta, vn aspid parece,
que nace armado de abrojos.
Todo el Cielo contra mi
se amotina pauoroso,
el Sol à la media tarde
espira lleno de assombros,
y anticipada la noche
le eclipsa la paz, y como
toda essa fabrica inmensa
desquiciada de sus Polos
titubea, y se estremeze,
los montes poniendo el ombro
al estrago de la ruina,
y chocando vnos con otros,
batallas se dan los riscos,
piedra à piedra, y trōco à trōco.
La sangre con que manchè
aquel Madero, echa golfos
de purpura, y de jazmin,
justicia pide, bien como
la sangre de Abel, ò quien
arrancando los escollos,
arrojarselos encima
pudiera su mauseolo,
labrando en barbaras tumbas
de rusticos promontorios.
No me viera, no me viera
el mundo, pues es forçoso,
que sin casa, y domicilio,
pobre, foragido, y solo
el Espino en los desiertos
mas siluestres, mas ignotos,
ya prosigo, siempre viua
aborrecido de todos,
porque assi representando
vaya el Iudaismo absorto,
andando ciego, y confuso,
razon, ni discurso formo.
Ya no es mi mayor tormento,
ni mayor pena, ni enojo
todo aquesto, sino auer
llegado sin saber como,
del Alcaçar de Sion,
à ver desde sus contornos
el segundo Paraiso
de sus jardines hermosos.
Cerradas para mi estàn
sus puertas, y entre el adorno
de sus delicias, que patria
son del descanso, y el ocio,
à escuchar van los decretos
de sus memoriales, todos
los arboles coronados
de sus flores, y à contornos
acompañando las fuentes
à sus acentos sonoros,
citaras son de cristal:
ò como Cielos, ò como,
no oyera ya su armonia
por la boca, y por los ojos!
Bolcan soy, llamas escupo,
Etna soy, rayos arrojo

en la mejor fuente, que es
corona de sus contornos,
El arbol à quien yo heri
se coloca, y en arroyos
de cristal, por siete caños
fertiliza el Orbe todo.
Mas por vengarme de mi,
yo propio, ay de mi! yo propio
assistirè Introducido
à la jura del dichoso
arbol que merezca ser
Rey absoluto de todos.

Aparece la Cruz en lo alto, y el Cedro, y salen todos los arboles.

Cedr. Ha de las plantas, y flores,
adornos deste vergel,
ha de las flores, y frutos,
que sois hermosura dèl?
Mor. Fuente de Diuina Gracia,
en quien nos muestra la Fè
triunfante aquel arbol oy,
que vimos sangriento ayer.
La Moral prudencia mia,
rusticamente cortès,
te pide en nombre de todos
que à sus memoriales dès
respuesta, y que les declares
quien entre nosotros es
el arbol de mejor fruto,
que hemos de juzgar por Rey.
Oliu. Yo Ley natural, que fuy
la primera que lleguè
à ver las luzes del Sol,
soy la primera tambien
que à beber de sus cristales
agora llego, porque
à mi primer memorial
primero respuesta dès.
Cedr. Simbolo hermoso de paz,
fertil Oliua, porque
conozces quan de justicia
mis decretos han de ser,
tu no te has de coronar,
sino coronarme, pues
vengo à ser paz del mundo;
la razon oye, y la Ley
que eligiste, quantos fueron
tus preceptos?
Oliu. Dos, tener
amor solamente à vn Dios;
y à mi proximo despues,
no queriendo para mi
lo que no quiero para èl.
Cedr. A essos dos, no se reducen
del Decalogo los diez?
Oliu. Si.
Cedr. Luego ya reformada
quedaste, viniendo à ver
Ley Escrita.
Espin. Segun esso,
aunque aborrecido estè,
podrè hablar yo, pues yo fuy
el que merecio tener
en la gran Ley que eligiò,
essos preceptos, de quien
para esculpirlos en marmol,
fue el dedo de Dios pincel.
Cedr. Si, pero tambien perdiste
derecho, y accion de ser
heredero de la viña,
quanto soberuio cruel
tus manos tiño la justa
sangre del segundo Abel:
y assi de Reyno, de casa,
de familia, y de poder,

desde aqueste infausto dia
despossëido te vès.
Laur. Luego yo, que de essa muerte
la satisfacion tomè,
assolando los altiuos
muros de Ierusalen,
desde la mas baxa almena
al mas alto chapitel:
en su vengança mejor
derecho vengo à tener.
Cedr. Si tienes; Gentilidad,
supuesto que tu has de ser
la que ocuparà el lugar
que ha desocupado èl,
mas no para coronarte,
sino para merecer
ser admitida à la gracia,
ofreciendome tambien
ramas de que me corone
vencedor, pues la cruel
muerte, muriendo venci,
para que se llegue à ver,
que arbitro de paz, y guerra
admito à Oliua, y Laurel.
Encin. Segun esso, para mi
guardais la corona, pues
nadie la compite ya,
y yo la merezco, en Fè
de que creo lo que veo.
Cedr. Engañate tu altiuez,
que has de crer lo que oyeres,
primero que lo que vès.
Encin. No es possible.
Cedr. Pues tampoco
lo es la corona, porque
no merece conseguir
quien no merece creer.
Mor. Para quien señor la guardas?
Alm. Para mi deue de ser
que à falta de buenos, dize
el refran, que el ruin es Rey.
Moral. Preguntemosselo todos.
Todos. Dinos, gran señor, quien es
quien merece de todos nosotros
ceñir la corona, lograr el Laurel?
Cedr. Solamente la humildad
merece tal alto bien,
y assi coronada en Vid,
y en su Espiga lo vereis,
ellos mi Cuerpo, y mi Sangrẽ
recibieron, para que
mi Sangre, y mi Cuerpo eternos
en el Pan, y el Vino estèn.
Espig. Dichosa quien merecio
por su humildad tanto bien.
Vid. Feliz quien por su humildad
tanta dicha llega à ver.
Ced. Porq̃ empieze vuestro triunfo
el hermoso Rosicler
desta corona, que aqui
depositada otra vez
quedò, recebid los dos.
Moral. Llegand, pues sabemos q̃ es
para Vid, y Espiga, frutos
de la viña, y de la mies.
Cedr. Aquessas especies dos,
antidotos son de aquel
primer veneno del hombre.
Mor. La prudencia soy, y en Fè
de que lo dizes, lo creo.
Alm. Si à aquesto và, yo tambien.
Espin. Pues yo no.
Encin. Ni yo tampoco.
Espin. Porque, como puede ser
que esto sea, y que su Sangre
misma, y su Cuerpo nos dè
para comer?
Encin. Porque, como

en el Pan, y el Vino ès
posible que Cuerpo, y Sangre
con real asistencia estèn?
Espig. Como està Sacramentado
su Cuerpo Diuino en èl.
Vid. Como su Diuina Sangre
en èl trasformado estè.
Espin. Solo aqui se toca Pan.
Encin. Solo aqui Vino se vè.
Espig. Que importa, si los sentidos
se engañan, y ya no es
sustancia de Pan.
Vid. Que importa
que ellos confusos estèn,
si de la sustancia solos
los accidentes despues
quedaron.
Espin. Quien lo assegura?
Encin. Quien lo acredita?
Vid. La Fè,
como puede ser?
Espig. Cautiuando
el entendimiento.
Moral. Dèl
la parte mas principal,
siempre la prudencia fue:
y pues que yo cuerdamente
al mejor tiempo esperè,
agora darè mis frutos,
puesto que agora lo es,
yo me rindo, y lo creo.
Espin. Y yo,
no solo me rindo,
mas contra esse Sacramento
escandalo pienso ser
del mundo.
Encin. De sus misterios
serè yo assombro tambien.
Alm. Por esso en la Christiandad
vn Tribunal de la Fè
avrà, que à la deprauada
Apostasia infiel
al Iudaismo arroje rayos
de fuego.
Espin. La voz deten,
que à la Magestad.
Encin. Que al hombre.
Espin. De tanto seuero Iuez.
Encin. De tanto docto Ministro.
Espin. Mudo el labio.
Encin. Elado el pie.
Espin. Me confundo.
Encin Me estremezco.
Espin. Y huyendo dellos irè
à los mas remotos climas.
Encin. Yo desterrada tambien
a las Islas mas remotas.
Espin. Lleuando siempre cruel
vn Etna en el coraçon.
Enci. Yo en la garganta vn cordel.
Moral. Y puesto que coronada
en aqueste Auto se vè
la humildad, la de vn ingenio.
La. Que oy se rinde à vuestros pies,
Oliu. Corona, si no de aplausos.
Vid. Y perdonese esta vez.
Espig. Para que con tanto demos.
Moral. Vno, y otro para bien,
Laurel. Y fin al Auto, sabiendo.
Oliu. Que sola la humildad es
Vid. Quien merece de todos
nosotros.
Espig. Ceñir la corona,
Moral. Lograr el Laurel.

ROMANCE

A SAN IOSEPH.

DE FELIPE SANCHEZ, VEZINO de Madrid.

Atencion, que de Ioseph
contaros su vida quiero:
pues sauer vidas agenas
es gustoso passatiempo.
Aunque no es cosa de chança,
serà el estilo chançero.
porque siempre està de tabla
la chança en vn Carpintero.
Fue Hijo de Padres Nobles
este gallardo Mancebo,
y aunque era humilde Oficial,
tuuo muy grande barreno.
Dizen, que en su mocedad
tuuo cierto galanteo,
y se valiò de sus flores,
por lleuarse la del Cielo.
Con humildad se presenta
y quando la vara hizieron
la que es suya de justicia,
muy de gracia se la dieron.
De Esposos en fin, Ioseph,
y en breue espacio de vn tiempo,
sin gusto le hizo salir
de sus casillas los zelos.
Iba à echar por ellos trigos,
y sobreuinole vn sueño,
aunque en èl supo dormido,
mas que ninguno despierto,
De Astrologo Celestial
muy compassiuo se advierto;
pues de la diuina Esfera
ha penetrado el Misterio.
Contento boluiò à su casa,
y en breue espacio de tiempo
mirò en su humilde taller
trasladado todo el Cielo.
Dichoso Varon, pues sois
de toda la Gloria dueño
por Esposo de MARIA,
por Padre de Christo Eterno.
Como Patriarca os aclaman
todos los deuotos vuestros,
pues sois del AVE MARIA,
tambien sereis Padre nuestro.
Ioseph, vuestros deuotos
publican en sus deseos,
que por luciros la fiesta
raxas, y hastillas se han hecho.

OTRO.

Del mas generoso Estirpe
de Dauid, supremo Rey
del Cielo, à ser Carpintero
venisteis Noble Ioseph.
Como a Oficial Celestial,

Christo la herramienta os dè,
pues del Taller de la Gloria
buenas obras nos hazeis.
Obra de Dios fuè que fuerais
Carpintero allà en Belen,
y a quedar como pintada,
fuera el escoplo el pincel.
Si es vna virtud la regla,
siendo artifice fiel,
para echar lineas al Cielo,
la regla poneis muy bien.
El compàs en vna mano
tan ajustado poneis,
que en circulo de vna Oblea
à todo vn Dios le meteis.
Por el continuo asserrar
Santo Viejo, que teneis,
la nieue de vuestras canas
siempre en la sierra se vè.
Medio à Nuestra Redempcion
fuisteis, Diuino Ioseph,
pues ocultais el Misterio
del Encarnado Clauel.
Que no ha holgado la madera
en vna fiesta vereis,
pues finos los Mayordomos
quisieron, raxar, y hender.

OTRO.

Oygan del Santo Ioseph,
cantar vn poco de chança,
pues por ser de vn Carpintero,
serà el cantarla de tabla.
Atienda todo deuoto
deste vendito la traça;
pues siendo yo el que aqui canto;
el fue quien se hizo Raxas.
Como pobre Carpintero
se dixo, y es cosa clara,
por sustentar su Familia
que hizo sus ciertas trampas.
Aunque se preciò de Casto,
es de Fè bien aberiguada
que tuuo en su compañia
vna Donzella preñada.
Por vna cosa, que al Niño
casi no se le diò nada,
huyendo se fue hasta Egipto
vn hombre que hiende, y raxa.
Por aberiguar su recelo
quiso ser juez de su causa,
valiendose de mil flores,
solo por verse con vara.
Con esto, Ioseph Diuino,
perdonareis mi ignorancia,
que aunque de burlas he hablado;
juzgo que tiene mucha alma.
Y a vuestros deuotos digo
pues no os faltaron en nada,
fiesta que hazen las astillas,
serà lucida sin falta.
La Vitoria, la Gloria
publique vfana,
pues MARIA, y Ioseph
lleuan la palma:
y el desposado
de MARIA la palma
la hallò en su mano.

F I N,

